

alerta 2026!

Informe sobre conflictos,
derechos humanos
y construcción de paz



Alerta 2026! Informe sobre conflictos,
derechos humanos y construcción de paz

Alerta 2026!

Informe sobre conflictos,
derechos humanos
y construcción de paz

Elaborado por:

Iván Navarro Milián

Josep Maria Royo Aspa

Jordi Urgell García

Pamela Urrutia Arestizábal

Ana Villellas Ariño

María Villellas Ariño

ISBN: 979-13-87991-43-2

Depósito legal: B 10421-2003

El presente informe ha sido elaborado por:

Iván Navarro Milián, Josep Maria Royo Aspa,
Jordi Urgell García, Pamela Urrutia Arestizábal,
Ana Villellas Ariño y María Villellas Ariño.

Diseño: Lucas Wainer Mattosso

Edición: Icaria Editorial / Escola de Cultura de Pau, UAB

Imprenta: Ulzama

Este libro ha sido impreso en papel libre de cloro.

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la Escola de Cultura de Pau y no refleja necesariamente la opinión de la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament (ACCD).

Para citar este informe:

Escola de Cultura de Pau. *Alerta 2026! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz.*
Barcelona: Icaria, 2026.

Esta obra forma parte de la serie *Alerta! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz* que anualmente publica la Escola de Cultura de Pau y está sujeta a una licencia internacional de Creative Commons.



Se permite la reproducción total o parcial, la distribución y la comunicación pública de la obra, siempre que no sea con finalidades comerciales y siempre que se reconozca la autoría de la obra original. No se permite la creación de obras derivadas.

Escola de Cultura de Pau

Edifici B13

Carrer de Vila Puig

Universitat Autònoma de Barcelona

08193 Bellaterra (España)

Tel: +34 93 581 14 14

Email: pr.conflict.escolapau@uab.cat

Web: <http://escolapau.uab.cat>

Índice

Relación de tablas, cuadros, gráficos y mapas _____	6
Resumen ejecutivo _____	7
Resumen de la conflictividad global en 2025 _____	17

Capítulos

1. Conflictos armados _____	19
1.1. Conflictos armados: definición _____	23
1.2. Conflictos armados: análisis de tendencias en 2025 _____	23
1.2.1. Tendencias globales y regionales _____	23
1.2.2. Impactos de los conflictos en la población civil _____	31
1.3. Conflictos armados: evolución anual _____	35
1.3.1. África _____	35
- África Austral _____	35
- África Central _____	36
- África Occidental _____	47
- África del Este _____	52
- Magreb - Norte de África _____	61
1.3.2. América _____	63
- Centroamérica y el Caribe _____	63
- América del Sur _____	65
1.3.3. Asia y el Pacífico _____	66
- Asia Meridional _____	66
- Sudeste Asiático _____	72
1.3.4. Europa _____	81
- Europa Meridional _____	81
- Europa Oriental _____	82
1.3.5. Oriente Medio _____	84
- Golfo _____	84
- Mashreq _____	87
2. Tensiones _____	97
2.1. Tensiones: definición _____	97
2.2. Tensiones: análisis de tendencias en 2025 _____	104
2.2.1. Tendencias globales _____	104
2.2.2. Tendencias regionales _____	109
2.3. Tensiones: evolución anual _____	114
2.3.1. África _____	114

- África Austral _____	114
- África Central _____	115
- África del Este _____	117
- África Occidental _____	123
- Norte de África – Magreb _____	128
2.3.2. América _____	129
- América del Norte _____	129
- América del Sur _____	130
2.3.3. Asia y el Pacífico _____	137
2.3.3.1 Asia _____	137
- Asia Meridional _____	137
- Asia Oriental _____	139
2.3.4. Europa _____	144
- Cáucaso Meridional _____	144
- Europa Occidental, Oriental y Septentrional _____	146
2.3.5. Oriente Medio _____	148
- Golfo _____	148
- Mashreq _____	149
3. Género, paz y seguridad _____	153
3.1. Desigualdades de género _____	153
3.2. El impacto de la violencia y los conflictos desde una perspectiva de género _____	155
3.2.1. Violencia sexual en conflictos armados y tensiones _____	155
3.2.2. Respuesta frente a la violencia sexual en conflictos armados _____	160
3.2.3. Otras violencias de género en contextos de tensión o conflicto armado _____	162
3.3. La construcción de la paz desde una perspectiva de género _____	166
3.3.1. La resolución 1325 y la agenda sobre mujeres, paz y seguridad _____	166
3.3.2. La dimensión de género en las negociaciones de paz _____	169
3.3.3. Iniciativas de la sociedad civil _____	170
Glosario _____	173
Escola de Cultura de Pau _____	181

Relación de tablas, cuadros, gráficos y mapas

Mapa 1.1.	Conflictos armados	18
Tabla 1.1.	Resumen de los conflictos armados en 2025	20
Gráfico 1.1.	Evolución en la cifra anual de conflictos armados desde 2007	24
Gráfico 1.2.	Distribución regional del número de conflictos armados en 2025	24
Tabla 1.2.	Conflictos armados internacionales en 2025	25
Gráfico 1.3.	Evolución en la cifra anual de conflictos armados internacionales desde 2007	25
Tabla 1.3.	Evolución de los conflictos armados en 2025	28
Tabla 1.4.	Conflictos armados de alta intensidad en 2025	29
Gráfico 1.4.	Porcentaje de conflictos armados de alta intensidad desde 2007	29
Gráfico 1.5.	Intensidad de los conflictos armados en 2025	29
Gráfico 1.6.	Intensidad de los conflictos por regiones en 2025	29
Cuadro 1.1.	Tendencias regionales en materia de conflictividad armada	30
Gráfico 1.7.	Evolución del desplazamiento forzado a nivel mundial (2015-2025)	34
Mapa 2.1.	Tensiones	96
Tabla 2.1.	Resumen de las tensiones en 2025	98
Gráfico 2.1.	Evolución del número de tensiones 2010-2025	105
Gráfico 2.2.	Distribución regional del número de tensiones en 2025	105
Gráfico 2.3.	Tensiones de alta intensidad que se agravaron en 2025	105
Gráfico 2.4.	Intensidad de las tensiones en 2025	105
Cuadro 2.1.	Tensiones de alta intensidad en 2025	105
Gráfico 2.5.	Evolución de las tensiones en 2025	106
Cuadro 2.2.	Tensiones que se agravaron en 2025	106
Cuadro 2.3.	Tensiones de alta intensidad que se agravaron en 2025	106
Gráfico 2.6.	Factores de causalidad en las tensiones en 2025	107
Gráfico 2.7.	Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en 2025	107
Cuadro 2.4.	Tensiones internacionales de alta intensidad en 2025	107
Gráfico 2.8.	Subregiones con un mayor número de tensiones en 2025	108
Gráfico 2.9.	Países como actores principales en mayor número de tensiones en 2025	108
Gráfico 2.10.	Intensidad de las tensiones en África en 2025	109
Gráfico 2.11.	Evolución de las tensiones en África en 2025	109
Gráfico 2.12.	Factores de causalidad en las tensiones en África en 2025	109
Gráfico 2.13.	Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en África en 2025	109
Gráfico 2.14.	Intensidad de las tensiones en América en 2025	110
Gráfico 2.15.	Evolución de las tensiones en América en 2025	110
Gráfico 2.16.	Factores de causalidad en las tensiones en América en 2025	110
Gráfico 2.17.	Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en América en 2025	110
Gráfico 2.18.	Intensidad de las tensiones en Asia y el Pacífico en 2025	111
Gráfico 2.19.	Evolución de las tensiones en Asia y el Pacífico en 2025	111
Gráfico 2.20.	Factores de causalidad en las tensiones en Asia y el Pacífico en 2025	111
Gráfico 2.21.	Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en Asia y el Pacífico en 2025	111
Gráfico 2.22.	Intensidad de las tensiones en Europa en 2025	112
Gráfico 2.23.	Evolución de las tensiones en Europa en 2025	112
Gráfico 2.24.	Factores de causalidad en las tensiones en Europa en 2025	112
Gráfico 2.25.	Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en Europa en 2025	112
Gráfico 2.26.	Intensidad de las tensiones en Oriente Medio en 2025	113
Gráfico 2.27.	Evolución de las tensiones en Oriente Medio en 2025	113
Gráfico 2.28.	Factores de causalidad en las tensiones en Oriente Medio en 2025	113
Gráfico 2.29.	Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en Oriente Medio en 2025	113
Mapa 3.1.	Género, paz y seguridad	152
Tabla 3.1.	Conflictos armados en países con niveles bajo o medio-bajo de igualdad de género	154
Tabla 3.2.	Tensiones en países con niveles bajo o medio-bajo de igualdad de género	155
Cuadro 3.1.	Actores armados y violencia sexual en conflictos	157
Mapa 3.2.	Países en conflicto armado en los que se produce la criminalización de actos sexuales consensuales (...)	165
Tabla 3.3.	Conflictos armados en 2025 en países en los que se produce la criminalización de actos sexuales (...)	165

Resumen ejecutivo

Alerta 2026! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz es un anuario que analiza el estado del mundo en términos de conflictividad y construcción de paz a partir de tres ejes: conflictos armados, tensiones, y género, paz y seguridad. El análisis de los hechos más relevantes del 2025 y de la naturaleza, causas, dinámicas, actores y consecuencias de los principales escenarios del conflicto armado y tensión socio-política en el mundo permite ofrecer una mirada comparativa regional e identificar tendencias globales, así como elementos de riesgo y alerta preventiva de cara al futuro. Uno de los principales objetivos del presente informe es poner la información, el análisis y la identificación de factores de alerta y de oportunidades de paz al servicio de aquellos actores encargados de tomar decisiones políticas, de intervenir en la resolución pacífica de conflictos o de dar una mayor visibilidad política, mediática o académica a las numerosas situaciones de violencia política y social que existen en el mundo.

En cuanto a la metodología, los contenidos de este informe se nutren principalmente del análisis cualitativo de estudios e informaciones facilitados por numerosas fuentes –Naciones Unidas, organismos internacionales, centros de investigación, medios de comunicación u ONG, entre otras–, así como de la experiencia adquirida en investigaciones sobre el terreno.

Algunas de las conclusiones e informaciones más relevantes del informe *Alerta 2026!* son las siguientes:

- En 2025 se registraron 40 conflictos armados, un balance superior que en 2024 (37 casos). Desde que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados en 2007, solo una vez (en 2011) se había alcanzado esta cifra de 40 casos.
- La mayoría de conflictos armados se concentró en África (17), mientras que el resto se distribuyó entre Asia y el Pacífico (12), Oriente Medio (siete), Europa (dos) y América (dos).
- Las dinámicas de violencia motivaron que cuatro nuevos contextos pasaran a ser considerados como conflictos armados: India – Pakistán, Tailandia – Camboya, Israel, EEUU – Irán y Yemen (al-houthistas – Israel, EEUU, Reino Unido). Al acabar el año el conflicto armado entre India y Pakistán había finalizado y el conflicto Egipto (Sinaí) había sido dado por concluido en 2024.
- La mitad de los conflictos armados eran de intensidad alta (50%), lo que supuso una reducción respecto a 2024 (57%), pero se mantuvo por encima de cualquier año del periodo 2007-2020.
- El 45% de los conflictos afrontaron mayores niveles de hostilidades y violencia (18 de 40 casos) que el año anterior.
- El cuestionamiento del sistema político, económico, social o ideológico del Estado y/o las disputas en torno a las políticas internas o internacionales de los respectivos gobiernos estuvo presente en el 70% de los conflictos armados.
- En 2025 se identificaron 113 escenarios de tensión, tres menos que en 2024.
- África y Asia y el Pacífico concentraron el mayor número de tensiones (40 y 30 respectivamente), seguidas de América (18), Europa (16) y Oriente Medio (nueve).
- El número de tensiones de alta intensidad se redujo de 32 en 2024 a 28 en 2025, pero tres casos en 2025 escalaron a situaciones de conflicto armado –India-Pakistán, Israel-Irán o Yemen (al-houthistas)- Israel, EEUU, Reino Unido– y en otras dos sus dinámicas pasaron a ser analizadas en el marco de otros conflictos armados (la tensión entre Rwanda y RDC en el contexto del conflicto armado en el este de RDC o bien el programa nuclear de Irán en el marco del conflicto armado entre Irán, Israel y EEUU).
- El 42% de las tensiones se agravó respecto de 2024, más del doble de los casos que experimentaron una mejora.
- 23 de los 40 conflictos armados que tuvieron lugar en 2025 se dieron en países donde existían niveles bajos o medio-bajos de igualdad de género.
- El 70% de los conflictos de alta intensidad transcurrieron en países con niveles bajos o medio-bajos de igualdad de género.
- 16 de los 20 conflictos armados de alta intensidad de 2025 (80%) tuvieron lugar en países donde ILGA había documentado la aplicación de legislación o políticas criminalizantes contra la población LGTBIQ+.
- Se celebró el 25 aniversario de la resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad, en un contexto de importantes retrocesos internacionales en el reconocimiento de los derechos de las mujeres.

- En 2025 el secretario general apuntó a un deterioro de la participación de las mujeres en los procesos de paz que contaron con la facilitación de Naciones Unidas, ya que, en 2024, las mujeres representaban el 18% de los negociadores frente al 19% registrado en 2023 y al 23% de 2020.

Estructura

El informe consta de tres capítulos. En los dos primeros se analiza la conflictividad a escala global –causas, tipología, dinámicas, evolución y actores de las situaciones de conflicto armado o de tensión. El tercer capítulo analiza los impactos de género de conflictos y tensiones así como iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género.

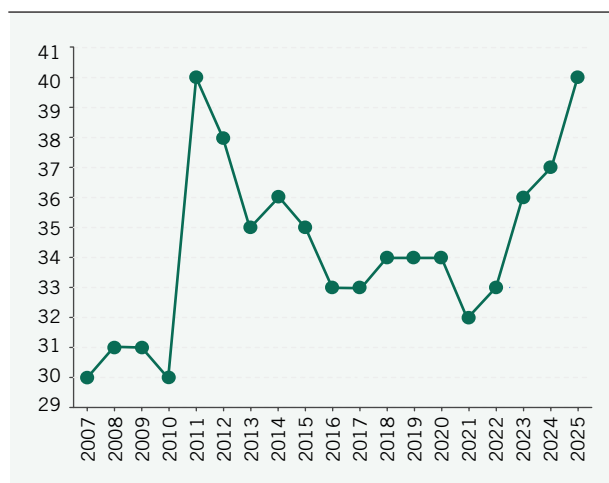
Conflictos armados

En el primer capítulo (Conflictos armados)¹ se describe la evolución, la tipología, las causas y las dinámicas de los conflictos armados activos durante el año, se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados en 2025, así como los impactos de los conflictos en la población civil.

Durante 2025, y siguiendo la tendencia de los últimos años, aumentó la cifra global de conflictos armados. Durante el año se contabilizaron 40 conflictos armados, frente a los 37 registrados en 2024. Se trata de la cifra más alta desde 2012, según los recuentos de la Escola de Cultura de Pau. Entre 2007, año en que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados, y 2025, solo se ha llegado a los 40 conflictos en dos ocasiones: 2011 y 2025. La dinámica de incremento en el número de conflictos armados en los últimos años ha ido en paralelo a un significativo aumento en la cifra de tensiones sociopolíticas a nivel mundial, un total de 116 en 2025.

En 2025, las dinámicas de violencia motivaron que cuatro nuevos contextos pasaran a ser considerados como conflictos armados. En Asia y el Pacífico, las potencias nucleares India y Pakistán en enfrentaron en un conflicto armado de cuatro días de duración, en que ambos países atacaron instalaciones militares respectivas. La histórica disputa fronteriza entre Tailandia y Camboya escaló también a conflicto armado,

Evolución en la cifra anual de conflictos armados desde 2007



Distribución regional del número de conflictos armados en 2025



representando uno de los conflictos interestatales más intensos en el Sudeste Asiático en las^{oo} últimas décadas. En Oriente Medio, y precedido de la escalada de la tensión ya en 2024 entre Israel e Irán, en 2025 se produjo la llamada “guerra de los 12 días” entre ambos países, en la que también participó EEUU y que causó más de un millar de víctimas mortales. Asimismo, la confrontación del grupo armado yemení conocido como al-houthistas con EEUU e Israel y, en menor medida, Reino Unido, escaló significativamente y pasó a ser considerado como conflicto armado, con epicentro en 2025 en territorio yemení y, en menor medida, en Israel, frente al mayor foco en el Mar Rojo el año anterior. Frente a esos cuatro nuevos conflictos armados, el caso de Egipto (Sinaí) había dejado de ser considerado conflicto armado activo al finalizar 2024 por la reducción de las hostilidades entre combatientes de la filial de Estado Islámico en la región y el Ejército apoyado por milicias tribales.

1 Se entiende por conflicto armado todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual y de género, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o interrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciables de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:
- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder
- o control de los recursos o del territorio.

Conflictos armados en 2025*

ÁFRICA (17)	ASIA Y EL PACÍFICO (12)	ORIENTE MEDIO (7)
Burundi -2015- Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste) -2018- Etiopía (Amhara) -2023- Etiopía (Oromiya) -2022- Libia -2011- Malí -2012- Mozambique (Norte) -2019- RCA -2006- RDC (este) -1998- RDC (este – ADF) -2014- RDC (oeste) -2023- Región Lago Chad (Boko Haram) - 2011- Región Sahel Occidental -2018- Somalia -1988- Somalia (Somalilandia – SSC Khatumo) -2023- Sudán -2023- Sudán del Sur -2009-	Afganistán -2001- Filipinas (NPA) -1969- Filipinas (Mindanao) -1991- India (CPI-M) -1967- India (Jammu y Cachemira) -1989- India – Pakistán -2025-** Indonesia (Papúa Occidental) -2024- Myanmar -1948- Pakistán -2001- Pakistán (Baluchistán) -2005- Tailandia (sur) -2004- Tailandia – Camboya -2025-	Iraq -2003- Israel-Hezbollah -2023- Israel, EEUU – Irán -2025- Israel-Palestina -2000- Siria -2011- Yemen -2004- Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido -2025-
		EUROPA (2)
		Türkiye (PKK) -1984- Rusia – Ucrania -2022-
		AMÉRICA (2)
		Colombia -1964- Haití -2024-

*Se incluye entre guiones la fecha de inicio del conflicto armado.
** Conflicto armado finalizado en 2025

Respecto a la distribución geográfica, como en años previos África continuó concentrando el mayor número de conflictos a nivel mundial, 17 casos, pero se redujo ligeramente el porcentaje respecto al global (42,5% en 2025, frente al 46% en 2024). Asia y el Pacífico fue escenario de 12 conflictos armados, dos más que el año anterior (30% en 2025, 27% en 2024). En Oriente Medio se registraron 7 conflictos armados, uno más que el periodo anterior (17,5%, frente al 16% en 2024). América y Europa eran escenario de dos conflictos armados respectivamente, como el año anterior (5% cada una).

En cuanto a la relación de los actores implicados en la contienda y el escenario de las hostilidades, el análisis de la Escola de Cultura de Pau identifica tres tipos de conflictos armados: internos, internos internacionalizados e internacionales. Las disputas internas representaron un 17,5% del total de conflictos, con siete casos, que abarcaron exclusivamente conflictos armados en África y Asia. Supuso una leve reducción respecto a 2024 (19% de conflictos internos). Por otra parte, en 2025 se acentuaron algunas dinámicas de transformación de los últimos años. La mayoría de los conflictos continuaron siendo internos internacionalizados (24 casos), pero su porcentaje continuó reduciéndose (60% en 2025, 68% en 2024, 69% en 2023, en contraste con el 80% de años previos), mientras que siguió la tendencia al alza en el número de conflictos armados internacionales, con un marcado incremento en 2025 (9 casos, 22,5% del total). El año 2025 fue escenario de la cifra más alta de conflictos armados internacionales desde 2007, año en el que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados internos, internacionales o internos internacionalizados. A los cinco conflictos armados internacionales activos en 2024 (este de RDC, Región

Sahel, Rusia-Ucrania, Israel-Hezbollah e Israel-Palestina) se añadieron en 2025 los casos de disputa internacional de India-Pakistán; Tailandia-Camboya; Israel/EEUU-Irán; y Yemen (al-houthistas)-Israel/EEUU/Reino Unido. Oriente Medio fue el continente con mayor número de conflictos internacionales: el 44,4% de las disputas de esa tipología se produjeron en esta región. Hubo conflictos internacionales en todos los continentes excepto en América, si bien EEUU era actor contendiente en dos de los conflictos armados internacionales que transcurrían en Oriente Medio: Israel/EEUU-Irán y Yemen (al-houthistas)-Israel/EEUU/Reino Unido. Cinco de los siete conflictos armados internacionales experimentaron un incremento de hostilidades y de los niveles de violencia en 2025. Entre otros, cabe destacar el caso de RDC (este) en 2025.

En lo que se refiere a las causas, en 2025 se confirmó la naturaleza multicausal de los conflictos armados. Se redujo ligeramente, aunque siguió siendo predominante, la presencia de causas relacionadas con el cuestionamiento del sistema político, económico, social o ideológico del Estado y/o las disputas en torno a las políticas internas o internacionales de los respectivos gobiernos. Este binomio estuvo presente en el 70% de los conflictos armados (28 casos), en contraste con el 73% del 2024. Dos de los cuatro nuevos conflictos de 2025 tenían entre sus causas disputas en torno al sistema y disputas sobre políticas de gobierno internas e internacionales: Israel/EEU-Irán y Yemen (al-houthistas)-Israel/EEUU/Reino Unido. Si se analiza por separado el binomio sistema/gobierno, en consonancia con la tendencia observada en los últimos años, en 2025 tuvo relevancia el factor causal vinculado a las disputas en torno al sistema, presente en 19 de los 40 casos (47,5%, 46 en 2024) y relacionado en la mayoría de

ellos con la presencia de actores armados con agendas políticas que reivindican una presunta inspiración yihadista a partir de su particular interpretación de los preceptos islámicos. Por otra parte, los conflictos armados con motivaciones relacionadas a las políticas internas o internacionales de los respectivos gobiernos, que derivan en luchas por erosionar o acceder al poder –y en algunos casos en la instalación de estructuras de gobierno rivales–, estuvieron presentes en 16 de los 40 casos (40%, frente al 38% en 2024).

Entre las causas principales de los conflictos armados también es posible identificar disputas en torno a demandas identitarias y/o de autogobierno, presentes en 22 de los 40 conflictos armados en 2025, es decir, en un 55% del total de casos (en todas las regiones, a excepción de América). Este porcentaje supuso una ligera reducción respecto a 2024, en que este binomio de causas estuvo presente en un 59% del total de conflictos. Siguiendo la tendencia de años precedentes, entre estas motivaciones tuvo mayor relevancia el factor asociado a las demandas identitarias, presentes en 22 de los 40 casos (55% del total, 59% en 2024). En un número menor, 15 de los 40, los conflictos tuvieron entre sus causas las disputas en torno a reivindicaciones de autogobierno (37,5% de los casos, 41% en 2024). Los conflictos armados vinculados a identidad y/o autogobierno presentaron gran diversidad geográfica, de intensidad de la violencia y de evolución en 2025. La gran mayoría de conflictos armados que tenían entre sus causas disputas en torno a demandas identidad y/o autogobierno coexistían con factores relativos al cuestionamiento del sistema o de políticas internas/internacionales o disputas en torno a recursos y/o territorio.

Finalmente, en lo que respecta a factores de causalidad, cabe mencionar también que numerosos conflictos armados tuvieron entre sus motivaciones principales el control de territorios y/o de recursos. Este tipo de factores se identificaron en 19 de los 40 casos, equivalentes a un 47,5% (46% en 2024). En este binomio destacó el peso de las disputas en torno a recursos, identificadas en 13 de los 40 casos en 2025 (32,5%, 38% en 2024). La mayoría de los conflictos armados que involucraron disputas por recursos se concentraron en África, en línea con lo observado en años anteriores, aunque es relevante mencionar que este elemento también estuvo presente de manera indirecta en numerosos contextos de otras regiones, perpetuando la violencia a través de las economías de guerra.

Respecto a la evolución de los conflictos armados, a diferencia de los últimos años de tendencia de alza continuada en el porcentaje de conflictos armados que evolucionaba hacia mayores niveles de violencia, en 2025 este porcentaje se redujo. Un 45% de conflictos (18 de 40 casos) afrontaron mayores

**Un 45% de
conflictos afrontaron
mayores niveles
de hostilidades y
violencia en 2025
respecto al año
anterior**

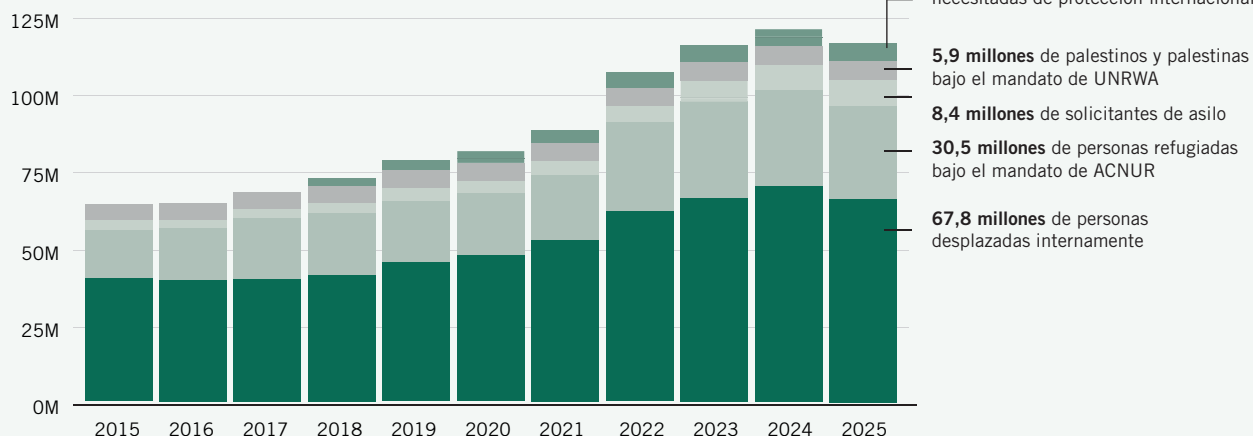
niveles de hostilidades y violencia en 2025 respecto al año anterior (60% en 2024). No obstante, continuó siendo un porcentaje superior a años previos (42% en 2023 y 30% en 2022), por lo que no necesariamente implicaba un cambio de tendencia. Entre los casos que experimentaron deterioro, el año marcó un punto de inflexión crítico en la guerra civil de Sudán, dando pie a una partición *de facto* del territorio nacional. El conflicto Mozambique (norte) también se intensificó, con el resurgimiento de la insurgencia del Estado Islámico Provincia de Mozambique, que amplió sus operaciones desde Cabo Delgado hacia Niassa y Nampula. La guerra en Somalia también fue escenario de creciente deterioro. La insurgencia somalí al-Shabaab fue aproximando posiciones hacia Mogadiscio y tomando localidades estratégicas en la primera mitad de 2025. En Sudán del Sur el año representó un periodo de regresión crítica, marcado por el colapso de facto del acuerdo de paz de 2018 y el retorno a la violencia armada generalizada. El conflicto armado en Haití se intensificó drásticamente en 2025 en el contexto de una crisis multidimensional caracterizada por el colapso institucional, el control territorial de bandas armadas y una grave emergencia humanitaria. En Asia y el Pacífico, destacó la escalada de la histórica disputa fronteriza entre Tailandia y Camboya, mientras en Europa, Rusia intensificó sus ataques contra infraestructura energética ucraniana. En Oriente Medio destacó la escalada de la disputa entre Israel/EEUU e Irán, que derivó en guerra. Por otra parte, en un 30% de los casos –12 de 40– los conflictos armados presentaron niveles de violencia similares al año anterior (24% en 2024), mientras que solo en el 25% –10 de los 40 casos– se identificó una reducción en los enfrentamientos y niveles violencia (19% en 2024%).

En cuanto a la intensidad de los conflictos armados, en 2025 se frenó parcialmente la tendencia de incremento de los casos de mayor gravedad. Los conflictos armados de alta intensidad –caracterizados por elevados niveles de letalidad (más de mil víctimas mortales anuales) y severos impactos en términos de desplazamiento de población, destrucción de infraestructuras y consecuencias en el territorio– representaron un 50% de los casos en 2025 (Gráfico 1.4). Desde 2018 se había producido un incremento casi ininterrumpido de los conflictos de alta intensidad y, además, en 2024 se había llegado al porcentaje más alto (57%) desde 2007, año en el que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados. Pese a la reducción relativa en 2025, el porcentaje de conflictos de alta intensidad continuó estando por encima de los observados en cualquier año del periodo entre 2007 y 2020. El continente afectado por mayor número de conflictos de alta intensidad fue África (11 guerras de alta intensidad y un 55% del total de casos más graves en el mundo), seguido de Oriente Medio (4 casos y un 20% del total de casos más graves en el mundo). Por otra parte, ocho conflictos armados fueron de intensidad

Evolución del desplazamiento forzado a nivel mundial (2015-2025)

117,3 millones de personas desplazadas forzosamente en el mundo

Hasta finales de junio de 2025, como resultado de persecución, conflictos, violencia, violaciones a los derechos humanos o eventos que afectan seriamente el orden público.



Fuente: ACNUR, *Mid-Year Trends 2025*, noviembre de 2025.

media (20% del total de conflictos armados, 13% en 2024) y 12 casos se caracterizaron por niveles bajos de violencia (30%, mismo porcentaje que en 2024).

En 2025 la población civil continuó padeciendo gravísimas consecuencias derivadas de los conflictos armados, cuyos efectos se interrelacionaron en muchos casos con otras crisis como la emergencia climática, las desigualdades y situaciones de inseguridad alimentaria que agravaron las vulneraciones de derechos en estos contextos. En su informe anual sobre la protección de civiles en conflictos armados, publicado en junio de 2025 y que hace referencia a los hechos acontecidos en 2024, el secretario general de la ONU alertaba de tendencias alarmantes. António Guterres advirtió sobre el elevado número de víctimas mortales y heridas civiles, incluyendo a causa del uso de bombas de mayor tamaño con explosivos de alta potencia en zonas densamente pobladas, dinámica que se incrementó. También alertó sobre las municiones sin detonar y artefactos explosivos improvisados. Según datos de ese informe, Naciones Unidas registró más de 36.000 víctimas mortales civiles en 14 conflictos armados. Casos como Afganistán, Colombia, Etiopía, Líbano, Myanmar, Siria, RDC, Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Ucrania y Palestina fueron escenarios de elevadas muertes y heridos civiles, señalados por Naciones Unidas. El organismo internacional documentó también denuncias de torturas, ejecuciones extrajudiciales, arrestos, detenciones arbitrarias, tomas de rehenes, desapariciones forzadas, violencia sexual y desplazamiento forzado, incluyendo en territorios como Afganistán, Colombia, Malí, Niger, RCA, RDC y Palestina. Sobresalieron también daños a bienes civiles e infraestructura crítica en numerosos conflictos, incluyendo por su grave magnitud el caso de Gaza.

El número de personas refugiadas disminuyó un 5% respecto de 2024 debido al aumento de retornos en algunas de las crisis más graves como RDC, Siria, Sudán o Afganistán

Otra tendencia preocupante señalada por Naciones Unidas fue la inseguridad alimentaria en contextos de conflicto. Más de 280 millones de personas afrontaron en 2024 situación de altos niveles de inseguridad alimentaria (fase 3) en 59 países y territorios, gran parte de ellos afectados por conflicto armado. Naciones Unidas también destacó la continuación de la violencia sexual relacionada con los conflictos, con 4.500 casos verificados en 2024. El 93% de las víctimas eran mujeres o niñas. El secretario general también denunció la erosión del respeto al derecho internacional humanitario. El análisis de los conflictos armados en 2025 por parte de la Escuela de Cultura de Pau constata la continuidad de las preocupantes tendencias señaladas en el informe del secretario general de la ONU. En 2025 sobresalieron casos como Gaza, RDC (este), Sudán, Sudán del Sur, Somalia, Haití, Rusia-Ucrania o Myanmar, entre otros, por la gravedad de los impactos en civiles.

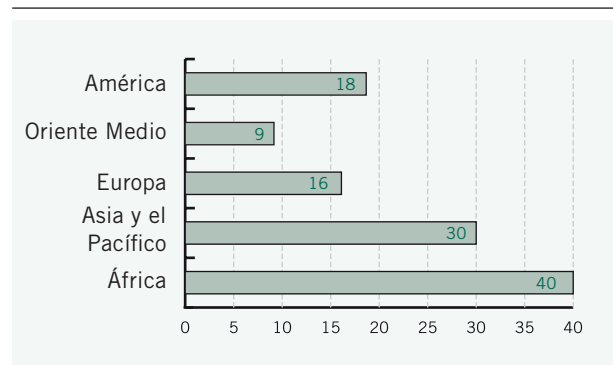
En numerosos conflictos armados se constató el uso de violencia sexual en 2025, entre ellos Burundi, RCA, RDC (este), Región Lago Chad (Boko Haram), Somalia, Sudán, Haití y Colombia. Entre otros casos, en Somalia, cabe destacar la persistencia de la violencia sexual en el conflicto, de carácter generalizado y principalmente cometida por al-Shabaab. Las autoridades recibieron casi 15.000 denuncias de violencia sexual y de género entre marzo y agosto de 2025. En Haití, Naciones Unidas advirtió sobre el aumento de las violaciones grupales y denunció que en 2025 se habían incrementado en un 40% los casos de violencia sexual, casi en su totalidad hacia mujeres y niñas, muy mayoritariamente por parte de las bandas armadas como estrategia de control, terror y venganza contra personas acusadas de colaborar con el Estado.

Cabe destacar que los conflictos armados también continuaron teniendo entre sus impactos más notorios los desplazamientos forzados de población. Según el informe semestral de tendencias publicado por ACNUR en noviembre de 2025, y que contempla datos recopilados durante el primer semestre del año, la población global desplazada forzosamente –tanto refugiadas como desplazadas internas– era de 117,3 millones de personas. Supuso una disminución del 5% respecto a 2024, y en contraste con la tendencia de incremento incesante en los anteriores años. La reducción estuvo asociada, según ACNUR, al marcado aumento de retornos de personas refugiadas y desplazadas en algunas de las crisis más graves, como RDC, Siria, Sudán y Afganistán. Pese a la reducción, el volumen total de desplazamiento forzado reflejó niveles muy elevados. Del total de población desplazada a mitad de 2025, 42,5 millones eran personas refugiadas, lo que supuso un 1% menos que a finales de 2024 (y un 2% menos que a finales de 2023), según los datos de Naciones Unidas. Afganistán, Siria, Sudán, Ucrania y Venezuela eran los países de origen del 65% de la población refugiada. Además, Colombia, Alemania, Irán, Türkiye y Uganda acogían a un tercio del total global de personas refugiadas. Como en años anteriores, el 65% de la población refugiada residía en países vecinos a su territorio de origen. Respecto a la población desplazada interna, según el informe de ACNUR a mediados de 2025 había un total de 67,8 millones de personas desplazadas dentro de sus países, cifra a la baja en comparación con los 72,1 millones en el mismo periodo de 2024.

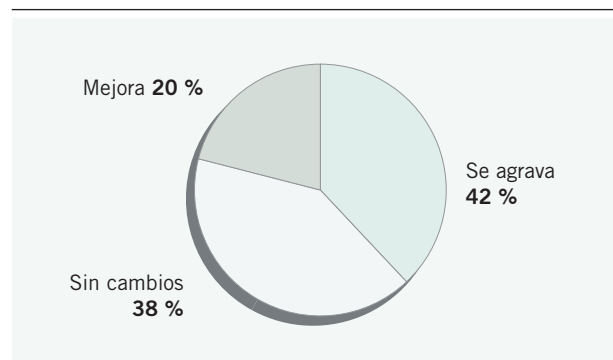
Tensiones

En el segundo capítulo (Tensiones)² se analizan los acontecimientos más relevantes referidos a las tensiones sociopolíticas registradas durante el año y se realiza una mirada comparativa de las tendencias globales y regionales. En 2025 se identificaron 113 escenarios de tensión en todo el mundo, tres menos que en 2024, revirtiendo levemente la tendencia al alza en el número de crisis sociopolíticas que se había registrado desde 2018 (83 casos en ese año). Sin embargo, cabe señalar que en 2025 varios de los casos que habían sido analizados como tensiones el año anterior escalaron hasta convertirse en escenarios de conflicto armado y/o, por la especificidad de sus dinámicas, pasaron a ser analizados en el marco de conflictos armados. Como en años anteriores, África y Asia y el Pacífico concentraron el mayor número de tensiones (40 y 30 respectivamente), seguidas de América (18), Europa (16) y Oriente Medio (nueve). Respecto a la variación de

Distribución regional del número de tensiones en 2025



Evolución de las tensiones en 2025



casos en comparación con el año anterior, se identificaron ocho nuevos escenarios de tensión, mientras que otros doce casos dejaron de ser considerados como tal. Excepto en Oriente Medio, se registraron nuevos casos de tensión en todas las regiones del mundo: en África, Burkina Faso – Côte d'Ivoire, Camerún, Etiopía (Tigré), Madagascar y Marruecos; en América, EEUU – Venezuela; en Asia: Tailandia y Filipinas; en Europa, EEUU – Dinamarca (Groenlandia). Por otra parte, de los nueve casos que dejaron de ser calificados como tensión, tres escalaron a situación de conflicto armado – RDC-Rwanda; Israel, EEUU – Irán; Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido–, mientras que los otros seis experimentaron una reducción de la intensidad –Gabón; Senegal; Trinidad y Tobago; Islas Turcas y Caicos; Argentina; Kirguistán – Tayikistán.

En cuanto a la intensidad de las tensiones, el 41% fue de baja intensidad, el 34% de intensidad media y el 25% de alta intensidad. Respecto del año anterior, el número de casos de alta intensidad se redujo de 32 en 2024 a 28 en 2025. Sin embargo, cabe destacar que hubo varios casos de tensión que en 2025 escalaron a situaciones de conflicto armado –como India-Pakistán, Israel-Irán o Yemen (al-houthistas)-Israel, EEUU, Reino Unido– o bien sus dinámicas pasaron a ser analizadas

2 Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

en el marco de otros conflictos armados (la tensión entre Rwanda y RDC en el contexto del conflicto armado en el este de RDC o bien el programa nuclear de Irán en el marco del conflicto armado entre Irán, Israel y EEUU). África fue nuevamente el continente que albergó un mayor número de tensiones de máxima intensidad (14 casos, un tercio del total). Casi la mitad (12 de 28 casos) de los escenarios de máxima intensidad en el mundo fueron tensiones internacionales, principalmente interestatales (véase cuadro 2.5). Como en años anteriores, Asia y el Pacífico fue la región del mundo que concentró un mayor número de tensiones internacionales de alta intensidad (cinco casos).

En cuanto a la evolución de los casos, un 20% (23 casos) experimentó una reducción de la tensión respecto del año anterior, un 38% (43 casos) no observó cambios significativos y un 42% (47 casos) se agravó respecto de 2024. El número de casos que escalaron fue exactamente el doble del número de casos que experimentaron una mejora, tal y como ha sucedido en los últimos años (véase cuadro 2.2). Cabe destacar especialmente las regiones de África –en la que 19 casos, casi el 47,5% del total, se deterioraron en 2025– y de Europa, donde el 50% de los casos de la región sufrieron un retroceso. En Asia y el Pacífico, la subregión de Asia Oriental también experimentó un claro incremento de la conflictividad, especialmente en el continuum geográfico entre el Mar Amarillo, el Mar de China Oriental, el Estrecho de Taiwán y el Mar de la China Meridional. También cabe destacar que algunos países vivieron algunas de las movilizaciones y protestas más importantes de los últimos años, como Nepal, Tailandia, Filipinas o Indonesia. En Oriente Medio, se agravaron los tres escenarios de tensión en Irán — la situación general de represión interna y las tensiones que afectan en particular a la región noroeste (donde se concentra la población kurda) y a la zona de Sistán Baluchistán. En un sentido inverso, casi la mitad de los escenarios de tensión en América se redujo respecto del 2024, tal y como ya había sucedido el año anterior. Cabe señalar especialmente la importante reducción en el número de homicidios registrada en algunos países históricamente afectados por altas tasas de violencia y criminalidad, como Brasil, México, Honduras, El Salvador, Jamaica, Trinidad y Tobago, Islas Turcas y Caicos (territorio de ultramar dependiente de Reino Unido) o Venezuela. En otras regiones, sin embargo, el número de casos en los que se redujo la tensión fue mucho más bajo, como en África (donde solamente tres de los 40 casos de la región experimentaron una mejora) o en Oriente Medio, donde no hubo ni un solo escenario de desescalada de la conflictividad.

En cuanto a los principales factores de causalidad, las tensiones continuaron siendo predominantemente multicausales. El cuestionamiento del sistema

político, económico, social o ideológico del Estado y/o de las políticas domésticas o internacionales de los respectivos gobiernos estuvo presente en 88 de los 113 casos (un 78%). Las tensiones vinculadas a cuestiones identitarias y/o de autogobierno como una de las causas principales se elevaron a 34 casos (un 30%), mientras que el control del territorio y/o el control de los recursos fue un factor de causalidad relevante en 34 casos (un 30%). En un análisis más pormenorizado de factores, ordenados de mayor a menor prevalencia, la oposición relativa a las políticas internas o internacionales del gobierno volvió a ser el factor con mayor preponderancia y estuvo presente en el 72% de los 113 escenarios de tensión, en línea con los años anteriores. La presencia de tal factor de causalidad osciló claramente entre regiones, estando presente en la casi totalidad de los casos de los casos en América y en Europa (el 94% y el 81% respectivamente), pero solamente en la mitad (47%) de los escenarios en Asia y el Pacífico. El segundo factor con mayor prevalencia fue la reivindicación de aspiraciones de tipo identitario (27%), un porcentaje inferior al del 2024 (30%) y 2023 (33%). Tal factor fue especialmente relevante en Oriente Medio y Europa (44% en cada región), pero en América, en cambio, solamente estuvo presente solo en un caso. La competencia por el control de los recursos tuvo prácticamente la misma presencia que las cuestiones identitarias, siendo un factor explicativo relevante en el 26% de los casos (30% en 2024). En este caso, también se observó una importante oscilación entre regiones, pues este factor estuvo presente en el 50% de los casos en América —una región en la que numerosos grupos de crimen organizado operan alrededor del narcotráfico y otras economías ilícitas— y solamente en un caso en Oriente Medio. A continuación, con porcentajes muy parecidos, se situaron las cuestiones relacionadas con la oposición al sistema político, social o ideológico del Estado en su conjunto (20%), las demandas de autodeterminación y autogobierno (19%) y el control del territorio (18%).

La mayoría de las tensiones en todo el mundo tuvieron un carácter interno (42%), oscilando entre el 56% de los casos en Asia y el Pacífico y el 13% en Europa. Por otra parte, un tercio del total de las tensiones fueron internas internacionalizadas —aquellas en las que alguno de los actores principales es foráneo, y/o cuando la tensión se extiende al territorio de países vecinos. Finalmente, las tensiones internacionales supusieron un 25% del total. Algunas de dichas tensiones se contaron entre las de mayor gravedad: Chad – Sudán; Eritrea – Etiopía; Etiopía; Rwanda – Burundi; EEUU – Venezuela; Venezuela – Guyana; Afganistán – Pakistán; China – Japón; China – Taiwán; China – Filipinas; Corea del Norte – Corea del Sur; Rusia – EEUU, OTAN, UE; o Israel – Siria.

**En 2025 se
identificaron 113
escenarios de tensión
en todo el mundo.
Tres tensiones
identificadas en 2024
escalaron a conflicto
armado**

Género, paz y seguridad

El capítulo Género, paz y seguridad analiza los impactos de género de los conflictos armados y las tensiones sociopolíticas, así como la integración de la perspectiva de género en diversas iniciativas de construcción de paz en el ámbito internacional y local por parte de las organizaciones internacionales, especialmente Naciones Unidas, de los Gobiernos, así como de diferentes organizaciones y movimientos de la sociedad civil locales e internacionales. Además se hace un seguimiento de la implementación de la agenda mujeres, paz y seguridad. La perspectiva de género permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre la población como consecuencia de las desigualdades de género y la intersección con otros ejes de desigualdad y también cuáles son las aportaciones que las mujeres y la población LGTBQ+ están haciendo a la construcción de la paz. El capítulo está estructurado en tres bloques principales: el primero hace una evaluación de la situación mundial en lo que respecta a las desigualdades de género mediante el análisis del Índice de Desarrollo de Género; en segundo lugar se analiza la dimensión de género en el impacto de los conflictos armados y crisis sociopolíticas; y el último apartado está dedicado a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. Al principio del capítulo se adjunta un mapa en el que aparecen señalados aquellos países con graves desigualdades de género según el Índice de Desarrollo de Género. El capítulo lleva a cabo de manera específica un seguimiento de la implementación de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, establecida tras la aprobación en el año 2000 de la resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad por el Consejo de Seguridad de la ONU.

23 de los 40 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2025 se dieron en países donde existían niveles bajos de igualdad de género –Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste), Etiopía (Amhara), Etiopía (Oromiya), Malí, Región Lago Chad (Boko Haram), Región Sahel Occidental, RDC (este), RDC (este – ADF), RDC (oeste), Somalia, Somalia (Somalilandia-SSC Khatumo), Sudán, Afganistán, India (CPI-M), India (Jammu y Cachemira), India – Pakistán, Pakistán, Pakistán, (Baluchistán), Iraq, Israel, EEUU – Irán, Siria, Yemen, Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido– y nivel medio-bajo de igualdad de género –Mozambique (Norte)–. En cuanto a la intensidad de los conflictos, 14 de los 20 conflictos armados de violencia de alta intensidad de 2025 (70% de los casos) transcurrieron en países con niveles bajo o medio-bajo de igualdad, y en el caso de Sudán del Sur no había datos del IDG. Asimismo, en otros 14 países en los que existía uno o más conflictos armados, los

niveles de discriminación eran inferiores, en algunos casos con niveles altos o medios de igualdad (Burundi, Libia, Colombia, Haití, Filipinas, Indonesia, Myanmar, Tailandia, Camboya, Türkiye, Rusia, Ucrania, Israel y Palestina) de acuerdo con el IDG. En lo que respecta a las crisis sociopolíticas, 44 de las 112 tensiones activas durante el año 2025 transcurrieron en países en los que existían niveles bajos o medio-bajos de igualdad.

En agosto se celebró el debate abierto anual en el Consejo de Seguridad de la ONU sobre violencia sexual en conflictos armados y el secretario general presentó su informe anual sobre esta cuestión. El debate abierto estuvo centrado en la cuestión de la “identificación de estrategias innovadoras para garantizar el acceso a servicios que salvan vidas y la protección de las supervivientes de violencia sexual en zonas de conflicto”. En el debate sobre violencia sexual, la representante especial del secretario general de la ONU sobre la violencia sexual en los conflictos, Pramila Patten, señaló un nuevo incremento en la violencia sexual registrada en los conflictos armados. En el marco del debate abierto, la representante especial del secretario general de la ONU señaló que en un contexto en el que el gasto militar mundial en 24 horas supera el gasto destinado a abordar la violencia sexual en contextos de conflicto armado, las organizaciones de mujeres están pasando de estar infra financiadas a no estar financiadas en absoluto.

El informe del secretario general recogió que hubo más de 4.600 casos denunciados en 2024, lo que representó un incremento del 25% con respecto al año anterior, en el que a su vez se había detectado un incremento del 50% con respecto al año anterior. El informe también recoge un aumento preocupante del 35% en la violencia sexual contra niñas y niños. Otras tendencias alarmantes que se apuntan en el informe hacen referencia al mayor riesgo de violencia sexual al que se ven expuestas las mujeres y niñas desplazadas y refugiadas, lo que dificulta los procesos de retorno. El documento señala como contextos de especial preocupación para las mujeres desplazadas Burkina Faso, Haití, Libia, Mozambique, Myanmar, RDC, Somalia, Sudán y Sudán del Sur y destacó la violencia sexual como un motivo importante para el desplazamiento forzado. Por otra parte, la inseguridad alimentaria también aumentó el riesgo de violencia sexual, debido a las restricciones impuestas por los actores armados al acceso humanitario, incrementando la vulnerabilidad de la población civil. Al mismo tiempo, los grupos armados utilizaron la violencia sexual para consolidar el control sobre el territorio y los recursos naturales y para incentivar el reclutamiento de combatientes. Además, el secretario general señaló como la violencia

El 70% de los conflictos armados de violencia de alta intensidad de 2025 transcurrieron en países con niveles bajo o medio-bajo de igualdad

Conflictos armados en países con niveles bajo o medio-bajo de igualdad de género

ÁFRICA	ASIA Y EL PACÍFICO	ORIENTE MEDIO
Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste)	Afganistán	Iraq
Etiopía (Amhara)	India (CPI-M)	Israel, EEUU – Irán
Etiopía (Oromiya)	India (Jammu y Cachemira)	Siria
Malí	India – Pakistán	Yemen
Mozambique (Norte)	Pakistán	Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU,
Región Lago Chad (Boko Haram)	Pakistán (Baluchistán)	Reino Unido
Región Sahel Occidental		
RDC (este)		
RDC (este – ADF)		
RDC (oeste)		
Somalia		
Somalia (Somalilandia-SSC Khatumo)		
Sudán		

Tensiones en países con niveles bajo o medio-bajo de igualdad de género

ÁFRICA	ASIA Y EL PACÍFICO	ORIENTE MEDIO
Argelia	Guinea Bissau	Afganistán – Pakistán
Benin	Malí	Bangladesh
Burkina Faso	Marruecos	India (Manipur)
Burkina Faso- Côte d'Ivoire	Marruecos – Sáhara Occidental	India (Nagalandia)
Camerún	Mozambique	India – China
Chad	Níger	Laos
Chad – Sudán	Nigeria	Nepal
Côte d'Ivoire	Nigeria (Biafra)	Pakistán
Djibouti	Nigeria (Delta Níger)	
Egipto	Senegal	
Eritrea – Etiopía	RDC	
Etiopía	Rwanda	
Etiopía – Somalia	Rwanda - Burundi	
Etiopía – Sudán	Sudán – Sudán del sur	
Etiopía – Egipto – Sudán	Togo	
Guinea	Uganda	

sexual persistía en entornos de detención formal e informal en todo el mundo. Finalmente, cabe destacar que los enormes recortes de fondos a los que se ha sometido a Naciones Unidas en los últimos años y,

específicamente en las operaciones de paz de la ONU, mermaron la capacidad de Naciones Unidas para prestar atención a las supervivientes de la violencia sexual en los conflictos armados.

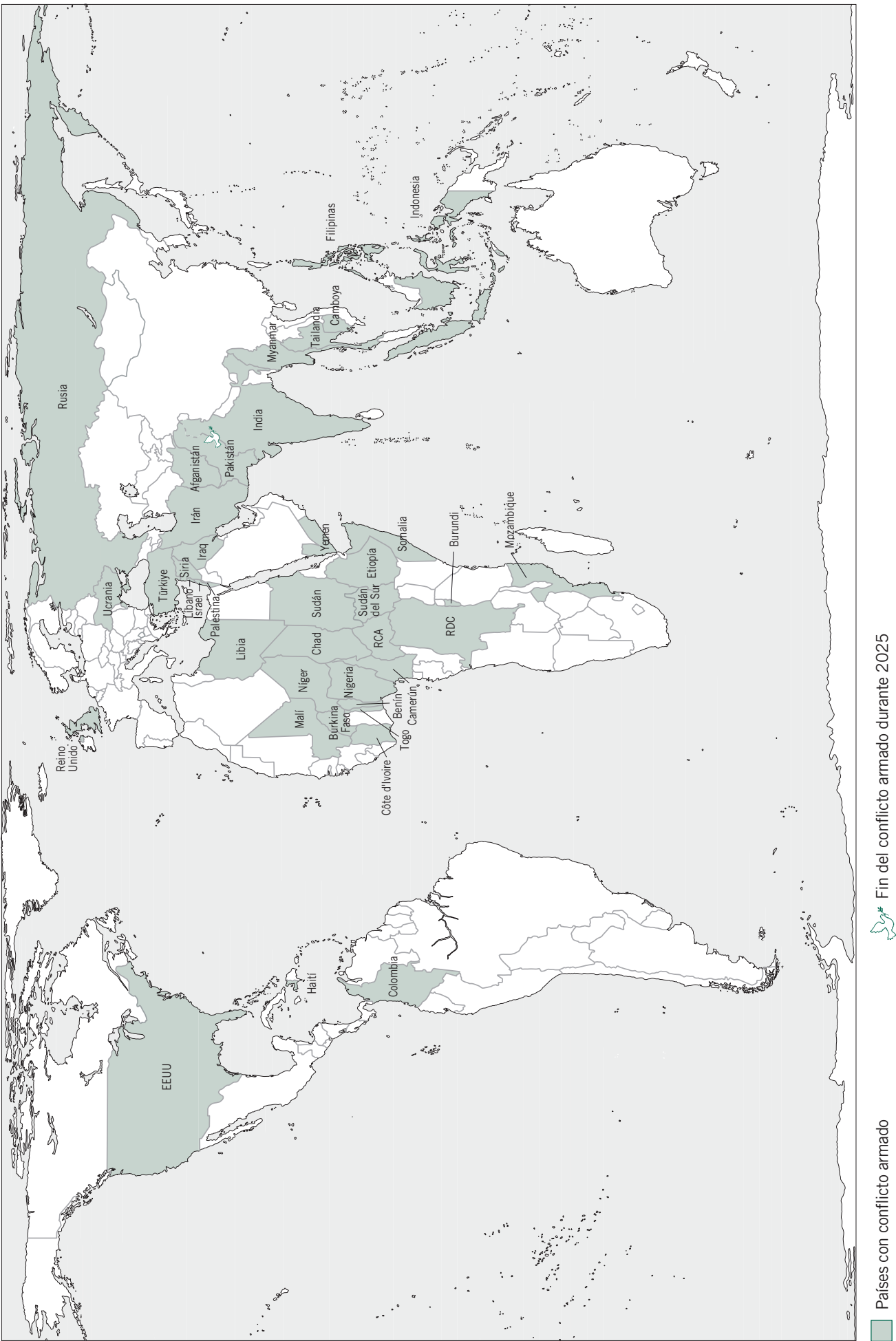
Resumen de la conflictividad global en 2025

Continente	Conflicto armado			Tensión			TOTAL
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja	
África	Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste) <i>Etiopía (Amhara)</i> Etiopía (Oromiya) Malí <i>RDC (este)</i> RDC (este-ADF) Región Lago Chad (Boko Haram) Región Sahel Occidental <i>Somalia</i> <i>Sudán</i> <i>Sudán del Sur</i>	Mozambique (norte) <i>RCA</i>	Burundi <i>Libia</i> RDC (oeste) <i>Somalia</i> (<i>Somalilandia</i> – <i>SSC</i> <i>Khatumo</i>)	Camerún <i>Chad</i> Chad-Sudán <i>Eritrea – Etiopía</i> <i>Etiopía</i> <i>Etiopía (Tigré)</i> Kenya Madagascar Níger Nigeria Nigeria (Biafra) RDC Rwanda – Burundi Tanzania	Argelia Benín Burkina Faso Côte d'Ivoire <i>Etiopía – Egipto –</i> <i>Sudán</i> Guinea Guinea-Bissau Malí <i>Marruecos – Sáhara</i> <i>Occidental</i> <i>Mozambique</i> <i>Sudán – Sudán del</i> <i>Sur</i> Túnez Uganda	Burkina Faso – Côte d'Ivoire Djibouti Eritrea <i>Etiopía - Somalia</i> Etiopía – Sudán Guinea Ecuatorial Marruecos Nigeria (Delta Níger) Rwanda <i>Senegal (Casamance)</i> <i>Sudáfrica</i> Togo Zimbabwe	
SUBTOTAL	11	2	4	14	13	13	57
América	<i>Colombia</i> <i>Haití</i>			Brasil Ecuador EEUU – Venezuela México <i>Venezuela -Guyana</i>	Bolivia Chile Guatemala Honduras Nicaragua Perú Venezuela	Colombia Cuba EEUU El Salvador Jamaica Paraguay	
SUBTOTAL	2			5	7	6	20
Asia y Pacífico	<i>Myanmar</i> Pakistán	Afganistán India (CPI-M) Pakistán (Baluchistán)	<i>Filipinas</i> (<i>Mindanao</i>) <i>Filipinas (NPA)</i> India (Jammu y Cachemira) India – Pakistán* Indonesia (Papúa Occidental) <i>Tailandia (sur)</i> <i>Tailandia –</i> <i>Camboya</i>	<i>Afganistán -</i> <i>Pakistán</i> China – Filipinas China – Japón China – Taiwán <i>Corea RPD – Corea</i> <i>Rep. de</i> Nepal	Bangladesh Corea del Norte – EEUU, Japón, Corea del Sur India (Manipur) Indonesia Mar de la China Meridional Pakistán <i>Papúa Nueva Guinea</i>	China (Tíbet) China (Xinjiang) China – Corea del Sur China – EEUU Corea del Norte Corea del Sur Filipinas <i>India (Nagalandia)</i> <i>India – China</i> Japón – Rusia (Islas Kuriles) Kazajistán Kirguistán Laos Tailandia Tayikistán (Gorno- Badakhshan) Uzbekistán Uzbekistán (Karakalpakistán)	
SUBTOTAL	2	3	7	6	7	17	42
Europa	<i>Rusia – Ucrania</i>		<i>Türkiye (PKK)</i>	Rusia – EEUU, OTAN, UE	<i>Armenia – Azerbaiyán</i> Belarús Bosnia y Herzegovina Georgia <i>Moldova (Transnistria)</i> Rusia Serbia <i>Serbia – Kosovo</i> Türkiye	EEUU – Dinamarca (Groenlandia) <i>Georgia (Abjasia)</i> <i>Georgia (Osetia del Sur)</i> Moldova Türkiye – Grecia, Chipre Rusia (norte del Cáucaso)	
SUBTOTAL	1		1	1	9	6	18
Oriente Medio	<i>Israel, EEUU –</i> <i>Irán</i> <i>Israel – Palestina</i> <i>Siria</i> <i>Yemen</i>	Iraq <i>Israel -</i> <i>Hezbollah</i> <i>Yemen (al-</i> <i>houthistas) –</i> <i>Israel, EEUU,</i> <i>Reino Unido</i>		Irán <i>Israel – Siria</i>	Egipto Irán (noroeste) Irán (Sistán Baluchistán)	Arabia Saudita Bahrein Líbano <i>Palestina</i>	
SUBTOTAL	4	3		2	3	4	16
TOTAL	20	8	12	28	39	46	153

Se señalan en cursiva los conflictos armados y tensiones con negociaciones de paz, ya sean exploratorias o estén formalizadas.

*Este conflicto armado finalizó durante 2025

Mapa 1.1 Conflictos armados



1. Conflictos armados

- En 2025 se registraron 40 conflictos armados, un balance superior que en 2024 (37 casos). Desde que la Escola de Cultura de Pau empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados en 2007, solo una vez (en 2011) se había alcanzado esta cifra de 40 casos.
- La mayoría de conflictos armados se concentró en África (17), mientras que el resto se distribuyó entre Asia y el Pacífico (12), Oriente Medio (siete), Europa (dos) y América (dos).
- La mitad de los conflictos armados eran de intensidad alta (50%), lo que supuso una reducción respecto a 2024 (57%), pero se mantuvo por encima de cualquier año del periodo 2007-2020.
- El 45% de los conflictos (18 de 40) afrontaron mayores niveles de hostilidades y violencia que el año anterior.
- Se agravó la ofensiva del M23 y Rwanda en RDC, y la creciente implicación de Burundi en apoyo de RDC podría provocar una escalada regional del conflicto.
- En Malí los grupos yihadistas modificaron su estrategia, asediando a Bamako mediante el control de rutas vitales para tratar de asfixiar al Estado y a la población.
- En la región del Lago Chad se produjo un resurgimiento de las acciones insurgentes de corte yihadista, que progresivamente se vincularon con la violencia criminal del noroeste de Nigeria.
- La guerra en Somalia continuó siendo una de las más letales de África, a lo que se sumó la polarización interna y la competencia geopolítica regional en relación con Somalilandia.
- La guerra en Sudán siguió escalando en intensidad convirtiendo al país en la peor crisis humanitaria del año.
- El conflicto armado se recrudeció en Colombia con intensos enfrentamientos en la región del Catatumbo entre el ELN y disidencias de las FARC.
- La crisis humanitaria y de seguridad se agudizó en Haití, con alrededor de 9.000 asesinatos y más de la mitad de la población en situación de inseguridad alimentaria.
- India y Pakistán se enfrentaron en un conflicto armado de cuatro días de duración.
- El histórico contencioso fronterizo entre Camboya y Tailandia derivó en enfrentamientos armados en los meses de julio y diciembre.
- El conflicto armado entre Türkiye y el PKK se encaminó hacia su finalización, con el anuncio del grupo de disolución y fin de la lucha armada e inicio de desarme.
- Las hostilidades entre Israel e Irán a las que se sumó EEUU escalaron en junio y causaron más de un millar de víctimas mortales en la bautizada como “guerra de los 12 días”.
- Los niveles de violencia de Israel contra la población palestina continuaron siendo exorbitados y motivaron crecientes denuncias de genocidio.

El presente capítulo analiza los conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo del año 2025. Está estructurado en tres partes. En el primer apartado se expone la definición de conflicto armado y sus características. En el segundo se analizan las tendencias de los conflictos durante 2025, incluyendo las dinámicas globales y regionales y otras cuestiones relacionadas con la conflictividad internacional. En el tercer apartado se describe la evolución y los acontecimientos más relevantes del año en los diferentes contextos. Además, al principio del capítulo se incluye un mapa en el que se señalan los países afectados por conflictos armados en 2025.

Tabla 1.1. Resumen de los conflictos armados en 2025

Conflicto -inicio- ¹	Tipología ²	Actores principales ³	Intensidad ⁴
			Evolución ⁵
ÁFRICA			
Burundi -2015-	Interno internacionalizado	Gobierno, Juventudes Imbonerakure, partido político CNDD-FDD, partido político CNL, grupos armados RED-Tabara, FPB (anteriormente FOREBU), FNL	1
	Gobierno		↑
Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste) -2018-	Interno Internacionalizado	Gobierno de Camerún, Gobierno de Nigeria, movimiento secesionista político-militar en el que destacan la coalición opositora Ambazonia Coalition Team (ACT, incluyendo IG Sako, del que forman parte los grupos armados Lebialem Red Dragons y SOCADEF) y Ambazonia Governing Council (AGovC, incluyendo el IG Sisiku, cuyo brazo armado es el Ambazonia Defence Forces, ADF), múltiples milicias y grupos armados menores	3
	Autogobierno, Identidad		=
Etiopía (Amhara) -2023-	Interno internacionalizado	Gobierno de Etiopía, gobierno regional de Amhara, milicia amhárica Fano, grupo armado oromo OLA	3
	Gobierno, Autogobierno, Identidad		=
Etiopía (Oromiya) -2022-	Interno	Gobierno de Etiopía, gobierno regional de Oromiya, grupo armado Oromo Liberation Army (OLA), milicia amhárica Fano	3
	Autogobierno, Identidad, Recursos		=
Libia -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno de Unidad Nacional (GUN) con sede en Trípoli, Gobierno de Estabilidad Nacional (GEN) con sede en Tobruk, grupos armados de diverso signo –incluyendo el Ejército Nacional de Libia (LNA) (también denominado Fuerzas Armadas Árabes de Libia o ALAF), Stability Support Apparatus (SSA), 444 Combat Brigade, Special Deterrence Force (Al-Rada), ISIS, mercenarios, Africa Corps (antes Grupo Wagner), entre otros–, Rusia, Türkiye	1
	Gobierno, Recursos, Sistema		=
Malí -2012-	Interno internacionalizado	Gobierno, Marco Estratégico Permanente para la Defensa del Pueblo de Azawad (CSP-DPA), Frente de Liberación Azawad, Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM o GSIM), Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS), Katiba Macina, Africa Corps (antes Grupo Wagner), Rusia, Alianza de Estados del Sahel (AES)	3
	Sistema, Autogobierno, Identidad		=

1. En esta columna se señala el Estado o la región en que se desarrolla el conflicto armado, especificando entre paréntesis la zona dentro de ese Estado a la que se circunscribe el conflicto o el nombre del grupo armado que protagoniza el conflicto.
2. Este informe clasifica y analiza los conflictos armados a partir de una doble tipología, que aborda por una parte las causas o incompatibilidad de intereses y por otra parte la confluencia entre escenario del conflicto y actores. En relación a las causas principales, se pueden distinguir las siguientes: demandas de autodeterminación y autogobierno (Autogobierno) o aspiraciones identitarias (Identidad); oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado (Sistema) o a la política interna o internacional de un Gobierno (Gobierno), lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o lucha por el control de los recursos (Recursos) o del territorio (Territorio). En relación a la segunda tipología, los conflictos armados pueden ser internos, internos internacionalizados o internacionales. Se considera conflicto armado interno aquel enfrentamiento protagonizado por actores armados del mismo Estado que operan exclusivamente en y desde el interior del mismo. En segundo lugar, se entiende por conflicto armado interno internacionalizado aquel en el que alguna de las partes contendientes es foránea, y/o cuando el enfrentamiento se extiende al territorio de países vecinos. Para considerar un conflicto armado como interno internacionalizado también se tiene en cuenta el hecho de que los grupos armados tengan sus bases militares en los países vecinos, en connivencia con esos Estados, y lancen sus ataques desde éstos. Finalmente, se entiende por conflicto internacional aquel en el que se enfrentan actores estatales o no estatales de dos o más países. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la mayoría de los conflictos armados actuales tienen una importante dimensión e influencia regional o internacional debido, entre otros factores, a los flujos de personas refugiadas, al comercio de armas, a los intereses económicos o políticos (como la explotación legal o ilegal de recursos) que los países vecinos tienen en el conflicto, a la participación de combatientes extranjeros o al apoyo logístico y militar proporcionado por otros Estados.
3. En esta columna se señalan los actores que intervienen de manera directa en las hostilidades. Los actores principales que participan de forma directa en los enfrentamientos conforman una amalgama de actores armados regulares o irregulares. Los conflictos suelen ser protagonizados por el Gobierno, o sus Fuerzas Armadas, contra uno o varios grupos armados de oposición, pero también pueden abarcar otros grupos no regulares como clanes, guerrillas, señores de la guerra, grupos armados opuestos entre sí o milicias de comunidades étnicas o religiosas. Aunque el instrumento bélico que más utilizan los actores es el armamento convencional, y dentro de éste las armas ligeras (que son las causantes de la mayoría de las víctimas mortales de los conflictos), en muchos casos se utilizan otros medios, como ataques suicidas, atentados, violencia sexual, e incluso el hambre es utilizada como instrumento de guerra. Existen además otros actores que no participan directamente en las acciones armadas pero que sí influyen de manera significativa en el conflicto.
4. La intensidad de un conflicto armado (alta, media o baja) y su evolución (escalada de la violencia, reducción de la violencia, sin cambios) se evalúan principalmente a partir de su letalidad (número de víctimas) e impacto en la población y en el territorio. Asimismo, hay otras dimensiones que merecen ser consideradas, como la sistematización y frecuencia de la violencia o la complejidad de la disputa bélica (la complejidad está normalmente vinculada al número y fragmentación de los actores involucrados, al nivel de institucionalización y capacidad del Estado y al grado de internacionalización del conflicto, así como a la elasticidad de los objetivos y a la voluntad política de las partes para alcanzar acuerdos). Por tanto, suelen considerarse conflictos armados de alta intensidad aquellos que provocan más de 1.000 víctimas mortales anuales además de normalmente afectar a porciones significativas del territorio y la población e implicar a un número importante de actores (que establecen interacciones de alianza, confrontación o coexistencia táctica entre ellos). Los conflictos de media y baja intensidad, en los que se registran más de 100 víctimas mortales anuales, presentan las características anteriormente mencionadas con una menor presencia y alcance. Se considera que un conflicto armado finaliza cuando se produce una reducción significativa y sostenida de las hostilidades armadas, bien sea por victoria militar, acuerdo entre los actores enfrentados, desmovilización de una de las partes o bien porque una de las partes contendientes renuncia a o limita notablemente la lucha armada como estrategia para la consecución de unos objetivos. Cualquiera de estas opciones no significa necesariamente la superación de las causas de fondo del conflicto armado ni cierra la posibilidad de un rebrote de la violencia. El cese temporal de hostilidades, formal o tácito, no implica necesariamente el fin del conflicto armado.
5. En esta columna se compara la evolución de los acontecimientos del año 2025 con la del 2024, apareciendo el símbolo de escalada de la violencia (↑) si la situación general del conflicto durante 2025 es más grave que la del año anterior, el de reducción de la violencia (↓) si es mejor y el de sin cambios (=) si no ha experimentado cambios significativos.

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
ÁFRICA			
Mozambique (norte) -2017-	Interno internacionalizado	Gobierno, Estado Islámico Provincia de África Central (ISCAP) o Provincia de Mozambique del Estado Islámico (ISMP) –anteriormente autodenominado Ahlu Sunnah Wa-Jama (ASWJ)–, al-Qaeda, Tanzania, Ruanda, Sudáfrica, milicias locales “Naparama”	2
	Sistema, Identidad		↑
Región Lago Chad (Boko Haram) -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno de Nigeria, milicia progubernamental Civilian Joint Task Force, facciones de Boko Haram (ISWAP, JAS-Abubakar Shekau, Ansaru, Bakura), milicias civiles, fuerza conjunta MNJTF (Benín, Nigeria, Camerún, Chad, Níger)	3
	Sistema		↑
Región Sahel Occidental -2018-	Internacional	Burkina Faso, Malí, Níger, Côte d'Ivoire, Togo, Benín, Alianza de Estados del Sahel (AES), Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM o GSIM), Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS) –también conocido como Estado Islámico en la Provincia de África Occidental (ISWAP)–, Katiba Macina, Ansaroul Islam, otros grupos yihadistas y milicias comunitarias, Rusia, Africa Corps (antes Grupo Wagner)	3
	Sistema, Identidad, Recursos		=
RCA -2006-	Interno internacionalizado	Gobierno, grupos armados integrantes de la Coalición de Patriotas por el Cambio (CPC, compuesta por facciones antibalaka lideradas por Mokom y Ngaïssona, 3R, FPRC, MPC y UPC), coalición armada opositora Siriri, milicia étnica AAKG, milicias sudanesas Rapid Support Forces (RSF), otros grupos armados locales y extranjeros, Francia, MINUSCA, Rwanda, Rusia, Grupo Wagner	2
	Gobierno, Recursos		=
RDC (este) ⁶ -1998-	Internacional	RDC, Burundi, Angola, SAMIDRC (Fuerza regional de la SADC, compuesta por Sudáfrica, Malawi y Tanzania), MONUSCO, milicias progubernamentales Voluntarios por la Defensa de la Patria (VDP, compuestos por decenas de antiguas milicias Mai Mai y otros grupos armados de Kivu Norte y Kivu Sur, como APCLS, PARECOFF, Nyatura, Raia Mutomboki, y otras milicias progubernamentales conocidas como Wazalendo), FDLR, escisiones de las FDLR (CNRD-Ubwiyunge, RUD-Urunana), empresas militares privadas (Agemira RDC y Congo Protection), Movimiento 23 de Marzo (M23), Twirwaneho, Rwanda, otros grupos armados no adscritos en Wazalendo, grupos armados burundeses, grupo armado de origen ugandés LRA, grupos y milicias comunitarias de Ituri (entre otros, CODECO/URDPC, FPIC, FRPI, MAPI, Zaïre), coalición AFC y aliados	3
	Gobierno, Identidad, Recursos		↑
RDC (este – ADF) -2014-	Interno internacionalizado	RDC, Uganda, milicias Mai-Mai, grupo armado de oposición ISCAP-ADF, CODECO, M23, MONUSCO	3
	Sistema, Recursos		↑
RDC (oeste) -2023-	Interno	RDC, milicias de la comunidad teke, milicias de las comunidades yaka y suku (entre otros, el grupo armado Mobondo) y otras milicias de comunidades aliadas	1
	Identidad, Recursos, Territorio		=
Somalia -1988-	Interno internacionalizado	Gobierno Federal, fuerzas regionales progubernamentales, Somalilandia, Puntlandia, milicias de clanes y señores de la guerra, Ahlu Sunna wal Jama’a, EEUU, Francia, Etiopía, Türkiye, EAU, AUSSOM, EUNAVFOR Somalia (Operación Atalanta), Combined Task Force 151, al-Shabaab, Estado Islámico en Somalia (ISS o ISIS-Somalia)	3
	Gobierno, Sistema		↑
Somalia (Somalilandia – SSC Khatumo) -2023-	Interno	República de Somalilandia, administración SSC-Khatumo (estado de Khatumo), estado de Puntlandia, al-Shabaab	1
	Autogobierno, Identidad, Territorio		↓
Sudán -2023- ⁷	Interno internacionalizado	Nacional: Gobierno (Sudan Armed Forces), Rapid Support Forces (RSF), mercenarios (Rusia, Colombia) Darfur: Gobierno, milicias progubernamentales janjaweed, RSF, coalición armada Sudan Revolutionary Front (SRF, compuesta por JEM, SLA-AW, SLA-MM y SPLM-N), diversas facciones del SLA y otros grupos armados, milicias comunitarias. Kordofán Sur y Nilo Azul: Gobierno, grupo armado SPLM-N, coalición armada Sudan Revolutionary Forces (SRF), milicias progubernamentales PDF, RSF, Sudán del Sur Este: Gobierno, RSF, Eastern Sudan Liberation Forces, United Popular Front for Liberation and Justice, Beja National Congress, Beja Armed Congress	3
	Gobierno, Autogobierno, Recursos, Identidad		↑

6. La evolución de la situación entre RDC-Rwanda, analizada en ediciones anteriores del informe Alerta! en el capítulo 2 (Tensiones) y como parte del resumen de RDC (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados), deja de ser considerada Tensión y pasa a analizarse exclusivamente dentro del resumen de RDC (este) en el capítulo 1. No obstante, el conflicto armado RDC (este), excepcionalmente, no varía en su denominación debido a que se trata de un conflicto de tipología internacional en el que participan, además de Rwanda, otros actores estatales.
7. Antes del año 2023 en Sudán se identificaban dos conflictos armados diferenciados: Sudán (Darfur) -2003- y Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2012. Ambos conflictos caracterizados como internos-internacionalizados y motivados por Autogobierno, Recursos e Identidad. Tras el estallido del conflicto armado en el país en abril de 2023 entre las Fuerzas Armadas de Sudán (SAF) y el grupo paramilitar Rapid Support Forces (RSF), que afecta a una gran parte del país y, de forma particular, a las regiones de Darfur, Kordofán Sur y Nilo Azul, se analizan todos bajo un solo conflicto armado etiquetado como Sudán -2023. Los actores armados irregulares de estas regiones también participan activamente en las hostilidades.

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad Evolución
ÁFRICA			
Sudán del Sur -2009-	Interno internacionalizado	Gobierno (SPLM/A); grupo armado SPLA-in Opposition (facción Riek Machar); facciones Kitgwan disidentes del SPLA-IO dirigidas por Peter Gatdet, Simon Gatwech Dual y Johnson Olony (“Agwalek”); SPLM-FD; SSLA; SSDM/A; SSDM-CF; SSNLM; REM-NASA; NAS (Cirillo); NAS (Loburon); SSUF (Paul Malong); SSOA; milicias comunitarias (SSPPF, TFN, White Army, Shilluk Agwelek); coalición armada Sudan Revolutionary Front (SRF, compuesta por JEM, SLA-AW, SLA-MM y SPLM-N); Grupos de Oposición de Sudán del Sur No Signatarios (NSSOG) –antes Alianza de Movimientos de Oposición de Sudán del Sur (SSOMA)– que incluye a las organizaciones rebeldes NAS, SSUF/A, Real-SPLM, NDM-PF, UDRM/A, NDM-PF y SSNMC; Sudán; Uganda; UNMISS	3
	Gobierno, Recursos, Identidad		↑
AMÉRICA			
Colombia -1964-	Interno internacionalizado	Gobierno, ELN, Estado Mayor Central (EMC), Segunda Marquetalia, Estado Mayor de Bloques y Frente (EMBF), Coordinadora Nacional Ejército Bolivariano, grupos narcoparamilitares	3
	Sistema		↑
Haití -2024-	Interno internacionalizado	Gobierno, Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad en Haití (MSS), Fuerza de Represión de las Bandas (GSF), bandas armadas (incluyendo a Viv Ansanm, una alianza entre dos coaliciones de grupos armados –GPèp y Fuerzas Revolucionarias de la Familia G9 y Aliados), brigadas de autodefensa civil (movimiento Bwa Kale), empresa militar privada Vectus Global	3
	Gobierno, Recursos, Territorio		↑
ASIA Y EL PACÍFICO			
Afganistán -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, Frente Nacional de Resistencia (NRF), ISIS-KP, Afghanistan Freedom Front (AFF)	2
	Sistema		↓
Filipinas (Mindanao) -1991-	Interno internacionalizado	Gobierno, Abu Sayyaf, BIFF, Estado Islámico de Lanao/Dawlah Islamiyah/Grupo Maute, facciones del MILF y el MNLF	1
	Autogobierno, Identidad, Sistema		↓
Filipinas (NPA) -1969-	Interno	Gobierno, NPA	1
	Sistema		↓
India (CPI-M) -1967-	Interno	Gobierno, CPI-M (naxalitas)	2
	Sistema		↑
India (Jammu y Cachemira) -1989-	Interno internacionalizado	Gobiernos, Lashkar-e-Toiba (LeT), Hizb-ul-Mujahideen, Jaish-e-Muhammad, United Jihad Council, Jammu Kashmir Liberation Front (JKLF), The Resistance Front (TRF)	1
	Autogobierno, Identidad		↓
India – Pakistán -2025-	Internacional	India, Pakistán	1
	Territorio		Fin
Indonesia (Papúa Occidental) -2024-	Interno	Gobierno, OPM	1
	Autogobierno, Identidad, Recursos		↑
Myanmar -1948-	Interno internacionalizado	Gobierno, grupos armados ABSDF, ALP, CNF, DKBA, KNU, KNU/KNLA-PC, PNLO, RCSS, NMSP, LDU, KIA, NDAA, MNDAA, SSPP/SSA, TNLA, AA, UWSA, ARSA, KNPP, PDF	3
	Autogobierno, Identidad, Sistema		↓
Pakistán -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, Fuerzas Armadas, servicios de inteligencia, Tehrik-e Taliban Pakistan (TTP), ISIS-KP	3
	Sistema		↑
Pakistán (Baluchistán) -2005-	Interno internacionalizado	Gobierno, BLA, BNA, BLF, BLT, LeJ, TTP, ISIS-KP	2
	Autogobierno, Identidad, Recursos		↑
Tailandia (sur) -2004-	Interno	Gobierno, BRN y otros grupos armados de oposición secesionistas	1
	Autogobierno, Identidad		=
Tailandia – Camboya -2025-	Internacional	Tailandia, Camboya	1
	Territorio		↑
EUROPA			
Türkiye (PKK) -1984-	Interno internacionalizado	Gobierno, PKK, TAK, ISIS	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Rusia – Ucrania -2022- ⁸	Internacional	Rusia, milicias del Donbás, Ucrania	3
	Gobierno, Territorio		↑

8. Entre 2014 y 2021 la guerra en el este de Ucrania era analizada como un conflicto interno internacionalizado, dentro del caso de análisis "Ucrania (este)". Véase ediciones anteriores a 2022 de este informe.

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
ORIENTE MEDIO			
Iraq -2003-	Interno internacionalizado	Gobierno, fuerzas militares y de seguridad iraquíes, fuerzas kurdas (peshmergas), milicias chiíes (entre ellas Harakat al-Nujaba, la coalición Hashd al-Shaabi, Kataib Hezbollah y la coalición/plataforma Resistencia Islámica de Iraq), ISIS, coalición internacional anti-ISIS liderada por EEUU, EEUU, Irán, Türkiye, Israel	2
	Sistema, Gobierno, Identidad, Recursos		↓
Israel – Hezbollah -2023-	Internacional	Israel, Hezbollah, otras organizaciones armadas libanesas (Fuerzas al-Fajr, Movimiento Amal) y palestinas con presencia en Líbano (Brigadas al-Qassam de Hamas y Brigadas al-Quds de la Jihad Islámica)	2
	Gobierno, Territorio		↓
Israel, EEUU – Irán -2025- ⁹	Internacional	Israel, EEUU, Irán	3
	Sistema, Gobierno		↑
Israel – Palestina -2000-	Internacional	Gobierno israelí, milicias de colonos, AP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLF, Comités de Resistencia Popular, grupos salafistas, brigadas de Jenín, Nablus y Tubas, Lion's Den	3
	Autogobierno, Identidad, Territorio		=
Siria -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias progubernamentales, Ejército Sirio Libre, Ahrar alSham, Fuerzas Democráticas de Siria (SDF, coalición liderada por las milicias kurdas YPG/YPJ del PYD), Jabhat Fateh al-Sham (ex Frente al-Nusra), Hay'at Tahrir al-Sham (HTS), ISIS, coalición internacional anti-ISIS liderada por EEUU, Türkiye, Israel	3
	Gobierno, Sistema, Autogobierno, Identidad		=
Yemen -2004-	Interno internacionalizado	Fuerzas leales al Gobierno internacionalmente reconocido, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen/Ansar Allah), milicias tribales vinculadas al clan al-Ahmar, milicias salafistas (incluyendo Happy Yemen Brigades), sectores armados vinculados al partido islamista Islah, sectores separatistas agrupados en el Southern Transitional Council (STC), Joint Forces (incluyendo las Giant Brigades), Security Belt Forces, AQPA, ISIS, coalición internacional liderada por Arabia Saudita, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos (EAU)	3
	Sistema, Gobierno, Identidad		=
Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido -2025-	Internacional	Al-houthistas/Ansar Allah, Israel, EEUU, Reino Unido, Irán	2
	Sistema, Gobierno		↑

1.1. Conflictos armados: definición

Se entiende por **conflicto armado** todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual y de género, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciados de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:

- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
- o control de los recursos o del territorio.

1.2. Conflictos armados: análisis de tendencias en 2025

En este apartado se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados a lo largo de 2025, incluyendo el balance respecto a años anteriores, la distribución geográfica de los conflictos y las principales tendencias por regiones, la relación entre los actores implicados y el escenario de la disputa, las principales causas de los conflictos armados actuales, la evolución general de los contextos y la intensidad de los conflictos en función de sus niveles de violencia y su impacto. Asimismo, en este apartado se analizan algunas de las principales consecuencias de los conflictos armados en la población civil, entre ellas el desplazamiento forzado causado por situaciones de conflicto y violencia.

1.2.1 Tendencias globales y regionales

Durante 2025, y siguiendo la tendencia de los últimos años, aumentó la cifra global de conflictos armados. **Durante el año se contabilizaron 40 conflictos armados,**

9. En la anterior edición de *Alerta!* este caso fue analizado como una situación de tensión bajo la denominación “Israel-Irán”. La nueva denominación del caso como conflicto armado incluye a EEUU por su destacado papel en los hechos de 2025.

frente a los 37 registrados en 2024. Entre 2007, año en que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados, y 2025, solo se ha llegado a los 40 conflictos en dos ocasiones: 2011 y 2025 (véase gráfico 1.1). La dinámica de incremento en el número de conflictos armados en los últimos años ha ido en paralelo a un significativo aumento en la cifra de tensiones sociopolíticas, aunque con un leve descenso en 2025 (véase el capítulo 2).

En 2025, las dinámicas de violencia motivaron que cuatro nuevos contextos pasaran a ser considerados como conflictos armados. En Asia y el Pacífico, las potencias nucleares **India y Pakistán** en enfrentaron en un conflicto armado de cuatro días de duración, en que ambos países atacaron instalaciones militares respectivas. La histórica disputa fronteriza entre **Tailandia y Camboya** escaló también a conflicto armado, representando uno de los conflictos interestatales más intensos en el Sudeste Asiático en las últimas décadas. En Oriente Medio, y precedido de la escalada de la tensión ya en 2024 entre **Israel e Irán**, en 2025 se produjo la llamada “guerra de los 12 días” entre ambos países, en la que también participó **EEUU** y que causó más de un millar de víctimas mortales. Asimismo, la confrontación del grupo armado yemení conocido como **al-houthistas** con **EEUU e Israel** y, en menor medida, Reino Unido, escaló significativamente y pasó a ser considerado como conflicto armado, con epicentro en 2025 en territorio yemení y, en menor medida, en Israel, frente al mayor foco en el Mar Rojo el año anterior. Frente a esos cuatro nuevos conflictos armados, el caso de Egipto (Sinaí) había dejado de ser considerado conflicto armado activo al finalizar 2024 por la reducción de las hostilidades entre combatientes de la filial de Estado Islámico en la región y el Ejército apoyado por milicias tribales.

Respecto a la distribución geográfica, como en años previos África continuó concentrando el mayor número de conflictos a nivel mundial, 17 casos, pero se redujo ligeramente el porcentaje respecto al global (42,5% en 2025, frente al 46% en 2024). Asia y el Pacífico fue escenario de 12 conflictos armados, dos más que el año anterior (30% en 2025, 27% en 2024). En Oriente Medio se registraron siete conflictos armados, uno más que el periodo anterior (17,5%, frente al 16% en 2024). América y Europa eran escenario de dos conflictos armados respectivamente, como el año anterior (5% cada una).

En cuanto a la relación de los actores implicados en la contienda y el escenario de las hostilidades, el análisis de la Escuela de Cultura de Pau identifica tres tipos de conflictos armados: internos, internos internacionalizados

Gráfico 1.1: Evolución en la cifra anual de conflictos armados desde 2007

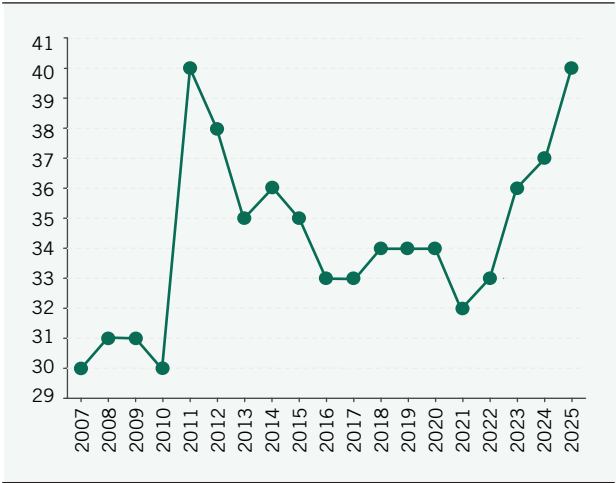
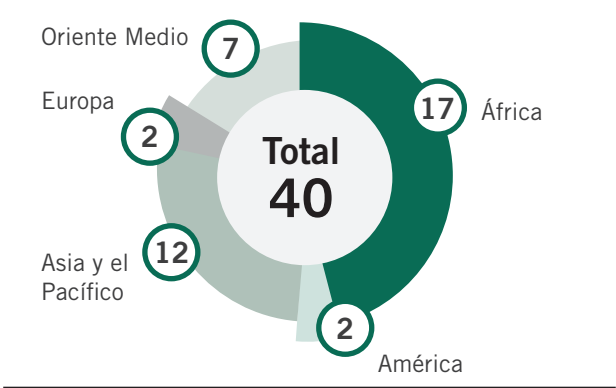


Gráfico 1.2: Distribución regional del número de conflictos armados en 2025



e internacionales. Las disputas internas representaron un 17,5% del total de conflictos, con siete casos, que abarcaron exclusivamente conflictos armados en África y Asia.

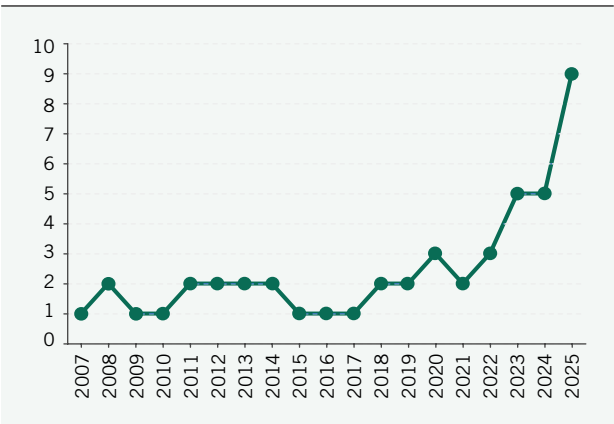
En 2025 la mayor parte de los conflictos armados continuaron concentrándose en África (17), seguida de Asia (12), Oriente Medio (siete), Europa (dos) y América (dos)

Supuso una leve reducción respecto a 2024 (19% de conflictos internos). Por otra parte, en 2025 se acentuaron algunas dinámicas de transformación de los últimos años. La mayoría de los conflictos continuaron siendo internos internacionalizados (24 casos), pero su porcentaje continuó reduciéndose (60% en 2025, 68% en 2024, 69% en 2023, en contraste con el 80% de años previos), mientras que siguió la tendencia al alza en el número de conflictos armados internacionales, con un marcado incremento en 2025 (9 casos, 22,5% del total). El año 2025 fue escenario de la cifra más alta de conflictos armados internacionales desde 2007, año en el que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados internos, internacionales e internos internacionalizados

Tabla 1.2. Conflictos armados internacionales en 2025

RDC (este)
Región Sahel Occidental
India – Pakistán
Tailandia – Camboya
Rusia – Ucrania
Israel – Hezbollah
Israel, EEUU – Irán
Israel – Palestina
Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido

Gráfico 1.3. Evolución en la cifra anual de conflictos armados internacionales desde 2007



(véase gráfico 1.3). A los cinco conflictos armados internacionales activos en 2024 (este de RDC, Región Sahel, Rusia–Ucrania, Israel–Hezbollah e Israel–Palestina) se añadieron en 2025 los casos de disputa internacional de India–Pakistán; Tailandia–Camboya; Israel/EEUU–Irán; y Yemen (al-houthistas)–Israel/EEUU/Reino Unido. Oriente Medio fue el continente con mayor número de conflictos internacionales: el 44,4% de las disputas de esa tipología se produjeron en esta región. Hubo conflictos internacionales en todos los continentes excepto en América, si bien EEUU era actor contendiente en dos de los conflictos armados internacionales que transcurrían en Oriente Medio: Israel/EEUU–Irán y Yemen (al-houthistas)–Israel/EEUU/Reino Unido. Cinco de los siete conflictos armados internacionales experimentaron un incremento de hostilidades y de los niveles de violencia en 2025. Entre otros, cabe destacar el caso de RDC (este) en 2025. La situación en el este de la RDC durante el año estuvo marcada por el empeoramiento de la ofensiva del grupo armado M23 y de Rwanda en territorio congolés iniciada a finales de 2021 y la creciente implicación de Burundi en apoyo de RDC, lo que podría provocar una escalada regional del conflicto. Además, se puso de manifiesto la implicación de Uganda en RDC al

servicio de intereses ugandeses que iban más allá de la persecución de las ADF y suponían un apoyo tácito de Uganda al M23 y Rwanda.

Pese al incremento de conflictos internacionales, la mayoría de los conflictos armados en 2025 siguieron siendo internos internacionalizados (24). Estos se caracterizan porque, aunque parte de las dinámicas sean internas, alguna de las partes contendientes es foránea, los actores armados del conflicto tienen bases o lanzan ataques desde el extranjero y/o la disputa se extiende a países vecinos. En numerosos conflictos este factor de internacionalización se concretó en la implicación de terceros actores como partes contendientes, incluyendo misiones internacionales, coaliciones militares regionales e internacionales ad-hoc, Estados, grupos armados de acción transfronteriza y empresas internacionales de seguridad privada, entre otros.

La implicación de terceros países y la acción transfronteriza de grupos armados fueron elementos clave en numerosos conflictos internos internacionalizados y añadieron complejidad en numerosos escenarios. Destacó en 2025 el caso de Sudán. Egipto y Arabia Saudita han intervenido en la contienda y han respaldado tradicionalmente al Ejército sudanés, mientras que Emiratos Árabes Unidos (EAU) es considerado el principal apoyo de las paramilitares Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF). También se ha detectado la presencia de mercenarios rusos y colombianos en respaldo a este grupo armado, que también recibiría apoyo de RCA, Chad, Kenya, Sudán del Sur, Uganda y algunos actores de Libia. En 2025, entre otras dinámicas de internacionalización en el conflicto de Región Lago Chad (Boko Haram), EEUU lanzó un ataque aéreo sobre bases insurgentes supuestamente en coordinación con las autoridades nigerianas. En el conflicto RDC (este-ADF), el Ejército ugandés duplicó su presencia militar en RDC, con tropas más allá de las incluidas en la operación Shujaa de apoyo a las Fuerzas Armadas congoleñas contra las ADF. En Somalia, se produjo un aumento sin precedentes de los ataques de ISS en Puntlandia durante el último año y la mayor parte de esta actividad estuvo relacionada con las operaciones de las fuerzas de seguridad de Puntlandia contra ISS, con el apoyo de ataques aéreos de EAU, Türkiye y EEUU. En los conflictos de Malí y Región Sahel Occidental, las juntas militares de Malí, Burkina Faso y Níger anunciaron la creación de una “fuerza unificada” de 5.000 efectivos y un batallón militar conjunto para combatir a las insurgencias y asegurar las fronteras. Además, ante el aislamiento occidental, Malí ha profundizado su relación con Rusia, pasando de la presencia informal de mercenarios (Grupo Wagner) a una cooperación estatal directa a través del “Cuerpo de África” (Africa Corps), controlado por el Ministerio de Defensa ruso. En el

El año 2025 fue escenario de la cifra más alta de conflictos armados internacionales desde 2007, año en el que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados

conflicto armado de Colombia, la zona fronteriza con Venezuela siguió siendo una de las más afectadas por la violencia armada con elevada presencia de los actores del conflicto. La situación de violencia en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa en Pakistán se vio afectada por el deterioro de las relaciones entre Pakistán y Afganistán, ya que Pakistán acusa al país vecino de dar apoyo y servir de base a la insurgencia talibán pakistaní, situación que se ha agravado en los últimos años, tras la toma del poder por parte de los talibanes en Afganistán.

Como en años anteriores, organizaciones regionales también continuaron involucradas en numerosos conflictos en formato de misiones o de operaciones militares. En el caso de Somalia, a principios de 2025, la Misión de Transición de la UA en Somalia (ATMIS) se transformó en la Misión de Apoyo y Estabilización de la UA en Somalia (AUSSOM), y en diciembre se prorrogó su mandato. Análisis señalaron que el Gobierno Federal de Somalia seguía teniendo una fuerte dependencia de la misión de la UA para su seguridad, misión que a su vez está sometida a un proceso de reducción.

En 2025 las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU u operaciones autorizadas por la ONU siguieron presentes en algunos contextos. En Haití, el Consejo de Seguridad autorizó la transformación de la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad (MSS) en Fuerza de Supresión de Bandas Armadas (Gang Supression Force, GSF), que dispondrá de mayor fortaleza militar cobertura territorial, financiación y autonomía operativa respecto de las autoridades haitianas. Se estimaba que el despliegue efectivo de la GSF se iniciaría hacia abril de 2026. La GSF contaba con el apoyo técnico de la OEA, reconocido en la resolución de establecimiento de la misión. Por otra parte, en el marco del conflicto armado internacional Israel-Hezbollah, a mediados de 2025 el Consejo de Seguridad de la ONU decidió renovar el mandato de su misión en Líbano (UNIFIL) por última vez, hasta finales de 2026, período a partir del cual finalizará sus operaciones y deberá iniciar su repliegue del país. También cabe destacar la retirada de Iraq (conflicto armado interno internacionalizado) de la misión de la ONU, UNAMI, después de 22 años, aunque su actividad estuvo centrada en el apoyo al proceso de transición en el país.

En lo que se refiere a las causas, en 2025 se confirmó la naturaleza multicausal de los conflictos armados. Se redujo ligeramente, aunque siguió siendo predominante, la presencia de causas relacionadas con

el cuestionamiento del sistema político, económico, social o ideológico del Estado y/o las disputas en torno a las políticas internas o internacionales de los respectivos gobiernos. Este binomio estuvo presente en el 70% de los conflictos armados (28 casos), en contraste con el 73% del 2024. Dos de los cuatro nuevos conflictos de 2025 tenían entre sus causas disputas en torno al sistema y disputas sobre políticas de gobierno internas e internacionales: Israel/EEU-Irán y Yemen (al-houthistas)-Israel/EEUU/Reino Unido.

Si se analiza por separado el binomio sistema/gobierno, en consonancia con la tendencia observada en los últimos años, en 2025 tuvo relevancia el factor causal vinculado a las disputas en torno al sistema, presente en 19 de los 40 casos (47,5%, 46 en 2024) y relacionado en la mayoría de ellos con la presencia de actores armados con agendas políticas que reivindican una presunta inspiración yihadista a partir de su particular interpretación de los preceptos islámicos.¹⁰ Entre estos grupos se encuentran, por ejemplo, las facciones de Boko Haram (JAS y ISWAP) en la Región del Lago Chad, las milicias talibán pakistaníes del TTP o los distintos grupos que se han reivindicado como filiales y/o “provincias” de ISIS más allá de su área de origen en Iraq y Siria, en contextos como en la Región del Lago Chad, Somalia, Libia, Mozambique (norte), Afganistán, Pakistán, Pakistán (Baluchistán), Filipinas (Mindanao) o Yemen. En algunos de estos casos, como Afganistán, Filipinas (Mindanao) o Iraq, se redujeron las hostilidades en 2025, pero en numerosos casos aumentó la violencia

(norte de Mozambique, Region Lago Chad, insurgencia ADF en el este de RDC, Somalia, Pakistán y la disputa entre al-houthistas e Israel/EEUU/Reino Unido). En otro rango de disputas con componente sistémico, Israel y EEUU atacaron la República Islámica de Irán lo que derivó en una guerra de 12 días. En otros casos, como Filipinas (NPA) e India (CPI-M), la dimensión de disputa de sistema estaba asociada a otra tipología de insurgencias, con una línea ideológica vinculada al marxismo y al maoísmo.

Por otra parte, los conflictos armados con **motivaciones relacionadas a las políticas internas o internacionales de los respectivos gobiernos**, que derivan en luchas por erosionar o acceder al poder –y en algunos casos en la instalación de estructuras de gobierno rivales–, estuvieron presentes en 16 de los 40 casos (40%, frente al 38% en 2024). Entre estos cabe destacar casos como Etiopía (Amhara), RDC (este), Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Haití, Rusia-Ucrania, Israel/EEUU-Irán, Siria y Yemen, todos ellos casos de alta

Cerca de la mitad de los conflictos (47,5%) tenían entre sus causas principales el control de territorios y/o recursos

10. El concepto de yihad tiene y ha tenido históricamente múltiples connotaciones. El término entraña la idea de “esfuerzo” y muchos musulmanes y estudiosos del Islam rechazan su uso para calificar a grupos armados por considerar que utilizan un concepto religioso para justificar una violencia ilegítima. Teniendo en cuenta estos debates y, al mismo tiempo, el extendido uso del término en el ámbito de las relaciones internacionales y estudios de paz y seguridad, en este informe se alude a “grupos con agendas yihadistas” cuando son las propias organizaciones armadas las que en sus narrativas y declaración de intenciones apelan a su particular interpretación de los preceptos islámicos.

intensidad en 2025 y que en su mayoría evolucionaron hacia más hostilidades y violencia.

Entre las causas principales de los conflictos armados también es posible identificar **disputas en torno a demandas identitarias y/o de autogobierno**, presentes en 22 de los 40 conflictos armados en 2025, es decir, en un 55% del total de casos (en todas las regiones, a excepción de América). Este porcentaje supuso una ligera reducción respecto a 2024, en que este binomio de causas estuvo presente en un 59% del total de conflictos. Siguiendo la tendencia de años precedentes, entre estas motivaciones tuvo mayor relevancia el factor asociado a las demandas identitarias, presentes en 22 de los 40 casos (55% del total, 59% en 2024). En un número menor, 15 de los 40, los conflictos tuvieron entre sus causas las disputas en torno a reivindicaciones de autogobierno (37,5% de los casos, 41% en 2024). Los conflictos armados vinculados a identidad y/o autogobierno presentaron gran diversidad geográfica, de intensidad de la violencia y de evolución en 2025. Además, entre los contextos con motivaciones vinculadas a cuestiones de identidad y/o autogobierno se cuentan casos de larga trayectoria – como el de Türkiye (PKK), que en 2025 se encaminaba hacia su eventual finalización; el de India (Jammu y Cachemira); o Myanmar–, pero también algunos que han devenido conflictos armados más recientemente –como el de Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste), Etiopía (Oromiya), Etiopía (Amhara), Somalia (Somalilandia-SSC Khatumo) o Indonesia (Papúa Occidental). La gran mayoría de conflictos armados que tenían entre sus causas disputas en torno a demandas de identidad y/o autogobierno coexistían con factores relativos al cuestionamiento del sistema o de políticas internas/internacionales o disputas en torno a recursos y/o territorio.

Finalmente, en lo que respecta a factores de causalidad, cabe mencionar también que numerosos conflictos armados tuvieron entre sus motivaciones principales el **control de territorios y/o de recursos**. Este tipo de factores se identificaron en 19 de los 40 casos, equivalentes a un 47,5% (46% en 2024). En este binomio destacó el peso de las disputas en torno a recursos, identificadas en 13 de los 40 casos en 2025 (32,5%, 38% en 2024). La mayoría de los conflictos armados que involucraron disputas por recursos se concentraron en África, en línea con lo observado en años anteriores, aunque es relevante mencionar que este elemento también estuvo presente de manera indirecta en numerosos contextos de otras regiones, perpetuando la violencia a través de las economías de guerra. Destacaron casos como

Etiopía (Oromiya), Región Sahel Occidental, RDC (este), RDC (este-ADF), Sudán, Sudán del Sur y Haití.

En tanto, las cuestiones vinculadas al control de territorios estuvieron presentes en siete de los 40 conflictos armados (17,5%, frente al 16% en 2024). Dos de los cuatro nuevos conflictos armados en 2025 tenían entre sus causas disputas territoriales: India–Pakistán y Tailandia–Camboya. Hubo presencia de esta tipología de conflictos en todos los continentes. En Haití a finales de 2025, las bandas armadas – alrededor de 300, muchas de ellas integradas en la coalición de grupos armados Viv Ansañ– controlaban el 90% de la capital, más del 50% del departamento de Artibonite –el mayor del país– y un porcentaje significativo de los departamentos Centro y Oeste y de otras regiones del país. En el caso de Israel–Palestina, la aprobación y construcción de colonias en Cisjordania en 2025 fue la más alta desde que la ONU inició el seguimiento sistemático en 2017, acelerando así un escenario de anexión de facto.¹¹ Tras el “plan de Trump” anunciado en octubre, las fuerzas israelíes se replegaron parcialmente de Gaza, pero seguían manteniendo el control de más de 50% del territorio. Con relación a Rusia–Ucrania, el Gobierno ruso mantenía a finales de 2025 el control militar sobre el 19% del territorio de Ucrania.

Respecto a la **evolución** de los conflictos armados, a diferencia de los últimos años de tendencia de alza continuada en el porcentaje de conflictos armados que evolucionaba hacia mayores niveles de violencia, en 2025 este porcentaje se redujo. **Un 45% de conflictos (18 de 40 casos) afrontaron mayores niveles de hostilidades y violencia en 2025 respecto al año anterior (60% en 2024).** (Véase tabla 1.3). No obstante, continuó siendo un porcentaje superior a años previos (42% en 2023 y 30% en 2022), por lo que no necesariamente implicaba un cambio de tendencia. Entre los casos que experimentaron deterioro, el año marcó un punto de inflexión crítico en la guerra civil de Sudán, dando pie a una partición de *facto* del territorio nacional. El conflicto Mozambique (norte) también se intensificó, con el resurgimiento de la insurgencia del Estado Islámico Provincia de Mozambique, que amplió sus operaciones desde Cabo Delgado hacia Niassa y Nampula. La guerra en Somalia también fue escenario de creciente deterioro. La insurgencia somalí al-Shabaab fue aproximando posiciones hacia Mogadiscio y tomando localidades estratégicas en la primera mitad de 2025. En Sudán del Sur el año representó un periodo de regresión crítica, marcado por el colapso de facto del acuerdo de paz de 2018 y el retorno a la violencia armada generalizada. El conflicto armado en Haití se intensificó

**Un 45% de
conflictos (18 de 40
casos) afrontaron
mayores niveles
de hostilidades y
violencia en 2025
respecto al año
anterior (60% en
2024)**

11. International Crisis Group, *Sovereignty in All but Name: Israel's Quickening Annexation of the West Bank*, Report no.252, 9 de octubre de 2025.

Tabla 1.3. Evolución de los conflictos armados en 2025¹²

Escalada de la violencia	Reducción de la violencia	Niveles similares de violencia
Burundi	Somalia (Somalilandia-SSC Khatumo)	Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste)
Mozambique (norte)	Afganistán	Etiopía (Amhara)
Región Lago Chad (Boko Haram)	Filipinas (NPA)	Etiopía (Oromiya)
RDC (este)	Filipinas (Mindanao)	Libia
RDC (este – ADF)	India (Jammu y Cachemira)	Malí
Somalia	India – Pakistán*	Región Sahel Occidental
Sudán	Myanmar	RCA
Sudán del Sur	Türkiye (PKK)	RDC (oeste)
Colombia	Iraq	Tailandia (sur)
Haití	Israel – Hezbollah	Israel – Palestina
India (CPI-M)		Siria
Indonesia (Papúa Occidental)		Yemen
Pakistán		
Pakistán (Baluchistán)		
Tailandia – Camboya		
Rusia – Ucrania		
Israel, EEUU – Irán		
Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido		

*Conflictos armados finalizados en 2025

drásticamente en 2025 en el contexto de una crisis multidimensional caracterizada por el colapso institucional, el control territorial de bandas armadas y una grave emergencia humanitaria. En Asia y el Pacífico, destacó la escalada de la histórica disputa fronteriza entre Tailandia y Camboya, mientras en Europa, Rusia intensificó sus ataques contra infraestructura energética ucraniana. En Oriente Medio destacó la escalada de la disputa entre Israel/EEUU e Irán, que derivó en guerra.

Por otra parte, en un 30% de los casos –12 de 40– los conflictos armados presentaron niveles de violencia similares al año anterior (24% en 2024), mientras que solo en el 25% –10 de los 40 casos– se identificó una reducción en los enfrentamientos y niveles violencia (19% en 2024%).

Entre los casos que evolucionaron hacia una disminución en las hostilidades, esta tendencia respondió a diversas dinámicas. En algunos casos, estuvo relacionada con la reducción de la actividad y/o aparente debilitamiento de algunos de los actores armados involucrados en el conflicto. Afganistán continuó atravesando una situación de conflicto armado, si bien la intensidad de la violencia se redujo y también la mortalidad asociada al conflicto. En el conflicto armado interno en la región de Jammu y Chachemira en la India,

se consolidó la reducción en la mortalidad y los eventos violentos que se ha producido ininterrumpidamente desde el año 2018. En Filipinas, tanto la insurgencia del NPA como grupos armados de corte yihadista que

operan en la región de Mindanao redujeron su actividad armada y atravesaron procesos de debilitamiento. En Iraq, a lo largo de 2025 continuó observándose la tendencia de reducción en los niveles de violencia, que registraron su nivel más bajo desde el derrocamiento de Saddam Hussein en 2003. En otros contextos, la reducción en los niveles de violencia estuvo relacionada, al menos parcialmente, con las repercusiones de procesos de negociación en marcha y/o de consecución de altos el fuego. En relación a la guerra entre India y Pakistán, se alcanzó un alto el fuego, que

se mantuvo el resto del año, aunque con acusaciones mutuas de violaciones. En el conflicto Türkiye (PKK), el proceso de diálogo condujo a un alto el fuego unilateral del PKK, su anuncio de finalización de la lucha armada y retirada de fuerzas al norte de Iraq, aunque el contexto continuó siendo frágil por dinámicas internas y regionales. Respecto a la disputa Israel–Hezbollah, las hostilidades disminuyeron en comparación con el año anterior a partir del alto el fuego alcanzado a finales de noviembre de 2024 a instancias de EEUU y Francia. Sin embargo, Israel continuó realizando ataques prácticamente diarios en territorio libanés durante 2025.

Se redujo el porcentaje de conflictos de alta intensidad (50% del total de conflictos) en comparación con 2024, pero continuó en niveles más altos que en cualquier año del periodo 2007-2020

12. Esta tabla refleja la evolución del año 2025 en comparación con la del 2024. Se señala como “Escalada de la violencia” si la situación general del conflicto durante 2025 es más grave que la del año anterior, como “Reducción de la violencia” si es mejor y como “Niveles similares” si no ha experimentado cambios significativos. En el caso de India-Pakistán se ha tenido en cuenta que el conflicto armado se inició y finalizó en 2025, por lo que se indica en tabla como “Reducción de la violencia”.

Tabla 1.4. Conflictos armados de alta intensidad en 2025

Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste)
Etiopía (Amhara)
Etiopía (Oromiya)
Malí
Región Lago Chad (Boko Haram)
Región Sahel Occidental
RDC (este)
RDC (este – ADF)
Somalia
Sudán
Sudán del Sur
Colombia
Haití
Myanmar
Pakistán
Rusia – Ucrania
Israel, EEUU – Irán
Israel – Palestina
Siria
Yemen

En cuanto a la **intensidad de los conflictos armados**,¹³ en **2025 se frenó parcialmente la tendencia de incremento de los casos de mayor gravedad**. Los conflictos armados de alta intensidad –caracterizados por elevados niveles de letalidad (más de mil víctimas mortales anuales) y severos impactos en términos de desplazamiento de población, destrucción de infraestructuras y consecuencias en el territorio– representaron un 50% de los casos en 2025 (Gráfico 1.4). Desde 2018 se había producido un incremento casi ininterrumpido de los conflictos de alta intensidad y, además, en 2024 se había llegado al porcentaje más alto (57%) desde 2007, año en el que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados. **Pese a la reducción relativa en 2025, el porcentaje de conflictos de alta intensidad continuó estando por encima de los observados en cualquier año del periodo entre 2007 y 2020**. El continente afectado por mayor número de conflictos de alta intensidad fue África (11 guerras de alta intensidad y un 55% del total de casos más graves en el mundo), seguido de Oriente Medio (4 casos y un 20% del total de casos más graves en el mundo). Por otra parte, ocho conflictos armados fueron de intensidad media (20% del total de conflictos armados, 13% en 2024) y 12 casos se caracterizaron por niveles bajos de violencia (30%, mismo porcentaje que en 2024).

Gráfico 1.4. Porcentaje de conflictos armados de alta intensidad desde 2007

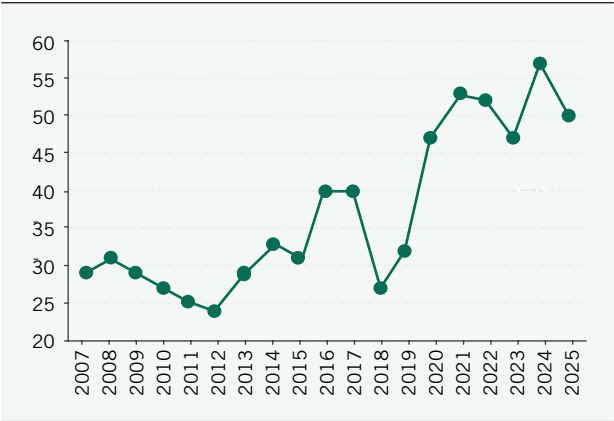


Gráfico 1.5. Intensidad de los conflictos armados en 2025

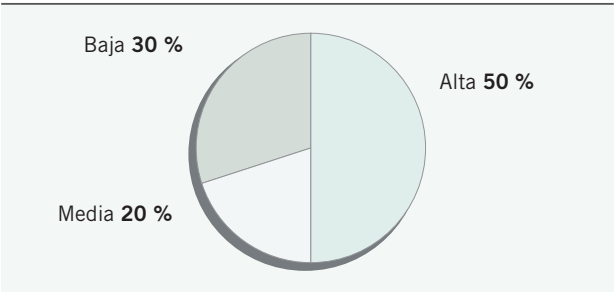
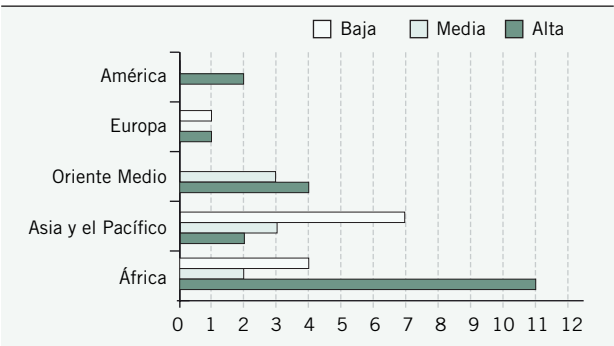


Gráfico 1.6. Intensidad de los conflictos por regiones en 2025



Cabe destacar que en **muchos de los conflictos armados de alta intensidad se viene superando con creces el umbral de mil víctimas mortales anuales**. 2025 no fue una excepción y en numerosos contextos las hostilidades y dinámicas de violencia provocaron cifras de letalidad que estuvieron muy por encima de ese límite, además

13. En años anteriores, para contabilizar el número de eventos violentos y muertes asociadas en un escenario de conflicto armado, cuando se utilizaban los datos del centro de investigación ACLED, se empleaba la categoría “Violencia Organizada”, que incluía los siguientes eventos: batallas, violencia contra civiles y acciones con artefactos explosivos improvisados. Este año, debido a los cambios que ha introducido ACLED en la metodología para contabilizar la violencia, se utiliza como criterio general para establecer el número de eventos y muertes provocados en un escenario de conflicto armado la categoría “Todos los Eventos”, que incluye las siguientes subcategorías: manifestaciones, violencia política, insurgencia, atrocidades, represión, actividad terrorista y participación militar extranjera. Este hecho puede provocar que algunos de los eventos y muertes contabilizadas no remitan directamente al conflicto armado en cuestión, sino que procedan de otros eventos en el país o la región. Con el fin de tratar de evitar este sesgo, en aquellos casos de estudio en que sea posible identificar y filtrar algunas de estas subcategorías antes citadas, se ha hecho y se ha identificado en el texto. Por otra parte, el cambio de metodología aplicada por ACLED este año, condiciona el análisis comparativo de las cifras de eventos-muertes con años anteriores. Para mayor información véase: ACLED, *Introducing ACLED’s new conflict categories. Conflict is changing — and we’re changing how we track it*, 30 de julio de 2025.

de generar otros múltiples impactos en términos de seguridad humana. En diversos contextos las hostilidades causaron más de 3.000 víctimas mortales. En Sudán del Sur el retorno a la violencia armada generalizada causó la muerte de más de 3.200 víctimas mortales. Sobresalió también el caso de Pakistán, con entre 3.400 y 5.200 víctimas mortales según las fuentes. El deterioro de la situación de seguridad en Pakistán llevó al país a las cifras de mortalidad más elevadas como consecuencia del conflicto armado en una década y la región más afectada por la violencia armada fue Khyber Pakhtunkhwa, epicentro del conflicto armado con la insurgencia talibán del TTP. El conflicto en Malí continuó afrontando niveles muy elevados de violencia y letalidad. ACLED registró 3.889 muertes violentas en Malí, casi la mitad de ellas en la región central (Segou y Mopti).

Por otra parte, la cuenca del Lago Chad registró un aumento del 7% en las muertes (3.982) relacionadas con la violencia islamista militante durante 2025. No

obstante, a pesar de este aumento, visto en perspectiva, las muertes anuales en la región representan una disminución del 50% con respecto a los niveles registrados entre 2014 y 2016. Algunas fuentes elevaban el número de víctimas mortales en el conjunto de la región del Lago Chad a más de 4.100 en 2025. En Etiopía (Amhara), según datos de ACLED, durante 2025 se registraron 1.555 eventos violentos en la región, que costaron la vida de 4.476 personas (6.386 en 2024).

En RDC (este) se registraron más de 6.800 víctimas en 2025. La situación en el este de la RDC durante el año estuvo marcada por el empeoramiento de la ofensiva del grupo armado M23 y de Rwanda en territorio congolés iniciada a finales de 2021 y la creciente implicación de Burundi en apoyo de RDC. Diferentes balances de letalidad confirmaron que en 2025 Siria seguía siendo escenario de un conflicto armado de alta intensidad. Según los datos de ACLED, las muertes por violencia en el país ascendieron

Cuadro 1.1. Tendencias regionales en materia de conflictividad armada

ÁFRICA	▪ Siguiendo la tendencia de años previos, África albergó el mayor número de conflictos armados a nivel global con 17 casos, que representan el 42,5% del total. ▪ En 2025 el 65% de los conflictos armados fueron de alta intensidad –11 de los 17 casos–, un porcentaje igual al registrado en 2024, aunque aún menor al observado en 2022 (75%). ▪ La inmensa mayoría de los conflictos en África o bien empeoraron (47%) o no experimentaron cambios significativos (47%) y solo en un 6% de los casos se produjo una disminución de las dinámicas de violencia. ▪ La inmensa mayoría de los conflictos armados africanos fueron internos internacionalizados –12 de los 17 casos–, pero a nivel comparativo con otras regiones África también concentró un porcentaje significativo de los contextos de carácter eminentemente interno –tres de los siete casos identificados a nivel global.
AMÉRICA	▪ El continente americano siguió siendo escenario de dos conflictos armados, como en 2024. Los casos en la región representaron así el 5% del total global, el mismo porcentaje que Europa. ▪ Tanto el conflicto de Colombia como el de Haití fueron considerados de alta intensidad y experimentaron mayores niveles de violencia durante 2025. ▪ Aunque en América solo se contabilizaron dos conflictos armados, la región continuó registrando elevadísimos niveles de violencia producto de otras dinámicas de tensión y criminalidad y destacó por sus altas tasas de homicidios.¹⁴
ASIA Y EL PACÍFICO	▪ Siguiendo la tendencia de años previos, Asia y el Pacífico fue, después de África, la región que concentró un mayor número de conflictos armados, con un total de 12 casos (30% del total). ▪ En 2025 se contabilizaron dos conflictos más que en 2024: la guerra de cuatro días entre India y Pakistán y la escalada hasta niveles de conflicto armado de la histórica disputa fronteriza entre Tailandia y Camboya. ▪ Asia y el Pacífico continuó siendo la región del mundo con más casos de conflictos armados internos (cuatro). ▪ La región continuó concentrando el mayor número de conflictos de baja intensidad –siete de los 12 casos contabilizados a nivel global–, pero los dos conflictos de alta intensidad (Myanmar y Pakistán) experimentaron una intensificación de las dinámicas de violencia.
EUROPA	▪ El continente fue escenario de dos conflictos armados –Rusia-Ucrania y Türkiye (PKK)–, que representan el 5% del total de casos a nivel global. ▪ El conflicto de Rusia-Ucrania, de alta intensidad, evolucionó hacia mayores niveles de violencia en 2025; mientras que el caso de Türkiye (PKK) redujo sus niveles de violencia a mínimos, de la mano del nuevo proceso de diálogo. ▪ El conflicto armado de Rusia-Ucrania era internacional y el de Türkiye (PKK) interno internacionalizado. En 2025 el PKK retiró sus fuerzas restantes en Türkiye al norte de Iraq, epicentro de la mayoría de sus guerrillas y del conflicto en los últimos años.
ORIENTE MEDIO	▪ En la región se registraron siete conflictos armados, que representaron un 17,5% del total a nivel global. Se contabilizaron dos nuevos conflictos armados, por la escalada de las tensiones entre Irán e Israel/EEUU, y entre los al-houthistas y EEUU/Israel/Reino Unido. ▪ Después de África, Oriente Medio fue la zona del mundo que albergó un mayor número de conflictos armados de alta intensidad: cuatro de los siete casos de la región fueron de este tipo. ▪ Los conflictos de alta intensidad en la región experimentaron o bien una intensificación de las hostilidades y la violencia (25%) o umbrales similares (75%) y ningún caso evolucionó a menores niveles. ▪ Todos los conflictos armados en Oriente Medio eran internacionales (57%) o internos internacionalizados (43%).

14. Véase el apartado de América en el capítulo 2 (Tensiones).

a casi 7.900 personas –frente a las más de 7.100 contabilizadas en 2024–, en su mayoría civiles. En Haití, según datos de Naciones Unidas, entre enero y noviembre de 2025 se registraron más de 8.100 asesinatos, una cifra que la propia Naciones Unidas estima podría ser sensiblemente mayor por las dificultades de acceso a las zonas controladas por las bandas.

Durante 2025 también hubo varios conflictos armados que causaron la muerte a más de 10.000 personas.

El conjunto de la violencia en Somalia causó más de 9.900 víctimas mortales, rozando el umbral de las 10.000, según cifras de ACLED. En relación al conflicto Región Sahel Occidental, la violencia política provocó más de 10.000 muertes en Burkina Faso, Malí y Níger. Un año más, Burkina Faso se consolidó como el país más afectado por la violencia yihadista en la región, representando el 55% de todas las muertes vinculadas al conflicto en el Sahel. Por otra parte, la guerra civil en Sudán causó en 2025 la muerte de 17.853 personas, siendo el conflicto armado de mayor letalidad en el continente africano. El conflicto y violencia armada en Myanmar causaron más de 15.300 víctimas mortales en 2025. No obstante, supuso una reducción respecto a las en torno a 20.000 víctimas mortales de 2024 o las más de 23.400 de 2022 –año con los niveles más elevados de las últimas décadas.

La ofensiva israelí contra Gaza siguió en niveles muy elevados de mortalidad.

Según el balance de OCHA basado en informaciones del ministerio de Salud de Gaza, desde octubre de 2023 y hasta finales de 2025 más de 70.000 palestinos y palestinas habían muerto en Gaza.¹⁵ De este total, más de 25.000 habrían muerto en 2025 a causa de las políticas israelíes, que continuaron siendo crecientemente denunciadas como genocidio. Este balance era considerado como una cifra mínima y conservadora, según diversos análisis. El conflicto armado más letal en 2025 fue el relativo a la invasión rusa y guerra entre Rusia y Ucrania, que causó más de 78.000 víctimas mortales en Ucrania, según ACLED.

Finalmente, cabe destacar que este panorama de intensificación de la conflictividad armada y sus graves impactos en civiles se dio en un contexto de incremento de las tensiones geopolíticas a nivel mundial, en un escenario de cambio en el orden global y de creciente militarismo y militarización. En línea con las tendencias observadas en años precedentes, **el diagnóstico anual de SIPRI confirmó un incremento sin precedentes del gasto militar a nivel mundial.**¹⁶ Según los datos publicados

en 2025, este gasto alcanzó los 2.718 millones de dólares en 2024, un aumento del 9,4% en términos comparativos con 2023, el incremento anual más pronunciado desde, al menos, el fin de la Guerra Fría.

1.2.2. Impactos de los conflictos armados en la población civil

En 2025 la población civil continuó padeciendo **gravísimas consecuencias derivadas de los conflictos armados**, cuyos efectos se interrelacionaron en muchos casos con otras crisis como la emergencia climática, las desigualdades y situaciones de inseguridad alimentaria que agravaron las vulneraciones de derechos en estos contextos. En su informe anual sobre la protección de civiles en conflictos armados, publicado en junio de 2025 y que hace referencia a los hechos acontecidos en 2024, el secretario general de la ONU alertaba de

tendencias alarmantes.¹⁷ António Guterres advirtió sobre el elevado número de víctimas mortales y heridas civiles, incluyendo a causa del uso de bombas de mayor tamaño con explosivos de alta potencia en zonas densamente pobladas, dinámica que se incrementó. También alertó sobre las municiones sin detonar y artefactos explosivos improvisados. Según datos de ese informe, Naciones Unidas registró más de 36.000 víctimas mortales civiles en 14 conflictos armados. Casos como Afganistán, Colombia, Etiopía, Líbano, Myanmar, Siria, RDC, Somalia, Sudán,

Sudán del Sur, Ucrania y Palestina fueron escenarios de elevadas muertes y heridos civiles, señalados por Naciones Unidas. El organismo internacional documentó también denuncias de torturas, ejecuciones extrajudiciales, arrestos, detenciones arbitrarias, tomas de rehenes, desapariciones forzadas, violencia sexual y desplazamiento forzado, incluyendo en territorios como Afganistán, Colombia, Malí, Níger, RCA, RDC y Palestina. Sobresalieron también daños a bienes civiles e infraestructura crítica en numerosos conflictos, incluyendo por su grave magnitud el caso de Gaza. Otra tendencia preocupante señalada por Naciones Unidas fue la inseguridad alimentaria en contextos de conflicto. Más de 280 millones de personas afrontaron en 2024 situación de altos niveles de inseguridad alimentaria (fase 3) en 59 países y territorios, gran parte de ellos afectados por conflicto armado. Naciones Unidas también destacó la continuación de la violencia sexual relacionada con los conflictos, con 4.500 casos verificados en 2024. El 93% de las víctimas eran mujeres o niñas. El secretario general también denunció la erosión del respeto al derecho internacional humanitario.

Durante 2025 hubo varios conflictos armados que causaron la muerte a más de 10.000 personas en el año, como Rusia–Ucrania, Israel–Palestina, Sudán, Sahel Occidental y Myanmar

15. UN OCHA OPT, *Reported impact snapshot. Gaza Strip*, 28 de enero de 2026.

16. SIPRI, “Unprecedented rise in global military expenditure as European and Middle East spending surges”, *SIPRI*, 28 de abril de 2025.

17. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Protección de los civiles en los conflictos armados. Informe del secretario general*, S/2024/385, 15 de mayo de 2025.

El análisis de los conflictos armados en 2025 por parte de la Escola de Cultura de Pau constata la continuidad de las preocupantes tendencias señaladas en el informe del secretario general de la ONU. En 2025 sobresalieron casos como Gaza, RDC (este), Sudán, Sudán del Sur, Somalia, Haití, Rusia-Ucrania o Myanmar, entre otros, por la gravedad de los impactos en civiles. Los niveles de violencia de Israel contra la población palestina continuaron siendo exorbitados y motivaron crecientes denuncias de genocidio. Desde octubre de 2023 y hasta finales de 2025 más de 70.000 palestinos y palestinas habían muerto en Gaza, según datos de OCHA, un balance que se considera conservador y que otras estimaciones multiplican significativamente. Además, el 80% de las infraestructuras de la Franja han sido destruidas o dañadas y más de 630.000 niñas y niños palestinos continuaban sin acceso a la educación formal por tercer año consecutivo.

En RDC (este), el M23 y Rwanda llevaron a cabo una campaña sistemática de represión en las zonas ocupadas, incluidas ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias, torturas, desapariciones forzadas y ataques nocturnos a hospitales. Además, el conflicto siguió generando graves problemas de protección de la población civil, como violencia de género, reclutamiento infantil, secuestros y desplazamientos generalizados. Alrededor de 27,7 millones de personas, más de una cuarta parte de la población, necesitaba asistencia humanitaria entre enero y junio de 2025 en RDC. En Sudán el impacto de la guerra sobre la población civil en 2025 fue devastador. Se estima que más de 21 millones de personas sufrían de inseguridad alimentaria aguda, existiendo focos de hambruna por todo el país, ya que ambos bandos en conflicto bloquean activamente la ayuda humanitaria. En ese conflicto, en la toma de El Fasher por parte de las paramilitares Rapid Support Forces se documentaron masacres masivas, violencia sexual generalizada y ataques por motivos étnicos contra los grupos zaghawa, masalit y fur. En Sudán del Sur, la guerra exacerbó la crisis humanitaria y casi la mitad de población sufría hambre aguda. En Somalia, la ONU estimó que más de 4,4 millones de personas sufrirían inseguridad alimentaria aguda (hasta diciembre).

En Haití, la crisis humanitaria y de seguridad se agudizó, con alrededor de 9.000 asesinatos y más de la mitad de la población en situación de inseguridad alimentaria. Además, UNICEF alertó de que aproximadamente la

mitad de los miembros de las bandas armadas eran menores. Con relación a la guerra Rusia-Ucrania, se produjo durante el año un deterioro grave de las condiciones de vida en las regiones de los frentes de guerra, con daños extensos a viviendas y otras infraestructuras civiles, y según OCHA 10,8 millones de personas en Ucrania requerirán asistencia humanitaria en 2026. En Siria fue especialmente grave durante el año la comisión de masacres, con datos de casi 2.700 víctimas mortales en 63 episodios de masacres, según el Syrian Observatory for Human Rights (SOHR).

El secretario general de la ONU alertó en 2025 sobre las tendencias alarmantes con relación a protección de civiles en conflictos armados

En numerosos conflictos armados se constató el uso de violencia sexual en

2025, entre ellos Burundi, RCA, RDC (este), Región Lago Chad (Boko Haram), Somalia, Sudán, Haití y Colombia.¹⁸ Entre otros casos, en Somalia, cabe destacar la persistencia de la violencia sexual en el conflicto, de carácter generalizado y principalmente cometida por al-Shabaab. Las autoridades recibieron casi 15.000 denuncias de violencia sexual y de género entre marzo y agosto de 2025. En Haití, Naciones Unidas advirtió sobre el aumento de las violaciones grupales y denunció que en 2025 se habían incrementado en un 40% los casos de violencia sexual,¹⁹ casi en su totalidad hacia mujeres y niñas, muy mayoritariamente por parte de las bandas armadas como estrategia de control, terror y venganza contra personas acusadas de colaborar con el Estado.

Cabe destacar que los conflictos armados también continuaron teniendo entre sus impactos más notorios los desplazamientos forzados de población. Según el

En 2025 sobresalieron casos como Gaza, RDC (este), Sudán, Sudán del Sur, Somalia, Haití y Rusia-Ucrania, entre otros, por la gravedad de los impactos en civiles

informe semestral de tendencias publicado por ACNUR en noviembre de 2025, y que contempla datos recopilados durante el primer semestre del año, la población global desplazada forzosamente –tanto refugiadas como desplazadas internas– era de 117,3 millones de personas.²⁰

Supuso una disminución del 5% respecto a 2024, y en contraste con la tendencia de incremento incesante en los anteriores años (véase gráfico 1.7.). La reducción estuvo asociada, según ACNUR, al marcado aumento de retornos de personas refugiadas y desplazadas en algunas de las crisis más graves, como RDC, Siria, Sudán y Afganistán. Como señaló ACNUR, muchos retornos tuvieron lugar en condiciones adversas y en zonas aun en situación de inseguridad y sin acceso –o escaso– a servicios básicos. Además, algunos de estos retornos, como el caso de las personas refugiadas afganas, fueron forzados. Más de un millón de afganos y afganas fueron expulsados de

18. Véase el capítulo 3 (Género, paz y seguridad).

19. Reliefweb, “UNICEF Haiti Humanitarian Situation Report No. 8”, 31 de diciembre de 2025.

20. UNHCR, *Mid-Year Trends 2025*, 4 de noviembre de 2025.

Irán, por ejemplo, a mediados de año, tras la guerra de 12 días con Israel y EEUU.

Pese a la reducción, el volumen total de desplazamiento forzado reflejó niveles muy elevados. Del total de población desplazada a mitad de 2025, 42,5 millones eran personas refugiadas, lo que supuso un 1% menos que a finales de 2024 (y un 2% menos que a finales de 2023), según los datos de Naciones Unidas. Afganistán, Siria, Sudán, Ucrania y Venezuela eran los países de origen del 65% de la población refugiada. Además, Colombia, Alemania, Irán, Türkiye y Uganda acogían a un tercio del total global de personas refugiadas. Como en años anteriores, el 65% de la población refugiada residía en países vecinos a su territorio de origen. Respecto a la población desplazada interna, según el informe de ACNUR, a mediados de 2025 había un total de 67,8 millones de personas desplazadas dentro de sus países, cifra a la baja en comparación con los 72,1 millones en el mismo periodo de 2024.

Según los datos de ACNUR, en el primer semestre de 2025 se contabilizaron al menos 5,1 millones de personas que se vieron obligadas a desplazarse (2,9 millones de nuevos desplazados internos y 2,2 millones de nuevos refugiados). El 65% de los nuevos desplazamientos por conflictos y violencia se produjeron en tan solo cinco países: RDC (1,5 millones), Sudán (518.900), Ucrania (480.000), Sudán del Sur (421.800) y Myanmar (391.400).

El análisis del conjunto del año 2025 en el informe *Alerta!* constata la gravedad de la crisis global de desplazamiento forzado por la violencia. A finales de año Sudán constituía la crisis de desplazamiento más grave del mundo, con 12,8 millones de personas desplazadas por la violencia, según datos de la ONU, incluyendo 4,3 millones que huyeron del país, principalmente a Egipto, Chad y Sudán del Sur. En la Región Sahel Occidental, debido a la creciente inestabilidad, el número de personas desplazadas forzosamente por la violencia en la región superó los 3,5 millones, según datos de ACNUR, una cifra que probablemente sea mucho mayor dada la falta de informes independientes y la falta de actualizaciones de estas cifras por parte de las autoridades militares en Burkina Faso desde 2023. En Sudán del Sur más de dos millones de personas se encontraban desplazadas debido al conflicto en todo el país y las inundaciones generalizadas y más de un millón más habían huido de la guerra civil buscando refugio en el vecino Sudán, también en guerra. Por otra parte, más de tres millones y medio de personas

están desplazadas internamente en Myanmar y más de un millón y medio de personas se han refugiado fuera del país, fundamentalmente en Bangladesh, Malasia y Tailandia. En Ucrania en diciembre 3,3 millones de personas estaban en situación de desplazamiento interno²¹ y 5,8 millones eran personas refugiadas, de las cuales 5,3 en países europeos.

Otras crisis graves de desplazamiento en 2025 incluían la situación en Palestina, a causa de los ataques de Israel. A finales de 2025, la práctica totalidad de la población gazatí (2,1 millones) permanecía desplazada, tras huir en varias ocasiones. En Haití, a finales de 2025 alrededor de 1,4 millones de personas (el 12% de la población total, el doble que en septiembre de 2024) se hallaban en situación de desplazamiento forzoso²². Los enfrentamientos interfronterizos en julio y diciembre entre las Fuerzas Armadas de Tailandia y Camboya, considerados uno de los conflictos interestatales más intensos en el Sudeste Asiático en las últimas décadas, provocaron el desplazamiento de alrededor de 1,5 millones de personas. En Somalia entre febrero y octubre de 2025, se produjo el desplazamiento de más de 300.000 personas como consecuencia de la guerra. En Etiopía, los enfrentamientos entre comunidades oromo y somali provocaron el desplazamiento de aproximadamente 288.000 personas solo en tres meses, entre julio y octubre de 2025, violencia que no se observaba desde 2018.²³ Por otra parte, el Norwegian Refugee Council (NRC) alertó

en 2025 sobre la crisis de desplazamiento en Camerún, a la que consideró la más desatendida del mundo.²⁴ Las cifras de desplazamiento forzado en el país superaron los 2,22 millones de personas desplazadas, de las cuales 408.617 eran personas refugiadas a finales de 2025, según ACNUR. Aunque a menor escala, en Colombia la cifra de desplazamientos forzados fue la más grave de los últimos 18 años, con 88.000 personas desplazadas en el contexto de desplazamientos masivos de población y otras 103.150 en desplazamientos individuales.

Los conflictos armados también continuaron teniendo impactos específicos en algunos grupos de población que afrontan situaciones de especial vulnerabilidad. En sus informes periódicos sobre las consecuencias de los conflictos en la población civil, el secretario general de la ONU viene alertando sobre los efectos desproporcionados que padecen las personas de mayor edad, que muchas veces no pueden abandonar las zonas afectadas por las hostilidades y se ven obligadas a afrontar un mayor riesgo de morir, resultar heridas o no tener acceso a servicios básicos o redes de apoyo.

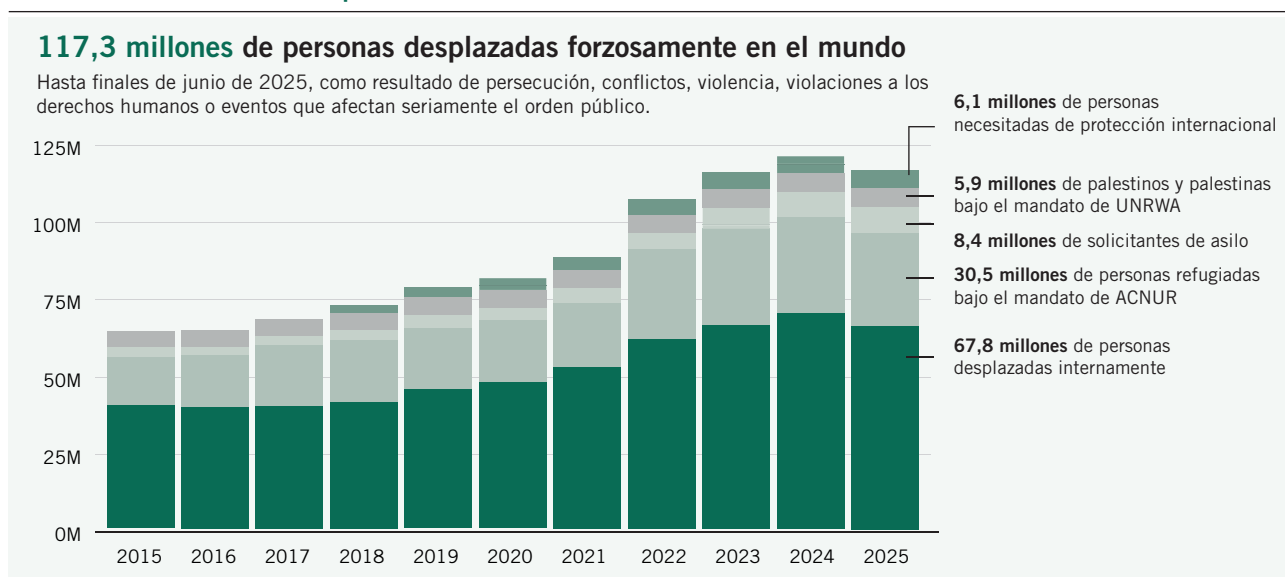
21. IOM, *Displacement Tracking Matrix. Ukraine* [Consultado el 26 de enero de 2026].

22. OIM, "Displacement in Haiti Reaches Record High as 1.4 Million People Flee Violence", *IOM*, 15 de octubre de 2025.

23. OCHA, *Ethiopia: Renewed violence in districts bordering Oromia and Somali regions (As of 1 October 2025)*, *OCHA*, 8 de octubre de 2025.

24. Norwegian Refugee Council, "Cameroon: the world's most neglected displacement crisis", 3 de junio de 2025.

Gráfico 1.7. Evolución del desplazamiento forzado a nivel mundial (2015-2025)



Fuente: ACNUR, *Mid-Year Trends 2025*, noviembre de 2025.

Asimismo, se viene advirtiendo sobre las extraordinarias dificultades que afrontan las personas con discapacidad.

Los conflictos armados continuaron teniendo extraordinarios impactos en los niños y las niñas. Según el informe del secretario general de la ONU sobre la situación de los menores en este tipo de contextos, publicado en junio de 2025 y que abarca los hechos acontecidos en 2024, la violencia contra los niños y las niñas alcanzó “niveles sin precedentes”.²⁵ Naciones Unidas registró un aumento del 25% en 2024 respecto a 2023 en el número de actos considerados “graves violaciones” de los derechos de los niños y niñas. Las vulneraciones más frecuentes en 2024 fueron mutilaciones, denegación de acceso humanitario, reclutamiento y utilización de menores, matanzas y secuestros. Las vulneraciones afectaron a 22.495 menores en 2024 (14.383 niños, 7.320 niñas y 792 de sexo desconocido). Asimismo, la violencia sexual contra menores aumentó un 35%. En RDC, Nigeria y Somalia se identificó un aumento significativo de ese tipo de violencia.²⁶ El 50% del conjunto de las vulneraciones graves fueron cometidas por actores armados no estatales, aunque Naciones Unidas señaló que las fuerzas gubernamentales eran los principales responsables de algunas tipologías específicas (matanzas, mutilación, ataques a escuelas y hospitales y denegación de acceso humanitario). Según el informe de Naciones Unidas, en 2024 el número más elevado de violaciones graves

se produjo en “Israel y el Territorio Palestino Ocupado” (8.554),²⁷ seguido de RDC (4.043), Somalia (2.586), Nigeria (2.436) y Haití (2.269), aunque los incrementos porcentuales más elevados respecto al año anterior se produjeron en Líbano, Mozambique, Haití, Etiopía y Ucrania.

El análisis de los hechos de 2025 en los distintos escenarios de conflicto armado ratifica la tendencia de graves impactos sobre niños y niñas. En Gaza, más de 630.000 niñas y niños palestinos continuaban sin acceso a la educación formal por tercer año consecutivo. En Haití, se estima que 1.600 escuelas se mantienen cerradas,²⁸ que otras muchas están ocupadas por bandas armadas y que varios centenares han sido destruidas (284 solamente en 2024), provocando la disrupción del ciclo educativo a cientos de miles de menores –con estimaciones de alrededor de un millón de menores– en todo el país. Si bien en 2024 el reclutamiento de menores en Haití ya se incrementó significativamente (un 70% respecto del año anterior), en 2025 la participación de menores en las actividades de tales grupos armados aumentó drásticamente (un 700%, según datos de mediados de año).²⁹ A principios de 2025, Naciones Unidas ya había señalado que la violencia sexual en Haití contra menores se había incrementado en un 1.000% respecto del año anterior. En RDC las violaciones graves verificadas contra la infancia se duplicaron a principios de 2025 en comparación con el mismo período de 2024

25. Asamblea General y Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Los niños y los conflictos armados. Informe del secretario general*, A/79/878-S/2025/247, 17 de junio de 2025.

26. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Protección de los civiles en los conflictos armados. Informe del secretario general*, S/2024/385, 15 de mayo de 2025.

27. El informe del secretario general de Naciones Unidas *Los niños y los conflictos armados* no proporciona el número de violaciones graves en Palestina de forma separada, sino que las agrupa bajo la categoría “Israel y el Territorio Palestino Ocupado”. Véase Asamblea General y Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Los niños y los conflictos armados. Informe del secretario general*, A/79/878-S/2025/247, 17 de junio de 2025, párrafo 7.

28. Hauteville, Jean-Michel, “Gang violence deepens Haiti’s educational crisis”, *Le Monde*, 10 de noviembre de 2025.

29. Swissinfo, “Unicef registra un alarmante aumento del 700% en reclutamiento forzado de menores en Haití”, *Swissinfo*, 28 de agosto de 2025.

y en el conflicto continuó el reclutamiento infantil. En Somalia, Naciones Unidas estimaba que 1,85 millones de menores sufrirían desnutrición aguda hasta julio de 2026.

1.3. Conflictos armados: evolución anual

1.3.1. África

África Austral

Mozambique (norte)	
Inicio:	2017
Tipología:	Sistema, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Estado Islámico Provincia de África Central (ISCAP) o Provincia de Mozambique del Estado Islámico (ISMP) –anteriormente autodenominado Ahlu Sunnah Wa-Jama (ASWJ)–, al-Qaeda, Tanzania, Ruanda, Sudáfrica, milicias locales “Naparama”
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:
La provincia de Cabo Delgado, en el norte de Mozambique, padece desde finales de 2017 un conflicto armado protagonizado por el grupo autodenominado Ahlu Sunnah Wa-Jama (ASWJ). La organización armada de carácter yihadista hizo su primera aparición en octubre de 2017 atacando tres puestos policiales en el distrito de Mocimboa de Praia, provincia de Cabo Delgado. Desde ese momento, Cabo Delgado ha sido el epicentro de un aumento en la actividad violenta en el país. Si bien algunos informes aseguran que combatientes de ASWJ han recibido capacitación en Tanzania y Somalia, lo cual ha dado lugar a que se les apode localmente como al-Shabaab, en alusión al grupo yihadista somalí, no se han acreditado vínculos significativos con las redes yihadistas internacionales. Las causas de la eclosión de la violencia remiten más bien a factores vinculados con los agravios y la marginación de la minoría musulmana de Mozambique (una quinta parte de la población), así como a la extrema pobreza de la que es la provincia más subdesarrollada del país. Los índices de pobreza en Cabo Delgado contrastan con su enorme potencial económico debido a sus importantes reservas de gas natural, lo cual ha generado importantes inversiones en la zona que no han contribuido a reducir la desigualdad y la pobreza de su población. Desde finales de 2017, las fuerzas de seguridad mozambiqueñas han desarrollado una política de seguridad que ha incrementado la represión

y represalias en la zona, incidiendo en nuevos factores detonantes de la violencia. En 2018, el grupo intensificó su uso de la violencia contra civiles y amplió el alcance de sus operaciones, generando el despliegue, a mediados de 2021, de fuerzas internacionales en el país para ayudar al Gobierno mozambiqueño a combatir la insurgencia (Rwanda y la Misión de la Fuerza de Reserva en Mozambique (SAMIM) de la Comunidad para el Desarrollo del África Austral (SADC)).

El año 2025 fue un periodo crítico para Mozambique marcado por el resurgimiento y expansión de la insurgencia yihadista del Estado Islámico de la Provincia de Mozambique (ISMP) en el norte del país y por la profunda crisis política postelectoral que busca resolverse mediante un proceso de diálogo nacional.³⁰ A lo largo del año, la provincia de Cabo Delgado continuó siendo el epicentro del conflicto armado, pero la violencia se desbordó significativamente hacia las provincias vecinas de Niassa y Nampula, mientras la situación humanitaria continuó agravándose. Según datos de ACLED durante el año se registraron 512 víctimas mortales en Cabo Delgado, a las que hay que sumar las 82 registradas en Nampula y las 12 en Niassa, resultando en un total de 606 muertes violentas provocadas por el conflicto.³¹ Estos datos suponen un aumento significativo en relación con las 401 muertes registradas el año anterior o las 261 provocadas en 2023, aunque lejos de las registradas en el año 2021 (2.076, según ACLED).³² El despliegue de la Misión de la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SAMIM por sus siglas en inglés) y las tropas de seguridad ruandesas en el año 2021 contribuyeron a reducir la amenaza del ISMP en la región, sin embargo, con el fin de la misión de la SADC en julio de 2024, la violencia se volvió a incrementar, extendiéndose a las provincias vecinas. Por otro lado, según datos del ACNUR, desde 2017 el conflicto ha desplazado internamente alrededor de 1,3 millones de personas, con más de 250.000 personas desplazadas internamente solo en 2025 debido a la escalada de violencia.³³

Tras un 2024 marcado por una ofensiva conjunta de fuerzas ruandesas y mozambiqueñas que obligó al ISMP a replegarse, el **2025 fue un año en que se produjo su reagrupamiento y el lanzamiento de una contraofensiva.** Durante el primer trimestre la actividad fue relativamente baja debido al impacto del ciclón Chido y la presión militar. Sin embargo, el grupo se centró en el reabastecimiento mediante el robo de alimentos y suministros en distritos como Macomia. Para financiar sus operaciones, ante la disminución de

30. Véase el resumen sobre Mozambique en el capítulo 2 (Tensiones).
31. ACLED, [ACLED Explorer](#) [Consultado el 26 de enero de 2026].
32. Africa Center for Strategic Studies, “Africa Surpasses 150,000 Deaths Linked to Militant Islamist Groups in Past Decade”, 28 de julio de 2025.
33. UNHCR, “Mozambique Country Brief - 5 December 2025”.

fondos provenientes de supuestas ramas extranjeras como la de Somalia,³⁴ ISMP intensificó la extorsión, incluyendo bloqueos de carreteras para exigir dinero a civiles y comerciantes o incursiones en zonas mineras de los distritos de Ancuabe, Balama y Montepuez para extraer fondos del oro y piedras preciosas. A partir de finales de julio, ISMP demostró una renovada capacidad ofensiva con una incursión en los distritos del sur de Cabo Delgado (Chiúre y Ancuabe) desplazando a unas 55.000 personas. En septiembre y noviembre se registraron varios ataques en la ciudad de Mocímboa da Praia, a pesar de la fuerte presencia militar ruandesa. En octubre, ISMP lanzó su primer ataque en la ciudad de Palma en más de cuatro años, matando a civiles y poniendo en riesgo la estabilidad de los proyectos gasísticos cercanos. Anteriormente, en mayo, la compañía francesa TotalEnergies había anunciado su intención de reiniciar un proyecto de gas natural licuado (GNL) de 20.000 millones de dólares en la península de Afungi que se había paralizado en 2021 tras la toma de la ciudad de Palma por la insurgencia.³⁵

De forma paralela, **durante el año se observó un cambio en la estrategia militar del ISMP, expandiendo su radio de acción a las provincias de Niassa y Nampula.** En mayo, ISMP realizó su mayor avance en Niassa desde 2021, atacando proyectos de conservación y realizando emboscadas a las fuerzas de seguridad en el distrito de Mecula. Asimismo, desde septiembre se registraron diferentes ataques en los distritos de Memba y Eráti, provincia de Nampula que desplazaron a miles de personas. Nampula, históricamente zona de reclutamiento de la insurgencia, pasó a ser un terreno de combate activo, lo que sugiere una intencionalidad del grupo de establecer bases permanentes más al sur.

El cambio de estrategia del ISMP también se observó en su forma de acercarse a las poblaciones locales. Durante 2025 se reportaron numerosos episodios en aldeas de Macomia, Quissanga y Mocímboa da Praia en los que insurgentes instaban a la población a rechazar al Gobierno y al partido FRELIMO, presentándose como la única autoridad legítima con el fin de obtener apoyo local.

Finalmente, es reseñable destacar que hacia el final de año, **el Gobierno de Mozambique mostró señales de un posible cambio de paradigma en relación con la estrategia de paz.** El presidente Daniel Chapo y autoridades como el gobernador de Cabo Delgado declararon en varias ocasiones que no descartaban explorar vías de diálogo con la insurgencia como un complemento a la acción militar para resolver el conflicto, algo que se había rechazado desde el estallido de la violencia.³⁶ De forma paralela se estableció un centro antiterrorista y

una nueva estrategia nacional que busca abordar los agravios socioeconómicos que alimentan el surgimiento de la rebelión.

África Central

Burundi	
Inicio:	2015
Tipología:	Gobierno Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Juventudes Imbonerakure, partido político CNDD-FDD, partido político CNL, grupos armados RED-Tabara, FPB (anteriormente FOREBU), FNL
Intensidad:	1
Evolución:	↑

Síntesis:

El proceso de transición política e institucional iniciado con la firma del Acuerdo de Paz de Arusha en el 2000 culminó formalmente en el año 2005. La aprobación de una nueva Constitución que formalizó el reparto de poder político y militar entre las dos principales comunidades, hutus y tutsis, y la celebración del proceso electoral que condujo a la formación de un nuevo Gobierno, intentaron sentar las bases de futuro para superar el conflicto iniciado en 1993 y supusieron la principal oportunidad para poner fin a la violencia de carácter etnopolítico que había afectado al país desde su independencia en 1962. Sin embargo, la evolución autoritaria del Gobierno tras las elecciones de 2010, tachadas de fraudulentas por la oposición, ha ensombrecido el proceso de reconciliación y provocado la movilización de la oposición política. El deterioro institucional y la reducción del espacio político para la oposición, la controvertida candidatura de Pierre Nkurunziza a un tercer mandato y su victoria en unas elecciones presidenciales fraudulentas, la escalada de la violencia política, el intento frustrado de golpe de Estado en mayo de 2015, las violaciones de los derechos humanos y el surgimiento de nuevos grupos armados, son diferentes elementos que revelan el deterioro de la situación en el país. En 2020 el histórico líder Nkurunziza falleció, aunque la aproximación hacia la oposición política y armada del nuevo líder, Évariste Ndayishimiye, siguió siendo similar a la de su predecesor.

El año se vio marcado por la persistencia del conflicto de baja intensidad en el país, la creciente implicación de Burundi en el vecino conflicto armado de RDC y el incremento de la represión en el marco del proceso electoral celebrado durante el año, en el que el partido gobernante CNDD-FDD consolidó su poder y control del aparato del Estado. En este sentido, la creciente implicación de Burundi en el conflicto de RDC, en el que participa apoyando a las FARDC en su lucha contra el M23 y Rwanda, y en persecución de los grupos armados burundeses presentes en la provincia congoleña de Kivu

34. Según un informe del Grupo de Expertos sobre Somalia, se estima que la filial del Estado Islámico en Somalia (EIL-Somalia) recaudaba cuatro millones de dólares anuales y utilizaba el dinero de las extorsiones para financiar las células terroristas afiliadas que tenía en otros países, como en Mozambique y la RDC. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 28 de noviembre de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Presidente del Comité del Consejo de Seguridad dimanante de la resolución 2713 (2023) relativa a Al-Shabaab*, S/2025/777, noviembre 2025.

35. EFE, "TotalEnergies mantiene su proyecto en Mozambique pese a la retirada de R. Unido y P. Bajos", *SWI*, 2 de diciembre 2025.

36. DW, "Cabo Delgado: Insurgentes convidados ao diálogo político", *DW*, 10 de octubre de 2025.

Sur, corrió el riesgo de una escalada regional como consecuencia de la amenaza de una confrontación directa entre Burundi y Rwanda.

Durante el año persistieron los actos de violencia por parte de los cuerpos de seguridad y las acciones esporádicas de los grupos insurgentes en el país, principalmente RED-Tabara y las FNL. También continuaron las ejecuciones extrajudiciales y las desapariciones forzadas promovidas por los cuerpos de seguridad, en especial por los servicios de inteligencia y las Imbonerakure, las juventudes del partido en el poder, el CNDD-FDD, que habrían recibido entrenamiento militar para ser desplegados en RDC, acciones que se vieron incrementadas como consecuencia de las elecciones. El centro de investigación ACLED dio un balance de 201 víctimas mortales del conflicto en el año 2025.³⁷ Esta cifra es ligeramente superior a la de años anteriores, pero inferior a las correspondientes al periodo 2015-2021. El balance ascendió a 168 víctimas mortales en 2024, cifra similar a la de 2023 (178 víctimas mortales) aunque inferior a la de años precedentes (261 en 2022, 305 en 2021 y 330 en 2020). Se desconoce la cifra de las víctimas mortales en la provincia de Kivu Sur atribuibles a los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas burundesas apoyadas por milicias locales congoleñas contra las insurgencias burundesas presentes en la provincia.

Además, el Gobierno aumentó la presión e intimidación hacia la oposición política y social y las restricciones a la libertad de expresión en el marco de las elecciones legislativas y comunales que tuvieron lugar el 5 de junio de 2025, y en las que el partido gubernamental CNDD-FDD obtuvo la totalidad de los 108 escaños del Parlamento (96% de los votos) y la oposición solo obtuvo una residual representación en las elecciones comunales. En las elecciones municipales celebradas el 25 de agosto se reprodujeron resultados similares. Aunque la misión de observación de la UA señaló el transcurso pacífico y transparente de la jornada electoral, observadores de la sociedad civil, la Conferencia de Obispos de Burundi y la oposición política destacaron el clima de represión, censura e irregularidades múltiples. El presidente Ndayishimiye el 14 de junio defendió la limpieza del proceso y amenazó a la Iglesia de interferencia. La comisión electoral el 25 de julio anunció la victoria del CNDD-FDD en las elecciones indirectas al Senado al conseguir los 10 escaños y el Tribunal Constitucional confirmó los resultados, convirtiendo a Burundi, de facto, en un Estado de partido único. El presidente acusó a la oposición de actuar en connivencia con los antiguos poderes coloniales tras las denuncias de la

Se agravó la situación como consecuencia de la progresiva implicación de Burundi en el conflicto de RDC, a lo que se sumó el clima de represión electoral

principal coalición opositora, Burundi Bwa Bose, a la UA, EAC y ONU sobre las irregularidades. En agosto, el presidente nombró a su nuevo Gobierno, en el que situó a su entorno cercano, ante posibles disputas de poder dentro del CNDD-FDD pensando en su futuro relevo en las elecciones presidenciales de 2027. En septiembre, diversos expertos de la ONU, entre ellos el relator especial sobre los derechos humanos en Burundi, expresaron su preocupación por el aumento de las graves violaciones de derechos humanos en el país, que incluyeron ataques contra la sociedad civil y la oposición política, así como violencia electoral.³⁸ Entre enero de 2024 y mayo de 2025, organizaciones de la sociedad civil burundesa documentaron al menos 200 casos de violencia sexual –incluidas violaciones de menores–, 58 desapariciones forzadas, 62 actos de tortura, 892 detenciones arbitrarias y 605 ejecuciones extrajudiciales. Estas violaciones fueron presuntamente cometidas por agentes estatales o por personas que actuaron con su complicidad, incluyendo los servicios de inteligencia y las Imbonerakure, en un clima de impunidad generalizada.

No obstante, la principal cuestión durante 2025 derivó de la creciente implicación de Burundi en el conflicto de la vecina RDC y de sus posibles consecuencias.³⁹ El avance del M23, apoyado por Rwanda, en el este de la RDC, a pocos kilómetros de la frontera con Burundi, se convirtió en una nueva fuente de tensión y violencia. Desde la toma de Goma, la capital de Kivu Norte, en enero de 2025, y a pesar de los múltiples llamamientos a establecer un alto el fuego y las iniciativas diplomáticas encabezadas por EEUU y Qatar, el M23 y Rwanda continuaron su avance en Kivu Sur hacia el sur, tomando su capital, Bukavu, y posteriormente, Kamanyola, la localidad cercana a la triple frontera entre RDC, Rwanda y Burundi, y ya en diciembre, la localidad estratégica de Uvira, puerta de acceso de Burundi a RDC y a la inversa. Aunque inicialmente la presencia de los cuerpos de seguridad de Burundi en territorio congolés respondía al objetivo de perseguir a la insurgencia burundesa, principalmente a RED-Tabara, en los últimos años su presencia ha incluido su creciente apoyo a las FARDC en su lucha contra el M23, incluyendo combates directos. RED-Tabara está activo a ambos lados de la frontera y está compuesto por ex soldados, policías y rebeldes que se opusieron a la controvertida candidatura del ex presidente burundés Pierre Nkurunziza para un tercer mandato en 2015. Análisis afirmaron una posible colaboración entre RED-Tabara y el M23. La caída en manos del M23 del aeropuerto congolés de Kavumu, en febrero, cercano a Bukavu, convirtió el aeropuerto de la principal ciudad de Burundi y antigua capital,

37. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 10 de enero de 2026].

38. OHCHR, *Burundi: UN experts alarmed by increase in serious human rights violations during election period*, OHCHR, 1 de septiembre de 2025.

39. Véase el resumen del conflicto armado RDC (este) en este capítulo.

Bujumbura, en el nudo logístico de RDC de acceso de soldados y armamento a territorio congolés. También hubo informaciones sobre el uso de drones congolese desde Burundi para atacar posiciones del M23. Análisis señalan que esta implicación podría convertir a Burundi en objetivo militar del M23 y Rwanda. La frontera entre Burundi y Rwanda ha estado cerrada desde enero de 2024 y el puesto fronterizo de Gatumba, entre Burundi y RDC, es el único puesto intermitentemente abierto por el que transita el apoyo militar y por el que miles de personas refugiadas congolese huyeron hacia Burundi durante el año –84.000 desde la toma de Uvira en diciembre, según la ONU–, convirtiendo la situación en una catástrofe humanitaria. Durante el año el M23 y las FFAA de Burundi llevaron a cabo intercambios de prisioneros de guerra. También se produjeron encuentros en el primer trimestre del año entre Rwanda y Burundi para reducir la tensión, pero en la segunda parte del año la tensión y las acusaciones entre ambos países fueron en aumento. También fue creciente el clima de tensión en el seno de las FFAA burundesas en torno a su presencia en RDC, el descontento de las tropas por impagos, así como el rechazo de la población local congolese –comunidad banyamulenge, vinculada al M23– hacia la presencia burundesa.

Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste)	
Inicio:	2018
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno de Camerún, Gobierno de Nigeria, movimiento secesionista político-militar en el que destacan la coalición opositora Ambazonia Coalition Team (ACT, incluyendo IG Sako, del que forman parte los grupos armados Lebialem Red Dragons y SOCADEF) y Ambazonia Governing Council (AGovC, incluyendo el IG Sisiku, cuyo brazo armado es el Ambazonia Defence Forces, ADF), múltiples milicias y grupos armados menores
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:
Tras la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial, Camerún quedó bajo el mandato de la Sociedad de Naciones y se dividió entre el Camerún francés y el Camerún británico. En 1961 los dos territorios que componían el Camerún británico celebraron un plebiscito en el que se limitaba su autodeterminación a la unión con la ya independiente República de Camerún (antiguo Camerún francés) o a la unión con Nigeria. La parte sur del Camerún británico (territorio que actualmente corresponde a las provincias de Noroeste y Suroeste) decidió unirse a la República del Camerún, mientras que el norte prefirió adherirse a Nigeria. Una reunificación mal conducida en los años sesenta,

basada en la centralización y la asimilación, ha llevado a la minoría anglófona del antiguo sur del Camerún británico (20% de la población del país) a sentirse marginada política y económicamente por parte de las instituciones del Estado, controlado por la mayoría francófona. Sus frustraciones se incrementaron a finales de 2016 cuando una serie de agravios sectoriales se transformaron en demandas políticas, lo que provocó huelgas, disturbios y una escalada creciente de la tensión y de la represión gubernamental. Este clima ha contribuido a que una mayoría de la población de la región exija un nuevo estatus político de carácter federal sin excluir la secesión de la región. Esta movilización ha comportado el resurgir de los movimientos identitarios que datan de los años setenta. Estos movimientos exigen un retorno al modelo federal que existió entre 1961 y 1972. El Gobierno arrestó a las principales figuras del movimiento federalista en 2017, lo que dio alas a sectores favorables a la lucha armada para alcanzar la independencia. Desde entonces, las dos regiones anglófonas han vivido huelgas generales, boicots escolares y violencia esporádica. A partir de la declaración de independencia el 1 de octubre de 2017 y la subsiguiente represión gubernamental para sofocar el movimiento secesionista, se produjo una escalada de las actividades insurgentes.

El conflicto armado en las dos provincias anglófonas del suroeste de Camerún entre los cuerpos de seguridad del Estado y los movimientos político-militares secesionistas continuó durante el año, a lo que se sumó la grave crisis derivada de la reelección del presidente, Paul Biya (92 años) para su octavo mandato, en medio de un elevado clima de tensión, movilizaciones y represión postelectoral.⁴⁰ La inseguridad y el elevado clima de violencia en ambas regiones persistió, y los grupos armados separatistas llevaron a cabo ataques violentos, secuestros y actos de extorsión. Según ACLED, en 2025 se produjeron 1.171 víctimas mortales en un total de 3.721 eventos violentos en las dos provincias anglófonas.⁴¹ En 2024 se habían producido 1.380 víctimas mortales en un total de casi 2.000 eventos violentos (batallas, violencia contra civiles y explosivos improvisados), según ACLED.

Durante la primera parte del año se produjo una escalada de la violencia, emboscadas y ataques de la insurgencia secesionista contra la administración civil del Estado y destacamentos y puestos militares de los cuerpos de seguridad en las provincias anglófonas. Cabe destacar que en enero, en Bamenda, presuntos combatientes separatistas incendiaron el domicilio de Capo Daniel, que había sido alto cargo del AGovC y vicecomandante de las Ambazonian Defence Forces (ADF) hasta 2023, pero que desde entonces había abogado por una solución pacífica. En febrero, las fuerzas camerunesas informaron de que habían ejecutado a Christopher Funwi, también conocido como “General JC”, comandante del grupo armado Ambazonian Defence Forces (ADF). Los ataques se redujeron en junio, lo que,

40. Véase el resumen de Camerún en capítulo 2 (Tensiones).

41. ACLED [consultado el 10 de enero de 2026]. ACLED reconocía que el balance de datos sobre víctimas mortales y eventos en las provincias anglófonas de Camerún durante parte del año podía ser superior a la cifra disponible. Véase ACLED, [Data Update: Enhanced coverage in Cameroon using local information networks](#), 6 de octubre de 2025.

según el centro de investigación ICG podría deberse a una estrategia para incrementar la intensidad de los ataques en el marco de las elecciones presidenciales. Tras el anuncio en julio de la candidatura de Paul Biya y de la celebración de las elecciones presidenciales el 12 de octubre, los movimientos político-militares secesionistas anunciaron que convocarían un boicot del proceso electoral, rechazando los llamamientos de la oposición política francófona de permitir la celebración de las elecciones como mecanismo para derrocar a Biya. En lugar de esto, uno de los líderes secesionistas, Chris Anu, exigió la liberación de presos anglófonos, un alto el fuego y la apertura de un diálogo con el Gobierno central como precondiciones para la celebración de las elecciones. Finalmente, el 26 de agosto los movimientos de ambas provincias anunciaron la paralización total de actividades económicas, escuelas y la circulación terrestre entre el 6 de septiembre y el 14 de octubre, coincidiendo con la campaña electoral de las elecciones presidenciales del 12 de octubre. En consecuencia, los cuerpos de seguridad reforzaron su despliegue en ambas provincias para evitar el bloqueo. No obstante, **los grupos armados secesionistas forzaron el cierre de ambas provincias y el bloqueo total tal y como habían anunciado y lanzaron amenazas y cometieron actos de represión contra la población civil** que no respetara el cierre. Tras las elecciones, anunciaron que no participarían en las protestas postelectorales y el 14 de octubre pusieron fin al bloqueo después de seis semanas, aunque persistieron las acciones contra los cuerpos de seguridad. En noviembre se incrementó nuevamente el clima de violencia insurgente a los niveles previos preelectorales.

Las cifras de desplazamiento forzado en el país superaron los 2,22 millones de personas desplazadas, de las cuales 408.617 eran personas refugiadas a finales de 2025, según ACNUR.⁴² La cifra de personas desplazadas internas se elevó a 493.402 personas en las provincias anglófonas y 510.000 personas en la provincia de Extrême Nord. 790.000 personas desplazadas internas retornaron a sus poblaciones. Los grupos insurgentes siguieron llevando a cabo acciones de violencia contra la población civil y actividades ilícitas como mecanismo para financiar sus actividades, como el secuestro de civiles para obtener el pago de rescates. La gravedad de la situación humanitaria que padece el país la evidenció la organización Norwegian Refugee Council (NRC) cuando en junio anunció que Camerún se había convertido en la crisis de desplazamiento más desatendida del mundo, superando a Burkina Faso, que había ocupado este puesto en los dos años anteriores.⁴³

RCA	
Inicio:	2006
Tipología:	Gobierno, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, grupos armados integrantes de la Coalición de Patriotas por el Cambio (CPC, compuesta por facciones antibalaka lideradas por Mokom y Ngaïssona, 3R, FPRC, MPC y UPC), coalición armada opositora Siriri, milicia étnica azandé AAKG, milicias sudanesas Rapid Support Forces (RSF), otros grupos armados locales y extranjeros, Francia, MINUSCA, Rwanda, Rusia, Grupo Wagner ⁴⁴
Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

Desde su independencia en 1960, RCA se ha caracterizado por una continua inestabilidad política, que ha desembocado en diversos golpes de Estado y dictaduras militares. Las claves de la situación son de índole interna y externa. Interna, porque existe una confrontación entre élites políticas de etnias del norte y el sur que compiten por el poder y minorías que se han visto excluidas de él. Los diferentes líderes han intentado establecer un sistema de clientelismo y patronazgo para asegurar su supervivencia política. Y externa, por el papel que han jugado sus vecinos Chad y Libia; por sus recursos naturales (diamantes, uranio, oro, maderas nobles) y la concesión de contratos mineros por los que compiten estos países, China y la antigua metrópolis, Francia, que controla el uranio. Los conflictos de la región han contribuido a acumular restos de armamento y combatientes que han convertido al país en santuario regional. A esta situación se ha sumado una dimensión religiosa debido a que la coalición Séléka, formada por diversos grupos del norte, de confesión musulmana, y marginados históricamente, tomó el poder en 2013 tras derrocar al anterior líder, François Bozizé. Esto provocó el surgimiento de milicias de confesión cristiana ("antibalaka"). Estas milicias y sectores del Ejército y partidarios del expresidente Bozizé se rebelaron contra el Gobierno y Séléka. Francia, la UA, CEEAC y la ONU intervinieron militarmente para reducir los enfrentamientos, facilitar un proceso de diálogo político y promover un acuerdo de paz en 2019. No obstante, diversos grupos abandonaron el acuerdo a finales de 2020 e iniciaron una nueva rebelión, la Coalición de Patriotas por el Cambio (CPC). La incapacidad del Gobierno para hacer frente a la situación le llevó a solicitar el apoyo bilateral de Rwanda y de la empresa de seguridad rusa Wagner, que complejizó la situación, por la proliferación de actores armados en el país.

Durante 2025, persistió el clima de violencia en RCA, caracterizado por el debilitamiento progresivo de los grupos rebeldes, el creciente peso de actores armados progubernamentales, un proceso de paz formalmente activo pero políticamente estancado y un convulso proceso electoral que consolidó el control del poder ejecutivo sin resolver las causas estructurales del conflicto. En 2025, el conflicto armado se mantuvo

42. Cameroon, *Operational Data Portal*, UNHCR, 31 de diciembre de 2025.

43. Norwegian Refugee Council, "Cameroon: the world's most neglected displacement crisis", 3 de junio de 2025.

44. En el caso de RCA, la empresa privada Wagner no ha sido sustituida por Africa Corps, a pesar de las presiones de Rusia a RCA para que aceptara el cambio, y Wagner ha continuado operando de forma autónoma en este país, lo que es motivo de tensión entre RCA y Rusia. Para saber más, véase ADF-magazine, *Russia Pushes CAR to Choose Africa Corps Over Wagner Mercenaries*, 28 de octubre de 2025.

en unos niveles similares a los observados desde 2022. La violencia se manifestó principalmente a través de incidentes localizados, ataques esporádicos, emboscadas y múltiples formas de violencia contra la población civil, especialmente en zonas rurales alejadas de los principales centros urbanos. Según datos de ACLED, durante 2025 se registraron 966 eventos violentos en la región, que costaron la vida de 1.132 personas.⁴⁵

Los grupos armados integrados en la **Coalición de Patriotas por el Cambio (CPC)** continuaron mostrando un **debilitamiento estructural**, fruto de la presión militar sostenida del Gobierno, el refuerzo de las Fuerzas Armadas Centrafricanas (FACA), la presencia de combatientes e instructores privados rusos pertenecientes al grupo Wagner y la actuación de milicias locales progubernamentales. Sin embargo, este debilitamiento no implicó la desaparición de los actores armados. Facciones de grupos como **3R, UPC, MPC y anti-balaka disidentes** conservaron su capacidad bélica, sobre todo mediante ataques contra civiles, extorsión, control informal de rutas y economías ilícitas.⁴⁶

A lo largo del año, **el patrón de violencia se desplazó claramente desde la confrontación armada directa hacia violencias predatorias contra la población civil**, reflejando la transformación de muchos grupos armados en actores esencialmente criminales. Los abusos contra civiles –saqueos, secuestros, trabajos forzados, violencia sexual y asesinatos selectivos– se mantuvieron como una constante, generando un clima de inseguridad crónica y vulnerabilidad.⁴⁷ En numerosas regiones, la población civil quedó atrapada entre restos de grupos rebeldes y fuerzas progubernamentales, sin una protección efectiva y sostenida. Cabe destacar **el incremento de la violencia en el noreste**, en la prefectura de Vakaga, debido en gran medida a la **influencia del conflicto armado en Sudán**.⁴⁸ La presencia de efectivos de las Rapid Support Forces (RSF) derivó en enfrentamientos con las FACA y grupos locales de autodefensa. Los efectos indirectos del conflicto en Sudán también afectaron negativamente a las prefecturas de Bamingui-Bangoran y Haut Kotto, donde aumentaron las denuncias de extorsión a lo largo de las principales carreteras y explotaciones mineras por parte de milicias sudanesas.

Un rasgo central del conflicto en 2025 fue la **consolidación del control territorial del Estado**, sostenido no solo por las FACA, sino por un entramado de fuerzas

aliadas, Africa Corps y milicias locales. Este control permitió al Gobierno asegurar los principales centros urbanos y ejes estratégicos, pero estuvo acompañado de graves violaciones de derechos humanos. A lo largo del año se documentaron ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias, violencia sexual y castigos colectivos, especialmente en zonas consideradas afines o colaboradoras con grupos armados. Estas prácticas se integraron en una lógica de disuasión y control, reforzando un clima de miedo y una percepción generalizada de impunidad. Más allá del conflicto armado, 2025 estuvo marcado por la persistencia de violencias comunitarias y criminalidad armada. Las disputas por el acceso a la tierra, las rutas de pastoreo y los recursos naturales –especialmente en zonas de coexistencia entre agricultores y ganaderos– derivaron en enfrentamientos recurrentes. Asimismo, el control

de economías ilícitas, como la explotación de oro, diamantes y madera, siguió siendo un factor estructural de violencia. Aunque el Estado reforzó su presencia en algunas zonas mineras, numerosos enclaves continuaron bajo control informal de redes armadas y criminales, a menudo vinculadas a autoridades locales.

Esta situación de inseguridad y violencia influyó en las elecciones del 28 de diciembre de 2025, que se produjeron en un contexto de **creciente cierre del espacio político, restricciones a la oposición y control institucional por**

parte del poder ejecutivo. Las elecciones legislativas y locales se organizaron bajo un marco legal y administrativo ampliamente cuestionado. A lo largo del año se documentaron **intimidaciones, detenciones y obstáculos administrativos** contra figuras opositoras, activistas y periodistas, así como restricciones a la libertad de reunión y expresión, reforzando una dinámica de exclusión política.

La inseguridad persistente en amplias zonas rurales afectó directamente al desarrollo del proceso electoral. Amplios sectores de la población –incluidos desplazados internos y comunidades rurales– quedaron de facto excluidos del proceso. Los resultados electorales consolidaron el control del partido presidencial y de sus aliados, reforzando la continuidad del actual liderazgo, basado en la coerción y el control y profundizando la polarización política. El 5 de enero de 2026 la comisión electoral anunció la reelección del presidente Touadéra para un tercer mandato con el 76,15% de los votos. Sin embargo, la baja participación, las denuncias de irregularidades y la exclusión de sectores clave de la oposición pusieron en entredicho la legitimidad del

El año 2025 se vio marcado por un debilitamiento de la insurgencia en RCA, la centralidad de actores armados progubernamentales, un proceso de paz estancado y un convulso proceso electoral

45. ACLED, [ACLED Explorer](#) [Consultado el 10 de enero de 2026].

46. Consejo de Seguridad de la ONU, [República Centroafricana. Informe del Secretario General](#), S/2025/383, 13 de junio de 2025.

47. Consejo de Seguridad de la ONU, [República Centroafricana. Informe del Secretario General](#), S/2025/383, 13 de junio de 2025.

48. Véase el resumen del conflicto armado de Sudán en este capítulo.

proceso. Sus dos principales contendientes, Anicet-Georges Dolongué y Henri-Marie Dondra, denunciaron amplias irregularidades y fraude electoral.

El impacto humanitario siguió siendo muy elevado. OCHA destacó que RCA es uno de los países con mayores necesidades humanitarias per cápita a nivel mundial, con un 50% de la población que depende de la asistencia humanitaria para sobrevivir.⁴⁹ Miles de personas permanecieron desplazadas internamente o refugiadas en países vecinos, con retornos limitados. El acceso a servicios básicos, como salud, educación y agua potable, continuó siendo extremadamente desigual, especialmente en zonas rurales afectadas por la inseguridad persistente. Según ACNUR, había **428.314 personas desplazadas internas** en el país a finales de noviembre, a los que se sumaron **55.414 personas refugiadas de los países vecinos**, en especial Sudán, a finales de 2025. A su vez, había **729.229 personas refugiadas centroafricanas y demandantes de asilo** en los países vecinos, la mayoría en Camerún y RDC, y en menor medida en Chad.⁵⁰

Cabe destacar, no obstante, que se produjeron algunos avances en torno al proceso de paz durante 2025. **En abril el Gobierno alcanzó un acuerdo con dos de los principales grupos activos**, Retorno, Reclamación y Rehabilitación (3R) y Unidad por la Paz en la República Centroafricana (UPC), con la mediación de Chad. Ambos grupos eran predominantemente de la etnia fulani. Su reincorporación al Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en RCA dio un nuevo impulso a la aplicación de este pacto. No obstante, su impacto práctico fue limitado y desigual, ya que no se tradujo en una reducción generalizada de la violencia ni en un relanzamiento estructural del proceso de paz. Las disposiciones clave en materia de desarme, desmovilización y reintegración (DDR), descentralización y reconciliación avanzaron de forma limitada, principalmente a través de iniciativas puntuales y acuerdos locales, según señaló la ONU.⁵¹

RDC (este)	
Inicio:	1998
Tipología:	Gobierno, Identidad, Recursos Internacional
Actores:	RDC, Burundi, Angola, SAMIDRC (Fuerza regional de la SADC, compuesta por Sudáfrica, Malawi y Tanzania), MONUSCO, milicias progubernamentales Voluntarios por la Defensa de la Patria (VDP, compuestos por decenas de antiguas milicias Mai Mai y otros grupos armados de Kivu Norte y Kivu Sur, como APCLS, PARECO-FF, Nyatura, Raia Mutomboki, y otras milicias progubernamentales conocidas como Wazalendo), FDLR, escisiones de las FDLR (CNRD-Ubwiyunge, RUD-Urunana), empresas militares privadas (Agemira RDC y Congo Protection), Movimiento 23 de Marzo (M23), Twirwaneho, Rwanda, otros grupos armados no adscritos en Wazalendo, grupos armados burundeses, grupo armado de origen ugandés LRA, grupos y milicias comunitarias de Ituri (entre otros, CODECO/URDPC, FPIC, FRPI, MAPI, Zaïre), coalición AFC y aliados
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Síntesis:	El actual conflicto tiene sus orígenes en la rebelión que llevó a cabo Laurent Desiré Kabila en 1996 contra Mobutu Sese Seko, que culminó con la cesión del poder por parte de este en 1997. Posteriormente, se desencadenó la llamada Primera Guerra Mundial Africana (1998-2003), en la que Burundi, Ruanda y Uganda, junto a diversos grupos armados, intentaron derrocar a Kabila, que recibió el apoyo de Angola, Chad, Namibia, Sudán y Zimbabwe, en una guerra que causó alrededor de cinco millones de víctimas mortales. El control y el expolio de los recursos naturales han contribuido a la perpetuación del conflicto y a la presencia de Fuerzas Armadas extranjeras. La firma de un alto el fuego en 1999, y de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003, comportó la retirada de las tropas extranjeras y la configuración de un Gobierno de transición y, posteriormente, en 2006, un Gobierno electo. Sin embargo, este proceso no supuso el fin de la violencia en el este del país (principalmente en las provincias de Kivu Norte y Sur) debido al papel de Rwanda y a la presencia de facciones de grupos no desmovilizados y de las FDLR, responsables del genocidio ruandés en 1994. El incumplimiento de los acuerdos de paz de 2009 propició en 2012 la desertión de los militares del antiguo grupo armado CNDP de origen tutsi integrados en el Ejército congolés, que organizaron una nueva rebelión, el Movimiento 23 de Marzo (M23). A finales de 2013 dicha rebelión fue derrotada y parte de sus combatientes se refugiaron en Uganda y Rwanda. No obstante, en 2022 el M23 se reorganizó provocando una escalada de la violencia con el apoyo de Rwanda, lo que agravó las relaciones entre RDC y Rwanda. Rwanda envió contingentes militares para apoyar la rebelión y conseguir la expansión territorial de la ofensiva del M23 y promover la ocupación y explotación del territorio y de sus recursos, así como afianzar sus objetivos de seguridad.

49. NRC, “NRC’s operations in the Central African Republic”, NRC, febrero de 2025.
50. UNHCR, Operational Data Portal – CAR Situation [consultado el 10 de enero de 2026].
51. Consejo de Seguridad de la ONU, República Centroafricana. Informe del Secretario General, S/2025/638, 10 de octubre de 2025.

La situación en el este de la RDC durante el año estuvo marcada por el empeoramiento de la ofensiva del grupo armado M23 y de Rwanda en territorio congolés iniciada a finales de 2021 y la creciente implicación de Burundi en apoyo de RDC, lo que podría provocar una escalada regional del conflicto. Además, se puso de manifiesto la implicación de Uganda en RDC al servicio de intereses ugandeses que iban más allá de la persecución de las ADF y suponían un apoyo tácito de Uganda al M23 y Rwanda.⁵² Según ACLED, el número de víctimas mortales en las provincias de Kivu Norte, Kivu Sur e Ituri como consecuencia del conflicto ascendió a 6.818.⁵³ A principios del año 2025, se produjo la toma de Goma y Bukavu (capitales de Kivu Norte y Kivu Sur, respectivamente) por parte del grupo armado M23 y Rwanda, y durante el año esta coalición fue ampliando su control en ambas provincias, consolidando una administración paralela que ponía de manifiesto ambiciones de ocupación a largo plazo, sometiendo a la población civil a abusos de todo tipo, desde trabajos forzados y ejecuciones extrajudiciales hasta confiscaciones de tierras y deportaciones, según señaló el Grupo de Expertos de la ONU, entre otros. Por último, la provincia de Ituri siguió envuelta en una persistente violencia intercomunitaria entre CODECO/URDPC y el grupo armado Zaïre. El despliegue unilateral por Uganda de contingentes militares en los territorios de Mahagi y Yugu, en Ituri, exacerbó las tensiones y la violencia intercomunitaria. Los sancionados Thomas Lubanga e Innocent Kaina crearon sendos movimientos político-militares con el objetivo declarado de oponerse al Gobierno de RDC. Ambos siguieron establecidos en Kampala, donde su presencia y actividades continuas contaron con el respaldo de las autoridades ugandesas.

A pesar de los intentos de mediación de EEUU y Qatar, se agravó la ofensiva del M23 y Rwanda en el este de RDC

Conforme fueron ampliando su control del territorio, el M23 y las Fuerzas Armadas de Rwanda (Fuerzas de Defensa de Rwanda, FDR) se centraron en neutralizar al grupo armado FDLR,⁵⁴ llevando a cabo operaciones caracterizadas por intensos enfrentamientos y ataques generalizados y sistemáticos contra la población civil, especialmente en las zonas de Bwito y Bwisha, habitadas por miembros de la comunidad hutu, a la que se vincula con las FDLR. A finales de año el M23 y el Ejército ruandés tenían un alto grado de control de parte de la provincia de Kivu Norte (los territorios de Lubero, Rutshuru, Masisi y parte de Walikale) y

gran parte del Kivu Sur (a excepción de Shabunda, tenían presencia y control de parte de los territorios de Kalehe, Kabare, Walungu, Mwenga y Uvira).⁵⁵ En todo este territorio el M23 y Rwanda intentaron asegurar el control de corredores logísticos y núcleos de población clave, con el objetivo de tomar la ciudad de Walikale (en el este) y de Uvira (en el sur), y fueron asegurando ejes estratégicos y zonas mineras. Los despliegues coordinados en múltiples frentes permitieron al M23 y Rwanda seguir ampliando el territorio bajo su control. Según el Grupo de Expertos de la ONU sobre RDC, el M23 y los cuerpos de seguridad ruandeses consolidaron su acceso a recursos minerales de Kivu Sur, apoderándose de la estratégica localidad minera de Nzibira y de la mina de oro industrial de Twangiza, en Luhwindja. Como resultado, pasaron a controlar casi la mitad de la producción de casiterita y coltán de Kivu Sur y más de dos tercios de la de wolframita.⁵⁶ Las Fuerzas Armadas de la RDC (FARDC) y los grupos Wazalendo siguieron intentando frenar los avances del M23 y Rwanda, aunque fueron sufriendo pérdidas territoriales y del control sobre las rutas de abastecimiento. Además, esta coalición de conveniencia entre las FARDC y los grupos Wazalendo sufrió tensiones y brotes de violencia en su seno, lo que evidenció la debilidad del frente gubernamental congolés. Durante el año también se evidenció la creciente implicación de Burundi.⁵⁷ Aunque inicialmente la presencia de sus cuerpos de seguridad respondía al objetivo de perseguir a la insurgencia burundesa, principalmente a RED-Tabara, desde 2024 su presencia ha incluido su creciente apoyo a las FARDC en su lucha contra el M23, incluyendo combates directos, y de apoyo logístico.

La caída de Goma y Bukavu a principios del año 2025 evidenció el fracaso de las iniciativas diplomáticas regionales anteriores para poner fin al conflicto (impulsadas por la UA y la EAC). Esas iniciativas fueron acompañadas de operaciones militares regionales en apoyo de las Fuerzas Armadas congoleñas (Fuerza Regional de la EAC; y SAMIDRC, Fuerza regional de la SADC) junto a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la RDC (MONUSCO) para intentar promover un alto el fuego y la separación de las fuerzas contendientes. El fracaso de estas dos operaciones junto al descrédito estructural de la MONUSCO –que llevaba a cabo una retirada pactada en fases desde inicios de 2024, y ya había abandonado Kivu Sur–

52. Véase el resumen de RDC (este-ADF) en este capítulo.

53. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 10 de enero de 2026].

54. Las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) son un grupo armado parte de cuyos miembros participaron en el genocidio de Rwanda de 1994, y cuya existencia y actividades es vista como una amenaza por parte de Rwanda, lo que sirve para justificar su apoyo al M23 y su intervención unilateral en RDC vulnerando el derecho internacional.

55. Conclusiones derivadas del análisis del Grupo de Expertos de la ONU sobre RDC, ACLED, ICG e IPIS, *Mapping the M23's territorial influence in eastern DRC*, 1-12 de diciembre de 2025 [consultado el 10 de enero de 2026].

56. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 30 de diciembre de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, S/2025/858, 30 de diciembre de 2025.

57. Véase el resumen del conflicto armado de Burundi en este capítulo.

contribuyó al vacío de poder que el M23 y Rwanda aprovecharon para ampliar su control territorial. Ante esta situación, **Qatar y EEUU iniciaron conversaciones y abrieron canales de diálogo durante el año con Rwanda, RDC y el M23 para detener las hostilidades, aunque fracasaron** debido a la ausencia de confianza entre las partes y los inexistentes mecanismos de implementación sobre el terreno.

El 18 de marzo de 2025, los presidentes Félix Tshisekedi y Paul Kagame, con la mediación del Qatar, firmaron una declaración conjunta en Doha en la que hacían un llamamiento a un alto el fuego inmediato, siendo el primer contacto directo de ambos presidentes en tres años. Poco después, el 25 de abril, los ministros de Exteriores de los dos países firmaron en Washington una “declaración de principios” bajo los auspicios de EEUU, y se comprometieron a redactar un acuerdo de paz antes del 2 de mayo, aunque cumplida esa fecha no se había alcanzado. Mientras tanto, los enfrentamientos y la violencia continuaron, así como los desplazamientos de población y la violencia sexual. Finalmente, el acuerdo se firmó el 27 de junio, entre los ministros de Exteriores de Rwanda y de RDC ante el presidente estadounidense, Donald Trump. Este acuerdo, sin embargo, no incluía directamente al M23, lo que limitaba su alcance ante la continuidad de la violencia en el terreno. En julio el Gobierno congolés y el M23 firmaron en Doha una declaración de principios para establecer un alto el fuego, aunque la violencia continuó. En noviembre EEUU anunció que Kinshasa y Kigali comenzaban a elaborar el marco de integración económica regional, pero su implementación permanecía parada, ya que previamente debía ponerse en marcha el conocido como Concept of Operations (CONOPS),⁵⁸ acordado en Luanda en octubre de 2024 y que formaba parte del acuerdo marco firmado en junio de 2025. Finalmente, los presidentes congolés y ruandés se reunieron en Washington con Trump el 4 de diciembre para ratificar el acuerdo de junio, el llamado Acuerdo de Washington.

A los pocos días de la firma del acuerdo entre los presidentes de RDC y Rwanda con el apoyo de Trump, más de 200.000 personas huyeron de los graves enfrentamientos que se continuaban produciendo en Kivu Sur, y en especial en Kamanyola, y posteriormente en Uvira, importante ciudad cercana a la frontera común entre RDC, Rwanda y Burundi, que finalmente cayó en manos del M23. El M23 anunció a los pocos días su retirada de Uvira tras la intervención de la mediación estadounidense, pero los enfrentamientos continuaron en las localidades cercanas. A finales

de año el Gobierno congolés elevaba a 1.500 la cifra de víctimas mortales y a 500.000 las personas desplazadas como consecuencia de la violencia en las localidades alrededor de Uvira y hacia el sur (territorio de Fizi, en la provincia de Kivu Sur, y Kalemie, en la vecina provincia de Tanganika), cifras no confirmadas por fuentes independientes y que anticipaban una evolución negativa de la situación en los meses posteriores. Alrededor de 100.000 personas huyeron a Burundi, según ACNUR. Además, se demostró una creciente implicación de Burundi en apoyo de la RDC para frenar los avances del M23. Diversos análisis señalan que la implicación de Burundi y las acusaciones de RDC a Rwanda del envío de nuevos batallones en apoyo del M23 evidenciaban una peligrosa espiral creciente de violencia de dimensiones regionales. La caída de Goma y Bukavu privó al Gobierno congolés de acceso militar aéreo a la región, que Burundi compensó brindándoselo vía Bujumbura, cercana a la localidad de Uvira, fronteriza con Burundi.

La creciente implicación de Burundi en apoyo de RDC podría provocar una escalada regional del conflicto

Alrededor de **27,7 millones de personas, más de una cuarta parte de la población, necesitaba asistencia humanitaria** entre enero y junio de 2025 debido a la situación de inseguridad alimentaria provocada por la disrupción de la producción alimentaria, del comercio y del acceso a los mercados como consecuencia de la guerra, a lo que se añadió la alta vulnerabilidad del país como consecuencia del cambio climático, según ACAPS. La violencia y la inseguridad provocaron que la cifra de población desplazada interna en el país se elevara a **más de 7,3 millones de personas en abril de 2025, la cifra más alta jamás registrada** en el país.⁵⁹ A finales de 2025 más de 1,2 millones de personas se encontraban refugiadas y eran solicitantes de asilo en los países vecinos,⁶⁰ en especial en Uganda, mientras que RDC acogía a más de medio millón de personas refugiadas y otras 100.000 personas solicitantes de asilo procedentes de los países vecinos, en especial de RCA, Rwanda, y en menor medida, de Sudán del Sur y Burundi.⁶¹ El conflicto siguió generando graves problemas de protección de la población civil, como violencia de género, reclutamiento infantil, secuestros y desplazamientos generalizados. Las violaciones graves verificadas contra la infancia se duplicaron a principios de 2025 en comparación con el mismo período de 2024. Las epidemias de cólera y sarampión continuaron propagándose en las zonas afectadas por el conflicto, agravadas por los daños en la infraestructura y el acceso limitado a la atención médica. El M23 y Rwanda llevaron a cabo una campaña sistemática de represión en las zonas ocupadas, incluidas ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias, torturas, desapariciones

58. US State Department, *Concept of Operations (CONOPS)*, 27 de junio de 2025.

59. ACAPS, *Country analysis DRC*. [consultado el 21 de enero de 2026].

60. UNHCR, *Operational Data Portal – DRC*, 30 de noviembre de 2025.

61. UNHCR, *Operational Data Portal – DRC*, 30 de noviembre de 2025.

forzosas y ataques nocturnos a hospitales. Mientras tanto, los combatientes Wazalendo y de las FARDC en retirada cometieron saqueos, actos de violencia sexual y asesinatos. La reintegración de soldados de las FARDC acusados de violaciones graves afianzó aún más la impunidad en las filas de las FARDC.

Según el Grupo de expertos de la ONU sobre RDC, la minería ilegal en los territorios controlados por el M23, el contrabando a Rwanda de minerales no aptos para el comercio, la mezcla de estos minerales con la producción ruandesa y su posterior exportación a los actores de niveles inferiores de la cadena de suministro alcanzaron niveles sin precedentes. Esto supuso una grave amenaza para la integridad y credibilidad de la trazabilidad de los minerales, y puso en peligro el comercio de minerales “3T” (estaño, tántalo y tungsteno).⁶²

RDC (este – ADF)	
Inicio:	2014
Tipología:	Sistema, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	RDC, Uganda, milicias Mai-Mai, grupo armado de oposición ISCAP-ADF, CODECO, M23, MONUSCO
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:
Las Fuerzas Democráticas Aliadas-Ejército Nacional de Liberación de Uganda (ADF-NALU) es un grupo rebelde islamista dirigido por combatientes ugandeses y congoleños que opera en el noroeste del macizo de Rwenzori (Kivu Norte, entre RDC y Uganda). En sus orígenes contaba con entre 1.200 y 1.500 milicianos reclutados principalmente en ambos países y en Tanzania, Kenya y Burundi. Es el único grupo en el área considerado una organización de signo yihadista, y está incluido en la lista de grupos terroristas de EEUU. Fue creado en 1995 por la fusión de otros grupos armados ugandeses refugiados en RDC (Rwenzururu, ADF) y posteriormente pasó a llamarse ADF. En el grupo prevalece la ideología del antiguo ADF, que tenía sus orígenes en movimientos islamistas marginados en Uganda, vinculados al movimiento islámico conservador Salaf Tabliq. En sus primeros años fue instrumentalizado por el Zaire de Mobutu (y posteriormente también por Kabila) para presionar a Uganda, y gozaba también del apoyo de Kenya y de Sudán y tenía un fuerte apoyo clandestino en Uganda. En un inicio pretendía instaurar un Estado islámico en Uganda, pero en los años 2000 se afianzó en las comunidades que le acogían en RDC, convirtiéndose en una amenaza de carácter local a la administración congoleña, aunque su actividad fue

limitada. A principios de 2013 el grupo inició una oleada de reclutamiento y secuestros y una escalada de ataques contra la población civil. Desde el inicio de la ofensiva de las Fuerzas Armadas congoleñas en 2019 en la región, se ha producido una escalada de la violencia con graves consecuencias para la población civil. En 2019, su líder, Musa Baluku juró lealtad al Estado Islámico y renombró su grupo como Provincia Centroafricana del Estado Islámico (ISCAP).

Se incrementaron y se expandieron las acciones insurgentes del grupo Provincia Centroafricana del Estado Islámico-Fuerzas Democráticas Aliadas (ISCAP-ADF)⁶³ en el norte de la provincia de Kivu Norte (la región conocida como Grand Nord) y en la provincia de Ituri contra la población civil, a pesar de las operaciones militares de las Fuerzas Armadas ugandesas (UPDF) en su ofensiva en solitario en territorio congolés o dando apoyo a las Fuerzas Armadas congoleñas (FARDC) contra las ADF, en el marco de la Operación Shujaa.⁶⁴ Según análisis de ACLED, a medida que el M23 expandió sus actividades en enero de 2025 en las provincias de Kivu Norte y Kivu Sur, atrajo más atención de las FARDC y las milicias aliadas, lo que podría haber dado a la filial del Estado Islámico en la región más oportunidades y territorio para lanzar ataques. Aunque el M23 y las ADF llevan mucho tiempo activos en la provincia de Kivu Norte, la violencia de cada grupo se concentraba en zonas geográficamente distintas, aunque progresivamente estas zonas han convergido lo que derivó en una escalada de la inseguridad a través de la violencia superpuesta.⁶⁵

En respuesta al avance del M23 en febrero, las UPDF desplegaron 1.000 soldados adicionales como parte de la Operación Shujaa. **El total de despliegues en 2025 ascendió a al menos 3.000 efectivos adicionales, con lo que la presencia total de las UPDF en RDC desde 2024 superó los 6.000 efectivos, duplicando su presencia en el país.** En cambio, solo se había notificado oficialmente al Gobierno congolés la presencia de 2.000 efectivos de las UPDF que operaban en el marco de la operación Shujaa desde su inicio. Uganda mantuvo que el despliegue de las UPDF se inscribía en el contexto más amplio de la operación Shujaa.

Diferentes cuestiones pusieron de manifiesto la implicación de Uganda en RDC al servicio de intereses que extralimitaban el acuerdo entre RDC y Uganda, y en apoyo tácito al M23 y Rwanda.⁶⁶ En primer lugar, la operación Shujaa conjunta FARDC-UPDF no frenó la

62. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 3 de julio de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, S/2025/446, 3 de julio de 2025.

63. Aunque su denominación oficial es Provincia Centroafricana del Estado Islámico-Fuerzas Democráticas Aliadas (ISCAP-ADF), en este informe se sigue utilizando la denominación ADF.

64. La operación Shujaa consiste en una ofensiva militar de las Fuerzas Armadas ugandesas (UPDF) en territorio congolés en coordinación con las Fuerzas Armadas congoleñas (FARDC) contra el grupo armado Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF) en represalia por las explosiones perpetradas en Kampala reivindicadas por las ADF el 16 de noviembre de 2021.

65. Serwat, Ladd, “As M23 rebels take hold of eastern Congo, the Islamic State is capitalizing on the chaos”, ACLED, 18 de junio de 2025.

66. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 3 de julio de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, S/2025/446, 3 de julio de 2025.

violencia de las ADF contra la población civil durante el año. El despliegue adicional de las UPDF en el territorio del sur de Lubero no se dirigió contra las células activas de las ADF en la zona, ni se tradujo en ningún avance operativo contra las ADF. **El Gobierno congolés confirmó que el nuevo despliegue de las UPDF se había llevado a cabo sin su autorización previa, y que las UPDF estaban realizando iniciativas unilaterales fuera del marco de las operaciones conjuntas con las FARDC.** Esta intervención elevó a Uganda a la categoría de parte interesada destacada en el conflicto en curso, según señaló el Grupo de Expertos.⁶⁷ La proximidad de las fuerzas de las UPDF a las posiciones del M23 y las Fuerzas Armadas de Rwanda (Fuerzas de Defensa de Rwanda, FDR) en el sur del territorio de Lubero (Kivu Norte) suscitó preocupación por la imparcialidad de la presencia de las UPDF, teniendo en cuenta el apoyo documentado de algunos elementos de las UPDF a las operaciones del M23 en años previos.

Las UPDF impidieron que el M23 avanzara hacia Kisangani (mediante la negociación, en lugar de la confrontación directa), en consonancia con el objetivo declarado de Uganda de proteger sus intereses nacionales y evitar al mismo tiempo la confrontación armada con el M23. Por otro lado, mientras el cuartel general regional de las FARDC se reagrupaba en Beni (Kivu Norte), la presencia de las UPDF actuó como obstáculo a las FARDC en el frente septentrional, el lugar donde el M23 y las FDR eran más vulnerables militarmente, según el Grupo de Expertos. Este posicionamiento supuso una importante ventaja táctica para el M23, que, con la seguridad de que no sería atacada desde el norte, pudo concentrar su capacidad operativa hacia el oeste, facilitando así las ofensivas hacia Walikale. Las repetidas declaraciones públicas incendiarias del comandante de las UPDF, el general Muhoozi Kainerugaba, en las que expresaba admiración por el presidente ruandés Kagame y hacía hincapié en la estrecha cooperación entre las UPDF y las FDR, suscitaban dudas sobre los objetivos subyacentes de la implicación de Uganda en la región.

El éxito de la ofensiva del M23 y las Fuerzas Armadas de Rwanda y la previsión de nuevos avances hacia Lubero provocaron un rápido refuerzo militar de las UPDF para que sirvieran de amortiguador estratégico a lo largo de las líneas del frente septentrional de Kivu Norte. Uganda justificó públicamente esta “postura defensiva de avanzada” como necesaria para proteger su seguridad y sus intereses económicos. Su presidente, Yoweri Museveni, declaró que la presencia de las UPDF no estaba relacionada con “luchar contra los rebeldes

del M23”, y subrayó en cambio su objetivo de combatir a las ADF y proteger la construcción de la carretera Kasindi-Beni-Butembo.

Por otra parte, cabe destacar que en el informe publicado a finales de diciembre de 2024 del Grupo de Expertos de la ONU se afirmó que hubo rumores persistentes a lo largo de 2024 sobre contactos entre el M23 y las ADF⁶⁸ que se intensificaron cuando el M23

avanzó hacia la zona de operaciones de las ADF en Lubero en febrero de 2025. Múltiples fuentes confirman que el M23 buscó un pacto de no agresión con las ADF, solicitando un paso seguro –incluso para los reclutas que transitaban desde

Ituri hacia territorio del M23– e instando a las ADF a limitar los ataques a los soldados de las FARDC, afirma el informe. Según el Grupo de Expertos, Baluku se negó, alegando desconfianza hacia el M23 y reafirmando su compromiso de seguir atacando a civiles “infieles”. En marzo, la inteligencia militar ugandesa afirmó que las ADF habrían forjado una nueva alianza con la Cooperativa para el Desarrollo del Congo (CODECO), la coalición insurgente de militantes lendus de la región de Ituri. Finalmente, persistieron los contactos **entre ISIS y las ADF, y según destacó el Grupo de Expertos de la ONU sobre Somalia en noviembre de 2025, se estima que ISS-Somalia estaría recaudando unos 4 millones de dólares anuales y utilizaba el dinero** de las extorsiones para financiar las células terroristas afiliadas que tenía en otros países, como en Mozambique y en RDC, en referencia a las ADF.

RDC (oeste)	
Inicio:	2023
Tipología:	Identidad, Recursos, Territorio Interno
Actores:	RDC, milicias de la comunidad teke, milicias de las comunidades yaka y suku (entre otros, el grupo armado Mobondo) y otras milicias de comunidades aliadas
Intensidad:	1
Evolución:	=

Síntesis:
El origen del conflicto en la provincia de Mai-Ndombe (oeste) se remonta a mediados de 2022 a partir de un desacuerdo sobre un impuesto tradicional (en el marco de la ley consuetudinaria) sobre los productos agrícolas establecido por los llamados “nativos”⁶⁹ de la comunidad teke (comunidad considerada como los terratenientes tradicionales) que se asentaron en la zona antes que las origen comunidades “no nativas”, en su mayoría yaka, y también los suku, mbala y songe (originarios de las provincias de

67. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 3 de julio de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, S/2025/446, 3 de julio de 2025.
68. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 27 de diciembre de 2024 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, S/2024/969, 27 de diciembre de 2024.
69. La consideración de “nativos” y “no nativos” hace referencia a la denominación del Grupo de Expertos de la ONU en sus dos últimos informes sobre la cuestión, S/2023/431, 13 de junio de 2023, y en especial, al anexo 2 del informe S/2023/990, 30 de diciembre de 2023.

Kwango y Kwilu). Estas comunidades llegaron a trabajar como agricultores a la meseta de Bateke hace más de cinco décadas. Los agricultores sobrevenidos arrendaron la tierra a los jefes teke a cambio del pago de este impuesto consuetudinario. Hasta hace poco, las comunidades convivían con normalidad y se habían generado vínculos entre ellas. Según fuentes locales recabadas por la ONU, los primeros desacuerdos surgieron ya en 2021 y se intensificaron a principios de 2022 cuando las comunidades “no nativas” se negaron a pagar el aumento del impuesto. Los teke intentaron recuperar por la fuerza el impuesto, con el apoyo de algunos miembros locales de la Policía Nacional Congoleña (PNC) y elementos de las FARDC, y los jefes teke comenzaron a pedir a los agricultores que no querían pagar que abandonaran sus tierras. A mediados de 2022 se desencadenaron los primeros enfrentamientos intercomunitarios, que han ido en aumento durante 2023. La cuestión del pago de impuestos pronto se transformó en una cuestión de control de tierras, y los agricultores, principalmente de la comunidad yaka, comenzaron a reclamar las tierras propiedad de los teke. Otra queja de los agricultores yaka fue que los terratenientes de la comunidad teke habían estado vendiendo la tierra a inversores, aunque esa tierra ya pertenecía a los yaka.⁷⁰ Los ataques de los teke contra lo que consideraban comunidades “no nativas” provocaron violentas represalias por parte de los yaka, que empezaron a organizar el grupo de combatientes Mobondo, al que se incorporaron miembros de otras comunidades aliadas, que durante 2023 elevó su grado de organización, aumentó sus capacidades militares y ejecutó ataques armados. Desde 2024, los combates se intensificaron con la entrada de las Fuerzas Armadas, lo que ha provocado una inseguridad generalizada y el desplazamiento de miles de personas que viven en la región.

Durante el año persistieron los enfrentamientos intercomunitarios entre las milicias de las comunidades teke y yaka, así como algunas acciones militares gubernamentales contra el grupo Mobondo, de la etnia yaka. En este sentido, se mantuvo activa la violencia iniciada a mediados de 2022 en el territorio de Kwamouth, en la provincia de Mai-Ndombe (oeste del país), pero se redujo en los territorios circundantes de las otras cuatro provincias. Diversas organizaciones señalaron que se han producido más de 5.000 víctimas mortales desde 2022 en este conflicto intercomunitario al que tanto las autoridades nacionales como actores internacionales han prestado poca atención a pesar de encontrarse a tan solo 75 kilómetros al noreste de la capital, Kinshasa.⁷¹ Desde 2024, los combates se han

intensificado aún más con la entrada de las Fuerzas Armadas gubernamentales, lo que ha provocado una inseguridad generalizada y el desplazamiento de miles de personas que viven en la región.

Según ACLED,⁷² se produjeron 231 víctimas mortales en 2025 en las cinco provincias afectadas (Mai-Ndombe, epicentro del conflicto, y Kinshasa, Kwango, Kwilu y Kongo-Central), en comparación con las 246 víctimas mortales de 2024. Estas cifras ponen de manifiesto una leve reducción de la violencia, ya que la mitad de ellas (117) tuvieron lugar en Mai-Ndombe, epicentro del conflicto, mientras que en el resto de los territorios circundantes de las cuatro provincias se redujeron las acciones y enfrentamientos intercomunitarios. Respecto a las iniciativas de paz iniciadas durante 2024, no se tuvieron noticias sobre su evolución. En su informe IPIS y otras organizaciones destacaron entre las causas principales de la existencia de este conflicto las disputas territoriales, el colapso de las instituciones consuetudinarias, la marginación socioeconómica, la ausencia de autoridad estatal y la explotación política.⁷³ El conflicto, surgido de una disputa territorial y exacerbada por la instrumentalización política y el colapso de la gobernanza, amenaza la coexistencia entre comunidades –como los teke y los yaka– que anteriormente vivían juntas pacíficamente. La marginación, la competencia por los recursos, la escasez de tierras, el establecimiento de grupos armados y la depredación económica amenazan con afianzar esta crisis en un ciclo de violencia duradero, según IPIS.

Entre los hechos más destacados, al menos 22 civiles de la etnia teke murieron a finales de noviembre cuando milicianos atacaron la localidad de Nkana, ubicada en el territorio de Kwamouth, presuntamente perpetrada por combatientes de la milicia Mobondo. Human Rights Watch,⁷⁴ que documentó el ataque en un informe publicado en diciembre, afirmó que combatientes armados con armas de fuego y machetes mataron principalmente a personas de la etnia teke en sus hogares cuando intentaban huir. En septiembre, 280.619 personas permanecían desplazadas –el 69% del total eran mujeres– como consecuencia del conflicto, sumado a los frecuentes sucesos violentos localizados, cifra que se incrementó en un 43% respecto al último análisis de IOM.⁷⁵

70. Véase el Anexo 2 del informe del Grupo de Expertos. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 15 de diciembre de 2023 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, S/2023/990 de 30 de diciembre de 2023.

71. Caritas International Belgique, CDJP Kinshasa, DIIS, IPIS, *The weight of silence: How the Mobondo revolt is shaking western DRC*, IPIS, 20 de noviembre de 2025.

72. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 20 de enero de 2026].

73. Caritas International Belgique, CDJP Kinshasa, DIIS, IPIS, op.cit.

74. Human Rights Watch, *DR Congo: Militia Massacres Civilians Near Kinshasa*, HRW, 16 de diciembre de 2025.

75. IOM, *Democratic Republic of the Congo: Rapid Displacement Analysis, Western Region (22-29 September 2025)*, 24 de octubre de 2025.

África Occidental

Malí	
Inicio:	2012
Tipología:	Sistema, Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Marco Estratégico Permanente para la Defensa del Pueblo de Azawad (CSP-DPA), Frente de Liberación Azawad, Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM o GSIM), Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS), Katiba Macina, Africa Corps (antes Grupo Wagner), Alianza de Estados del Sahel (AES)
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

La comunidad tuareg que puebla el norte de Malí vive en una situación de marginación y subdesarrollo que desde tiempos coloniales ha alimentado diversas revueltas y la organización de frentes armados contra el poder central. En la década de 1990, tras un breve conflicto armado, se logró un acuerdo de paz que prometía inversiones y desarrollo para el norte. La falta de implementación impidió que el acuerdo sirviera de freno a la configuración de nuevos grupos armados que exigían una mayor autonomía para la zona. La caída del régimen de Muammar Gaddafi en Libia en 2011, que durante años había dado cobijo a la insurgencia tuareg maliense e incorporado a parte de sus miembros dentro de sus cuerpos de seguridad, favoreció el resurgimiento de los grupos rebeldes tuareg en el norte del país que claman por la independencia de Azawad (nombre con el que los tuaregs designan la región norte de Malí). Tras avanzar en el control de la zona aprovechando la situación de inestabilidad política en Malí a principios de 2012, el grupo armado tuareg Movimiento por la Liberación de Azawad (MNLA) se vio crecientemente desplazado por grupos radicales islamistas que operan en la región y que avanzaron posiciones en el norte de Malí. La internacionalización del conflicto se acentuó en 2013, tras la intervención militar de Francia y el despliegue de una misión de mantenimiento de la paz (MINUSMA) en el país. Si bien en 2015 se logró la firma de un acuerdo de paz en el norte del país entre los grupos árabe-tuareg (CMA y Plataforma), la exclusión de las negociaciones de paz de los grupos con agendas yihadistas ha mantenido la guerra y extendido sus dinámicas a la región central del país.

Durante 2025 Malí experimentó una transformación profunda y alarmante en el conflicto armado, y vivió un periodo caracterizado por la consolidación total de la Junta Militar en el poder, el colapso del sistema democrático multipartidista y una reconfiguración radical de las alianzas internacionales en el marco de la Alianza de Estados del Sahel (AES). A pesar de las promesas de seguridad del régimen militar, el país siguió experimentando un deterioro constante de su estabilidad interna, con un fuerte impacto en la

población. ACLED registró 3.889 muertes violentas en el país, casi la mitad de ellas en la región central (Segou y Mopti).⁷⁶ En materia de desplazamiento forzado en el país, a mediados de año ACNUR estimaba que 376.725 personas seguían refugiadas por la violencia y 402.167 estaban desplazadas internamente.⁷⁷ Estos datos vuelven a mostrar una cierta continuidad con las dinámicas de violencia registradas en los años anteriores.

Un aspecto para destacar observado durante el año fue una evolución táctica de la estrategia por parte de los grupos yihadistas organizados en el Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM), vinculado a Al-Qaeda y liderado por Iyad Ag Ghali, caracterizada por el paso de enfrentamientos directos a una estrategia de asedio a gran escala. A diferencia de intentos anteriores de tomar ciudades, **la insurgencia se centró en tratar de consolidar el control sobre las rutas que abastecen la capital**, interrumpiendo el flujo de combustible, alimentos y bienes esenciales desde Senegal y Côte d'Ivoire. En este sentido, quizás el evento más significativo del año fue el bloqueo parcial de Bamako desde septiembre por parte del JNIM, que provocó una crisis económica en la capital, con cortes de energía y una enorme inflación. El bloqueo formaba parte de un esfuerzo deliberado para paralizar la economía, socavar la autoridad gubernamental y desestabilizar el régimen militar.⁷⁸

En este escenario durante el año **se consagró la reconfiguración de las alianzas militares y políticas, produciéndose la ruptura definitiva de Mali con sus aliados tradicionales.** A principios de año, la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) reconoció formalmente la salida de Malí (junto con Burkina Faso y Níger). Paralelamente, y ante la ineficacia de las misiones internacionales previas, los tres países que forman parte de la Alianza de Estados del Sahel (AES) anunciaron la creación de una “fuerza unificada” de 5.000 efectivos para combatir la inseguridad. Ante el aislamiento occidental, Malí ha profundizado su relación con Rusia, pasando de la presencia informal de mercenarios (Grupo Wagner) a una cooperación estatal directa a través del “Cuerpo de África” (Africa Corps), controlado por el Ministerio de Defensa ruso. Asimismo, en enero de 2025, Rusia entregó más de 100 vehículos militares y equipos de vigilancia. Por otro lado, y con el objetivo de financiar el esfuerzo bélico y compensar la falta de ayuda internacional, la Junta Militar recurrió a medidas drásticas, como la incautación a principios de año de aproximadamente 245 millones de dólares en oro de la empresa canadiense Barrick Gold, lo que llevó a la suspensión de operaciones en las minas de Loulo-Gounkoto. Del mismo modo, empresas francesas como TotalEnergy han abandonado el país, dejando un vacío que el Gobierno intenta llenar con socios de Rusia y China.

76. ACLED, [ACLED Explorer](#) [Consultado el 26 de enero de 2026].
77. UNHCR, [Refugee Data Finder](#) [Consultado el 28 de enero de 2026].
78. Foreign Policy, “[Mali's Junta Is the Architect of Its Own Disasters](#)”, *FP*, 3 de diciembre de 2025.

Finalmente, y en materia de gobernanza, resaltar que **en 2025 la Junta Militar decidió poner fin de forma definitiva al acuerdo sobre la “transición” en el país hacia un gobierno civil.** El régimen liderado por el coronel Assimi Goïta, quien ha detentado el poder desde los golpes de Estado de 2020 y 2021, institucionalizó su permanencia mediante una serie de decretos y maniobras políticas que eliminaron cualquier vestigio de oposición formal, disolviendo partidos políticos y arrestando a dos ex primeros ministros.⁷⁹ Asimismo, la Junta Militar extendió su mandato transicional hasta 2030, un hecho que sugiere que los líderes militares no tienen intención de abandonar el poder. Sin embargo, en agosto, un presunto intento de golpe de Estado, seguido de purgas, sugirió fricciones en el interior del Ejército.⁸⁰

Región Lago Chad (Boko Haram)	
Inicio:	2011
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno de Nigeria, milicia progubernamental Civilian Joint Task Force, facciones de Boko Haram (ISWAP, JAS-Abubakar Shekau, Ansaru, Bakura), milicias civiles, fuerza conjunta MNJTF (Benín, Nigeria, Camerún, Chad, Níger)
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:
El grupo insurgente Boko Haram (BH) –inicialmente una secta de corte yihadista– reclama el establecimiento de un Estado islámico en Nigeria y considera a las instituciones públicas nigerianas como corruptas y decadentes. El grupo –cuyo nombre significa “la educación occidental es un pecado”– se inscribe dentro de la rama integrista que otras formaciones iniciaron en Nigeria desde la independencia en 1960 y que, periódicamente, produjeron brotes de violencia de mayor o menor envergadura. Pese a la fuerte represión a la que han sido sometidos sus miembros, el grupo armado continúa en activo y el alcance de sus ataques se ha ampliado, agravando la situación de inseguridad en el país con un elevado impacto en la población civil. Organizaciones internacionales de derechos humanos han alertado sobre los crímenes cometidos por BH, pero también sobre los abusos del Gobierno en su campaña contra el grupo. En el año 2015 el conflicto se amplió a la cuenca del Lago Chad, afectando también a territorios fronterizos de los países vecinos con la región nigeriana: la región de Extrême Nord en Camerún, Diffa en Níger y la provincia de Lac en Chad. Desde mediados de 2016 Nigeria, Níger, Chad y Camerún

han desarrollado una estrategia regional de presión militar sobre BH a través de la implementación de una fuerza militar conjunta regional (MNJTF), lo que ha puesto de manifiesto la resiliencia del grupo y también la falta de voluntad de las autoridades políticas y militares nigerianas para hacer frente a la situación, además de las deficiencias de las Fuerzas Armadas nigerianas, con graves problemas de corrupción internos. BH se ha dividido en cuatro facciones: Jama’atu Ahlus-Sunna Lidda’Awati Wal Jihad (JAS), facción liderada por Abubakar Shekau, líder de BH desde 2009; Ansaru, alineada con al-Qaeda en 2012, Islamic State West Africa Province o Islamic State in West Africa (ISWAP o ISWA), escindida de JAS en 2016; y finalmente Bakura, escisión de ISWAP en 2018 que posteriormente se aproximó a Shekau en oposición a ISWAP. La muerte del líder de BH a manos de ISWAP en 2021 desató una escalada de los enfrentamientos entre ambos grupos por la supremacía en la zona.

Durante el año se produjo un resurgimiento de las actividades de las dos principales facciones de Boko Haram (JAS⁸¹ y Estado Islámico de la Provincia de África Occidental, ISWAP) y de las acciones contrainsurgentes en la región de la cuenca del Lago Chad, que comprende el noreste de Nigeria (principalmente en el estado de Borno), la región de Extrême Nord en Camerún, Diffa en Níger y la provincia de Lac en Chad. También se experimentó **un incremento de la violencia en el noroeste de Nigeria, progresivamente vinculada con la insurgencia islamista.** Según el Africa Center of Strategic Studies (ACSS)⁸², la cuenca del Lago Chad registró un aumento del 7% en las muertes (3.982) relacionadas con la violencia islamista militante durante 2025, lo que demuestra la continua resiliencia de BH e ISWAP. No obstante, a pesar de este aumento, visto en perspectiva, las muertes anuales en la región representan una disminución del 50% con respecto a los niveles registrados entre 2014 y 2016. A finales de 2024 las operaciones militares contra la insurgencia habían llevado al gobernador del estado de Borno a afirmar que habían reducido a BH en un 90%, pero la resiliencia insurgente se evidenció con el número creciente de acciones bélicas por parte de BH durante el año 2025.⁸³ En términos similares, ACLED señaló que la región de Nigeria que acumuló más víctimas mortales como consecuencia de las acciones de las facciones de Boko Haram continuó siendo Borno, seguida de la provincia camerunesa de Extrême Nord, donde se produjeron 3.529 y 441 víctimas mortales, respectivamente. Si a estas cifras se añade la violencia insurgente en la región nigerina de Diffa (159) y en la provincia chadiana de Lac (33), el número de víctimas mortales en el conjunto de la región del Lago Chad ascendió a 4.162 víctimas mortales en 2025.⁸⁴

79. Njie, Paul, “Military rulers in Mali dissolve all political parties”, *BBC*, 14 de mayo de 2025.
80. Al Jazeera, “Mali soldiers arrested over coup allegations: What we know”, *Al Jazeera*, 12 de agosto de 2025.
81. El grupo armado JAS –Jama’atu Ahlis Sunna Lidda’Awati Wal Jihad (Boko Haram)– corresponde a la facción del histórico líder de BH, por lo que comúnmente se le conoce como BH. En adelante, se utiliza el término BH para hacer referencia a JAS.
82. Africa Center for Strategic Studies, “Africa Surpasses 150,000 Deaths Linked to Militant Islamist Groups in Past Decade”, *ACSS*, 28 de julio de 2025.
83. Samuel, Malik; Stoddard, Ed, “Resurgent jihadist violence in northeast Nigeria part of a worrying regional trend”, *The New Humanitarian*, 2 de junio de 2025.
84. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 10 de enero de 2026].

Cabe destacar que en los últimos años análisis han señalado **la extensión de células islamistas militantes hacia el noroeste de Nigeria, que hasta ahora había sido principalmente territorio de bandas criminales organizadas**, que se han dedicado al secuestro para pedir rescate, a la extorsión y la confiscación de granjas y minas.

Operando principalmente en los estados de Sokoto y Kebbi, el grupo Lakurawa fue reclutado inicialmente por las comunidades locales para combatir el bandidaje en la zona, pero terminó cooperando con los propios grupos criminales y operando de forma similar. Además, se sospecha que Lakurawa ha establecido vínculos con grupos islamistas militantes en la región. Con un estimado de 200 combatientes, Lakurawa está bien equipado, entre otras tecnologías, con vehículos aéreos no tripulados para vigilancia y equipos de comunicación por satélite, según ACSS.

En paralelo, el grupo armado Mahmuda se asentó en el Parque Nacional del Lago Kainji (entre los estados de Níger y Kebbi, centro-oeste) en 2020 tras asaltarlo y expulsar a sus guardias. Inicialmente había sido una organización religiosa, según fuentes locales. El Ejército nigeriano calificó a Mahmuda como una facción de BH.

Dado el creciente nivel de inestabilidad en la zona noroeste de Nigeria, también existe una creciente preocupación por los vínculos entre los grupos militantes del Sahel, especialmente ISGS, con Lakurawa y Mahmuda, así como con ISWAP en el noreste. Se estima que los grupos criminales que operan en el noroeste de Nigeria, a quienes a menudo se les confunde con los grupos militantes islamistas, son responsables de aproximadamente el mismo número de muertes que BH e ISWAP, prácticamente 4.000 víctimas mortales.

Ante la gravedad de la situación en todo el norte del país y el aumento de secuestros masivos, el presidente nigeriano, Bola Tinubu, declaró la “emergencia de seguridad nacional” el 26 de noviembre de 2025. Solo en noviembre, grupos armados secuestraron a más de 500 personas en varios estados, principalmente en el noroeste y centro-norte, incluidos 303 alumnos y 12 maestros secuestrados el 21 de noviembre de una escuela católica en el área de Agwara, estado de Níger. Con esta declaración, ordenó un incremento de reclutamiento por parte de los cuerpos de seguridad, entre los que se incluyeron 20.000 oficiales de policía adicionales, el despliegue de nuevas unidades de guardas forestales para combatir a las insurgencias escondidas en bosques y parques nacionales, e instó al Parlamento a revisar las leyes para permitir a los estados que establecerían

Aumentó la acción insurgente en la región de Lago Chad y se incrementó la violencia criminal en el noroeste de Nigeria, crecientemente vinculada con la insurgencia islamista del noreste

sus propias fuerzas policiales. Esta decisión estuvo condicionada por la **creciente presión de EEUU, país que el 31 de octubre designó a Nigeria “País de Especial Preocupación” por presuntas violaciones de la libertad religiosa**. El presidente estadounidense, Donald Trump, el 1 de noviembre ordenó al Departamento de Defensa

de EEUU que preparara una posible acción en Nigeria si su presidente no detenía lo que Trump describió como una “masacre masiva” de cristianos por parte de grupos islamistas. Tinubu rechazó las acusaciones de que exista un conflicto interreligioso en el país, pero intensificó su compromiso y contactos con la Administración estadounidense. Finalmente, **el 25 de diciembre Trump anunció que había ordenado ataques aéreos contra el grupo Lakurawa**, supuesto aliado de Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS) e ISWAP en el estado de Sokoto, en el extremo noroeste del país.⁸⁵ Posteriormente,

el Gobierno nigeriano anunció que dicha acción militar fue llevada a cabo con la aprobación de su presidente y tras haber compartido información de los cuerpos de inteligencia nigerianos con EEUU. Sin embargo, análisis señalaron que no existen pruebas creíbles de que Estado Islámico y sus aliados locales mantengan una presencia operativa en el estado de Sokoto ni que los bombardeos aéreos destruyeran los objetivos anunciados, y también se desconoce el número real de combatientes alcanzados con el ataque. Los patrones de violencia en la zona también muestran que la abrumadora mayoría de las víctimas de los grupos criminales y grupos insurgentes son musulmanes provenientes de las mismas comunidades rurales afectadas por el bandidaje, asesinatos generalizados, agresiones sexuales, desplazamientos forzados, destrucción de medios de vida, secuestros masivos y extorsión sistemática.⁸⁶

EEUU lanzó un ataque aéreo sobre bases insurgentes supuestamente en coordinación con las autoridades nigerianas

Por otra parte, BH e ISWAP han mantenido rivalidades constantes y cambios de liderazgo desde que ISWAP se separó en 2015. En la actualidad, ambos grupos están organizados de forma flexible en torno a múltiples células, que operan principalmente en el noreste de Nigeria, y en menor medida, en las zonas circundantes de Camerún, Níger y Chad.

BH e ISWAP frecuentemente han utilizado la frontera porosa entre Camerún y Nigeria para atacar y retirarse de un lado al otro de ella. Aunque la misión regional MNJTF contribuyó a mejorar la colaboración en la lucha contrainsurgente y reducir las acciones bélicas en los países vecinos, la retirada de la participación de Níger en la misión en marzo de 2025 y la amenaza de Chad de replicar la decisión de Níger podrían afectar a la evolución de la situación, según destacó ACLED.⁸⁷

85. Lawal, Shola, “US bombs target ISIL in Nigeria: What’s really going on?”, *Al-Jazeera*, 26 de diciembre de 2025.

86. Samuel, Malik, “Did the US military strikes in Nigeria hit the right target?”, *The New Humanitarian*, 12 de enero de 2026.

87. ACLED, *Q&A | The Islamic State’s pivot to Africa*, 4 de septiembre de 2025.

Tanto BH como ISWAP parecen estar cada vez mejor organizados y equipados, según ACSS. Se estima que BH está formado por entre 1.500 y 2.000 combatientes, mientras que ISWAP cuenta con entre 4.000 y 7.000. A ambos grupos se les atribuyeron un número similar de víctimas mortales. En los primeros meses de 2025, ISWAP atacó hasta 15 bases militares nigerianas forzando la retirada de algunos contingentes⁸⁸ y, por primera vez, utilizó tecnología de visión nocturna para lanzar ataques contra estas bases. Destacó por su envergadura el ataque contra la base naval de Kukawa en junio por un contingente de 500 militantes de ISWAP. También ha adquirido la experiencia operativa necesaria para desplegar drones armados y de vigilancia. La región del Lago Chad experimentó un aumento del 32% en las muertes relacionadas con la violencia islamista militante contra civiles entre 2024 y 2025, una tendencia que se mantiene desde 2023. Las 880 muertes contabilizadas por ACSS entre mediados de 2024 y mediados de 2025 representan el nivel más alto de violencia contra la población civil desde 2016. Algunos análisis también pusieron de relieve la fragmentación de estos grupos, así como su falta de apoyo popular.

Región Sahel Occidental	
Inicio:	2018
Tipología:	Sistema, Identidad, Recursos Internacional
Actores:	Burkina Faso, Malí, Níger, Côte d'Ivoire, Togo, Benín, Alianza de Estados del Sahel (AES), Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM o GSIM), Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS) –también conocido como Estado Islámico en la Provincia de África Occidental (ISWAP)–, Katiba Macina, Ansaroul Islam, otros grupos yihadistas y milicias comunitarias, Rusia, Africa Corps (antes Grupo Wagner)
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:
La región occidental del Sahel (norte y centro de Malí, norte de Burkina Faso y suroeste de Níger) se ve afectada por una situación de inestabilidad creciente que tiene un origen multicausal. Se combina la existencia de redes de criminalidad transfronteriza en el Sahel y la marginación y subdesarrollo de las comunidades nómadas tuareg en la región, entre otros factores. Esta marginación se manifestó en las rebeliones tuaregs que tuvieron lugar en los años sesenta, en los años noventa y, más recientemente, entre 2007 y 2009, cuando se configuraron sendas rebeliones contra los respectivos Gobiernos de Níger y Malí que pretendían alcanzar un mayor grado de autonomía en ambos países y revertir la pobreza y el subdesarrollo de la región.

En el caso de Malí se produjo un resurgimiento de estas demandas en 2012, espoleadas por la caída del régimen de Gaddafi en Libia en 2011. A todo esto, se une la expansión de las actividades de los grupos armados de Malí a la región fronteriza con Níger y Burkina Faso conocida como Liptako-Gourma, relacionada con la situación de inestabilidad derivada de la presencia y expansión de la insurgencia yihadista de origen argelino AQMI, su fragmentación y configuración en otros grupos armados de corte similar, algunos alineados a al-Qaeda y otros a ISIS, que en la actualidad operan y se han expandido por la región, afectando también a países del Golfo de Guinea (Costa de Marfil, Togo, Benín). Esta expansión ha contribuido a una mayor desestabilización de la zona y a la configuración de diferentes iniciativas militares transfronterizas regionales e internacionales para intentar controlar esta situación, que también han contribuido a internacionalizarla. A todo este panorama se suman las vinculaciones del conflicto que afecta a la región del Lago Chad como consecuencia de la expansión de las actividades del grupo Boko Haram a raíz de la intervención militar transfronteriza.

Un año más la situación de seguridad en la región de la triple frontera de Liptako-Gourma (que incluye Malí, Burkina Faso y el suroeste de Níger, regiones de Tillabéri, Dosso y Tahoua) continuó deteriorándose. Tras la consolidación de las juntas militares en los tres Estados sahelianos y su salida formal de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), el conflicto armado ha entrado en una etapa de “guerra económica” y expansión territorial. Los grupos armados yihadistas, principalmente el Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM), vinculado con al Qaeda, y el Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS) o Estado Islámico en la Provincia del Sahel (ISSP), han desafiado la soberanía estatal mediante bloqueos, asedios a capitales provinciales y un nuevo récord en la letalidad de sus ataques. En 2025 la violencia política provocó más de 10.000 muertes en Burkina Faso, Malí y Níger. ACLED registró 5.065 muertes en Burkina Faso, concentradas principalmente en las provincias de Est, Boucke du Mouhoun y Sahel; 3.889 muertes violentas en Malí, casi la mitad de ellas en la región central (Segou y Mopti); y algo más de 1.500 en el oeste de Níger, de las cuales más del 90% en Tillabéri.⁸⁹ Un año más, Burkina Faso se consolidó como el país más afectado por la violencia yihadista en la región, representando el 55% de todas las muertes vinculadas al conflicto en el Sahel. Estas cifras de muertes anuales en la región son hoy siete veces superiores a las registradas en 2019, según señaló el Africa Center for Strategic Studies.⁹⁰ JNIM siguió siendo el responsable del 83% de las muertes, liderados por el Frente de Liberación Macina y Ansar Dine, grupos dentro de JNIM que, con un estimado de 6.000-7.000 combatientes, operan principalmente en el norte, centro y sur de Malí y sur de Burkina Faso.

88. Samuel, Malik; Stoddard, Ed, “Resurgent jihadist violence in northeast Nigeria part of a worrying regional trend”, *The New Humanitarian*, 2 de junio de 2025.
89. ACLED, *ACLED Explorer* [Consultado el 26 de enero de 2026].
90. Africa Center for Strategic Studies, “Africa Surpasses 150,000 Deaths Linked to Militant Islamist Groups in Past Decade”, *ACSS*, 28 de julio de, 2025.

El ISGS es la otra principal organización yihadista en la zona, contando con un estimado de 2.000-3.000 combatientes y concentrada principalmente en el norte de Burkina Faso y el oeste de Níger. Más allá de la letalidad de la violencia, también se registró un récord de secuestros de extranjeros, con el JNIM centrado en trabajadores industriales y mineros (guerra económica) y el ISGS buscando rehenes de alto valor para su financiación.

Asimismo, según el ACSS, **las fuerzas de seguridad de los Estados y sus aliados, principalmente Rusia, siguieron siendo responsables de muchas de las muertes provocadas a civiles.** En Malí lo fueron del 82% de todas las muertes civiles en el último año, y en Burkina Faso del 41%. Este tipo de violencia contra civiles (en su mayoría miembros del grupo étnico fulani acusado de proveer combatientes a JNIM) por parte de las fuerzas malienses, burkinabesas, y rusas representa un motor clave en el reclutamiento del JNIM.⁹¹

Debido a la creciente inestabilidad, el número de personas desplazadas forzosamente por la violencia en la región superó los 3,5 millones, según datos de ACNUR, una cifra que probablemente sea mucho mayor dada la falta de informes independientes y la falta de actualizaciones de estas cifras por parte de las autoridades militares en Burkina Faso desde 2023.

Entre los **eventos más significativos del año en materia de seguridad**, Malí vivió una de las fases más críticas de su seguridad interna. El JNIM, liderado por Iyad Ag Ghali, cambió su estrategia militar hacia la asfixia económica de los centros urbanos. Desde septiembre de 2025, la insurgencia yihadista impuso un bloqueo parcial a la capital, Bamako, interrumpiendo el suministro de combustible y controlando las rutas de carretera hacia Senegal y Côte d'Ivoire, vitales para el comercio de este país sin litoral. El embargo de transporte en las regiones occidentales de Kayes y Nioro provocó escasez de combustible y subidas de precios a nivel nacional. Aunque el Ejército y las fuerzas rusas intentaron proteger los convoyes, militantes de JNIM destruyeron decenas de camiones cisterna en emboscadas.

En Burkina Faso se consolidó un año más la pérdida del territorio por parte del Estado, estimándose que solo controla aproximadamente el 40% del territorio nacional. Durante 2025 JNIM demostró una capacidad militar renovada, tomando brevemente capitales provinciales como Djibo y Diapaga en mayo. En septiembre, una emboscada contra un convoy militar en Koubel-Alpha causó la muerte de unos 90 soldados,

siendo uno de los incidentes más letales registrados en la historia reciente del país. En respuesta, la Junta Militar encabezada por Ibrahim Traoré intensificó el uso de los Voluntarios para la Defensa de la Patria (VDP) –milicias conformadas por civiles armados. Sin embargo, esta estrategia ha contribuido a disparar el número de víctimas mortales, dejando a muchas comunidades vulnerables a masacres en represalia por su alineamiento con el Gobierno.

En Níger, si bien el país no alcanzó los niveles de mortalidad de sus vecinos, durante el año se observó una preocupante expansión de la actividad de los grupos yihadistas hacia zonas antes seguras. La violencia se extendió hacia las regiones de Dosso (sur) y el norte de Agadez. El ISSP intensificó sus ataques contra el oleoducto Benín-Níger, una infraestructura económica crítica para la Junta militar tras las sanciones internacionales.

También los países del fronterizo del Golfo de Guinea siguieron registrando episodios violentos debido al efecto contagio. En este sentido, **Benín se ha convertido en un frente clave para los grupos yihadistas que buscan expandir sus operaciones hacia la costa de África Occidental.** Desde el primer ataque en Benín en 2019, la amenaza a la seguridad ha aumentado, alcanzando un estimado de 575 muertes en 2025.⁹²

Por otro lado, en 2025, Malí, Burkina Faso y Níger profundizaron su aislamiento internacional y su cooperación mutua a través de la Alianza de Estados del Sahel (AES). En enero, **la CEDEAO reconoció oficialmente la salida de estos tres países, lo que marcó el fin de décadas de integración regional en África Occidental.** Como respuesta, las juntas militares anunciaron la creación de una “fuerza unificada” de 5.000 efectivos y un batallón militar conjunto para combatir a las insurgencias y asegurar las fronteras. El año también marcó la transición del antiguo Grupo Wagner de mercenarios rusos al “Cuerpo de África” (Africa Corps), controlado directamente por el Kremlin. Aunque su impacto militar ha sido limitado en la recuperación de territorio en la región, hacia finales de año se centraron en asegurar las rutas de suministro en Malí para tratar de aliviar la presión sobre el Gobierno maliense. Finalmente, y a nivel interno, los tres países han optado por prolongar las transiciones militares. En Malí y Níger se han establecido periodos de transición de cinco años que permitirían a los líderes actuales permanecer en el poder hasta finales de la década, en un entorno donde los partidos políticos han sido disueltos y la sociedad civil se enfrenta a una represión creciente.

91. The Washington Post, “A powerful, opaque al-Qaeda affiliate is rampaging across West Africa”, 8 de junio de 2025.

92. Africa Center for Strategic Studies, “Adapting Benin's Battle with Violent Militant Groups”, 26 de enero de 2026.

África del Este

Etiopía (Amhara)	
Inicio:	2023
Tipología:	Gobierno, Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno de Etiopía, gobierno regional de Amhara, milicia amhárica Fano, grupo armado oromo OLA
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:
Durante las movilizaciones entre 2015 y 2018 que llevaron al poder a Abiy Ahmed, de la comunidad oromo, se produjo un proceso de reactivación del nacionalismo amhara, sectores del cual denunciaron su marginación dentro de esta fase de transformación del país y que vive mayoritariamente en la región de Amhara, aunque está presente en otras regiones del país. La escalada de la violencia y la represión en 2023 se remonta al acuerdo de paz firmado en 2022 por el Gobierno Federal y el Frente de Liberación Popular de Tigré (TPLF) para poner fin a la guerra (2020-2022). El acuerdo suscitó preocupación en la comunidad amhara, excluida de las conversaciones a pesar de que las milicias nacionalistas Fano y las fuerzas especiales amhara –un grupo paramilitar vinculado al gobierno regional– lucharon del lado del Ejército Federal, al igual que Eritrea –que también fue excluida del acuerdo. Todos los actores implicados cometieron crímenes contra la humanidad contra la población de la comunidad tigré durante el conflicto en Tigré. La percepción de traición se extendió en la región de Amhara, especialmente después de que Abiy anunciara planes para desmantelar las fuerzas especiales presentes en cada una de las 11 regiones étnicas de Etiopía. El primer ministro propuso que las fuerzas especiales, que suman decenas de miles de combatientes, se integraran en el Ejército y la policía federales para fomentar la unidad interétnica y evitar que las fuerzas regionales fueran instrumentalizadas políticamente y se vieran arrastradas a conflictos, como fue el caso en Tigré. Pero muchos amharas vieron su plan como una señal de alerta, argumentando que los dejaría vulnerables a los ataques del vecino Tigré, sus rivales históricos en Etiopía, y también de la comunidad oromo, que forman el grupo étnico más grande de Etiopía, seguidos por los amhara. El grupo armado oromo OLA también ha sido acusado de atrocidades generalizadas contra los amharas en Oromiya, lo que genera temores de que quiera expulsarlos de la región. Aunque algunas de las fuerzas especiales amhara aceptaron integrarse en el Ejército y la Policía, muchos desertaron y se unieron a las milicias Fano. Además, este movimiento nacionalista amhara aprovechó la guerra en la región de Tigré para, a través de estas milicias paramilitares, recuperar y ocupar dos territorios en disputa histórica que forman parte de Tigré (Tigré Occidental y Meridional, llamados por el nacionalismo amhara Welkait-Tsegede y Raya, respectivamente) donde se estableció una administración provisional amhara que el Gobierno Federal declaró ilegal al finalizar el conflicto.

Durante 2025, el conflicto armado en la región etíope de Amhara evolucionó hacia una insurgencia crónica y fragmentada, caracterizada por picos periódicos de

violencia, una intensificación del uso de drones por parte del Estado y graves abusos contra la población civil. **Uno de los rasgos distintivos de 2025 fue la creciente interconexión entre el conflicto de Amhara y la crisis política en Tigré**,⁹³ marcada por la división interna del TPLF y el deterioro de la relación entre el Gobierno federal y las autoridades de Tigré. Las acusaciones cruzadas de colaboración entre facciones del TPLF, Eritrea y las milicias amhárnicas Fano añadieron una dimensión regional al conflicto, aumentando el riesgo de una escalada más amplia. Cabe destacar, no obstante, que a finales de año se alcanzó un **acuerdo entre el Gobierno regional de Amhara y una facción de las milicias Fano que podría conducir a una desescalada del conflicto**. Según datos de ACLED, durante 2025 se registraron 1.555 eventos violentos en la región, que costaron la vida de 4.476 personas.⁹⁴ En 2024, se habían registrado 6.386 víctimas mortales como consecuencia del conflicto en la región.

El año 2025 se inició con la región de Amhara plenamente inmersa en un conflicto armado de alta intensidad que había convertido a esta zona en uno de los principales epicentros de violencia en Etiopía. Lejos de resolverse, el enfrentamiento entre el Gobierno federal etíope y las milicias nacionalistas amhara Fano se transformó durante el año en una disputa prolongada, marcada por ciclos de ofensivas y contraofensivas, sin que ninguna de las partes lograra una ventaja decisiva. A diferencia de 2024, cuando la violencia alcanzó niveles excepcionales tanto en número de víctimas como en extensión territorial, 2025 estuvo marcado por una dinámica más irregular, con momentos de descenso relativo de los combates seguidos de repuntes abruptos asociados a operaciones militares específicas, anuncios políticos o acontecimientos regionales. Esta evolución consolidó un escenario de inseguridad estructural, con un fuerte impacto humanitario y una erosión progresiva del control estatal en amplias zonas rurales.

Los primeros meses de 2025 estuvieron dominados por la continuidad de los enfrentamientos armados iniciados el año anterior. Las milicias Fano mantuvieron su capacidad de hostigamiento contra el Ejército Nacional Etíope (ENDF) y las fuerzas de seguridad regionales, especialmente en las zonas de Gojjam (Oeste y Este), Wollo (Norte y Sur) y Shewa Norte. En paralelo, se observaron esfuerzos de algunas facciones Fano por fusionarse o coordinarse, con el objetivo de superar la fragmentación interna que había debilitado al movimiento, según análisis. Ante la persistencia de la insurgencia, **el Gobierno federal intensificó el uso de ataques aéreos y drones armados**, una táctica ya empleada desde 2023 pero que en 2025 se convirtió en un elemento central de la estrategia contrainsurgente. Estos ataques,

93. Véase el resumen de Etiopía (Tigré) en el capítulo 2 (Tensiones).
94. ACLED, [ACLED Explorer](#) [Consultado el 10 de enero de 2026].

justificados oficialmente como operaciones dirigidas contra posiciones insurgentes, provocaron numerosas víctimas civiles, alimentando el resentimiento de la población local y reforzando la narrativa de persecución contra la comunidad amhara.

Un punto de inflexión se produjo en marzo de 2025, cuando varias facciones Fano anunciaron el lanzamiento de una operación coordinada denominada “Andinet” (“Unidad”), dirigida contra bases y posiciones de las fuerzas de seguridad en toda la región.⁹⁵ Esta ofensiva supuso uno de los picos de violencia más intensos del año, con decenas de enfrentamientos en pocas semanas, especialmente en Gojjam Oeste, Gojjam Este y Gondar Sur. Aunque el Gobierno declaró haber neutralizado la operación, la magnitud de los combates evidenció que las milicias Fano conservaban una capacidad operativa significativa y una implantación territorial profunda. Al mismo tiempo, la operación puso de manifiesto las limitaciones estructurales del movimiento Fano, sin mando unificado y rivalidades entre líderes locales.

Tras la ofensiva de marzo, las autoridades federales respondieron con una intensificación de las operaciones militares, combinando despliegues terrestres y ataques aéreos. En abril se produjo uno de los episodios más graves del año: un ataque del Gobierno con drones en la localidad de Gedeb, en Gojjam Este, que causó la muerte de más de un centenar de personas, según testimonios locales.⁹⁶ Aunque el Gobierno afirmó que el objetivo eran combatientes Fano, diversas fuentes señalaron que las víctimas eran civiles. Este episodio se inscribe en un patrón más amplio de violencia indiscriminada, en el que escuelas, mercados y zonas residenciales fueron alcanzadas por ataques aéreos o por operaciones terrestres.

Entre mayo y junio se observó un descenso relativo en el número de enfrentamientos, especialmente tras el pico de violencia de marzo-abril. Este descenso no respondió a un proceso de negociación formal, sino a una combinación de factores: desgaste militar, tensiones internas y reestructuración entre facciones Fano, asesinatos de líderes insurgentes y contactos informales entre representantes internacionales y algunos grupos amhara. En este contexto, durante este periodo surgió el intento de crear una estructura

paraguas, la Amhara Fano National Force, destinada a coordinar la insurgencia.⁹⁷ Sin embargo, el proyecto evidenció rápidamente profundas divisiones internas, con algunas facciones rechazando someterse a una autoridad central. Estas fracturas limitaron la capacidad de las milicias para capitalizar el descontento popular y contribuyeron a una pérdida gradual de apoyo social en ciertas áreas.

En la segunda parte del año se observó una **continua fragmentación y recomposición táctica de las fuerzas insurgentes**. En noviembre, algunas facciones de Fano retomaron operaciones conjuntas en zonas como Gojjam y Gondar, y se reportaron emboscadas y ataques selectivos contra convoyes del ENDF, lo que sugiere que las

milicias continuaron operando, aunque con tácticas más dispersas y adaptativas tras meses de combate sostenido. Si bien la intensidad de los combates fue inferior a la de los momentos más críticos de 2024, la violencia seguía profundamente arraigada. El Estado etíope no logró restablecer un control efectivo sobre amplias zonas de la región, mientras que las milicias Fano, debilitadas pero resilientes, mantuvieron su capacidad de desestabilización. Al finalizar 2025, el conflicto armado en Amhara no mostraba signos claros de resolución. A lo largo de todo 2025, la población civil continuó siendo una de las principales víctimas del conflicto. Además de las muertes causadas por combates y ataques aéreos, se registró un aumento sostenido de los secuestros, tanto en Amhara como en regiones vecinas, como Oromiya. Estos secuestros, perpetrados por distintos actores armados, tuvieron motivaciones diversas: financiación, presión política o represalias contra funcionarios y líderes comunitarios.

No obstante, cabe destacar un hecho relevante que podría suponer una desescalada de la situación. Se firmó un

acuerdo de paz entre el Gobierno regional de Amhara y una facción de las milicias Fano el 4 de diciembre con mediación de la UA y la IGAD.⁹⁸ Este acuerdo puede representar un **paso significativo hacia la desescalada**. Incluyó compromisos formales para el cese de hostilidades, la reintegración de combatientes en las estructuras de seguridad oficiales bajo ciertas condiciones y la apertura de canales de diálogo político.

La guerra en la región etíope de Amhara evolucionó a una disputa crónica y fragmentada, caracterizada por picos periódicos de violencia y una intensificación del uso de drones por el Estado

Además de las muertes por combates y ataques aéreos, se registró un aumento sostenido de los secuestros, tanto en Amhara como en regiones vecinas, como Oromiya

95. ACLED, *Ethiopia situation update (2 April 2025)*, ACLED, 2 de abril de 2025.

96. Tsegaye, Getahun, “Ethiopia: Over 100 Killed in Drone Strike Near School in Amhara region”, *Borkena*, 23 de abril de 2025.

97. Borkena, “Amhara Fano National Force (AFNF) organization announced”, *Borkena*, 9 de mayo de 2025.

98. FANA, “Ethiopia’s Amhara Regional Gov’t, Amhara Fano Popular Organization Sign Permanent Peace Deal”, *FANA*, 4 de diciembre de 2025.

Etiopía (Oromiya)	
Inicio:	2022
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interno
Actores:	Gobierno de Etiopía, gobierno regional de Oromiya, grupo armado Oromo Liberation Army (OLA), milicia amhárica Fano
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:
Etiopía es escenario de movimientos secesionistas desde los años setenta. El movimiento político-militar Oromo Liberation Front (OLF) surgió entre 1973 y 1974 en la región de Oromiya, en el centro y sur del país, en contra de la dictadura de Mengistu y con el objetivo de establecer un Estado independiente para la comunidad oromo. A pesar de sus diferencias, los movimientos políticos y armados de carácter nacionalista oromo participaron junto a otros movimientos insurgentes del país para derrocar el régimen de Mengistu en 1991. Sin embargo, en 1992 el OLF se desmarcó del Gobierno de coalición del EPRDF e inició una rebelión contra este y contra otros movimientos nacionalistas oromos exigiendo la independencia de la región. En paralelo, Oromiya ha vivido un ciclo de protestas –iniciadas por el movimiento estudiantil en 2014 contra el régimen etíope debido a reivindicaciones vinculadas a la percepción de marginación del pueblo oromo– que fueron fuertemente reprimidas y que causaron miles de víctimas mortales. La movilización contribuyó a la renuncia del primer ministro Hailemariam Desalegn en 2018 y la designación de Abiy Ahmed, de la comunidad oromo, quien emprendió una serie de reformas políticas encaminadas a la unidad y la reconciliación nacional, alcanzando un acuerdo de paz con el OLF y otros grupos político-militares lo que facilitó su retorno del exilio. Además, el nacionalismo oromo asumió que la llegada al poder de Abiy Ahmed, de su misma comunidad, significaría un impulso a la autonomía de la región; no obstante, Abiy se ha decantado por un Estado más centralizado en lugar de promover el federalismo étnico. Además, aunque el OLF se convirtió en partido político, su ala militar, el Oromo Liberation Army (OLA), rechazó el acuerdo e inició una nueva rebelión, lo que llevó al Gobierno a designarle en mayo de 2021 como grupo terrorista. Desde entonces la violencia ha ido en aumento. También cabe destacar los recurrentes enfrentamientos entre comunidades ganaderas somalíes y comunidades agrícolas oromo en las zonas fronterizas entre Oromiya y Somalí por la competencia de recursos y la demarcación de los territorios de ambas comunidades, donde la emergencia climática y la intervención represiva del cuerpo policial gubernamental Liyu contribuye a exacerbar la situación.

En 2025, el conflicto armado en la región de Oromiya se consolidó como una crisis de violencia persistente y fragmentada, en la que interactuaron la insurgencia del Ejército de Liberación Oromo (OLA, denominado por el Gobierno como OLF-Shane), operaciones de contrainsurgencia estatales y conflictos intercomunitarios. A pesar de acuerdos parciales alcanzados a finales de

2024 y de una reducción inicial de enfrentamientos directos, la violencia continuó afectando gravemente a la población civil, generando desplazamientos masivos, deterioro de servicios básicos y una inseguridad estructural que se mantuvo durante todo el año. Según datos de ACLED, durante 2025 se registraron 807 eventos violentos en la región, que costaron la vida de 1.399 personas.⁹⁹ En los primeros meses de 2025 se observó una disminución de enfrentamientos directos entre el OLA y las fuerzas federales, especialmente en comparación con los picos de violencia registrados en 2023 y 2024.¹⁰⁰ No obstante, esta reducción vinculada a los acuerdos parciales alcanzados en 2024 no involucraron al conjunto del grupo insurgente, y sectores del OLA no adheridos al acuerdo de paz continuaron activos, llevando a cabo ataques esporádicos, emboscadas y actos de intimidación, especialmente en zonas rurales de Wollega y Shewa occidental.

A pesar de la menor intensidad de combates en comparación a 2024, el impacto humanitario siguió siendo significativo. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) alertó de que la violencia residual, combinada con restricciones de movimiento y presencia de actores armados, seguía afectando gravemente a los medios de subsistencia, el acceso a servicios de salud y la seguridad alimentaria de la población civil.¹⁰¹ Además, la inseguridad persistente dificultó la prestación de ayuda humanitaria, particularmente en áreas remotas donde el acceso estaba condicionado por la situación de seguridad.

Durante el segundo semestre de 2025, el conflicto en Oromiya adoptó una forma más difusa. En lugar de grandes ofensivas, predominó una violencia irregular caracterizada por ataques selectivos, enfrentamientos de baja intensidad y operaciones de seguridad localizadas, que siguieron causando numerosas víctimas mortales. Este patrón contribuyó a mantener un clima de inseguridad constante, incluso en áreas donde los enfrentamientos directos eran menos frecuentes. Uno de los elementos más relevantes del segundo semestre fue el recrudecimiento de los conflictos intercomunitarios, particularmente en las zonas fronterizas entre Oromiya y la región de Ogadén. Según OCHA, los enfrentamientos entre comunidades oromo y somalí provocaron el desplazamiento de aproximadamente 288.000 personas solo en tres meses, entre julio y octubre de 2025, violencia que no se observaba desde 2018.¹⁰² Estos episodios evidenciaron que la violencia en Oromiya no se limita al enfrentamiento Estado–insurgencia, sino que incluye disputas locales por tierras, recursos y administración territorial, amplificadas por la presencia de armas y la debilidad institucional.

Cabe destacar que en diciembre de 2025 las autoridades etíopes anunciaron la rendición de más de 200

99. ACLED, [ACLED Explorer](#) [consultado el 31 de enero de 2025].
100. ACLED, *Ethiopia situation update: February 2025*, febrero de 2025.
101. AFP, “*Civilians face ‘devastating’ impact of Ethiopia’s Oromia conflict: ICRC*”, *Ahram*, 1 de agosto de 2025.
102. OCHA, *Ethiopia: Renewed violence in districts bordering Oromia and Somali regions (As of 1 October 2025)*, OCHA, 8 de octubre de 2025.

combatientes armados del OLA en la zona de East Wollega, tras negociaciones con autoridades regionales y federales. Este acontecimiento fue presentado como un éxito de la estrategia gubernamental de combinar presión militar con incentivos al diálogo.¹⁰³

Somalia	
Inicio:	1988
Tipología:	Gobierno, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno Federal, fuerzas regionales progubernamentales, Somalilandia, Puntlandia, milicias de clanes y señores de la guerra, Ahlu Sunna wal Jama'a, EEUU, Francia, Etiopía, Türkiye, EAU, AUSSOM, EUNAVFOR Somalia (Operación Atalanta), Combined Task Force 151, al-Shabaab, Estado Islámico en Somalia (ISS o ISIS-Somalia)
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Síntesis: El conflicto armado y la ausencia de autoridad central efectiva en el país tienen sus orígenes en 1988, cuando una coalición de grupos opositores se rebeló contra el poder dictatorial de Siad Barre y tres años después consiguieron derrocarlo. Esta situación dio paso a una nueva lucha dentro de esta coalición para ocupar el vacío de poder, que ha provocado la destrucción del país y la muerte de más de 300.000 personas desde 1991, a pesar de la fracasada intervención internacional de principios de los noventa. Los diversos procesos de paz para intentar instaurar una autoridad central han tropezado con numerosas dificultades, entre las que destacan los agravios entre los diferentes clanes y subclanes que configuran la estructura social somalí, la injerencia de Etiopía, Eritrea y EEUU y el poder de los diversos señores de la guerra. La última iniciativa de paz conformó en 2004 el Gobierno Federal de Transición (GFT), que se apoyó en Etiopía para intentar recuperar el control del país, parcialmente en manos de la Unión de los Tribunales Islámicos (UTI), actor que fue derrocado en 2007 pero su milicia, al-Shabaab, se convirtió en la alternativa de poder al Gobierno Federal. Desde entonces esta insurgencia yihadista combate al Ejército Nacional Somalí, en construcción, que cuenta con el apoyo de la misión de la UA, AMISOM (en proceso de reducción, en 2025 se transformó en AUSSOM); EAU, Türkiye y EEUU (a través de operaciones aéreas). En 2012 se escindió una facción de al-Shabaab dando lugar a Estado Islámico en Somalia (ISS), con base en las zonas montañosas de Puntlandia, a la que al-Shabaab ha perseguido para mantener su preeminencia.	

El conflicto armado en Somalia continuó siendo uno de los más letales del continente africano, a lo que se sumó el clima de polarización interna vinculada al proceso

electoral y a la revisión de la Constitución; y una creciente competencia geopolítica regional, especialmente en relación con el contencioso de Somalilandia. Según el Africa Center for Strategic Studies (ACSS),¹⁰⁴ el balance de víctimas relacionadas con el conflicto armado en 2025 aumentó hasta 6.224 muertes relacionadas con al-Shabaab, cifras que duplicaron las de 2022 y fueron claramente superiores a las de 2024 (4.482). Estas cifras son similares a las anteriores a 2022, cuando el Gobierno Federal lanzó una importante ofensiva contra al-Shabaab que provocó una escalada del conflicto. Según ACLED, el conjunto de la violencia en el país causó 9.916 víctimas mortales en 2025.¹⁰⁵

Las regiones más afectadas por la violencia armada siguieron siendo las situadas en el centro-sur (Galgaduud, Mudug, Shabelle Bajo, Shabelle Medio, Hiraa y Banadir), aunque el conjunto del país se vio impactado por el conflicto armado, a excepción de Somalilandia. El grupo armado al-Shabaab siguió presente en amplias partes del territorio del sur y el centro de Somalia, ocupando importantes rutas de abastecimiento en toda la parte meridional y central. Su capital de facto está en Yilib, en Yuba Medio. Dos de los ataques más destacados del año se produjeron en marzo. Al-Shabaab lanzó un atentado contra el hotel Qahira, en Beledweyne (Hiraa), que se saldó con al menos 21 muertos y numerosos heridos. El día del atentado, el hotel acogía a líderes comunitarios y a oficiales del ejército que estaban coordinando la lucha gubernamental contra el grupo. Las fuerzas de seguridad respondieron lanzando ataques aéreos contra objetivos de al-Shabaab en Hirshabeelle, en los que murieron 50 miembros del grupo. Por otra parte, se detonó un artefacto explosivo improvisado en una vivienda cercana a Villa Somalia, la residencia presidencial, que tenía como objetivo la comitiva del presidente Mohamud. La explosión alcanzó a los dos últimos vehículos de la comitiva, causando 15 víctimas mortales. Al-Shabaab continuó incrementando el uso de artefactos explosivos improvisados y se estima que entre enero y septiembre de 2025 se produjeron cerca de 600 incidentes vinculados a dichos artefactos, que causaron entre 1.400 y 1.500 muertes, según el Grupo de Expertos de la ONU sobre Somalia.¹⁰⁶

La evolución de Estado Islámico en Somalia (ISS) contribuyó a agravar la situación de conflicto armado. ISS ya disponía de unos 1.000 combatientes en 2025, de los cuales más del 60% eran extranjeros, según destacó el Grupo de Expertos. ISS ha establecido en Somalia una base administrativa y financiera de ISIS a nivel global. Se produjo un aumento sin precedentes de los ataques de ISS en Puntlandia durante el último año, con un saldo estimado de 1.065 víctimas mortales,

103. Kedir, Sadik, "Ethiopian army says over 200 armed fighters surrender in western Oromia", *Anadolu*, 21 de diciembre de 2025.
104. Africa Center for Strategic Studies, *Militant Islamist Groups in Africa Sustain High Pace of Lethality*, 18 de febrero de 2025.
105. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 10 de enero de 2026].
106. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 28 de noviembre de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Presidente del Comité del Consejo de Seguridad dimanante de la resolución 2713 (2023) relativa a Al-Shabaab*, S/2025/777 de 25 de noviembre de 2025.

según ACSS. ACLED elevó el número de víctimas mortales vinculadas al conflicto con ISS en la región de Bari (Puntlandia) a 1.664.¹⁰⁷ En años anteriores, las víctimas mortales relacionadas con ISS fueron inferiores a 100. La mayor parte de esta actividad estuvo relacionada con las operaciones de las fuerzas de seguridad de Puntlandia contra ISS en las montañas de Cal-Miskaad, con el apoyo de ataques aéreos de EAU, Türkiye y EEUU. Las fuerzas de Puntlandia iniciaron una ofensiva en diciembre de 2024 que mermó considerablemente las capacidades de ISS a lo largo de 2025, según el Grupo de Expertos de la ONU. Las víctimas mortales ascendieron a 241 soldados, y más de 900 habrían resultado heridos durante las operaciones. Hasta octubre de 2025, en el transcurso de la ofensiva contra ISS, en torno a 900 combatientes habían perecido como consecuencia de la ofensiva, por lo que Puntlandia anunció que ISS había sido eliminado.

En la actualidad, se estima que al-Shabaab cuenta con entre 7.000 y 12.000 combatientes, y dispone de mecanismos de financiación diversos que le reportan al menos 150 millones de dólares anuales, según señaló el Grupo de Expertos de la ONU. El Grupo destacaba que la insurgencia mantenía una sólida base financiera gracias a sus muy sofisticadas estrategias comerciales, explotando medios tanto lícitos como ilícitos para generar ingresos para sus operaciones, como los puestos de control, métodos de extorsión e impuestos forzosos, así como empresas y cuentas de terceros, reclutamiento forzoso (de clanes somalíes, incluidos en Kenya y Etiopía) y un eficaz aparato de propaganda. La influencia que ejerce al-Shabaab sobre la población y su capacidad para generar ingresos también rebasan las zonas en las que está presente, y los mecanismos de propaganda y difusión de sus actividades y comunicaciones en contra del Gobierno y de la presencia occidental es un pilar fundamental, a través de miles de cuentas en diferentes redes sociales y en diversos idiomas.

Diversos análisis señalaron que al-Shabaab fue aproximando posiciones hacia Mogadiscio y tomando localidades estratégicas en la primera mitad de 2025. Desde 2023 se ha identificado un repunte de la violencia vinculada al grupo, relacionada con la ofensiva que el presidente somalí Hassan Sheikh Mohamud lanzó tras su victoria electoral en 2022.¹⁰⁸ En 2023 esta ofensiva habría provocado un repliegue estratégico del grupo armado que ahora este estaría revirtiendo, y en lugar de

El conflicto armado en Somalia continuó siendo uno de los más letales de África, a lo que se sumó la polarización interna y la competencia geopolítica regional sobre Somalilandia

La creciente amenaza de al-Shabaab en Somalia incluía sofisticados métodos de extorsión, reclutamiento forzoso y propaganda, además de la acción armada

retirarse de las localidades tras perpetrar ataques, ha intentado afianzar su presencia. Además, la fuerza de al-Shabaab refleja la debilidad del Estado somalí, según análisis: en un discurso ante el Parlamento en noviembre de 2025, el jefe de las Fuerzas de Defensa, general Odowaa Yusuf Raage, reveló que entre 10.000 y 15.000 soldados habían muerto o resultado heridos en combate en los últimos tres años.¹⁰⁹ El Ejército Nacional Somalí (ENS) adolece de numerosos problemas, como un liderazgo deficiente, corrupción, niveles de entrenamiento desiguales y una dependencia de clanes considerados leales al presidente en ejercicio, en lugar de ser una fuerza con un carácter genuinamente nacional, según estos análisis. Esto ha dejado al Gobierno Federal en una fuerte dependencia de la misión de la UA para su seguridad, misión que a su vez está sometida a un proceso de reducción. A principios de 2025, la Misión de Transición de la UA en Somalia (ATMIS) se transformó en la Misión de Apoyo y Estabilización de la UA en Somalia (AUSSOM), y en diciembre se prorrogó su mandato.

Por otra parte, el centro de estudios ACSS destacó que **las capacidades de al-Shabaab se expandieron en 2025 debido a una relación de cooperación cada vez mayor con los al-houthistas de Yemen**.¹¹⁰ Esta cooperación se ha traducido en la mejora del material (incluidos drones y misiles balísticos) y el entrenamiento de al-Shabaab – decenas de combatientes de al-Shabaab se desplazaron a Yemen para recibir formación–, lo que ha contribuido al éxito de sus operaciones ofensivas en el centro y sur de Somalia. Desde noviembre de 2023, se han producido 47 incidentes relacionados con la piratería en el Golfo de Adén y el Océano Índico Occidental. Además de los ataques con misiles de los al-houthistas contra buques en el Mar Rojo, la piratería organizada por al-Shabaab ha afectado gravemente el tráfico marítimo comercial a través del estrecho de Bab al Mandab y ha causado miles de millones de dólares en pérdidas económicas y un aumento de los costos.

Entre febrero y octubre de 2025, se produjo el desplazamiento de más de 300.000 personas como consecuencia de la guerra. En diciembre la ONU alertó sobre el empeoramiento de la inseguridad alimentaria como consecuencia de la sequía durante 2025, lo que llevó al Gobierno a declarar la emergencia por sequía en noviembre. En este mes ACNUR señaló que atendía en el país 3,68 millones de personas, principalmente desplazadas

107. ACLED, [ACLED Explorer](#) [consultado el 10 de enero de 2026].

108. Müller, Quentin, “En Somalie, les Chabab profitent de la crise et s’approchent de Mogadiscio”, *Afrique XXI*, 5 de mayo de 2025; SomaliGuardian, “Fall of Mogadiscio “real possibility” as militants encroach on its limits”, *SomaliGuardian*, 16 de marzo de 2025.

109. Bryden, Matt, “Somalia at Risk of Becoming a Jihadist State”, *ACSS*, 17 de noviembre de 2025.

110. Véase el resumen de Yemen en este capítulo.

internas (3,5 millones). La organización estimó que más de 4,4 millones de personas sufrirían inseguridad alimentaria aguda (hasta diciembre), mientras que 1,85 millones de menores sufrirían desnutrición aguda hasta julio de 2026. ACNUR remarcó a finales de 2025 que solo había conseguido el 19% de la ayuda solicitada para el conjunto de 2025.¹¹¹ Finalmente, cabe destacar la persistencia de la violencia sexual en el conflicto, de carácter generalizado y principalmente cometida por al-Shabaab. Las autoridades recibieron casi 15.000 denuncias de violencia sexual y de género entre marzo y agosto de 2025.

La ofensiva actual se añade a las debilidades del Gobierno Federal y la polarización interna, debido a las tensiones derivadas del proceso electoral y los preparativos para el ciclo electoral –elecciones a representantes de distrito, estado y nacionales. El presidente Mohamud impulsó diferentes planes para modificar las leyes electorales que la oposición política y los estados federados no comparten –entre los que destacan Puntlandia y Yubalandia, que mantuvieron su boicot–, acusándolo de buscar su reelección. En algunos momentos del año las tensiones entre el Gobierno Federal y Yubalandia derivaron en enfrentamientos armados, como en febrero. El Gobierno organizó el Foro Consultivo Nacional en Mogadiscio entre el 16 y 19 de junio, un proceso de diálogo con la oposición política y social sobre las elecciones y la reforma de la Constitución, aunque algunas voces de la oposición no participaron. Tras retrasos, en diciembre se iniciaron finalmente las elecciones municipales, con la prueba piloto de la capital, Mogadiscio, mediante la fórmula de una persona-un voto, las primeras en más de cinco décadas, con una participación del 25%. Las elecciones fueron rechazadas por el opositor National Salvation Forum, coalición de asociaciones políticas y antiguos presidentes y primeros ministros. Este foro argumentó que no se cumplían las condiciones para unas elecciones libres. El Gobierno y los partidos opositores permanecieron en desacuerdo en el marco del ciclo electoral que debe culminar en junio de 2026.

Somalia (Somalilandia – SSC-Khatumo)	
Inicio:	2023
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Interno
Actores:	República de Somalilandia, administración SSC-Khatumo (estado de Khatumo), estado de Puntlandia, al-Shabaab
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

A principios de 2023 se produjo una escalada de los enfrentamientos entre los cuerpos de seguridad de Somalilandia (región de Somalia autoproclamada independiente cuyo estatus sigue siendo motivo de disputa) y las milicias de las regiones de Sool, Sannag y Cayn, que forman parte de Somalilandia y que se han autodenominado estado SSC-Khatumo. A su vez, Somalilandia y Puntlandia han mantenido una disputa histórica desde 1998 –año en el que Puntlandia se constituyó como república autónoma– por el control de estas regiones fronterizas entre ambos estados que ha derivado en la actualidad en un conflicto armado entre las milicias de estas regiones y Somalilandia. Estas tres regiones –Sool, Sannag, Cayn– se encuentran geográficamente dentro de las fronteras de Somalilandia, aunque la mayoría de clanes de esta zona formada por Sool, Sannag y Cayn, denominada SSC (por sus iniciales) se encuentran asociados a los de Puntlandia, por lo que SSC es un aliado de Puntlandia. Desde los años noventa se han producido choques esporádicos e intentos de mediación entre Puntlandia y Somalilandia y entre Somalilandia y las milicias de SSC. En 2012 se creó el estado de Khatumo incluyendo parte de las regiones de Sool, Sanaag y Cayn, autodenominado SSC-Khatumo, lo que añadió más complejidad a la situación. SSC-Khatumo se encuentra dentro de Somalilandia, que pretende ser independiente, a lo que se oponen estas regiones, que progresivamente han manifestado su voluntad de convertirse en un nuevo estado de Somalia. En 2016 la administración de SSC-Khatumo y Somalilandia iniciaron conversaciones de paz. Sin embargo, las tensiones y enfrentamientos esporádicos continuaron de forma intermitente entre los cuerpos de seguridad de Somalilandia y las milicias de SSC-Khatumo, hasta que en 2023 se produjo una escalada de la situación, con centenares de víctimas mortales, que se ha reducido en los años posteriores.

Persistieron los enfrentamientos esporádicos y las hostilidades de forma irregular entre las fuerzas de seguridad de Somalilandia y las milicias locales de SSC Khatumo, principalmente del clan Dhulbahante, iniciados en 2023, aunque durante el año se redujeron en intensidad. En enero, fuerzas de Somalilandia lanzaron una operación en Jiidali (región de Sanaag), repeliendo a combatientes de SSC-Khatumo y capturando el pueblo como parte de esfuerzos por consolidar posiciones y contrarrestar el influjo de fuerzas opositoras. En varios puntos de Sool, incluidos Guumays y Buq Dharkayn, se reportaron choques entre fuerzas de Somalilandia y milicias, causando víctimas, aunque sin cifras completamente verificables.

Cabe señalar que la ofensiva que llevaron a cabo las autoridades de Puntlandia con apoyo internacional contra ISS durante el año, que lo dejó muy debilitado,¹¹² comportó que al-Shabaab intentara ampliar su influencia para ocupar el vacío de poder que ISS dejó en zonas del estado de Nordeste. Aunque en conjunto la violencia armada se redujo en 2025, durante el año

111. UNHCR, *UNHCR Somalia Operational Update - November 2025*, 21 de diciembre de 2025.

112. Véase el resumen del conflicto armado de Somalia en este capítulo.

la tensión política vinculada a este conflicto escaló como consecuencia de la creación del estado de Noreste, formado por parte de las regiones de Sool, Sanaag y Cayn-Khatumo, heredero del autoproclamado estado SCC-Khatumo, creado en octubre de 2023 por los clanes locales de esta región y que fue reconocida como una administración interina por el Gobierno Federal.

En 2025, el Gobierno Federal de Somalia reconoció formalmente a SSC-Khatumo como un estado miembro federal (Estado del Noreste de Somalia), ampliando así la complejidad del conflicto territorial con Somalilandia, que rechaza esta inclusión y reclamación de soberanía.¹¹³ En este sentido, en abril el primer ministro del Gobierno Federal anunció que reconocería al estado de SSC-Khatumo como nuevo estado federal. El 13 de julio se inició en Laascaanood (región de Sool), bajo la autoridad del Ministerio Federal de Interior, Asuntos Federales y Reconciliación de Somalia, la conferencia para la formación del estado de Sool, Sanaag y Cayn-Khatumo, a pesar de la fuerte oposición de influyentes líderes de clanes tradicionales. La conferencia concluyó el 30 de julio con la proclamación del estado de Noreste de Somalia y la aprobación de la bandera, la constitución correspondiente y la asamblea o parlamento.¹¹⁴ La asamblea posteriormente eligió al presidente y vicepresidentes de la cámara y al presidente y vicepresidente del estado. El 30 de julio, la asamblea estatal de Puntlandia denunció públicamente la “injerencia inconstitucional” del Gobierno Federal de Somalia en Sool y Sanaag. Esta proclamación –vista por analistas como un hito político importante– también intensificó tensiones con Puntlandia, que rehusó algunas decisiones constitucionales relacionadas con la delimitación del nuevo estado e incluso sus cuerpos de seguridad se enfrentaron a activistas de SSC-Khatumo en el distrito de Dhahar causando cuatro muertos a mediados de julio. El 2 de agosto, el Consejo de Ministros de la autoproclamada República de Somalilandia censuró al Gobierno Federal de Somalia, afirmando que Sool, Sanaag y Togdheer formaban parte de los territorios soberanos de Somalilandia.

Sudán	
Inicio:	2023
Tipología:	Gobierno, Autogobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Nacional: Gobierno (Sudan Armed Forces), Rapid Support Forces (RSF), mercenarios (Rusia, Colombia) Darfur: Gobierno, milicias progubernamentales janjaweed, RSF, coalición armada Sudan Revolutionary Front (SRF, compuesta por JEM, SLA-AW, SLA-MM y SPLM-N), diversas facciones del SLA y otros grupos armados, milicias comunitarias. Kordofán Sur y Nilo Azul: Gobierno, grupo armado SPLM-N, coalición armada Sudan Revolutionary Forces (SRF), milicias progubernamentales PDF, RSF, Sudán del Sur Este: Gobierno, RSF, Eastern Sudan Liberation Forces, United Popular Front for Liberation and Justice, Beja National Congress, Beja Armed Congress
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

Tras treinta años en el poder, el régimen de Omar al-Bashir cayó en abril de 2019 después de masivas movilizaciones populares que fueron aprovechadas por las fuerzas de seguridad para dar un golpe de Estado. Tras meses de gobierno de la Junta Militar e importantes tensiones nacionales, a finales de 2019 se logró conformar un gobierno transicional cívico-militar. Sin embargo, el 25 de octubre de 2021 un nuevo golpe militar por parte del ala militar del gobierno transicional acabó con la transición política. Fue seguido de un periodo de amplias movilizaciones ciudadanas contra la Junta Militar (Consejo Soberano) presidida por el jefe de las Fuerzas Armadas Sudanesas (SAF), teniente general Abdel Fattah al-Burhan, y vicepresidida por el líder del grupo paramilitar Rapid Support Forces (RSF), teniente general Mohammed Hamdan Dagalo “Hemedti”. A finales de 2022, tras un año de negociaciones, se logró un acuerdo marco en el cual los militares prometieron renunciar a gran parte de su poder político y devolverlo a actores civiles. Sin embargo, las desavenencias entre las partes militares (SAF y RSF) en las negociaciones sobre la reforma del sector de seguridad, especialmente en lo relativo a los plazos para la integración de las RSF en el Ejército nacional unificado y el establecimiento de la estructura de mando, acabaron por detonar, el 15 de abril de 2023, un nuevo conflicto armado en el país. Este nuevo escenario de violencia se concentró en un principio en la capital, Jartum, pero con el paso de los meses se intensificó y amplió a gran parte del país, afectando a las dinámicas de conflictividad armada preexistentes en las regiones de Darfur y las Dos Áreas (Kordofán Sur y Nilo Azul), y a la región este del país. En la región de Darfur, el conflicto armado se remonta al año 2003 y gira en torno a demandas de diversos grupos insurgentes, principalmente SLA y JEM de mayor descentralización y desarrollo de la región. El Gobierno respondió al levantamiento armado en Darfur utilizando a las Fuerzas Armadas y las milicias

113. Somali Dialogue Platform, *SSC-Khaatumo: Perspectives on the significance and implications of its formation*, Rift Valley Institute, 12 de diciembre de 2025.

114. Consejo de Seguridad de la ONU, *Informe del secretario general sobre Somalia*, S/2025/613 de 30 de septiembre de 2025.

árabes *janjaweed*. Por su parte, en relación con Kordofán Sur y Nilo Azul, la reconfiguración estatal de Sudán tras la secesión del sur en julio de 2011 agravó las tensiones del Gobierno sudanés con ambas regiones fronterizas, que durante el conflicto armado sudanés (1983-2005) apoyaron a la insurgencia sureña del SPLA. A partir de ese momento se conformó el SPLA-Norte en las Dos Áreas, iniciándose un conflicto armado en torno a la demanda de la insurgencia de reconocimiento de la pluralidad étnica y política.

El año marcó un punto de inflexión crítico en la guerra civil de Sudán, dando pie a una partición de facto del territorio nacional. La guerra, que enfrenta a las Fuerzas Armadas Sudanesas (SAF) lideradas por el general Abdel Fattah al-Burhan, junto con una serie de milicias islamistas y grupos rebeldes, contra las paramilitares Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF) comandadas por Mohamed Hamdan “Hemedti” Dagalo, aliadas con otros grupos insurgentes y respaldadas por mercenarios extranjeros, **ha incrementado la letalidad con el uso de drones, provocando la crisis humanitaria y de desplazamiento forzado más grave del mundo.**¹¹⁵ Y es que el impacto de la guerra sobre la población civil en el año fue devastador, alcanzando cifras récord de desplazamiento y violencia. Según la ONU, a finales de año, 12,8 millones de personas se encuentran desplazadas por la violencia, de las cuales más de 4,3 millones han huido a través de las fronteras, principalmente a Egipto, Chad y Sudán del Sur. Por otro lado, se estima que más de 21 millones de personas sufren de inseguridad alimentaria aguda, existiendo focos de hambruna por todo el país, ya que ambos bandos bloquean activamente la ayuda humanitaria.¹¹⁶ Asimismo, según datos de ACLED la violencia en el país habría provocado la muerte de 17.853 personas durante 2025, convirtiendo la guerra en la más letal del continente.¹¹⁷

El inicio de 2025 estuvo marcado por una victoria estratégica y simbólica para el Ejército cuando, en marzo, y tras meses de avances respaldados por aviación y drones, **logró recuperar el control de gran parte de Jartum, asegurando puntos clave como el palacio presidencial, el aeropuerto internacional y el complejo militar de Yarmuk.** El general Abdel Fattah al-Burhan declaró la capital “libre” tras aterrizar en el aeropuerto en el primer vuelo de este tipo desde el inicio de la guerra en 2023. Sin embargo, esta derrota no significó el fin de las paramilitares RSF, sino un cambio de estrategia hacia el oeste. Durante el resto del año, las RSF concentraron sus esfuerzos en consolidar su dominio en la región de Darfur. El hito más significativo ocurrió en octubre de 2025 con la toma de El Fasher, la capital de Darfur

del Norte y último bastión del Ejército en la región por las RSF. Tras un asedio que dejó miles de víctimas mortales, las fuerzas paramilitares capturaron el cuartel general de la sexta división de infantería, consolidando su control casi total sobre Darfur y asegurando rutas de suministro críticas hacia Libia y Chad.¹¹⁸

En la toma de El Fasher se documentaron masacres masivas, violencia sexual generalizada y ataques por motivos étnicos contra los grupos zaghawa, masalit y fur. Se estima que el número de personas asesinadas podría haber superado los 7.000, con evidencias de ejecuciones sumarias grabadas en video por las propias fuerzas atacantes. Estos hechos provocaron que la Corte Penal Internacional anunciara el 3 de noviembre que está tomando medidas para recopilar pruebas que se utilicen en futuras acusaciones.¹¹⁹ Con Darfur bajo control de las RSF, el centro de gravedad de la guerra se desplazó en los últimos meses del año hacia la región de Kordofán. En diciembre, las RSF lograron avances significativos capturando la ciudad de Babanusa y los estratégicos yacimientos petrolíferos de Heglig, fundamentales para la economía y la exportación de crudo.

La evolución militar y la participación de facto del país llevó a la formación de dos estructuras gubernamentales paralelas. Por un lado, el bloque del Ejército, encabezado por al-Burhan, restableció un gobierno en Port Sudan, en el este del país, nombrando en mayo a Kamil Idris como primer ministro. Posteriormente, en junio, se formó un gabinete de gobierno con 22 miembros con el objetivo de ganar legitimidad internacional y consolidar la administración en las zonas bajo su control en el norte, este y centro del país. De forma paralela, las RSF impulsaron su propia estructura administrativa. Tras firmar en febrero una “carta de transición” en Nairobi para un Estado laico, establecieron la coalición “Tasees”¹²⁰, que contó con el respaldo de diversos grupos políticos sudaneses, grupos de la sociedad civil y algunos movimientos armados aliados como el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán-Norte (SPLM-N) dirigido por Abdelaziz al-Hilu, entre otros. En agosto, Mohamed Hamdan Dagalo “Hemedti” juró como jefe del gobierno paralelo con sede en Nyala, Darfur del Sur, nombrando a Mohamed Hassan al-Taishi como su primer ministro y designando carteras de Interior y Asuntos Exteriores. En respuesta, numerosos Estados y organismos supranacionales (EEUU, Arabia Saudita, Egipto, Kuwait, Jordania, Somalia, Qatar, la ONU o la UA, entre otros) manifestaron su preocupación y rechazo al establecimiento de un gobierno paralelo. El Consejo de Paz y Seguridad (CPS) de la UA también

La guerra en Sudán fue la de mayor letalidad en el continente africano

115. Johnson, Daniel, “Sudan: After 1,000 days of war, millions of civilians still bearing brunt”, *UN News*, 9 de enero de 2026.

116. ACLED, “Fighting moves to Kordofan as Sudan’s east-west divide solidifies”, 11 de diciembre de 2025.

117. ACLED, *ACLED Explorer* [Consultado el 26 de enero de 2026]

118. Townsend, Mark, “RSF massacres left Sudanese city ‘a slaughterhouse’, satellite images show”, *The Guardian*, 5 de diciembre de 2025.

119. Swissinfo, “Fiscalía de CPI teme que presuntas atrocidades en El Fasher puedan ser crímenes de guerra”, 3 de noviembre de 2025.

120. Sudan Tribune “RSF to lead Sudan’s parallel government presidential council”, 25 de marzo de 2025.

lo condenó enérgicamente, advirtiendo que podría llevar a la división del país, e instó a todos los Estados miembros de la UA y a la comunidad internacional a no reconocer a la entidad.

En el frente de guerra, Sudán se ha convertido en el escenario de una guerra *proxy* alimentada por intereses extranjeros en donde el nuevo rol de los drones en manos de las RSF ha sido determinante para erosionar la superioridad aérea del Ejército.¹²¹ En mayo de 2025, la guerra se extendió al extremo oriental por primera vez, cuando las RSF atacaron Port Sudán con drones, impactando aeropuertos y bases navales. Este ataque provocó que el gobierno de Burhan rompiera lazos diplomáticos con los Emiratos Árabes Unidos (EAU), acusándolos de suministrar este armamento avanzado a los paramilitares. Mientras Egipto y Arabia Saudita han respaldado tradicionalmente al Ejército, los EAU son considerados el principal apoyo de las RSF, aunque también se ha detectado la presencia de mercenarios rusos y colombianos, así como de recibir apoyo proveniente de RCA, Chad, Libia, Kenya, Sudán del Sur y Uganda. Esta situación ha complicado los esfuerzos de paz del grupo “Quad” (EEUU, Arabia Saudita, EAU y Egipto), cuyas reuniones a menudo se han visto estancadas por desacuerdos sobre las declaraciones conjuntas.¹²²

Sudán del Sur	
Inicio:	2009
Tipología:	Gobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno (SPLM/A), grupo armado SPLA-in Opposition (facción Riek Machar), facciones Kitgwang disidentes del SPLA-IO dirigidas por Peter Gatdet, Simon Gatwech Dual y Johnson Olony (“Agwalek”), SPLM-FD, SSLA, SSDM/A, SSDM-CF, SSNLM, REMNASA, NAS (Cirillo), NAS (Loburon), SSUF (Paul Malong), SSOA, milicias comunitarias (SSPPF, TFN, White Army, Shilluk Agwelek), coalición armada Sudan Revolutionary Front (SRF, compuesta por JEM, SLA-AW, SLA-MM y SPLM-N), Grupos de Oposición de Sudán del Sur No Signatarios (NSSSOG) -antes Alianza de Movimientos de Oposición de Sudán del Sur (SSOMA) –que incluye a las organizaciones rebeldes NAS, SSUF/A, Real-SPLM, NDM-PF, UDRM/A, NDM-PF, SSNMC), Sudán, Uganda, UNMISS.
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

El acuerdo de paz alcanzado en 2005 que puso fin al conflicto sudanés reconocía el derecho de autodeterminación del sur a través de un referéndum. No obstante, el cese de la guerra con el norte y la posterior consecución de la independencia para Sudán del Sur en 2011 no lograron llevar la estabilidad a la zona meridional. Las disputas por el control de territorio, ganado y poder político se acrecentaron entre las múltiples comunidades que pueblan Sudán del Sur, aumentando el número, la gravedad y la intensidad de los enfrentamientos entre ellas. La situación se había agravado aún más tras las elecciones generales de abril de 2010, cuando diversos militares que habían presentado su candidatura o apoyado a oponentes políticos del partido en la presidencia, SPLM/A, no lograron la victoria. Estos militares se negaron a reconocer los resultados de los comicios y decidieron tomar las armas para reivindicar su acceso a las instituciones, denunciar el predominio de los dinka y la subrepresentación de otras comunidades dentro de las mismas y señalar al Gobierno de Sudán del Sur como corrupto. Las ofertas de amnistía por parte de Juba no han logrado poner fin a la insurgencia, acusada de recibir financiación y apoyo logístico sudanés. En paralelo, se produjo una escalada de la violencia a finales de 2013 entre los partidarios del Gobierno de Salva Kiir y los del exvicepresidente Riek Machar (SPLA-IO), desatando una nueva fase de violencia que se mantiene hasta el presente. En 2015 se logró la firma de un Acuerdo de Paz entre el Gobierno y el SPLA-IO (ratificado en 2018), sin embargo, las resistencias de las partes signatarias a implementarlo, así como el surgimiento de otros grupos armados y milicias comunitarias, han mantenido la guerra en el país.

El año 2025 representó para Sudán del Sur un periodo de regresión crítica, marcado por el colapso *de facto* del Acuerdo de Paz Revitalizado de 2018 (R-ARCSS) y el retorno a la violencia armada generalizada que situó al país al borde de una nueva guerra civil. Según datos de ACLED, durante el año se registraron 3.277 muertes violentas en 2.032 eventos, siendo los estados de norteños de Jonglei, Warrap y Upper Nile los más afectados.¹²³ Estos datos confirman la tendencia hacia la escalada de la violencia en el país que se había reiniciado el año anterior, cuando se registraron 2.024 personas fallecidas, frente a las 1.262 víctimas mortales registradas en 2023. El conflicto armado exacerbó la crisis humanitaria en el país y Oxfam advirtió de que casi la mitad de la población (seis millones de personas) sufría hambre aguda a finales de año.¹²⁴ La ONG denunció que, además, durante el año más de dos millones de personas se encontraban desplazadas debido al conflicto en todo el país y a las inundaciones generalizadas, y más de un millón más habían huido de la guerra civil buscando refugio en el vecino Sudán, también en guerra. Frente a la crisis, el Plan de Respuesta y Necesidades Humanitarias de emergencia del país, cifrado en 1.700 millones de dólares para 2025, a finales de año había conseguido menos del 41 % de financiación, en parte debido a los recortes de financiación de EEUU desde el cierre de USAID.

121. ADF, “Drones Take on Growing Role in Sudan’s Conflict as Technology Advances”, 14 de octubre de 2025.
122. Para más información, véase el resumen sobre Sudán en el capítulo 2 (Negociaciones de paz en África) en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2026.
123. ACLED, *ACLED Explorer* [Consultado el 26 de enero de 2026].
124. Oxfam, “Millions stranded as conflict and aid cuts in South Sudan drive surge in suffering”, 26 de noviembre de 2025.

A lo largo del año, la pugna por el poder entre el presidente Salva Kiir y el primer vicepresidente Riek Machar (SPLA-IO) se recrudeció, derivando en el arresto domiciliario de este último, juicios por traición y una fragmentación militar que afectó a la estabilidad regional. La inestabilidad comenzó a manifestarse en marzo de 2025, cuando el presidente Kiir intentó desplegar fuerzas militares en Nasir, estado del Alto Nilo, un bastión histórico de Machar. El 4 de marzo, una milicia étnica nuer conocida como el “Ejército Blanco”, vinculada a la oposición (SPLA-IO), tomó una base militar del Ejército nacional (SSPDF) en Nasir. El ataque resultó en la muerte de más de 30 soldados, incluyendo al general Majur Duk. En represalia, el Gobierno de Kiir ordenó el 26 de marzo la detención de Riek Machar y su esposa, Angelina Teny (ministra del Interior), bajo acusaciones de actividades subversivas. Machar fue puesto bajo arresto domiciliario formal, lo que fue denunciado por su partido como una ruptura inconstitucional del acuerdo de paz. Esta acción provocó combates inmediatos cerca de la capital, Juba, y el despliegue de tropas ugandesas para proteger al Gobierno de Kiir. Tras el arresto de Machar, el conflicto se expandió geográficamente. Durante el segundo trimestre del año, el SSPDF, con el apoyo aéreo y terrestre de Uganda, lanzó una serie de ofensivas coordinadas contra los bastiones de la oposición en los estados de Unity, Jonglei, Alto Nilo y las Ecuatorias. La presión militar y el cautiverio de Machar provocaron una oleada de desertiones dentro del SPLA-IO. Solo en abril, más de 3.000 combatientes de la oposición desertaron en Ecuatoria Central. Además, una facción de la oposición nombró a Stephen Par Kuol como presidente interino del partido para sustituir a Machar, lo que profundizó la fractura interna del SPLA-IO. Posteriormente, en el mes de septiembre, el SSPDF anunció la captura de la ciudad de Tonga y la zona fronteriza de Wunkur, debilitando significativamente la logística de la oposición en el norte del país.

En septiembre el Gobierno elevó la presión política al presentar cargos formales de traición, asesinato y crímenes contra la humanidad contra Riek Machar y otros siete funcionarios de la comunidad nuer. El SPLA-IO respondió declarando al gobierno “ilegítimo” e instando a sus fuerzas a una movilización total para un “cambio de régimen”. Paralelamente, el presidente Kiir realizó durante el año profundas remodelaciones en su administración para consolidar el poder familiar y asegurar su sucesión. Benjamin Bol Mel, quien había sido nombrado en mayo primer vicepresidente del partido gobernante, hecho que lo posicionaba como el heredero elegido, fue destituido abruptamente por Kiir en noviembre, y puesto bajo arresto domiciliario tras un viaje a los Emiratos Árabes Unidos. Tras la purga de Bol Mel, la hija del presidente, Adut Salva Kiir, comenzó a asumir roles diplomáticos y políticos de alto nivel, viajando a Sudáfrica para construir “alianzas

El año 2025 representó para Sudán del Sur un periodo de regresión crítica, marcado por el colapso de facto del acuerdo de paz de 2018 y el retorno a la violencia armada generalizada

estratégicas”, lo que aumentó las preocupaciones sobre la concentración dinástica del poder estatal.

Por otro lado, a finales de año, y en medio de la crisis política, el Ejecutivo anunció que la presidencia y altos funcionarios del Gobierno, incluida la facción SPLM-IO liderada por Stephen Par Kuol, habían acordado celebrar elecciones antes de diciembre de 2026, a pesar de la falta de avances en los pasos preparatorios clave, incluida la aprobación de la nueva Constitución y el censo nacional. La principal facción SPLM-IO, leal a Machar, rechazó el anuncio. En este escenario, la comunidad internacional, representada por la ONU y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD, por sus siglas en inglés), alertó repetidamente que, sin un diálogo genuino, el país se encaminaba inevitablemente a un conflicto a gran escala en 2026.

Finalmente, la economía y la seguridad de Sudán del Sur se vieron gravemente afectadas por la prolongación de la guerra civil en el vecino Sudán. La infraestructura petrolera, columna vertebral de los ingresos de Juba, se convirtió en un objetivo estratégico de la guerra. A finales de año, la zona de Heglig, estado de Kordofán del Sur (Sudán), que alberga instalaciones clave para la exportación de crudo sursudanés, fue tomada brevemente por las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF) de Sudán. Esta zona ha sufrido ataques constantes con drones, atribuidos a las RSF, que dañaron oleoductos y centros de procesamiento que podrían representar un golpe importante al Gobierno y la economía sursudanesa.

Magreb – Norte de África

Libia	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno, Recursos, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno de Unidad Nacional (GUN) con sede en Trípoli, Gobierno de Estabilidad Nacional (GEN) con sede en Tobruk, grupos armados de diverso signo –incluyendo el Ejército Nacional de Libia (LNA) (también denominado Fuerzas Armadas Árabes de Libia o ALAF), Stability Support Apparatus (SSA), 444 Combat Brigade, Special Deterrence Force (Al-Rada), ISIS, mercenarios, Africa Corps (antes Grupo Wagner), entre otros–, Rusia, Türkiye
Intensidad:	1
Evolución:	=
Síntesis:	En el marco de las revueltas en el norte de África, en febrero de 2011 se inició una contestación popular contra

el Gobierno de Muammar Gaddafi. En el poder desde 1969, su régimen se había caracterizado por el autoritarismo, la represión a la disidencia, la corrupción y graves carencias a nivel institucional. El conflicto interno motivó una escalada de violencia que derivó en una guerra civil y en una intervención militar internacional liderada por las fuerzas de la OTAN. Tras meses de enfrentamientos, el bando rebelde anunció la “liberación” de Libia a finales de octubre de 2011, después de la captura y ejecución de Gaddafi. No obstante, en el país han persistido elevados niveles de violencia derivados de múltiples factores, entre ellos la incapacidad de las nuevas autoridades de controlar el país y garantizar un clima de seguridad, la elevada presencia de milicias no dispuestas a entregar sus armas y las disputas por recursos y rutas de tráfico. A partir de mediados 2014, la situación en el país se deterioró, con un incremento en los niveles de violencia y una persistente fragmentación política. Los esfuerzos por reconducir la situación se han visto obstaculizados por este panorama y el clima de inestabilidad ha favorecido la expansión de nuevos grupos, como ISIS, en el país norteafricano. Las dinámicas de violencia se han acentuado por la implicación de actores foráneos en apoyo de los diversos bandos en pugna, motivados por intereses geopolíticos y económicos, dada la ubicación estratégica de Libia en la cuenca del Mediterráneo y su gran riqueza en hidrocarburos.

La situación en Libia continuó caracterizándose por persistentes niveles de violencia de baja intensidad que provocaron cifras de letalidad por debajo de las observadas en los peores años del conflicto armado, cuando los balances se situaban entre las 3.000 y 5.000 víctimas mortales anuales (en 2011 y luego entre 2014 y 2016). Según el recuento de ACLED, **en 2025 los hechos de violencia en el país causaron la muerte de al menos 280 personas, una cifra similar –aunque ligeramente superior– a la del último período, tras el alto el fuego alcanzado en 2020:** 146 en 2024, 95 en 2023, 159 en 2022 y 115 en 2021. El panorama en el país norteafricano siguió condicionado por una profunda fractura política e institucional, luchas de poder e influencia entre numerosos grupos armados y el bloqueo de las iniciativas impulsadas por Naciones Unidas para abordar la crisis. Durante 2025 la división se evidenció en la continuidad de dos centros de poder: el Gobierno de Unidad Nacional (GUN) internacionalmente reconocido en el oeste y liderado por el primer ministro Abdul Hamid Mohamed Dbeibah; y el Gobierno de Estabilidad Nacional (GEN) en el este, liderado por el primer ministro Osama Hamad y apoyado por el comandante (líder del grupo armado Ejército Nacional de Libia), Khalifa Haftar. Naciones Unidas, presente en Libia a través de la misión de apoyo UNSMIL, constató en un informe en septiembre que en el oeste del país la

competencia entre los grupos armados por el territorio, recursos, control de actividades ilícitas e influencia institucional ha alimentado una violencia recurrente que a menudo afecta a la población civil. En el este se han consolidado estructuras administrativas y militares paralelas que constituyen un desafío para la unificación de las instituciones. En el sur, en tanto, la situación seguía marcada por las divisiones tribales y dinámicas de seguridad complejas, influidas por la presencia de numerosos combatientes extranjeros, mercenarios y actividades transfronterizas ilícitas. ISIS, aunque degradado, mantenía presencia en Libia. En este escenario, **la decisión de terceros Estados de interactuar con uno o los dos bandos y de priorizar sus intereses por encima de la diplomacia colectiva, ha contribuido a afianzar el statu quo y dificultar las perspectivas de una salida política a la crisis.** Las dificultades económicas, que entre otras cosas se manifestaban en una tasa de desempleo juvenil cercana al 50%, exponían de manera especial a los varones jóvenes al reclutamiento por parte de grupos armados.¹²⁵

Respecto a los hechos de violencia, uno de los episodios más graves de 2025 se produjo en mayo, tras el asesinato en circunstancias inciertas de Abdel Ghani al-Kekli (alias “Ghnewa” o “Ghaniwa”), líder del grupo armado Stability Support Apparatus (SSA), una de las milicias más poderosas de la capital. Al-Kekli –acusado de abusos contra personas solicitantes de asilo y de crímenes contra la humanidad, involucrado en disputas con otros grupos armados y crítico con Dbeibah– habría muerto a manos de una unidad armada (la 444 Combat Brigade) vinculada al ministerio de Defensa y leal al primer ministro del GNU.¹²⁶ Dbeibah declaró entonces que el tiempo de los sistemas de seguridad paralelos habían llegado a su fin, lo que habría sido interpretado como una amenaza por otros cuerpos armados, en particular la Special Deterrence Force (Al-Rada), que al igual que la SSA opera al alero del Consejo Presidencial de Libia (CLP). Así, se desencadenaron enfrentamientos que involucraron fuego de artillería y causaron un número indeterminado de muertes. Algunos balances apuntan a más de 50 personas fallecidas, incluyendo al menos una decena de civiles, y decenas de heridas en tres días de combates.¹²⁷ En paralelo también se produjeron manifestaciones contra Dbeibah. **Los choques entre grupos rivales supuestamente alineados con el GNU afectaron la seguridad en la capital libia durante varios meses y evidenciaron las dificultades de las autoridades para controlar las milicias y cuerpos de seguridad paraestatales e imponer un mando**

125. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Informe del secretario general de la ONU, Examen estratégico de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia*, S/2025/611, 30 de septiembre de 2025.

126. Tondo, Lorenzo, “Six killed in Tripoli clashes after killing of militia leader”, *The Guardian*, 13 de mayo de 2025.

127. EFE, “Over 50 dead in Tripoli militia clashes, Libyan rights group says”, *EFE*, 17 de mayo de 2025; Libya Crimes Watch (LCW), *Report: Human Rights Violations in Libya During May 2025*, 5 de junio de 2025.

centralizado. Türkiye, que apoya al GNU, consiguió una tregua frágil en septiembre, pero la inestabilidad persistía al finalizar el año.

Adicionalmente, **durante 2025 algunas informaciones apuntaron a la consolidación de la presencia de Rusia en la zona oriental de Libia controlada por Haftar**, a donde Moscú habría reorientado parte de sus fuerzas tras la caída del régimen de Bashar al-Assad en Siria. A lo largo del año también destacaron los esfuerzos de la familia de Haftar –en particular de sus hijos Saddam, Khaled y Belqasim– por consolidar su poder y lazos internacionales y asegurar su influencia en el destino del país. Cabe destacar que el Gobierno de Sudán también acusó a Haftar de estar implicado en el conflicto en su país y de coordinar ataques con milicias aliadas del grupo paramilitar Rapid Support Forces (RSF).¹²⁸ Al finalizar 2025, en tanto, el Parlamento de Türkiye aprobó extender por dos años la presencia de sus fuerzas militares en Libia hasta 2028. La muerte en un accidente de avión del comandante en jefe del Ejército libio, Mohamed Hadad, y otras siete personas cuando regresaba de Türkiye generó inquietud en círculos políticos y militares sobre su impacto en la estabilidad de la región oeste del país. En nuevas protestas contra el Gobierno de Dbeibah –responsabilizado por el deterioro de condiciones de vida, corrupción e interferencias foráneas– se exigió también una investigación transparente sobre la muerte de Haddad. Cabe destacar que **durante 2025 la ONU intentó desplegar nuevas iniciativas para afrontar el conflicto en Libia**.¹²⁹ En enero asumió el cargo de nueva enviada especial la ex ministra de Exteriores de Ghana, Hanna Tetteh, que intentó desbloquear el proceso político y, en agosto, propuso una nueva hoja de ruta. Ante las dificultades y resistencias a la propuesta, la ONU impulsó en diciembre, con el respaldo de Qatar, una vía alternativa de diálogo que fue recibida con escepticismo por la población libia. Haftar, entre tanto, lanzó una campaña para desacreditar la propuesta de la ONU y convencer a sectores del oeste de buscar vías alternativas para abordar el conflicto. Finalmente, cabe mencionar que, como en años anteriores, la situación de la población migrante y refugiada en Libia continuó siendo objeto de preocupación, en especial tras el hallazgo en febrero de fosas comunes con decenas de personas con heridas de bala en Jakharrah (noroeste) y Kufra (sureste).

1.3.2. América

Centroamérica y el Caribe

Haití	
Inicio:	2024
Tipología:	Gobierno, Recursos, Territorio Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad en Haití (MSS), Fuerza de Supresión de las Bandas armadas (GSF), bandas armadas (incluyendo a Viv Ansanm, una alianza entre dos coaliciones de grupos armados -GPèp y Fuerzas Revolucionarias de la Familia G9 y Aliados), brigadas de autodefensa civil (movimiento Bwa Kale), empresa militar privada Vectus Global
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:
La grave crisis multidimensional que atraviesa Haití –con altos niveles de violencia, movilizaciones masivas, parálisis institucional, fragilidad económica, crisis sociopolítica y humanitaria, control de áreas significativas del país por parte de bandas armadas– se agudizó con el asesinato del Jovenel Moïse en 2021 y el fortalecimiento y alianza de las numerosas bandas armadas que operan en el país. Sin embargo, la fragilidad sociopolítica e institucional del país se remonta a la dictadura de François y Jean-Claude Duvalier (1957-86), el golpe de Estado contra Jean Bertrand Aristide en 1991 tras las primeras elecciones democráticas en la historia del país, la deriva autocrática del mismo Aristide tras su reinstauración en el poder (1994) y su salida abrupta y forzada del país en 2004, que evitó una confrontación armada con el grupo rebelde que había tomado buena parte del país. Desde entonces, el despliegue de varias fuerzas y misiones internacionales –Fuerza Multinacional Provisional (2004), MINUSTAH (2004), MINUJUSTH (2017,) BINUH (2019), Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad (2023), Fuerza de Supresión de las Bandas Armadas (2025)–, la aplicación de sanciones y embargos de armas por parte de Naciones Unidas, o el desembolso de cuantiosos recursos por parte de la cooperación internacional no han logrado revertir la inestabilidad política, social y económica, ni reducir los altos niveles de corrupción, pobreza, exclusión social y tasas de delincuencia, ni eliminar el control que ejercen bandas armadas en determinadas áreas urbanas del país.

Ante el drástico deterioro en 2025 de la crisis multidimensional –política, humanitaria y de seguridad– que padece el país, **el Consejo de Seguridad autorizó la transformación de la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad (MSS) en Fuerza de Supresión de Bandas Armadas (Gang Supression Force, GSF)**, que dispondrá de mayor fortaleza militar cobertura territorial, financiación y autonomía operativa respecto de las autoridades haitianas. Según datos de la Oficina

128. Véase el resumen sobre Sudán en este capítulo.

129. Para más información, véase el resumen sobre Libia en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona, Icaria, 2026.

Integrada de Naciones Unidas en Haití (BINUH), **entre enero y noviembre de 2025 se registraron más de 8.100 asesinatos**, una cifra que Naciones Unidas estima sensiblemente mayor por las dificultades de acceso a las zonas controladas por las bandas.¹³⁰ **Desde principios de 2022 hasta noviembre de 2025, se registraron más de 12.500 personas heridas y 20.637 víctimas mortales en el país**, una cifra esta última que se ha ido incrementando claramente año tras año (2.183 en 2022, 4.789 en 2023, 5.601 en 2024 y más de 8.100 en 2025 –alrededor de 9.000 si en diciembre se mantuvo la media mensual de asesinatos del año. A finales de 2025, las bandas armadas –alrededor de 300, muchas de ellas integradas en la coalición de grupos armados Viv Ansamn– controlaban el 90% de la capital, más del 50% del departamento de Artibonite –el mayor del país– y un porcentaje significativo de los departamentos Centro y Oeste y de otras regiones del país. En los departamentos de Artibonite y Centro, los asesinatos se incrementaron en un 210% en 2025. Según estimaciones del centro de investigación International Crisis Group, solamente Viv Ansamn podría contar con entre 12.000 y 20.000 miembros.¹³¹

Además de la mortalidad asociada al conflicto entre las fuerzas de seguridad nacionales e internacionales y las bandas armadas, a finales de 2025 alrededor de 1,4 millones de personas (el 12% de la población total, el doble que en septiembre de 2024) se hallaban en situación de desplazamiento forzoso¹³² y 6,4 millones de personas (más de la mitad de la población) enfrentaban una grave inseguridad alimentaria, con alrededor de dos millones en niveles de emergencia alimentaria aguda.¹³³ En el plano educativo, se estima que 1.600 escuelas se mantienen cerradas,¹³⁴ que otras muchas están ocupadas por bandas armadas y que varios centenares han sido destruidas (284 solamente en 2024), provocando la disrupción del ciclo educativo a cientos de miles de menores –con estimaciones de alrededor de un millón de menores– en todo el país. En la misma línea, se estima que el 70% de centros de salud y hospitales en Puerto Príncipe están cerrados o inoperativos, provocando serias restricciones en el sistema sanitario de la región metropolitana. UNICEF considera que aproximadamente la mitad de los miembros de las bandas armadas son menores. Si bien en 2024 el reclutamiento de menores ya se incrementó significativamente (un 70% respecto del año anterior), en 2025 la participación de menores en las actividades de tales grupos armados aumentó drásticamente (un 700%, según datos de mediados de año).¹³⁵ Naciones

Unidas advirtió sobre el incremento de las violaciones grupales y denunció que en 2025 se habían incrementado en un 40% los casos de violencia sexual,¹³⁶ casi en su totalidad hacia mujeres y niñas, muy mayoritariamente por parte de las bandas armadas como estrategia de control, terror y venganza contra personas acusadas de colaborar con el Estado. A principios de 2025, Naciones Unidas ya había señalado que la violencia sexual contra menores se había incrementado en un 1.000% respecto del año anterior.¹³⁷

Ante la incapacidad de la MSS de hacer frente o revertir la situación de violencia generalizada y crisis humanitaria, y ante los recurrentes ataques de las bandas armadas a la misión, el 30 de septiembre de 2025 el Consejo de Seguridad aprobó una resolución (2793, presentada por EEUU y Panamá) que transformaba la MSS en la GSF. Se prevé que dicha misión tenga una mayor fortaleza (hasta 5.500 efectivos militares, muy superior al alrededor de 1.000 efectivos de la MSS que había a finales de 2025), capacidad ofensiva, cobertura territorial, financiación y autonomía operativa respecto de las autoridades haitianas, así una mayor capacidad de abordar algunos de los principales retos de seguridad del país, como la criminalidad, el narcotráfico o la circulación ilegal de armas. Además, tanto la OEA como Naciones Unidas hicieron público su compromiso de implicarse mucho más decisivamente en el desempeño de la misión, a través de la creación de una Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Haití (UNSOH) –para brindar apoyo logístico y operativo a la GSF y al Gobierno haitiano– y de un Grupo Permanente de Socios –que incluye a países como Bahamas, Canadá, El Salvador, Guatemala, Jamaica, Kenya y EEUU– para movilizar tropas y fondos para la misión. A finales de diciembre, se estimaba que el despliegue efectivo de GSF se iniciaría hacia abril de 2026.

Durante el año se incrementaron drásticamente tanto el número como la letalidad de las operaciones de seguridad estatales, hasta el punto de que, según Naciones Unidas, en 2025 tales operaciones provocaron el 61% de las víctimas mortales y personas heridas en el marco del conflicto armado –el 30% por ataques de bandas armadas y el 9% restante por acciones de grupos de autodefensa.¹³⁸ Para reforzar la capacidad operativa de la Policía (unos 13.400 efectivos) contra la creciente actividad de los grupos armados, el Gobierno autorizó el despliegue de las Fuerzas Armadas (un cuerpo de unos 2.000 efectivos) en tareas de apoyo a la Policía. Además, el Gobierno contrató a la empresa

130. Swissinfo, “Haití registró más de 8.100 asesinatos entre enero y noviembre de 2025”, *Swissinfo*, 22 de enero de 2026.

131. International Crisis Group, *Acabar con la letal alianza de pandillas en Haití*, ICG, 15 de diciembre de 2025.

132. OIM, “Displacement in Haiti Reaches Record High as 1.4 Million People Flee Violence”, *IOM*, 15 de octubre de 2025.

133. OCHA, *Haiti: 2026 Humanitarian Needs and Response Plan*, OCHA, 15 de diciembre de 2025.

134. Hauteville, Jean-Michel, “Gang violence deepens Haiti’s educational crisis”, *Le Monde*, 10 de noviembre de 2025.

135. Swissinfo, “Unicef registra un alarmante aumento del 700% en reclutamiento forzado de menores en Haití”, *Swissinfo*, 28 de agosto de 2025.

136. Reliefweb, “UNICEF Haiti Humanitarian Situation Report No. 8”, 31 de diciembre de 2025.

137. UNICEF, “Haiti’s Children Under Siege: The staggering rise of child abuse and recruitment by armed groups”, 7 de febrero de 2025.

138. Rocha, Jorge Antonio, “1,247 killed in Haiti between July and September: UN report”, *Anadolu Ajansı*, 12 de noviembre de 2025.

de seguridad privada Vectus Global para auxiliar a una unidad de combate contra las bandas armadas bajo la coordinación del primer ministro. Aunque el Gobierno no dio detalles sobre tal contrato, algunas voces sostienen que Vectus desplegó más de 200 efectivos en los primeros meses de operaciones –y tenía la intención de hacerlo con otros cientos de efectivos para 2026– y que jugó un importante rol en algunos de los combates más intensos del año, como los enfrentamientos en agosto alrededor del palacio presidencial en agosto de 2025. Tras la intervención de Vectus, se incrementó drásticamente el uso intensivo de drones explosivos y kamikazes contra bandas armadas. Al finalizar el año, se estima que tales drones habrían causado la muerte a casi 1.000 personas, incluyendo una cuarentena de civiles, entre ellos 11 menores. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Volker Türk, tildó dichos ataques de ilegales según el derecho internacional y también lamentó el incremento de las ejecuciones sumarias por parte de unidades policiales especializadas –174 solamente entre enero y septiembre de 2025. Naciones Unidas, algunos gobiernos y varias organizaciones de derechos humanos también expresaron su preocupación por la creciente actividad y violaciones de derechos humanos de grupos de autodefensa –movimiento conocido como Bwa Kale– y/o turbas espontáneas de civiles contra presuntos miembros de pandillas, con un saldo de cientos de víctimas mortales. Según algunos informes, las brigadas de autodefensa cuentan con la connivencia o incluso colaboración de las fuerzas de seguridad, poseen una parte importante de las hasta 500.000 armas ilegales que se calcula circulan en el país y se habrían fortalecido notablemente en los últimos dos años, adquiriendo armamento de gran calibre e incrementando su coordinación entre ellos.

La región del Catatumbo fue uno de los principales escenarios del conflicto armado en Colombia con enfrentamientos entre el ELN y el Frente 33 del grupo Estado Mayor de los Bloques y Frente

América del Sur

Colombia	
Inicio:	1964
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, ELN, Estado Mayor Central (EMC), Segunda Marquetalia, Estado Mayor de los Bloques y Frente (EMBF), Coordinadora Nacional Ejército Bolivariano, grupos narcoparamilitares
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Síntesis: En 1964, en el marco de un pacto de alternancia del poder	

entre los partidos Liberal y Conservador (Frente Nacional) que excluía otras opciones políticas, nacieron dos movimientos de oposición armada que se plantean la toma del poder: que excluía otras opciones políticas, nacieron dos movimientos de oposición armada que se plantean la toma del poder: el ELN (de composición universitaria y obrera e inspiración guevarista) y las FARC-EP (de tendencia comunista y agrarista). En los setenta surgen diversos grupos tales como el M-19 y el EPL que terminan negociando con el Gobierno e impulsando una nueva Constitución (1991) que establece los fundamentos de un Estado Social de Derecho. A finales de los ochenta aparecen varios grupos paramilitares instigados por sectores de las Fuerzas Armadas, terratenientes, narcotraficantes y políticos tradicionales en defensa del *statu quo* mediante una estrategia de terror. La actividad del narcotráfico influye en la esfera económica, política y social y contribuye al incremento de la violencia. En 2016, la firma de un acuerdo de paz con las FARC llevó a su desmovilización y transformación en partido político.

El conflicto armado colombiano continuó caracterizado por elevados niveles de violencia durante todo el año,

con enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los diferentes grupos armados insurgentes, así como entre los propios grupos de oposición entre sí. La zona fronteriza con Venezuela siguió siendo una de las más afectadas por la violencia armada con elevada presencia de los actores del conflicto. Según los datos recogidos por ACLED, durante 2025 murieron más de 2.000 personas en todo el país como consecuencia de la violencia armada. Por otra parte, la organización Indepaz señaló que durante 2025 se produjeron 78 masacres que ocasionaron 256 víctimas mortales, una cifra muy

similar a la del año 2024, en el que se registraron 76 masacres con 267 víctimas. Además, según datos de Naciones Unidas, durante el primer trimestre del año se cuadruplicó la cifra de personas afectadas por el conflicto armado y la violencia en comparación con el mismo período del año anterior. OCHA señaló que durante el año se vivió un deterioro humanitario. Así, la cifra de desplazamientos forzados fue la más grave de los últimos 18 años, con 88.000 personas desplazadas en el contexto de desplazamientos masivos de población y otras 103.150 en desplazamientos individuales. Además, más de un millón de personas se vieron afectadas por confinamientos y restricciones a la movilidad, lo que triplicó la cifra de 2024. La Fundación Ideas para la Paz señaló que el número de integrantes de los grupos armados había crecido en 2025 más de un 23% con respecto al año anterior hasta superar las 27.000 personas (casi 14.000 combatientes y más de 13.000 en redes de apoyo).¹³⁹ Según esta organización aumentaron los enfrentamientos armados en el país, los ataques contra las fuerzas de seguridad y contra infraestructuras y bienes civiles.

139. Cajiao, Andrés, Arias, Gerson y Tobo, Paula, *27.000 combatientes y récord en disputas: el deterioro de la seguridad marca el inicio de 2026*, Fundación Ideas para la Paz, enero de 2026.

El principal foco del conflicto armado durante el año fue la región del Catatumbo, en el departamento de Norte de Santander, escenario de intensos enfrentamientos entre el ELN y el Frente 33 del Estado Mayor de los Bloques y Frente (grupo surgido como disidencia de las desmovilizadas FARC-EP) y de una grave crisis humanitaria, como consecuencia del desplazamiento forzado y del confinamiento de la población civil de la zona. El 16 de enero el ELN inició una ofensiva contra el Frente 33 tras el asesinato de una familia, detonante que dio lugar a una operación a gran escala que causó 50 muertes en los primeros días y que un año después había ocasionado la muerte a 166 personas, varias de ellas excombatientes de las FARC firmantes del acuerdo de paz de 2016 (seis durante los primeros días de enfrentamientos) y también líderes sociales. Además, dicha ofensiva había desplazado a entre 90.000 y 100.000 personas y provocado el confinamiento de casi 4.000 residentes. Cerca de 8.000 personas recibieron amenazas de muerte directas por parte de los actores armados. El Catatumbo es una zona estratégica cuyo control está en disputa por las organizaciones armadas en tanto que corredor estratégico para el narcotráfico y otras economías ilegales vinculadas al control de recursos naturales y dada su cercanía con Venezuela. Los cultivos de coca en la zona son una importante fuente de financiación para el ELN. Los enfrentamientos, que se repitieron en diferentes momentos del año, llevaron a la suspensión de las negociaciones de paz entre el ELN y el Gobierno colombiano. En paralelo a los enfrentamientos entre los grupos insurgentes también se registraron choques con las fuerzas de seguridad que se movilizaron tras la ofensiva inicial del ELN. En febrero se produjeron ataques con bombas en la ciudad de Cúcuta, y en abril, los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los grupos armados provocaron importantes desplazamientos de población. Además, se alertó del uso creciente de drones y de minas antipersona, con graves impactos en la seguridad de la población y se denunció violencia sexual. La tensión entre Venezuela y EEUU impactó en el conflicto armado en esta región y diversas fuentes señalaron que podría llevar a una mayor concentración de efectivos del ELN en territorio colombiano, muchos de ellos situados hasta finales de año en Venezuela, y a un aumento de los enfrentamientos armados. Si bien al finalizar el año las fuerzas de seguridad afirmaban haber recuperado el control sobre el 70% del territorio afectado, la situación de inseguridad y violencia persistió.

El conflicto armado también tuvo otros focos, y se registraron importantes enfrentamientos entre el ELN y el Clan del Golfo o Ejército Gaitanista de Colombia, sobre todo en el departamento del Chocó, donde la violencia forzó el desplazamiento de miles de personas. También la zona del Cauca resultó gravemente afectada por la violencia. El grupo armado EMC lanzó en junio una oleada de ataques, que se repitieron en diferentes momentos del año, como agosto y diciembre, y también protagonizó actos de violencia en los departamentos de Guaviare y Arauca.

Cabe destacar que se produjo el asesinato del senador y candidato presidencial por el partido del Centro Democrático, Miguel Uribe Turbay, que fue tiroteado por un sicario en junio y murió meses después. Ningún grupo armado se atribuyó la autoría del atentado y se manejaban diferentes hipótesis respecto de esta, incluyendo la posible responsabilidad del grupo armado Segunda Marquetalia.

1.3.3. Asia y el Pacífico

Asia Meridional

Afganistán	
Inicio:	2001
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Frente Nacional de Resistencia (NRF), ISIS-KP, Afghanistan Freedom Front (AFF)
Intensidad:	2
Evolución:	↓

Síntesis:

El país ha vivido en conflicto armado prácticamente de forma ininterrumpida desde la invasión de las tropas soviéticas en 1979, cuando se inició la guerra entre las fuerzas soviéticas y afganas por una parte, y las guerrillas anticomunistas islamistas (muyahidín) por otro. La retirada de las tropas soviéticas en 1989 y el ascenso de los muyahidines al poder en un contexto de caos y enfrentamientos internos entre las diferentes facciones, facilitó el ascenso al poder del movimiento talibán desde el sur a la práctica totalidad del territorio afgano en la segunda mitad de la década de 1990. En noviembre de 2001, tras los atentados del 11 de septiembre de al-Qaeda y la negativa del Gobierno talibán de entregar a Osama ben Laden y otros líderes de al-Qaeda (en territorio afgano), EEUU atacó al país ayudado por un contingente de fuerzas británicas. Tras la firma de los acuerdos de Bonn se instauró un Gobierno interino liderado por Hamid Karzai posteriormente refrendado por las urnas. Desde 2006 se ha producido una escalada de la violencia, motivada por la recomposición de las milicias talibán. Tras las elecciones presidenciales y provinciales de 2014, el país se sumió en una crisis provocada por las acusaciones de fraude electoral, hasta la conformación de un gobierno bicéfalo con Ghani en la presidencia y Abdulá como jefe ejecutivo. En 2011 las tropas internacionales iniciaron su retirada, que se completó a finales de 2014, aunque en el terreno quedó desplegada la misión “Resolute Support”, con mandato de la OTAN para formar y entrenar a las fuerzas afganas y otra fuerza para llevar a cabo operaciones de formación y contraterorismo, integrada por soldados norteamericanos, misión “Freedom Sentinel”. En 2021, tras una importante intensificación de la violencia, los talibanes ascendieron de nuevo al poder y se produjo la retirada de todas las tropas internacionales en el país. Desde 2014 está activa en el país la rama regional de ISIS, conocida como ISIS-KP, cuya actividad ha ido en ascenso a lo largo de la última década.

Afganistán continuó atravesando una situación de conflicto armado, si bien la intensidad de la violencia se redujo y también la mortalidad asociada al conflicto.

Según las cifras de ACLED, durante 2025 murieron en el país 915 personas como consecuencia de la violencia armada, aunque una parte de estas muertes¹⁴⁰ se produjo como resultado de los choques armados entre las fuerzas de seguridad pakistaníes y afganas y no como resultado de los enfrentamientos entre los grupos armados de oposición y las fuerzas de seguridad talibanes. La cifra víctimas de la tensión armada entre Afganistán y Pakistán se podría haber acercado al centenar de personas. Las acusaciones pakistaníes de que Afganistán está sirviendo de refugio y base a la insurgencia talibán pakistaní motivó enfrentamientos armados entre los dos países. Entre los grupos armados del conflicto entre la insurgencia y el Ejecutivo afgano, cabe destacar la acción del National Resistance Front, que continuó liderando la oposición armada contra el Gobierno talibán. Entre las acciones de este grupo, que centró su actividad en las provincias de Panjshir, Baghlan y Takhar, destacan ataques selectivos, emboscadas y acciones de guerrilla contra las fuerzas de seguridad talibanes. Sin embargo, la capacidad de este grupo para escalar la oposición armada fue muy limitada y en ningún momento logró debilitar el control talibán del territorio y del conjunto del país. Por su parte, ISIS-KP también continuó activo y se registraron algunos atentados esporádicos que tuvieron impacto no solo en las fuerzas de seguridad talibanes, sino que también ocasionaron víctimas civiles. No obstante, el grupo también vio debilitadas sus fuerzas por la creciente capacidad operativa talibán. En febrero un atentado de ISIS-KP en la provincia de Kunduz causó la muerte de cinco personas, incluyendo varios talibanes. Posteriormente, las fuerzas de seguridad talibanes señalaron que se habían producido enfrentamientos con integrantes del grupo armado en los que habrían muerto dos personas. En septiembre, un comandante del NRF podría haber muerto como consecuencia de los enfrentamientos armados con fuerzas talibanes en la provincia de Baghlan, después de que soldados talibanes atacaran posiciones del grupo armado. Cuatro talibanes podrían haber muerto en el transcurso de los enfrentamientos.

En lo que respecta a la situación política del país, que tras el ascenso talibán al poder se ha visto inmerso en un contexto de aislamiento internacional, en julio Rusia se convirtió en el primer país en reconocer oficialmente al gobierno talibán. El Gobierno señaló que esperaba que este reconocimiento se convirtiera en un ejemplo para otros y prosiguió fortaleciendo las relaciones diplomáticas, especialmente con los países del entorno regional como Uzbekistán y Pakistán, si bien con este último estuvieron condicionadas por los enfrentamientos fronterizos. La situación humanitaria continuó siendo crítica, como señaló OCHA al apuntar que Afganistán atravesaba una de las crisis humanitarias más graves del mundo con casi 22 millones de personas con necesidades humanitarias (45% del total de la población afgana), siendo especialmente grave la situación de las mujeres privadas de todos sus derechos humanos.

India (CPI-M)	
Inicio:	1967
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, CPI-M (naxalitas)
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno indio con el grupo armado maoísta CPI-M (conocido como naxalita, en honor a la ciudad en la que se inició este movimiento) afecta a numerosos estados de la India. El CPI-M surge en Bengala Occidental a finales de los años sesenta con reclamaciones relativas a la erradicación del sistema de propiedad de la tierra, así como fuertes críticas al sistema de democracia parlamentaria, considerada como un legado colonial. Desde entonces, la actividad armada ha sido constante, y ha ido acompañada del establecimiento de sistemas paralelos de gobierno en aquellas zonas bajo su control, fundamentalmente rurales. Las operaciones militares contra este grupo, considerado como terrorista por el Gobierno indio, han sido constantes. En el año 2004 se inició un proceso de negociación que resultó fallido. Desde 2011 ha tenido lugar una reducción considerable de las hostilidades.

El conflicto armado entre las fuerzas de seguridad indias y la insurgencia naxalita del CPI-M escaló en diferentes momentos años, con una intensificación de las operaciones militares indias contra la oposición armada maoísta y un aumento del número de personas muertas como consecuencia del conflicto armado. De acuerdo con las cifras recopiladas por el South Asia Terrorism Portal, durante 2025 murieron 477 personas, lo que representó un incremento con respecto a las 397 víctimas mortales de 2024 y 148 de 2023, consolidándose una tendencia al alza en el conflicto. Según los datos de este centro de investigación murieron 390 insurgentes, 54 civiles y 33 miembros de las fuerzas de seguridad. Estas últimas escalaron las operaciones contrainsurgentes con varias actuaciones que mermaron la capacidad de respuesta de la insurgencia, al tiempo que se incrementaron las rendiciones por parte de integrantes del CPI-M, incluyendo algunos de alto perfil. Al finalizar el año el ministro de Interior indio señaló que 2.167 insurgentes se habían rendido durante 2025 y el viceministro jefe de Chhattisgarh, el estado más afectado por la insurgencia naxalita en los últimos años, afirmó que se había erradicado la presencia de la insurgencia del 80% del estado. También las fuerzas de seguridad mataron a varios dirigentes del grupo armado en diferentes momentos del año, lo que incrementó las especulaciones sobre la capacidad del grupo para reorganizarse y hacer frente a los vacíos de liderazgo dejados por las muertes y las desertiones y llevó a algunos medios de comunicación a apuntar a la pérdida de poder político y militar del grupo armado en zonas que habían estado previamente bajo control

140. Véase el resumen Afganistán-Pakistán en el capítulo 2 (Tensiones).

insurgente. El Gobierno indio apuntó a que el problema del naxalismo estaría finalizado en marzo de 2026.

El año se inició con importantes operaciones militares contra el grupo insurgente en el estado de Chhattisgarh fundamentalmente, que causaron la muerte de 50 insurgentes entre los que se incluía un miembro del Comité Central del grupo armado CPI-M, Shubhomoy Sikdar. Además, los naxalitas llevaron a cabo un atentado en el distrito de Bijapur en el que murieron ocho policías y un civil, el ataque más mortífero contra las fuerzas de seguridad en el estado de los últimos dos años. Los enfrentamientos, operaciones de seguridad y atentados persistieron durante todo el año y provocaron numerosas víctimas mortales. Entre marzo y abril, las fuerzas de seguridad incrementaron la presión sobre los insurgentes naxalitas con una operación a gran escala en la zona fronteriza entre los estados de Chhattisgarh y Telangana en la que participaron miles de efectivos militares y policiales y se produjeron múltiples rendiciones y entrega de armas por parte de combatientes del CPI-M.

En respuesta a la presión, el CPI-M señaló que estaba dispuesto a un alto el fuego para iniciar conversaciones con el Gobierno, aunque el llamamiento no sirvió para detener las operaciones de seguridad contra el grupo armado. Posteriormente, medios de comunicación se hicieron eco de una carta que el grupo armado habría hecho llegar al Gobierno en la que ofrecería el abandono de las armas bajo ciertas condiciones, si bien algunos sectores del grupo armado señalaron que se trataba de la opción personal del dirigente Sonnu, al que calificaron de traidor. International Crisis Group señaló que podría ser indicativo de una fractura en el seno del grupo armado.¹⁴¹ En los meses posteriores, al menos cuatro dirigentes más del grupo armado –Mallojula Venugopal (conocido como Bhupathi y Sonu Dada, y miembro del politburó), Rupesh (conocido como Satish, miembro del Comité Central), Pulluri Prasad Rao (alias Chandranna y miembro del Comité Central) y Bandi Prakash (alias Prabhat)– anunciaron que dejaban las armas y a ellos se unieron varios cientos de insurgentes más, en la mayor rendición colectiva en la historia del grupo armado. Además, según algunos medios, al menos nueve miembros más del Comité Central murieron durante el año como consecuencia de enfrentamientos con las fuerzas de seguridad.

Las fuerzas de seguridad indias intensificaron sus operaciones contra los insurgentes naxalitas y se produjeron cientos de rendiciones en el grupo armado, incluyendo varios dirigentes

India (Jammu y Cachemira)	
Inicio:	1989
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobiernos, Lashkar-e-Toiba (LeT), Hizb-ul-Mujahideen, Jaish-e Muhammad, United Jihad Council, Jammu Kashmir Liberation Front (JKLF), The Resistance Front (TRF)
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:
El conflicto armado en el estado indio de Jammu y Cachemira tiene su origen en la disputa por la región de Cachemira que desde la independencia y partición de India y Pakistán ha opuesto a ambos Estados. En tres ocasiones (1947-1948; 1965; 1971) estos países se han enfrentado en un conflicto armado, reclamando ambos la soberanía sobre esta región, dividida entre India, Pakistán y China. El conflicto armado entre India y Pakistán en 1947 da lugar a la actual división y creación de una frontera de facto entre ambos países. Desde 1989, el conflicto armado se traslada al interior del estado de Jammu y Cachemira, donde una multitud de grupos insurgentes, favorables a la independencia total del estado o a la adhesión incondicional a Pakistán, se enfrentan a las fuerzas de seguridad indias. Desde el inicio del proceso de paz entre India y Pakistán en 2004, la violencia ha experimentado una reducción considerable, aunque los grupos armados se mantienen activos.

Si bien en términos globales de todo el año se redujo la intensidad del conflicto armado en Jammu y Cachemira, durante los meses de abril y mayo se produjeron eventos violentos de enorme gravedad que derivaron en el estallido de un conflicto armado entre India y Pakistán de cuatro días de duración y con operaciones militares por parte de las fuerzas de seguridad de cada país contra

el otro.¹⁴² En lo que respecta al conflicto armado que acontece en el territorio de Jammu y Cachemira, bajo administración india, el South Asia Terrorism Portal contabilizó la muerte de 92 personas durante 2025, una reducción con respecto a las 127 personas que murieron en el marco del conflicto armado en 2024 y que supuso la cifra más baja de los últimos 25 años.¹⁴³ Se consolida así la reducción en la mortalidad y los eventos violentos que se ha producido ininterrumpidamente desde el año 2018. De las 92 personas muertas, 46 eran integrantes de los grupos armados de oposición, 28 civiles y 17 miembros de las fuerzas de seguridad indias, según este centro de investigación.

Aunque durante todo el año se produjeron enfrentamientos armados, ataques esporádicos y operaciones de las fuerzas de seguridad indias, los

141. International Crisis Group, “India”, *Crisiswatch*, septiembre de 2025.

142. Véase el resumen de India-Pakistán en este capítulo.

143. El SATP tiene registro de muertes en el conflicto armado desde el año 2000.

acontecimientos de mayor relevancia tuvieron lugar en abril. El grupo armado The Resistance Front (TRF) llevó a cabo un atentado el 22 de abril en territorio cachemir, en la ciudad turística de Pahalgam, el más mortífero en territorio cachemir de los últimos 25 años. Pahalgam es uno de los principales núcleos turísticos de la región. Como consecuencia de un tiroteo llevado a cabo por el grupo armado, 26 hombres murieron, en su práctica totalidad turistas hindúes procedentes de otras zonas de la India, y más de una decena de personas resultaron heridas. Este grupo armado es una ramificación del grupo Lashkar-e-Taiba (grupo armado de origen pakistaní que opera en Cachemira), que surgió en 2019 tras la pérdida de Jammu y Cachemira de su condición de estado. TRF reivindicó el atentado a través de un mensaje de Telegram aunque posteriormente negó su responsabilidad en el atentado en un comunicado en su página web.

Tras el atentado se desencadenaron diversas acciones diplomáticas y militares que derivaron en la llamada “guerra de cuatro días” entre India y Pakistán en el mes de mayo. Como consecuencia del despliegue adicional de fuerzas de seguridad en Cachemira después del atentado de abril, la actividad insurgente se redujo en los meses posteriores, aunque se produjeron algunos intentos de infiltración a través de la Línea de Control, frontera *de facto* que separa a India y Pakistán, como el que tuvo lugar en mayo en el distrito de Samba en el que participaron entre 40 y 50 insurgentes. En junio se produjo un despliegue de 42.000 miembros de las fuerzas de seguridad durante la peregrinación anual hindú Amarnath y en los meses posteriores se repitieron las operaciones de seguridad, especialmente en las zonas cercanas a la frontera, y se intensificaron en noviembre con la detención de más 1.500 personas a las que se acusó de estar “reorganizando” organizaciones insurgentes. En noviembre se produjo un atentado en las inmediaciones del Fuerte Rojo en Nueva Delhi, en el que murieron 12 civiles y que fue atribuido a la organización insurgente de origen pakistaní Jaish-e-Mohammed. Tras el atentado se produjeron varias detenciones en Jammu y Cachemira de personas sospechosas de estar vinculadas al atentado.

En paralelo a los incidentes de seguridad, durante todo el año se repitieron las reivindicaciones políticas y sociales para que el estatus de estado fuera retornado al territorio de Jammu y Cachemira, sin que se produjeran avances significativos al respecto por parte del Gobierno indio. En noviembre, la Corte Suprema india inició las audiencias sobre esta cuestión y el Gobierno volvió a señalar que el retorno de la condición de estado tendría lugar “a su debido momento”, sin ningún compromiso de calendario.

**India y Pakistán
fueron escenario de
un conflicto armado
abierto durante cuatro
días**

India – Pakistán	
Inicio:	2025
Tipología:	Territorio Internacional
Actores:	India, Pakistán
Intensidad:	1
Evolución:	Fin

Síntesis:

La rivalidad entre India y Pakistán se originó con la independencia de la India del imperio británico y la partición del territorio en dos Estados independientes en 1947: India, de mayoría hindú, y Pakistán, de mayoría musulmana. La división provocó desplazamientos masivos, violencia sectaria y la muerte de cientos de miles de personas. Millones de personas cruzaron las nuevas fronteras en uno de los mayores movimientos migratorios de la historia. Con la partición se originó la disputa por la región de Cachemira –de mayoría musulmana–, cuyo territorio quedó dividido. En cuatro ocasiones (1947-1948, 1965, 1971, 2025) los dos países se han enfrentado en conflicto armado, reclamando ambos la soberanía sobre esta región, dividida entre India, Pakistán y China. El conflicto de 1947 dio lugar a la actual división y frontera *de facto*. Desde 1989, el conflicto armado se trasladó al interior del estado indio de Jammu y Cachemira. En 1999, un año después de que ambos países llevaran a cabo pruebas nucleares, la tensión casi derivó en un nuevo conflicto armado, paralizado por la mediación estadounidense. En 2004 se inició un proceso de paz, sin avances sustantivos en la resolución de la disputa por Cachemira, aunque sí acercamientos significativos en las relaciones económicas. No obstante, las acusaciones indias a Pakistán sobre su apoyo a la insurgencia que opera en Jammu y Cachemira han persistido, así como episodios esporádicos de violencia en la frontera *de facto* que divide ambos Estados. En 2025 ambos países protagonizaron un conflicto armado de cuatro días de duración.

India y Pakistán fueron escenario de un conflicto armado que duró cuatro días, conocido como la guerra de las 88 horas, y que enfrentó militarmente a las dos potencias nucleares.

Si bien la cifra de víctimas mortales como consecuencia de las operaciones militares llevadas por ambos Gobiernos no está clara, algunos análisis apuntan a que habrían muerto alrededor de 200 personas. Tanto India como Pakistán llevaron a cabo ataques aéreos contra instalaciones militares del otro país. Los enfrentamientos directos entre ambos países se iniciaron el 7 de mayo, cuando India dio comienzo a la operación militar denominada Sindoor, pero el antecedente

inmediato del conflicto fue el atentado perpetrado en Cachemira por el grupo armado The Resistance Front el 22 de abril. 26 hombres murieron víctimas de un tiroteo en la localidad turística cachemir de Pahalgam, en su práctica totalidad turistas hindúes procedentes de otras zonas de la India. The Resistance Front – grupo surgido en 2019 como ramificación de Lashkar-e-Taiba tras la pérdida de Jammu y Cachemira de su condición de estado–, reivindicó el atentado.¹⁴⁴ La

144. Véase el resumen India (Jammu y Cachemira) en este capítulo.

respuesta inicial del Gobierno indio fue mediante medidas diplomáticas como la suspensión del Tratado de las Aguas del Indo, la expulsión de diplomáticos de Pakistán y la orden de abandono del país en un plazo de 48 horas para visitantes pakistaníes con determinados visados, además del cierre del cruce fronterizo terrestre de Wagah y la paralización del comercio entre los dos países. A su vez, Pakistán replicó varias de las medidas y cerró su espacio aéreo a la India, medida imitada por el Ejecutivo indio. También tuvo lugar un intercambio de disparos en diferentes zonas de la Línea de Control, frontera *de facto* que separa a ambos países.

No obstante, tras esta primera respuesta, India intensificó su reacción y puso en marcha la operación militar Sindoor, que incluyó ataques aéreos contra nueve objetivos en Pakistán identificados como bases de los grupos armados Jaish-e-Mohammed y Lashkar-e-Taiba. Pakistán calificó estos bombardeos como un acto de guerra y afirmó que habían causado la muerte de 31 personas, entre ellas mujeres y menores. En represalia, anunció que había derribado varios aviones de combate en el estado indio de Punjab, y se produjeron ataques con drones pakistaníes en distintas ciudades de India. Por su parte, India sostuvo que su acción militar, en respuesta al atentado de Pahalgam, estaba plenamente respaldada por Naciones Unidas, aludiendo a la declaración emitida por el Consejo de Seguridad de la ONU tras el ataque del 22 de abril. El conflicto se intensificó de forma significativa cuando India lanzó nuevos ataques aéreos contra instalaciones militares en Pakistán, incluyendo la ciudad de Rawalpindi, ubicada a 15 km de Islamabad y sede tanto del cuartel general de las Fuerzas Armadas pakistaníes como de un aeropuerto de uso militar. Entre los objetivos figuraba la base aérea Nur Khan, situada cerca del cuartel general de la División de Planes Estratégicos de Pakistán, responsable de la supervisión y protección del arsenal nuclear, aunque las cabezas nucleares se encuentran distribuidas en distintos puntos del país. India justificó estas acciones como respuesta a ataques previos de Pakistán.

El 10 de mayo, el Gobierno pakistaní lanzó la Operación Buryan ul Marsoos, atacando varias instalaciones militares indias, hecho que el propio Ejecutivo indio reconoció posteriormente. Durante los días que duró el enfrentamiento, India informó de la muerte de 21 civiles y cinco militares, mientras que Pakistán afirmó que habían fallecido 40 civiles y 11 militares. Pese a los riesgos y a la escalada sin precedentes en la confrontación entre ambos países, finalmente se alcanzó un alto el fuego, que se mantuvo el resto del año, aunque con acusaciones mutuas de violaciones. Los canales de comunicación entre autoridades militares y asesores de seguridad de los dos países permanecieron abiertos, si bien no se hizo público ningún avance más allá de las cuestiones relacionadas con el cese de hostilidades. La escalada y el riesgo para el arsenal nuclear pakistaní motivaron múltiples llamamientos diplomáticos para exigir un alto el fuego, especialmente por parte de EEUU. Aunque el vicepresidente estadounidense, J.D.

Vance, había descartado inicialmente involucrarse, la amenaza nuclear impulsó un cambio de postura. El 10 de mayo, ambas partes anunciaron un alto el fuego con efecto inmediato. Poco antes, el presidente Donald Trump había adelantado el acuerdo en su red social *Truth*, aunque ni India ni Pakistán mencionaron a la administración estadounidense en sus comunicados oficiales. El Departamento de Estado, por su parte, afirmó que se trataba de un alto el fuego facilitado por EEUU. Desde el inicio del conflicto, varios Gobiernos – entre ellos los de EEUU, Arabia Saudita, Irán y Türkiye – habían mantenido conversaciones con representantes indios y pakistaníes para intentar reducir la tensión.

Pakistán	
Inicio:	2001
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Fuerzas Armadas, servicios de inteligencia, Tehrik-e Taliban Pakistan (TTP), ISIS-KP
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto armado que afecta al país surge a raíz de la intervención en 2001 en Afganistán. Inicialmente, el conflicto tuvo como escenario principal la zona que comprende las Áreas Tribales Administradas Federalmente (FATA) y la provincia de Khyber Pakhtunkhwa (anteriormente denominada Provincia Fronteriza del Noroeste). Tras la caída del régimen talibán en Afganistán, miembros de este Gobierno y sus milicias, así como varios grupos de insurgentes de distintas nacionalidades, entre ellos al-Qaeda, encontraron refugio en Pakistán, fundamentalmente en varias agencias tribales, aunque el liderazgo se distribuyó por varios núcleos urbanos (Quetta, Lahore o Karachi). Si bien en un inicio, Pakistán colaboró con EEUU en la búsqueda de insurgentes extranjeros (chechenos, uzbekos) y de al-Qaeda, Pakistán no mantuvo la misma colaboración con el liderazgo talibán. El descontento de varios de los grupos de origen pakistaní que formaban parte de la insurgencia talibán, dio lugar a la formación en diciembre de 2007 del movimiento talibán pakistaní (Tehrik-e Taliban Pakistan, TTP) que comenzó a cometer atentados en el resto del territorio pakistaní, tanto contra instituciones estatales como contra la población civil. Con el aumento de la violencia a niveles desconocidos hasta entonces, y con una serie de ataques especialmente contra las minorías chií, ahmadí y cristiana, y en menor medida contra sufíes y barelvíes, la opinión pública se posicionó a favor de acabar con los santuarios terroristas. En junio de 2014, el Ejército lanzó la operación *Zarb-e Azb* para eliminar la insurgencia en las agencias del Waziristán Norte y Sur. Tras el ascenso de los talibanes al Gobierno en Afganistán en 2021, el conflicto armado en Pakistán se intensificó.

Pakistán atravesó la peor situación de seguridad en el país en los últimos años, con las cifras de mortalidad más elevadas como consecuencia del conflicto armado en una década. Según los datos del Center for Research and Security Studies (CRSS) de Pakistán, la cifra global de muertes como consecuencia de la violencia armada en el país fue de 3.417 a lo largo de 2025 y más de 2.100 resultaron heridas. Por su parte, ACLED

registró una cifra global de muertes de 5.273. La región más afectada por la violencia armada fue Khyber Pakhtunkhwa, que también es epicentro del conflicto armado con la insurgencia talibán del TTP y en la que se registraron casi el 70% de las muertes asociadas al conflicto armado según el CRSS –2.331 personas– y el 63% de los incidentes de violencia en el país. Según este mismo centro de investigación, estas cifras suponían un aumento del 44% de la violencia en la provincia con respecto al año anterior, una tendencia que se ha ido constatando en los últimos años, pero que se agudizó notablemente en 2025. La situación de violencia en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa se vio afectada por el deterioro de las relaciones entre Pakistán y Afganistán, ya que Pakistán acusa al país vecino de dar apoyo y servir de base a la insurgencia talibán pakistaní, situación que se ha agravado en los últimos años tras la toma del poder por parte de los talibanes en Afganistán. Esta tensión entre ambos países se agravó a lo largo de 2025 con episodios de violencia, aunque la reducción de la confrontación al finalizar el año impactó en una disminución de la violencia en el conflicto armado entre las fuerzas de seguridad y la insurgencia talibán pakistaní.¹⁴⁵

Los enfrentamientos armados y los atentados se repitieron a lo largo de todo el año, siendo algunas zonas especialmente afectadas, como los distritos de Waziristán Norte, Waziristán Sur y Bannu. El grupo armado talibán TTP concentró su actividad en la zona de las antiguas Areas Tribales Federalmente Administradas (FATA) –que en 2018 pasaron a integrarse formalmente en la estructura administrativa de la provincia Khyber Pakhtunkhwa. No obstante, el grupo habría expandido su radio de acción hacia otras zonas de la provincia, gracias a que incrementó su capacidad operativa, al absorber más de 100 pequeños grupos armados locales en sus filas, en su mayoría procedentes de diferentes zonas de Khyber Pakhtunkhwa. Los ataques se concentraron en las zonas fronterizas con aquellos territorios de Afganistán donde el grupo armado ha situado sus campos de entrenamiento y desde donde se producen las infiltraciones y posteriores eventos violentos.¹⁴⁶ Además, el TTP reforzó su estructura interna con nuevos comandantes militares que supervisarán nuevas zonas de acción y anunció la creación de una Unidad de Fuerza Aérea, en el primer reconocimiento oficial de que posee drones cuadricópteros, con los que llevó múltiples ataques contra comisarías, convoyes militares, puestos de control y cuarteles militares.¹⁴⁷ El modelo de estructura interna centralizada, similar al de los talibanes afganos, ha reforzado al grupo en los últimos

El deterioro de la situación de seguridad en Pakistán llevó al país a las cifras de mortalidad más elevadas como consecuencia del conflicto armado en una década

años y explica en parte su fortalecimiento y expansión. Por su parte, las fuerzas de seguridad concentraron sus esfuerzos en operaciones a pequeña escala concentradas territorialmente para no incrementar el apoyo social a la insurgencia talibán, en lugar de operaciones de grandes dimensiones como las llevadas a cabo años atrás –operación Zarb-e-Azb, principalmente, iniciada en 2014 y que logró debilitar enormemente al TTP–.¹⁴⁸

Entre los acontecimientos más destacados del año, cabe destacar la operación llevada a cabo el 18 de febrero durante la cual las fuerzas de seguridad aseguraron haber matado a 30 insurgentes talibanes en Waziristán Sur, en la zona de Sararogha. En marzo, un atentado suicida del TTP contra instalaciones militares en Bannu causó la muerte de 12 civiles y dejó múltiples personas heridas. En abril, las fuerzas de seguridad señalaron que se había producido una nueva operación contra una infiltración de insurgentes procedentes de Afganistán en la que había matado a 54 integrantes del TTP en Waziristán Norte. En este mismo distrito, un atentado del TTP en junio causó la muerte a 13 soldados. Los atentados con bomba perpetrados por el TTP se repitieron durante todo el año, contra instalaciones policiales y militares causando decenas de muertes civiles y militares.

Pakistán (Baluchistán)	
Inicio:	2005
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, BLA, BNA, BLF, BLT, LeJ, TTP, ISIS-KP
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:
Desde la creación del Estado de Pakistán en 1947, Baluchistán, la provincia más rica en recursos naturales, pero con algunas de las tasas de pobreza más elevadas del país, ha vivido cuatro periodos de violencia armada (1948, 1958, 1963-69 y 1973-77) en los que la insurgencia ha explicitado su objetivo de obtener una mayor autonomía e incluso la independencia. En el año 2005 la insurgencia armada reaparece en escena, atacando fundamentalmente infraestructuras vinculadas a la extracción de gas. El grupo armado de oposición BLA se convierte en la principal fuerza opositora a la presencia del Gobierno central, al que acusan de aprovechar la riqueza de la provincia sin que esta revierta en la población local. Como consecuencia del resurgimiento de la oposición armada, una operación militar fue iniciada en 2005 en la provincia, provocando desplazamientos de

145. Véase el Capítulo Tensiones
146. Pandya, Pearl, *The battle for the borderlands: The Tehreek-i-Taliban Pakistan challenges the state's control*, ACLED, 6 de octubre de 2025.
147. Basit, Abdul, “Pakistan's Worsening Threat Landscape in 2025”, *The Diplomat*, 31 de diciembre de 2025.
148. Pandya, Pearl, op.cit.

la población civil y enfrentamientos armados. De forma paralela, se desarrolla un movimiento de la población civil que pide el esclarecimiento de la desaparición de centenares, si no miles, de baluchis a manos de las fuerzas de seguridad del Estado.

El conflicto armado en Baluchistán fue escenario de una escalada de la violencia durante 2025, en consonancia con la tendencia que se ha constatado en los últimos años. Baluchistán fue la segunda provincia de Pakistán con mayor afectación de la violencia armada. Según los datos recopilados por el centro de investigación pakistani Center for Research and Security Studies, durante 2025 se produjo la muerte de 956 personas, un incremento del 22% en las cifras de mortalidad asociadas al conflicto armado con respecto al año anterior, en el que se produjeron 787 víctimas mortales, según este mismo centro. Estas muertes representaron el 28% con respecto al total de víctimas como consecuencia de la violencia armada en el conjunto del país. En Baluchistán se produjeron aproximadamente el 30% de los eventos violentos constatados en el país. El año estuvo marcado, por tanto, por un aumento de los eventos violentos, especialmente los ataques por parte de los grupos insurgentes baluchis (fundamentalmente los perpetrados por el BLA) y una intensificación de las operaciones militares llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad. La dinámica de violencia incluyó atentados de gran escala, secuestros masivos, asesinatos selectivos, y una respuesta estatal caracterizada por amplias operaciones contra insurgentes y medidas extraordinarias de seguridad. Además, persistieron las denuncias de graves violaciones de los derechos humanos, tanto por parte de las fuerzas de seguridad como de los grupos insurgentes.

Entre los eventos violentos cabe destacar especialmente el secuestro del tren Jaffar Express el 11 de marzo de 2025, ejecutado por la facción Jeeyand del BLA (BLAJ). El ataque incluyó detonaciones de explosivos en túneles y la posterior toma de rehenes en el paso de Bolan. **31 pasajeros habrían muerto durante el ataque, además de los 33 militantes del BLA muertos durante la operación llevada a cabo por las fuerzas de seguridad en respuesta al atentado,** conocida como *Operation Green Bolan*. En el tren viajaban 400 pasajeros entre los que había numerosos miembros de las fuerzas de seguridad. 18 de los pasajeros muertos a manos del BLA eran soldados. El tren secuestrado hacía el recorrido entre Baluchistán y la provincia de Khyber Pakhtunkhwa, también gravemente afectada por la violencia armada, fundamentalmente de grupos insurgentes talibanes. Si bien el BLA señaló que sus militantes habían escapado de la zona matando a 214 pasajeros previamente a la operación de las fuerzas de seguridad, no presentaron ninguna evidencia de estos hechos. Fuentes militares pakistaníes acusaron a India de estar detrás de este secuestro.

64 personas murieron como consecuencia del secuestro de un tren en la provincia de Baluchistán en Pakistán por parte del BLA y la posterior operación de las fuerzas de seguridad

Además del secuestro del Jaffar Express se produjeron otros hechos de violencia durante el año, como el ataque del BLA y la posterior operación de las fuerzas de seguridad en el distrito de Kalat en febrero en los que murieron 18 militares pakistaníes y 23 combatientes del BLA. En abril, otro ataque insurgente en el distrito de Mastung causó la muerte de tres policías y otros 16 resultaron heridos. Además, se registraron eventos violentos en la provincia de Sistán Baluchistán en Irán, donde insurgentes mataron a ocho pakistaníes originarios de Punjab. El grupo armado BNA reivindicó el atentado.

Tres meses después se produjeron nuevos asesinatos de personas de origen punjabí en el distrito de Loralai, donde insurgentes baluchis del BLA interceptaron autobuses y asesinaron al menos a nueve pasajeros de origen punjabí. **En mayo se produjo un atentado contra un autobús de un colegio militar y murieron ocho niños y dos adultos como consecuencia de la explosión suicida que las fuerzas de seguridad atribuyeron al BLA, pero que no fue reivindicada por ningún grupo armado.** Los atentados insurgentes contra autobuses se repitieron en diferentes momentos del año, y en julio causaron la muerte de 12 civiles en el distrito de Zhob. En septiembre, un atentado reivindicado por ISIS-KP en las inmediaciones de un mitin político del partido Balochistan National Party (BNP), que había congregado a cientos de personas, causó la muerte de 15 civiles. Otro atentado a finales de septiembre contra la sede del cuerpo de seguridad Frontier Corps en la ciudad de Quetta causó la muerte de 10 personas entre civiles y militares.

Sudeste Asiático

Filipinas (Mindanao)	
Inicio:	1991
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Abu Sayyaf, BIFF, Estado Islámico de Lanao/Dawlah Islamiyah/ Grupo Maute, facciones del MILF y el MNLF
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:
La actual situación de violencia en Mindanao, en la que varios grupos armados se enfrentan al Gobierno y en ocasiones entre sí, está estrechamente vinculada al conflicto armado de larga duración entre Manila y el MNLF y posteriormente el MILF, organizaciones que luchaban por la autodeterminación del pueblo moro. La falta de implementación del acuerdo de paz de 1996 con el MNLF hizo que algunas facciones del grupo no estén plenamente desmovilizadas y participen esporádicamente de episodios de violencia, mientras que las dificultades surgidas en el proceso de negociación del MILF con el Gobierno propiciaron la emergencia del BIFF, una facción del grupo opuesta a dicho proceso fundada en

2010 por el ex comandante del MILF Ameril Umbra Kato. Por otra parte, el grupo Abu Sayyaf lucha desde principios de los años noventa para establecer un Estado islámico independiente en el archipiélago de Sulu y las regiones occidentales de Mindanao (sur). Si bien inicialmente reclutó a miembros desafectos de otros grupos armados como el MILF o el MNLF, posteriormente se fue alejando ideológicamente de ambas organizaciones e incurriendo de forma cada vez más sistemática en la práctica del secuestro, la extorsión y los atentados con bomba, lo que le valió su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE. Finalmente, cabe destacar que la irrupción de ISIS en la escena internacional provocó el surgimiento de numerosos grupos en Mindanao que juraron lealtad y obediencia al grupo. En 2016, ISIS reivindicó por primera vez un ataque de envergadura en Mindanao y anunció su intención de fortalecer su estructura e incrementar sus ataques en la región.

Además de los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y varios grupos armados en la Región Autónoma de Bangsamoro en el Mindanao Musulmán (RABMM), también se registraron elevados niveles de violencia política durante las elecciones generales de medio mandato en mayo, numerosos casos de violencia comunitaria y clánica (conocida localmente como *rido*), tensiones internas dentro del MILF, así como **el mayor incremento de la confrontación entre el Gobierno y el MILF desde la firma del acuerdo de paz en 2014**. En cuanto a las dinámicas del conflicto armado, durante el año siguieron produciéndose enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y grupos que se oponen al proceso de paz, como el BIFF, Abu Sayyaf o el Grupo Maute –también conocido como Dawhla Islamiyah. Según el centro de investigación ACLED,¹⁴⁹ 134 personas murieron en 2025 por actos de violencia política en la RABMM, pero si se incluyen provincias aledañas en las que históricamente también se ha registrado algún tipo actividad de grupos armados (como Zamboanga o la provincia de Soccskargen), la cifra se eleva a 214 personas. El mismo centro documentó la muerte de 74 personas por actos de terrorismo en la RABMM, 120 si se incluyen las mencionadas provincias limítrofes. Por su parte, el Gobierno declaró la “neutralización” –que incluye la captura, rendición o muerte– de 294 miembros de “grupos terroristas locales” en Mindanao, la gran mayoría por rendición o entrega voluntaria.¹⁵⁰ Según Manila, 1.749 miembros de tales grupos armados de inspiración islamista se habían rendido o entregado desde el año 2021 hasta finales de 2025. A finales de 2025, de los 7.171 excombatientes que se habían acogido a la amnistía decretada por el Gobierno en 2024, 928 eran del MILF y 396 del MNLF.¹⁵¹

El Gobierno declaró a finales de año que los mencionados grupos armados se hallaban sumamente debilitados, situando en alrededor de 50 su número de efectivos, una cifra muy inferior a los 1.200 combatientes que

se estima tenían en 2016. Manila señaló que Abu Sayyaf no poseía frentes operativos ni bases territoriales consolidadas en sus zonas de influencia históricas (archipiélago de Sulu); señaló que las dos principales facciones del BIFF en Maguindanao –las lideradas por los comandantes Bongos y Karialan, fallecido en abril de 2024– estaban “en estado de supervivencia” y declaró que el Grupo Maute, que opera principalmente en Lanao del Sur, estaba muy debilitado. A pesar de ello, durante el año siguieron registrándose numerosos episodios de violencia, y el propio Gobierno reconoció que tales grupos seguían teniendo capacidad de reclutamiento y coordinación, y que su actividad seguía suponiendo un reto para la seguridad nacional del país.

Por otra parte, durante el año 2025 también se produjeron enfrentamientos entre facciones del MILF, o entre estas y grupos del MNLF, relacionados principalmente con disputas territoriales y con el clima de tensión política de las elecciones de mitad de mandato en marzo de 2025.

Se registraron recurrentes enfrentamientos y episodios de *rido* en la RABMM que provocaron la muerte de decenas de personas y el desplazamiento forzado de miles de ellas. Cabe destacar el choque armado entre una facción del MILF liderada por el comandante Salidato Edris Langalen y un grupo del MNLF a finales de noviembre entre Matalam y Kidapawan (provincia de Cotabato) en el que siete personas murieron y muchas otras resultaron heridas. El Comité de Coordinación sobre el Cese de Hostilidades (CCCH), que intervino en este y en otros episodios de violencia, reconoció dificultades para contener los enfrentamientos cuando estos involucraban disputas de tierras privadas fuera de los campamentos oficiales del MILF. En la misma línea, **en 2025 se produjo una de las violaciones del acuerdo de alto el fuego más grave entre las Fuerzas Armadas y el MILF desde la firma del acuerdo de paz de 2014**. En enero, dos soldados murieron y otros 12 resultaron heridos tras un ataque contra un batallón militar que escoltaba a un equipo del PNUD en la Sumisip (provincia de Basilan) por parte de combatientes del Comando Base 114 del MILF. El MILF alegó que no se les notificó la entrada de tropas en su “área de estancia temporal”, mientras que las Fuerzas Armadas sostuvieron que la misión sí fue coordinada y anunció la presentación de denuncias penales contra los miembros del MILF implicados en el ataque. En otro incidente de gravedad también en Basilan, en octubre miembros de una facción del MILF rodearon y tomaron el control durante unas horas de la ciudad de Tipo-Tipo –una de las más importantes de Basilan– para exigir la liberación de un combatiente, provocando la interrupción de la actividad en la ciudad y el despliegue de la policía y el Ejército.

En paralelo a tales incidentes, **durante el año se incrementó notablemente la tensión entre el Gobierno y**

149. ACLED, [ACLED Explorer](#) [consultado el 8 de enero de 2026].

150. Sigales, Jason, “Over 2,300 alleged terrorists, supporters ‘neutralized’ in 2025 – AFP”, *Inquirer.net*, 6 de enero de 2026.

151. Sarmiento, Bong S., “With deadline just 2 months away, NAC seeks for amnesty application”, *Mindanews*, 7 de enero de 2026.

el MILF, hasta el punto de que en julio el MILF ordenó la paralización del proceso de desarme, desmovilización y reintegración del alrededor de los 14.000 combatientes hasta que el Gobierno no cumpliera con varias de las disposiciones del acuerdo de paz de 2014, como la provisión a asistencia socio económica a los 26.000 combatientes que sí que habían iniciado el proceso de desmovilización. El acuerdo de paz de 2014 preveía la desmovilización de 40.000 combatientes. Posteriormente, en agosto, el MILF prohibió a sus comandantes y miembros participar en cualquier actividad relacionada con la desmovilización organizada por el Gobierno sin aprobación o autorización previa por escrito del líder del grupo, Murad Ebrahim. La tensión entre el MILF y el Gobierno ya se había incrementado drásticamente a principios de marzo, después de que el presidente Ferdinand Marcos nombrara jefe de Gobierno de la RABMM al hasta entonces jefe militar del MILF y gobernador de la provincia de Maguindanao del Norte – Abdulraof Macacua– en sustitución de Ebrahim Murad, líder del MILF desde el 2003 y jefe de Gobierno de Bangsamoro desde 2019. El MILF declaró que la decisión de Marcos era una imposición unilateral sin consulta previa al Comité Central del MILF que violaba la Ley Orgánica de Bangsamoro y que tendría consecuencias negativas en la implementación del acuerdo de paz y la confianza entre las partes. El Third Party Monitoring Team –el organismo que supervisa la evolución de la implementación del acuerdo de paz– advirtió durante el año de que la confianza entre las partes estaba en su nivel más bajo desde la firma del acuerdo y de que el proceso de negociación había llegado a una coyuntura peligrosa para el futuro de la región.

Además del grave deterioro de la confianza entre el Gobierno y el MILF, algunas voces advirtieron sobre el **riesgo de división y fragmentación en el seno del MILF** y sobre el peligro que ello entrañaría para la estabilidad de la región. Algunos de los factores que alimentaron tales advertencias fueron las tensiones entre Macacua y otros líderes históricos del MILF –como el jefe negociador del MILF y ministro de la RABMM, Mohaqber Iqbal, obligado por Macacua a abandonar durante un tiempo sus funciones gubernamentales por acusaciones de corrupción–; o la división de opiniones sobre la conveniencia o no de retrasar nuevamente las primeras elecciones en la RABMM –originalmente previstas para 2022. Otro factor que generó tensión fue la suspensión indefinida por parte de Murad Ebrahim de uno de los principales comandantes del MILF –Ustadz Abdulwahid Tundok, jefe del comando de base 118 y de uno de los campamentos más grandes del grupo– por violar las directrices del MILF.

Se incrementó notablemente la tensión entre el Gobierno filipino y el MILF, hasta el punto de que este último paralizó la desmovilización de 14.000 combatientes

El último foco de tensión fueron las elecciones de medio mandato celebradas en mayo de 2025. Según un informe del centro de investigación Climate Conflict Action Asia (CCAA), **al menos 244 personas murieron y otras 265 resultaron heridas en la RABMM durante el proceso electoral**, entre octubre de 2024 –presentación de candidaturas– y el día de los comicios en mayo.¹⁵² En total se registraron 759 casos de violencia, de los que 327 estuvieron directamente relacionados con las elecciones. Según el CCA, los episodios de violencia relacionada con las elecciones provocaron la muerte de 103 personas, haciendo de tales elecciones las más violentas de los últimos tiempos.

Filipinas (NPA)	
Inicio:	1969
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, NPA
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:
El Nuevo Ejército del Pueblo (NPA), brazo armado del Partido Comunista de Filipinas, inició la lucha armada en 1969 y alcanzó su cenit en los años ochenta bajo la dictadura de Ferdinand Marcos. A pesar de que las purgas internas, la democratización del país y los ofrecimientos de amnistía debilitaron el apoyo y la legitimidad del NPA a principios de los años noventa, actualmente se estima que está operativo en la mayor parte de las provincias del país. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE erosionó enormemente la confianza entre las partes y en buena medida provocó la interrupción de las conversaciones de paz con el Gobierno de Gloria Macapagal Arroyo. El NPA, cuyo principal objetivo es el acceso al poder y la transformación del sistema político y el modelo socioeconómico, tiene como referentes políticos al Partido Comunista de Filipinas (CCP) y al Frente Democrático Nacional (NDF), que agrupa a varias organizaciones de inspiración comunista. El NDF mantiene negociaciones de paz con el Gobierno desde principios de los años noventa.

A pesar de que el Gobierno declaró haber logrado una victoria estratégica sobre el movimiento insurgente comunista y señaló que el NPA ya no tenía ningún frente activo en todo el país, durante el año siguieron registrándose numerosos enfrentamientos. A principios de enero de 2026, las Fuerzas Armadas declararon que en 2025 habían “neutralizado” a 2.018 miembros del NPA, de los que 127 murieron en operaciones militares, 93 fueron arrestados y 1.798 se entregaron o rindieron. En el mismo periodo se incautaron 1.134 armas de fuego y 531 minas antipersonal y se capturaron 149 campamentos del grupo.¹⁵³ Informes de prensa

152. Gomez, Herbie y Cabera, Ferdinandh, “Midterm polls in BARMM deadlier than 2023 barangay elections – watchdog”, 23 de junio de 2025.
153. Nepomuceno, Priam, “2K Reds, allies neutralized in 2025”, *Philippines News Agency*, 6 de enero de 2026.

reportaron varios episodios de violencia que provocaron la muerte de civiles y militares o policías, aunque no trascendieron cifras oficiales al respecto. **Según el centro de investigación ACLED, los enfrentamientos entre el NPA y el Ejército en el primer semestre de 2025 disminuyeron alrededor de un 30% en comparación con el primer semestre de 2024.**¹⁵⁴ Si bien en los últimos años Visayas Occidentales y el Norte de Mindanao habían sido los focos principales de actividad del NPA, en 2025 los combates se concentraron más en Visayas Orientales y Caraga (representaron el 40% de los enfrentamientos a nivel nacional).

En julio, durante su cuarto discurso sobre el Estado de la Nación, el presidente Ferdinand Marcos declaró que todos los grupos guerrilleros del país habían sido desmantelados y garantizó que el Gobierno evitaría el resurgimiento de otros nuevos. Específicamente en cuanto al NPA, Manila declaró que **a finales de 2025 los 89 frentes del grupo habían sido desmantelados y que el NPA solamente tenía unos 780 miembros activos** –lejos de los 25.000 que había tenido en los años ochenta y del alrededor de 2.000 que tenía a principios de 2024–, dispersos en zonas remotas y sin capacidad de planificación centralizada ni control territorial.¹⁵⁵ Las Fuerzas Armadas señalaron que los frentes del NPA –unidades político-militares autosuficientes, capaces de lanzar ofensivas tácticas y generar apoyo popular clandestino– se consideraban desmantelados cuando se habían “neutralizado” o rendido las unidades del NPA, cuando su infraestructura político-militar había colapsado y se había debilitado el apoyo de sus bases y cuando se había garantizado el reingreso total a los servicios gubernamentales en las comunidades afectadas. El Gobierno atribuyó el debilitamiento –incluso derrota– del movimiento comunista a las pérdidas de liderazgo tras la muerte de su fundador, José María Sison, y la “neutralización” de miembros clave del Comité Central; la intensificación de las operaciones militares y policiales; la lucha contra el reclutamiento del movimiento comunista, especialmente en escuelas y universidades; las restricciones legales y financieras al grupo; los proyectos socioeconómicos en las comunidades afectadas; el enfoque de conversaciones de paz locales; o los programas de amnistía a combatientes. Respecto de esta última cuestión, **en 2025 el Gobierno señaló que 5.755 de los 7.171 solicitantes de amnistía hasta finales de 2025 eran exmiembros del NPA.**¹⁵⁶

El Partido Comunista de Filipinas (PCF) y el NPA admitieron el debilitamiento del movimiento en

los últimos años, pero rechazaron las cifras sobre neutralización de combatientes y frentes del grupo ofrecidas por las Fuerzas Armadas y desmintieron categóricamente cualquier derrota estratégica del grupo, señalando que en numerosas ocasiones desde principios de los años noventa el Gobierno ha declarado erróneamente haber derrotado al grupo. El portavoz del PCF no ofreció datos sobre la membresía y frentes del movimiento insurgente, pero señaló que en la fase actual están en una postura de defensa activa, realizando rápidas maniobras de guerrilla para eludir los cercos del Ejército. El PCF denunció que el Gobierno de Marcos ha intensificado la campaña de contrainsurgencia, que cuenta con el apoyo de EEUU y hace un uso intensivo de bombardeos aéreos a gran escala. En la misma línea, grupos locales de derechos humanos como KARAPATAN denunciaron repetidamente que operaciones militares con artillería y ataques aéreos en zonas rurales no distinguen entre objetivos armados y comunidades civiles. Organizaciones de derechos humanos internacionales como **Amnistía Internacional o Human Rights Watch denunciaron violaciones de derechos humanos cometidas por las fuerzas estatales en su lucha contra el NPA**, especialmente el fenómeno conocido como “red-tagging” –acoso, arresto arbitrario o incluso asesinato de activistas, periodistas y defensores de derechos humanos acusados de ser miembros o simpatizantes del NPA. Por su parte, organismos gubernamentales

y de seguridad denunciaron violaciones persistentes de derechos humanos por parte del NPA, incluyendo el reclutamiento de menores soldados, el uso de minas antipersona, la extorsión y coacción a civiles y empresas o los “juicios revolucionarios” y las ejecuciones sumarias a civiles y excombatientes acusados de colaborar con el Estado.

En cuanto a las dinámicas de conflicto, cabe destacar algunas de las operaciones militares más importantes del año, como las que resultaron en la muerte de siete miembros del NPA en Kabankalan (Negros Occidental) en febrero; de otros siete combatientes en Negros Occidental en abril; de nueve combatientes en Surigao del Norte y Leyte en junio; de 15 miembros del NPA en julio en Masbate y Samar Norte; o de cinco insurgentes en diciembre en Camarines del Sur, poco después de que dos soldados hubieron fallecido tras estallar una mina antipersonal. A finales de diciembre, el PCF ordenó al NPA un cese al fuego de cuatro días para celebrar las fiestas navideñas y conmemorar el 57º aniversario del partido. El Gobierno no correspondió a la tregua, calificándola de maniobra de propaganda.

154. ACLED, *Asia-Pacific Overview: July 2025*, 4 de julio de 2025.

155. Mendoza, John Eric, “NPA membership down to 780; over 5,000 seek amnesty – gov’t”, *Inquirer*, 5 de diciembre de 2025.

156. Sarmiento, Bong S., “With deadline just 2 months away, NAC seeks for amnesty application”, *Mindanews*, 6 de enero de 2026.

Indonesia (Papúa Occidental)	
Inicio:	2024
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, OPM
Intensidad:	1
Evolución:	↑

Síntesis:
Aunque Indonesia se independizó de Holanda en 1949, Papúa Occidental (anteriormente Irian Jaya) fue administrada durante varios años por Naciones Unidas y no se integró formalmente en Indonesia hasta 1969, previa celebración de un referéndum que numerosas voces consideran fraudulento. Desde entonces, existe en la región un arraigado movimiento secesionista y un grupo armado de oposición (OPM) que lleva a cabo una actividad armada de baja intensidad. Además de las constantes reivindicaciones de autodeterminación, existen en la región otros focos de conflicto, como los enfrentamientos comunitarios entre varios grupos indígenas, la tensión entre la población local (papú y mayoritariamente animista o cristiana) y los llamados transmigrantes (mayoritariamente musulmanes javaneses), las protestas contra la transnacional extractiva Freeport, la mayor del mundo, o las denuncias contra las Fuerzas Armadas por violaciones de los derechos humanos y enriquecimiento ilícito.

El conflicto armado se agudizó notablemente respecto del año anterior, tanto en el número y letalidad de los enfrentamientos, como en el número de personas desplazadas internas a causa de la violencia. Según datos del centro de investigación ACLED, en las seis provincias que conforman la región histórica de Papúa Occidental más de 200 personas murieron en distintos episodios de violencia política, más del doble que en 2024. Concretamente, según ACLED, se registraron 178 víctimas mortales relacionadas con actividades de insurgencia. Por otra parte, la Comisión Nacional de Derechos Humanos en Papúa declaró que en los primeros once meses del año 132 personas murieron en 85 casos de violencia en Papúa, un importante incremento respecto del año anterior (77 muertes).¹⁵⁷ De las 132 víctimas mortales, 77 fueron civiles, y el resto miembros de la Policía Nacional (10 personas), soldados (siete) y miembros de grupos armados (40). Las seis provincias de Papúa Occidental se vieron afectadas por varias dinámicas de conflictividad, aunque la práctica totalidad de los episodios de violencia se concentraron en las provincias de Papúa Central y Tierras Altas de Papúa, especialmente en la regencia de Yahukimo, Intan Jaya, Puncak Jaya, Puncak, la ciudad de Jayapura y la regencia de Jayawijaya. Además de las cifras de mortalidad, más de 20.000 personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares a causa de la violencia en 2025, elevando la cifra total hasta las 105.878 personas.

Algunos líderes del movimiento secesionista, como el presidente del Movimiento Unido para la Liberación

de Papúa Occidental, Beni Wenda, **advirtieron que la situación de violencia en la región estaba asemejándose cada vez más a algunas de las épocas de mayor virulencia del conflicto**, como las campañas de contrainsurgencia de 1977 y 1978 en el Valle de Valiem (en las que algunas fuentes señalan que murieron unas 11.000 personas) o la crisis de personas refugiadas de 1984 (en la que más de 10.000 personas tuvieron que cruzar la frontera con Papúa Nueva Guinea). Además del incremento en los niveles de mortalidad del conflicto armado, algunas organizaciones denunciaron un incremento de la represión en el marco de movilizaciones políticas o protestas, así como un aumento de los episodios de violencia entre personas indígenas y personas de origen no papú. Además, otras voces denunciaron que algunos megaproyectos agrícolas de arroz y plantaciones de azúcar por parte del Gobierno y empresas privadas estaban provocando unos niveles de deforestación y degradación medioambiental sin precedentes en la historia reciente de Papúa, especialmente en la región de Merauke (Papúa del Sur), con una superficie afectada de casi dos millones de hectáreas. Estas políticas (consideradas como ecocidio por parte del grupo armado OPM), que afectan al medio ambiente pero también a los derechos ancestrales de los pueblos papús de la región, son una de las causas históricas de conflictividad armada y política en Papúa.

En cuanto a las dinámicas del conflicto armado, **varias organizaciones denunciaron una drástica militarización de la región por parte del Gobierno** de Prabowo Subianto. En agosto, el propio Gobierno anunció la creación de 500 nuevos batallones militares. Algunas fuentes estimaron que como mínimo 6.000 tropas adicionales habían sido desplegadas en las zonas de conflicto armado. En el mes de marzo las Fuerzas Armadas iniciaron una campaña de contrainsurgencia de alta intensidad en la región de Intan Jaya, que a lo largo del año se fue expandiendo a otras regiones como Puncak, Puncak Jaya, Paniai, Lanny Jaya, Yahukimo o Pegunungan Bintang. Según algunos análisis, tal campaña habría recurrido de manera intensiva a bombardeos aéreos –con drones e incluso cazas– y fuego de artillería con mortero, proyectiles y cohetes. El OPM y algunos medios de comunicación denunciaron que las operaciones militares habrían provocado la muerte de decenas de civiles. A mediados de mayo, por ejemplo, 18 personas murieron durante un operativo militar en la regencia de Intan Jaya (provincia de Papúa Central). El Gobierno señaló que las personas fallecidas eran criminales, mientras que el OPM denunció que todas –excepto tres combatientes– eran civiles. En la misma línea, a mediados de octubre 15 personas murieron en una operación militar en la localidad de Soanggama. Mientras que las Fuerzas Armadas declararon que todas eran combatientes del OPM, este grupo denunció que las víctimas eran enteramente civiles. Organizaciones como Human Rights Watch señalaron que era muy

157. Katingka, Nasrun, “Violence in Papua Continues to Escalate, with 132 Deaths Reported in 2025”, *Kompas*, 10 de diciembre de 2025.

difícil verificar la naturaleza de las víctimas y a su vez llamaron a ambas partes a respetar el derecho internacional humanitario. Las operaciones militares en varias provincias de Papúa (especialmente Papúa Central y Tierras Altas de Papúa) se incrementaron sustancialmente después de que a principios de abril 17 personas fueran asesinadas a manos del OPM en el distrito de Yakuhimo. El Gobierno declaró que las víctimas eran mineros ilegales, mientras que el OPM señaló que eran militares o informantes del Ejército.

Myanmar	
Inicio:	1948
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, grupos armados ABSDF, ALP, CNF, DKBA, KNU, KNU/KNLA-PC, PNLO, RCSS, NMSP, LDU, KIA, NDAA, MNDAA, SSPP/SSA, TNLA, AA, UWSA, ARSA, KNPP, PDF
Intensidad:	3
Evolución:	↓
Síntesis: Desde 1948 decenas de grupos armados insurgentes de origen étnico se han enfrentado al Gobierno de Myanmar reclamando un reconocimiento a sus particularidades étnicas y culturales y demandando reformas en la estructuración territorial del Estado o la independencia. Desde el inicio de la dictadura militar en 1962 las Fuerzas Armadas han combatido a grupos armados en los estados étnicos, combinándose las demandas de autodeterminación de las minorías, con las peticiones de democratización compartidas con la oposición política. En 1988 el Gobierno inició un proceso de acuerdos de alto el fuego con parte de los grupos insurgentes, permitiéndoles proseguir con su actividad económica (tráfico de drogas y piedras preciosas básicamente). No obstante, las operaciones militares han sido constantes en estas décadas, y han estado especialmente dirigidas contra la población civil, con el objetivo de acabar con las bases de los grupos armados, provocando el desplazamiento de centenares de miles de personas. En 2011 el Gobierno inició acercamientos a la insurgencia y desde entonces se han logrado acuerdos de alto el fuego con la práctica totalidad de los grupos armados. En febrero de 2021 la cúpula militar del país llevó a cabo un golpe de Estado que puso fin a la transición a la democracia en el país y dio lugar a una intensificación del conflicto armado y a la aparición de las Fuerzas de Defensa Popular (PDF), organización que agrupa a decenas de grupos armados opuestos al régimen militar, mientras persistían los enfrentamientos con las insurgencias étnicas.	

Myanmar continuó siendo uno de los conflictos armados de mayor intensidad de todo el mundo y el más grave del continente asiático, si bien durante 2025 las cifras de mortalidad como consecuencia de la violencia armada se redujeron con respecto a años anteriores. De acuerdo con los datos recopilados por ACLED, a lo largo de todo el año 15.371 personas murieron como consecuencia de los enfrentamientos armados entre las

fuerzas armadas de Myanmar y los diferentes grupos armados insurgentes activos en el país y la represión violenta por parte de las fuerzas de seguridad contra opositores sociales y políticos al régimen militar birmano. Esta cifra representa una reducción respecto a las 20.010 que fallecieron en 2024 según los registros de ACLED o las 23.477 personas muertas en 2022, año en el que se registraron los niveles de violencia más elevados de las últimas décadas. Los enfrentamientos fueron constantes durante todo el año, con graves impactos sobre la población civil, que en las zonas del país más afectadas por el conflicto armado vive una situación de crisis humanitaria. Más de tres millones y medio de personas están desplazadas internamente en Myanmar y más de un millón y medio de personas se han refugiado fuera del país, fundamentalmente en Bangladesh, Malasia y Tailandia. En marzo tuvo lugar un terremoto que afectó a diferentes zonas del país y que motivó la declaración de altos el fuego por parte de los actores armados para hacer frente a la atención humanitaria a las víctimas y la reconstrucción de las zonas afectadas, pero estos acuerdos apenas tuvieron vigencia y persistieron los enfrentamientos, operaciones militares y ataques armados. Además, en diciembre se inició la celebración de las primeras elecciones en el país tras el golpe de Estado de 2021, que debían celebrarse en varias fases entre diciembre de 2025 y enero de 2026. Las elecciones se iniciaron en un clima de violencia e inseguridad que impidió que tuvieran lugar en varias poblaciones y se preveía el fraude y la falta de transparencia por parte de las autoridades militares, que podrían aprovechar los comicios para impulsar una cierta normalización del régimen a nivel regional e internacional.

Durante todo el año continuó la ofensiva de los grupos insurgentes contra las fuerzas de seguridad que en años anteriores lograron poner en jaque al Gobierno militar de Myanmar, con capturas importantes de territorio, tanto por la dimensión cuantitativa como por el carácter estratégico de algunas zonas que pasaron a estar bajo control de la insurgencia. Uno de los principales epicentros del conflicto armado fue el estado Rakhine, donde la acción del grupo armado AA implicó que una parte muy importante del estado pasara a manos de la insurgencia. Desde inicios de año se produjeron bombardeos y ataques en el estado que dejaron numerosas víctimas mortales. A principios de enero la presencia de las fuerzas gubernamentales se reducía prácticamente a la capital del estado, Sittwe, y el AA inició una operación militar contra esta ciudad, lo que motivó un despliegue adicional de fuerzas de seguridad. En mayo la ofensiva se expandió a la ciudad de Kyaukphyu, zona que alberga intereses económicos chinos con infraestructura energética de este país. Los enfrentamientos en esta zona del oeste del país persistieron todo el año y se advirtió sobre el riesgo de que la insurgencia rohingya, que tras el genocidio de 2017

quedó muy debilitada y prácticamente desarticulada, se estuviera reorganizando desde Bangladesh.¹⁵⁸ Además, se hicieron públicas denuncias contra el AA con respecto a acontecimientos del 2024. Grupos rohingyas acusaron al AA de haber cometido una masacre contra población rohingya y haber matado a 600 personas en la ciudad de Buthidaung en mayo de 2024.

En otras zonas del país también se produjeron importantes enfrentamientos armados. Cabe destacar que el régimen logró recapturar la ciudad de Lashio en el estado Shan, después de que el MNDAA se retirara tras las presiones por parte de China para alcanzar un acuerdo que incluyera la entrega de esta ciudad. En el estado Shan también se registraron enfrentamientos, incluyendo entre grupos armados entre sí. El grupo ta'ang TNLA y el KIA chocaron y también hubo enfrentamientos entre el TNLA y las fuerzas gubernamentales. China presionó para que este grupo alcanzara un acuerdo con las Fuerzas Armadas. El grupo armado KIA logró algunos avances a principios de año en el estado Kachin y aunque tras el terremoto el grupo inició un alto el fuego unilateral, este colapsó en abril y se reanudaron los enfrentamientos en torno a la ciudad de Bhamo, donde el grupo trataba de capturar una importante base militar. No obstante, en septiembre el grupo sufrió importantes derrotas por parte de las fuerzas de seguridad.

Tailandia (sur)	
Inicio:	2004
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, BRN y otros grupos armados de oposición secesionistas
Intensidad:	1
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto en el sur de Tailandia se remonta a principios del siglo XX, cuando el entonces Reino de Siam y la potencia colonial británica en la península de Malasia decidieron partir el Sultanato de Patani, quedando algunos territorios bajo soberanía de la actual Malasia y otros (las provincias meridionales de Songkhla, Yala, Pattani y Narathiwat) bajo soberanía tailandesa. Durante todo el siglo XX ha habido grupos que han luchado para resistir las políticas de homogeneización política, cultural y religiosa impulsadas por Bangkok o bien para exigir la independencia de dichas provincias, de mayoría malayo-musulmana. El conflicto alcanzó su momento álgido en los años sesenta y setenta y remitió en las siguientes décadas gracias a la democratización del país. Sin embargo, la llegada al poder de Thaksin Shinawatra en 2001 implicó un drástico giro en la política contrainsurgente y antecedió el estallido del conflicto armado que vive la región desde 2004. La población civil, tanto budista como musulmana, es la principal víctima de la violencia, normalmente no reivindicada por ningún grupo.

A pesar de que a finales de año se reanudaron las conversaciones de paz entre las partes –tras una parálisis de casi dos años–, los niveles de violencia fueron parecidos a los del año anterior, consolidando la ligera tendencia al alza que ha vivido el conflicto armado desde el año 2020. Según datos de Deep South Watch,¹⁵⁹ en 2025 se registraron 608 episodios de violencia, en los que 116 personas murieron y 409 resultaron heridas en las provincias meridionales de mayoría musulmana. Desde el inicio del conflicto en 2004, el conflicto armado en el sur del país ha registrado 23.613 episodios de violencia en los que 7.811 personas han muerto y 15.318 han resultado heridas. En cuanto a las víctimas de 2025, un 15% fueron mujeres. Además, del total de víctimas, un 51% eran personas budistas (a pesar de que representan alrededor de una quinta parte de la población). Sin embargo, el Centro Administrativo de las Provincias Fronterizas del Sur (SBPAC, por sus siglas en inglés), dependiente del Gobierno, publicó cifras de impacto del conflicto más bajas, aunque estas no incluyeron el número de combatientes fallecidos. Según SBPAC en 2025 se registraron 150 incidentes de seguridad, en los que 48 personas murieron –38 funcionarios estatales y 10 civiles– y otras 384 resultaron heridas –219 funcionarios estatales y 165 civiles. Las cifras oficiales del Gobierno sobre el conflicto armado desde su inicio en 2004 también son más bajas, puesto que no incluyen la muerte de miembros del BRN u otros grupos armados. Según el SBPAC, desde principios de 2004 hasta finales de 2025, se produjeron 10.116 incidentes relacionados con la insurgencia, en los que 5.999 personas murieron (3.661 civiles; 2.338 funcionarios estatales) y otras 13.519 resultaron heridas (6.614 civiles; 6.905 personal estatal).¹⁶⁰

En cuanto a las dinámicas del conflicto, una parte importante de los episodios de violencia se concentró en la primera parte del año. De hecho, a finales de mayo el Gobierno declaró que en los cinco primeros meses se habían producido tantos eventos de conflicto armado como en todo 2024. Cabe destacar especialmente el incremento de la violencia tras un intento fallido de alto el fuego durante el mes de Ramadán, iniciativa que se había llevado a cabo con relativo éxito en ocasiones anteriores. A principios de marzo, poco después de que el Gobierno rechazara las demandas del BRN para un cese de hostilidades, el grupo armado llevó a cabo una serie de ataques coordinados con artefactos explosivos en las provincias de Yala y Narathiwat en los que cinco personas murieron y otras 14 resultaron heridas. Pocos días más tarde, a mediados de marzo, 18 miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado resultaron heridos en Narathiwat en una nueva serie de ataques con explosivos detonados de distancia. En abril, volvieron a registrarse altos niveles de violencia –especialmente

158. Véase Escola de Cultura de Pau, “[MYANMAR: La cronificación y regionalización del conflicto armado](#)”, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz para 2026*. Escola de Cultura de Pau, enero de 2026.

159. Deep South Watch, [Conflict Incident Database](#) [consultado el 8 de enero de 2026].

160. The Nation, “[Deep South insurgency marks 22 years: 10,116 attacks, 5,999 deaths](#)”, *The Nation*, 4 de enero de 2026.

por parte del BRN, con 57 ataques en los que 18 personas murieron y otras 50 resultaron heridas–, hasta el punto de que el Gobierno pospuso indefinidamente su intención de retirar la ley marcial en tres de los distritos de las provincias de Yala, Patani y Narathiwat. A principios de mayo, pocos días después de la muerte de un destacado líder del BRN a manos de las fuerzas de seguridad, el BRN llevó a cabo varios ataques en los que cinco civiles –incluyendo un menor– murieron. Grupos de la sociedad civil y organizaciones de derechos humanos –como Human Rights Watch– denunciaron tales ataques contra civiles y los calificaron de crímenes de guerra. El BRN hizo público un comunicado en el que lamentó tales muertes, señaló que el grupo se adhiere a los principios del derecho internacional humanitario y a los derechos humanos y rechazó tener población civil entre sus objetivos militares.

Uno de los elementos que generó mayor atención mediática durante el primer semestre del año fue el hallazgo de artefactos explosivos en algunas destinaciones turísticas del país en Phuket, Phang Nga y Krabi. Aunque no trascendieron detalles sobre tales hallazgos y las detenciones que se practicaron, y aunque el Gobierno desvinculó tales hechos de la insurgencia malayo-musulmana en el sur del país, varios medios de comunicación –como el Bangkok Post– especularon con la posibilidad de que el BRN (o incluso otro grupo armado histórico, el PULO) tuvieran la intención de llevar a cabo acciones para socavar la confianza del sector turístico y dañar la economía local. Desde el inicio del conflicto en 2025 casi no se han registrado operaciones ni episodios de violencia fuera de las provincias sureñas de mayoría musulmana.

Los niveles de violencia disminuyeron en la segunda mitad del año, coincidiendo con la asunción del cargo de un nuevo primer ministro, Anutin Charnvirakul, y acercamiento entre las partes –nombramiento de un nuevo panel negociador gubernamental, visita del primer ministro al sur del país, declaraciones en favor de la resolución del conflicto a través del diálogo, acuerdo en diciembre sobre la reanudación formal de las negociaciones. Sin embargo, siguieron produciéndose episodios de violencia, como una oleada de ataques insurgentes durante tres días consecutivos, que incluyeron el robo de cuantiosas cantidades de oro, un ataque contra un banco, y el estallido coordinado de 11 artefactos explosivos en varias localidades del país. Además, **numerosas organizaciones de derechos humanos siguieron criticando la vigencia de la ley marcial y del decreto de emergencia** por considerar que alientan la impunidad de las fuerzas de seguridad y crean resentimiento y agravios entre la población local.

Tailandia – Camboya

Inicio:	2025
Tipología:	Territorio Internacional
Actores:	Tailandia, Camboya
Intensidad:	1
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto actual entre ambos países tiene raíces históricas vinculadas a las rivalidades entre el Imperio Jemer y el Reino de Siam o al impacto geopolítico del dominio colonial francés de buena parte del Sudeste Asiático desde el siglo XVII, pero su origen está en la interpretación dispar del Tratado Franco-Siamés de 1907, que trataba de delimitar los más de 800 km. de frontera entre ambos países y que, entre otras cuestiones, devolvió a Camboya algunas regiones fronterizas controladas hasta entonces por Siam. Además de la falta de acuerdo respecto de la delimitación fronteriza, el conflicto también ha pivotado sobre la soberanía y el control de facto de varios templos en las regiones fronterizas en disputa, especialmente sobre el templo hindú del siglo XII Preah Vihear. En 1962, después de que Camboya elevara la disputa a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) tras la ocupación militar del templo por parte de Tailandia en los años 50, la CIJ dictaminó que el templo pertenecía a Camboya, pero no se pronunció claramente sobre la situación de las tierras adyacente al templo. Las tensiones resurgieron en 2008 cuando el templo de Preah Vihear fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, derivando en enfrentamientos fronterizos entre 2008 y 2011. En 2013, un nuevo fallo de la CIJ dictaminó que tanto el templo como el territorio circundante en disputa pertenecían a Camboya y exigió la retirada de todas las tropas de la zona. Respecto del contencioso por la delimitación fronteriza, en el año 2000 ambos países crearon una comisión conjunta para resolver pacíficamente el litigio, pero sin lograr avances significativos en los años posteriores.

Los enfrentamientos interfronterizos en julio y diciembre entre las Fuerzas Armadas de ambos países, considerados uno de los conflictos interestatales más intensos en el Sudeste Asiático en las últimas décadas, provocaron la muerte de alrededor de 150 personas –aunque algunas fuentes sostienen que podrían ser más del doble–, el desplazamiento de alrededor de 1,5 millones de personas, el cierre de la frontera y la ocupación de territorio foráneo o en disputa por parte de ambos países. Según los datos oficiales de mortalidad acumulados durante el año por parte de ambos Gobiernos, 149 personas fallecieron durante el año, la práctica totalidad en los enfrentamientos en julio y diciembre. Tailandia reconoció 105 muertes –43 militares y 62 civiles–, mientras que Camboya reconoció la muerte de 39 civiles y de solamente cinco militares o policías en julio, y no ofreció datos sobre las cifras de mortalidad en el mes de diciembre. Según el Gobierno de Tailandia y algunas otras fuentes, las bajas militares camboyanas podrían haber superado las 165,¹⁶¹ situando las cifras totales de mortalidad por encima de las 300 personas, mientras que el Ejército de Tailandia declaró que solamente en los tres primeros días de enfrentamientos en diciembre se produjeron

161. Swissinfo, “Tailandia dice que hay al menos 165 bajas del lado camboyano y Camboya lo niega”, *Swissinfo*, 12 diciembre 2025.

505 víctimas mortales en Camboya.¹⁶² Además, unas 800 personas resultaron heridas en ambos países, aunque la cifra real también podría ser muy superior. En cuanto al desplazamiento de población, se estima que casi 1,5 millones de personas se vieron obligadas a desplazarse, de las cuales más de 310.000 en julio y casi 1,2 millones en diciembre –unas 510.000 en Tailandia y casi 650.000 en Camboya. En cuanto a otros impactos humanitarios, se cerraron más de 2.200 escuelas –casi 1.200 en Tailandia y más de 1.000 en Camboya–¹⁶³ y otras muchas fueron habilitadas como refugios temporales para las personas desplazadas; mientras que cientos de centros de salud y hospitales clausuraron sus actividades o se vieron seriamente afectados por los enfrentamientos. En cuanto a la localización geográfica del conflicto, los enfrentamientos se produjeron principalmente en 16 ubicaciones a lo largo de la frontera de 800 km., afectando a las provincias tailandesas de Sisaket, Surin, Buriram, Ubon Ratchathani, Sa Kaeo, Trat y Chanthaburi y a las provincias camboyanas de Preah Vihear, Oddar Meanchey, Banteay Meanchey, Pursat, Koh Kong o Battambang.

En cuanto a la evolución y dinámicas del conflicto, los enfrentamientos de alta intensidad de finales de julio estuvieron precedidos por varios meses de tensión y episodios de violencia aislados. A finales de mayo, un soldado camboyano murió en el marco de una escaramuza entre ambos ejércitos en el llamado “Triángulo Emerald”, en la frontera entre las provincias de Preah Vihear (Camboya) y Ratchathani (Tailandia). A mediados de junio, la filtración por parte de Hun Sen –presidente del Senado y antiguo primer ministro camboyano durante 25 años– de una conversación privada con la primera ministra tailandesa, Paetongtarn Shinawatra, en la que esta parecía criticar al propio Ejército tailandés, provocó una crisis política que desembocó en su destitución y a la vez incrementó drásticamente la tensión entre ambos países. Poco después de tal incidente diplomático, Bangkok cerró temporalmente todos los pasos fronterizos alegando una campaña contra el crimen transnacional. En las semanas siguientes, varios soldados tailandeses resultaron heridos por minas antipersona en la frontera cuando realizaban tareas de desminado. Tailandia acusó a Camboya de violar el derecho internacional, cerró indefinidamente varios pasos fronterizos, llamó a consultas a su embajador en Camboya, expulsó del país el enviado especial de Camboya a Tailandia y puso a sus tropas en la frontera en modo de preparación para el combate. El 24 de julio, ambas partes se acusaron de iniciar las hostilidades de alta intensidad en varios puntos de la frontera común, y que provocaron la muerte de una cuarentena de personas y el desplazamiento de

**Los enfrentamientos
interfronterizos
provocaron la
muerte de unas
150 personas, el
desplazamiento
de 1,5 millones
de personas y la
ocupación de territorio
foráneo o en disputa
por parte de ambos
países**

unas 300.000 personas en cinco días. **El 28 de julio ambas partes firmaron un acuerdo de alto el fuego inmediato e incondicional** en el que Camboya y Tailandia se comprometían a congelar los movimientos militares y evitar cualquier avance en las zonas en disputa; retirar armas pesadas de las zonas fronterizas en disputa; restaurar los canales directos entre los mandos militares para evitar malentendidos; permitir el retorno de los civiles evacuados a sus hogares; y autorizar el despliegue de un equipo de observadores de la ASEAN, liderado por Malasia, para verificar el cumplimiento del alto el fuego. El acuerdo se alcanzó tras negociaciones en Putrajaya (Malasia) entre el primer ministro de Camboya, Hun Manet, y el primer ministro en funciones de Tailandia, Pusam Wayyachai, facilitadas por el primer ministro malasio Anwar Ibrahim, con el apoyo, la observación y la presión diplomática de ASEAN, China o EEUU –cuyo presidente, Donald Trump, amenazó con el incremento de aranceles a ambos países. Posteriormente, el 26 de octubre, **en el marco de la 47ª Cumbre de la ASEAN y con la facilitación principal de Malasia y EEUU, ambas partes firmaron el Acuerdo de Paz de Kuala Lumpur.** Además de incidir, concretar o expandir algunos de los compromisos previamente alcanzados en el alto el fuego de finales de julio, el acuerdo también pretendía restablecer la confianza mutua y normalizar las relaciones diplomáticas entre ambos países, iniciar operaciones conjuntas de desminado y de lucha contra el crimen transnacional y establecer un Comité de Fronteras para trabajar en la demarcación definitiva de la frontera.

A pesar de dichos acuerdos, ya desde finales de julio se registraron numerosas violaciones de la tregua, como intercambios de fuego esporádicos y estallidos de minas antipersona en los que algunos soldados resultaron heridos; incursiones en territorio del otro país; construcción de búnkeres; adquisición de equipamiento bélico; sobrevuelo de las zonas en disputa con drones; o retórica belicista y acusaciones cruzadas. El 10 de noviembre, el acuerdo fue suspendido unilateralmente por Tailandia tras la explosión de una mina terrestre que hirió a dos de sus soldados, lo que provocó acusaciones de que Camboya había colocado nuevas minas en zonas fronterizas. Tras varios días de incremento de la tensión, el 7 de diciembre se reanudaron los combates entre ambos países, primero en la provincia de Sisaket y posteriormente en como mínimo otros 16 lugares, desde el Golfo de Tailandia hasta la triple frontera con Laos. **Los enfrentamientos incluyeron numerosos ataques aéreos –con cazas F-16 y otro tipo de aviación, así como drones de vigilancia y de combate–, el uso de cientos de tanques de combate, la utilización cohetes, misiles y artillería pesada de**

162. The Nation, “[Thai Army says it has destroyed 82 Cambodian positions, 175 drones on day 8 of fighting](#)”, *The Nation*, 15 de diciembre de 2025.

163. Punreay, Hang, [Border conflict disrupts 2026 school year for students](#), *Khmer Times*, 5 de enero de 2026.

largo alcance, el despliegue en la frontera de decenas de miles de soldados e incluso la confrontación naval en el golfo de Tailandia –en la que Tailandia logró imponer un bloqueo naval para impedir el suministro militar y logístico por parte de Camboya. Además de los enfrentamientos armados, ambos países se acusaron mutuamente de haber ocupado territorio en disputa o incluso violado la integridad territorial del otro país.

Ante la escalada de la situación bélica y el incremento de la presión internacional, en diciembre ambos Gobiernos se comprometieron a reanudar las conversaciones durante una reunión de ASEAN, y **el 27 de diciembre anunciaron un alto el fuego** de 72 horas. Tras transcurrir dicho período sin incidentes de gravedad, el 31 de diciembre Bangkok liberó a 18 prisioneros camboyanos retenidos desde finales de julio y en los días posteriores los ministros de Exteriores de Camboya y Tailandia se reunieron en Yunnan (China), bajo la facilitación de China, con el fin de consolidar la tregua.

1.3.4. Europa

Europa Meridional

Türkiye (PKK)	
Inicio:	1984
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, PKK, TAK, ISIS
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:
El Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), creado en 1978 como un partido político de corte marxista-leninista y dirigido por Abdullah Öcalan, anunció en 1984 una ofensiva armada contra el Gobierno, embarcándose en una campaña de insurgencia militar para reclamar la independencia del Kurdistan, fuertemente respondida por el Gobierno en defensa de la integridad territorial. La guerra que se desencadenó entre el PKK y el Gobierno afectó de manera especial a la población civil kurda del sudeste de Türkiye, atrapada en fuego cruzado y víctima de las persecuciones y campañas de evacuaciones forzadas ejercidas por el Gobierno. El conflicto dio un giro en 1999, con la detención de Öcalan y el posterior anuncio del PKK del abandono de la lucha armada y la transformación de sus objetivos, dejando atrás la demanda de independencia para centrarse en la reivindicación del reconocimiento a la identidad kurda dentro de Türkiye. Desde entonces, el conflicto ha transcurrido entre fases de alto el fuego y de violencia, coexistiendo con intentos de diálogo (Iniciativa de Democratización en 2008, Diálogo de Oslo 2009-2011 y proceso de Imrali 2013-2015). En 2015 se reinició la guerra,

que desde los años ochenta ha causado unas 40.000 víctimas mortales. La guerra en Siria puso de nuevo en evidencia la dimensión regional de la cuestión kurda en Türkiye y el carácter transfronterizo del PKK. Milicias kurdas sirias, con vínculos con el PKK, establecieron una administración autónoma prokurda en el nordeste de Siria, combatida por Türkiye política y militarmente. En 2024 se inició un nuevo proceso negociador entre el Gobierno turco y el PKK.

El conflicto armado entre Türkiye y el grupo armado kurdo PKK desescaló de forma significativa en 2025, de la mano del proceso negociador iniciado en 2024,¹⁶⁴ no obstante análisis señalaron que continuaba la movilización militar. El Gobierno y el PKK –tanto su líder, Abdullah Öcalan, encarcelado desde 1999; como el liderazgo fuera de prisión– se involucraron en negociaciones y el proceso también involucró diálogo entre partidos políticos.¹⁶⁵ **Esta nueva iniciativa arrancó en su primera fase con foco en el ámbito militar y encaminó al conflicto armado hacia su posible futura finalización.** No obstante, el proceso contenía múltiples tensiones internas y regionales,¹⁶⁶ en un contexto internacional más convulso. Con más de 40 años de duración, en los últimos años el conflicto armado entre Türkiye y el PKK se había desplazado principalmente al norte de Iraq –ubicación de la mayoría de las fuerzas del PKK. Türkiye también ha combatido política y militarmente en Siria a fuerzas kurdas de ese país (coalición SDF, lideradas por las milicias kurdas YPG/YPJ, con vínculos con el PKK) a las que consideran una extensión del PKK.¹⁶⁷

En 2025 el conflicto armado estuvo marcado por diversos hitos en el ámbito militar. En un histórico llamamiento en febrero, Öcalan llamó al fin de la lucha armada e instó al PKK a convocar un congreso, deponer las armas y disolverse voluntariamente, argumentando cambios en el contexto histórico y un clima favorable asociado al proceso.¹⁶⁸ **El PKK anunció el 1 de marzo un alto el fuego unilateral.** Las SDF de Siria afirmaron que el llamado de Öcalan no aplicaba a su grupo. El Gobierno turco advirtió que todos los grupos vinculados al PKK debían disolverse, incluyendo sus “extensiones” en Siria. **Pese al alto el fuego unilateral, Türkiye mantuvo presión militar sobre el grupo y milicias vinculadas.** La organización Community Peacemaker Teams (CPT) cifró en 1.390 el número de bombardeos y ataques por parte de las FFAA turcas en el norte de Iraq entre el 1 de marzo y el 30 de junio.

Pese a los ataques, **el grupo anunció el 12 de mayo su decisión de disolución de su estructura organizativa y finalización de la lucha armada,**¹⁶⁹ afirmando que su lucha había llevado a un punto en que la cuestión kurda podía resolverse a través de la política democrática.

164. Véase Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2024. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2025.

165. Véase Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2026.

166. Véase Escola de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz para 2026*, enero de 2026.

167. Véase Siria en este capítulo.

168. Texto completo en “[Call for Peace and Democratic Society](#)”.

169. Texto completo del [comunicado](#).

No obstante, señalaron que la implementación de su decisión requería que se reconociera el derecho de Öcalan a la participación en la política democrática y de garantías legales sólidas en el proceso, y de un papel responsable del Parlamento en el proceso, entre otros elementos. El presidente turco calificó el anuncio de un hito clave para avanzar hacia un “país sin terrorismo”, y señaló que esperaba que la disolución abarcara a todas las extensiones del grupo, especialmente en el norte de Iraq, Siria y Europa. A partir del anuncio, el PKK pasó a utilizar temporalmente el nombre de Movimiento por la Libertad del Kurdistan.

El conflicto armado entre Türkiye y el PKK desescaló de forma significativa en 2025, de la mano del proceso negociador iniciado en 2024

Días después de la emisión de un mensaje en video de Öcalan –el primero autorizado desde su encarcelamiento–, **el PKK escenificó el comienzo del desarme** en un acto simbólico en que 30 combatientes destruyeron sus armas el 11 de julio en Suleimaniya (Kurdistan iraquí). En meses posteriores, medios progubernamentales informaron de algunos pasos más en desarme, bajo supervisión de los servicios de inteligencia y el Ejército. No obstante, no trascendieron detalles sobre hoja de ruta de desarme, cantidad ni tipología de armamento depuesto a final de año ni supervisión o verificación independiente. En octubre, **el PKK anunció la salida de sus fuerzas presentes en Türkiye y su retirada al norte de Iraq** y en noviembre las resituó en el norte de Iraq en áreas aún más alejadas de la frontera para evitar enfrentamientos y proteger el proceso de paz, según afirmó el grupo.

El proceso de paz tuvo reflejo en una marcada reducción de las hostilidades, principalmente a partir de mitad de año. Según ACLED, en las provincias del norte de Iraq de Erbil y Dohuk (principal escenario del conflicto Türkiye-PKK en los últimos años) se produjeron 1.375 y 396 eventos relacionados con involucramiento militar extranjero en 2025, en su mayoría explosiones de violencia remota.¹⁷⁰ Hasta marzo aumentaron y desde agosto fueron escasos, según ACLED. La organización CPT alertó en octubre de una situación de “paz fría” en el norte de Iraq en que pese al cese de bombardeos de Türkiye en septiembre, sus FFAA expandieron su presencia militar en la región, con la construcción de nueva infraestructura militar (nuevas carreteras para conectar bases militares y una nueva base) y restricción de movimiento a civiles.¹⁷¹ Según el CPT, también el PKK incrementó su movilización militar, expandiendo su red de túneles, reteniendo armamento y no participando en el desarme.¹⁷² En Türkiye ACLED contabilizó solo 52

eventos de violencia política. La letalidad desescaló, ligeramente por debajo de los umbrales de conflicto armado. ACLED contabilizó 70 muertes por eventos de involucramiento militar extranjero en las zonas del norte de Iraq escenario habitual del conflicto Türkiye-PKK y otras 15 en Türkiye por violencia política. A finales de año algunos análisis señalaron que aún era pronto para considerar el conflicto armado finalizado.¹⁷³

Durante 2025 el PKK reclamó al Gobierno la liberación de Öcalan, un marco legal que resuelva la situación de los miembros del PKK y reformas políticas y constitucionales de democratización que den respuesta a la cuestión kurda. En agosto se formó una comisión parlamentaria para abordar cuestiones del proceso, como el futuro de los combatientes del PKK, y tenía previsto emitir a inicios de 2026 un informe con recomendaciones. A finales de año aumentó la tensión, con más amenazas turcas a las milicias kurdas de Siria. A principios de 2026, operaciones militares de facciones pro-gubernamentales sirias y del Ejército sirio contra fuerzas kurdas hacían tener una escalada de violencia en ese país¹⁷⁴ y riesgo de impactos negativos en el proceso de paz en Türkiye.

Europa Oriental

Rusia – Ucrania	
Inicio:	2022 ¹⁷⁵
Tipología:	Gobierno, Territorio Internacional
Actores:	Rusia, milicias del Donbás, Ucrania
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

Rusia bajo liderazgo de Vladimir Putin inició en febrero de 2022 una invasión militar contra Ucrania, que resultó en la ocupación militar de áreas del sur y este del país, y afectó a otras zonas también con bombardeos y ataques, y generó graves impactos en seguridad humana, como desplazamiento forzado masivo, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones, violencia sexual, inseguridad alimentaria y energética, entre otros. La invasión rusa de Ucrania estuvo precedida de ciclos anteriores de conflicto y de diálogo fallidos: protestas antigubernamentales entre finales de 2013 y principios de 2014 que llevaron a la caída del gobierno del presidente Víktor Yanukóvich; anexión de Crimea por Rusia en marzo de 2014 y guerra en el este de

170. ACLED, [ACLED Explorer](#) [Consultado el 19 de enero de 2026].

171. Community Peacemaker Teams, “A cold peace: a ceasefire without demobilization”, *CPT*, 15 de octubre de 2025.

172. Community Peacemaker Teams, “Turkish military attacks reduce by 97%, amid ongoing peace developments and new Turkish military operation”, *CPT*, 11 de agosto de 2025.

173. Arslan, Rojda, *One Year of “Peace Process”: Has the Forty Years of Armed Conflict Between the PKK and Turkey Ended Under International Law?*, *Opinio Juris*, 21 de octubre de 2025.

174. Véase Siria y Turquía en Escuela de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz para 2026*, enero de 2026.

175. Entre 2014 y 2021 la guerra en el este de Ucrania era analizada como un conflicto interno internacionalizado, dentro del caso de análisis “Ucrania (este)”. Véase ediciones anteriores a 2022 de este informe.

Ucrania desde abril de 2014 entre milicias locales apoyadas por Rusia y el Ejército ucraniano. La invasión de 2022 y guerra interestatal transcurrió en torno a la soberanía e integridad territorial de Ucrania, puesta en cuestión por Rusia con una invasión, contraria a derecho internacional. El antagonismo entre EEUU, la UE y la OTAN, por un lado, y Rusia, por otro, y la fallida arquitectura de seguridad continental influían también sobre el contexto del conflicto y las perspectivas de resolución. Entre finales de febrero y abril de 2022 Rusia y Ucrania mantuvieron negociaciones político-militares, que resultaron fallidas. La invasión tuvo repercusiones globales multidimensionales, incluyendo entre otros en inseguridad alimentaria, así como en un orden internacional tensionado y mayor militarización del continente europeo. En el segundo mandato de la Administración Trump, EEUU redujo su apoyo a Ucrania y resituó a los países de la UE como adversarios, por lo que se pasó a un nuevo contexto en el conflicto Rusia-Ucrania.

La guerra entre Rusia y Ucrania, causada por la invasión rusa de 2022 contra el país vecino, se intensificó y escaló en 2025, en paralelo a iniciativas diplomáticas, pero que no lograron acuerdos.¹⁷⁶ La guerra Rusia-Ucrania continuó siendo el conflicto armado actual con más víctimas mortales anuales. Según ACLED, en 2025 murieron en Ucrania 78.347 personas (73.570 en 2023, 39.762 en 2022 y 40.530 en 2022). ACLED contabilizó 1.843 muertes por violencia política en Rusia (4.804 en 2024, 227 en 2023 y 97 en 2022), mayoritariamente relacionadas con la guerra con Ucrania. En Rusia, más de 1.300 fallecieron en 2025 en la región de Kursk¹⁷⁷ –escenario de una invasión por Ucrania entre agosto de 2024 y marzo de 2025. La mayor parte de las víctimas mortales de ambos países fueron militares. El proyecto investigativo de la BBC y Media Zona contabilizó 80.000 declaraciones judiciales de soldados de Rusia fallecidos o desaparecidos entre enero y noviembre de 2025. El número de muertes militares rusas verificadas desde 2022 y hasta el 4 de diciembre de 2025 asciende a 153.171, según ese proyecto periodístico.¹⁷⁸ Los Gobiernos ucraniano y ruso dieron cifras mucho más elevadas de víctimas militares en el bando contrario. Además, en 2025 murieron al menos 2.514 civiles y al menos otros 12.142 resultaron heridos, mayoritariamente en áreas bajo control de Ucrania, según datos de ACNUDH¹⁷⁹ (aumento de víctimas civiles del 31% y del 70% respecto a 2024 y 2023).

Las víctimas civiles en 2025 aumentaron un 31% respecto al año anterior y se incrementaron los intentos de evitar el registro militar por parte de hombres ucranianos

La guerra continuó teniendo un grave impacto en la seguridad humana. ACNUDH señaló un deterioro grave de las condiciones de vida en las regiones de los frentes de guerra, con daños extensos a viviendas y otras infraestructuras civiles.¹⁸⁰ En diciembre, 3,3 millones de personas estaban en situación de desplazamiento interno en Ucrania¹⁸¹ y 5,8 millones eran personas refugiadas, de las cuales 5,3 en países europeos. Aumentaron en un 12% los ataques a infraestructura médica, en comparación con 2024.¹⁸² Según OCHA, 10,8 millones de personas en Ucrania requerirán asistencia humanitaria en 2026.¹⁸³ Se incrementaron los intentos de evitar el registro militar por parte de hombres ucranianos. En los primeros días de 2026 el nuevo ministro de Defensa cifró en 2 millones el número de evasores del registro militar y en 200.000 el número de militares ausentados sin permiso oficial.

Se intensificaron las hostilidades en 2025, aunque con pocos cambios en las líneas del frente. Según ACLED, entre principios de 2025 y comienzos de 2026 se registraron 78.316 eventos en Ucrania. Esta cifra incluyó 76.112 eventos de violencia política, mayoritariamente explosiones/violencia remota (46.076) y batallas (29.950).¹⁸⁴ En 2024 ACLED contabilizó 51.647 eventos de violencia organizada. Las dinámicas bélicas se concentraron principalmente en el frente oriental en Ucrania, donde Rusia mantuvo como objetivo prioritario la toma de las áreas de Donetsk aún bajo control ucraniano. En esta región, las fuerzas rusas avanzaron hacia Pokrovsk, nodo clave de transporte y logística, y en diciembre controlaban en torno al 67% de la ciudad, según ISW. En Donetsk, Rusia anunció la captura de Chasiv Yar (finales de julio, tras 16 meses de combate), tomó Toretsk (agosto) y avanzó hacia Kostiantinivka, núcleos gravemente destrozados por bombardeos indiscriminados y combates. En el frente norte, Rusia completó en marzo la recuperación del control de la región rusa de Kursk. Moscú mantuvo presión militar en el norte de las regiones de Sumi y de Járkov con el objetivo de establecer zonas tapón, sin conseguirlo. En esta última región avanzó en la toma de Kupiansk, pero Ucrania la recuperó en diciembre. Rusia continuó atacando también en el frente de Zaporizhzhia (sur).

Durante 2025 Rusia capturó 4.831 km² adicionales de territorio ucraniano (3.604 km² en 2024), equivalente

176. Véase Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2026.

177. ACLED, *ACLED Explorer* [Consultado el 19 de enero de 2026].

178. Mediazona, *Russian losses in the war with Ukraine* [consultado el 18/12/2025].

179. ACNUDH, *Protection of Civilians in Armed Conflict — December 2025*, ACNUDH, 12 de enero de 2026.

180. ACNUDH, *Report on the Human Rights Situation in Ukraine, 1 June – 30 November 2025*, ACNUDH, 9 de noviembre de 2025.

181. IOM, *Displacement Tracking Matrix. Ukraine* [Consultado el 26 de enero de 2026].

182. OMS, *Kherson maternity ward struck as attacks on Ukraine's health care escalate and the fourth winter of full-scale invasion sets in*, OMS, 5 de diciembre de 2025.

183. OCHA, *Humanitarian Needs and Response Plan. Ukraine*.

184. ACLED, *ACLED Explorer* [Consultado el 19 de enero de 2026].

al 0,8% del territorio, según el ISW,¹⁸⁵ mayoritariamente en Donetsk. **A finales de año, Rusia controlaba el 19% de Ucrania**, según DeepState, proyecto ucraniano de datos de fuentes abiertas, incluyendo cerca del 78% de la región de Donetsk (un 10% más que en 2024), el 75% de Zaporíyia (73% en 2024), alrededor del 72% de Jersón y la práctica totalidad de Lugansk. Según ACLED, durante el año Rusia tomó alrededor de 200 localidades, la mitad de ellas pueblos pequeños en la intersección entre Donetsk, Zaporíyia y Dnipropetrovsk.¹⁸⁶ En términos generales, la guerra continuó siendo de desgaste, con frentes simultáneos, avances lentos para Rusia y un elevado coste de bajas militares. ISW señaló cambios en los métodos operativos y de asalto rusos que habrían facilitado estos avances limitados.

Se intensificó la guerra aérea en 2025. Según datos de ISW, Rusia lanzó 54.000 drones de largo alcance y 1.900 misiles contra Ucrania ese año. Según ACLED, el número de ataques de Rusia que involucraban drones aumentó anualmente en torno al 150%, y los ataques aéreos con resultado de civiles muertos o heridos aumentaron un 30%, debido a los bombardeos contra áreas densamente pobladas. En el último trimestre, Rusia lanzó ataques coordinados de gran escala –y también en regiones específicas– con misiles y drones contra infraestructuras energéticas de Ucrania, con graves impactos en el acceso de la población civil a la electricidad, calefacción y agua. Según datos de ACLED, Ucrania aumentó sus ataques contra infraestructura petrolera y militar en Rusia, así como sus actos de sabotaje e intentos de asesinato en Rusia y en áreas ucranianas ocupadas, y análisis advirtieron de los riesgos de normalización de esa práctica extrajudicial de los asesinatos, usada también por Rusia.¹⁸⁷ Por otra parte, en 2025 el conflicto se vio afectado por el enfoque de la nueva Administración Trump, que presionó diplomáticamente y redujo su apoyo militar a Ucrania, se acercó a Rusia y sacudió las relaciones euroatlánticas. En su nueva Estrategia de Seguridad Nacional, EEUU se mostró crítico con políticas de la UE y expresó desacuerdo con representantes europeos por considerar que tienen expectativas poco realistas sobre la guerra en Ucrania. Por su parte, Rusia escaló su confrontación con diversos países de Europa –incluyendo miembros de la OTAN–, incluyendo con violaciones del espacio aéreo con drones.¹⁸⁸

1.3.5. Oriente Medio

Golfo

Yemen	
Inicio:	2004
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Fuerzas leales al Gobierno internacionalmente reconocido, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen/Ansar Allah), milicias tribales vinculadas al clan al-Ahmar, milicias salafistas (incluyendo Happy Yemen Brigades), sectores armados vinculados al partido islamista Islah, sectores separatistas agrupados en el Southern Transitional Council (STC), Joint Forces (incluyendo las Giant Brigades), Security Belt Forces, AQPA, ISIS, coalición internacional liderada por Arabia Saudita, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos (EAU)
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto armado se inició en 2004 cuando los partidarios del clérigo al-Houthi, pertenecientes a la minoría shií, iniciaron una rebelión en el norte del Yemen. El discurso oficial ha acusado a los insurgentes de pretender la reinstauración de un régimen teocrático como el que imperó durante mil años en la zona, hasta el triunfo de la revolución republicana de 1962. Los al-houthistas lo niegan y han acusado a las autoridades yemeníes de corrupción y de desatender a las regiones montañosas septentrionales y se han opuesto a la alianza de Sanaa con EEUU en la denominada lucha contra el terrorismo. El conflicto se ha cobrado miles de víctimas mortales y ha provocado también masivos desplazamientos forzados de población. Los diversos intentos por buscar una salida negociada a la crisis fracasaron y las treguas suscritas se rompieron sucesivamente. En el marco de la rebelión que puso fin al Gobierno de Alí Abdullah Saleh en 2011, los al-houthistas aprovecharon para ampliar las zonas bajo su control más allá de su feudo tradicional en la provincia de Saada y se vieron crecientemente involucrados en choques con milicias salafistas, sectores afines al partido islamista Islah y milicias tribales. El avance de los al-houthistas hacia el centro y sur del país en 2014 agudizó la crisis institucional y forzó la caída del gobierno de transición, propiciando una intervención militar internacional liderada por Arabia Saudita en marzo de 2015. El conflicto ha ido adquiriendo una creciente dimensión regional e internacional y se ha visto influido por las tensiones entre Irán y Arabia Saudita y entre Washington y Teherán. Adicionalmente, Yemen es escenario desde los años 1990 de actividades de al-Qaeda, en especial desde la fusión de las ramas saudí y yemení que en 2009 dio origen a al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA). A partir de 2014 el grupo ha aprovechado el clima de inestabilidad en el país para avanzar en sus objetivos y

185. Institute for the Study of War, [Russian Offensive Campaign Assessment, December 31, 2025](#), ISW, 31 de diciembre de 2025.
186. Gurkov, Nichita, [Exhausted Ukraine faces military and diplomatic pressure to cede the Donbas](#), ACLED, 11 de diciembre de 2025.
187. Gurkov, Nichita, [Personal payback: Assassinations escalate in Ukraine and Russia's shadow war](#), ACLED, 19 de septiembre de 2025.
188. Véase el capítulo 2 (Tensiones).

sus milicianos se han visto involucrados en choques con los al-houthistas, con las fuerzas gubernamentales, con tropas de EAU y milicias tribales. Desde el ataque de al-Qaeda al USS Cole en 2000, EEUU se ha visto implicado en periódicos ataques contra el grupo. El escenario de conflicto en Yemen también ha favorecido la actividad de ISIS en el territorio. En 2023 la crisis en Gaza y sus repercusiones en toda la región impactaron también en Yemen, en especial tras la decisión de los al-houthistas de lanzar ataques contra Israel y naves israelíes o con destino a Israel en el Mar Rojo, ruta que concentra el 15% del transporte marítimo mundial.

Durante 2025 Yemen continuó siendo escenario de violencia de alta intensidad y conflictos superpuestos. Según los datos de ACLED, los hechos de violencia en el país causaron la muerte de casi 2.900 personas en el último año, una cifra superior a la registrada en 2024 (1.781 víctimas mortales). Sin embargo, parte de ese balance –más de 500 muertes– corresponde a las hostilidades entre el grupo armado yemení conocido como al-houthistas (Ansar Allah), EEUU e Israel en el marco del incremento de las tensiones regionales por Gaza y los enfrentamientos en el Mar Rojo que se iniciaron a finales de 2023 y que en 2025 derivaron en un conflicto armado con sus propias dinámicas.¹⁸⁹

En paralelo, la situación en Yemen continuó caracterizándose por periódicos enfrentamientos entre los al-houthistas –que controlan el norte y la capital del país– y fuerzas del gobierno internacionalmente reconocido, que incluye un amplio conjunto de grupos armados apoyados por actores regionales como Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos (EAU).

**En diciembre una
ofensiva de las
fuerzas secesionistas
del sur de Yemen
abrió una nueva crisis
en el país y evidenció
las tensiones entre
Arabia Saudita y EAU**

Aunque la tregua de facto que se ha mantenido parcialmente vigente en el país desde 2022 ha favorecido una disminución de los niveles de violencia respecto al peor período del conflicto armado, en 2025 se evidenció la fragilidad de la situación y se constataron numerosos enfrentamientos a lo largo de las líneas de frente que resultaron en muertes de combatientes y civiles. A lo largo del año se produjeron choques en al-Bayda, Marib, Taiz, al-Dahleah, Shabwa y Lahj, y en la zona fronteriza con Arabia Saudita. Los al-houthistas reforzaron sus tropas en estas y otras áreas como al-Jawf, Hajjah y Hodeida. La campaña militar de EEUU contra los al-houthistas alentó especulaciones entre sus adversarios sobre un posible apoyo de Washington a una ofensiva terrestre contra el grupo yemení que podría hacer retroceder sus posiciones, pero este escenario no se produjo. Por el contrario, se hicieron más profundas las divisiones y fracturas en el bando anti al-houthista, que desembocaron en una grave crisis a finales de 2025.

A lo largo del año diversos hechos hicieron patentes las divisiones en el seno del Consejo de Liderazgo

Presidencial (CLP) –la instancia ejecutiva de ocho miembros que lidera el gobierno internacionalmente reconocido– por luchas de poder, desacuerdos sobre temas económicos y por las aspiraciones secesionistas de algunos sectores. Además, se produjo una confrontación directa entre actores armados que integran el bando anti al-houthista. En noviembre se registraron choques por el control de la provincia Hadramaut (rica en recursos de hidrocarburos) entre la Alianza Tribal apoyada por Arabia Saudita y el Consejo Transicional del Sur (STC), que aspira a la independencia de la zona meridional, respaldado por EAU. **La situación se deterioró significativamente en diciembre, cuando las fuerzas del STC lanzaron una ofensiva en Hadramaut y al-Ghayda y luego en Shabwah y Abyan –hasta entonces en manos de otras facciones representadas en el CLP– para consolidar su control sobre todas las provincias del sur e impulsar su proyecto secesionista.** Inicialmente, el STC esgrimió el argumento de evitar que estas zonas fueran controladas por los al-houthistas o de otros grupos armados de línea yihadista. La ofensiva también dejó al partido Islah crecientemente aislado en Marib. El líder de la ofensiva y del STC, Aidarous al Zubaidi, era al mismo tiempo uno de los vicepresidentes del CLP.

En este contexto, se incrementó la tensión entre las potencias regionales implicadas en el conflicto yemení. Arabia Saudita consideró que los hechos suponían una amenaza para la estabilidad de Yemen y para su propia seguridad, atacó posiciones de las STC y, el 30 de diciembre, también una embarcación militar de EAU en el puerto de Mukalla que presuntamente transportaba arsenales para las fuerzas secesionistas del sur. El líder del CLP, Rashad al-Alimi, exigió la salida de las fuerzas de EAU del país –que se retiraron en los días siguientes–, instauró el estado de emergencia y expulsó a al-Zubaidi como miembro y vicepresidente del CLP. A principios de enero de 2026 los avances territoriales del sur se habían revertido, pero la crisis abierta apuntaba a un escenario de incertidumbre.

Cabe destacar que **en 2025 también se identificó un resurgimiento de al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA)** –que reivindicó acciones sobre todo en el sur del país– y se produjeron nuevos ataques aéreos de EEUU contra presuntos miembros del grupo armado que habrían causado la muerte de una decena de personas. Cabe destacar que durante el año los al-houthistas también intensificaron sus políticas represivas contra adversarios políticos, trabajadores humanitarios y de Naciones Unidas, incluyendo agencias como UNICEF y el Programa Mundial de Alimentos. En diciembre, la ONU denunció que el grupo yemení mantenía detenidos a 69 de sus funcionarios.

189. Véase el resumen sobre Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido en este capítulo.

Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido	
Inicio:	2025
Tipología:	Internacional Sistema, Gobierno
Actores:	Al-Houthistas/Ansar Allah, Israel, EEUU, Reino Unido, Irán
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

La crisis en Gaza y la consiguiente escalada entre diversos actores de Oriente Medio favoreció el inicio de una disputa que desde finales de 2023 ha tenido como escenario principal el Mar Rojo y que ha supuesto intercambios armados constantes del grupo armado yemení al-houthistas (o Ansar Allah) con Israel, EEUU y Reino Unido. Desde una posición declaradamente contraria a Israel y a EEUU –una postura que forma parte de su ideario político desde hace décadas– y argumentando solidaridad con la población palestina, los al-houthistas iniciaron a mediados de noviembre de 2023 ataques armados contra embarcaciones en el Mar Rojo, advirtiendo que mantendrían sus ofensivas hasta que Israel detuviera su campaña militar en la Franja. El grupo yemení amplió luego sus operaciones contra barcos mercantes de banderas diversas con destino a Israel, afectando así el tráfico en una zona crucial para el transporte marítimo mundial. Esta deriva motivó el establecimiento de la operación militar Guardián de la Prosperidad (diciembre de 2023), liderada por EEUU y con participación destacada de Reino Unido, entre otros países. Desde entonces, las hostilidades se han intensificado y ampliado desde su epicentro en el Mar Rojo. Cabe destacar que la disputa también se enmarca y ve influida por las tensiones entre EEUU e Israel con Irán –los al-houthistas forman parte del denominado “eje de resistencia” que aglutina a diversos actores en la órbita de Teherán– y que esta tensión repercute también en las dinámicas del conflicto armado en Yemen y sus perspectivas de transformación a través de negociaciones.

La confrontación del grupo armado yemení conocido como los al-houthistas (o Ansar Allah) con EEUU e Israel escaló significativamente en el último año y continuó viéndose muy influida por dinámicas regionales, en particular por la evolución de la crisis en Gaza y las tensiones geopolíticas con Irán. Si en 2024 esta disputa había sido considerada como un escenario de tensión –que causó la muerte a entre 30 y 50 personas–, **en 2025 los niveles de violencia se intensificaron y dejaron cientos de víctimas mortales –más de 500–, por lo que este contexto pasó a ser considerado un conflicto armado.** Las hostilidades que en el pasado año habían tenido como epicentro el Mar Rojo se centraron esta vez principalmente en territorio yemení –con un gran impacto en civiles– y, en menor medida, en Israel. Un elemento determinante

en la evolución de la contienda fue la **decisión de Washington de lanzar una intensa ofensiva contra los al-houthistas en marzo, en la primera intervención armada de EEUU en Oriente Medio desde que Donald Trump asumió su segundo mandato en enero de 2025.**

La administración Trump había anunciado una política de mano dura con los al-houthistas y una de sus primeras medidas en política exterior fue señalar al grupo como organización terrorista utilizando una designación más severa que la usada por su predecesor, Joe Biden. El grupo yemení –que ha condicionado la suspensión de sus ofensivas contra barcos militares y comerciales en el Mar Rojo y contra Israel a la situación en Gaza–, frenó estos ataques a principios de 2025 tras el anuncio de alto el fuego entre Hamas e Israel en enero. Sin embargo, en marzo la decisión del Gobierno de Netanyahu de romper la tregua y reinstaurar el bloqueo total a la Franja motivó que los al-houthistas anunciaran la reanudación de sus ataques en el Mar Rojo y el Golfo de Adén. En ese contexto el 15 de marzo se inició la campaña de bombardeos de EEUU contra posiciones de los al-houthistas, con el propósito de degradar las capacidades del grupo para desestabilizar una ruta marítima estratégica para el comercio mundial, debilitar su liderazgo y, de paso, enviar un mensaje a Irán, su principal aliado regional y suministrador de armas. Washington advirtió que consideraba a Teherán como totalmente responsable de cualquier respuesta de los al-houthistas. EEUU lanzó más de un millar de ataques en el marco de la denominada operación Rough Rider (Jinete Brutal), que se extendió por 52 días, afectó diversas provincias de Yemen, contó con el apoyo de Reino Unido –que lanzó un par de ofensivas directas– y provocó la muerte de cientos de personas. Según datos de Yemen Data Project, la campaña de EEUU en el país árabe causó la muerte de al menos 238 civiles y heridas a otras 500, cifras muy por encima de las registradas en el marco de la operación militar desplegada el año anterior.¹⁹⁰ Airwars destacó que se trataba de una cifra sin precedentes, ya que **en menos de dos meses EEUU causó tantas muertes de civiles como en todas las ofensivas que Washington ha lanzado en Yemen en los 23 años previos** –224 frente a 258, respectivamente, según los datos de este centro de análisis.¹⁹¹ Los ataques más graves se produjeron en el puerto de Ras Isa (Hodeida) y en un centro de detención en Sadaa (norte), ambos en abril, en los que murieron más de 150 personas. En total, desde enero y hasta noviembre de 2025, el número de víctimas mortales por ataques de EEUU en Yemen ascendía a 528, según ACLED.¹⁹²

190. Durante la operación Poseidon Archer –también de EEUU y Reino Unido, pero desplegada durante el mandato de Joe Biden–, los ataques causaron la muerte de 21 civiles yemeníes en 12 meses, según los datos de [Yemen Data Project](#) (consultado el 27 de enero de 2026). Cabe destacar que la crisis en el Mar Rojo también motivó la conformación de otras dos misiones militares multilaterales, la operación Prosperity Guardian (Guardián de la Prosperidad) también liderada por EEUU y la Operación Aspides de la Unión Europea (también conocida como EUNAVFOR Aspides).

191. Airwars, “[The U.S. killed almost as many civilians in 52 days as the previous 23 years of U.S. action in Yemen](#)”, *Airwars*, 18 de junio de 2025.

192. ACLED, *Regional power struggles fuel simmering tensions across the Red Sea*, Conflict Watchlist 2026, 11 de diciembre de 2025.

El 6 de mayo, Trump anunció que EEUU ponía fin a sus bombardeos tras la “capitulación” de los al-houthistas. Negociaciones indirectas mediadas por Omán habían desembocado en el acuerdo de alto el fuego entre Washington y el grupo yemení, que involucra la suspensión de los ataques en el Mar Rojo y que se facilite la libertad de navegación a las embarcaciones comerciales. El alto el fuego no se extendió, sin embargo, a Israel –según trascendió, el anuncio tomó por sorpresa al Gobierno de Netanyahu–, por lo que la confrontación entre ambos actores continuó en los meses siguientes. Los al-houthistas prosiguieron sus ofensivas contra Israel con misiles balísticos y drones, alcanzando por ejemplo el aeropuerto de Ben Gurión o el puerto de Eilat, y las fuerzas israelíes persistieron en sus ofensivas en zonas de Yemen controladas por el grupo yemení. **Los intercambios de fuego se intensificaron en junio, tras el ataque de Israel a Irán que condujo a la “guerra de 12 días”.**¹⁹³ En los últimos días de agosto, Israel lanzó una ofensiva de gran escala en la capital yemení, Sanaa, que acabó con la muerte del primer ministro al-houthista, **Ahmed Ghaleb Nasser al-Rahawi y otros miembros de su gabinete.** Los al-houthistas respondieron con una intensificación de sus ofensivas contra Israel hasta que en octubre un nuevo anuncio de alto el fuego en Gaza motivó una suspensión de sus ataques. A lo largo de 2025 las hostilidades entre el Gobierno de Netanyahu y los al-houthistas dejaron decenas de personas heridas en Israel y decenas de víctimas mortales, cientos de heridas y miles desplazadas en Yemen. Según datos de ACLED, las operaciones de las fuerzas israelíes en Yemen durante 2025 causaron más de 120 víctimas mortales. De acuerdo al mismo centro, entre enero y noviembre los ataques de los al-houthistas contra barcos comerciales se redujeron notoriamente –150 en 2024, frente a siete en 2025–, pero los ataques contra Israel se incrementaron en un 120% respecto al año anterior.¹⁹⁴ Al finalizar el año la desescalada motivada por el anuncio de alto el fuego en Gaza se mantenía, aunque en un clima volátil teniendo en cuenta la persistencia de los ataques israelíes en la Franja,¹⁹⁵ la situación de inestabilidad en Irán¹⁹⁶ y las dinámicas del conflicto entre los al-houthistas y otros actores yemeníes.¹⁹⁷

Mashreq

Iraq	
Inicio:	2003
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, fuerzas militares y de seguridad iraquíes, fuerzas kurdas (peshmergas), milicias chiíes (entre ellas Harakat al-Nujaba, la coalición Hashd al-Shaabi, Kataib Hezbollah y la coalición/plataforma Resistencia Islámica de Iraq), ISIS, coalición internacional anti-ISIS liderada por EEUU, EEUU, Irán, Türkiye, Israel
Intensidad:	2
Evolución:	↓

Síntesis:

La invasión de Iraq por parte de la coalición internacional liderada por EEUU en marzo de 2003, utilizando la supuesta presencia de armas de destrucción masiva como argumento y con la voluntad de derrocar al régimen de Saddam Hussein por su presunta vinculación con los ataques del 11 de septiembre de 2001 en EEUU, propició el inicio de un conflicto armado en el que progresivamente se involucraron numerosos actores: tropas internacionales, Fuerzas Armadas iraquíes, empresas de seguridad privadas, milicias, grupos insurgentes, y al-Qaeda, entre otros. El nuevo reparto de poder entre grupos sunníes, chiíes y kurdos en el marco institucional instaurado tras el derrocamiento de Saddam Hussein provocó descontento entre numerosos sectores. La violencia persistió y se hizo más compleja, superponiéndose la oposición armada contra la presencia internacional en el país a la lucha interna por el control del poder con un componente sectario, principalmente entre chiíes y sunníes, con un período especialmente cruento entre 2006 y 2007. Tras la retirada de las fuerzas estadounidenses a finales de 2011, las dinámicas de violencia han persistido, con un elevado impacto en la población civil. El conflicto armado se agravó en 2014 como consecuencia del ascenso del grupo armado Estado Islámico (ISIS) y la respuesta militar del Gobierno iraquí, apoyado por una nueva coalición internacional liderada por EEUU. Los niveles de violencia se han reducido desde 2018, tras el anuncio del Gobierno de victoria contra ISIS el año anterior, aunque el grupo continúa operando con acciones de menor intensidad. El país también se ha visto afectado por la creciente disputa entre Washington y Teherán y su competencia por influir en los asuntos iraquíes y, desde finales de 2023, por las repercusiones en toda la región de la crisis en Gaza.

A lo largo de 2025 continuó observándose la tendencia de reducción en los niveles de violencia en Iraq, que registraron su nivel más bajo desde el derrocamiento de Saddam Hussein en 2003. Según los datos de ACLED, durante el año murieron unas 580 personas en distintos hechos de violencia, principalmente enfrentamientos entre grupos armados, violencia contra

193. Véase el resumen sobre Israel – EEUU, Irán en este capítulo.

194. ACLED, *Regional power struggles fuel simmering tensions across the Red Sea*, Conflict Watchlist 2026, 11 de diciembre de 2025.

195. Véase el resumen sobre Israel-Palestina en este capítulo.

196. Véase el resumen sobre Irán en el capítulo 2 (Tensiones).

197. Véase el resumen sobre Yemen en este capítulo.

civiles y explosiones o violencia remota. Algunos de estos episodios estuvieron relacionados con el impacto de las tensiones y dinámicas regionales en el país, en particular de la pugna de Irán con Israel y EEUU. A lo largo del año, el Gobierno iraquí recibió presiones de Washington –tanto del Gobierno de Biden como luego de la administración Trump– para neutralizar a las milicias shíes próximas a Irán que operan en el país y que forman parte de las fuerzas armadas iraquíes. Las presiones para acelerar el desarme de estos grupos se intensificaron en marzo, en medio de advertencias a estas milicias para que no respondieran a la campaña militar que Washington inició contra los al-houthistas en Yemen.¹⁹⁸ Los grupos shíes iraquíes de la órbita de Irán mantuvieron un perfil bajo hasta que en junio la llamada “guerra de 12 días” entre Israel e Irán alentaron especulaciones sobre el posible impacto de la contienda en Iraq. El conflicto armado supuso afectaciones al tráfico y las defensas antiaéreas iraquíes y varias provincias del país fueron impactadas por misiles. El Gobierno iraquí denunció la agresión militar israelí y defendió el derecho de Irán a responder de manera proporcional. En las semanas siguientes también se produjeron ataques con drones y misiles en diversas infraestructuras –aeropuertos y campos petroleros, entre otros– en la región del Kurdistán, sin que fueran reivindicados, e incidentes entre las fuerzas federales y las milicias alineadas con Irán en Bagdad.

Durante 2025 también continuaron las actividades del grupo armado Estado Islámico (ISIS), que siguió protagonizando ataques asimétricos, principalmente contra las fuerzas de seguridad iraquíes. Entre abril y octubre se contabilizaron una veintena de estas ofensivas. Algunos análisis indican que en Iraq las actividades del grupo se habrían reorientado a fortalecer sus redes en la zona fronteriza con Siria, con la intención de aprovechar el nuevo escenario en el vecino país tras el derrocamiento de Bashar al-Assad en diciembre de 2024. En marzo, una acción conjunta de fuerzas iraquíes y de EEUU acabó en la muerte del número dos de ISIS. Adicionalmente, el norte de Iraq continuó siendo escenario de la confrontación entre Türkiye y el PKK, aunque las hostilidades disminuyeron notoriamente en comparación con años previos desde finales de febrero tras el anuncio de abandono de las armas por parte del grupo kurdo.¹⁹⁹ **El año 2025 también estuvo marcado por la retirada de presencia internacional del país. Por un lado, la coalición global contra ISIS liderada por EEUU, que inició su repliegue de Iraq en septiembre.** Los efectivos de EEUU –que llegó a tener 200.000 tropas estacionadas en el país– quedaron limitados a un pequeño contingente de asesores militares que

continuarán colaborando en la coordinación de la lucha contra el grupo armado yihadista desde una base en la Región del Kurdistán. **Por otro, la retirada de la misión de la ONU en el país, UNAMI, después de 22 años de actividad** centrada en el apoyo al proceso de transición en el país. En 2024 el Gobierno iraquí había solicitado la clausura de la misión, que cesó sus operaciones progresivamente y concluyó su mandato en diciembre. La salida de la UNAMI fue considerada como símbolo del inicio de una nueva etapa en Iraq, cuyo gobierno esperaba establecer un nuevo tipo de relación con la ONU.²⁰⁰

Al finalizar el año, la atención estaba centrada en el proceso político y en la formación del nuevo gobierno tras la celebración de elecciones parlamentarias en noviembre, que registraron una tasa de participación inesperadamente alta (56%), superior a la de los comicios de 2021 (41%). La coalición liderada por el primer ministro en funciones, Mohamed Shia al-Sudani, fue la que obtuvo mejores resultados, pero ningún partido obtuvo la mayoría. Observadores subrayaron que la votación se desarrolló en un clima general de calma, aunque se registraron algunos hechos de violencia en el contexto electoral, entre ellos el asesinato de un candidato. Algunos análisis advirtieron que esta calma relativa reflejaba la consolidación del poder y redes de patronazgo de distintos grupos y líderes bajo lógicas étnicas y sectarias más que una genuina estabilidad: las coaliciones shíes por medio de su dominio de las instituciones del Estado y los principales partidos kurdos a través de la intimidación y arresto de rivales políticos, mientras que los bloques suníes permanecían fragmentados y marginalizados.²⁰¹

Israel, EEUU – Irán²⁰²

Inicio:	2025
Tipología:	Internacional Sistema, Gobierno
Actores:	Israel, EEUU, Irán
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

Las relaciones entre Israel e Irán han tenido altibajos, pero desde las últimas décadas del SXX se ha impuesto un clima de hostilidad entre ambos Estados. En 1947 Irán fue uno de los países que votó en contra del Plan de la ONU para

198. Véase el resumen sobre Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido en este capítulo.

199. Véase el resumen sobre Türkiye (PKK) en este capítulo.

200. Schaer, Cathrin, “Less UN, fewer soldiers –a new era for Iraq?”, *Deutsche Welle*, 12 de julio de 2025; UN News, “In Baghdad, Guterres hails ‘new chapter’ in Iraq as UN mission draws to a close”, *UN News*, 13 de diciembre de 2025.

201. Ezzeddine, Nacy y Rahman Taha, Abdel, *Leaders tighten control as repression shapes Iraq’s 2025 elections*, ACLED, 5 de noviembre de 2025.

202. En la anterior edición de *Alerta* este caso fue analizado como una situación de tensión bajo la denominación “Israel-Irán”. La nueva denominación del caso como conflicto armado incluye a EEUU por su destacado papel en los hechos de 2025.

la Partición de Palestina por las consecuencias que podría tener en la región y defendió una propuesta alternativa de un único Estado federal. Pese a ello, tras la primera guerra árabe-israelí (1948), Irán se convirtió –durante el mandato del sha Mohammed Reza Pahlevi– en el segundo país musulmán (después de Turquía) en reconocer oficialmente a Israel. A partir de 1953, cuando un golpe de Estado reinstauró al liderazgo prooccidental en Irán, ambos países intensificaron sus relaciones económicas, militares y de seguridad. La revolución islámica de 1979 en Irán condujo a una ruptura de relaciones y a una dinámica de confrontación. La República Islámica, que asumió una posición más activa en la cuestión palestina, no reconoce a Israel. Israel, en tanto, considera a Teherán como una amenaza a la estabilidad en Oriente Medio. Desde mediados de la década de 1980, Irán e Israel se han involucrado en un conflicto por delegación que ha tenido repercusiones en toda la región y se han enfrentado en una guerra en la sombra, intercambiando ataques contra sus respectivos intereses. El programa nuclear iraní ha sido uno de los principales objetivos de los ataques. Israel, que posee armamento nuclear –a pesar de no reconocerlo públicamente– está determinado a evitar que Teherán pueda desarrollar un arma atómica. La confrontación entre Israel e Irán se había materializado principalmente a través de ataques indirectos, pero en 2024 –en el marco de una escalada en las tensiones regionales derivadas de la crisis en Gaza– ambos países traspasaron una línea roja en su disputa y se involucraron en ataques directos en sus respectivos territorios. En 2025 las hostilidades derivaron en un conflicto armado en el que también se implicó EEUU.

Después de que en 2024 escalara la tensión entre Israel e Irán en un contexto regional convulsionado por los efectos de la crisis en Gaza,²⁰³ **durante 2025 se registró un significativo aumento de la violencia que cristalizó en un nuevo enfrentamiento abierto entre Israel e Irán, al que se sumó EEUU y que dejó más de un millar de víctimas mortales.** La bautizada como “guerra de los 12 días” desembocó en un acuerdo de alto el fuego en junio, pero al finalizar el año la situación continuaba siendo altamente volátil y no se descartaban nuevas hostilidades en 2026. La escalada de junio de 2025 estuvo precedida en los primeros meses del año por advertencias por parte de altos funcionarios de Israel sobre un ataque contra Irán. Tras asumir el poder en el marco de su segundo mandato, el Gobierno de Donald Trump también había lanzado numerosas amenazas a la república islámica sobre una posible ofensiva si Teherán no desistía de sus actividades atómicas. Irán, en tanto, respondió a estas declaraciones advirtiendo con acciones recíprocas.

Pese a esta retórica virulenta, durante 2025 Washington e Irán entablaron un diálogo diplomático y en el primer

semestre del año se celebraron varias rondas de contactos, indirectas y directas, entre representantes de la administración Trump y el régimen iraní bajo la mediación de Qatar.²⁰⁴ Poco antes de que se celebrara la sexta ronda de contactos entre Washington y Teherán, Israel decidió lanzar una ofensiva de amplio alcance contra el régimen iraní. **El ataque sin precedentes de Israel se inició el 13 de junio** en el marco de una campaña militar denominada “León en Ascenso” (*Rising Lion*) **e incluyó ataques aéreos contra instalaciones nucleares, infraestructura balística y altos cargos militares y científicos iraníes implicados en el programa nuclear.** Adicionalmente, los ataques israelíes alcanzaron otros objetivos, como infraestructura energética, ministerios, edificios gubernamentales, la radiotelevisión pública y la prisión de Evin, en Teherán. La capital iraní fue la más afectada –miles de personas se vieron obligadas a huir de la ciudad–, aunque los ataques israelíes alcanzaron a la práctica totalidad del país (27 de las 31 provincias).

Irán respondió a la ofensiva israelí con el lanzamiento de más de un millar de proyectiles y drones en el marco de una operación que denominó “Promesa Verdadera III” (*True Promise III*). Entre el 80% y el 90% de los ataques iraníes fueron interceptados por los sistemas de defensa israelí, pero más de una treintena de misiles alcanzaron Israel. En este contexto, **EEUU decidió sumarse a la contienda y el 22 de junio lanzó una serie de ataques con bombas de gran magnitud contra las instalaciones nucleares iraníes de Isfahan, Natanz y Fordow.** Trump se convirtió así en el primer presidente estadounidense en atacar el programa nuclear de un tercer país y también en el primero en unirse explícitamente con Israel en

la ofensiva contra un adversario.²⁰⁵ Un día después de los ataques de EEUU, el régimen iraní –que había anunciado represalias– lanzó una ofensiva contra la base militar estadounidense de al-Udeid, en Qatar, ampliamente interceptado por las fuerzas de Washington y por Qatar. Después de estos intercambios de fuego, el 24 de junio Trump anunció un alto el fuego “completo y total” entre Israel e Irán. Las hostilidades cesaron tras unas horas y la tregua se puso

en marcha en medio de reivindicaciones de victoria tanto del Gobierno de Benjamin Netanyahu como del régimen iraní. El balance de los enfrentamientos fue de más de 1.100 personas fallecidas en Irán –40% civiles, según estimaciones– y 28 en Israel, en su mayoría civiles.²⁰⁶ El ataque de Israel, apoyado luego por EEUU, volvió a poner en evidencia las vulneraciones a las normas del derecho internacional y la creciente normalización del uso de la fuerza en el sistema internacional.²⁰⁷ Israel

*La ofensiva israelí
contra Irán en junio
desembocó en la
llamada “guerra de
los 12 días” en la que
también se involucró
EEUU*

203. Véase el resumen sobre Israel-Irán en el capítulo 2 (Tensiones) en la edición anterior de este anuario.

204. Para más información, véase Irán (programa nuclear) en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2026.

205. Center for Preventive Action, *Iran's Conflict With Israel and the United States*, Council on Foreign Relations (CFR), 5 de enero de 2026.

206. ACLED, *Q&A/Twelve days that shook the region: Inside the Iran-Israel war*, 4 de julio de 2025.

207. Para más información y análisis, véase “Ataque de Israel y EEUU a Irán culmina en una tregua frágil y en un escenario incierto” en Escola de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz*, julio de 2025.

justificó su ofensiva argumentando que Irán estaba *ad portas* de conseguir un arma nuclear, pero no presentó evidencias al respecto y recibió amplias críticas por intentar presentar su accionar como un “ataque preventivo”. El Gobierno de Trump lanzó su ofensiva sin apelar a una resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ni someter su acción a la autorización del Congreso estadounidense. Si bien el 12 de junio la Organización Internacional de la Energía Atómica (OIEA) había censurado a Irán por sus actividades nucleares y no cumplir con sus obligaciones según el Tratado de No Proliferación Nuclear, el organismo y la CIA habían concluido que no había indicios de que Irán hubiera dado el paso para militarizar sus capacidades nucleares. **Tras la “guerra de los 12 días” y pese al evidente daño a sus instalaciones, no estaba clara la extensión real del daño al programa atómico iraní ni el paradero de las reservas –que se estiman en unos 400 kilos– de uranio enriquecido al 60% por parte de la república islámica.** El ataque contra el programa nuclear iraní fue considerado como un punto de inflexión que afectaría de manera determinante las negociaciones internacionales sobre su programa nuclear. Tras la ofensiva, Teherán limitó el acceso de inspectores internacionales a sus instalaciones y, en septiembre, la ONU anunció la reactivación de las sanciones contra Irán que estaban vigentes antes del acuerdo sobre el programa nuclear iraní suscrito en 2015.

Al finalizar el año, las perspectivas sobre una nueva escalada del conflicto eran inciertas. Tras el fin de la “guerra de los 12 días”, diversos análisis alertaban sobre las posiciones maximalistas de Israel que trascienden el programa nuclear iraní y apuntaron a que podría continuar con sus políticas ofensivas en un intento por rediseñar el mapa de Oriente Medio. Bajo esta lógica, el Gobierno israelí podría intentar ampliar sus avances estratégicos en la región, aprovechando el debilitamiento de actores regionales aliados de Irán en los últimos años (Hamas, Hezbollah, caída de Bashar al-Assad en Siria). En este sentido, según trascendió, Netanyahu planteó a Trump la necesidad de nuevas acciones militares contra el programa balístico iraní durante su visita a Washington en diciembre. **La activación de una nueva oleada de protestas populares en Irán a finales de diciembre y la inmediata respuesta represiva del régimen también sirvieron de argumento a Trump para advertir a Teherán con una nueva intervención militar.**²⁰⁸

Israel – Hezbollah	
Inicio:	2023
Tipología:	Gobierno, Territorio Internacional
Actores:	Israel, Hezbollah, otras organizaciones armadas libanesas (Fuerzas al-Fajr, Movimiento Amal) y palestinas con presencia en Líbano (Brigadas al-Qassam de Hamas y Brigadas al-Quds de la Jihad Islámica)
Intensidad:	2
Evolución:	↓

Síntesis:

El conflicto tiene como telón de fondo la cuestión palestino-israelí y sus consecuencias en la región. Por una parte, la presencia de miles de personas refugiadas palestinas que se establecieron en Líbano a partir de 1948, junto con la dirección de la OLP en 1979, propició continuos ataques por parte de Israel en el sur del país. Las fuerzas israelíes invadieron el sur del Líbano en 1978 y de nuevo en 1982 bajo el argumento de expulsar a las milicias palestinas que usaban la región para lanzar ataques a Israel. El nacimiento del grupo político y armado shií Hezbollah a principios de los ochenta en el Líbano –en el marco de la guerra civil en el país–, con una agenda de oposición a Israel, rechazo a la presencia occidental en Oriente Medio y liberación de Palestina, originó enfrentamientos periódicos hasta culminar con la ofensiva israelí a gran escala contra Líbano de julio de 2006. Considerado como uno de los actores armados no estatales más poderosos de la región, Hezbollah cuenta con Irán como su principal respaldo exterior y en los últimos años se ha implicado en operaciones bélicas en Siria e Iraq y en la asistencia militar a otros grupos armados con agendas afines en la región. En 2023, la crisis en Gaza y la consiguiente intensificación de las tensiones en todo Oriente Próximo derivaron en una nueva fase del conflicto armado entre Israel y Hezbollah. Desde 1978, en la zona fronteriza de facto entre Líbano e Israel se encuentra desplegada una misión de la ONU, la UNIFIL, con un mandato que ha ido evolucionando y que incluye la supervisión del repliegue de las fuerzas israelíes del sur de Líbano (2000) y del cese de hostilidades (tras la guerra de 2006).

Los niveles de violencia asociados a la confrontación entre Israel y Hezbollah se redujeron en 2025 respecto a los altísimos umbrales alcanzados el año anterior, en el que se contabilizaron más de 4.000 muertes y cientos de miles de desplazamientos forzados a causa del conflicto armado. **Las hostilidades disminuyeron a partir del alto el fuego alcanzado a finales de noviembre de 2024 a instancias de EEUU y Francia, aunque desde entonces se han registrado reiteradas vulneraciones al acuerdo.**²⁰⁹ Israel continuó realizando ataques prácticamente diarios en territorio libanés –uno cada cuatro horas en promedio, según estimaciones–,²¹⁰ bajo el argumento de eliminar a

208. Según algunos análisis, la posibilidad de un ataque de EEUU se frenó a principios de 2026 a petición de países árabes, que temen represalias y un efecto desestabilizador en la región. En los cálculos de EEUU también habrían influido las dudas expresadas por el propio Netanyahu, según algunas voces preocupado por los efectos de eventuales ataques iraníes en su territorio en un año electoral en Israel. Para más información, véase Wong, Edward, Tyler Pager y Eric Schmitt, “Israel and Arab Nations Ask Trump to Refrain From Attacking Iran”, *The New York Times*, 15 de enero de 2026 y Tisdall, Simon “Iran cannot be bombed into democracy. But it can be helped to find its way there”, *The Guardian*, 18 de enero de 2026.

209. Para más información, véase el análisis sobre Israel-Líbano en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona, Icaria, 2026.

210. Christou, William, “Israel strikes southern Lebanon as deadline to disarm Hezbollah nears”, *The Guardian*, 24 de diciembre de 2025.

miembros de Hezbollah o prevenir la reconstrucción de capacidades militares del grupo shií libanés. Hezbollah no se involucró en ataques contra Israel en 2025, ni siquiera durante la llamada “guerra de 12 días” entre Israel e Irán en junio,²¹¹ que sí motivó la implicación de otros grupos regionales aliados de Teherán, como los al-houthistas.²¹² Según el balance de ACLED, a lo largo de 2025 más de 400 personas murieron en Líbano en hechos de violencia asociados a esta disputa, entre ellos unos 25 comandantes de Hezbollah. Entre noviembre de 2024 y noviembre de 2025 el ministerio de Salud libanés había contabilizado 330 víctimas mortales y casi un millar de personas heridas. En agosto, las fuerzas armadas israelíes reconocieron haber dado muerte a más de 240 presuntos combatientes y haber lanzado 600 ataques aéreos desde la entrada en vigor del cese de hostilidades. **La ONU denunció que en un año, hasta noviembre, las operaciones israelíes en Líbano habían provocado la muerte de al menos 127 civiles.**²¹³ De hecho, uno de los episodios más cruentos del año se produjo en enero, cuando las fuerzas israelíes dispararon contra civiles libaneses desplazados que intentaban regresar a sus hogares causando la muerte de 22 personas y heridas a más de un centenar; y otro en noviembre, cuando un ataque aéreo contra el campo de refugiados palestino de Ain al-Hilweh dejó 13 víctimas mortales, 11 de ellas menores. **Los ataques de Israel no se limitaron a la zona sur del Líbano y alcanzaron también otras localidades, como el Valle de Bekaa y la provincia de Baalbek (noreste), y la capital, Beirut, que fue objeto de varias ofensivas aéreas.** Durante 2025 el Gobierno de Netanyahu informó que la práctica totalidad la población israelí desplazada por el conflicto había regresado a sus hogares. En Líbano, por el contrario, hasta octubre aún seguían desplazadas casi 65.000 personas, de las cuales 51% eran mujeres.²¹⁴

A mediados de febrero, en virtud de lo estipulado en el acuerdo de alto el fuego, Israel se retiró de la mayor parte del sur del Líbano que había ocupado durante las hostilidades iniciadas en 2023, pero no de todo el territorio. **Al finalizar el año, Israel continuaba incumpliendo las condiciones de la retirada y mantenía fuerzas militares en cinco posiciones y dos “zonas de amortiguación” al norte de la conocida como Línea Azul** (frontera de facto, pero no internacionalmente reconocida entre Líbano e Israel). El Gobierno de Netanyahu ha insistido en que se mantendrá en estas posiciones hasta que Israel tenga la certeza de que Hezbollah no retornará a la zona sur del Río Litani. El acuerdo de alto el fuego establece que el Gobierno libanés prevendrá que Hezbollah y otros grupos armados lancen ataques contra Israel y que las Fuerzas Armadas libanesas (FAL) dismantelarán infraestructuras y confiscarán

armas no autorizadas, entre otras tareas. En esta línea, durante 2025 las FAL ampliaron su despliegue en el sur del Líbano. En septiembre había ya casi 9.000 efectivos al sur del río Litani, y hasta octubre habían retirado cerca de 10.000 cohetes, casi 400 misiles y más de 200.000 explosivos.²¹⁵ **En agosto, el Gobierno libanés aprobó y encomendó al Ejército un plan para garantizar el monopolio estatal del uso de las armas a finales de 2025,** medida que requiere el desarme de Hezbollah y otros grupos armados. En septiembre, las FAL presentaron su propuesta al gabinete. Aunque los detalles eran confidenciales, trascendió que se había fijado un plazo de tres meses para la confiscación completa de los arsenales al sur del Río Litani. La hoja de ruta para el desarme fue rechazada y criticada por Hezbollah y su principal aliado, el Movimiento Amal. Algunos dirigentes de Hezbollah insistieron en que no aceptarían el desarme total y otros subrayaron que estaban dispuestos a discutir cómo integrar su poder militar a las fuerzas nacionales, pero solo después de conseguir la expulsión de Israel de territorio libanés, la liberación de prisioneros y el inicio de la reconstrucción. Paralelamente, cabe destacar que, en virtud de un acuerdo entre los presidentes libanés y palestino en mayo, las facciones palestinas de la órbita de la OLP iniciaron la transferencia de sus armas a las autoridades libanesas. Hasta noviembre se habían producido entregas en ocho de los 12 campamentos refugiados palestinos. El acuerdo no involucraba a los grupos palestinos Hamas y Jihad Islámica presentes en Líbano.

A estos hechos se suma que **a mediados de año el Consejo de Seguridad de la ONU decidió renovar el mandato de su misión en Líbano (UNIFIL) por última vez, hasta finales de 2026, período a partir del cual finalizará sus operaciones** y deberá iniciar su repliegue del país. La misión de mantenimiento de la paz – integrada por casi 12.000 efectivos de 48 países– ha recibido crecientes críticas de Israel, incómodo por la labor de observación y las denuncias de la misión. Entre otras cosas, la UNIFIL ha alertado sobre las constantes violaciones del espacio aéreo libanés por parte de Israel, de la construcción de muros dentro del territorio libanés y de disparos por parte de Israel en zonas próximas a efectivos de la misión. Al finalizar el año, la situación continuaba siendo incierta y volátil. En octubre, tras un ataque terrestre de las fuerzas israelíes en la localidad de Blida, el presidente libanés instruyó a las FAL a confrontar este tipo de incursiones. En diciembre algunas informaciones apuntaban a que Israel estaba considerando lanzar una nueva ofensiva a gran escala contra Hezbollah, aunque en la práctica durante el mes hubo un descenso relativo en la letalidad de sus ofensivas en Líbano. Israel recibió con escepticismo

211. Véase el resumen sobre Israel, EEUU – Irán en este capítulo.

212. Véase el resumen sobre Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido en este capítulo.

213. The Guardian, “At least 127 civilians killed in Israeli strikes on Lebanon since ceasefire, UN says”, *The Guardian*, 25 de noviembre de 2025.

214. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Informe del secretario general sobre la Aplicación de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad durante el período comprendido entre el 21 de junio y el 20 de octubre de 2025*, S/2025/738, 11 de noviembre de 2025.

215. US Central Command, *Military Leaders Meet on Disarmament Efforts in Southern Lebanon*, 16 de octubre de 2025.

el anuncio de las FAL (a principios de enero) de que se había completado ampliamente la primera fase del desarme al sur del Río Litani. Según trascendió, a finales de 2025 Arabia Saudita, Egipto y Qatar instaron a EEUU a presionar a Israel para una desescalada. Washington, en tanto, presionaba al Gobierno libanés para un diálogo con Israel, que el Gobierno de Beirut intentaba evitar presentar como un paso hacia la “normalización” de relaciones con Israel.

Israel – Palestina	
Inicio:	2000
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional
Actores:	Gobierno israelí, milicias de colonos, AP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLP, Comités de Resistencia Popular, grupos salafistas, brigadas de Jenín, Nablus y Tubas, Lion's Den
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto entre Israel y los diferentes actores palestinos se reinició en el año 2000 con el estallido de la 2ª Intifada propiciada por el fracaso del proceso de paz promovido a principios de los años noventa. El conflicto palestino-israelí se manifiesta en 1947 cuando la resolución 181 del Consejo de Seguridad de la ONU dividió el territorio de Palestina bajo mandato británico en dos Estados y poco después se proclamó el Estado de Israel (1948), sin poderse materializar desde entonces un Estado palestino. Tras la guerra de 1948-49 Israel se anexionó Jerusalén oeste, y Egipto y Jordania pasaron a controlar Gaza y Cisjordania, respectivamente. En 1967, Israel ocupó Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza tras vencer en la llamada Guerra de los Seis Días contra los países árabes. No será hasta los acuerdos de Oslo (1993) que la autonomía de los territorios palestinos será formalmente reconocida, aunque su implementación se vio impedida por la ocupación militar y por el control del territorio impuesto por Israel. En octubre de 2023 los ataques de Hamas y otros grupos palestinos marcaron un nuevo punto de inflexión y sirvieron de justificación a Israel para lanzar un castigo colectivo contra la población palestina –en especial en Gaza– denunciado como un genocidio.

A lo largo de 2025 continuaron registrándose extraordinarios niveles de violencia que provocaron gravísimos impactos en la población civil palestina, afectada por los incesantes ataques y las políticas de bloqueo y genocidio impuestas por Israel. Aunque la

puesta en marcha de acuerdos de alto el fuego supuso una reducción relativa de la violencia en algunos períodos del año, Palestina fue señalada en 2025 como el escenario con el nivel de violencia política más intenso a nivel mundial²¹⁶ y las cifras de letalidad siguieron siendo de una inusual magnitud. Según el balance de OCHA basado en informaciones del ministerio de Salud de Gaza, **desde octubre de 2023 y hasta finales de 2025 más de 70.000 palestinos y palestinas habían muerto en Gaza.**²¹⁷ De este total, **más de 25.000 habrían muerto en 2025** a causa de las políticas israelíes, que continuaron siendo crecientemente denunciadas como genocidio. El recuento de ACLED de enero hasta finales de noviembre apuntaba a una cifra de 16.000 palestinos y palestinas muertos en las ofensivas israelíes.²¹⁸

Diversas investigaciones indican que las cifras acumuladas de letalidad en Gaza desde octubre de 2023 serían muy superiores, ya que había muchos cuerpos que no han podido ser rescatados de los escombros y las estimaciones oficiales no contemplan las muertes no registradas o indirectas producto de la expansión de enfermedades, la falta de acceso a atención de salud por la destrucción de hospitales y la falta de medicinas, o el uso del hambre como arma de guerra, entre otras prácticas. Estimaciones citadas por la relatora especial de la ONU para los derechos humanos en el territorio ocupado palestino, Francesca Albanese, apuntan a un posible balance de hasta 680.000 víctimas mortales.²¹⁹ A esto se añaden **más de 170.000 personas heridas en la Franja –más de 66.000 en 2025. Además, el 80% de las infraestructuras han sido destruidas o dañadas y más de 630.000 niñas y niños palestinos continuaban sin acceso a la educación formal por tercer año consecutivo.** La práctica totalidad de la población gazatí (2,1 millones) permanecía desplazada, tras huir en varias ocasiones. Según el Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS), en dos años, hasta finales de 2025, el efecto combinado de muerte y desplazamiento había provocado la disminución de 10% de la población gazatí (unas 250.000 personas).²²⁰

La situación en Cisjordania también continuó siendo grave. Las acciones de las fuerzas israelíes y los ataques de colonos contra población y propiedades palestinas se incrementaron en 2025 un clima de impunidad y causaron la muerte de al menos 240 palestinos, de los cuales 55 eran niños, y heridas a casi 4.000. En el mismo período 17 israelíes murieron en hechos de violencia en Cisjordania y otro centenar resultaron heridos.²²¹ **El balance acumulado de muertes palestinas desde octubre de 2023 a octubre de 2025 superaba**

216. ACLED, *Israel recalibrates its military campaigns in a region still on edge*, Conflict Watchlist 2026, 11 de diciembre de 2025.
217. UN OCHA OPT, *Reported impact snapshot. Gaza Strip*, 28 de enero de 2026.
218. UN OCHA OPT, *Reported impact snapshot. Gaza Strip*, 28 de enero de 2026.
219. UN, *Gaza: “This is the Shame of Our Time”*. Press Briefing by Special Rapporteur Francesca Albanese, 15 de septiembre de 2025.
220. PCBS, *The Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS), presents a brief on the status of the Palestinian people at the end of 2025*, 31 de diciembre de 2025.
221. UN OCHA OPT, *West Bank Monthly Snapshot - Casualties, Property Damage and Displacement. December 2025*, 21 de enero de 2026.

el millar, cifra que representa en 43% de todas las muertes de palestinos y palestinas en Cisjordania en las últimas dos décadas.²²²

Respecto a la evolución del contexto en 2025, el año se inició con el anuncio de un alto el fuego mediado por Qatar, Egipto y EEUU, que entró en vigor el 19 de enero y contó con el impulso de la administración de Donald Trump en el marco de la asunción de su segundo mandato. El plan estaba estructurado en tres fases y la puesta en marcha de la primera de ellas derivó en la liberación de israelíes retenidos por Hamas en Gaza y la excarcelación de palestinos y palestinas detenidos por Israel y en un levantamiento relativo del bloqueo al acceso de ayuda humanitaria en la Franja. En medio de desacuerdos y acusaciones cruzadas sobre la implementación del pacto, Israel planteó nuevas condiciones para extender la primera fase y no pasar a la segunda, que debía conducir al establecimiento de un alto el fuego permanente, a nuevos intercambios de prisioneros y al retiro de Israel de Gaza. **El 18 de marzo, Israel –que a pesar de la tregua había continuado lanzando ataques sobre la Franja– decidió romper el alto el fuego y reanudar la campaña militar a gran escala e imponer un bloqueo total a la Franja.**²²³ El Gobierno de Netanyahu volvió a esgrimir su intención de conseguir una “victoria total” a pesar de la percepción de que Hamas ya no constituía una amenaza militar, incluso entre los propios círculos castrenses israelíes.²²⁴ La situación en la Franja se deterioró en los meses siguientes tanto por la violencia como por las graves carencias de la población. Israel impuso un sistema de reparto de alimentos en coordinación con EEUU a través de la polémica Fundación Humanitaria de Gaza (GHF), ampliamente cuestionada por vulnerar los principios de la acción humanitaria. **Hasta finales de julio casi 1.400 palestinos habían muerto mientras intentaban conseguir comida,** la mayoría en incidentes en las inmediaciones de los centros de distribución de alimentos controlados por Israel.²²⁵ **En agosto, se multiplicaron las alertas por la situación de hambruna provocada en Gaza.**²²⁶

Desde octubre de 2023 y hasta finales de 2025 más de 70.000 palestinos y palestinas habían muerto en Gaza, un balance que se considera conservador y que otras estimaciones multiplican significativamente

La Comisión Internacional de Expertos/as Independientes de la ONU concluyó que Israel estaba perpetrando genocidio en Gaza y señaló la responsabilidad de políticos y militares israelíes

En Cisjordania las acciones israelíes se intensificaron a principios de año –en paralelo al alto el fuego en Gaza–, con una operación terrestre que afectó principalmente a los campos de personas refugiadas de Jenin y Tulkarem y que provocó el desplazamiento forzado de unas 40.000 personas –el mayor desde 1967. A lo largo de 2025 se intensificaron las barreras y controles impuestos por Israel, que también amplió sus políticas de apropiación y ampliación de asentamientos ilegales en Cisjordania. **La aprobación y construcción de colonias en 2025 fue la más alta desde que la ONU inició el seguimiento sistemático en 2017, acelerando así un escenario de anexión de facto.**²²⁷ Autoridades israelíes reiteraron en numerosas ocasiones que no permitirían el establecimiento de un Estado palestino.

En septiembre, **la Comisión Internacional de Expertos/as Independientes de la ONU concluyó que Israel estaba perpetrando genocidio en Gaza y señaló la responsabilidad de políticos y militares israelíes.** La publicación del informe coincidió con el inicio de la ofensiva terrestre sobre Ciudad de Gaza, que obligó a marchar al sur a medio millón de personas. Paralelamente, a nivel diplomático se aceleraron algunas iniciativas y varios países anunciaron su reconocimiento formal al Estado palestino.²²⁸ La vía negociadora entre Israel y Hamas que había continuado siendo facilitada por Qatar, Egipto y EEUU se vio afectada por el **ataque israelí contra la delegación del grupo palestino mientras estaba en la capital qatarí** para valorar una nueva propuesta de alto el fuego, en un hecho que causó una airada reacción sobre todo en los países árabes. En este contexto, **Trump presentó en octubre su plan de 20 puntos para Gaza,** alineado con los intereses de Israel, planteado como un ultimátum a Hamas, diseñado sin contar con voces palestinas y que concibe de manera ambigua y condicionada un posible Estado palestino. Desde una lógica que impone una nueva administración colonial de la Franja, el plan contempla un alto el fuego inmediato, el restablecimiento del acceso humanitario, la liberación

222. UN, “UN Human Rights in Occupied Palestinian Territory: 1001 Palestinians killed in West Bank since 7 October 2023 – one in five are children”, *UNISPAL*, 17 de octubre de 2025.

223. Para más información, véase “Israel rompe el acuerdo de alto el fuego en Gaza y escala sus ofensivas en Cisjordania con devastadores impactos” en Escola de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz*, abril de 2025.

224. Rubin, Sira, Lior Soroka y Abbie Cheeseman, “Israeli military presents Netanyahu with options for expanding Gaza operation”, *The Washington Post*, 5 de agosto de 2025; ACLED, “Israel recalibrates its military campaigns in a region still on edge”, *Conflict Watchlist* 2026, 11 de diciembre de 2025.

225. UN News, “Gaza: Nearly 1,400 Palestinians killed while seeking food, as UN warns airdrops are no solution”, *UN News*, 1 de agosto de 2025.

226. The Guardian, “UN-backed experts declare famine in and around Gaza City”, *The Guardian*, 22 de agosto de 2025.

227. International Crisis Group, *Sovereignty in All but Name: Israel's Quickening Annexation of the West Bank*, Report no.252, 9 de octubre de 2025.

228. Para más información, véase “Israel enfrenta creciente aislamiento por el genocidio en Gaza, mientras Trump propone nuevo plan para la Franja”, en Escola de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz*, octubre de 2025 y Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Icaria: Barcelona, 2026.

de todas las personas retenidas por Hamas a cambio de nuevas excarcelaciones de palestinos, el despliegue de una misión multilateral y el establecimiento de un gobierno tecnocrático de transición integrado por palestinos y figuras internacionales supervisado por una “Junta de Paz” encabezada por el propio Trump.

La implementación de la primera fase del plan llevó a una reducción relativa de la violencia, aunque desde su puesta en marcha y hasta finales de 2025 Israel había matado a otras 400 personas en la Franja. Las fuerzas de Netanyahu se replegaron hasta la llamada “línea amarilla”, nuevo límite impuesto en Gaza que supone que entre el 53% y 58% del territorio seguía bajo control israelí. La entrada de ayuda seguía siendo insuficiente. A finales de año persistían las dudas sobre la composición y funciones de la “Junta de Paz” y sobre la forma, tareas y mecanismos de rendición de cuentas de la fuerza internacional, entre otros aspectos del plan, que fue refrendado por la ONU con la aprobación de la resolución 2803 en noviembre. Esta medida causó indignación y alarma en múltiples actores palestinos y voces expertas que denunciaron que el plan entraña serias vulneraciones al derecho internacional.²²⁹

Siria	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno, Sistema, Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias pro-gubernamentales, Ejército Sirio Libre, Ahrar al-Sham, Fuerzas Democráticas de Siria (SDF, coalición liderada por las milicias kurdas YPG/YPJ del PYD), Jabhat Fateh al-Sham (ex Frente al-Nusra), Hayat Tahrir al-Sham (HTS), ISIS, coalición internacional anti-ISIS liderada por EEUU, Türkiye, Israel
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:
Controlada por el partido Baath desde 1963, la república de Siria ha sido gobernada desde los setenta por dos presidentes: Hafez al-Assad y su hijo, Bashar, que asumió el poder en 2000. Actor clave en Oriente Medio y con un papel destacado en el conflicto árabe-israelí, en el plano interno se ha caracterizado por su carácter autoritario y su férrea represión a la oposición. La llegada al Gobierno de Bashar al-Assad despertó expectativas de cambio, tras algunas medidas liberalizadoras. No obstante, el régimen frenó estas iniciativas ante la alarma del *establishment*, integrado por el Ejército, el partido Baath y la minoría

alauita. En 2011, las revueltas en la región alentaron a la población siria a pedir cambios políticos y económicos. La brutal respuesta del Gobierno desencadenó una severa crisis en el país y desembocó en el inicio de un cruento conflicto armado con un alto impacto en la población civil. En medio de dinámicas de militarización y proliferación de actores armados de diverso signo, la disputa ha adquirido una mayor complejidad y una creciente dimensión regional e internacional. En diciembre de 2024, una ofensiva liderada por el grupo opositor Hay’at Tahrir al-Sham (HTS) derivó en el derrocamiento del régimen de al-Assad y en la apertura de una nueva etapa en el país, caracterizada por múltiples retos económicos, de seguridad, gobernanza y justicia transicional.

Tras el derrocamiento del régimen de Bashar al-Assad en diciembre de 2024, Siria afrontó un año de transición en el que persistieron los hechos de violencia vinculados a diversas dinámicas de confrontación e incluyeron enfrentamientos entre diversos actores armados, masacres de cariz sectario, asesinatos e intervenciones foráneas, entre otros episodios. Algunos análisis identificaron una disminución relevante –44% según las estimaciones de ACLED– en el número de eventos violentos en 2025 respecto al año anterior en la mayor parte del país. Sin embargo, en paralelo, se produjo un aumento significativo de este tipo de hechos –algunos especialmente cruentos– en algunas áreas del país.²³⁰ **Diferentes balances de letalidad confirmaron que en 2025 Siria seguía siendo escenario de un conflicto armado de alta intensidad. Según los datos de ACLED, las muertes por violencia en el país ascendieron a casi 7.900 personas** –frente a las más de 7.100 contabilizadas en 2024–, en su mayoría civiles. La organización Syrian Network for Human Rights (SNHR) logró documentar la muerte de más de 3.600 personas en 2025. En un balance parcial publicado en agosto, el Syrian Observatory for Human Rights (SOHR) apuntaba a casi 10.000 víctimas mortales desde la caída de al-Assad.²³¹ Al finalizar el año, esta entidad alertaba que en 2025 se había producido una cifra alarmante de muertes de civiles en masacres –casi 2.700 en 63 episodios– y que 600 personas habían muerto por la detonación de explosivos.²³²

Dos de los hechos de violencia más graves del año se produjeron en el área costera siria, en marzo, y en el sur del país, en julio, y evidenciaron los enormes desafíos de seguridad y las dificultades del Gobierno del Ahmed al-Sharaa –ex líder de Hayat Tahrir al-Sham– para detener espirales de violencia, imponer disciplina a la multiplicidad de grupos armados que operan en el país y garantizar la rendición de cuentas. En Latakia y Tartous (costa) los enfrentamientos de grupos leales al antiguo régimen contra las nuevas fuerzas de

229. Para más información, véase “El riesgo de normalizar (aún más) el genocidio, el apartheid y la vulneración del derecho internacional” en Escola de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz para 2026*, enero de 2026, y Urrutia, Pamela, “Palestina: ¿paz mínima o paz con justicia?”, *Nationalia*, 24 de octubre de 2025.

230. Ezzedine, Nancy, *Sectarian violence threatens Syria’s chance at stability*, ACLED, 11 de diciembre de 2024.

231. Shafaq News, “SOHR: Nearly 10,000 people killed since al-Assad’s fall”, *Shafaq News*, 7 de agosto de 2025.

232. Shafaq News, “Syria records 2,600+ civilian deaths in massacres and violations in 2025: SOHR”, *Shafaq News*, 1 de enero de 2026.

seguridad sirias y milicias afines que no están bajo el control total de las nuevas autoridades desembocaron en una masacre que adquirió tintes sectarios y afectó principalmente a la población alaui, minoría a la que pertenecía al-Assad. Más de 1.500 personas murieron a causa de la violencia en tan solo unos días. Meses más tarde, la intervención del Gobierno sirio para frenar los enfrentamientos entre población drusa y beduina en la provincia de Suweida (sur) también se caracterizó por la falta de disciplina de sus fuerzas –algunas de las cuales habían participado en la masacre de alauíes– y derivó en una escalada que causó la muerte de más de un millar de personas y el desplazamiento de otras 200.000. Adicionalmente, estos hechos fueron usados como pretexto por Israel –bajo el argumento de proteger a la población drusa– para lanzar nuevas ofensivas en territorio sirio. En todo caso, los ataques, incursiones y ocupación de territorios por fuerzas israelíes fueron una constante durante todo el año.²³³

Los dos citados episodios de violencia repercutieron en la sociedad siria, agudizando fracturas y la sensación de que las nuevas autoridades no estaban garantizando seguridad ni protección a la ciudadanía en igualdad de condiciones. Asimismo, influyeron en la percepción de amenaza y en reticencias a abandonar las armas por parte de otros actores armados, en particular en el caso de las fuerzas kurdas de las Fuerzas Democráticas de Siria (SDF) que controlan parte importante del noroeste del país. Durante el año esta zona fue escenario de **hostilidades, principalmente entre las SDF y el Ejército Nacional de Siria (SNA) apoyado por Türkiye**. Entre enero y febrero, por ejemplo, los choques provocaron más de 600 víctimas mortales, entre combatientes y civiles. Paralelamente, **el liderazgo kurdo de las SDF y el Gobierno de al-Sharaa entablaron conversaciones y en marzo anunciaron un acuerdo para integrar a las SDF en las nuevas fuerzas armadas sirias antes de finalizar el año**. Sin embargo, las negociaciones para concretar el pacto se bloquearon y los desacuerdos escalaron a enfrentamientos desde agosto, intensificándose en diciembre principalmente en la zona de Alepo.

Siria afrontó un año de transición en el que persistieron los hechos de violencia vinculados a diversas dinámicas de confrontación que causaron miles de víctimas mortales

Hasta los primeros días de enero de 2026 estos hechos habían causado decenas de muertes y el desplazamiento forzado 140.000 personas.²³⁴

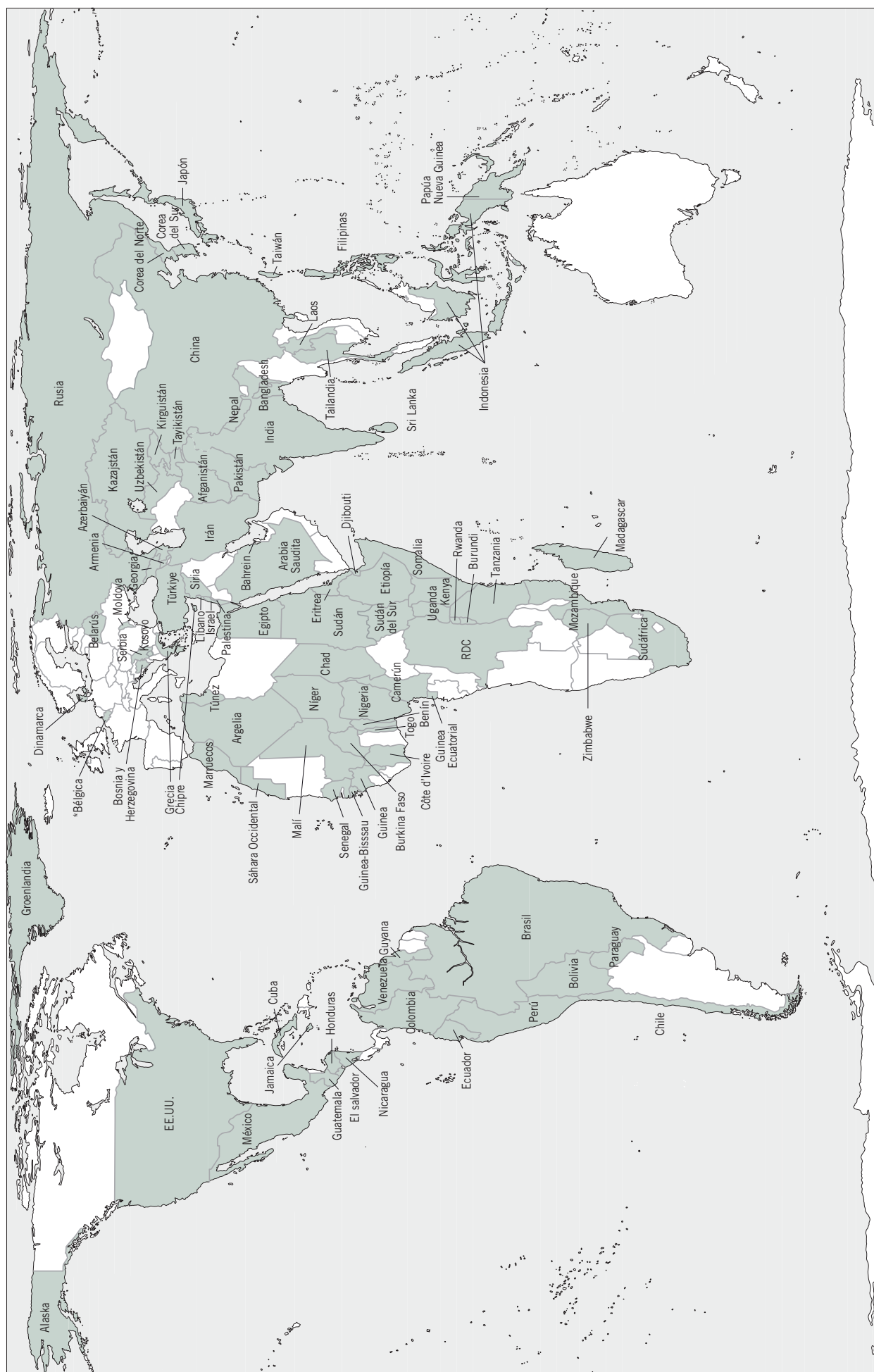
Otra de las dinámicas de violencia en el país estuvo protagonizada por el grupo armado **Estado Islámico, que intentó aprovechar el clima de convulsión en el país en el marco del derrocamiento de al-Assad**. Algunos análisis indicaron que ISIS buscaba reagruparse y estaba reclutando a sectores descontentos con la posición pragmática asumida por al-Sharaa, quien en el pasado mantuvo vínculos con la filial de al-Qaeda en Siria. A finales de 2025 ISIS reivindicó el primer ataque mortal contra fuerzas estadounidenses desde la caída de al-Assad –causó tres muertos y dos heridos–, en la ofensiva más cruenta desde 2019. Este hecho motivó una acción de represalia de EEUU contra presuntas posiciones del grupo en el este de Siria. Durante el año, el Gobierno de al-Sharaa se sumó a la Coalición Internacional contra ISIS liderada por EEUU. Algunos análisis apuntaban que Damasco podía disputar el rol de aliado principal de Washington en la lucha contra ISIS en Siria que hasta entonces han desempeñado las SDF.

Cabe destacar que durante el año el Gobierno de transición impulsó una serie de iniciativas para reposicionar al país en la escena regional e internacional. Al-Sharaa se reunió con Donald Trump en mayo, y consiguió el levantamiento de sanciones contra él mismo, su grupo y otros miembros de su gobierno por su vinculación con grupos considerados terroristas, además de la remoción de una parte importante de las sanciones que comprometían actividades de reconstrucción en el país. **Al cumplirse un año del derrocamiento de al-Assad, el nuevo Gobierno afrontaba ingentes retos de seguridad, económicos** –el 90% de la población vivía bajo el umbral de la pobreza producto del conflicto–, **gobernanza y justicia transicional**.²³⁵ Aunque las hostilidades en 2025 provocaron nuevos desplazamientos forzados de población, las expectativas sobre la nueva etapa en el país también motivaron el retorno a Siria de un millón de personas y se esperaba que una cifra similar regresara en 2026.

233. Véase el resumen sobre Israel-Siria en el capítulo 2 (Tensiones).

234. Christou, William, “Syrian army orders Aleppo evacuations amid fighting with Kurdish forces”, *The Guardian*, 8 de enero de 2026.

235. Véase “Siria: retos de seguridad y gobernanza amenazan la transición en el país” en Escola de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz para 2026*, enero de 2026.



Países con situaciones de tensión en 2025

* La tensión Rusia – EEUU, OTAN, UE aparece señalada en este mapa de manera simplificada, por razones de representación gráfica. No se han marcado todos los países que integran la OTAN ni los que integran la UE, sino Bélgica como país que acoge las sedes de la UE y de la OTAN, Rusia y EEUU.

2. Tensiones

- Durante 2025 se registraron 113 escenarios de tensión a nivel global. Los casos se concentraron principalmente en África (40) y Asia y el Pacífico (30), mientras que el resto de las tensiones se distribuyeron entre América (18), Europa (16) y Oriente Medio (9).
- En África se registraron dos golpes de Estado en Madagascar y Guinea Bissau y distintos intentos fallidos o denuncias de complot en países como Burkina Faso, Malí o Benin.
- Varios países africanos –como Kenya, Nigeria y Tanzania– vivieron un aumento de protestas juveniles que provocaron respuestas represivas con un saldo de centenares de víctimas mortales, especialmente en Tanzania.
- La relación entre Eritrea y Etiopía atravesó su momento de mayor tensión desde el acercamiento diplomático de 2018 debido a una escalada retórica y militar y a la crisis política en Tigré.
- La inseguridad y la violencia se incrementaron drásticamente en Ecuador, que registró una de las tasas de homicidios más altas de América y del mundo.
- EEUU bombardeó decenas de embarcaciones con presuntos vínculos con el narcotráfico en el Caribe y el Pacífico y llevó a cabo una intervención militar en Caracas para capturar al presidente venezolano.
- China y Japón vivieron una de las crisis diplomáticas más importantes de los últimos años a raíz del posicionamiento de Tokio sobre Taiwán.
- Las protestas sociales en Nepal forzaron un cambio de Gobierno y la convocatoria de elecciones, tras movilizaciones de la juventud en las que murieron más de 70 personas.
- Desescaló la tensión entre Armenia y Azerbaiyán, con la consecución de un acuerdo de paz, pendiente de firma, pero el contexto continuó siendo frágil.
- A lo largo de 2025 Israel persistió en sus ofensivas en Siria y siguió implementando políticas para ampliar el control y la ocupación de territorios en ese país.

El presente capítulo analiza los contextos de tensión que tuvieron lugar a lo largo del año 2025. Está estructurado en tres apartados. En el primero se definen las situaciones de tensión y sus características. En el segundo se analizan las tendencias globales y regionales de las tensiones durante el año 2025. En el tercer apartado se describe la evolución y los acontecimientos más relevantes del año en los diferentes contextos. Al principio del capítulo se incluye un mapa en el que se señalan los países afectados por situaciones de tensión durante 2025.

2.1 Definición

Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

Tabla 2.1 Resumen de las tensiones en 2025

Tensión ¹	Tipología ²	Actores principales	Intensidad ³
			Evolución ⁴
ÁFRICA			
Argelia	Interno	Gobierno, poder militar, oposición política y social, movimiento Hirak, grupos armados con agendas yihadistas	2
	Gobierno, Sistema		=
Benín	Interna internacionalizada	Gobierno, actores armados regionales	2
	Gobierno		↑
Burkina Faso	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, sectores del Ejército, CEDEAO	2
	Gobierno		↑
Burkina Faso – Côte d'Ivoire	Interna internacionalizada	Burkina Faso, Côte d'Ivoire	1
	Gobierno		↑
Camerún	Gobierno, Identidad	Gobierno, oposición política y social	3
	Interna		↑
Chad	Interna internacionalizada	Consejo Militar de Transición, oposición política y social (entre otros, coalición Wakit Tama, que incluye al partido Les Tansformateurs), grupos armados chadianos (entre los principales, FACT, CCMSR, UFDD, UFR), milicias comunitarias, milicias privadas, Francia, MNJTF	3
	Gobierno, Recursos, Territorio, Identidad		↑
Chad – Sudán ⁵	Internacional	Chad, Sudán (Sudan Armed Forces), Rapid Support Forces (RSF), EAU	3
	Gobierno, identidad		↑
Côte d'Ivoire	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, actores armados regionales	2
	Gobierno, Identidad, Recursos		↑
Djibouti	Interna	Gobierno, oposición política y social, grupo armado FRUD-armé	1
	Gobierno		=
Eritrea	Interna internacionalizada	Gobierno, coalición opositora político-militar EDA (EPDF, EFDM, EIPJD, ELF, EPC, DMLEK, RSADO, ENSF, EIC, Nahda), otros grupos	1
	Gobierno, Autogobierno, Identidad		=
Eritrea – Etiopía	Internacional	Eritrea, Etiopía	3
	Territorio		↑
Etiopía ⁶	Interna	Gobierno, oposición política y social, diversos grupos armados	3
	Gobierno		=
Etiopía (Tigré)	Internacional	Gobierno de Etiopía, Gobierno de Eritrea, Administración Regional Interina de Tigré (IRA), cuerpos de seguridad de la IRA, movimiento político-militar TPLF, partido político Tigray Democratic Solidarity (Simret), grupo armado TDF, grupo armado TPF (escisión del TPLF y del TDF), otras milicias	3
	Gobierno		↑
Etiopía – Egipto – Sudán	Internacional	Etiopía, Egipto, Sudán	2
	Recursos		=
Etiopía – Somalia	Internacional	Etiopía, Somalia, Somalilandia	1
	Gobierno, Territorio, Recursos		↓
Etiopía – Sudán	Internacional	Etiopía, Sudán, milicias comunitarias	1
	Recursos		=

1. En esta columna se señalan los Estados o regiones en los que se desarrollan tensiones, especificando entre paréntesis la zona dentro de ese Estado o territorio a la que se circunscribe la tensión o el nombre del grupo armado que protagoniza el conflicto.
2. Este informe clasifica y analiza las tensiones a partir de una doble tipología, que aborda por una parte las causas o incompatibilidad de intereses, y por otra la confluencia entre escenario del conflicto y actores. En relación a las causas, se pueden distinguir las siguientes: demandas de autodeterminación y autogobierno (Autogobierno) o aspiraciones identitarias (Identidad); oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado (Sistema) o a la política interna o internacional de un Gobierno (Gobierno), lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o lucha por el control de los recursos (Recursos) o del territorio (Territorio). En relación a la segunda tipología, las tensiones pueden ser internas, internas internacionalizadas o internacionales. De esta forma, se considera tensión interna aquella protagonizada por actores del mismo Estado que operan exclusivamente en y desde el interior del mismo. En segundo lugar, se entiende por tensión interna internacionalizada aquella en la que alguno de los actores principales es foráneo, y/o cuando la tensión se extiende al territorio de países vecinos. En tercer lugar, se entiende por tensión internacional aquella en la que se enfrentan actores estatales o no estatales de dos o más países.
3. La intensidad de una tensión (alta, media o baja) y su evolución (escalada, reducción, sin cambios) se evalúan principalmente a partir del nivel de violencia registrado y del grado de movilización política y social.
4. En esta columna se compara la evolución de los acontecimientos del año 2025 con la del año 2024 apareciendo el símbolo (↑) si la situación general durante 2025 es más grave que la del año anterior, (↓) si es mejor y (=) si no ha experimentado cambios significativos
5. Véase el resumen de Chad en este capítulo y el de Sudán en el capítulo 1 (Conflictos armados).
6. Aunque no se desarrolla en este capítulo la tensión de Etiopía, elementos de esta crisis se incluyen en el resumen de Eritrea-Etiopía, Etiopía (Tigré) en este capítulo y en los resúmenes de Etiopía (Oromiya) y Etiopía (Amhara) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
ÁFRICA			
Guinea	Interna	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, sindicatos	2
	Gobierno		↑
Guinea – Bissau	Interna internacionalizada	Gobierno de transición, Fuerzas Armadas, oposición política, redes internacionales de narcotráfico	2
	Gobierno		↑
Guinea Ecuatorial	Interna	Gobierno, oposición política en el exilio	1
	Gobierno		=
Kenya	Interna Internacionalizada	Gobierno, milicias de adscripción étnica, oposición política y social (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil), grupo armado SLDF, secta Mungiki, partido MRC, grupo armado somalí al-Shabaab y grupos simpatizantes de al-Shabaab en Kenya, ISIS	3
	Gobierno, Sistema, Recursos, Identidad, Autogobierno		↑
Madagascar	Gobierno	Gobierno, oposición política y social, movimiento juvenil Generación Z Madagascar, Gobierno de transición	3
	Interna		↑
Malí	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, CEDEAO	2
	Gobierno		↑
Marruecos	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Marruecos – Sáhara Occidental	Internacional ⁷	Marruecos, República Árabe Saharaui Democrática (RASD), grupo armado Frente POLISARIO	2
	Autogobierno, Identidad, Territorio		=
Mozambique	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno, Sistema		↓
Níger ⁸	Interna	Gobierno, oposición política y social, CEDEAO	3
	Gobierno		=
Nigeria	Interna	Gobierno, oposición política, organizaciones de la sociedad civil, comunidades ganaderas y agrícolas, milicias comunitarias, grupos criminales, IMN, milicias y cuerpos de seguridad privados locales, Lakurawa, Mahmuda	3
	Identidad, Recursos, Gobierno		↑
Nigeria (Biafra)	Interna internacionalizada	Gobierno, organizaciones independentistas MASSOB, IPOB (que dispone de un brazo armado, el ESN)	3
	Identidad, Autogobierno		=
Nigeria (Delta Níger)	Interna	Gobierno, grupos armados, MEND, MOSOP, NDPVF, NDV, NDA, NDGJM, IWF, REWL, PANDEF, Joint Revolutionary Council, milicias de las comunidades ijaw, itsereki, urhobo y ogoni, grupos de seguridad privada	1
	Identidad, Recursos		=
RDC	Interna	Gobierno liderado por la coalición Union Sacrée (liderada por Félix Tshisekedi e integrada por diferentes actores políticos, incluidos disidentes de la coalición Front Commun pour le Congo del ex presidente Joseph Kabila), oposición política (entre otros, Front Commun pour le Congo y Lamuka) y social	3
	Gobierno		=
Rwanda	Interna internacionalizada	Gobierno, grupo armado ruandés FDLR, oposición política, sectores disidentes del partido gubernamental RPF, diáspora ruandesa en otros países de África y en Occidente	1
	Gobierno, Identidad		=
Rwanda – Burundi ⁹	Internacional	Gobierno de Rwanda, Gobierno de Burundi, grupos armados	3
	Gobierno		↑

- A pesar de que el Sáhara Occidental no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera esta tensión entre Marruecos y el Sáhara Occidental como “internacional” y no como “interna” por tratarse de un territorio por descolonizar cuya pretendida pertenencia a Marruecos no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.
- Aunque no se desarrolla en este capítulo la tensión en Níger, elementos de esta crisis se incluyen en el resumen de la región Sahel Occidental y en el resumen de la región Lago Chad en el capítulo 1 (Conflictos armados).
- Aunque no se desarrolla en este capítulo la tensión Rwanda-Burundi, elementos de esta crisis se incluyen en el resumen de RDC (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados). A su vez, la evolución de la situación entre RDC-Rwanda, analizada en ediciones anteriores del informe Alerta! en este capítulo (Tensiones), deja de ser considerada tensión como consecuencia de la gravedad de la situación y pasa a ser considerada parte del conflicto armado RDC (este) y por tanto, se analiza exclusivamente dentro del resumen de RDC (este) en el capítulo 1.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
ÁFRICA			
Senegal (Casamance)	Interna	Gobierno, facciones del grupo armado Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance (MFDC)	1
	Autogobierno		↓
Sudáfrica	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Sudán – Sudán del Sur	Internacional	Gobierno de Sudán, Gobierno de Sudán del Sur, milicias comunitarias	2
	Recursos, Territorio		=
Tanzania	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno		↑
Togo	Interna internacionalizada	Gobierno, actores armados regionales	1
	Gobierno		=
Túnez	Interna	Gobierno, oposición política y social, grupos armados con agendas yihadistas	2
	Gobierno, Sistema		=
Uganda	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, ADF	2
	Gobierno		↑
Zimbabwe	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
AMÉRICA			
Bolivia	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		↓
Brasil	Interna internacionalizada	Gobierno, grupos de crimen organizado	3
	Gobierno, Recursos		↓
Chile	Interna	Gobierno, organizaciones mapuches	2
	Gobierno, Autogobierno, Identidad		↓
Colombia	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Cuba	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno, Sistema		=
Ecuador	Interna internacionalizada	Gobierno, grupos de crimen organizado, disidencias de las FARC y el ELN y otros grupos de origen colombiano	3
	Gobierno, Recursos		↑
EEUU	Interna	Gobierno, oposición política y social, milicias ciudadanas	1
	Gobierno		↑
EEUU – Venezuela	Internacional	EEUU, Venezuela	3
	Gobierno, Sistema, Recursos		↑
El Salvador	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Guatemala	Interna internacionalizada	Gobierno, grupos de crimen organizado	2
	Gobierno, Recursos		↑
Honduras	Interna internacionalizada	Gobierno, grupos de crimen organizado	2
	Gobierno, Recursos		↓
Jamaica	Interna	Gobierno, grupos de crimen organizado	1
	Gobierno, Recursos		↓
México	Interna internacionalizada	Gobierno, grupos de crimen organizado, grupos armados de oposición, EEUU	3
	Gobierno, Recursos		↓
Nicaragua	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno, Sistema		=
Paraguay	Interna	Gobierno, grupos de crimen organizado, grupos armados de oposición	1
	Gobierno		↓
Perú	Interna	Gobierno, oposición armada (Militarizado Partido Comunista del Perú), política y social (organizaciones campesinas e indígenas), grupos de crimen organizado	2
	Gobierno, Recursos		↑

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
AMÉRICA			
Venezuela	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos de crimen organizado	2
	Gobierno, Sistema		↓
Venezuela – Guyana	Internacional	Venezuela, Guyana	3
	Territorio, Recursos		↑
ASIA Y EL PACÍFICO			
Afganistán – Pakistán	Internacional	Afganistán, Pakistán	3
	Gobierno		↑
Bangladesh	Interna	Gobierno, partidos políticos (Bangladesh National Party, Awami League, Jamaat-e-Islami, National Citizen Party), Tribunal para Crímenes Internacionales	2
	Gobierno		↓
China (Tíbet)	Interna internacionalizada	Gobierno chino, Dalai Lama y Gobierno tibetano en el exilio, oposición política y social en el Tíbet	1
	Autogobierno, Identidad, Sistema		=
China (Xinjiang)	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social	1
	Autogobierno, Sistema, Identidad		=
China – Corea del Sur	Internacional	China, Corea del Sur	1
	Territorio, Recursos		=
China – EEUU	Internacional	China, EEUU	1
	Sistema, Gobierno, Territorio		↓
China – Filipinas	Internacional	China, Filipinas, EEUU	3
	Territorio, Recursos		=
China – Japón	Internacional	China, Japón, Taiwán, EEUU	3
	Territorio, Recursos		↑
China – Taiwán	Internacional	China, Taiwán, EEUU	3
	Territorio, Recursos, Sistema		↑
Corea del Norte	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno, Sistema		=
Corea del Norte – Corea del Sur	Internacional	Corea del Norte, Corea del Sur	3
	Sistema, Territorio		↑
Corea del Norte – EEUU, Japón, Corea del Sur ¹⁰	Internacional	Corea del Norte, EEUU, Japón, Corea del Sur, China, Rusia	2
	Gobierno		↓
Corea del Sur	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↓
Filipinas	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
India (Manipur)	Interna	Gobierno, grupos armados (PLA, PREPAK, PREPAK (Pro), KCP, KYKL, RPF, UNLF, KNF, KNA)	2
	Autogobierno, Identidad		↓
India (Nagalandia)	Interna	Gobierno, grupos armados NSCN-K, NSCN-IM, NSCN (K-K), NSCN-R, NNC, ZUF	1
	Identidad, Autogobierno		=
India – China	Internacional	India, China	1
	Territorio		↓
Indonesia	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		↑
Japón – Rusia (Islas Kuriles)	Internacional	Japón, Rusia	1
	Territorio, Recursos		↑
Kazajstán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, actores armados regionales	1
	Sistema, Gobierno		=

10. Esta tensión internacional hace referencia principalmente a la disputa en torno al programa nuclear norcoreano y afecta a otros países más allá de los que aparecen en la denominación del caso.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
ASIA Y EL PACÍFICO			
Kirguistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, actores armados regionales	1
	Sistema, Gobierno, Identidad, Recursos,		↑
Laos	Interna	Gobierno, organizaciones de origen hmong	1
	Sistema, Identidad		↑
Mar de la China Meridional	Internacional	China, Filipinas, Vietnam, Taiwán, Indonesia, Malasia, Brunei Darussalam	2
	Territorio, Recursos		=
Nepal	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno		↑
Pakistán	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		=
Papúa Nueva Guinea	Interna	Gobierno, milicias comunitarias, Gobierno de Bougainville	2
	Identidad, Recursos, Territorio, Autogobierno		↓
Tailandia	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Tayikistán (Gorno-Badakhshan)	Interna	Gobierno, oposición social pamiri al Gobierno central en la Región Autónoma de Gorno-Badakhshan (GBAO), China	1
	Identidad, Gobierno		=
Uzbekistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición social y política, actores armados regionales	1
	Gobierno, Sistema		=
Uzbekistán (Karakalpakistán)	Interna	Gobierno, oposición social en la región autónoma de Karakalpakistán	1
	Autogobierno, Identidad		=
EUROPA			
Armenia – Azerbaiyán ¹¹	Internacional	Azerbaiyán, Armenia	2
	Territorio, Gobierno		↓
Belarús	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, UE, Rusia	2
	Gobierno		=
Bosnia y Herzegovina	Interna internacionalizada	Instituciones estatales, instituciones de las entidades sub-estatales (República Srpska y Federación de Bosnia y Herzegovina), alto representante de la comunidad internacional, EEUU, UE, OTAN, Serbia, Rusia	2
	Autogobierno, Identidad, Gobierno		↑
EEUU – Dinamarca (Groenlandia)	Internacional	EEUU, Dinamarca, Gobierno de la región autónoma de Groenlandia	1
	Gobierno, recursos, territorio		↑
Georgia	Interna internacionalizada	Georgia, oposición política y social, Rusia, UE	2
	Gobierno		↑
Georgia (Abjasia)	Interna internacionalizada	Georgia, autoproclamada República de Abjasia, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad, Gobierno		=
Georgia (Osetia del Sur)	Interna internacionalizada	Georgia, autoproclamada República de Osetia del Sur, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad		=
Moldova	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política, Rusia, UE, Ucrania, OTAN	1
	Gobierno		↑
Moldova (Transnistria)	Interna internacionalizada	Moldova, autoproclamada República de Transnistria, Rusia, Ucrania	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Rusia	Interna internacionalizada	Gobierno, empresas de seguridad privada y actores paramilitares, oposición política y social, actores armados de oposición (Legión Libertad de Rusia, Cuerpo de Voluntarios Rusos, Batallón Siberia), ISIS-K	2
	Gobierno		↓

11. En ediciones anteriores de este informe, esta tensión se denominaba “Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)”. La autoproclamada República de Nagorno-Karabaj fue desmantelada por la toma militar por Azerbaiyán en 2023 de la totalidad del enclave, que forzó al éxodo de la población armenia de Nagorno-Karabaj. El tránsito en los temas en disputa entre ambos países hacia la delimitación fronteriza, normalización de relaciones y conectividad regional explican el cambio de denominación de la tensión.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
Evolución			
EUROPA			
Rusia (norte del Cáucaso)	Interno	Gobierno federal ruso, gobiernos de las repúblicas de Daguestán, Chechenia, Ingushetia, Kabardino-Balkaria, actores armados de oposición, ISIS, oposición social en la diáspora	1
	Sistema, Identidad, Gobierno		↓
Rusia – EEUU, OTAN, UE ¹²	Internacional	Rusia, Belarús, OTAN, EEUU, UE, países de la OTAN y de la UE, Moldova, Ucrania	3
	Sistema, Gobierno		↑
Serbia	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		↑
Serbia – Kosovo	Internacional ¹³	Serbia, Kosovo, representantes políticos y sociales de la comunidad serbia de Kosovo, misión de la ONU UNMIK, misión de la OTAN KFOR, misión de la UE EULEX	2
	Autogobierno, Identidad, Gobierno		↓
Türkiye	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, ISIS	2
	Gobierno, Sistema		↑
Türkiye – Grecia, Chipre	Internacional	Türkiye, Grecia, República de Chipre, autoproclamada República Turca del Norte de Chipre	1
	Territorio, Recursos, Autogobierno, Identidad		↓
ORIENTE MEDIO			
Arabia Saudita	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados, incluyendo AQPA y filiales de ISIS (Provincia de al-Hijaz, Provincia de Najd)	1
	Gobierno, Identidad		=
Bahrein	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno, Identidad		=
Egipto	Interna	Gobierno, oposición política y social, grupo armado Provincia del Sinaí (filial de ISIS)	2
	Gobierno		=
Irán	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno		↑
Irán (noroeste)	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados (PJAK, PDKI, Komala) Gobierno Regional del Kurdistan iraquí (KRG), Iraq	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Irán (Sistán Baluchistán)	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados Jundollah (Soldados de Dios / Movimiento de Resistencia del Pueblo), Harakat Ansar Iran y Jaish al-Adl, Pakistán	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Israel – Siria	Internacional	Israel, Siria, UNDOF	3
	Sistema, Recursos, Territorio		=
Líbano	Interna internacionalizada	Gobierno, Hezbollah (partido y milicia), oposición política y social	1
	Gobierno, Sistema		=
Palestina	Interna	ANP, Fatah, grupo armado Brigadas de los Mártires de al-Aqsa, Hamas y su brazo armado Brigadas Essedin al-Qassam, otros grupos palestinos	1
	Gobierno		=

1: intensidad baja; 2: intensidad media; 3: intensidad alta.

↑: escalada de la tensión; ↓: reducción de la tensión; =: sin cambios.

Las tensiones marcadas en negrita son descritas en el capítulo.

12. El nombre de la tensión no es exhaustivo. La tensión abarca también a Belarús, a países de la OTAN y/o la UE –como Polonia, Estonia, Letonia, Lituania, Alemania, Holanda, Dinamarca, Finlandia, Suecia, Noruega, entre otros– y a países no miembros de una u otra organización –como Moldova.

13. La tensión entre Kosovo y Serbia se considera “internacional” ya que aunque su estatus legal internacional todavía no está claro, Kosovo ha sido reconocido como Estado por más de un centenar de países. Por otra parte, la Corte Internacional de Justicia emitió en 2010 una opinión consultiva en la que estableció que la declaración unilateral de independencia de Kosovo no violó el derecho internacional.

2.2. Tensiones: análisis de tendencias en 2025

En este apartado se analizan las tendencias generales observadas en los contextos de tensión sociopolítica a lo largo de 2025, tanto a nivel global como regional.

2.2.1. Tendencias globales

En 2025 se identificaron 113 escenarios de tensión en todo el mundo, tres menos que en 2024, revirtiendo levemente la tendencia al alza en el número de crisis sociopolíticas que se había registrado desde 2018 (83 casos en ese año). Sin embargo, cabe señalar que en 2025 varios de los casos que habían sido analizados como tensiones el año anterior escalaron hasta convertirse en escenarios de conflicto armado y/o, por la especificidad de sus dinámicas, pasaron a ser analizados en el marco de conflictos armados. Como en años anteriores, **África y Asia y el Pacífico concentraron el mayor número de tensiones (40 y 30 respectivamente), seguidas de América (18), Europa (16) y Oriente Medio (nueve)**. Respecto a la variación de casos en comparación con el año anterior, **se identificaron nueve nuevos escenarios de tensión, mientras que otros doce casos dejaron de ser considerados como tal**.

Excepto en Oriente Medio, se registraron **nuevos casos** de tensión en todas las regiones del mundo. En África, se incrementó la tensión entre Burkina Faso y Côte d'Ivoire, por las reiteradas acusaciones de la Junta Militar de Burkina Faso contra el Gobierno de Alassane Ouattara de amparar complots desestabilizadores y servir de base para operaciones de inteligencia extranjera. Camerún pasó a considerarse nueva tensión debido a que en 2025 el país vivió un año de grave tensión política y social, marcado por unas elecciones controvertidas, denuncias generalizadas de fraude electoral y una oleada de movilizaciones postelectorales que fueron reprimidas con violencia, en un contexto de persistentes vulneraciones de derechos humanos y deterioro del espacio cívico. La región etíope de Tigré pasó a ser considerada nueva tensión debido a que este contexto atravesó una etapa de profunda fragilidad política e inestabilidad durante 2025, marcada por la fractura interna del movimiento político-militar TPLF, tensiones persistentes con el Gobierno federal de Etiopía y episodios de violencia localizada que pusieron en riesgo la implementación del Acuerdo de Pretoria de 2022 entre el TPLF y el Gobierno Federal etíope y el riesgo de una ruptura del alto el fuego vigente entre ambos desde entonces. A su vez, Madagascar también pasó a considerarse nueva tensión porque la oleada de represión gubernamental contra las masivas movilizaciones

juveniles exacerbó la situación política y acabó derivando en un golpe de Estado que derrocó al presidente Andry Rajoelina y abrió una transición bajo liderazgo militar. En Marruecos las protestas juveniles –del movimiento denominado GenZ212¹⁴– que se multiplicaron por el país en el último trimestre fueron reprimidas por las fuerzas de seguridad y llevaron a la detención de decenas de manifestantes. En América, EEUU perpetró numerosos ataques letales en el Caribe y el Pacífico contra embarcaciones presuntamente relacionadas con el narcotráfico y llevó a cabo una intervención militar sin amparo legal en Caracas a principios de 2026 para capturar al presidente venezolano, Nicolás Maduro, y posteriormente trasladarlo a EEUU para ser juzgado por cargos de narcotráfico y terrorismo. En Asia, Filipinas, Nepal y Tailandia vivieron algunas de las movilizaciones y protestas más importantes de los últimos tiempos. En

Europa, la retórica del Gobierno de EEUU respecto a sus ambiciones de control de Groenlandia provocó malestar en la isla y en el Gobierno danés y reacciones por parte de países de la UE miembros de la OTAN.

Por otra parte, también hubo **casos que dejaron de ser considerados como tensión** en todas las regiones del mundo, en algunos casos por una evolución positiva y, en otros, por una intensificación de la violencia que motivó que pasaran a ser analizados como

conflictos armados. En África, en Gabón las elecciones en abril de 2025 restablecieron el orden constitucional tras el golpe de Estado de 2023 que había puesto fin a los 50 años de Gobierno de la dinastía familiar Bongo. Senegal recuperó la estabilidad institucional gracias a la pacífica transición democrática tras la victoria de Bassirou Diomaye Faye en las elecciones de marzo de 2024, lo que resolvió la crisis política y el descontento social. La situación de tensión entre RDC-Rwanda dejó de ser analizada en este capítulo como consecuencia de la participación activa de Rwanda en el conflicto armado congolés y pasó a analizarse dentro del conflicto armado en el este de RDC. En América Latina, Trinidad y Tobago e Islas Turcas y Caicos registraron una drástica disminución en la tasa de homicidios, mientras que en Argentina se redujeron los niveles de movilizaciones y protestas. En Asia, Kirguistán y Tayikistán firmaron un tratado de demarcación de la frontera, y las presidencias de ambos países consideraron que quedaban resueltas las disputas fronterizas. En Oriente Medio, la significativa escalada de violencia en la confrontación entre Israel e Irán y entre los al-houthistas de Yemen con Israel, EEUU y Reino Unido motivó que ambos casos dejaran de ser analizados como tensión y pasaran a ser considerados como conflictos armados en 2025. Adicionalmente, en 2025 la tensión vinculada al programa atómico iraní dejó de ser analizada como un caso por separado, ante la deriva de acontecimientos y el papel de la cuestión nuclear en el conflicto armado entre Irán, Israel y EEUU.

Durante 2025 se identificaron 113 escenarios de tensión, 40 en África, 30 en Asia y el Pacífico, 18 en América, 16 en Europa y nueve en Oriente Medio

14. La denominación GenZ212 hace referencia a las personas nacidas entre 1997 y 2012 y al código telefónico de Marruecos.

Gráfico 2.1. Evolución del número de tensiones 2010-2025

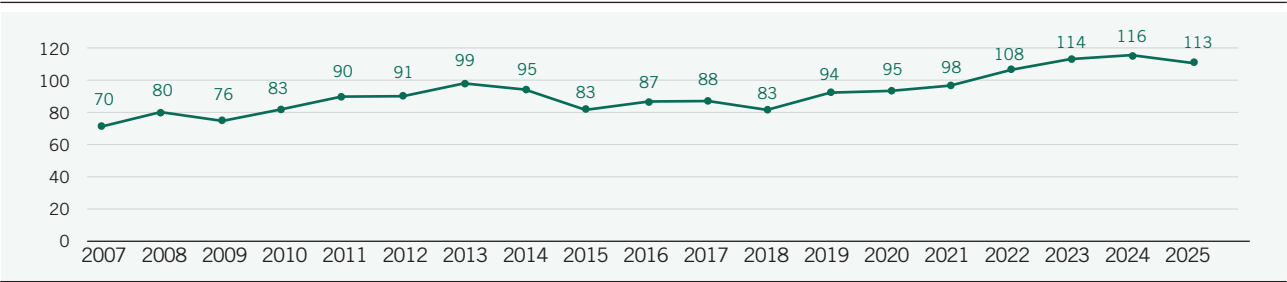


Gráfico 2.2. Distribución regional del número de tensiones en 2025

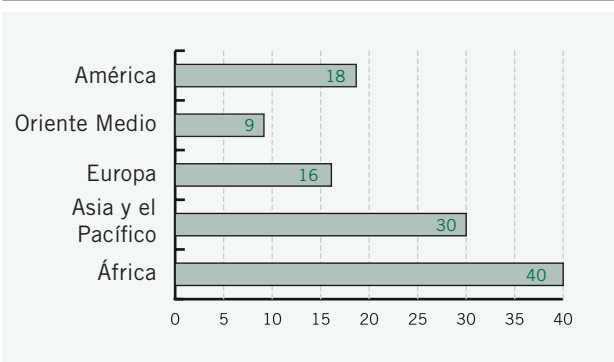


Gráfico 2.4. Intensidad de las tensiones en 2025

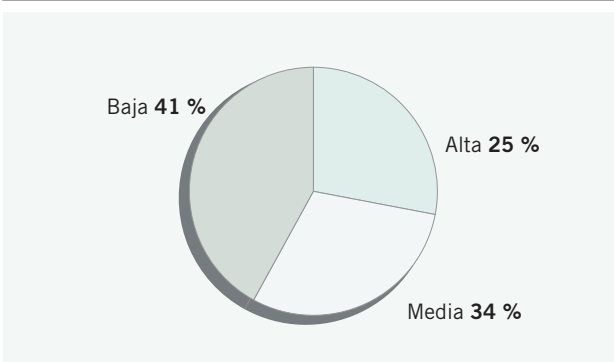
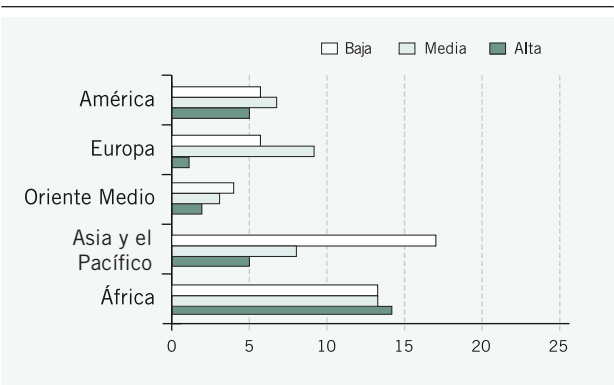


Gráfico 2.3. Intensidad de las tensiones por regiones



En cuanto a la **intensidad** de las tensiones, el 41% fue de baja intensidad, el 34% de intensidad media y el 25% de alta intensidad. Respecto del año anterior, el número de casos de alta intensidad se redujo de 32 en 2024 a 28 en 2025. Sin embargo, cabe destacar que hubo varios casos de tensión que en 2025 escalaron a situaciones de conflicto armado –como India-Pakistán, Israel-Irán o Yemen (al-houthistas)-Israel, EEUU, Reino Unido– o bien sus dinámicas pasaron a ser analizadas en el marco de otros conflictos armados (la tensión entre Rwanda y RDC en el contexto del conflicto armado en el este de RDC o bien el programa nuclear de Irán en el marco del conflicto armado entre Irán, Israel y EEUU).

Cuadro 2.1. Tensiones de alta intensidad en 2025

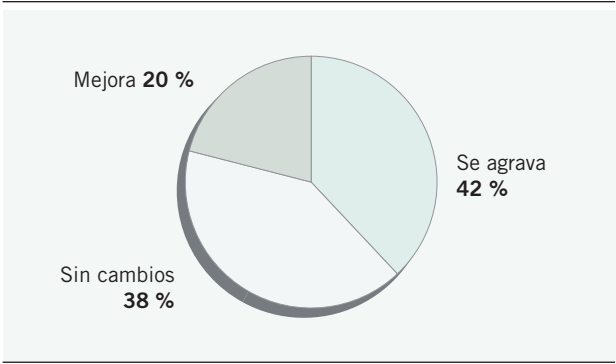
ÁFRICA (14)	AMÉRICA (5)	ASIA Y EL PACÍFICO (6)	EUROPA (1)	ORIENTE MEDIO (2)
Camerún	Brasil	Afganistán – Pakistán	Rusia – EEUU, OTAN, UE	Irán
Chad	Ecuador	China – Japón		Israel – Siria
Chad – Sudán	EEUU – Venezuela	China – Taiwán		
Eritrea – Etiopía	México	China – Filipinas		
Etiopía	Venezuela – Guyana	Corea del Norte – Corea del Sur		
Etiopía (Tigré)		Nepal		
Kenya				
Madagascar				
Níger				
Nigeria				
Nigeria (Biafra)				
RDC				
Rwanda – Burundi				
Tanzania				

África fue nuevamente el continente que albergó un mayor número de tensiones de máxima intensidad (14 casos, un tercio del total). Casi la mitad (12 de los 28 casos) de los escenarios de máxima intensidad en el mundo fueron tensiones internacionales, principalmente interestatales (véase cuadro 2.4). Como en años anteriores, Asia y el Pacífico fue la región del mundo que concentró un mayor número de tensiones internacionales de alta intensidad (cinco casos).

En cuanto a la **evolución** de los casos, un 20% (23 casos) experimentó una reducción de la tensión respecto del año anterior, un 38% (43 casos) no observó cambios significativos y un 42% (47 casos) se agravó respecto de 2024. El número de casos que escalaron fue exactamente el doble del número de casos que experimentaron una mejora, tal y como ha sucedido en los últimos años (véase cuadro 2.2). Cabe destacar especialmente las regiones de África –en la que 19 casos, el 47,5% del total, se deterioraron en 2025– y de Europa, donde el 50% de los casos de la región sufrieron un retroceso. En Asia y el Pacífico, la subregión de Asia Oriental también experimentó un claro incremento de la conflictividad, especialmente en el continuum geográfico entre el Mar Amarillo, el Mar de China Oriental, el Estrecho de Taiwán y el Mar de la China Meridional. También cabe destacar que algunos países

Un 42% de los casos identificados en 2025 se agravaron respecto del año anterior y solo en un 20% se observó una reducción de la tensión

Gráfico 2.5. Evolución de las tensiones en 2025



vivieron algunas de las movilizaciones y protestas más importantes de los últimos años, como Nepal, Tailandia, Filipinas o Indonesia. En Oriente Medio, se agravaron los tres escenarios de tensión en Irán —la situación general de represión interna y las tensiones que afectan en particular a la región noroeste (donde se concentra la población kurda) y a la zona de Sistán Baluchistán. En un sentido inverso, casi la mitad de los escenarios de tensión en América se redujo respecto del 2024, tal y como ya había sucedido el año anterior. Cabe señalar especialmente la importante reducción en el número de homicidios registrada en algunos países históricamente afectados por altas tasas de violencia y criminalidad, como Brasil, México,

Cuadro 2.2. Tensiones que se agravaron en 2025

ÁFRICA (19)	AMÉRICA (6)	ASIA Y EL PACÍFICO (11)	EUROPA (8)	ORIENTE MEDIO (3)
Benin Burkina Faso Burkina Faso – Côte d'Ivoire Camerún Chad Chad – Sudán Côte d'Ivoire Eritrea – Etiopía Etiopía (Tigré) Guinea Guinea-Bissau Kenya Madagascar Malí Marruecos Nigeria Rwanda – Burundi Tanzania Uganda	Ecuador EEUU EEUU – Venezuela Guatemala Perú Venezuela – Guyana	Afganistán – Pakistán China – Japón China – Taiwán Corea del Norte – Corea del Sur Filipinas Indonesia Japón – Rusia (Islas Kuriles) Kirguistán Laos Nepal Tailandia	Bosnia y Herzegovina EEUU – Dinamarca (Groenlandia) Georgia Moldova Moldova (Transnistria) Rusia – EEUU, OTAN, UE Serbia Türkiye	Irán Irán (noroeste) Irán (Sistán Baluchistán)

Cuadro 2.3. Tensiones de alta intensidad que se agravaron en 2025

ÁFRICA (7)	AMÉRICA (3)	ASIA Y EL PACÍFICO (6)	EUROPA (1)	ORIENTE MEDIO (1)
Chad – Sudán Eritrea – Etiopía Etiopía (Tigré) Kenya Madagascar Nigeria Rwanda – Burundi	Ecuador EEUU – Venezuela Venezuela – Guyana	Afganistán – Pakistán Bangladesh China – Japón China – Taiwán Corea del Norte – Corea del Sur Nepal	Rusia – EEUU, OTAN, UE	Irán

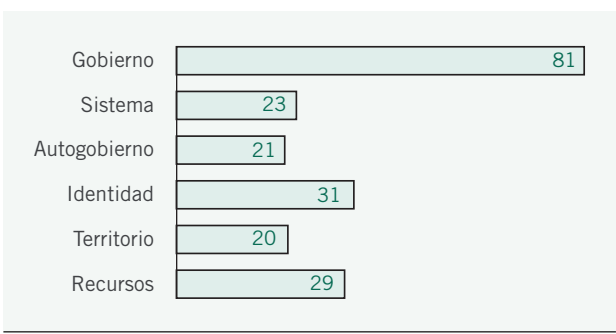
Honduras, El Salvador, Jamaica, Trinidad y Tobago, Islas Turcas y Caicos (territorio de ultramar dependiente de Reino Unido) o Venezuela. En otras regiones, sin embargo, el número de casos en los que se redujo la tensión fue mucho más bajo, como en África (dónde solamente tres de los 40 casos de la región experimentaron una mejora) o en Oriente Medio, donde no hubo ni un solo escenario de desescalada de la conflictividad. En clave de prevención de conflictos, otra cuestión que merece una atención particular es que 18 de las 28 tensiones de alta intensidad escalaron durante el año 2025 en comparación con el año anterior (véase cuadro 2.3). Tal y como ya se ha comentado anteriormente, además de estos 18 casos, algunos contextos que eran considerados de tensión en 2024 pasaron a ser considerados como conflicto armado en 2025. Además, 13 de dichos casos que escalaron en 2025 eran tensiones internacionales, con un importante potencial para la escalada bélica y la desestabilización regional.

Casi la mitad de tensiones de máxima intensidad en 2025 fueron internacionales

En cuanto a los principales **factores de causalidad**, las tensiones continuaron siendo predominantemente multicausales. El cuestionamiento del sistema político, económico, social o ideológico del Estado y/o de las políticas domésticas o internacionales de los respectivos gobiernos estuvo presente en 88 de los 113 casos (un 78%). Las tensiones vinculadas a cuestiones identitarias y/o de autogobierno como una de las causas principales se elevaron a 34 casos (un 30%), mientras que el control del territorio y/o el control de los recursos fue un factor de causalidad relevante en 34 casos (un 30%).

En un análisis más pormenorizado de factores, ordenados de mayor a menor prevalencia, la oposición relativa a las políticas internas o internacionales del **gobierno** volvió a ser el factor con mayor preponderancia y estuvo presente en el 72% de los 113 escenarios de tensión, en línea con los años anteriores. La presencia de tal factor de causalidad osciló claramente entre regiones, estando presente en la casi totalidad de los casos de los casos en América y en Europa (el 94% y el 81% respectivamente), pero solamente en la mitad (47%) de los escenarios en Asia y el Pacífico. El segundo factor con mayor prevalencia fue la reivindicación de **aspiraciones de tipo identitario** (27%), un porcentaje inferior al del 2024 (30%) y 2023 (33%). Tal factor fue especialmente relevante en Oriente Medio y Europa (44% en cada región), pero en América, en cambio, solamente

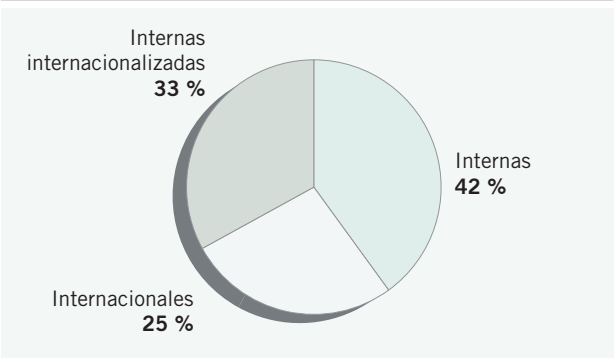
Gráfico 2.6. Factores de causalidad en las tensiones en 2025



estuvo presente solo en un caso. La competencia por el **control de los recursos** tuvo prácticamente la misma presencia que las cuestiones identitarias, siendo un factor explicativo relevante en el 26% de los casos (30% en 2024). En este caso, también se observó una importante oscilación entre regiones, pues este factor estuvo presente en el 50% de los casos en América –una región en la que numerosos grupos de crimen organizado operan alrededor del narcotráfico y otras economías ilícitas– y solamente en un caso en Oriente Medio. A continuación, con porcentajes muy parecidos, se situaron las cuestiones relacionadas con **la oposición al sistema** político, social o ideológico del Estado en su conjunto (20%), **las demandas de autodeterminación y autogobierno** (19%) y **el control del territorio** (18%).

La mayoría de las tensiones en todo el mundo tuvieron un **carácter interno** (42%), oscilando entre el 56% de los casos en Asia y el Pacífico y el 13% en Europa. Por

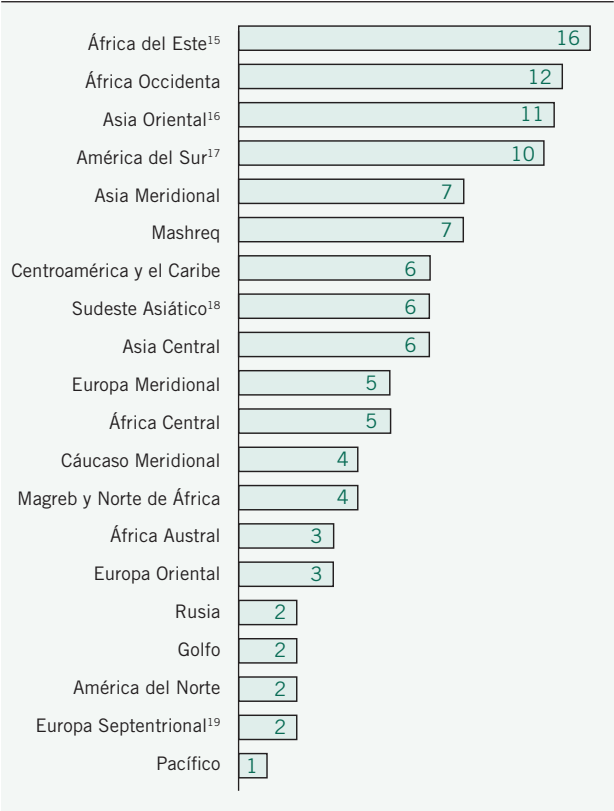
Gráfico 2.7. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en 2025



Cuadro 2.4. Tensiones internacionales de alta intensidad en 2025

ÁFRICA (3)	AMÉRICA (2)	ASIA Y EL PACÍFICO (5)	EUROPA (1)	ORIENTE MEDIO (1)
Chad – Sudán Eritrea – Etiopía Rwanda – Burundi	EEUU – Venezuela Venezuela – Guyana	Afganistán – Pakistán China – Japón China – Taiwán China – Filipinas Corea del Norte – Corea del Sur	Rusia – EEUU, OTAN, UE	Israel – Siria

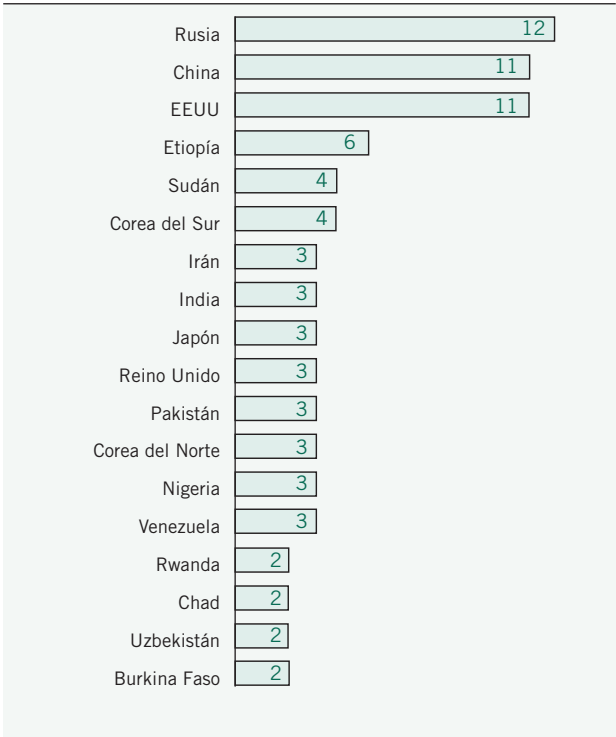
Gráfico 2.8. Subregiones con un mayor número de tensiones en 2025



otra parte, un tercio del total de las tensiones fueron **internas internacionalizadas** –aquellas en las que alguno de los actores principales es foráneo, y/o cuando la tensión se extiende al territorio de países vecinos. Finalmente, las tensiones **internacionales** supusieron un 25% del total. Algunas de dichas tensiones se contaron entre las de mayor gravedad: Chad – Sudán; Eritrea – Etiopía; Rwanda – Burundi; EEUU – Venezuela; Venezuela – Guyana; Afganistán – Pakistán; China – Japón; China – Taiwán; China – Filipinas; Corea del Norte – Corea del Sur; Rusia – EEUU, OTAN, UE; o Israel – Siria.

En un análisis geográfico más pormenorizado, las **subregiones** con un mayor número de tensiones fueron, por este orden, África del Este (16 casos); África

Gráfico 2.9. Países como actores principales en mayor número de tensiones en 2025



Occidental (13); Asia Oriental (12); América del Sur (10); Asia Meridional y Mashreq (siete); Asia Central y Centroamérica y el Caribe (seis cada una); Sudeste Asiático, Europa Meridional y África Central (cinco cada una); Cáucaso Meridional y Magreb-Norte de África (cuatro cada una); África Austral, Europa Oriental y Rusia (tres cada una); Golfo y América del Norte (dos cada una); y el Pacífico y Europa Septentrional (uno cada una). Los **países** que padecieron más tensiones en su territorio o cuyos gobiernos fueron actores principales en un mayor número de disputas foráneas fueron, por este orden, Rusia (12 casos); China y EEUU (11); Etiopía (seis); Sudán y Corea del Sur (cuatro); Irán, India, Japón, Pakistán, Nigeria, Corea del Norte, Venezuela, Reino Unido y Georgia, Moldova, Ucrania (tres); y Uzbekistán, Rwanda, Türkiye, Chad, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Eritrea, Egipto, Serbia, Filipinas, Indonesia (dos).²⁰

15. La tensión Rwanda – Burundi se incluye en la región de África del Este a pesar de que Burundi forma parte de la región de África Central. La tensión Etiopía – Egipto – Sudán se incluye en África del Este porque dos de los tres países involucrados en tal disputa (Etiopía y Sudán) pertenecen a dicha región.

16. A pesar de que tiene un alcance geográfico más amplio, la tensión entre China y EEUU se ha incluido en Asia Oriental porque buena parte de la confrontación entre ambos países se ha manifestado en dicha región.

17. La tensión entre EEUU y Venezuela se ha incluido en América del Sur porque, a pesar de que incluye ataques estadounidenses a lanchas en el Caribe y el Pacífico, el elemento principal de la disputa fue la intervención militar de EEUU en Venezuela.

18. La tensión de Mar de China Meridional se incluye en la región de Sudeste Asiático porque la mayor parte de los países involucrados en la disputa pertenecen a dicha región, aunque China (que forma parte de Asia Oriental) reivindica buena parte del Mar de China Meridional y es el actor más activo en esta tensión internacional. La tensión entre China y Filipinas se ubica en el Sudeste Asiático porque la mayor parte de los episodios de confrontación marítima han tenido lugar en el llamado Mar de Filipinas Occidental y en la Zona Económica Exclusiva de Filipinas.

19. La tensión Rusia-EEUU, OTAN, UE tuvo como escenario principal en 2025 las tres subregiones de Europa Occidental, Europa Oriental y Europa Septentrional e involucró a actores de otras subregiones, como EEUU y Rusia.

20. En el recuento se incluyen también los actores que aparecen en la tabla como actores principales de la tensión. La participación de un gobierno como actor principal en una disputa de un tercer país suele no implicar el mismo grado de participación o responsabilidad en la disputa que el gobierno del territorio en el que ésta acontece.

Gráfico 2.10. Intensidad de las tensiones en África en 2025

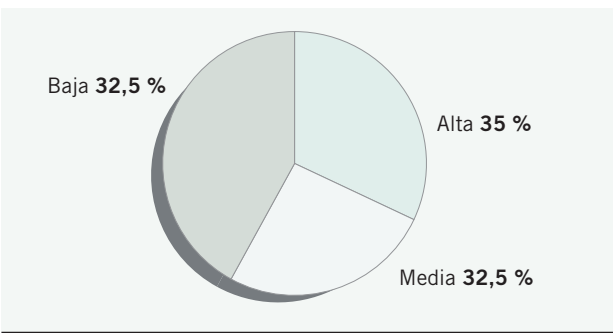


Gráfico 2.11. Evolución de las tensiones en África en 2025

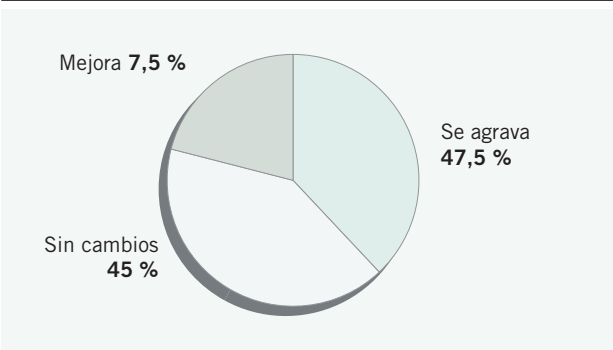


Gráfico 2.12. Factores de causalidad en las tensiones en África en 2025

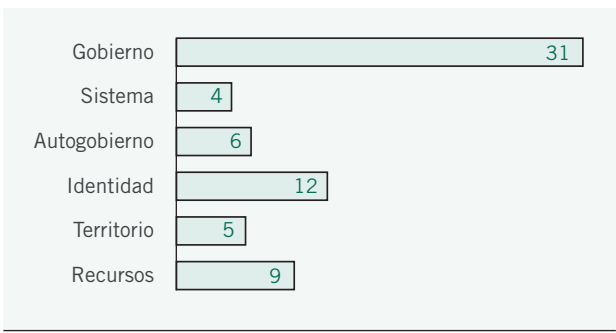
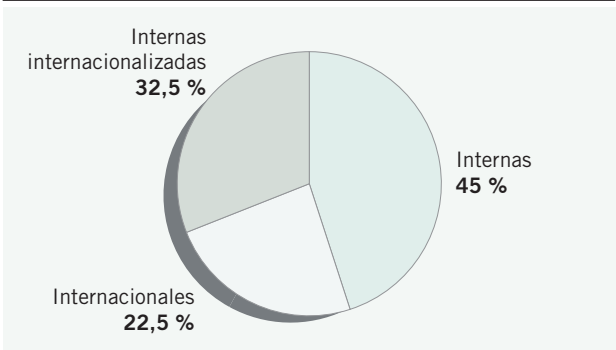


Gráfico 2.13. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en África en 2025



2.2.2. Tendencias regionales

Como en los últimos años, en 2025 **África** fue la región que concentró un mayor número de tensiones (40, un 35% del total). Durante el año, tres casos dejaron de ser considerados tensiones –Gabón, Senegal, RDC – Rwanda– mientras que se incluyeron otros cinco casos nuevos: Burkina Faso – Côte d'Ivoire; Camerún; Etiopía (Tigré); Madagascar y Marruecos. Tres de estas nuevas tensiones –Camerún, Etiopía (Tigré) y Madagascar– fueron de alta intensidad. Además de ser el continente con mayor número de tensiones, también fue la región con un número más elevado de tensiones de máxima intensidad (14, más de un tercio del total): Camerún; Chad; Chad – Sudán; Eritrea – Etiopía; Etiopía; Kenya; Madagascar; Níger; Nigeria; Nigeria (Biafra); RDC; y Rwanda – Burundi. En cuanto a la evolución, 19 casos (casi la mitad) se deterioraron 2025, un porcentaje significativamente superior al de años anteriores: Benin; Burkina Faso; Burkina Faso – Côte d'Ivoire; Camerún; Chad; Chad – Sudán; Côte d'Ivoire; Eritrea – Etiopía; Etiopía (Tigré); Guinea; Guinea-Bissau; Kenya; Madagascar; Malí; Marruecos; Nigeria; Rwanda – Burundi; Tanzania; Uganda. Como en años anteriores, hubo algunos países que albergaron varios escenarios de tensión, como Etiopía (seis casos), Sudán (cuatro), Nigeria (tres), Rwanda, Chad o Burkina Faso (dos).

En relación con las causas de las disputas más preponderantes en la región, la oposición al sistema o

al gobierno estuvo presente en el 80% de los casos; las demandas vinculadas al autogobierno y la identidad en el 30% de los casos; y el control de los recursos o el territorio en el 25%. En cuanto a la incidencia de cada uno los factores de causalidad, un 78% de los casos estuvieron vinculados a la oposición al gobierno; un 30% a las tensiones relacionadas con la identidad; un 23% al control de los recursos; un 15% a las demandas de autogobierno; un 13% a las disputas por el control del territorio; y un 10% a la oposición al sistema. Finalmente, las tensiones de naturaleza interna supusieron el 45% de los casos; las internas internacionalizadas un 32,5% y las internacionales un 22,5%.

En **América** se registraron 18 escenarios de tensión (16% del total), dos menos que en 2023. Hubo un nuevo caso que pasó a ser catalogado como tensión – EEUU – Venezuela, por la intervención militar de EEUU en Caracas para capturar al presidente Maduro y por los ataques previos contra lanchas a las que el Gobierno de EEUU atribuía el transporte de narcóticos en el Caribe y el Pacífico. Otros tres casos dejaron de ser considerados como tensión, principalmente por la disminución de los niveles de protesta –Argentina – o la drástica reducción en la tasa de homicidios –Islas Turcas y Caicos y Trinidad y Tobago. De los 18 casos, la mitad se ubicaron en América del Sur (10), seguida de Centroamérica y el Caribe (seis) y América del Norte (dos). En cuanto a la intensidad de las tensiones, el 33% fueron de

La subregión de África del Este fue la zona del mundo que concentró un mayor número de tensiones (16 casos)

Gráfico 2.14. Intensidad de las tensiones en América en 2025

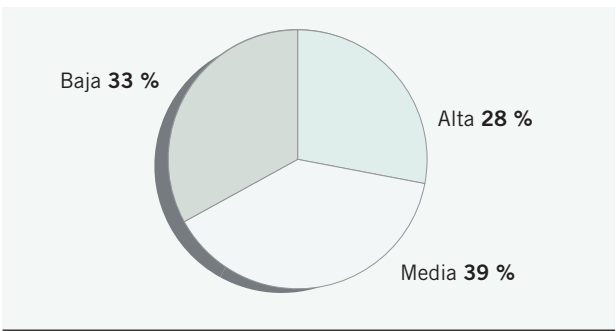
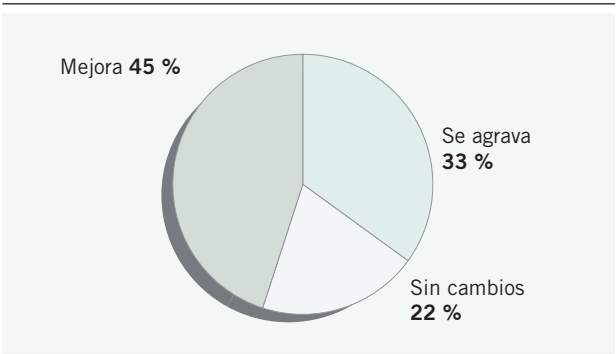


Gráfico 2.15. Evolución de las tensiones en América en 2025



intensidad baja (una reducción importante respecto del 2024, con un 45%), el 39% media y el 28% alta. Los cinco casos de alta intensidad fueron México y Brasil, dos de los países del mundo con un número más alto de asesinatos; Ecuador, uno de los países en los que tanto la implantación territorial de grupos de crimen organizado como la tasa de homicidios más ha crecido en la región e incluso a escala global; el conflicto entre Venezuela y Guyana, que generó tensiones políticas y militares en la región; y la mencionada tensión entre EEUU y Venezuela. En términos comparativos, América fue la segunda región del mundo con una mayor proporción de casos de máxima intensidad (28%), solamente por detrás de África. En cuanto a la evolución de las tensiones, un tercio de los casos – Ecuador; EEUU; EEUU – Venezuela; Guatemala; Perú; Venezuela – Guyana– se deterioró en relación al año anterior. Tal porcentaje es inferior al de 2024 (35%) y al de 2023 (75%). Un 22% de los casos no experimentó cambios significativos respecto del año anterior y un 45% experimentó una cierta mejora de la situación, especialmente con relación a los niveles de movilización y conflictividad social (Bolivia, Chile, Paraguay, Venezuela) o al número de homicidios (Brasil, México, El Salvador, Honduras, Jamaica, Venezuela). Respecto de esta última cuestión, sin embargo, cabe señalar que algunos países y territorios del Caribe –como Islas Turcas y Caicos, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas o

América fue la región en la que hubo un mayor porcentaje de casos que desescalaron, por la reducción en las tasas de homicidios o en el número o intensidad de movilizaciones

Gráfico 2.16. Factores de causalidad en las tensiones en América en 2025

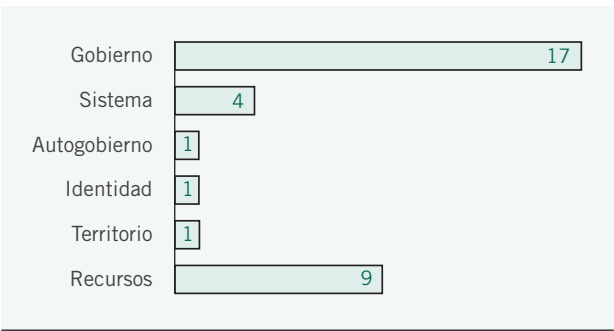
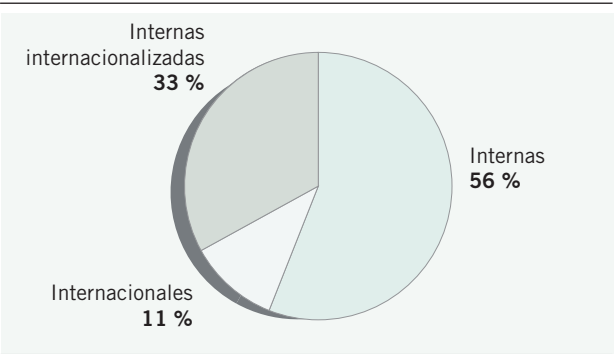


Gráfico 2.17. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en América en 2025



Trinidad y Tobago– siguieron teniendo una de las tasas de homicidios más altas de la región y del mundo.

En cuanto a las causas de las tensiones, la práctica totalidad de los casos (17 de los 18) estaban vinculados a la oposición al sistema o a las políticas internas o internacionales del gobierno; un 50% a las disputas por el control de los recursos o el territorio; y solamente un 6% (un caso) a cuestiones relacionadas con el autogobierno y la identidad. Los factores individuales con mayor prevalencia entre las tensiones en América fueron la oposición al gobierno (94% de los casos), seguido del control de los recursos (un 50%), la oposición al sistema (22%, por las demandas de cambio de sistema en los casos de Cuba, Nicaragua y Venezuela) y, finalmente, las demandas vinculadas al autogobierno y la identidad (6%, por las reivindicaciones del pueblo mapuche en Chile) y el control del territorio (6%, por la disputa entre Venezuela y Guyana por la región del Esequibo). Por otra parte, un 56% de las tensiones en la región fueron internas –una proporción muy superior a la media mundial (43%). Seis casos (un tercio del total) fueron tensiones internas internacionalizadas, especialmente por la naturaleza transnacional de algunos grupos de crimen organizado que operan en Centroamérica y el Caribe o en países como Brasil, México y Ecuador, así como por la dimensión regional que ha adquirido la crisis en Venezuela. Únicamente los

casos de Venezuela – Guyana y de EEUU – Venezuela fueron de carácter internacional.

En **Asia y el Pacífico** se registraron 30 tensiones (27% del total), una menos que en 2024 y tres menos que en 2023. En relación con el año pasado, se contabilizaron tres nuevos casos –Filipinas, Nepal y Tailandia, por el incremento de las protestas en ambos casos. Otros tres casos dejaron de ser considerados en situación de tensión: Kirguistán – Tayikistán –por la consecución de un acuerdo de resolución de las disputas fronterizas–, Sri Lanka –por la mejora en términos de conflictividad social y política– e India – Pakistán, que pasó a ser catalogado como conflicto amado. Por subregiones, 11 de las tensiones estaban en Asia Oriental –China (Xinjiang); China (Tíbet); China – Japón; China – Taiwán; China – EEUU; China – Corea del Sur; Corea de Sur, Corea del Norte; Corea del Norte – Corea del Sur; Corea del Norte – EEUU, Japón, Corea del Sur; Japón – Rusia (Islas Kuriles)–, siete en Asia Meridional –Afganistán – Pakistán; Bangladesh; India (Manipur); India (Nagalandia); India – China; Pakistán y Nepal; seis en Asia Central –Kazajstán; Kirguistán; Tayikistán; Tayikistán (Gorno-Badakhshan); Uzbekistán, Uzbekistán (Karakalpakistán)–, seis en el Sudeste asiático –Filipinas, Indonesia, Mar de la China Meridional, Laos, China – Filipinas y Tailandia– y una en el Pacífico –Papúa Nueva Guinea. Como en años

El 37% de las tensiones en Asia y el Pacífico fueron internacionales, el porcentaje más alto en todo el mundo

anteriores, hubo algunos países que fueron escenario de varias tensiones (o cuyos Gobiernos fueron actores en tensiones en otros países), como China (11 casos), Corea del Sur (cuatro), India, Pakistán, Japón y Corea del Norte (tres), o Uzbekistán, Filipinas e Indonesia (dos). EEUU fue un actor importante en cinco escenarios de tensión, especialmente en Asia Oriental.

En cuanto a la intensidad, un 57% de los casos en Asia y el Pacífico fueron de baja intensidad, un 23% de intensidad media y un 20% de alta intensidad, una disminución significativa respecto del porcentaje de tensiones de alta intensidad en 2024 (un 25%). Los seis casos de alta intensidad fueron Afganistán – Pakistán; China – Japón; China – Taiwán; China – Filipinas; Corea del Norte – Corea del Sur; y Nepal. A excepción de Nepal, todos los casos de máxima intensidad en la región fueron tensiones internacionales. En esta misma línea, cabe destacar que casi una cuarta parte de las tensiones (7 de 30) mejoraron respecto de 2025. En cambio, un 37% de los casos se deterioró con relación al año anterior, y en el 40% restante no se observaron cambios significativos. Los 11 casos que escalaron con relación al 2023 fueron Afganistán – Pakistán; China – Japón; China – Taiwán; Corea del Norte – Corea del Sur; Filipinas; Indonesia; Japón – Rusia (Islas Kuriles); Kirguistán; Laos; Nepal y Tailandia. Además de las tensiones interestatales en

Gráfico 2.18. Intensidad de las tensiones en Asia y el Pacífico en 2025

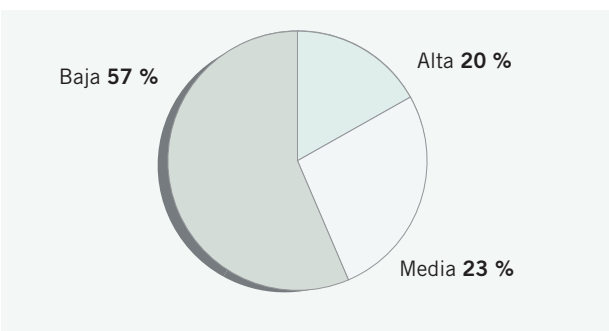


Gráfico 2.20. Factores de causalidad en las tensiones en Asia y el Pacífico en 2025

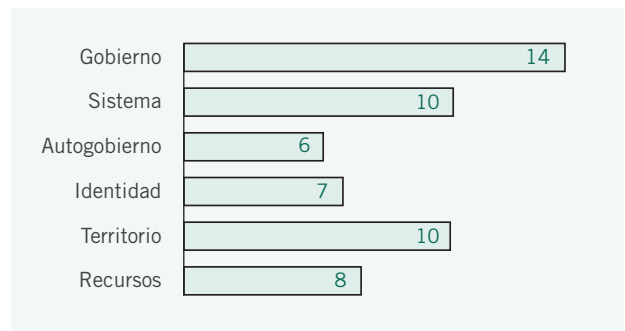


Gráfico 2.19. Evolución de las tensiones en Asia y el Pacífico en 2025

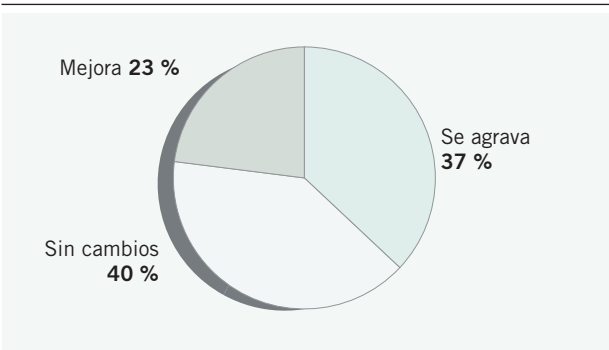


Gráfico 2.21. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en Asia y el Pacífico en 2025

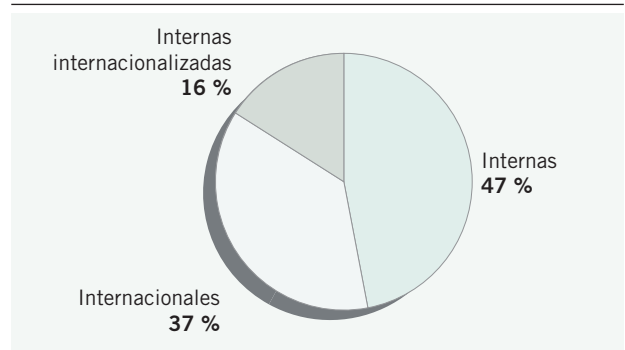


Gráfico 2.22. Intensidad de las tensiones en Europa en 2025

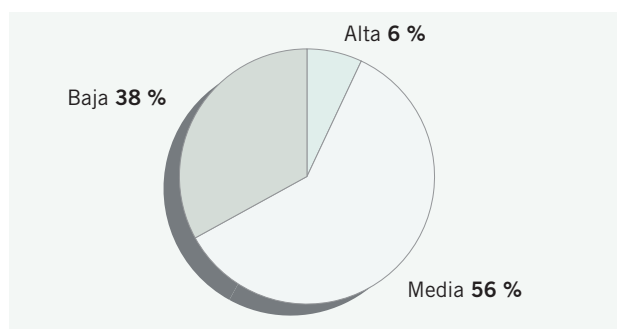


Gráfico 2.24. Factores de causalidad en las tensiones en Europa en 2025

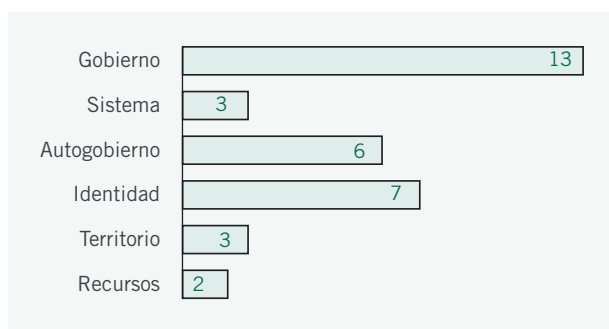


Gráfico 2.23. Evolución de las tensiones en Europa en 2025

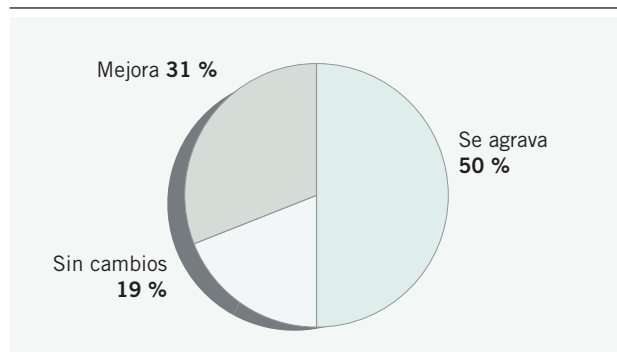
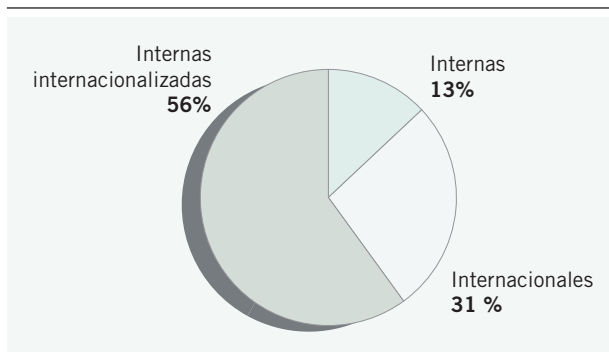


Gráfico 2.25. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en Europa en 2025



Asia Oriental (en las que China tuvo una importante participación) y del incremento de la tensión política y militar entre Afganistán y Pakistán, cabe destacar el incremento de las protestas sociales en países como Nepal, Tailandia, Filipinas o Indonesia.

En cuanto a los binomios de causas de fondo, la oposición al sistema o al gobierno fue un factor principal en un 63% de los casos de Asia y el Pacífico; las disputas relacionadas con el autogobierno y la identidad en un 30% y el control de los recursos y el territorio en un 37%. Los factores de causalidad más frecuentes fueron la oposición al gobierno (47%), seguida de la oposición al sistema y el control del territorio (un tercio de las tensiones en cada caso), el control de los recursos (27%), las cuestiones identitarias (23%) y las demandas de autogobierno (20%). Las principales particularidades de la región en términos comparativos fueron la baja prevalencia de la oposición al gobierno como causa de la tensión (47% en Asia y el Pacífico y 71% en todo el mundo) y el mayor protagonismo de las disputas relacionadas con la oposición al sistema o al control del territorio (un tercio de las tensiones en cada caso). La mayor parte de casos relacionados este último factor son contenciosos territoriales entre Estados, como entre China y varios Estados (Filipinas, Corea del Sur, Taiwán, EEUU, varios estados del Sudeste Asiático con costa en el Mar de la China Meridional); India y China;

Afganistán y Pakistán; Corea del Norte y Corea del Sur; o Japón y Rusia (por las islas Kuriles). Las tensiones vinculadas al sistema (un 33% del total en la región, un porcentaje claramente más elevado que la mayoría de regiones) acontecieron en países autoritarios, de partido único o con posición baja en índices sobre democracia,²¹ como China, Laos, Kazajistán o Uzbekistán. Finalmente, casi la mitad de las tensiones fueron de carácter interno (47%), un poco menos de una quinta parte (16%) de carácter interno internacionalizado, y un 37% internacionales. A pesar de que Asia y el Pacífico fue la región del mundo con un mayor porcentaje de tensiones internacionales, su prevalencia en 2025 (37%) se redujo significativamente respecto del año anterior (42%). La mayor parte de dichas tensiones internacionales se sitúan en la zona comprendida entre el mar de Ojotsk y el norte del Océano Pacífico y el Mar de la China Meridional.

En **Europa** se registraron 16 casos, el 14% del total. Respecto del año anterior, se incluyó el caso de EEUU – Dinamarca (Groenlandia). Por subregiones, Europa Meridional albergó cinco casos, seguida de Cáucaso Meridional (cuatro), Europa Oriental (tres) y Europa Septentrional y Rusia (dos). En cuanto a la intensidad de los casos, seis fueron de intensidad baja, nueve de intensidad media y solamente uno –Rusia-EEUU, OTAN, UE– de intensidad alta. En relación a la evolución de los

21. International IDEA, *Global State of Democracy Indices* [consultado el 31 de enero de 2026].

escenarios de tensión, un año más Europa fue la región del mundo en la que, proporcionalmente, escalaron un mayor número de casos (un 50%). En 2023 tal porcentaje fue del 85% y en 2024 tal cifra fue del 73%. Los casos que se agravaron en 2025 fueron Bosnia y Herzegovina; Georgia; Moldova; Moldova (Transnistria); Rusia-EEUU, OTAN, UE; Serbia; y Türkiye. Además, un 19% de los casos en Europa no registró cambios significativos respecto del año anterior y un 38% desescaló en relación a 2024. Rusia tuvo un papel relevante en 12 escenarios de tensión, siendo el país que participó como actor principal en un mayor número de escenarios de tensión a escala global.

Europa volvió a ser la región que registró un mayor porcentaje de casos que empeoraron en 2025 (50%)

En cuanto a los factores de causalidad, las disputas en torno al gobierno o al sistema estuvieron presente en el 81% de los casos; el autogobierno y la identidad en el 44% y el control de los recursos o el territorio en el 19%. En un análisis más pormenorizado por factores, las disputas en torno a políticas gubernamentales fue una causa relevante en el 81% de los casos; seguido de las demandas relacionadas con la identidad (44%) y el autogobierno (38%); la oposición al sistema y el control del territorio (un 19% en cada caso) y, finalmente, el control de los recursos (13%). En términos comparativos con otras regiones, Europa fue la región con una mayor proporción de disputas vinculadas al autogobierno (38%, más del doble que la media en todo el mundo), y también la

región del mundo (junto con Oriente Medio, un 44% en ambas regiones) en la que los factores identitarios tuvieron una mayor relevancia, principalmente en el Cáucaso, los Balcanes y Türkiye. Finalmente, cabe destacar que el 56% de los casos fueron tensiones internas internacionalizadas, un 21% internacionales y 13% internas. Un año más, Europa fue la región del mundo con un menor porcentaje de tensiones internas.

En **Oriente Medio** se identificaron nueve escenarios de tensión –un 8% del total–, tres casos menos que el año anterior. A pesar de dicha disminución, dos de los tres contextos que dejaron de ser considerados como tensión lo fueron porque escalaron a situación de conflicto armado –Israel – Irán y Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU,

Reino Unido–, mientras que el otro –el programa nuclear iraní– pasó a ser analizado en el marco del conflicto armado entre Irán, Israel y EEUU. De los nueve casos identificados, siete se concentraron en el Mashreq y los dos restantes en el Golfo. En cuanto a la intensidad de las tensiones, un 44% de los casos fueron de baja intensidad, un 33% de intensidad media y un 22% de alta intensidad, un porcentaje inferior al de 2024 (42%). En cuanto a la evolución de los casos, un 67% de los casos no observaron cambios significativos respecto del año anterior y un 33% escaló, no habiendo ningún contexto en la región que mejorara en comparación con 2024.

Gráfico 2.26. Intensidad de las tensiones en Oriente Medio en 2025

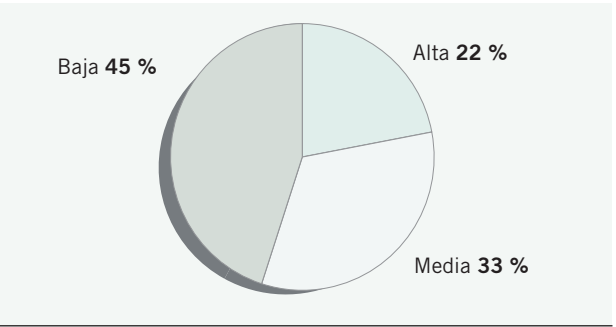


Gráfico 2.28. Factores de causalidad en las tensiones en Oriente Medio en 2025

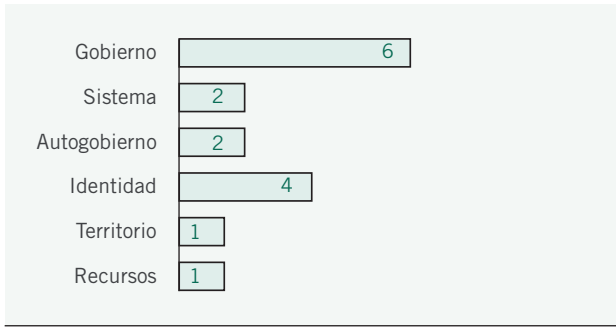


Gráfico 2.27. Evolución de las tensiones en Oriente Medio en 2025

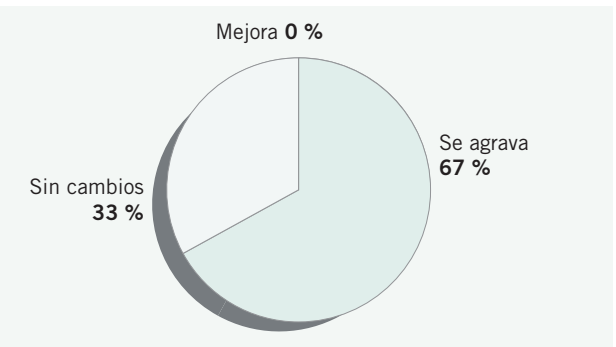


Gráfico 2.29. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en Oriente Medio en 2025



En cuanto a las causas de las tensiones, el binomio con mayor prevalencia, como en el resto del mundo, fue el de la oposición al sistema o al gobierno, presente en el 78% de los casos de la región. A continuación, tanto las demandas relacionadas con el autogobierno o la identidad como las disputas vinculadas al control de los recursos o del territorio fueron factores relevantes en el 30% de los casos. Por factores aislados, la oposición al gobierno fue una causa en el 67% de los casos, seguida de las tensiones relacionadas con la identidad (44%, el mayor porcentaje en todo el mundo); la oposición al sistema (22%); las demandas de autogobierno (22%); el control de los recursos (11%) y el control del territorio (11%). Finalmente, cabe destacar que cuatro de las nueve tensiones de la región fueron internas; otras cuatro fueron internas internacionalizadas; y una fue internacional (la tensión entre Israel y Siria).

2.3 Tensiones: evolución anual

2.3.1 África

África Austral

Mozambique	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Interna Gobierno, Sistema
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

El golpe de Estado contra la dictadura portuguesa en 1974 y la guerra de guerrillas llevada a cabo por la insurgencia de origen marxista-leninista FRELIMO condujeron a Mozambique a la independencia de Portugal en 1975. Desde entonces, Mozambique se vio afectado por una guerra civil que enfrentó al Gobierno de FRELIMO contra el grupo armado RENAMO, apoyado por las minorías blancas gobernantes en Rhodesia (antigua Zimbabwe) y la Sudáfrica del apartheid, en el contexto de la Guerra Fría. Además, el país sufrió las consecuencias de una grave hambruna y una pésima gestión económica. En 1992 las partes alcanzaron un acuerdo de paz, visto como un ejemplo de reconciliación, mediado por la Comunidad de Sant'Egidio, que puso fin a 16 años de guerra, tras un millón de víctimas mortales y cinco millones de desplazados, dando paso a una etapa de estabilidad política y desarrollo económico, aunque con elevados niveles de desigualdad en el país. Desde entonces las crecientes acusaciones de fraude e irregularidades en los sucesivos procesos electorales, algunas corroboradas por observadores internacionales, han ido acompañadas por un creciente autoritarismo y represión de la oposición, así como de la apropiación del Estado (además de los medios de comunicación y la economía) por parte de FRELIMO. Las elecciones de 2025 generaron una profunda crisis política y protestas ciudadanas en el país que fueron duramente reprimidas.

Tras las convulsas elecciones generales de octubre de 2024, en 2025 el país se adentró en un nuevo ciclo marcado por el intento institucional por canalizar el descontento a través de una reforma constitucional denominada Diálogo Nacional y el surgimiento de un liderazgo opositor renovado. El año se inició con la asunción, en enero, de Daniel Chapo como presidente de la República, poniendo fin a la convulsa etapa electoral que dejó a finales de 2024 un saldo trágico de cientos de personas muertas y miles de detenidas, así como una nueva ruptura de la confianza entre la ciudadanía y las instituciones del Estado. Chapo se presentó con un discurso de renovación, comprometiéndose a poner en marcha un proceso de reformas para estabilizar el país. Según analistas locales, su mayor reto desde el primer día fue navegar entre las demandas de apertura de la sociedad civil y las presiones de los sectores más duros de su propio partido, el FRELIMO, que se han mostrado reacios a ceder cuotas de poder o a permitir una rendición de cuentas real por la violencia ejercida durante las protestas.

El hito más significativo del primer semestre fue la creación de un marco legal para resolver la crisis. El 2 de abril de 2025, el Parlamento aprobó por unanimidad la Ley de Compromiso Político para un Diálogo Nacional Inclusivo –desarrollado a partir del acuerdo alcanzado en marzo con los líderes de la oposición– centrado en la reforma del Estado, la justicia y los sistemas electorales.²² Este instrumento legal busca establecer una hoja de ruta para la paz social mediante tres pilares fundamentales: a) creación de una Comisión Nacional de Diálogo y Reforma; b) revisión de la Constitución para adaptar el sistema político a las nuevas realidades y demandas de descentralización y transparencia; y c) medidas de transparencia y rendición de cuentas que buscan investigar los abusos cometidos y dar respuesta a las víctimas.

La Comisión supervisará el trabajo de 10 subgrupos temáticos, formados por los partidos políticos y por miembros de las diferentes instituciones del Estado, que focalizados en torno a diferentes temas, entre ellos, la reforma de la Constitución, la reforma fiscal, la reforma del sistema político y la promoción de la reconciliación. Las decisiones de los subgrupos temáticos serán revisadas por la Comisión y posteriormente serán presentadas en la Asamblea Nacional y al Ejecutivo del país. A pesar del avance, el formato de la Comisión se convirtió rápidamente en el principal foco de controversia. La ley estipuló que estaría compuesta por 21 miembros –18 provenientes de los partidos políticos con representación parlamentaria o municipal (dos por partido)– y tres miembros representan a la sociedad civil. Sin embargo, la composición fue duramente criticada, primero, debido a la falta de transparencia en la selección de los representantes de la sociedad civil

22. Ley de Compromiso Político para un Diálogo Nacional Inclusivo, 2 de abril de 2025. Publicado en el Boletim da República, 11 de abril de 2025.

y, segundo, a causa de la exclusión de la figura central de la oposición, Venâncio Mondlane. Este último había impulsado la principal fuerza política (PODEMOS) de las protestas ciudadanas y posteriormente abandonó el partido, por lo que no tenía representación parlamentaria al momento de conformar la Comisión.

El 10 de septiembre se inició formalmente el llamado proceso de Diálogo Nacional Inclusivo en el país, que se extenderá hasta noviembre de 2026. El comienzo del Diálogo no contó con la presencia de Mondlane. No obstante, su ausencia en la Comisión Técnica que guía el diálogo se podría subsanar tras la autorización, en septiembre, por parte del Ministerio de Justicia a registrar su nuevo partido, denominado Anamola (Alianza Nacional para un Mozambique Libre y Autónomo). El registro de su partido podría permitir la eventual participación del partido Anamola y, por consiguiente, de Mondlane, en las propuestas de reforma. Antes de finalizar el año Anamola presentó propuestas a la Comisión Técnica, incluyendo la revisión de la Constitución y el órgano electoral, así como su inclusión formal en el mismo.

África Central

Camerún	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Identidad Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

La inestabilidad política y social de Camerún es resultado de factores históricos y estructurales que han configurado un Estado altamente centralizado y poco inclusivo. En el núcleo de estas dinámicas se sitúa el prolongado régimen autoritario de Paul Biya, en el poder desde 1982. Su gobierno ha consolidado un sistema político basado en la centralización extrema, redes clientelares y un control estricto del aparato estatal, debilitando la separación de poderes, la transparencia y la alternancia democrática. Este modelo ha generado un profundo desgaste institucional, alimentando el descontento ciudadano y una creciente desconfianza hacia las autoridades. A esta base estructural se suma la gestión deficiente de la diversidad sociocultural. Camerún es un país extraordinariamente plural en términos lingüísticos, étnicos y religiosos, pero las políticas poscoloniales privilegiaron la homogeneización y la autoridad central, creando tensiones territoriales recurrentes. La incapacidad del Estado para articular un sistema políticamente inclusivo ha favorecido percepciones de marginación y ha facilitado la emergencia de movimientos contestatarios en distintas regiones. En este marco, el conflicto anglófono es un ejemplo de cómo la falta de diálogo y la respuesta militarista han agravado heridas identitarias. Su persistencia refleja la ausencia de soluciones

políticas y el fracaso en abordar las demandas históricas de autonomía. Por su parte, la crisis de la región Extremo Norte se enmarca en las dinámicas de inseguridad del Lago Chad, donde la pobreza estructural, la debilidad estatal y la actividad de Boko Haram se superponen. Finalmente, la corrupción sistémica, la desigualdad territorial, la gestión extractiva de recursos, la presión demográfica y el impacto de inestabilidades regionales consolidan un entorno donde el Estado recurre prioritariamente a la coerción, profundizando así una inestabilidad crónica que afecta al conjunto del país.

En 2025, Camerún vivió un año de grave tensión política y social, marcado por unas elecciones controvertidas, denuncias generalizadas de fraude electoral y una oleada de movilizaciones postelectorales que fueron reprimidas con violencia, en un contexto de persistentes vulneraciones de derechos humanos y deterioro del espacio cívico. Las elecciones presidenciales, celebradas el 12 de octubre, estuvieron precedidas por un clima de creciente restricción del espacio público. El país está gobernado desde hace 43 años por Paul Biya quien, con 92 años, una salud precaria y reiteradas estancias en Suiza, decidió presentarse a un octavo mandato. Esta decisión reavivó el debate sobre su capacidad para seguir gobernando y volvió a poner de manifiesto los déficits democráticos y las graves vulneraciones de derechos humanos que caracterizan a su régimen.²³

El proceso electoral estuvo marcado por irregularidades, restricciones al derecho de reunión y un uso partidista de los recursos del Estado por parte del partido gobernante, el Rassemblement Démocratique du Peuple Camerounais (RDPC), según denunció la oposición y diversas organizaciones de la sociedad civil. La comisión electoral (ELECAM) excluyó al principal rival de Biya, Maurice Kamto, una decisión que dejó a la oposición debilitada y fragmentada entre varias candidaturas rivales.²⁴

El día de la votación se registraron incidentes en varias regiones. En las regiones anglófonas del Noroeste y Suroeste, afectadas por el conflicto armado, la participación fue particularmente baja debido a las amenazas de grupos armados y al despliegue militar. Tras el anuncio de los resultados oficiales a finales de octubre, que otorgaron la victoria a Biya con un 53,7% del escrutinio frente a su antiguo ministro Issa Tchiroma Bakary (ITB), que obtuvo el 35,2%, la oposición rechazó los resultados y denunció un fraude masivo. En los días siguientes se desencadenaron movilizaciones en las principales ciudades –especialmente en Douala, Yaundé, Bafoussam y Garoua. Las protestas, inicialmente pacíficas, reclamaban una auditoría independiente del proceso electoral y la reforma de ELECAM. Tras autoproclamarse vencedor con el 55% del escrutinio, ITB abandonó el país y se refugió en Nigeria,

23. Al-Jazeera, “Cameroon’s Paul Biya, 92, says he will seek eighth presidential term”, *Al-Jazeera*, 14 de julio de 2025.

24. Los principales candidatos opositores eran Akere Muna (aliado de Maurice Kamto), Bello Boubba Maïgari, Issa Tchiroma Bakary, Cabral Libii y Joshua Osih. Véase Lawal, Shora, “Cameroon presidential election: As Paul Biya set to win, what’s at stake?”, *Al-Jazeera*, 11 de octubre de 2025.

y posteriormente en Gambia, desde donde llamó a la desobediencia civil contra Biya.

La respuesta estatal fue contundente. Las fuerzas de seguridad dispersaron concentraciones mediante el uso de gases lacrimógenos, cañones de agua y munición real. Organizaciones de derechos humanos documentaron detenciones masivas de manifestantes, líderes juveniles y periodistas que cubrían las protestas. En varias localidades se impusieron restricciones al acceso a internet y se prohibieron reuniones públicas. Los enfrentamientos más graves se produjeron durante la segunda semana posterior a la proclamación de los resultados. En diversos barrios de Douala, en la periferia de Yaundé y en las ciudades de Garoua y Maroua se registraron bloqueos de carreteras, incendios de sedes del partido gobernante y choques entre manifestantes y fuerzas de seguridad que dejaron centenares de heridos y **al menos 48 víctimas mortales, según fuentes de la ONU y ACLED**.²⁵ Asimismo, se denunciaron detenciones generalizadas (más de 1.900, según ICG) y malos tratos durante la custodia policial. La detención y posterior muerte bajo custodia del presidente del partido opositor MANIDEM, Anicet Ekane, partidario de Tchiroma, desencadenó una condena generalizada y la solicitud de una investigación independiente por parte de Canadá y la UE. En paralelo, algunos partidarios de Tchiroma amenazaron con recurrir a la resistencia armada, en un contexto de creciente retórica étnica. El empresario Ben Modo, afín a ITB, anunció la creación de un grupo de autodefensa cuyo objetivo declarado era “derrocar” a Biya. Sus seguidores también acusaron al Gobierno de discriminación étnica, denunciando que las autoridades armaron selectivamente a oficiales del grupo étnico de Biya para reprimir las protestas y afirmando que la mayoría de las víctimas eran norteos, bamilekés occidentales o anglófonos.

En conjunto, 2025 consolidó una tendencia de cierre del espacio político en Camerún, donde las elecciones actuaron como catalizador de tensiones acumuladas. Las denuncias de fraude, la represión de las protestas y las persistentes vulneraciones de derechos humanos evidenciaron la fragilidad de la situación, agravada por la continuidad de crisis y conflictos estructurales, como la violencia en las provincias anglófonas y la inestabilidad en la región del Lago Chad.²⁶ Por otra parte, en las regiones de Adamawa, Centro, Extremo Norte y Oeste persistieron enfrentamientos intercomunitarios vinculados a la agricultura y el pastoreo. Finalmente, en el conocido “triángulo de la muerte” (Mayo-Kebbi Ouest y Logone Oriental en Chad, la región de Extremo Norte de Camerún y la región de Lim-Pendé en la RCA) siguió predominando un clima de violencia criminal y secuestros, contribuyendo a un entorno de inseguridad generalizada.

Chad			
Intensidad:	3		
Evolución:	↑		
Tipología:	Gobierno, Identidad	Recursos, Interna internacionalizada	Territorio,
Actores:	Consejo Militar de Transición, oposición política y social (entre otros, coalición Wakit Tama, que incluye al partido Les Tansformateurs), grupos armados chadianos (entre los principales, FACT, CCMSR, UFDD, UFR), milicias comunitarias, milicias privadas, Francia, MNJTF		

Síntesis:

Con frecuencia clasificado como uno de los países más vulnerables del mundo al cambio climático, Chad enfrenta un complejo clima de inestabilidad y violencia desde su independencia en 1960. La diversidad étnica del país se ha visto instrumentalizada por una tradición de faccionalismo. El colonialismo francés también exacerbó la animosidad entre el norte musulmán y el sur cristiano y animista, división instrumentalizada políticamente y que forma parte del núcleo del conflicto. Los sucesivos gobiernos desde 1966 se han visto confrontados por insurgencias que pretendían acceder al poder. Libia y Francia históricamente han estado presentes en los asuntos internos chadianos, apoyando, respectivamente, a insurgencias y gobiernos. Idriss Déby alcanzó el poder tras un golpe de Estado en 1990. La reforma de la Constitución en 2005 le permitió convertirse en uno de los líderes más longevos del continente, pero fue el germen de una insurgencia compuesta por desafectos al régimen. Tras su muerte en 2021 una junta militar dio un golpe de Estado e instaló a su hijo, Mahamat Idriss Déby, como nuevo presidente. Durante 2022 Déby hijo alcanzó un acuerdo con parte de la insurgencia en Doha y celebró el Diálogo Nacional Inclusivo y Soberano (DNIS) que le permitió prolongar su mandato más allá de la promesa inicial de una transición de 18 meses. A esta situación se añaden otros focos internos de inestabilidad como son los periódicos brotes de violencia intercomunitaria por robo de ganado y la propiedad y usos de la tierra, la persistencia de acciones insurgentes en el norte y la minería ilegal. Y desde una perspectiva regional, el antagonismo entre tribus árabes y poblaciones negras en la zona fronteriza entre Sudán y Chad, vinculado a agravios locales, competencia por los recursos y la extensión de la guerra de la vecina Sudán, así como la participación en la ofensiva regional contra Boko Haram en la región del Lago Chad.

El año 2025 estuvo marcado por un claro endurecimiento autoritario en Chad, un deterioro significativo del espacio político y un aumento constante de las tensiones internas y regionales, diversos enfrentamientos intercomunitarios, así como la persistencia del conflicto armado en el Lago Chad,²⁷ que causaron en su conjunto centenares de víctimas mortales. Tras un proceso electoral fuertemente cuestionado en 2024, que consolidó a Mahamat Idriss Déby en el poder, el régimen profundizó en 2025 una dinámica de cierre del

25. ACLED, *Africa Overview: November 2025*, 7 de noviembre de 2025; Corey-Boulet, Robbie, *Cameroon security forces killed 48 in election protests, UN sources say*, Reuters, 4 de noviembre de 2025.

26. Véase el resumen sobre los conflictos armados de Camerún (Ambazonia-Noroeste/Suroeste) y región Lago Chad en el capítulo 1 (Conflictos armados).

27. Véase el resumen del conflicto armado de la región de Lago Chad en el capítulo 1 (Conflictos armados).

espacio cívico, represión política y control militarizado del Estado. Durante 2025, el Gobierno de Déby **acentuó la reducción del espacio público** mediante arrestos de periodistas acusados de colaborar con potencias extranjeras (Rusia), prohibición de manifestaciones pacíficas y un control cada vez mayor del ámbito digital. La creación de nuevas estructuras de ciberseguridad bajo control directo del Ejecutivo reforzó esta tendencia. En el plano institucional, la aprobación de reformas constitucionales que ampliaron el mandato presidencial y eliminaron los límites de reelección confirmó la deriva hacia un modelo político crecientemente centralizado y personalista. La Asamblea Nacional, dominada casi por completo por el partido gobernante MPS tras las elecciones parlamentarias del 29 de diciembre de 2024 (124 de los 188 escaños, tras unas elecciones boicoteadas por la oposición),²⁸ y el Senado, controlado por el MPS (43 de los 46 escaños para el MPS en las elecciones de finales de febrero), funcionaron más como extensiones del poder Ejecutivo que como contrapesos efectivos.

Lejos de estabilizarse tras la transición formal de 2024, Chad avanzó hacia un escenario político más tenso, autoritario e incierto

Uno de los acontecimientos más significativos fue la **detención y encarcelamiento del ex primer ministro y líder opositor Succès Masra**, arrestado en mayo por su supuesta implicación en brote de violencia entre agricultores y pastores en Mandakao que causó 35 víctimas mortales. La justicia rechazó su liberación provisional en junio, y en agosto fue condenado a **20 años de prisión**, en un juicio percibido como políticamente motivado.²⁹ Su caída simbolizó la voluntad del Gobierno de neutralizar cualquier liderazgo opositor con capacidad de movilización. La detención provocó protestas, llamados a la solidaridad dentro del propio grupo zaghawa y un aumento de la polarización.

Simultáneamente, **las tensiones con Sudán aumentaron considerablemente**, convirtiéndose en una de las principales fuentes de inestabilidad para N'Djamena. La implicación de Chad en la guerra sudanesa – especialmente las acusaciones de que el país habría permitido el uso de su territorio para abastecer a las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF)– generó fuertes tensiones internas, sobre todo dentro de la élite zaghawa, tradicionalmente vinculada al Ejército sudanés.³⁰ A esto se sumaron incidentes graves en la frontera, como la incursión de grupos armados sudaneses en febrero, que causaron al menos 42 víctimas mortales según HRW, ataques en el este atribuidos a combatientes regresados del conflicto sudanés y, a finales de diciembre, un ataque con dron que mató a varios soldados chadianos cerca de Tiné, elevando el riesgo de una escalada

abierta entre ambos países. En paralelo, se produjeron diferentes brotes de conflictos intercomunitarios entre agricultores y pastores, principalmente en el sur del país, que causaron más de un centenar de víctimas mortales durante el año.

En paralelo, **los grupos insurgentes chadianos intensificaron sus intentos de reorganización**. Movimientos como el FACT, el CCMSR y el MPRD llevaron a cabo diversos contactos con el objetivo de consolidar nuevas alianzas y proclamaron abiertamente su intención de derrocar al régimen por la vía armada, justificando esta opción en el cierre del espacio democrático y la corrupción del Gobierno.³¹ Estos grupos, junto a una veintena de organizaciones y movimientos político-militares, se reunieron en Nantes (Francia) el 26 de octubre para formalizar este objetivo común. La inestabilidad interna, agravada por tensiones étnicas y por la fragmentación de las élites militares, alimentó la percepción de un riesgo creciente de nuevas ofensivas rebeldes, especialmente en el norte y el este del país.

Cabe destacar la evolución del conflicto en **Tibesti**, región históricamente plagada de disputas por el control de los recursos auríferos. Aunque el Gobierno firmó en abril un acuerdo de paz con el Comité de Autodefensa de Miski, el proceso estuvo acompañado de tensiones: maniobras militares, destitución de altos cargos que denunciaban la explotación de recursos y el ingreso de nuevos grupos menores al acuerdo.³² La multiplicación de actores armados en torno al proceso alimentó una sensación generalizada de fragmentación, y persistió la desconfianza local frente a la presencia de los cuerpos de seguridad y a la gestión de los recursos mineros.

África del Este

Eritrea – Etiopía	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Territorio Internacional
Actores:	Eritrea, Etiopía

Síntesis:

En 1993 Eritrea se independizó de Etiopía, aunque la frontera entre ambos países no quedó claramente delimitada, lo que les enfrentó entre 1998 y 2000 causando más de 100.000 víctimas mortales. En junio de 2000 firmaron un acuerdo de cese de hostilidades, el Consejo de Seguridad de la ONU

28. Al-Jazeera, “Chad’s ruling party wins majority in controversial parliamentary election”, *Al-Jazeera*, 12 de enero de 2025.
29. Al-Jazeera, “Chad opposition leader, ex-PM sentenced to 20 years for inciting violence”, *Al-Jazeera*, 9 de agosto de 2025.
30. Véase el resumen sobre Sudán en el capítulo 1 (Conflictos armados).
31. Ben Mahfoudh, Nadia, “Tchad: deux mouvements rebelles se rapprochent pour combattre un pouvoir accusé de corruption et pillage”, *RFI*, 25 de octubre de 2025.
32. Ben Mahfoudh, Nadia, “Tchad: de nouveaux groupes rejoignent l’accord de paix de Miski dans le Tibesti”, *RFI*, 26 de septiembre de 2025.

estableció la misión UNMEE para supervisarlos y en diciembre firmaron el acuerdo de paz de Argel. Éste estableció que ambos se someterían a la decisión que acordase la Comisión Fronteriza entre Eritrea y Etiopía (EEBC, por sus siglas en inglés), encargada de delimitar y demarcar la frontera basándose en los tratados coloniales pertinentes (1900, 1902 y 1908) y el derecho internacional. En abril de 2002 la EEBC anunció su dictamen, que asignó la disputada aldea fronteriza de Badme (epicentro de la guerra y actualmente administrada por Etiopía) a Eritrea, decisión rechazada por Etiopía. A finales de 2005, Eritrea decidió restringir las operaciones de la UNMEE, frustrada por los nulos avances en la implementación de la decisión de la EEBC debido a la insuficiente presión sobre Etiopía para que cumpliera el dictamen, lo que forzó la retirada de la UNMEE en 2008. Un año antes, la EEBC finalizó sus trabajos sin poder implementar su mandato por obstrucciones de Etiopía, por lo que la situación continúa estancada desde entonces. Ambos países mantuvieron desde entonces una situación caracterizada por un clima de preguerra, con la presencia de centenares de miles de soldados desplegados en la frontera común, enfrentamientos esporádicos y una retórica beligerante. En 2018 se alcanzó un acuerdo histórico que pretendía poner fin al conflicto entre ambos Estados. Además, la guerra entre Etiopía y las autoridades político-militares de Tigré entre 2020 y 2022 contribuyó a que los antiguos enemigos se aliaran para luchar contra el Frente de Liberación Popular de Tigré (TPLF), pero viejos agravios y nuevas disputas podrían amenazar con revivir el conflicto.

En 2025, la relación entre Eritrea y Etiopía atravesó su momento de mayor tensión desde el acercamiento diplomático de 2018. Durante el año se observó una escalada retórica y militar en torno al acceso etíope al Mar Rojo y la crisis política en Tigré.³³

Aunque no se produjo un enfrentamiento armado directo, la acumulación de despliegues militares, acusaciones cruzadas y movilización nacionalista consolidó un escenario de rivalidad estratégica contenida, en el que la ausencia de guerra no implicó una paz consolidada, sino una coexistencia marcada por la desconfianza estructural. A lo largo del año, la desconfianza bilateral se intensificó en un contexto regional ya frágil, condicionado por la guerra en Sudán, la inestabilidad y los conflictos armados en Somalia y la creciente competencia geopolítica en el Mar Rojo. Aunque ambos países habían cooperado estrechamente contra el TPLF durante la guerra de Tigré (2020-2022), la firma del Acuerdo de Pretoria – del que Eritrea quedó excluida– alteró los equilibrios previos y abrió una etapa de recelos estratégicos.³⁴

Durante el primer trimestre de 2025 se multiplicaron las señales de alarma. Diversos análisis señalaron

que Eritrea activó medidas de movilización nacional y restringió la salida de ciudadanos en edad de servicio militar, lo que fue interpretado como preparación ante un posible deterioro bélico.³⁵ Paralelamente, Etiopía reforzó su presencia en zonas fronterizas de Afar, cerca del estratégico puerto eritreo de Assab. Las declaraciones oficiales elevaron el tono: el primer ministro Abiy Ahmed reiteró que el acceso al Mar Rojo constituía una cuestión “existencial” para Etiopía, aunque aseguró que no pretendía lograrlo por la vía militar. Desde Asmara, las autoridades denunciaron cualquier insinuación sobre Assab como una amenaza directa a su soberanía. El factor marítimo fue central en la escalada. Desde 2023, Addis Abeba había intensificado su discurso sobre la necesidad de asegurar un acceso soberano o preferente al mar. Aunque Etiopía firmó en 2024 un memorando con Somalilandia, las reiteradas alusiones a alternativas en la costa eritrea alimentaron en Asmara la percepción de una ambición territorial encubierta. La cobertura regional destacó cómo esta narrativa reforzó tensiones históricas no resueltas entre ambos Estados.³⁶

En paralelo, la crisis política en Tigré actuó como catalizador indirecto de la tensión. La división interna del TPLF entre sectores favorables y críticos con la implementación del Acuerdo de Pretoria generó un escenario volátil en el norte de Etiopía. Addis Abeba acusó a Eritrea de intentar influir en las dinámicas tigrayanas y de mantener contactos con facciones disidentes. ACLED advirtió que la fragmentación política en Tigré incrementaba el riesgo de desestabilización transfronteriza y de incidentes militares no planificados.³⁷

La relación entre Eritrea y Etiopía atravesó su momento de mayor tensión desde el acercamiento diplomático de 2018 y estuvo marcada por una escalada retórica y militar

Entre mayo y agosto, la tensión se mantuvo elevada. Intercambios de acusaciones públicas, informes sobre movimientos de tropas y declaraciones cada vez más contundentes alimentaron la percepción de una espiral de acción-reacción. En foros internacionales, Etiopía señaló presuntas ocupaciones eritreas de territorio fronterizo, mientras Eritrea acusó a Addis Abeba de “aventurerismo” y de instrumentalizar el discurso marítimo para fines internos. No obstante, junto a la retórica beligerante también **se desplegó una intensa actividad diplomática**. Actores internacionales, incluidos EEUU y países del Golfo, promovieron contactos discretos orientados a evitar una escalada. Eritrea reforzó sus vínculos con Egipto y otros Estados ribereños del Mar Rojo, defendiendo que la arquitectura de seguridad marítima debía quedar en manos exclusivas de los países costeros, posición que implícitamente excluye a Etiopía.

33. Véase el resumen de la tensión Etiopía (Tigré) en este capítulo.

34. International Crisis Group, *Ethiopia and Eritrea Slide Closer to War amid Tigray Upheaval*, 27 de marzo de 2025; Mulatu Teshome Wirtu, “To avoid another conflict in the Horn of Africa, now is the time to act,” *Al-Jazeera*, 17 de febrero de 2025.

35. Al-Jazeera, “Are Ethiopia and Eritrea hurtling towards war?,” *Al-Jazeera*, 25 de marzo de 2025.

36. Sakr, Taha, “Ethiopia Escalates Red Sea Ambitions, Defends Nile Stance as Regional Frictions Deepen”, *DNE Africa*, 9 de agosto de 2025.

37. Raleigh, Clionadh, “Ethiopia and Eritrea: What is the possibility of war? - Expert Comment”, *ACLED*, 26 de marzo de 2025.

En el último trimestre, las tensiones continuaron a nivel político y discursivo, pero sin traducción en enfrentamientos directos. Ambos Gobiernos parecieron calibrar cuidadosamente los riesgos de una guerra abierta. Etiopía seguía gestionando conflictos internos en Amhara, Oromiya y la evolución de la situación de postconflicto en Tigré, además de desafíos económicos significativos; Eritrea, por su parte, enfrentaba limitaciones estructurales y aislamiento diplomático.

Etiopía (Tigré)	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Autogobierno, Identidad Internacional
Actores:	Gobierno de Etiopía, Gobierno de Eritrea, Administración Regional Interina de Tigré (IRA), cuerpos de seguridad de la IRA, movimiento político-militar TPLF, partido político Tigray Democratic Solidarity (Simret), grupo armado TDF, grupo armado TPF (escisión del TPLF y del TDF), otras milicias

Síntesis:
La región de Tigré (estado del norte de Etiopía, fronterizo con Eritrea y de mayoría de población tigré) fue escenario de un conflicto armado entre 2020 y 2022. El nombramiento de Abiy Ahmed como nuevo primer ministro de Etiopía a principios de 2018 propició importantes y positivos cambios a nivel interno y a nivel regional en Etiopía. Sin embargo, desde su ascenso al poder, el partido Frente de Liberación Popular de Tigré (TPLF) y el liderazgo de la comunidad tigré, antaño núcleo duro de la coalición en el poder (EPRDF), vio erosionado su poder respecto a la toma de decisiones en el Gobierno federal. En paralelo, el conflicto entre Eritrea y Etiopía entre 1998 y 2000 tuvo su origen en las disputas fronterizas entre ambos países. Tigré, como estado fronterizo en el que se tienen que implementar decisiones relativas al acuerdo entre Eritrea y Etiopía, como la demarcación fronteriza y el estatus de la localidad de Badme, se vio marginada del proceso de paz entre ambos Gobiernos. A eso se sumó la marginación progresiva del TPLF del poder central, creando un clima de tensión creciente que culminó con el estallido de un conflicto armado entre Etiopía y la oposición político-militar de Tigré (cuerpos de seguridad de Tigré vinculados al TPLF y milicias TDF). La crisis adquirió dimensiones regionales por la implicación de Eritrea, así como de milicias y cuerpos de seguridad de la vecina región etíope de Amhara, en apoyo de Etiopía, causando graves atrocidades y miles de víctimas mortales. A finales de 2022 se alcanzó un acuerdo entre el Gobierno de Etiopía y el TPLF, facilitado por la UA, del que se excluyó a Eritrea. Desde entonces se ha ido implementando el acuerdo de paz de Pretoria, no exento de dificultades y de un elevado clima de tensión debido a las fracturas en el seno de la antigua rebelión liderada por el TPLF, así como entre la nueva administración transitoria liderada por el TPLF y el Gobierno Federal, y a las tensas relaciones entre Eritrea y Etiopía.

En 2025, la región etíope de Tigré atravesó una etapa de profunda fragilidad política e inestabilidad, marcada por la fractura interna del TPLF, tensiones persistentes con el Gobierno federal y episodios de violencia localizada que pusieron en riesgo la implementación del Acuerdo de Pretoria de 2022 y el riesgo de una ruptura del alto el fuego –que derivara en la reapertura del conflicto que 2020 y 2022 causó entre 50.000 y 600.000 víctimas mortales, según los diferentes análisis. El año comenzó con una intensificación de la crisis dentro del Frente de Liberación Popular de Tigré (TPLF). La división entre la facción liderada por Debretsion Gebremichael y el sector encabezado por el entonces presidente interino Getachew Reda condicionó toda la evolución política regional. En enero, alrededor de 200 altos mandos de los cuerpos de seguridad de Tigré expresaron su respaldo a Debretsion, alterando el equilibrio institucional de la Administración Regional Interina (IRA) creada tras el acuerdo de paz. Esta toma de posición generó protestas en Mekele y otras localidades, reflejando una creciente polarización social. En febrero y marzo, fuerzas alineadas con Debretsion ocuparon por la fuerza varias administraciones locales en las zonas Central y Sudoriental, destituyendo autoridades vinculadas al sector de Getachew y confiscando documentación oficial. Los enfrentamientos con civiles que intentaron impedir estas acciones dejaron decenas de heridos. Getachew denunció un intento de “golpe interno” y acusó a determinados mandos de mantener contactos con Eritrea, en un contexto de deterioro paralelo de las relaciones entre Addis Abeba y Asmara. La fractura paralizó parcialmente la administración regional y agravó la incertidumbre sobre el proceso de desarme, desmovilización y reintegración (DDR), que ya avanzaba con lentitud desde 2023.

Ante el bloqueo institucional, el Gobierno federal intervino. En marzo, el primer ministro Abiy Ahmed impulsó la sustitución del liderazgo interino y nombró al teniente general Tadesse Werede como nuevo presidente interino de Tigré, con el mandato de estabilizar la región hasta las elecciones previstas para 2026. El relevo fue visto como un mecanismo del Gobierno Federal para controlar la nueva administración, por lo que Tadesse intentó aproximarse al TPLF al incorporar a oficiales suspendidos por Getachew Reda y también nombró al vicepresidente del TPLF, Amanuel Assefa, como su nuevo vicepresidente de la IRA. En paralelo, el TPLF llevó a cabo una purga de sectores afines a Getachew en el seno de los cuerpos de seguridad de Tigré.³⁸

Durante el segundo trimestre, la movilización social ganó protagonismo. En mayo y junio, miles de personas desplazadas internas organizaron manifestaciones masivas en Mekele y otras ciudades exigiendo el retorno a los territorios en disputa, particularmente en el oeste

38. Tunbridge, Gisa, “Ethiopia: In Tigray, a new armed group emerges”, *The Africa Report*, 13 de junio de 2025.

de Tigré, y denunciando la lentitud en la aplicación de las disposiciones del Acuerdo de Pretoria relativas al retorno seguro y voluntario. En paralelo, se observaron señales de **contactos entre la dirección del TPLF y Eritrea**, un giro significativo tras la guerra de 2020-2022. En este sentido, Addis Abeba denunció posibles alianzas tácticas entre sectores del TPLF y Asmara. Asmara acusó a Addis Abeba de movilizar actores armados no estatales cerca de las fronteras de Tigré, y Eritrea fue acusada de fortalecer sus propios cuerpos de seguridad, lo que generó preocupación por una posible involución de la situación y la reapertura del conflicto armado.

El verano volvió a evidenciar la volatilidad en el sur de la región. Decisiones de reorganización administrativa en localidades como Mehoni y Maychew provocaron nuevas protestas y enfrentamientos con la población local, con al menos una víctima mortal tras enfrentamientos con los cuerpos de seguridad de Tigré. Paralelamente, la fragmentación política se formalizó con el anuncio de una nueva formación, la Tigray Democratic Solidarity (Simret), integrada por figuras escindidas del TPLF, como el expresidente interino, Getachew Reda, lo que rompió el monopolio político que el partido había mantenido durante décadas. El último trimestre evidenció la **fragilidad del alto el fuego**. En noviembre, se produjeron enfrentamientos entre fuerzas vinculadas al TPLF y la llamada Tigray Peace Force (escisión del TPLF acusada de recibir apoyos del Gobierno Federal)³⁹ en la frontera entre Tigré y Afar que causaron una decena de víctimas mortales. El 7 de noviembre, el Ejército Federal lanzó un ataque con drones contra una posición de los cuerpos regulares de la administración regional, cerca de la frontera, el primero desde la firma del acuerdo de paz, tras acusaciones de incursiones tigrayanas en territorio afar. El episodio causó víctimas y desplazamientos, y fue denunciado por el TPLF como una violación del alto el fuego. La volatilidad de la situación evidenció el riesgo de una ruptura del alto el fuego que reabriera los enfrentamientos a gran escala entre el Ejército federal y los cuerpos de seguridad del TPLF.

Kenya	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Sistema, Recursos, Identidad, Autogobierno Interna Internacionalizada
Actores:	Gobierno, milicias de adscripción étnica, oposición política y social (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil), grupo armado SLDF, secta Mungiki, partido MRC, grupo armado somalí al-Shabaab y grupos simpatizantes de al-Shabaab en Kenya, ISIS

Síntesis:

La política y la economía de Kenya han estado dominadas desde su independencia en 1963 por el partido KANU, controlado por la comunidad más numerosa del país, los kikuyus, en detrimento del resto de etnias. El padre de la independencia y fundador de KANU, Jomo Kenyatta, gobernó el país desde 1964 hasta su muerte en 1978, y fue sucedido por el autocrático Daniel Arap Moi. En 1991 Moi inició una transición hacia el fin del régimen de partido único, y en 1992 se celebraron las primeras elecciones multipartidistas, también ganadas por KANU. A partir de 2002, el proceso clientelar para suceder a Moi se interrumpió por la victoria de Mwai Kibaki, que junto a desafectos de KANU y otros, crearon la National Alliance of Rainbow Coalition (NARC) y derrotaron a Uhuru Kenyatta, hijo del líder de la independencia y candidato oficialista de KANU. Desde entonces, han aflorado diferentes conflictos etnopolíticos en el país lo que ha provocado un clima de violencia política instrumentalizado durante los diferentes ciclos electorales. El fraude electoral de 2007 fue el detonante de un brote de violencia en el que murieron 1.500 personas y unas 600.000 se vieron desplazadas. Tras ese proceso electoral se formó un frágil Gobierno de unidad nacional entre Mwai Kibaki y Raila Odinga (hijo del histórico líder opositor Oginga Odinga). En las elecciones de 2013 Uhuru Kenyatta obtuvo la presidencia del país y William Ruto la vicepresidencia, proceso electoral cuestionado por la oposición liderada por Raila Odinga, al igual que en 2017, cuando Kenyatta revalidó el poder. Ruto y Odinga se enfrentaron en las elecciones de 2022, también afectadas por irregularidades y en medio de un clima de violencia política, como en los anteriores procesos, en las que obtuvo la victoria Ruto. En paralelo, diversas zonas del país se ven afectadas por disputas intercomunitarias por el robo de ganado y la propiedad de la tierra y también instigadas políticamente en periodo electoral. Asimismo, la intervención militar de Kenya en Somalia desencadenó ataques del grupo armado somalí al-Shabaab en Kenya, la subsiguiente animadversión hacia la población somalí en Kenya, y tensiones entre Kenya y Somalia a causa de sus diferentes agendas políticas, lo que suponen retos añadidos a la estabilidad del país.

En 2025, Kenya vivió un año de profunda turbulencia política y social, marcado por protestas masivas lideradas por la Generación Z contra los impuestos y la corrupción, la muerte del antiguo primer ministro Raila Odinga, una creciente crisis de feminicidios, un clima de inseguridad relacionado con las acciones armadas de la insurgencia yihadista de al-Shabaab en el noreste y desastres climáticos, todo ello en un contexto de maniobras anticipadas hacia las elecciones de 2027 que pusieron a prueba el liderazgo del presidente William Ruto.⁴⁰

El año comenzó con tensiones persistentes derivadas de las protestas antigubernamentales de 2024. En enero, continuaron las denuncias por secuestros y desapariciones forzadas vinculadas a las movilizaciones, lo que alimentó la desconfianza hacia el Gobierno y las fuerzas de seguridad. En febrero y marzo, Ruto formalizó un acuerdo de cooperación política con Odinga, líder

39. Tunbridge, Gisa, “Ethiopia: In Tigray, a new armed group emerges”, *The Africa Report*, 13 de junio de 2025.
40. Al-Jazeera, “Kenya’s Ruto on protests, power, and the state of democracy”, 9 de noviembre de 2025.

histórico de la oposición y figura central de la política keniana durante décadas. Aunque el memorando entre la United Democratic Alliance (UDA) y el Orange Democratic Movement (ODM) buscaba estabilizar el país y avanzar en reformas electorales y económicas, fue percibido por amplios sectores juveniles como un pacto de élites desconectado de las demandas ciudadanas, según diversos análisis.⁴¹

A partir de junio, el país entró en una nueva fase de agitación. La muerte bajo custodia policial del bloguero Albert Ojwang desencadenó protestas masivas en Nairobi y otras ciudades.⁴² Las manifestaciones, impulsadas en gran medida por la llamada Generación Z, denunciaban la brutalidad policial, el alto coste de la vida, las subidas de impuestos y la corrupción estructural. La represión fue severa: **decenas de muertos y centenares de heridos en junio y julio, especialmente durante las movilizaciones del 7 de julio (Saba Saba), que conmemoraban la lucha prodemocrática de 1990.**⁴³ Organizaciones de derechos humanos, como la Kenya National Commission on Human Rights, Amnistía Internacional y Human Rights Watch, denunciaron el uso excesivo de la fuerza, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y la participación de grupos parapoliciales durante las movilizaciones de 2024 y 2025.⁴⁴ La narrativa oficial osciló entre el reconocimiento formal del derecho a la protesta y la criminalización de los manifestantes.

Paralelamente, 2025 estuvo marcado por una creciente crisis de feminicidios y violencia contra las mujeres, que generó indignación pública ante la falta de un plan gubernamental claro. A ello se sumaron graves desastres climáticos –sequías prolongadas e inundaciones– que afectaron a comunidades vulnerables y reforzaron la percepción de un Estado incapaz de proteger a su población frente a crisis estructurales.

En octubre, se produjo la muerte de Raila Odinga en India, donde recibía tratamiento médico. Las ceremonias fúnebres estuvieron marcadas por incidentes mortales, incluidas movilizaciones y represión policial. Su fallecimiento dejó un vacío político significativo y abrió luchas internas en el ODM, complicando el tablero de alianzas de cara a 2027. Ruto, que había contado con la cooperación de Odinga para ampliar su base política, perdió un aliado clave en un momento de desgaste de su popularidad. En paralelo, el calendario electoral empezó a dominar la agenda. Se constituyó una nueva Comisión Electoral tras meses de litigios, mientras las elecciones parciales de noviembre funcionaron como termómetro político, con episodios de violencia localizada y disputas

judiciales. El exvicepresidente Rigathi Gachagua lanzó una nueva formación, intensificando la fragmentación política y buscando capitalizar el descontento en regiones clave como Mount Kenya. En diciembre, Ruto redobló esfuerzos para sellar una alianza preelectoral con sectores del ODM, aunque las divisiones internas del partido se profundizaron tras la muerte de Odinga. El Gobierno de Ruto cerró el año intentando recomponer alianzas y proyectar estabilidad, pero con una legitimidad erosionada y un horizonte electoral incierto.

En materia de seguridad, **el grupo armado de origen somalí al-Shabaab mantuvo una presión constante en los condados del noreste** (Mandera, Garissa, Lamu), con atentados contra puestos policiales, convoyes y civiles, incluidos ataques durante la temporada navideña, **causando decenas de víctimas mortales durante el año.** Estos atentados, con artefactos explosivos improvisados, fueron dirigidos principalmente contra el personal de seguridad. También se produjeron ataques contra infraestructuras, secuestros, asaltos a viviendas y robos de ganado. Los recortes de asistencia humanitaria internacional a las 430.000 personas refugiadas somalíes en los campos de Dadaab y Kakuma dejaron una situación al borde del colapso.⁴⁵ Además, la misión policial keniana en Haití sufrió bajas y críticas logísticas, generando debate interno sobre prioridades de seguridad.

Madagascar	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social, movimiento juvenil Generación Z Madagascar, Gobierno de transición

Síntesis:

La crisis que ha atravesado Madagascar en 2025 hunde sus raíces en problemas estructurales persistentes. Madagascar figura entre los países más pobres del mundo: alrededor del 75% de la población vive bajo el umbral de la pobreza. Esta precariedad se traduce en infraestructuras deterioradas, cortes crónicos de agua y electricidad, acceso limitado a educación superior y servicios básicos insuficientes. La desigualdad territorial y social es profunda, con amplios sectores urbanos y rurales atrapados en economías informales y con escasas oportunidades de movilidad social. A ello se suma una percepción extendida de corrupción e impunidad en las élites políticas, así como el desgaste

41. Gathara, Patrick, “Kenya’s protests are not a symptom of failed democracy. They are democracy”, *Al-Jazeera*, 28 de julio de 2025.
42. Wandera, Akisa y Rukanga, Basilioh, “Protest hits Kenya after shock death of man held by police”, *BBC*, 9 de junio de 2025.
43. Elias, Meron, “A Year After Protests Rocked Kenya, Kenyan Youth Return to the Streets”, *International Crisis Group*, 26 de junio de 2025.
44. Human Rights Watch, *Kenya: Hold Authorities Accountable for Protesters’ Deaths*, 26 de junio de 2025; Amnesty International, *Lest We Forget*, 28 de febrero de 2025, y *Lest We Forget II*, 9 de febrero de 2026.
45. The New Humanitarian, *Dadaab refugees decry divisive and unfair food aid cuts*, 22 de octubre de 2025.

institucional derivado de una historia marcada por crisis recurrentes y cambios de poder abruptos, incluido el acceso inicial de Andry Rajoelina al poder tras la crisis de 2009 y unas elecciones cuestionadas en 2023. El desempleo juvenil, la inflación y la falta de perspectivas para una generación altamente conectada a través de redes sociales alimentaron un sentimiento de hartazgo frente a promesas incumplidas. En este contexto, en 2025 los cortes de electricidad y la escasez de agua actuaron como detonante inmediato de una frustración acumulada durante años y alentaron movilizaciones populares. La represión estatal amplificó la indignación y transformó una protesta social en un movimiento político amplio que cuestionó la legitimidad del gobierno y abrió la puerta a la intervención militar.

En 2025, Madagascar pasó en pocas semanas de protestas juveniles por fallos en el suministro de los servicios básicos a un golpe militar que derrocó al presidente Andry Rajoelina y abrió una transición bajo liderazgo militar. La crisis estalló el 25 de septiembre en Antananarivo, cuando miles de jóvenes –articulados en el movimiento “Generación Z Madagascar”– salieron a la calle para protestar de forma pacífica contra los reiterados cortes de agua y electricidad, que en algunos barrios superaban las 12 horas diarias. Las movilizaciones se extendieron a ciudades como Toamasina y Antsiranana y, en cuestión de días, ampliaron su agenda: de la precariedad de los servicios básicos pasaron a denunciar corrupción, mala gestión gubernamental y falta de oportunidades para la juventud.

La respuesta estatal fue contundente. La Policía y el Ejército emplearon gases lacrimógenos, balas de goma y, según la ONU, también munición real. **El saldo fue de al menos 22 muertos y más de 100 heridos, además de detenciones y un toque de queda nocturno en varias ciudades.**⁴⁶ Organismos internacionales condenaron el uso desproporcionado de la fuerza y pidieron investigaciones independientes. En un intento por contener la crisis, Rajoelina destituyó primero al ministro de Energía y, el 29 de septiembre, disolvió el Gobierno en pleno. Sin embargo, las protestas no cesaron y comenzaron a exigir abiertamente su dimisión, con consignas como “Miala Rajoelina” (“Rajoelina, vete”).⁴⁷

A comienzos de octubre, bajo creciente presión, el presidente nombró primer ministro al general Ruphin Fortunant Zafisambo y prometió un diálogo nacional. La medida fue percibida como insuficiente por los manifestantes. El punto de inflexión llegó el 11 de octubre, cuando la unidad de élite del Ejército CAPSAT rompió filas y se sumó a las protestas, instando a otros soldados a no disparar contra la población. Al día siguiente, Rajoelina denunció un intento de toma ilegal del poder y abandonó el país.

El 14 de octubre, el coronel Michael Randrianirina anunció que los militares asumían el control,

suspendiendo la mayoría de los órganos gubernamentales y estableciendo un comité de transición por un plazo máximo de dos años antes de convocar elecciones. La Asamblea Nacional –una de las pocas instituciones no disueltas– destituyó formalmente a Rajoelina ese mismo día. Randrianirina juró como presidente el 17 de octubre y nombró primer ministro al empresario Herintsalama Rajaonarivelo el 20 de octubre. La comunidad internacional reaccionó con firmeza. La UA suspendió a Madagascar de membresía y exigió un rápido retorno al orden constitucional; la ONU también condenó los hechos. Pese a la presión externa, el nuevo liderazgo militar defendió la transición como respuesta a las demandas sociales y prometió abordar las causas estructurales del malestar, especialmente la crisis de los servicios públicos y la pobreza generalizada.

Tanzania	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

Tras independizarse de Gran Bretaña en 1961, Tanganyika –posteriormente la República Unida de Tanzania, tras su unión con Zanzíbar en 1964– fue considerado uno de los países líderes de la liberación colonial africana bajo el liderazgo de Julius Nyerere. Su política socialista, Ujamaa («familiaridad» en suajili), enfatizaba la igualdad y la cohesión nacional. Tanzania, un país largamente elogiado por su estabilidad poscolonial, basó su unidad en el dominio de un único partido, el Chama Cha Mapinduzi (“Partido de la Revolución”, CCM). Desde 1977, el CCM ha gobernado ininterrumpidamente, bajo una serie de líderes, caracterizados por un control progresivo del Estado y brotes esporádicos de violencia electoral, principalmente en Zanzíbar. El Gobierno John Magufuli (2015-2021) se caracterizó por un intenso clima de represión y retroceso de libertades, así como persecución de la oposición. Cuando Magufuli falleció repentinamente en 2021, la vicepresidenta Samia Suluhu Hassan, zanzibareña y primera mujer en gobernar Tanzania, asumió el cargo, bajo esperanzadoras promesas de reconciliación nacional, con la reapertura de medios de comunicación prohibidos por Magufuli y diálogo con líderes de la oposición. Sin embargo, la situación se ha deteriorado. El gobierno de Hassan se ha caracterizado por un creciente autoritarismo, que se hizo más evidente en el marco de los comicios de 2025 en los que la presidenta pretendía obtener la reelección. Las protestas que estallaron el día de la votación fueron severamente reprimidas por las autoridades.

En 2025, el progresivo clima de autoritarismo y creciente restricción del espacio cívico en Tanzania vivió un grave punto de inflexión como consecuencia de la represión electoral y postelectoral, con movilizaciones que dejaron centenares de víctimas mortales, en

46. OHCHR, *Madagascar: UN Human Rights Chief shocked by violent response to electricity and water protests*, 29 de septiembre de 2025.

47. Jeune Afrique, “À Madagascar, Andry Rajoelina ne parvient pas à calmer la colère des manifestants”, *Jeune Afrique*, 30 de septiembre de 2025.

un contexto de represión policial y uso excesivo de la fuerza por parte de los cuerpos de seguridad sin precedentes. El año 2025 se vio inmerso en un clima de campaña electoral permanente en el que el Gobierno llevó a cabo un progresivo cierre del espacio cívico, con prohibiciones de actos opositores y detenciones preventivas de activistas, ataques y secuestros de opositores por parte de grupos no identificados. Se produjeron numerosos arrestos de voces críticas al Gobierno. Incluso se produjeron tensiones en el seno de la oposición en torno a la campaña “No Reform, No Election” del partido Chadema, que lideraba los llamamientos al boicot de las elecciones a menos que se reformaran el sistema electoral y la comisión electoral, entre otras cuestiones. La ciudadanía tanzana acudía a las urnas el 29 de octubre en unas elecciones en las que se esperaba que la presidenta Samia Suluhu Hassan reforzara su control del país en medio de una represión que se ha ido intensificando rápidamente tras las esperanzas frustradas a raíz de su subida al poder en 2021 y la exclusión progresiva de opositores clave de la contienda presidencial en los últimos meses. En abril, Tundu Lissu, presidente de Chadema, fue arrestado y acusado de traición y delitos informáticos. Chadema fue posteriormente inhabilitado para participar. En septiembre, Luhaga Mpina, líder de ACT-Wazalendo, otro partido de la oposición, también fue inhabilitado, lo que significaba que Hassan solo se enfrentaría a opositores menos conocidos de partidos minoritarios.

Las protestas estallaron el mismo día 29 de octubre, día de las elecciones generales. Las movilizaciones ciudadanas destruyeron propiedades y negocios vinculados al partido gobernante. **Centenares de personas murieron durante los tres primeros días de protestas electorales y post electorales en Tanzania,** cifras que oscilan entre algunas decenas por parte del Gobierno a entre 700 y 1.000 víctimas mortales por parte de la oposición y numerosas voces de la comunidad internacional. La represión continuó en las siguientes semanas, hasta el punto de que el número de víctimas mortales se elevó a miles, según fuentes opositoras e incluso de centros de investigación como el ICG. Las manifestaciones, que exigían la renuncia del Gobierno y la convocatoria de nuevas elecciones, se concentraron inicialmente en la ciudad portuaria de Dar es Salaam, pero desde entonces se extendieron por todo el país. A medida que las protestas se intensificaron, también lo hizo la respuesta de las fuerzas de seguridad. En barrios periféricos de Dar es Salaam y en Arusha se registraron enfrentamientos prolongados tras el uso de gases lacrimógenos y munición real para dispersar a manifestantes.

El número de detenciones fue particularmente elevado. La Policía arrestó a más de un millar de personas en distintas ciudades, incluidos manifestantes, líderes juveniles y miembros de partidos opositores, aunque

parte de ellos fueron liberados tras breves periodos de retención. No obstante, decenas de activistas y dirigentes de Chadema permanecieron en prisión preventiva. **En Zanzíbar, donde históricamente los procesos electorales han generado episodios de violencia, la tensión también se tradujo en un elevado clima de violencia.** Los disturbios y manifestaciones que arrasaron la ciudad más grande y antigua capital, Dar es Salaam, y otras áreas urbanas, se redujeron en gran medida a principios de noviembre.

La condena de la comunidad internacional fue unánime. En este sentido, la propia OACNUDH alertó de la muerte de cientos de manifestantes y otras personas y un número indeterminado resultaron heridos o detenidos tras las protestas.⁴⁸ La OACNUDH informó, además, de informes relativos a las fuerzas de seguridad retirando cadáveres de las calles y hospitales y llevándolos a lugares no revelados, en un aparente intento de ocultar pruebas. EEUU anunció la revisión de sus relaciones con el país, y una decena de delegaciones diplomáticas, entre ellas la de la UE, realizaron una declaración conjunta el 5 de diciembre en la que pidieron al Gobierno que respetara los “compromisos internacionales de proteger las libertades fundamentales”, citando informes creíbles de “ejecuciones extrajudiciales, desapariciones, arrestos arbitrarios y ocultación de cadáveres”. En respuesta, el Ministerio de Exteriores tanzano instó ese mismo día a los socios internacionales a esperar las conclusiones de la comisión nacional de investigación establecida por el Gobierno. El 9 de diciembre, día en que se conmemora la independencia del país, se anunció la convocatoria de movilizaciones pacíficas que finalmente no se materializaron debido a la fuerte presencia de las fuerzas de seguridad. El Gobierno defendió su actuación general argumentando que las medidas eran necesarias para restablecer el orden público frente a disturbios y actos vandálicos, destacó que la oposición había inflado la cifra de víctimas mortales y calificó las movilizaciones como un intento de golpe de Estado con apoyo extranjero.

África Occidental

Guinea	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, sindicatos

Síntesis:

La muerte del presidente Lansana Conté en diciembre de 2008, tras más de dos décadas en el poder, fue aprovechada por el Ejército para dar un nuevo golpe de Estado y conformar una Junta Militar. En 2010 la celebración de

48. UN News, “Tanzania: Reports of hundreds killed and detained following deadly election violence”, UN News, 11 de noviembre de 2025.

elecciones permitió el retorno al sistema democrático, con la presidencia del opositor Alpha Condé. Sin embargo, los comicios se vieron empañados por la violencia y por el auge de los sentimientos identitarios enfrentados entre las principales comunidades étnicas del país. La ausencia de una estrategia para la reconciliación nacional y los obstáculos a la reforma del sector de seguridad, con un Ejército omnipresente en la actividad política guineana, mantuvieron al país en una situación de inestabilidad. En el año 2020, Alpha Condé volvió a ser reelegido presidente, en lo que sería su tercer mandato. La oposición denunció la inconstitucionalidad del mismo y las tensiones políticas en el país se volvieron a incrementar. Como resultado, el 5 de septiembre de 2021 miembros del Ejército, encabezados por el coronel Mamay Doumbouya, dieron un nuevo golpe de Estado que derrocó al Gobierno presidido por Condé. En respuesta la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) impuso sanciones al país y demandó la vuelta al orden constitucional, sin embargo, la nueva Junta Militar decretó tres años de transición.

Durante el año en Guinea se produjo la transición definitiva de la Junta Militar encabezada por el general Mamadi Doumbouya tras el golpe de Estado de 2021 a un nuevo gobierno con el propio Doumbouya como presidente electo con un mandato de siete años, tras unas elecciones marcadas por la erosión de las libertades civiles y la eliminación sistemática de la competencia política. Durante el primer semestre, la Junta Militar dirigida por el autodenominado Comité Nacional de Reconciliación y Desarrollo (CNRD) se mantuvo en la ambigüedad respecto al retorno al orden constitucional. A pesar de los compromisos previos con la CEDEAO para finalizar el periodo transicional en 2025, el Gobierno liderado por el primer ministro Bah Oury —una figura civil utilizada para legitimar la transición— mantuvo la incertidumbre sobre el calendario electoral, alegando que la falta de un censo electoral digitalizado y la carencia de fondos para la logística impedían fijar fechas concretas. Esta parálisis administrativa fue vista por la oposición como una maniobra para agotar los plazos y forzar una extensión del mandato de Doumbouya. La tensión estalló en agosto, cuando la Junta Militar tomó la decisión de suspender a los principales partidos de la oposición, incluyendo la Unión de Fuerzas Democráticas de Guinea (UFDG) de Cellou Dalein Diallo y el RPG del expresidente Alpha Condé, bajo la premisa de “garantizar la paz pública” antes del referéndum constitucional. Esta medida eliminó cualquier posibilidad de movilización organizada antes del hito constitucional, dejando a la calle sin liderazgos claros. El 21 de septiembre se celebró el **referéndum constitucional** que transformó el andamiaje legal del país. La nueva Constitución,

El régimen militar se institucionalizó en Guinea bajo una transición diseñada para eliminar a la oposición y erosionar las libertades civiles

aprobada con casi el 90% de los votos en un proceso boicoteado por la oposición, introdujo cambios fundamentales: se extendió el periodo presidencial de cinco a siete años; se eliminaron las restricciones que impedían a los líderes de la Junta presentarse a cargos electos, lo que legalizó la candidatura de Doumbouya, contradiciendo sus promesas iniciales de 2021; y se instauró un sistema bicameral con la creación de una Cámara Alta del Parlamento, permitiendo así al Ejecutivo una mayor capacidad de nombramiento y control legislativo, diluyendo el poder de la Asamblea Nacional y asegurando un contrapeso favorable al régimen en caso de disidencia parlamentaria.⁴⁹

Tras el referéndum, la Junta Militar se volcó en buscar la legitimación internacional y doméstica de Doumbouya. El 3 de noviembre, el general anunció oficialmente su candidatura a la presidencia, presentándose como el único garante de la estabilidad nacional frente al “caos” de la clase política tradicional. Finalmente, el 28 de diciembre se celebraron las elecciones con una participación oficial del 80,95%. Sin embargo, la oferta electoral consistía en Doumbouya y ocho figuras menores de la política nacional, ya que los líderes de peso de la oposición permanecían en el exilio o estaban inhabilitados. El 31 de diciembre, la Dirección General de Elecciones otorgó la victoria con el 86,72% de los sufragios a Doumbouya. Aunque la misión de observación de la CEDEAO calificó el proceso como “conducido de forma aceptable”, esta postura fue interpretada por analistas como un intento del bloque regional por evitar que Guinea se alinee con la Alianza de Estados del Sahel (AES) de Malí, Burkina Faso y Níger, prefiriendo un “dictador estable” a una nueva ruptura regional.

Por otro lado, 2025 fue también un año de graves retrocesos para los derechos fundamentales. A lo largo de todo el año se denunció una campaña de desapariciones forzadas por parte del Estado para neutralizar voces críticas. En noviembre, el país se conmocionó con el presunto secuestro de los hijos del cantante y activista Elie Kamano, que supuso un grave aviso para la oposición política y social en el país. En diciembre, la **desaparición del activista político Moussa Douago Guilavogui**⁵⁰ se sumó a una larga lista de opositores desaparecidos que el Estado no ha logrado localizar, consolidando un clima de impunidad. Asimismo, a lo largo del año el acceso a internet fue restringido en momentos críticos y varias emisoras de radio fueron clausuradas bajo acusaciones de “atentar contra la seguridad nacional”.

49. Swissinfo, “El Tribunal Supremo de Guinea-Conakri avala los resultados del referéndum constitucional”, *EFE*, 27 de septiembre de 2025.

50. Lerevelateur224.com, “Présidentielle en Guinée: le Bloc Libéral dénonce l'enlèvement de son Directeur adjoint de campagne et alerte sur les libertés fondamentales”, *Lerevelateur224.com*, 4 de diciembre de 2025.

Guinea- Bissau	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Interna internacionalizada Gobierno
Actores:	Gobierno de transición, Fuerzas Armadas, oposición política, redes internacionales de narcotráfico

Síntesis:

La historia de Guinea Bissau desde su independencia de Portugal en 1974 incluye una sucesión de conflictos y diferentes golpes de Estado que han impedido al país alcanzar la estabilidad política además de abortar cualquier intento de funcionamiento democrático. La gran influencia de las Fuerzas Armadas sobre la realidad política del país y los enfrentamientos entre partidos que representan a diferentes grupos étnicos suponen un gran obstáculo para el logro de la paz. La ruptura del pacto de estabilidad firmado en 2007 entre los principales partidos políticos fue, una vez más, una oportunidad perdida para poner fin a la dinámica violenta que domina la vida política. El impacto cada vez mayor de las redes del narcotráfico internacional en África Occidental se ha convertido en un factor añadido a la crisis. El asesinato del presidente, Joao Bernardo Vieira, en marzo de 2009 supuso el inicio de una nuevo periodo de inestabilidad. En noviembre de 2025 se produjo en el país un nuevo golpe de Estado, el noveno registrado desde la independencia del país.

En Guinea Bissau, el año 2025 comenzó con una profunda parálisis institucional que derivó en un cambio inconstitucional de gobierno hacia finales de año. El país pasó de un régimen de concentración de poder en la figura del presidente Umaro Sissoco Embaló a un nuevo gobierno militar configurado tras un golpe de Estado que ha situado a la nación en un nuevo ciclo de incertidumbre y aislamiento internacional. Desde que Embaló disolvió la Asamblea Nacional Popular en diciembre de 2023 –tras denunciar un intento de golpe de Estado–, Guinea Bissau entró en un periodo de excepcionalidad jurídica. Durante 2024 y gran parte de 2025, el presidente gobernó mediante decretos presidenciales, nombrando gabinetes sin respaldo legislativo y debilitando el equilibrio de poderes. En marzo de 2025, Embaló rompió su promesa de no presentarse a la reelección, una decisión que cerró cualquier puerta a la mediación regional de la CEDEAO y unificó a la oposición en un bloque de rechazo absoluto. Finalmente, el 23 de noviembre se celebraron elecciones generales bajo un clima de sospecha y de extrema polarización. La falta de un tribunal electoral percibido como independiente y las acusaciones de manipulación del censo electoral marcaron la jornada. El conflicto estalló apenas 48 horas después del cierre de las urnas, cuando tanto Embaló como su rival, Fernando Dias da Costa, reclamaron la victoria basándose en recuentos paralelos. Esta confusión alimentó disturbios en la capital, Bissau, y en ciudades del interior, dejando al país en un limbo de tres días donde las instituciones electorales se mostraron

incapaces de emitir un veredicto aceptado por las partes. El 26 de noviembre, antes del anuncio oficial de resultados, un grupo de oficiales del Ejército intervino bajo el mando del general Horta N'Tam, arrestando a Embaló –quien posteriormente huyó a Senegal– y a varios miembros de su círculo íntimo.⁵¹ Los militares justificaron el golpe como una “medida de salvación nacional” para evitar una guerra civil inminente. Los militares formaron el “Alto Mando Militar para la Restauración de la Seguridad Nacional” y nombraron al general Horta N'Tam como presidente de transición por un periodo de un año. Suspendieron la Constitución, disolvieron el Consejo Superior del Poder Judicial, y establecieron una “hoja de ruta” de un año para el retorno al orden civil, aunque sin fechas concretas para la celebración de nuevos comicios. Asimismo, la Junta Militar impuso un estricto toque de queda y suspendió el derecho a manifestación y huelga. La detención de líderes como el ex primer ministro Domingos Simões Pereira generó protestas en diciembre que fueron duramente reprimidas. La CEDEAO y la Unión Africana condenaron el golpe y suspendieron a Guinea Bissau de ambos organismos regionales.

Nigeria	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Recursos, Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, organizaciones de la sociedad civil, oposición política, comunidades ganaderas y agrícolas, milicias comunitarias, grupos criminales, IMN, milicias y cuerpos de seguridad privados locales, Lakurawa, Mahmuda

Síntesis:

Tras la independencia en 1960, la incapacidad de los sucesivos gobiernos para abordar los problemas asociados con ciudadanía, etnia, religión o distribución de recursos ha agravado las percepciones de agravios y descontento, lo que ha llevado al surgimiento de demandas separatistas en varias regiones. Además, desde 1999, año en el que el poder político volvió a manos civiles después de sucesivas dictaduras y golpes de Estado, el Gobierno no ha logrado establecer un sistema democrático estable en el país. Todavía persisten grandes diferencias económicas y sociales entre los diferentes estados que conforman Nigeria por la falta de descentralización y entre las diferentes capas sociales, hecho que fomenta la inestabilidad y los estallidos de violencia. Igualmente, las fuertes divisiones interreligiosas, interétnicas y políticas alimentan la persistencia de la violencia en todo el país. La falta de transparencia y la corrupción en el terreno político son otros de los grandes lastres para la democracia en Nigeria. Las prácticas mafiosas y el recurso al asesinato político como estrategia electoral han impedido el libre ejercicio del derecho a voto de la población, aumentando el descontento y las prácticas fraudulentas. Paralelamente, las acciones de grupos criminales en el noroeste del país, de origen multicausal, se han multiplicado desde 2018.

51. DW, “Ejército da golpe de Estado en Guinea-Bissau”, *Noticias DW*, 26 de noviembre de 2025.

En 2025, Nigeria vivió una grave crisis política, protestas juveniles masivas y una grave degradación de la seguridad interna, especialmente en el noreste,⁵² noroeste y el centro del país, lo que obligó al gobierno a declarar una emergencia nacional y reconfiguró el tablero político de cara a las elecciones de 2027. Durante 2025, la Generación Z nigeriana se consolidó como fuerza social y política, liderando protestas motivadas por el creciente coste de la vida, la falta de oportunidades y el hartazgo frente a la mala gestión gubernamental. Altamente organizados mediante redes sociales, estos jóvenes sostuvieron movilizaciones descentralizadas, digitalizadas y resilientes incluso ante amenazas e intimidación estatal, convirtiéndose en un actor clave del ciclo político nacional. Estas protestas, inspiradas en dinámicas similares observadas en otros países africanos, como Kenya, revelaron una desconfianza profunda hacia las instituciones que apuntaron a un impacto directo en el proceso de reconfiguración política antes de las elecciones de 2027, según análisis.⁵³

En paralelo, el noroeste del país experimentó un deterioro acelerado de la seguridad. La región se vio asolada por **bandas criminales, grupos híbridos y facciones armadas en expansión**. Destacaron especialmente los grupos Lakurawa y Mahmuda,⁵⁴ cuya actividad combinó secuestros masivos, extorsiones, masacres y control territorial parcial. Lakurawa, en particular, pasó de ser percibido como grupo de autodefensa a integrarse en dinámicas criminales y, según diversas fuentes, a establecer vínculos con redes yihadistas del Sahel. Mahmuda, activo alrededor del Parque Nacional Kainji, fue descrito por el Ejército como una facción derivada de Boko Haram, aunque su práctica operativa en 2025 se centró sobre todo en ataques selectivos, incursiones y violencia criminal. El aumento de su actividad llevó a que el número de víctimas en el noroeste alcanzara niveles comparables a los causados por los grupos insurgentes del noreste (alrededor de 4.000 víctimas mortales en 2025, según ACLED),⁵⁵ pese a que sus motivaciones fueran más económicas que ideológicas. En junio, una operación conjunta entre cuerpos de seguridad y milicias de autodefensa causó la muerte de siete comandantes y 182 miembros de grupos criminales en el área de Shinkafi, en el estado de Zamfara, en el noroeste. A ello se sumó una oleada de secuestros masivos: solo en noviembre más de 500 personas fueron raptadas en distintos estados, incluidos los 303 alumnos y 12 profesores secuestrados en el estado de Níger, un episodio que generó una conmoción

nacional y simbolizó la creciente fragilidad del Estado frente a la criminalidad organizada.⁵⁶

Ante esta situación, el presidente Bola Tinubu declaró el **26 de noviembre una “emergencia nacional de seguridad”**. Esta medida incluyó el reclutamiento de 20.000 nuevos agentes policiales, el despliegue de guardias forestales contra grupos armados escondidos en bosques y parques nacionales, así como un llamamiento al Parlamento para permitir que los estados pudieran crear fuerzas policiales propias. La decisión estuvo influida por la presión diplomática estadounidense: Washington había designado a Nigeria como “País de Especial Preocupación” el 31 de octubre por supuestas violaciones a la libertad religiosa y advirtió de la posibilidad de intervenir militarmente si el Gobierno no frenaba lo que consideraba “masacres” contra cristianos.⁵⁷ Tinubu rechazó esta narrativa, pero reforzó su diálogo con la administración estadounidense en medio de tensiones crecientes.

La controversia se agravó cuando, el **25 de diciembre, EEUU lanzó ataques aéreos contra supuestas posiciones del grupo Lakurawa en el estado de Sokoto**. El presidente Trump afirmó que los bombardeos estaban dirigidos contra afiliados a ISIS, aunque análisis independientes cuestionaron la presencia operativa del IS o ISWAP en dicha región y señalaron la falta de pruebas claras sobre la naturaleza de los objetivos destruidos.⁵⁸ El Gobierno nigeriano declaró que los ataques se realizaron con su consentimiento y con inteligencia compartida, pero varios analistas señalaron que esta intervención podía distorsionar las causas reales de la violencia, centradas más en criminalidad y colapso del orden rural que en insurgencia yihadista organizada.⁵⁹

El centro del país vivió un **grave repunte de violencia entre agricultores y pastores**. En Benue, ataques como los de Yelewata en junio dejaron más de 100 muertos, y más de 500.000 personas fueron desplazadas.⁶⁰ Las incursiones nocturnas, los asesinatos indiscriminados y la destrucción de aldeas provocaron una crisis humanitaria de gran magnitud, que puso en cuestión la capacidad del Estado para proteger a la ciudadanía, según análisis.

Todo ello generó un clima político convulso en el que partidos y actores políticos comenzaron a reposicionarse con vistas a las elecciones de 2027. La presión juvenil, la desconfianza institucional y la percepción de

52. Véase el resumen de la región Lago Chad en el capítulo 1 (Conflictos armados).

53. Ikoku, Obiora, “A year later, Africa’s Gen Z uprising is only more emboldened”, *Waging Nonviolence*, 5 de septiembre de 2025.

54. Nwonwu, Chiagozie, “The kidnap gangs, jihadists and separatists wreaking havoc in Nigeria”, *BBC*, 28 de noviembre de 2025.

55. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 10 de enero de 2026].

56. International Crisis Group, “CrisisWatch Nigeria”, noviembre de 2025.

57. Salako, Pelumi, “Cooperation not threats: Nigeria wants US alliance to curb violent attacks”, *Al-Jazeera*, 19 de noviembre de 2025.

58. Al-Jazeera, “Do Donald Trump’s strikes in Nigeria serve any purpose?”, 27 de diciembre de 2025.

59. Lawal, Shola, “US bombs target ISIL in Nigeria: What’s really going on?”, *Al-Jazeera*, 26 de diciembre de 2025.

60. Amnesty International, *Nigeria: Violence and widespread displacement leave benue facing a humanitarian disaster*, 10 de julio de 2025.

incapacidad estatal para frenar la violencia auguraron un ciclo electoral más tenso, con la seguridad interna como principal eje de la disputa.

Nigeria (Biafra)	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Identidad, Autogobierno Interna Internacionalizada
Actores:	Gobierno, organizaciones independentistas MASSOB, IPOB (que dispone de un brazo armado, el ESN)

Síntesis:
Tras la independencia en 1960, el Estado nigeriano se ha enfrentado al reto de articular las diferentes nacionalidades étnicas. El ejemplo más paradigmático fue la guerra civil entre el Estado y la autoproclamada República de Biafra (1967-1970), en la que murieron entre uno y tres millones de personas. Después de tres décadas de gobierno militar, el advenimiento de la democracia en 1999 generó nuevas expectativas de acomodación de identidades y demandas de reestructuración política que no se han hecho realidad, alimentando los agravios separatistas. En este contexto, las demandas de autodeterminación han resurgido en el sureste del país -denominado como Biafra por los movimientos independentistas- a través de organizaciones noviolentas, principalmente con el Movimiento para la Actualización del Estado Soberano de Biafra (MASSOB), creado en 1999 y luego por otros movimientos secesionistas incluido el Pueblo Indígena de Biafra (IPOB), creado en 2012. El ascenso al poder de Muhammadu Buhari en 2015, percibido como una amenaza en las regiones del sur, contribuyó a un incremento de la tensión. El encarcelamiento en 2015 del líder del IPOB, Nnamdi Kanu, provocó un incremento de las movilizaciones que fueron duramente reprimidas por los cuerpos de seguridad nigerianos. Desde entonces, las autoridades nigerianas emprendieron una campaña de violencia y ejecuciones extrajudiciales en Biafra, situación que se agravó con la ilegalización del IPOB en 2017 y el incremento de la violencia en la segunda mitad del 2020, especialmente en el contexto de la prohibición del IPOB y el surgimiento del brazo armado del IPOB, el ESN.

En el sureste de Nigeria, el año 2025 estuvo marcado por un aumento de la tensión política, la profundización del sentimiento secesionista y la persistencia de la violencia asociada a movimientos armados vinculados a la reivindicación independentista de Biafra. La región, históricamente afectada por el legado de la guerra civil (intento de secesión de los territorios de Biafra en el periodo 1967-1970), siguió viviendo un resurgimiento de la movilización secesionista, acompañado por respuestas estatales intensas y episodios de violencia que afectaron a comunidades, autoridades y cuerpos de seguridad. El movimiento **Indigenous People of Biafra (IPOB)**,

liderado por Nnamdi Kanu, continuó siendo el eje simbólico y político del secesionismo. El proceso judicial contra Kanu, acusado de terrorismo y traición, se mantuvo activo tras decisiones judiciales contradictorias de 2024. Su figura siguió polarizando a la población: para unos representaba la defensa del pueblo igbo frente a décadas de agravio, mientras que para el Gobierno constituía un desafío directo al orden constitucional. Las autoridades reforzaron su presión sobre las redes de IPOB mediante operaciones policiales y militares, detenciones y vigilancia intensiva, generando un clima de tensión generalizada en estados como Abia, Imo, Anambra y Enugu. En este contexto, la **Eastern Security Network (ESN), brazo armado creado por IPOB, mantuvo una presencia operativa activa.** Sus células actuaron principalmente en áreas rurales y boscosas, desde donde lanzaron ataques contra fuerzas de seguridad, emboscadas en carreteras y acciones contra objetivos gubernamentales, causando decenas de víctimas mortales durante el año. También se les responsabilizó de incendios de edificios públicos y de ejercer control territorial en determinadas zonas. El Estado respondió con operaciones intensivas que incluyeron enfrentamientos, detenciones y destrucción de campamentos clandestinos. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos oficiales, ESN conservó una estructura descentralizada con capacidad para reorganizarse tras cada operación de desgaste.

La situación se complicó aún más con la **fragmentación del movimiento secesionista.** Una facción disidente encabezada por Simon Ekpa, líder del llamado “Biafra Republic Government in Exile”, actuó desde el extranjero coordinando acciones y discursos radicalizados. La condena de Ekpa en Finlandia por actividades relacionadas con terrorismo debilitó parcialmente su influencia, pero no eliminó el impacto de sus llamados a paralizaciones, protestas o acciones armadas, que siguieron alimentando la inestabilidad en la región. La proliferación de pequeños grupos armados y células autónomas creó un ecosistema fragmentado, con reivindicaciones políticas diversas y dinámicas locales de violencia.

En paralelo, la región sufrió una combinación de ataques selectivos y respuestas estatales que, en ocasiones, generaron acusaciones de uso excesivo de la fuerza por parte de las autoridades. Emboscadas contra convoyes de seguridad, asesinatos selectivos y episodios de represalia alimentaron una espiral de desconfianza mutua. La imposición periódica de “sitathome orders” – paros impuestos por sectores afines a la causa biafreña – siguieron afectando la actividad económica, aunque con menor seguimiento que en años anteriores debido al cansancio social y a la presión coercitiva tanto de actores armados como de las autoridades nigerianas.

Norte de África – Magreb

Marruecos – Sáhara Occidental	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional ⁶¹
Tipología:	Marruecos, República Árabe Saharaui Democrática (RASD), grupo armado Frente POLISARIO

Síntesis:

Las raíces del conflicto se encuentran en el fin del dominio colonial español en el Sáhara Occidental a mediados de los setenta. La distribución del territorio entre Marruecos y Mauritania, sin que se tuvieran en cuenta el derecho a la autodeterminación de los saharauis ni los compromisos sobre un referéndum de independencia en la zona, derivó en la anexión de gran parte del territorio por parte de Rabat y en el desplazamiento de miles de saharauis, que se refugiaron en Argelia. En 1976, el movimiento político y militar saharauí Frente POLISARIO declaró un Gobierno en el exilio –la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)– y lanzó una campaña armada contra Marruecos. Las partes aceptaron un plan de paz en 1988 y en 1991 se estableció una misión de la ONU para el Sáhara, MINURSO, con el mandato de supervisar el cese el fuego y encargarse de la organización de una consulta de autodeterminación en el territorio. En 2007, Marruecos presentó a la ONU un plan para la autonomía del Sáhara Occidental, pero el Frente POLISARIO reclama la celebración de un referéndum que incluya la opción de la independencia. A finales de 2020, tras incidentes con Marruecos en la zona de Guerguerat, el Frente POLISARIO dio por finalizado el acuerdo de cese el fuego. Desde entonces se han registrado continuas hostilidades entre las partes.

El contencioso en torno al Sáhara Occidental siguió caracterizándose por hostilidades de baja intensidad entre Marruecos y el Frente POLISARIO, en línea con la situación observada en los últimos años. A lo largo de 2025 se informó de diversos hechos de violencia, incluyendo ataques con drones de las fuerzas marroquíes en el territorio del Sáhara Occidental controlado por el Frente POLISARIO y lanzamientos de proyectiles en la zona ocupada por Rabat. En un informe publicado en octubre, **la misión de la ONU para el Sáhara Occidental, MINURSO, estimaba en 21 las víctimas mortales entre octubre de 2024 y septiembre de 2025**. Algunos de los proyectiles –tanto lanzados por Marruecos como por el Frente POLISARIO– cayeron cerca de sedes de la MINURSO, sin que se reportaran daños o víctimas. Un recuento a partir de los incidentes registrados por International Crisis Group (ICG) indica

que las hostilidades habrían causado al menos 19 víctimas mortales en 2025.⁶² Los ataques marroquíes se produjeron cerca de Bir Lahlou, al-Haouza y Mahbès y provocaron la muerte a varios militantes del Frente POLISARIO. Según la prensa marroquí, seis miembros del Frente POLISARIO murieron al ser interceptados cuando intentaban lanzar un ataque en septiembre, en el que sería uno de los episodios más cruentos del año. No trascendieron informaciones sobre muertes o personas heridas como resultado de acciones armadas del grupo armado saharauí. **La Oficina de Derechos Humanos de la ONU cumplió 10 años sin poder acceder al Sáhara Occidental** para poder verificar la situación en el territorio –Marruecos no permite su entrada desde 2015–, pero siguió recibiendo denuncias de intimidaciones y acoso a activistas saharauis que defienden el derecho a autodeterminación. 19 saharauis, conocidos como el Grupo de Gdeim Izik, permanecían en prisión tras ser sentenciados en juicios objetados por organizaciones de derechos humanos, que han denunciado torturas y confesiones forzadas.⁶³

En paralelo, el enviado especial de la ONU para el Sáhara Occidental, Staffan de Mistura, continuó con sus iniciativas para intentar el restablecimiento del alto el fuego y la reactivación de negociaciones para una salida política.⁶⁴ A lo largo del año, sin embargo, persistió el bloqueo en el diálogo y se hizo más evidente el apoyo internacional a las tesis marroquíes. **Durante 2025 más países expresaron públicamente su apoyo al plan de autonomía presentado por Marruecos en 2007 como el marco para alcanzar una salida al conflicto**, entre ellos Reino Unido, Kenya, Portugal o Guatemala. Países como Ghana o Panamá suspendieron sus relaciones con la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). EEUU intensificó sus actividades diplomáticas en torno a la cuestión del Sáhara Occidental, reiterando su apoyo a Rabat, incrementando las presiones a Argelia para convencer al Frente POLISARIO de aceptar el plan marroquí e insistiendo en su posición de reducir el contingente y el mandato de la MINURSO. Sectores de línea dura en EEUU y Marruecos hicieron llamamientos a dismantelar completamente la misión y a declarar al Frente POLISARIO como grupo terrorista. En este contexto, **en octubre se produjo un hito clave, cuando el Consejo de Seguridad de la ONU avaló el plan de autonomía de Marruecos como base para una solución para el Sáhara Occidental**. El texto redactado por EEUU –aprobado por 11 votos a favor, ninguno en contra, las abstenciones de Rusia y China y la ausencia de Argelia en el momento del sufragio– insta expresamente a que las negociaciones tomen como base la propuesta marroquí e indica que una autonomía genuina podría

61. A pesar de que el Sáhara Occidental no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera la tensión entre Marruecos y el Sáhara Occidental como “internacional” y no como “interna” por tratarse de un territorio por descolonizar cuya pretendida pertenencia a Marruecos no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

62. Recuento a partir de los hechos de violencia registrados en la publicación Crisis Watch de International Crisis Group entre enero y diciembre de 2025.

63. Human Rights Watch, “Morocco and Western Sahara”, *World Report 2026*, febrero de 2026.

64. Véase el resumen sobre Marruecos-Sáhara Occidental en Escuela de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2026.

ser el resultado más factible. La aprobación de esta resolución (2797) –que se produjo días antes de que se cumplieran 50 años de la Marcha Verde– llevó a Marruecos a anunciar una actualización y desarrollo de su plan de autonomía –según trascendió, Rabat buscaba referencias en diversos modelos de autonomía, incluyendo el español.⁶⁵ El texto de la resolución no hace referencia a una propuesta ampliada presentada por el Frente POLISARIO en octubre, que apostaba por incluir una opción similar a la marroquí en un referéndum que también incluyera la independencia como alternativa.⁶⁶ Al finalizar el año, De Mistura subrayó que el plan marroquí era solo un marco que no anticipaba el resultado de las negociaciones.

Durante el año trascendieron informaciones sobre debates y divisiones internas en el Frente POLISARIO sobre la estrategia a seguir ante el nuevo contexto. En noviembre, sectores partidarios de no continuar con las negociaciones se reunieron en Tindouf y demandaron un cambio de liderazgo. Algunos análisis alertaron también sobre la creciente frustración en sectores de la juventud refugiada saharauí, que han hecho llamamientos a intensificar la lucha armada.⁶⁷ Frente a la posición de mayor aislamiento y debilidad del Frente POLISARIO, Marruecos fortaleció su aproximación con EEUU, tanto en el ámbito diplomático como en el militar. Durante 2025 Rabat suscribió contratos para compras de armamento a EEUU por más de 7.200 millones de euros, convirtiéndose así en el mayor cliente de material militar estadounidense de toda África.⁶⁸

2.3.2. América

América del Norte

México	
Intensidad:	3
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Recursos Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, grupos de crimen organizado, grupos armados de oposición, EEUU

Síntesis:
Desde el inicio en 2006 de la llamada “guerra al narcotráfico” por parte del presidente Felipe Calderón, tanto los niveles de violencia como las violaciones de derechos humanos se incrementaron sustancialmente hasta convertir al país en uno de los que concentra más homicidios y desapariciones forzadas en todo el mundo. Desde entonces, los grupos de

crimen organizado se han multiplicado, han incrementado su capacidad bélica, presencia territorial y vínculos transnacionales, y han diversificado sus actividades ilícitas más allá del narcotráfico. Aunque la mayor parte de hechos de violencia están vinculados a los enfrentamientos entre grupos de crimen organizado por el control de actividades, territorios y rutas, también son frecuentes los enfrentamientos entre fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y cárteles, o entre estos últimos y grupos de autodefensa comunitarios. Numerosos análisis también han señalado la existencia de altos niveles de violencia y violaciones de derechos humanos contra la población civil, especialmente por parte de grupos de crimen organizado. Además, en las últimas décadas ha habido algunos movimientos insurgentes en estados como Guerrero y Oaxaca –EPR, ERPI o FAR-LP– o Chiapas, donde se han mantenido ciertos niveles de tensión en algunas comunidades tras el breve alzamiento armado del EZLN en 1994.

En 2025 se registró una reducción importante en el número de homicidios, pero México siguió siendo uno de los países del mundo con mayor número de asesinatos y la actividad de los cárteles siguió suponiendo el principal problema de seguridad nacional y provocó un incremento de la tensión entre México y EEUU, cuyo presidente advirtió en varias ocasiones sobre posibles operaciones terrestres contra los mismos. Según el Gobierno, **en 2025 se registraron 23.374 homicidios dolosos o intencionales, una disminución del 30%** respecto del 2024 y del 40% si se comparan los datos a finales de 2025 con los de la toma de posesión del cargo de Claudia Sheinbaum como presidenta en octubre de 2024. En la misma línea, la tasa de homicidios en 2025 (17,5) fue la más baja desde 2015. Sin embargo, según INEGI –que reporta defunciones reales basadas en certificados médicos y suele ofrecer unas cifras más altas que las publicadas por el Gobierno–, solamente en los primeros seis meses del año se registraron 14.488 homicidios, con proyecciones cercanas a los 30.000 homicidios a la finalización de 2025. En cuanto a la distribución geográfica de los homicidios, más del 50% de los mismos se concentraron en siete estados: Guanajuato (10,9%), Chihuahua (7,7%), Baja California (7,3%), Sinaloa (7,1%), Estado de México (6,5%), Guerrero (5,6%) y Michoacán (5,4%).⁶⁹ Las tasas de homicidios se redujeron en todo el país excepto en seis estados: Sinaloa, Campeche, Veracruz, Baja California Sur, Hidalgo y Nayarit. El Gobierno también señaló que se había registrado una clara disminución en 10 de los 11 crímenes considerados más importantes, como los feminicidios (15,2%), lesiones por arma de fuego (11,3%), secuestros por rescate (11,3%) o robos con violencia (14,7%).

A pesar de tales datos, el centro de investigación ACLED situó a México en cuarto lugar en su Índice de

65. Sanz, Juan Carlos, “Marruecos busca inspiración en el modelo autonómico español ante el reto de ofrecer un autogobierno creíble para el Sáhara”, *El País*, 6 de diciembre de 2025.
66. Security Council Report, “Western Sahara: Vote on a Draft Resolution Renewing MINURSO’s Mandate”, *What’s in Blue*, 31 de octubre de 2025.
67. International Crisis Group, *A Window for Diplomacy in Western Sahara*, Briefing no.96, Middle East & North Africa, 20 de octubre de 2025.
68. Sanz, Juan Carlos, “EE UU impone la ley del silencio en la reunión entre Marruecos y el Polisario en Madrid”, *El País*, 8 de febrero de 2026.
69. Fabián Flores, “Siete estados sumaron la mitad del total de homicidios en 2025”, *El Informador*, 11 de enero de 2026.

Conflictos –solamente por detrás de Palestina, Myanmar y Siria–, siendo el segundo país del mundo en cuanto a peligrosidad y el tercero en cuanto a fragmentación de actores de la violencia.⁷⁰ Según ACLED, en 2025 se registraron más de 17.000 eventos de violencia en los que más de 8.000 personas murieron. En la misma línea, según un informe de la organización Causa en Común, en 2025 se cometieron 4.783 crímenes de extrema violencia en el país, que provocaron 6.707 víctimas mortales. De entre la tipología de crímenes y atrocidades que documenta el informe, el más común fue el asesinato con tortura (1.255 casos), seguido del asesinato de mujeres con crueldad extrema (608 casos) o mutilación (456). Causa en Común también documentó 386 masacres –asesinato de tres o más personas en un mismo hecho– y el hallazgo de 301 fosas clandestinas.⁷¹

Según varios análisis, la actividad del crimen organizado sigue siendo el principal factor de los niveles extremos de violencia en México. Según el Índice Global de Paz 2025, el número anual de homicidios que se estima están vinculados a organizaciones criminales se ha más que sextuplicado desde 2007, pasando de unas 3.000 muertes anuales a aproximadamente 18.000.⁷² En contraste, los homicidios no asociados al crimen organizado han mostrado relativamente pocos cambios en este mismo período. En cuanto a las dinámicas del mapa de los principales actores de la violencia en el país, según un informe de la DEA,⁷³ el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) y el Cártel de Sinaloa tienen presencia operativa en todo el país (el primero en los 32 estados de México y el segundo en 31), y operan en al menos 40 países en todo el mundo. Otros cinco cárteles (Cártel del Golfo, Cártel del Noreste, La Familia Michoacana, La Nueva Familia Michoacana y Cárteles Unidos) tienen una amplia presencia territorial, con más de 150 grupos de crimen organizado –más según las fuentes– con algún tipo de control de rutas y territorios o participación en economías ilícitas como el narcotráfico o la extorsión. El mismo informe de la DEA señala que, a pesar de que los enfrentamientos entre los principales grupos de crimen organizado provocan la muerte de miles de personas cada año, estos establecen alianzas estratégicas y pactos temporales entre sí, como recientemente ha sido el caso entre las dos principales facciones del Cartel de Sinaloa –“Los Chapitos” y “Los Mayos” o “La Mayiza” – con el CJNG y el Cártel del Noreste respectivamente; entre el CJNG y el Cártel del Golfo; o entre éste último y La Nueva Familia Michoacana. Varios análisis señalaron que el principal factor que explica la reorganización de las relaciones

Se incrementó la tensión política entre México y EEUU a raíz de las reiteradas amenazas del presidente estadounidense de lanzar operaciones armadas terrestres contra cárteles mexicanos

entre cárteles y las dinámicas de violencia durante el año fue la consolidación de la fragmentación del Cártel de Sinaloa –la organización claramente dominante en las últimas décadas, hasta la irrupción del CJNG– desde finales de 2024, a raíz de la detención y extradición de dos de los principales líderes del cártel –Vicente “El Mayo” Zambada y Joaquín Guzmán, hijo del “Chapo” Guzmán. La ruptura ente ambas facciones llevó no solamente a un drástico incremento de la violencia en el bastión del grupo en Sinaloa –un 67% en 2025 respecto del año anterior–, sino también a que otros cárteles trataran de aprovechar dicha fragmentación y debilitamiento del grupo para expandirse territorialmente.

Finalmente, cabe destacar el incremento de la tensión política y diplomática entre México y EEUU a raíz de las reiteradas amenazas del presidente estadounidense de lanzar operaciones armadas terrestres contra algunos grupos armados mexicanos. En febrero de 2025, alegando razones de seguridad nacional, Washington designó oficialmente como Organizaciones Terroristas Extranjeras a seis cárteles mexicanos –Cártel de Sinaloa, Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG), Cártel del Golfo, Cártel del Noreste, La Familia Michoacana, Cárteles Unidos. En agosto, Trump firmó una directiva dirigida al Pentágono autorizando el uso de fuerza militar contra las mencionadas organizaciones terroristas extranjeras en suelo foráneo, lo que según algunos análisis facultaba al Pentágono a planificar y ejecutar operaciones militares directas en México –como incursiones tácticas, ataques con drones u operaciones de interdicción y coerción en el mar–, y asemejaba la estrategia contra los cárteles a campañas militares lanzadas anteriormente contra grupos como Al-Qaeda o el Estado Islámico. Por su parte, el Gobierno mexicano rechazó tajantemente cualquier posibilidad de invasión o intervención armada por parte de EEUU, pero llamó a la cooperación con Washington e intensificó su lucha contra los grupos de crimen organizado, incrementando el despliegue de fuerzas y las detenciones y extradiciones de alto perfil.

América del Sur

Brasil	
Intensidad:	3
Evolución:	↓
Tipología:	Interna internacionalizada Gobierno, Recursos
Actores:	Gobierno, grupos de crimen organizado

70. ACLED, *Conflict Index*, enero de 2026.
71. Arturo Rojas, “Documentan hallazgo de 301 fosas clandestinas”, *El Economista*, 28 de enero de 2026.
72. Institute for Economics and Peace, “Mexico Peace Index 2025: Identifying and Measuring the Factors That Drive Peace”, mayo de 2025.
73. Drug Enforcement Administration, “National Drug Threat Assessment 2025”, mayo de 2025.

Síntesis:

Brasil ha sido históricamente uno de los países en todo el mundo con mayor número de homicidios, que crecieron exponencialmente desde mediados de la década de 1980, alcanzaron su máximo histórico en 2017 (más de 64.000 homicidios) y descendieron paulatinamente desde entonces. Aunque las cifras oscilan, se estima que en Brasil operan más de 80 grupos de crimen organizado alrededor del narcotráfico y otras economías ilícitas, y que controlan o ejercen una influencia significativa en una parte importante del territorio brasileño. Algunos de los factores tradicionalmente asociados los altos niveles de violencia y a la expansión y consolidación de los grupos armados son la gran desigualdad del país –una de las más altas del continente–, el legado de la dictadura militar (1964-85), la urbanización acelerada de barrios sin servicios públicos ni presencia del estado en numerosas ciudades del país; o la irrupción a gran escala del narcotráfico en la década de 1980 en Brasil como lugar de tránsito y exportación y también como mercado consumidor, provocando el auge de las luchas por el control de rutas y territorios de grupos de crimen organizado. Históricamente los grupos más importantes y con mayor presencia territorial en casi todos los estados del país –y también con actividad en terceros países– han sido el Primeiro Comando da Capital –creado a principios de la década de 1990 en Sao Paulo– y el Comando Vermelho, surgido en la década de 1970 en Río de Janeiro. Además de dichos grupos, que en las últimas décadas han protagonizado numerosos enfrentamientos entre ellos y contra otros grupos y contra las fuerzas de seguridad del Estado, cabe destacar la participación en las dinámicas de violencia de otros actores, como grupos paramilitares –conocidos como milicias, conformadas principalmente por ex policías y militares–; grupos armados vinculados a la minería ilegal –“garimpeiros”–; disidencias de las guerrillas de las FARC o el ELN; o milicias en el ámbito rural (especialmente en la Amazonía) vinculadas a terratenientes o empresas agropecuarias o extractivas, muy activas en los conflictos por tierras o de corte medioambiental e indigenista. Además, cabe destacar que las intervenciones policiales en la lucha contra la criminalidad o en la contención de conflictos ambientales o protestas sociopolíticas provocan un porcentaje significativo del total de muertes violentas en el país (alrededor del 20% en la segunda década del siglo XXI).

A pesar de experimentar una notable reducción en el número de homicidios, Brasil siguió siendo un año más uno de los países del mundo con mayor número de asesinatos, se registraron algunos de los enfrentamientos más graves de las últimas décadas entre las fuerzas de seguridad y grupos armados y varios informes advirtieron sobre una consolidación y expansión territorial de varias de las bandas armadas que operan en el país. Según datos oficiales, en 2025 se registraron 34.084 homicidios –la cifra no incluye los

En Brasil se incrementó la presencia territorial de algunas de las bandas criminales, que operan en áreas en las que viven 28,5 millones de personas, el 19% de la población

datos de los estados de Sao Paulo y Paraíba del mes de diciembre–, una reducción del 11% respecto del 2024, en línea con la disminución del número de homicidios experimentada en los últimos cinco años.⁷⁴ La tasa de homicidios fue del 16,1, la más baja en la última década. La mayor parte de los homicidios se produjeron en la región Noreste, que registró 18.412 casos (una reducción del 10% respecto del año anterior). Algunos de los estados de dicha región siguen teniendo las tasas de homicidios más altas del país y son de los más afectados por la violencia de bandas armadas, como Ceará (32,6, la más alta del país), Pernambuco (31,6), Alagoas (29,4) o Bahía (27,2, con el número de asesinatos más alto del país, alrededor de 3.900). En 2025 hubo estados en los que se incrementaron los asesinatos, como Tocantins (incremento del 17%), Rio Grande do Norte (14%) o Roraima (9%). De la misma forma, el número de feminicidios en 2025 (1.470) fue el más alto en los últimos diez años.

A pesar de la disminución en el número y la tasa de homicidios, en 2025 Brasil siguió siendo el país de América Latina y uno de los países del mundo con mayor número de homicidios. El centro de investigación ACLED, que situó a Brasil en la séptima posición en su Índice de Conflictos, consideró que Brasil era el cuarto país más peligroso del mundo y también el cuarto en cuanto a fragmentación de actores armados.⁷⁵ Algunos análisis señalaron que en 2025 se incrementó la presencia territorial de algunas de las bandas criminales, hasta el punto de que estas operan en áreas en las que viven 28,5 millones de personas, el 19% de la población brasileña, un incremento del 5% respecto del año anterior.⁷⁶ La expansión territorial de las bandas armadas fue especialmente clara en la Amazonía, donde éstas estaban activas en el 45% de sus municipios (en 2024 era el 32%). Ello implicó un incremento, además del narcotráfico, de la extorsión y de crímenes ambientales como la tala y la minería ilegales. En la misma línea, el informe Atlas de la Violencia 2025

advirtió que la creciente consolidación de grupos armados en ciudades medianas y pequeñas está impulsando la propagación de la violencia y las disputas territoriales entre grupos de crimen organizado hacia el interior de Brasil, especialmente en los estados del Norte y el Noreste del país.⁷⁷ Según tal informe, se observa una disminución importante de la violencia en capitales y grandes ciudades –disminución de la tasa de homicidios de un 60% desde 2013–, pero en cambio se identifica un claro incremento de la violencia en

74. Joana Versailles, “Brasil tem redução histórica de homicídios, mas feminicídios batem recordes em 2025”, *Diário do Estado*, 22 de enero de 2026.

75. ACLED, *Conflict Index*, enero de 2026.

76. Tulio Kruse, “Facciones y paramilitares ya actúan en áreas donde viven 28,5 millones de brasileños, según Datafolha”, *Folha de Sao Paulo*, 16 de octubre de 2025.

77. Daniel Cerqueira y Samira Bueno (coord.), *Atlas de la Violencia 2025*, Instituto de Investigación Económica Aplicada (Ipea) y Foro Brasileño de Seguridad Pública, 2026.

municipios más pequeños. El informe indica que grupos armados como el **Comando Vermelho (CV)** y el **Primeiro Comando da Capital (PCC)** están presentes en todos los estados brasileños, aunque con distintos grados de actividad y consolidación.

En cuanto a los principales hechos de violencia en 2025, cabe destacar la muerte de 132 personas durante un operativo policial a finales de octubre en dos barrios de Río de Janeiro densamente poblados – Penha y Alemão, con una población de unas 300.000 personas–, bastión del grupo armado Comando Vermelho. En los días siguientes, varias organizaciones de derechos humanos criticaron el operativo –el más letal en el país en la última década– y acusaron a la Policía de ejecuciones extrajudiciales, mientras que la Oficina de Derechos Humanos de la ONU solicitó una investigación independiente sobre los hechos e instó a las fuerzas de seguridad a cumplir con las normas internacionales sobre el uso de la fuerza.

Ecuador	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Recursos Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, grupos de crimen organizado, disidencias de las FARC y el ELN y otros grupos de origen colombiano

Síntesis:
En los últimos años, Ecuador ha experimentado uno de los incrementos de la violencia más pronunciados de toda América Latina. En 2022, el Gobierno sostenía que desde el año 2017 la tasa de homicidios se ha multiplicado casi por cinco, y que más del 80% de los asesinatos en el país están vinculados al narcotráfico. Si bien Ecuador había sido históricamente un lugar de tránsito de drogas ilícitas, algunos análisis sostienen que el país cada vez juega un rol más prominente en la cadena de suministro de drogas a escala internacional, especialmente de cocaína, con una mayor participación en el almacenaje, el procesamiento, la producción y la distribución internacional de estupefacientes, muy principalmente a través de las rutas del Pacífico –la ciudad costera de Guayaquil concentra un porcentaje importante de los homicidios– y de la Amazonía, gracias a su frontera con Brasil. Tal contexto ha dado lugar a un incremento sustancial de los enfrentamientos por el control de lugares y rutas estratégicas entre grupos locales de crimen organizados (como Los Lobos, Los Choneros o Los Lagartos), cárteles mexicanos (especialmente el de Sinaloa y el Cártel Jalisco Nueva Generación), facciones disidentes de las FARC (como el Frente Oliver Sinisterra o la columna Urías Rondón) u organizaciones criminales internacionales. Ante esta situación, en enero de 2024 el presidente Noboa declaró la existencia de un conflicto armado interno en Ecuador y declaró a 22 grupos armados como organizaciones terroristas y como actores no estatales

beligerantes, ratificando la medida en ocasiones posteriores. Desde entonces, el Gobierno ha decretado el estado de excepción en numerosas ocasiones y ha involucrado a las Fuerzas Armadas en la lucha contra tales grupos.

La situación de violencia e inseguridad se incrementó drásticamente en Ecuador, que registró una de las tasas de homicidios más altas de América Latina y del mundo. Según datos del Gobierno, **en 2025 se produjeron 9.216 asesinatos, un incremento de más del 30% respecto del año anterior y la cifra más alta jamás registrada.**⁷⁸ Según datos de la Fiscalía General, en 2025 se produjeron 10.630 muertes violentas. El número de homicidios se ha multiplicado por más de diez en la última década (961 homicidios en 2016). El Gobierno atribuyó el 94% de estas muertes a la violencia criminal vinculada al narcotráfico y disputas entre bandas, pero otras fuentes contemplan porcentajes sensiblemente inferiores. Según ACLED, por ejemplo, la violencia de los grupos criminales causó la muerte de más de 3.600 personas en Ecuador entre enero y noviembre, un 42% más que en el año anterior. Desde la declaración de “conflicto armado interno” por parte del Ejecutivo en enero de 2024, se han registrado más de 16.000 homicidios en el país –bastantes más si se contemplan las cifras de la Fiscalía. En cuanto a la distribución geográfica de la violencia, más del 40% de los homicidios se concentraron en la provincia de Guayas (4.106 asesinatos), seguida de Los Ríos (1.276) y Manabí (1.271). Cabe destacar que la ciudad de Guayaquil concentra una cuarta parte de los eventos de violencia protagonizados por los grupos armados. Aunque casi el 80% de la violencia se concentra en las provincias costeras, –por la importancia de las mismas en el tráfico de droga–, progresivamente las pandillas han expandido su presencia a más de 150 de los 222 municipios e incluso a otros países como Perú, Chile y Colombia. En la misma línea, según ACLED, el 71% de la población ecuatoriana estuvo expuesta a la violencia del crimen organizado en 2025 –seis puntos más que en 2024–, la cifra más alta de Latinoamérica.⁷⁹ Además de los indicadores de mortalidad, Ecuador experimentó un notable incremento de delitos graves, como el secuestro (más de 2.000 casos) o la extorsión (más de 7.000 casos). Según datos de la Policía, 71.364 personas fueron detenidas en 2025, aunque solamente un porcentaje menor de ellas ingresó en prisión. Según estimaciones de ACNUR a mediados de 2025, en los dos últimos años unas 315.000 se habían desplazado internamente, la mitad por motivos relacionados con la violencia. En la misma línea, según el Consejo Noruego para los Refugiados, el desplazamiento interno en Ecuador por conflictos y violencia en 2024 alcanzó la cifra de unas 101.000 personas, siendo Ecuador el tercer más afectado en América Latina por este fenómeno (detrás de Haití y Colombia). Según otras

78. Ana María Cañizares, “El año más violento en Ecuador: el país cerró el 2025 con más de 9.000 homicidios, la mayor cifra de su historia”, *CNN en Español*, 21 de enero de 2026.
79. ACLED, *Aumenta la presión sobre el Gobierno de Ecuador para que controle la violencia del crimen organizado*, 11 de diciembre de 2025.

fuentes, desde 2021, alrededor de 400.000 personas han abandonado el país. Según ACLED, en 2025 Ecuador escaló 36 posiciones en el Índice de Conflictos hasta situarse en sexto lugar, por delante de países como Haití, Sudán o Pakistán. Según un informe de la organización Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, que analiza la incidencia de la criminalidad en ciudades con más de 300.000 habitantes, señaló que seis ciudades de Ecuador están entre las diez más violentas del mundo.⁸⁰

Aunque en enero de 2024 el Gobierno declaró organizaciones terroristas y actores no estatales beligerantes en un conflicto armado interno a 22 grupos de crimen organizado, desde entonces el número de grupos se ha incrementado y fragmentado notablemente, conllevando un claro aumento de la competencia –y la violencia– entre grupos del crimen organizado. En 2025, el Gobierno catalogó como terroristas a otros grupos, como el Tren de Aragua, el Cártel de Los Soles y otros actores internacionales con posible presencia y vínculos delictivos en la región, como Hamás, Hezbollah, Hermanos Musulmanes o la Guardia Revolucionaria de Irán. Actualmente, se estima que operan más de 50 grupos en el país. En marzo, el presidente, Gustavo Noboa, señaló que los grupos armados contaban con entre 14.000 y 15.000 miembros, pero algunas fuentes consideran que tal cifra es mucho más alta (hasta 60.000 personas).⁸¹ En la misma línea, en septiembre el Gobierno de EEUU designó formalmente a las dos bandas armadas más grandes de país –Los Lobos y Los Choneros– como organizaciones terroristas extranjeras.

En cuanto a las dinámicas de violencia y conflictividad, el Observatorio Ecuatoriano del Crimen Organizado señaló que la declaración del conflicto armado interno en enero de 2024 no ha evitado la atomización y reorganización de grupos criminales desde entonces, ni tampoco la fragmentación geográfica de los mismos y la diversificación de sus actividades ilícitas.⁸² Aunque el narcotráfico seguía siendo claramente la principal fuente de ingresos para tales grupos, la minería ilegal y la extorsión experimentaron un notable crecimiento en 2025. En la misma línea, ACLED señaló que uno de los principales factores detrás del incremento de la violencia fue la escalada de la competencia entre los grupos criminales Los Lobos y Los Choneros. Los primeros aprovecharon el debilitamiento que comportó la extradición a EEUU del jefe de Los Choneros en julio de 2025 para apoderarse de rutas y territorios hasta entonces controladas por el grupo, principalmente en las provincias de Los Ríos y Manabí. A su vez, el

grupo Los Lobos se habría visto envuelto en una lucha intestina con su facción escindida Sao Box por el control de las actividades ilícitas de minería de oro en El Oro y las provincias de alrededor. En noviembre, un enfrentamiento entre Los Lobos y otra facción escindida –Los Lobos Box– en la prisión de Machala provocó la muerte de 32 personas y otras tantas heridas. Otro motín en el mismo penitenciario en septiembre había provocado la muerte de 14 personas. Según datos del Gobierno, solamente entre enero y septiembre se registró la muerte de 760 reclusos, mientras que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos estimó que el año cerró con al menos 72 muertes violentas en centros carcelarios, elevando la cifra de tales muertes a más de 800 desde el año 2001. Un informe de la agencia Reuters afirmó que en 2025 unos 1.200 reclusos murieron bajo custodia de las autoridades por causas de violencia o naturales, una cifra cuatro veces superior a la de 2024.

Según datos del Gobierno ecuatoriano, en 2025 se produjeron 9.216 asesinatos, un incremento de más del 30% respecto del año anterior y la cifra más alta jamás registrada

Durante 2025 también se registraron numerosos enfrentamientos en regiones fronterizas con Colombia entre las Fuerzas Armadas y algunos grupos de origen colombiano designados formalmente como organizaciones terroristas en el seno del conflicto armado interno y que el Estado considera que están involucrados en economías ilícitas –como el narcotráfico, la extorsión o la minería ilegal– y que tienen contactos y alianzas con grupos de crimen organizado ecuatoriano. Ente dichos grupos, cabe destacar algunas de facciones disidentes de las FARC –como Segunda

Marquetalia o Estado Mayor Central, principalmente a través del Frente Oliver Sinisterra o del Frente Iván Ríos– y del ELN –Comuneros del Sur– o bien el grupo Comandos de la Frontera, una alianza entre disidencias de las FARC y grupos paramilitares y de crimen organizado. El hecho de violencia más significativo ocurrió en la región de Alto Punino el 9 de mayo, cuando 11 soldados que realizaban una operación contra la minería ilegal murieron en una emboscada con explosivos que el Gobierno atribuyó a Comandos de la Frontera, pero que éste negó. Como respuesta a la creciente situación de inseguridad en las regiones fronterizas entre Ecuador y Colombia, el Estado aumentó en un 30% el despliegue militar en tales regiones.

Ante el deterioro de la situación de seguridad, a finales de diciembre el presidente Noboa decretó el estado de excepción en nueve provincias y tres municipios y lanzó la Operación Ofensiva Total, que incluye el despliegue de unos 10.000 militares adicionales en las zonas con mayores índices de criminalidad, como Guayas, Los Ríos o Manabí. Algunas voces consideraron que tal operativo

80. Ecuador Comunicación, *Ranking de las 50 ciudades más violentas del mundo por tasa de homicidios, Ecuador tiene al menos 4 en el TOP*, 14 de febrero de 2026.

81. ACLED, *Ecuador's Noboa declared war on 22 gangs. In his new term, he faces many more*, 3 de junio de 2025.

82. Observatorio Ecuatoriano del Crimen Organizado, *Informe de Caracterización de Crimen Organizado en Ecuador 2025*, enero de 2026.

comportaba la transición de una lógica reactiva a otra ofensiva y que marcaba el inicio de una guerra abierta contra las bandas armadas.

Por otra parte, cabe destacar que tres personas murieron, casi 500 resultaron heridas y más de 200 fueron detenidas durante las movilizaciones, paro nacional y cortes de carreteras que se registraron en los meses de septiembre y octubre en numerosas provincias del país contra la decisión del Gobierno de eliminar los subsidios al combustible y otras políticas del Ejecutivo en materia de sanidad, empleo o seguridad. El Gobierno decretó –y renovó– el estado de excepción en las siete provincias más afectadas por las protestas. La CONAIE –principal impulsora de las movilizaciones– y algunas organizaciones de derechos humanos acusaron a las fuerzas de seguridad de haber hecho un uso excesivo de la fuerza.

EEUU – Venezuela	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Sistema, Recursos Internacional
Actores:	EEUU, Venezuela

Síntesis:

La tensión entre los Gobiernos de EEUU y Venezuela se remonta a la llegada al poder en 1999 de Hugo Chávez, cuyas alianzas en política exterior, decisiones en materia de política energética e impulso de la llamada revolución bolivariana generaron recelo y animadversión en determinados sectores de Washington. Las relaciones entre ambos países se deterioraron gravemente después de que Chávez acusara al Gobierno estadounidense de orquestar el intento fallido de golpe de Estado de 2002 y de que Caracas tomara un mayor control sobre la petrolera estatal, expulsara a algunas empresas estadounidenses e incrementara su retórica acerca de la posibilidad de una intervención militar de EEUU. El conflicto entre ambos países se agudizó aún más tras la muerte de Chávez en 2013 y la proclamación como presidente de Nicolás Maduro, a quien Washington acusó de perpetrar fraude electoral en varias ocasiones, auspiciar violaciones sistemáticas de los derechos humanos durante la represión de protestas masivas, llevar al país a una crisis económica, humanitaria y migratoria sin precedentes y convertir a Venezuela en un régimen autoritario. Ante tal situación, EEUU incrementó su presión sobre Venezuela, primero con la imposición de sanciones bajo la administración de Obama y posteriormente, ya bajo la primera administración de Trump, ejerciendo una mayor presión militar y reconociendo a Juan Guaidó como presidente encargado de Venezuela a partir de enero de 2019. En paralelo, además de las mencionadas críticas por la involución democrática del país, desde 2020 el Gobierno de EEUU acusó a Maduro de narcoterrorismo, presentando cargos formales contra él y ofreciendo una recompensa por información que llevara a su captura.

El drástico incremento de la presión política y militar de EEUU a Venezuela durante todo el año incluyó numerosos ataques letales (unos 35) en el Caribe

y el Pacífico contra embarcaciones presuntamente relacionadas con el narcotráfico y, sobre todo, una intervención militar en Caracas (en los primeros días de enero de 2026) para capturar al presidente venezolano, Nicolás Maduro, y posteriormente trasladarlo a EEUU para ser juzgado por cargos de narcotráfico y terrorismo, entre otros. Las víctimas mortales de tal operación militar y de los ataques contra las mencionadas embarcaciones ascendieron a casi 200, aunque las cifras oscilan respecto de los civiles que murieron en la intervención de EEUU en Caracas. La presión política del Gobierno de EEUU contra el régimen venezolano se incrementó progresivamente durante todo el año. En enero, la administración de Joe Biden incrementó la recompensa por información para el arresto de Nicolás Maduro a 25 millones de dólares, alegando su toma de posesión del cargo de presidente –que calificó de fraudulenta– y la represión violenta de las protestas que se desataron tras los comicios. Posteriormente, ya bajo mandato de Donald Trump, el Gobierno de EEUU acusó a Maduro de ser uno de los mayores narcotraficantes del mundo y de liderar un Estado narcoterrorista, elevando la recompensa a 50 millones –la cantidad más alta ofrecida en la historia del Programa de Recompensas por Narcóticos– e incautando más de 700 millones de dólares en activos vinculados a Maduro. Además, también en agosto, **Washington inició un masivo despliegue militar en el Caribe y el Pacífico, uno de los más grandes en la historia en la región.** Tal despliegue militar, que desde noviembre pasó a denominarse

Operación “Lanza del Sur” y utilizó la isla de Puerto Rico como principal base de operaciones, incluyó la movilización de unos 15.000 efectivos militares y decenas de buques de guerra, submarinos y aviones de combate, además del mayor portaviones del mundo, el USS Gerald Ford. Poco después de iniciarse dicho operativo, a principios de septiembre Washington inició una campaña de ataques letales contra embarcaciones presuntamente vinculadas al narcotráfico. **Al finalizar el 2025, se habían registrado alrededor de 35 ataques –24 en el Pacífico Oriental y 11 en el Caribe–, que habrían provocado la muerte a como mínimo 115 personas.** Aunque la mayor parte de ataques cinéticos se produjeron en aguas internacionales, los Gobiernos de Colombia y Venezuela denunciaron que algunos de tales ataques se produjeron en sus aguas territoriales, y que, por tanto, EEUU había violado su soberanía. En paralelo, tanto Naciones Unidas como numerosas voces del ámbito del derecho internacional consideraron que tales ataques eran ejecuciones extrajudiciales y recordaron que el derecho internacional no permite el uso unilateral de fuerza letal contra embarcaciones civiles en aguas internacionales sin una amenaza inminente a la vida. Ante tales críticas, Washington alegó que en febrero había designado como Organizaciones Terroristas Extranjeras a grupos como Cártel de Sinaloa, CJNG, el Cártel del Golfo o Tren de Aragua –grupo que EEUU vincula al régimen venezolano–, y que en noviembre hizo lo propio con el Cártel de Los Soles –organización con estrechos

vínculos con Maduro, según Washington. Además, en octubre el Departamento de Justicia de EEUU emitió un memorando en el que afirmaba que la llegada masiva de drogas a EEUU suponía una amenaza para la seguridad nacional del país y que el Gobierno se hallaba inmerso en un “conflicto armado no internacional” contra algunos cárteles y grupos de crimen organizado, cuyos miembros son definidos como “combatientes ilegales”. Tales consideraciones, que fueron notificadas oficialmente al Congreso de EEUU en octubre, fueron utilizadas para justificar como actos en legítima defensa los ataques contra lanchas en aguas internacionales sin necesidad de un proceso judicial previo.

En paralelo al incremento de la presión militar y a las declaraciones en las que el propio Trump no descartaba ataques contra objetivos en suelo venezolano o el envío de tropas, a finales de noviembre EEUU declaró cerrado el espacio aéreo de Venezuela y a mediados de diciembre ordenó un cerco naval completo para interceptar e incautar petroleros que transportaran crudo venezolano sancionado por EEUU. En diciembre y los primeros días de enero de 2026 se interceptaron una decena de embarcaciones –una de ellas con bandera rusa, lo que provocó un conflicto diplomático con Rusia. El 29 de diciembre, EEUU anunció un ataque directo –según algunas fuentes, perpetrado por la CIA con drones– contra un muelle en territorio venezolano que se utilizaría para el tráfico de drogas, aunque ninguno de los dos Gobiernos dio detalles sobre tal operación.

Desde el inicio de despliegue militar de EEUU en el Caribe en agosto y del incremento de la retórica contra Maduro, el Gobierno de Venezuela incrementó los llamamientos a la movilización popular y militar contra una eventual agresión estadounidense. A mediados de agosto, Maduro anunció que movilizaría a unos 4,5 millones de milicianos –aunque algunas fuentes estimaban que la cifra real no supera los 300.000 efectivos– y ordenó la intensificación de los controles fronterizos, el despliegue de drones y barcos a lo largo de la costa y el inicio de ejercicios militares en la isla La Orchila a mediados de septiembre. Ese mes, el ministro del Interior, Diosdado Cabello, instó a pasar de una “revolución pacífica a una revolución armada” y a finales de septiembre Maduro firmó un decreto para imponer el estado de emergencia diseñado para activarse automáticamente ante una “agresión militar extranjera”. Ante los rumores acerca de una posible asistencia militar de Rusia a Venezuela como consecuencia de una eventual agresión militar

por parte de EEUU, Moscú declaró a mediados de noviembre que Venezuela no había solicitado ningún tipo de asistencia.

Al finalizar el 2025, EEUU había llevado a cabo alrededor de 35 ataques contra lanchas presuntamente vinculadas al narcotráfico en el Pacífico y el Mar Caribe, que habrían provocado la muerte a como mínimo 115 personas

En este contexto, la madrugada del 3 de enero de 2026, en una compleja operación militar en la que participaron unas 150 aeronaves que despegaron desde unas 20 localizaciones diferentes –algunas en tierra firme y otras desde portaviones en alta mar– las **Fuerzas Armadas de EEUU llevaron a cabo el bombardeo de varias instalaciones militares en Caracas y lograron la captura de Maduro y a su esposa, Cilia Flores, quienes fueron trasladados a Nueva York para ser juzgados por varios delitos.** Según fuentes oficiales, 47 militares venezolanos y 32 agentes de seguridad cubanos murieron durante

dicha operación, pero no trascendieron datos precisos sobre el número de civiles que murieron.⁸³ Poco después de la operación militar, Trump anunció que EEUU “gobernaría” Venezuela hasta que se pudiera llevar a cabo la transición política.⁸⁴

Venezuela – Guyana	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Territorio, Recursos Internacional
Actores:	Venezuela, Guyana

Síntesis:

La tensión entre Venezuela y Guyana por la Guayana Esequiba (o Esequibo) –un territorio de casi 160.000 km² rico en minerales y otros recursos naturales, controlado y administrado formalmente por Guyana– se remonta a la falta de acuerdo, a finales del siglo XIX, sobre la delimitación fronteriza entre Venezuela y el Imperio Británico. Mientras que Guyana, excolonia británica, sostiene que el Laudo Arbitral emitido en París en 1899 adjudicó el territorio en disputa al Imperio Británico, Venezuela no reconoció tal fallo y sustenta su posición en Acuerdo de Ginebra de 1966 entre Venezuela y Reino Unido (en consulta con el Gobierno de Guyana, que obtuvo la independencia de Reino Unido ese mismo año), por el que las partes se comprometían a resolver el contencioso mediante negociaciones amistosas. La tensión se incrementó significativamente después de que en 2020 la Corte Internacional de Justicia se declarara competente para resolver y dictar sentencia sobre el fondo de la cuestión –y Venezuela rechazara la jurisdicción de la CIJ en la materia–, de que Guyana concediera a varias empresas la exploración de yacimientos de hidrocarburos en aguas en disputa con Venezuela y de que, en diciembre de 2023, Caracas celebrara un referéndum sobre la soberanía del Esequibo.

83. Según algunas fuentes, se confirmaron tres víctimas mortales civiles, pero el ministro del Interior, Diosdado Cabello, afirmó que la cifra total de muertos ascendía a 100 personas, aunque sin desglosar el tipo de víctimas. Otras fuentes declararon que las cifras definitivas de civiles eran difíciles de calcular por los daños en infraestructura residencial en Caracas.

84. El Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela determinó que la “ausencia forzosa” del presidente era temporal, de modo que la vicepresidenta en funciones, Delcy Rodríguez, fue designada “presidenta encargada”, un cargo que según la Constitución venezolana podría desempeñar hasta por seis meses sin que exista obligación de convocar a elecciones.

Durante el año se mantuvieron niveles de tensión elevados entre ambos países, con varios incidentes armados fronterizos; protestas por parte de Guyana por la celebración de elecciones regionales en Venezuela en la llamada “Guayana Esequiba”; despliegue militar de envergadura por parte de Venezuela en regiones limítrofes; o el fortalecimiento de la cooperación militar entre Guyana y EEUU.

En cuanto a los incidentes armados fronterizos, a mediados de febrero seis soldados guyaneses resultaron heridos en una emboscada en el río Cuyuní a una patrulla militar guyanesa por parte de hombres armados provenientes de la orilla venezolana. El presidente de Guyana, Irfaan Ali, calificó el acto como una agresión, ordenó el despliegue inmediato de unidades de élite de la Fuerza de Defensa de Guyana en la región de Cuyuní-Mazaruni, decretó el estado de alerta máximo en todos los puestos fronterizos y presentó una queja formal ante el Consejo de Seguridad de la ONU, solicitando una sesión urgente para discutir la violación de los acuerdos de paz de Argyle. Por su parte, el ministro de Defensa de Venezuela, Vladimir Padrino, negó la participación de tropas regulares en el incidente y lo atribuyó a grupos criminales de minería ilegal e incluso acusó a Guyana de orquestar un ataque de falsa bandera para justificar la presencia de tropas extranjeras en el territorio en disputa. En este sentido, cabe destacar que pocas semanas después de la emboscada, la Armada de EEUU y la Fuerza de Defensa de Guyana (GDF) realizaron maniobras en aguas de la Zona Económica Exclusiva de Guyana. Más adelante, a mediados de mayo, Guyana denunció tres ataques distintos en menos de 24 horas contra sus tropas en la frontera fluvial. Aunque no hubo heridos, las fuerzas guyanesas respondieron a los ataques con fuego. En la misma línea, a finales de agosto una patrulla policial y militar que escoltaba a funcionarios de la Comisión Electoral de Guyana en una zona fluvial fronteriza fue tiroteada desde la orilla venezolana. Aunque no hubo víctimas mortales, las fuerzas de seguridad de Guyana respondieron al fuego. Irfaan Ali, quien resultó reelecto en dichos comicios, calificó el hecho como una agresión directa destinada a sabotear el proceso democrático y denunció el hostigamiento por parte de Venezuela ante la comunidad internacional. Caracas negó la participación de fuerzas venezolanas en el incidente y acusó nuevamente a Guyana de incitar un conflicto armado y justificar la intervención de potencias extranjeras.

La tensión entre ambos países escaló seriamente a principios de marzo, después de que el Gobierno de Guyana denunciara que una corbeta de la Armada venezolana se había adentrado en aguas en disputa y se había aproximado a la plataforma de ExxonMobil. El presidente de Guyana señaló que varios aviones y embarcaciones habían sido desplegados para apoyar el gran número de barcos de perforación que operan

En 2025 se registraron incidentes armados en la frontera entre Venezuela y Guyana; hubo un importante despliegue militar por parte de Venezuela en regiones fronterizas; y EEUU y Guyana fortalecieron su cooperación en materia de defensa

en la región. En un discurso televisado, el mandatario guyanés consideró la mencionada incursión en la zona económica exclusiva de Guyana una grave violación de sus fronteras marítimas, convocó a consultas al embajador de Venezuela para presentar una protesta formal y señaló que Guyana había notificado el incidente a todos sus aliados internacionales, incluido EEUU.

Según algunos análisis, este es el incidente más cercano a la frontera entre ambos países que se ha registrado en la última década. Caracas, por su parte, desmintió cualquier violación del territorio marítimo de Guyana –por considerar que las aguas en las que se produjo el incidente son un área cuya delimitación está pendiente y, por tanto, no forman parte del territorio guyanés– y a su vez denunció que las concesiones de explotación de recursos energéticos en esas áreas –especialmente por parte de ExxonMobil– son ilegales. Tras el incidente, la Armada venezolana difundió vídeos realizando ejercicios militares con fuego real en la zona, lo que fue denunciado por Georgetown como un acto de intimidación directa. A finales de marzo, durante una visita a Guyana, el secretario de Estado de EEUU, Marco Rubio, advirtió a Venezuela de que un ataque militar o acciones agresivas contra Guyana o ExxonMobil tendrían graves consecuencias para Caracas y reafirmó su compromiso con la soberanía e integridad territorial de Guyana. Durante dicha visita, se firmaron nuevos acuerdos de cooperación en temas de defensa y seguridad –especialmente en instalaciones petroleras marítimas–, y se llevaron a cabo ejercicios militares conjuntos entre las Armadas de ambos países en aguas internacionales y en la Zona Económica Exclusiva de Guyana. La Fuerza Armada venezolana, que en los últimos meses había movilizado vehículos militares cerca de las regiones fronterizas, advirtió que respondería con firmeza y determinación a cualquier provocación o acción que atente contra la integridad territorial del país.

Finalmente, cabe destacar el **deterioro de la relación diplomática entre Venezuela y Guyana por la pretensión de Venezuela de que en las elecciones parlamentarias y regionales del 25 de mayo se eligiera también al gobernador del Esequibo y a ocho diputados a la Asamblea Nacional en representación de dicha región**. Guyana amenazó a quienes participaran en dichos comicios de ser juzgados por traición a la patria, mientras que la organización regional CARICOM criticó el anuncio de Venezuela por considerar que podía desestabilizar la región y provocar un conflicto entre Estados. En respuesta a una solicitud de urgencia de Guyana, el 1 de mayo la Corte Internacional de Justicia ordenó que Venezuela se abstuviera de realizar dichas elecciones en el territorio administrado por Georgetown para evitar alterar el statu quo.

2.3.3. Asia y el Pacífico

2.3.3.1 Asia

Asia Meridional

Afganistán – Pakistán	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Internacional
Actores:	Afganistán, Pakistán

Síntesis:
Las relaciones entre Afganistán y Pakistán se han caracterizado históricamente por la complejidad y las disputas en torno a la demarcación fronteriza establecida durante la colonización británica de Pakistán y conocida como Línea de Durand y que dividió a la población pashtún a los dos lados de la frontera. En 1996 se estableció en Afganistán el Emirato Islámico, gobernado por los talibanes, movimiento religioso y militar conformado en 1994 por hombres que se habían formado en escuelas religiosas en Pakistán e impulsado por los servicios secretos de este país. Pakistán fue uno de los pocos países en reconocer al Gobierno talibán de Afganistán. Tras la invasión estadounidense de Afganistán en 2001 y la caída del régimen talibán, Pakistán se alineó junto al Gobierno de EEUU, aunque los talibanes continuaron recibiendo apoyo pakistaní y establecieron importantes bases operativas en Pakistán. Si bien Pakistán siempre negó de manera oficial haber ayudado a los talibanes, sectores del Gobierno, los servicios secretos y de las Fuerzas Armadas prestaron apoyo logístico, militar y político a los talibanes durante las dos décadas de conflicto armado y presencia militar extranjera en Afganistán. Con el retorno de los talibanes al poder en Afganistán en 2021, el Gobierno de Pakistán presionó al nuevo Ejecutivo afgano para que ejerciera un control sobre la insurgencia talibán pakistaní –el grupo armado TTP. A su vez el Gobierno talibán afgano trató de mediar entre el Gobierno pakistaní y el TTP, pero tras el fracaso de las negociaciones, se incrementó la tensión entre Afganistán y Pakistán.

La tensión entre Afganistán y Pakistán se intensificó notablemente a lo largo de 2025, marcada por una fuerte escalada de la violencia y un deterioro creciente de las relaciones diplomáticas. Durante el año se registraron múltiples incidentes violentos en la frontera y un intercambio constante de acusaciones entre ambos Gobiernos. Este clima se enmarca en la llegada de los talibanes al poder en Afganistán y en las denuncias de Pakistán, que sostiene que el Ejecutivo afgano apoya directamente a la insurgencia talibán pakistaní (TTP). Desde 2021, el TTP ha aumentado su capacidad operativa y expandido su presencia en territorio pakistaní, ejecutando ataques que presuntamente tienen origen en sus bases en Afganistán. A lo largo del año se consolidó un patrón de violencia caracterizado por ataques del TTP y acusaciones de Pakistán al Gobierno talibán afgano por su presunto respaldo a esta insurgencia. La falta de acción por parte de Kabul derivó en respuestas

La tensión entre Afganistán y Pakistán escaló notablemente con episodios de violencia y el cierre de la frontera entre los dos países

militares de Pakistán dentro de territorio afgano, lo que agravó aún más la violencia.

En febrero se produjo una nueva escalada de la violencia cuando estallaron enfrentamientos en torno al cruce fronterizo de Torkham, el más importante entre ambos países. El paso había sido cerrado ese mismo mes debido a una disputa por la construcción de puestos militares a ambos lados de la frontera. El cierre tuvo un fuerte impacto económico y dejó a miles de transportistas bloqueados en la zona. Torkham es un punto crucial tanto para el tránsito de mercancías como de personas. **La tensión en torno al cruce, sumada a las acusaciones pakistaníes sobre la permisividad afgana con la insurgencia, desencadenó los enfrentamientos, que provocaron el desplazamiento forzado de 15.000 personas en las horas posteriores.** El 19 de marzo, tras casi un mes de cierre, el paso fue reabierto gracias a un acuerdo alcanzado mediante una jirga de ancianos y comerciantes. El pacto establecía un alto el fuego hasta el 15 de abril y la suspensión de las construcciones que habían originado los choques armados. Aun así, continuaron los combates entre las fuerzas pakistaníes y los insurgentes del TTP, operativos desde sus bases en Afganistán.

En octubre de 2025 se registró una nueva escalada cuando Pakistán lanzó ataques aéreos en la provincia afgana de Paktika, que también afectaron a Kabul, y fueron respondidos por Afganistán. Pakistán alegó que los ataques tenían como objetivo infraestructura del TTP en el país vecino y, específicamente, al líder del grupo armado Noor Wali Mehsud. Decenas de soldados murieron y los enfrentamientos se repitieron en los días siguientes. La UNAMA informó de al menos 37 civiles muertos y 425 heridos, cifra a la que habría que sumar las bajas militares. El ataque pakistaní se produjo, además, coincidiendo con un acercamiento diplomático entre India y Afganistán y el anuncio de la posible apertura de una embajada india en Kabul. Este episodio llevó al cierre de la frontera, que permaneció bloqueada desde ese momento. Aunque la interrupción del tránsito redujo temporalmente la intensidad de la violencia, tuvo graves consecuencias para el comercio bilateral y la movilidad de la población. Tras los enfrentamientos, delegaciones de ambos Gobiernos se reunieron en Doha y acordaron un alto el fuego inmediato. Posteriormente celebraron otro encuentro en Türkiye, pero la falta de avances hacia un acuerdo durable provocó el reinicio de los ataques en noviembre, con nuevos bombardeos y más víctimas civiles. En diciembre, una reunión en Arabia Saudita permitió recomponer el alto el fuego, aunque la fragilidad del acuerdo y la falta de diálogo sustantivo hacían prever una posible reanudación de la violencia en 2026.

Todo ello apunta a la consolidación de un ciclo recurrente de enfrentamientos, con graves repercusiones para la seguridad regional y un deterioro creciente

de la situación humanitaria, especialmente para las comunidades refugiadas afganas. En diciembre se registraron nuevos incidentes violentos que aumentaron la inestabilidad. A ello se suman las acusaciones pakistaníes de que Afganistán también presta apoyo al grupo armado baluchi BLA y a la filial regional del ISIS, ISIS-KP, a pesar de que este último ha mantenido enfrentamientos recurrentes con los talibanes afganos, especialmente antes de su regreso al poder.

Nepal	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

Desde el fin del conflicto armado interno en 2006, con la firma de un acuerdo que ponía fin a 10 años de un conflicto armado que dejaba un legado de 13.000 muertos y 200.000 personas desplazadas, Nepal ha atravesado una transición política que ha consolidado una república democrática, pero que enfrenta graves problemas sociales como consecuencia de la pobreza y las desigualdades que afectan a importantes sectores de la población. La Asamblea Constituyente resultante del acuerdo de paz impulsó una nueva Constitución que se aprobó en 2015 y que establecía una república federal, democrática y secular, dividida en siete provincias, dejando definitivamente atrás el sistema monárquico, una de las causas del conflicto armado interno. Sin embargo, las tensiones sociales y territoriales, fundamentalmente en el sur del país, han llevado periódicamente a episodios de protesta y tensión social.

Nepal atravesó durante el año una profunda crisis política y social que dejó un saldo de 76 personas fallecidas, en su mayoría jóvenes manifestantes, según fuentes periodísticas, y provocó un cambio de Gobierno y la convocatoria de elecciones.

Las protestas se desencadenaron tras el anuncio a inicios de septiembre de la prohibición por parte del Gobierno de 26 redes sociales, una medida adoptada en el marco de una legislación destinada a reforzar el control estatal sobre los contenidos difundidos en internet. Las principales plataformas –Facebook, Instagram, WhatsApp, YouTube y X– no respondieron a la exigencia de registrarse ante las autoridades en un plazo de siete días, lo que llevó al Gobierno a bloquear su acceso en todo el país. Simultáneamente, circuló en redes una campaña que mostraba los lujos y comportamientos ostentosos de los hijos de dirigentes políticos, lo que profundizó el malestar de una juventud afectada por el desempleo, la precariedad y la falta de expectativas. Esta campaña contra los llamados “nepokids”, sumada al cierre de las plataformas digitales que fue percibido como un intento

Tras la crisis política en Nepal por las masivas movilizaciones sociales y la represión policial letal, se alcanzó un acuerdo para el nombramiento de una nueva primera ministra

de silenciar el descontento, fue el detonante de las movilizaciones masivas. La respuesta de las fuerzas de seguridad fue extremadamente violenta: el primer día, el uso de munición real causó 19 muertes, en su mayoría jóvenes menores de 30 años, incluidos adolescentes, y alrededor de 400 heridos. La tensión social aumentó rápidamente. En la segunda jornada, la violencia escaló y manifestantes incendiaron los edificios del Parlamento, el Tribunal Supremo, la Oficina de la Presidencia y la sede del principal grupo mediático del país, Kantipur Media Group. También se produjeron ataques contra viviendas de dirigentes políticos. El apoyo de actores, artistas y figuras públicas amplificó el movimiento, que se extendió a numerosas ciudades fuera de Katmandú. El balance final ascendió a 76 muertos y más de 1.000 personas heridas, obligando a la renuncia del ministro del Interior y culminando con la dimisión del primer ministro, Khadga Prasad Sharma Oli.

Tras la crisis, el presidente, Ramchandra Paudel, inició negociaciones con el jefe del Ejército, Ashok Raj Sigdel, y con representantes de las protestas. De estas conversaciones surgió un acuerdo que llevó al nombramiento de Sushila Karki, expresidenta del Tribunal Supremo, como nueva primera ministra, primera mujer en ocupar el cargo y candidata preferida del movimiento de jóvenes. El nombre de Karki emergió a través de los debates convocados en Discord, una aplicación de mensajería muy utilizada en el mundo de los videojuegos, en los que participaron decenas de miles de jóvenes nepalíes, que se unieron al servidor Youths Against Corruption, en el que llegaron a participar 100.000 personas. El pacto incluía además la disolución del Parlamento. Karki era una figura respetada por su independencia y su papel en las movilizaciones prodemocráticas de los años noventa contra el sistema Panchayat –monarquía absoluta y prohibición de partidos políticos– por el cual había sido encarcelada. Desde 2008, Nepal ha atravesado una profunda inestabilidad política, con 13 gobiernos encabezados por tres líderes recurrentes: K.P. Sharma Oli, del Partido Comunista de Nepal-Unificado Marxista-Leninista (CPN-UML); Pushpa Kamal Dahal, del CPN-Centro Maoísta; y Sher Bahadur Deuba, del Congreso Nepalí (NC). La falta de avances en las reformas prometidas tras el fin de la monarquía alimentó la frustración ciudadana, especialmente entre los jóvenes, que veían agravarse su situación por la represión a

protestas sectoriales previas. La nueva primera ministra formó un gobierno interino, disolvió el Parlamento y convocó elecciones para el 5 de marzo, apelando a la unidad nacional y a la necesidad de atender las demandas juveniles de fin de la corrupción, buena gobernanza e igualdad económica. **Las movilizaciones en Nepal se inscribieron en un ciclo regional similar al vivido en Sri Lanka y Bangladesh, donde también desembocaron en la caída de los gobiernos.**

Asia Oriental

China – Filipinas	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Territorio, Recursos Internacional
Actores:	China, Filipinas, EEUU

Síntesis:
En el marco del conflicto entre varios estados por reclamos marítimos y territoriales en el Mar de la China Meridional, una de las disputas que en los últimos años ha tenido mayores implicaciones militares, políticas y diplomáticas ha sido el contencioso de soberanía entre China y Filipinas en el Mar Occidental de Filipinas, referido a aquellas partes del Mar de China Meridional que se hallan dentro de la zona económica exclusiva de Filipinas. En concreto, la mayor parte de colisiones e incidentes se han producido alrededor de dos formaciones terrestres que se hallan en dicho mar: el atolón Scarborough –ocupado por China desde 2012, tras un incidente naval entre ambos países– y el banco de arena Second Thomas Shoal (Ayungin en tagalo y Renai en chino), en el que Filipinas mantiene tropas permanentemente a bordo de un barco varado para garantizar su control. Ante el incremento de las acciones de intimidación de China, Filipinas elevó el contencioso al tribunal de arbitraje de la Convención Nacional de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM), que en 2016 dictaminó que no existía base legal para que China apele a derechos históricos dentro de la “línea de los diez puntos” —que abarca aproximadamente el 90% del Mar de la China Meridional—y señaló que China había violado los derechos de soberanía de Filipinas con respecto a su zona económica exclusiva. Sin embargo, China no reconoce la validez del fallo. Por otra parte, en varias ocasiones EEUU ha advertido a China sobre sus obligaciones militares hacia Filipinas en virtud del tratado bilateral de defensa mutua de 1951.

Durante el 2025 se incrementó la tensión política y militar entre China y Filipinas, con un número destacable de incidentes marítimos, un importante incremento de las actividades coercitivas y agresivas de China en el Mar de Filipinas Occidental, un drástico incremento del presupuesto militar por parte de Filipinas y un fortalecimiento de la cooperación en materia de defensa y seguridad entre Manila y algunos países. A principios de enero de 2026, la Armada de Filipinas denunció un incremento de las llamadas tácticas de “zona gris” y las acciones ilegales, coercitivas, agresivas y engañosas (ICAD, por sus siglas en inglés) de China en el Mar de Filipinas Occidental y el Mar de China Meridional para consolidar su control sobre la región, planteando un desafío a la integridad territorial de Filipinas, sus derechos soberanos y la seguridad de los pescadores y los buques gubernamentales filipinos. En 2025 se registró actividad en la zona en disputa de un total de 447 buques (161 policiales y 286 militares), una cifra significativamente superior a los 278 buques chinos registrados en 2024.⁸⁵ Además del incremento de la presencia de embarcaciones chinas en la región,

las Fuerzas Armadas filipinas advirtieron que en 2025 la actividad marítima china –por parte de la Armada, la Guardia Costera y la llamada milicia marítima (embarcaciones civiles que operan bajo directrices del Gobierno)– se tornó más agresiva, disuasoria, y geográficamente más cercana a las áreas en disputa. Por su parte, Beijing afirmó que su actividad marítima es de acorde a derecho internacional y de naturaleza defensiva, únicamente para salvaguardar su seguridad y soberanía nacional.

En 2025, se registraron un número significativo de incidentes marítimos y tensiones diplomáticas entre ambos países, especialmente en el Mar de Filipinas Occidental. En enero Manila elevó una protesta diplomática porque China posicionó su buque más grande, –de unas 12.000 toneladas–, cerca del Atolón de Scarborough (también denominado Bajo de Masinloc) para establecer una presencia y vigilancia constante en tal arrecife. En dicho atolón, a mediados de agosto, dos embarcaciones chinas (una de la Guardia Costera y otra de la Armada) colisionaron entre sí mientras intentaban interceptar a una patrulla filipina. En mayo, dos embarcaciones filipinas en tareas de investigación fueron embestidas y atacadas con cañones de agua por la Guardia Costera china mientras recolectaban muestras de arena en una zona disputada. Más tarde, a mediados de octubre, Filipinas denunció que un barco chino embistió deliberadamente a una embarcación oficial filipina (BRP Datu Pagbuaya) y utilizó cañones de agua en una zona disputada del archipiélago Spratly. En diciembre, en el arrecife Sabina (también conocido como Escoda), la Guardia Costera china disparó cañones de agua contra pescadores filipinos, causando heridas a tres personas y daños materiales graves a dos embarcaciones.

Ante esta situación, Manila profundizó el llamado Concepto de Defensa Archipelágica Integral, la nueva doctrina estratégica, adoptada formalmente en 2024, para proteger su soberanía en el Mar de Filipinas Occidental y los recursos pesqueros o energéticos en su Zona Económica Exclusiva. En 2025, reforzó su presencia constante en áreas percibidas como críticas –como los arrecifes Scarborough y Escoda–, incrementó su presupuesto de defensa en más del 50% respecto del año anterior –especialmente para la compra de equipo militar– y reforzó su cooperación en materia de defensa con varios países, especialmente a través de ejercicios militares y patrullajes conjuntos. **Entre 2024 y 2025, Filipinas ha llevado a cabo 13 programas de ejercicios multilaterales y 16 bilaterales con sus aliados y socios, incluidos EEUU, Japón, Australia, Canadá o Francia.** Algunos de los hechos más destacados en 2025 en materia de cooperación en defensa fueron la implementación del Acuerdo de Acceso Recíproco con Japón –firmado en 2024, y que permite el despliegue de tropas japonesas en suelo filipino para ejercicios

85. Giselle Ombay, “PH Navy says China increased ‘coercive actions’ in SCS; embassy denies”, *GMA*, 6 de enero de 2026.

conjuntos–; la realización por primera vez de ejercicios conjuntos de la Guardia Costera con Vietnam –un país que también tiene contenciosos territoriales con China–; o la participación de Australia en unas maniobras militares de gran escala (Alon 2025), conjuntamente con EEUU y Japón. Según varios análisis, en comparación con años anteriores, las actividades de cooperación marítima de Filipinas y sus aliados en 2025 fueron más sistemáticas y constantes, disuasorias, con mayor integración táctica entre los países que las impulsan, de modo que varias de las misiones de vigilancia o reabastecimiento en zonas en disputa ya no fueron en solitario, sino en un formato multilateral. Por su parte, EEUU reafirmó su compromiso con el Tratado de Defensa Mutua de 1951. En varios momentos durante el año los secretarios de Estado y de Guerra de EEUU criticaron las acciones de China en el Mar de la China Meridional y reafirmaron que la alianza de defensa con Filipinas y su defensa de la soberanía nacional del país eran una prioridad de la política exterior estadounidense.

China – Japón	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Territorio, Recursos Internacional
Actores:	China, Japón, Taiwán, EEUU

Síntesis:
La disputa entre China y Japón por la soberanía y la administración de las islas Senkaku/Diaoyu (en japonés y chino, respectivamente) en el Mar de la China Oriental se remonta a principios de los años setenta, cuando EEUU, que había administrado las islas desde 1945, cedió el control de éstas a Japón. La disputa por las islas Senkaku/Diaoyu, que tienen un alto valor geoestratégico y que se estima podrían albergar enormes reservas de hidrocarburos, se enmarca en las conflictivas relaciones históricas que han mantenido China y Japón desde el primer tercio del siglo XX a raíz de la invasión japonesa de China en los años treinta y durante la Segunda Guerra Mundial. El contencioso territorial entre China y Japón se había gestionado de manera relativamente pacífica desde principios de los años setenta, pero la tensión entre ambos se incrementó significativamente desde que el Gobierno japonés comprara en 2012 tres de las islas en disputa a un propietario privado, y de que China en 2013 declarase unilateralmente una nueva Zona de Identificación de Defensa Aérea que incluye el espacio aéreo de las islas. En los años siguientes a tales decisiones se incrementó significativamente el número de incursiones de embarcaciones chinas en las aguas contiguas e incluso territoriales (12 millas náuticas desde la costa) de las islas Senkaku/Diaoyu, así como el número de cazas desplegados por Japón en control y supervisión de su espacio aéreo. Por su parte, Japón adoptó una estrategia de seguridad nacional crecientemente asertiva en la región, incrementó notablemente su gasto militar y consolidó alianzas de defensa con otros países activos en la región como EEUU, que repetidamente ha manifestado su compromiso militar con la soberanía e integridad territorial de Japón en virtud del tratado bilateral de defensa de 1951. Taiwán (oficialmente la República de China) también considera

las islas Senkaku/Diaoyu forman parte inherente de su territorio –por razones históricas, geográficas y de derecho internacional–, aunque su política respecto del contencioso ha generado comparativamente menor atención internacional y fricción con Japón, que detenta el control de las islas.

La tensión entre ambos países se incrementó significativamente en 2025 por el aumento de la presión militar de China en las islas Senkaku/Diaoyu y por la crisis diplomática que estalló a finales de 2025 –una de las más importantes de los últimos años– a raíz de la posición de Japón en relación con Taiwán. En cuanto a la primera cuestión, como ha sucedido en los últimos años, Japón denunció un notable incremento de la presencia de embarcaciones chinas en la zona contigua –de 12 a 24 millas náuticas de la costa– alrededor de las Islas Senkaku/Diaoyu. Según la Guardia Costera de Japón (JCG), en 2025 embarcaciones chinas entraron en la zona contigua de las islas en un total de 357 días (prácticamente todo el año), la cifra más alta jamás registrada. Además, en 2025 buques del Gobierno chino –un total de 1.380, también un pico histórico– mantuvieron una presencia ininterrumpida en la zona durante 335 días consecutivos, un drástico incremento respecto del anterior récord de 215 días. El Gobierno japonés advirtió que otro de los datos más alarmantes fue que en 2025 buques de la Guardia Costera de China invadieron las aguas territoriales de Japón –12 millas náuticas desde la costa– durante 32 días, algunos de ellos permaneciendo en las mismas durante casi cuatro días. En el ámbito aéreo, en 2025 hubo dos novedades importantes respecto de años anteriores. La primera fue la utilización masiva de vuelos de vehículos aéreos no tripulados (drones) y helicópteros chinos sobrevolando cerca –o en el espacio aéreo– de las islas Senkaku/Diaoyu. La segunda novedad importante fue China operó con sus tres portaaviones –Liaoning, Shandong y el nuevo Fujian– cerca de las aguas administradas por Japón. Solamente durante el primer semestre de 2025 se observaron más de 1.300 operaciones de despegue y aterrizaje de cazas J-15 y helicópteros desde los portaaviones chinos Liaoning y Shandong en las proximidades del territorio japonés en el Mar de China Oriental y el Pacífico. Ello permitió a China proyectar poder aéreo desde el Pacífico, obligando a Japón a vigilar el flanco oriental de las islas. Ante tal situación, solamente entre abril y diciembre de 2025, Japón realizó 304 despegues de emergencia de cazas para interceptar aviones chinos.

Por otra parte, a finales de año Japón y China vivieron una de las crisis políticas y diplomáticas más importantes de los últimos años. A principios de noviembre, durante una intervención parlamentaria sobre un posible bloqueo chino a Taiwán, la primera ministra japonesa, Sanao Takaichi, afirmó que el uso de la fuerza por parte de China contra Taiwán podría suponer una “crisis existencial” para Japón. Bajo la legislación de paz y seguridad japonesa aprobada en 2015, **tal concepto de podría permitir a las Fuerzas de**

Autodefensa intervenir militarmente bajo el paraguas de la autodefensa colectiva. La legislación aprobada en 2015 durante el mandato de Shinzo Abe permitía a Japón participar en la legítima defensa colectiva en casos específicos, como un ataque contra un país aliado como EEUU. Sanae Takaichi –elegida primera ministra de Japón en octubre de 2025 y considerada por algunas voces como pro-taiwanesa y de talante confrontativo con China–, en abril había visitado Taiwán, se había reunido con el presidente taiwanés Lai Ching-te y había declarado que una emergencia en Taiwán era una emergencia en Japón. Algunos análisis señalaron que Takaichi ha sido la primera líder japonesa en el cargo en vincular explícitamente una crisis de Taiwán con los intereses directos de seguridad de Japón. En consecuencia, su declaración se percibió como una señal de un cambio respecto a la tradicional ambigüedad estratégica de Tokio respecto a Taiwán.

Aunque el Gobierno de Japón señaló que la declaración de Takaichi no alteraba su política oficial de “Una sola China” ni el Comunicado Conjunto de 1972 –que establecía relaciones diplomáticas entre Japón y la República Popular de China, reconocía a la República Popular de China como el único gobierno de China y ponía fin a las relaciones oficiales entre Japón y la República de China (Taiwán)–, **Beijing reaccionó airadamente, imponiendo restricciones a los vuelos y al turismo, prohibiendo las importaciones de mariscos japoneses, cancelando los intercambios culturales e incrementando significativamente la actividad marítima en relación a las islas Senkaku/Diaoyu.** En este sentido, a principios de diciembre el Gobierno japonés declaró que dos patrulleras chinas entraron en aguas territoriales japonesas y se dirigieron hacia un barco pesquero japonés. La Guardia Costera de Japón interceptó a los buques chinos y les exigió su retirada inmediata. Beijing afirmó que el pesquero japonés había entrado ilegalmente en sus aguas territoriales y que sus buques simplemente aplicaron “medidas de control necesarias” para expulsarlo. Días más tarde, se incrementó la alerta militar en la región después de que el Gobierno japonés denunciara que aviones J-15 del portaaviones chino Liaoning habían apuntado al radar de control de tiro de cazas japoneses cerca del estrecho de Miyako. Tokio elevó una protesta formal ante China por considerarlo un acto hostil y un paso previo al disparo de fuego real. Ante tal situación, tanto el presidente de EEUU como el embajador de EEUU en Japón declararon su firme oposición a cualquier acción que socave el control y la administración de las Islas Senkaku/Diaoyu por parte de Japón, y reiteraron el compromiso de Washington con la defensa de Japón, incluyendo las

La tensión entre China y Japón se incrementó significativamente por el aumento de la presión militar de China en las islas Senkaku/Diaoyu y por la crisis diplomática que estalló a finales de año –una de las más importantes de los últimos años– a raíz de la posición de Japón en relación con Taiwán

China – Taiwán	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Internacional Territorio, Recursos, Sistema
Actores:	China, Taiwán, EEUU

Síntesis:
La disputa entre China y Japón por la soberanía y la administración de las islas Senkaku/Diaoyu (en japonés y chino, respectivamente) en el Mar de la China Oriental se remonta a principios de los años setenta, cuando EEUU, que había administrado las islas desde 1945, cedió el control de éstas a Japón. La disputa por las islas Senkaku/Diaoyu, que tienen un alto valor geoestratégico y que se estima podrían albergar enormes reservas de hidrocarburos, se enmarca en las conflictivas relaciones históricas que han mantenido China y Japón desde el primer tercio del siglo XX a raíz de la invasión japonesa de China en los años treinta y durante la Segunda Guerra Mundial. El contencioso territorial entre China y Japón se había gestionado de manera relativamente pacífica desde principios de los años setenta, pero la tensión entre ambos se incrementó significativamente desde que el Gobierno japonés comprara en 2012 tres de las islas en disputa a un propietario privado, y de que China en 2013 declarase unilateralmente una nueva Zona de Identificación de Defensa Aérea que incluye el espacio aéreo de las islas. En los años siguientes a tales decisiones se incrementó significativamente el número de incursiones de embarcaciones chinas en las aguas contiguas e incluso territoriales (12 millas náuticas desde la costa) de las islas Senkaku/Diaoyu, así como el número de cazas desplegados por Japón en control y supervisión de su espacio aéreo. Por su parte, Japón adoptó una estrategia de seguridad nacional crecientemente asertiva en la región, incrementó notablemente su gasto militar y consolidó alianzas de defensa con otros países activos en la región como EEUU, que repetidamente ha manifestado su compromiso militar con la soberanía e integridad territorial de Japón en virtud del tratado bilateral de defensa de 1951. Taiwán (oficialmente la República de China) también considera

En 2025 se incrementó notablemente la tensión entre ambos países por el aumento de la presión militar de China sobre Taiwán, por la creciente asertividad de Beijing en cuanto a sus intenciones de invadir la isla, por el incremento del presupuesto de defensa por parte de Taiwán y por la profundización de las alianzas en materia de seguridad de este último con varios países, especialmente EEUU y Japón. Según datos del Gobierno de Taiwán, en 2025 se registraron 3.764 incursiones de aeronaves chinas en su Zona de Identificación de Defensa Aérea (ADIZ), un incremento del 22,4% en comparación con el año anterior, que a su vez había registrado un pico histórico en tales incursiones.⁸⁶ Además, en enero 30 globos de gran altitud entraron en la ADIZ de Taiwán, de los cuales al menos 12 sobrevolaron directamente el territorio

86. Bonny Lin, Brian Hart, Leon Li, Truly Tinsley, “Tracking China’s Increased Military Activities in the Indo-Pacific in 2025”, *China Power*, 5 de febrero de 2026.

insular de Taiwán. En el ámbito marítimo, el promedio mensual de buques de la Armada china operando alrededor de la isla fue de 221, a los que hay que sumar otros 24 buques al mes de la Guardia Costera de China. Además, China comenzó a realizar patrullas regulares en “aguas restringidas” de algunas de las islas de Taiwán, como Kinmen y Pratas, para erosionar el control marítimo de ambas por parte de Taiwán. A pesar del elevado número de incursiones aéreas y marítimas registrado en 2025, estas suponen una cierta continuidad respecto de la tendencia que inició en mayo de 2024, tras la investidura del presidente taiwanés, William Lai.⁸⁷ Por otra parte, Taiwán denunció haber sufrido un promedio de 2,63 millones diarios de ciberataques –un incremento del 113% respecto a 2023–, que se concentraron en infraestructuras críticas como hospitales y redes de energía críticas ante un eventual asedio.⁸⁸

Los momentos de mayor actividad marítima y aérea durante el año coincidieron con los dos ejercicios militares a gran escala en torno a Taiwán –“Strait Thunder-2025A” en abril y “Justice Mission 2025” en diciembre. Los primeros ejercicios se centraron en el control de los accesos y la infraestructura crítica de Taiwán, el bloqueo marítimo total de buques que entran o salen de Taiwán, simulacros de ataques marítimos y terrestres y en la denegación de auxilio externo a Taiwán. Durante las maniobras, Beijing publicó una simulación con imágenes de un videojuego de un ataque con misiles sobre el Palacio Presidencial en Taipéi. **Los ejercicios “Justice Mission 2025” fueron los de mayor alcance realizados jamás por Beijing, y también los más cercanos a Taiwán.** Las maniobras militares rodearon por completo a la isla, simularon el bloqueo total de los puertos clave de Taiwán, afectaron a más de 850 vuelos internacionales, provocaron la interrupción de vuelos desde Taiwán a las islas de Kinmen y Matsu e implicaron el disparo real de cohetes en la zona contigua de Taiwán (24 millas náuticas desde la línea de base territorial de Taiwán).

En varias ocasiones en 2025 el presidente Xi Jinping reafirmó que la reunificación de China y Taiwán es imparable, subrayó que China nunca permitirá la independencia de Taiwán y, aunque priorizó la vía pacífica para lograr dicha reunificación, no descartó el uso de la fuerza.⁸⁹ Además, el Gobierno chino instituyó por primera vez el nuevo Día de la Recuperación de

Taiwán⁹⁰ (el 25 de octubre) para conmemorar el fin del dominio colonial japonés en 1945. En esta línea, algunos análisis sugirieron que Beijing mantiene su objetivo de alcanzar la capacidad de invasión total de Taiwán para el año 2027. A finales de 2025, un informe del Departamento de Guerra de EEUU advirtió que el Ejército Popular de Liberación continúa avanzando con paso firme hacia sus objetivos para 2027, incluyendo la capacidad de lograr una “victoria estratégica decisiva” sobre Taiwán y un “contrapeso estratégico” contra EEUU en el ámbito nuclear y otros ámbitos estratégicos. El informe concluye que China espera poder librar y ganar una guerra contra Taiwán para finales de 2027 y que para ello está perfeccionando múltiples opciones militares para forzar la unificación con Taiwán, incluyendo una invasión anfibia, ataques con gran potencia de fuego y un posible bloqueo marítimo.⁹¹

Xi Jinping reafirmó que la reunificación de China y Taiwán es imparable, subrayó que China nunca permitirá la independencia de Taiwán y, aunque priorizó la vía pacífica, no descartó el uso de la fuerza

Ante dicha situación, durante el año el Gobierno de Taiwán fortaleció su estrategia de seguridad nacional y de contingencia ante una posible invasión por parte de China y además consolidó y amplió su cooperación en materia de defensa con varios países, como EEUU o Japón. **Taipéi incrementó en aproximadamente un 6% su presupuesto de defensa y además, en noviembre, anunció un presupuesto especial suplementario de unos 40.000 millones de dólares a ejecutar entre 2026 y 2033 y destinado principalmente a mejorar la capacidad defensa asimétrica para disuadir una invasión de China.** Los fondos se utilizarían principalmente para fabricar armamento en Taiwán o para comprarlo a EEUU. Aunque Taipéi ha declarado en varias ocasiones la inviabilidad de destinar el 10% de su PIB a gastos de defensa –tal y como ha planteado en varias ocasiones el presidente de EEUU, Donald Trump– en 2025 anunció su intención de incrementar progresivamente el presupuesto de defensa hasta alcanzar el 5% del PIB en 2030. En 2025 el Gobierno de Taiwán también tomó medidas en el ámbito de la resiliencia energética, ciberseguridad, seguridad alimentaria, sistema militar obligatorio o movilización inmediata y formación militar de reservistas, especialmente en materia de defensa de puntos vulnerables de la isla. Además, durante las maniobras militares a gran escala por parte de China, el Taipéi movilizó aviones, buques y sistemas de misiles para monitorear el cerco chino y mantuvo a sus Fuerzas Armadas en alta disposición operativa para poder responder rápidamente a un ataque repentino.

87. A modo de ejemplo, de mayo de 2024 a diciembre de 2025, el promedio mensual de incursiones aéreas chinas fue de 319 –un aumento del 129% con respecto al promedio mensual de enero de 2022 a abril de 2024–, mientras que el promedio mensual de buques de guerra reportados en Taiwán desde mayo de 2024 en adelante representó un aumento del 42% con respecto al promedio mensual entre agosto de 2022 y abril de 2024.

88. Swissinfo, “Taiwán sufrió promedio diario de 2,6 millones de ciberataques chinos en 2025, según Taipéi”, 5 de enero de 2026.

89. Miquel Ferrer, “China califica de “imparable” la “reunificación” nacional tras los ejercicios militares en Taiwán”, *La Vanguardia*, 31 de diciembre de 2025.

90. Xinhua, “China ratifica Día Conmemorativo de la Recuperación de Taiwan”, *Xinhua*, 24 de octubre de 2025.

91. Martin Chomsky, *U.S. Department of War report outlines Chinese military growth and security risks to the United States and Taiwan*, Defense Industry Europe, 29 de diciembre de 2025.

El fortalecimiento de la cooperación en materia de defensa entre Taiwán y otros países también incrementó la tensión entre Beijing y Taipéi. Cabe destacar principalmente el drástico incremento de la tensión entre China y Japón a raíz de unas declaraciones de la primera ministra japonesa acerca de Taiwán⁹² o la aprobación en diciembre de 2025 por parte de EEUU de un paquete de venta de armas a Taiwán por un valor de 11.100 millones de dólares, la mayor transacción militar hasta la fecha. Beijing calificó la venta como una violación de su soberanía y una “línea roja” infranqueable y días más tarde impuso sanciones a 20 empresas de defensa estadounidenses. Por otra parte, un batallón de infantería mecanizada de Taiwán participó en ejercicios conjuntos en Michigan, siendo la primera vez que una unidad de este nivel lleva a cabo ejercicios bajo mando coordinado en EEUU.

Corea del Norte – Corea del Sur	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema, Territorio Internacional
Actores:	Corea del Norte, Corea del Sur

Síntesis:

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y la ocupación de la península coreana por parte de tropas soviéticas (norte) y estadounidenses (sur), ésta quedó dividida en dos países. La Guerra de Corea (1950-53) finalizó con la firma de un armisticio –por lo que técnicamente ambos países permanecen en guerra– y con el establecimiento de una frontera *de facto* en el paralelo 38. A pesar de que ya en los años setenta se inició el diálogo acerca de la reunificación, ambos países han amenazado en varias ocasiones con emprender acciones bélicas. Así, en las últimas décadas se han registrado numerosos incidentes armados, tanto en la frontera común entre ambos países (una de las zonas más militarizadas de todo el mundo) como en la frontera marítima en el Mar Amarillo o Mar Occidental.

En paralelo a la grave crisis política en Corea del Sur⁹³ y a la negativa por parte de Pyongyang a reanudar cualquier forma de diálogo con Corea del Sur, la tensión política y militar entre ambos países se incrementó en 2025, principalmente por la escalada de incidentes en la frontera terrestre y marítima común. Según varios análisis, en 2025 se alcanzó un incremento sustancial respecto de años anteriores –en algunos

casos alcanzando un máximo histórico– en el número de incursiones terrestres o cruces de la Línea de Demarcación Fronteriza (LDM, frontera *de facto* entre los dos países), disparos de advertencia por parte de las Fuerzas Armadas de Corea del Sur, explosiones por minas, vuelos de drones detectados, o deserciones civiles y militares en Corea del Norte. Según algunos análisis, tal situación está íntimamente relacionada con la decisión que tomó Pyongyang en 2024 de designar formalmente a Corea del Sur como su “enemigo principal invariable” y abandonar definitivamente el objetivo de una reunificación pacífica. Tras la destrucción con explosivos, en octubre de 2024, de tramos de las líneas ferroviarias y carreteras que todavía unían ambos países –especialmente en Gyeongui (oeste) y Donghae (este)–, durante el 2025 Pyongyang fortificó la frontera terrestre mediante la instalación de decenas de miles de minas, barreras antitanque y vallas para impedir cualquier cruce. Según algunos medios, en noviembre Corea del Norte había fortificado el 74% de la frontera en la Zona Desmilitarizada (DMZ, por sus siglas en inglés).⁹⁴ Durante 2025 se registraron al menos 16 incursiones terrestres de tropas norcoreanas a través de la LMD en la frontera intercoreana, buena parte de las cuales podrían estar relacionadas con las mencionadas tareas de reforzamiento de la frontera común.⁹⁵ En algunos de estos casos, fueron grupos de 20 o 30 soldados norcoreanos los que cruzaron la LMD, motivando el lanzamiento de numerosos disparos de advertencia por parte del Ejército surcoreano en varios momentos del año. Cabe destacar que solamente en noviembre se registraron 10 incursiones de militares norcoreanos. Además, durante el 2025 también se incrementó el número de deserciones por parte de civiles o militares norcoreanos. En 2025, el Estado Mayor Conjunto de Seúl declaró que varios soldados norcoreanos habían muerto o resultado heridos por detonaciones accidentales de minas durante las labores de fortificación. A mediados de noviembre, un militar de Corea del Sur resultó herido por una explosión mientras realizaba operaciones de rutina en la DMZ.

En 2025 también creció notablemente el número total de avistamientos de drones o globos cruzando o aproximándose a la frontera, con estimaciones de alrededor de 50 avistamientos. Por su parte, en septiembre Corea del Norte denunció una incursión en su espacio aéreo de drones surcoreanos que realizaban labores de vigilancia y espionaje sobre sitios sensibles.

92. La tensión entre China y Japón escaló después de que en noviembre la primera ministra, Sanao Takaichi, declarara en el Parlamento que un ataque militar chino contra Taiwán constituiría una “amenaza para la supervivencia de Japón”, calificación que bajo la legislación actual permitiría a Japón ejercer el derecho de autodefensa colectiva, abriendo la puerta legal a una intervención militar para apoyar a países aliados. Beijing calificó las declaraciones como una flagrante injerencia y una violación de los principios que rigen la relación bilateral, exigió una retractación inmediata, implementó restricciones a las importaciones desde Japón, canceló vuelos comerciales y pospuso estrenos de películas japonesas, entre otras formas de presión económica.

93. En cuanto a la crisis política y constitucional desatada en diciembre de 2024 a raíz del intento fallido del entonces presidente Yoon Suk Yeol de imponer la ley marcial, a principios de 2025 fue destituido y encarcelado por rebelión e insurrección, entre otros cargos, que podrían comportarle cadena perpetua o pena de muerte. Tras un periodo de interinidad por parte del primer ministro Han Duck-soo –que también fue destituido por parte del Parlamento– y posteriormente de Lee Ju-ho, el líder del Partido Demócrata, Lee Jae Myung, se impuso en las elecciones anticipadas celebradas el 3 de junio.

94. Colin Zwirko, “North Korea has refortified 74% of border in DMZ, satellite imagery shows”, *NKPRO*, 26 de noviembre de 2025.

95. Jotheon Kim, “ROK has adjusted criteria for identifying North Korean border incursions: JCS”, *NKNews*, 22 de diciembre de 2025.

Tras los incidentes, Pyongyang ordenó a sus unidades de artillería en la frontera estar listas para disparar ante cualquier nuevo avistamiento de drones surcoreanos. El 4 de enero de 2026, Corea del Norte detectó y derribó un dron surcoreano que supuestamente se adentró en su espacio aéreo sobre instalaciones militares estratégicas. Aunque inicialmente el Gobierno surcoreano negó cualquier implicación en tales hechos, una investigación conjunta de la Policía y el Ejército surcoreano reveló que entre finales de 2024 y 2025 agentes de inteligencia bajo la administración de Yoon Suk Yeol coordinaron más de 10 vuelos de drones hacia Corea del Norte. Ante el deterioro de la situación de seguridad en la frontera común, en noviembre de 2025 Seúl propuso conversaciones militares para evitar incidentes accidentales, pero Pyongyang descartó tal ofrecimiento de diálogo por considerarlo engañoso. Además, en 2025 se confirmó la disolución definitiva del Comité de Paz de Asia-Pacífico de Corea, uno de los últimos órganos intercoreanos activos.

En 2025 también se incrementó la tensión en la frontera marítima, tanto por los incidentes que se registraron como por el cuestionamiento por parte de Kim Jong-un de la delimitación marítima de facto entre ambos países desde 1953. En cuanto al primer aspecto, cabe destacar la incursión de un buque mercante norcoreano en aguas surcoreanas en septiembre, que provocó disparos de advertencia por parte de la Marina surcoreana; o el lanzamiento de múltiples misiles por parte de Corea del Norte hacia el Mar Amarillo en respuesta a maniobras militares conjuntas de Seúl y Washington en marzo. En segundo lugar, durante el año en varias ocasiones Kim Jong-un utilizó el término “línea intermedia” (o *intermediate line waters*) para referirse a la frontera marítima de Corea del Norte y Corea del Sur, lo que fue interpretado como un intento de cuestionar e invalidar la Línea Limítrofe del Norte (LLN), la frontera marítima de facto en el Mar Amarillo, trazada por el Comando de las Naciones Unidas en 1953, tras la firma del armisticio que detuvo la Guerra de Corea. Corea del Norte rechaza tal demarcación por considerarla una imposición unilateral, de modo que la falta de claridad respecto de tal demarcación ha provocado numerosos incidentes en las últimas décadas. En abril, Pyongyang había rechazado tajantemente el intento de Seúl de que las Islas del Noroeste (Baengnyeong, Daechong y Socheong, cerca de la LLN) fueran reconocidas como Geoparque Mundial de la UNESCO para proteger el patrimonio medioambiental de las mismas, por considerar que dicha propuesta era una provocación política que reafirmaba implícitamente la soberanía surcoreana sobre las aguas en disputa. Kim Jong-un advirtió que cualquier actividad internacional en “aguas de la línea intermedia” sería considerada una violación de su integridad territorial.

2.3.4. Europa

Cáucaso Meridional

Armenia – Azerbaiyán ⁹⁶	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Territorio, Gobierno Internacional
Actores:	Azerbaiyán, Armenia

Síntesis: Armenia y Azerbaiyán afrontan una tensión interestatal con diversas dimensiones. Por una parte, han mantenido una disputa en torno a la soberanía de Nagorno-Karabaj, un territorio habitado históricamente por población local armenia mayoritariamente, pero que fue integrado en 1923 por la URSS como región autónoma dentro de Azerbaiyán. A finales de la década de 1980, la población armenia de Nagorno-Karabaj y sus autoridades locales iniciaron una campaña para unirse a Armenia. Precedido de incidentes y violencia civil desde 1988, y en el contexto de descomposición de la URSS e independencia de Armenia y Azerbaiyán, el conflicto en torno a Nagorno-Karabaj escaló a un conflicto armado entre las fuerzas locales del enclave, apoyadas por Armenia, y Azerbaiyán. Finalizó con un alto el fuego en 1994. En esa guerra, las fuerzas de Nagorno-Karabaj tomaron el control del enclave y de los siete distritos de alrededor, pertenecientes a Azerbaiyán y cuya población azerbaiyana fue expulsada. Más de 24.000 personas (más 30.000, según algunas estimaciones) murieron y más de un millón de personas se desplazaron de Nagorno-Karabaj, Armenia y Azerbaiyán. Un proceso de paz entre Armenia y Azerbaiyán en años sucesivos no logró resolver el conflicto. Desde el alto el fuego de 1994 hubo diversas escaladas de violencia, como en 2016 con varios centenares de víctimas mortales. El conflicto se reabrió en 2020 con una ofensiva militar de Azerbaiyán y una guerra de 44 días, en la que Bakú retomó los distritos alrededor de Nagorno-Karabaj y un tercio de este. Varios miles de personas murieron y decenas de miles se desplazaron. Se alcanzó un acuerdo de cese de hostilidades, que autorizó el despliegue de tropas rusas de mantenimiento de la paz, pero dejó irresuelto el estatus político del territorio en disputa. Azerbaiyán lanzó una nueva ofensiva militar de un día en 2023 contra Nagorno-Karabaj, que llevó al éxodo a su población armenia y con la que Bakú forzó su reintegración en Azerbaiyán. En paralelo, Bakú y Ereván mantienen una disputa en torno a la delimitación de su frontera, normalización de relaciones y apertura de rutas de transporte. La disputa política va acompañada de incidentes de violencia transfronterizos.

El conflicto entre Armenia y Azerbaiyán continuó su desescalada de la mano de la consecución de un acuerdo de paz –pendiente aún de firma supeditada a demandas de Azerbaiyán no resueltas–, pero el contexto continuó siendo frágil. En conjunto, se abrió la posibilidad de normalización de relaciones entre ambos Estados, tras más de 30 años de disputa y varias etapas de guerra y violencia (1991-1994, 2016, 2020, 2023) y, por ende,

96. En ediciones anteriores de este informe, esta tensión se denominaba “Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)”. La autoproclamada República de Nagorno-Karabaj fue desmantelada por la toma militar por Azerbaiyán en 2023 de la totalidad del enclave, que forzó al éxodo de la población armenia de Nagorno-Karabaj. El tránsito en los temas en disputa entre ambos países hacia la delimitación fronteriza, normalización de relaciones y conectividad regional explican el cambio de denominación de la tensión.

de repercutir en un acercamiento de relaciones entre Armenia y Türkiye. No obstante, cuestiones como la precaria situación de la población refugiada de Nagorno-Karabaj, las violaciones del alto el fuego en la primera mitad del año, la retórica oficial de Azerbaiyán entre el acercamiento y la confrontación, y la incertidumbre sobre los pasos pendientes para la firma del acuerdo mostraban un escenario aún de tensión.

Se cumplieron dos años de la ofensiva militar de Azerbaiyán que resultó en su toma militar del conjunto del enclave de Nagorno-Karabaj y en el éxodo forzado de la práctica totalidad de su población armenia, en torno a 100.000 personas –calificado de limpieza étnica por el Parlamento Europeo. **La población de Nagorno-Karabaj desplazada a Armenia seguía afectada por dificultades socioeconómicas y nulas perspectivas de retorno.**⁹⁷ En 2025 hubo recortes en ayudas del Gobierno armenio, diversas protestas organizadas por el Consejo para la Protección de los Derechos del Pueblo de Artsakh e incremento de la retórica negativa hacia la población refugiada. En el marco de un proceso negociador asimétrico, con posición hegemónica de Azerbaiyán, el Gobierno armenio evitó de nuevo en 2025 la cuestión del retorno, priorizando una solución de integración definitiva de la población refugiada en Armenia y de adopción de ciudadanía de Armenia, como vía para evitar el descarrilamiento del proceso negociador y riesgos de nuevos ciclos de violencia que puedan amenazar la soberanía de Armenia. Por su parte, Azerbaiyán afirma que la población armenia puede volver si adopta ciudadanía azerbaiyana y siempre bajo legislación azerbaiyana,⁹⁸ mientras en paralelo ha mantenido retórica hostil y beligerante y prácticas de destrucción y puesta en riesgo del patrimonio cultural armenio en Nagorno-Karabaj.⁹⁹ Análisis señalaron que la población refugiada armenia temía volver a la región bajo control de Azerbaiyán y desconfiaba también de solicitar la nacionalidad de Armenia.¹⁰⁰

Armenia y Azerbaiyán se acusaron mutuamente de violaciones del alto el fuego en diversos momentos durante la primera mitad del año, negando las alegaciones de la otra parte. Según ACLED, en 2025 en Armenia se produjeron 136 eventos de violencia política –incluyendo 129 episodios de “batallas”–, la mayoría (85) en la región de Syunik (sur), ubicada entre Azerbaiyán y su enclave de la República Autónoma de Najicheván. Supuso un ligero incremento respecto al

año anterior (102 eventos de violencia política entre los dos países, incluyendo 71 batallas, 29 eventos de explosiones/violencia remota y dos de violencia contra civiles). En marzo, la misión de la UE (EUMA) incrementó el número de patrullas nocturnas para reforzar la seguridad y reducir “posibles tensiones”. La UE renovó en enero el mandato de esta misión civil hasta febrero de 2027, pero su futuro era incierto ya que el acuerdo de paz –pendiente de firma– descarta el despliegue de fuerzas de terceras partes en torno a la frontera compartida –cláusula impuesta por Azerbaiyán. Como en años anteriores, Armenia propuso a Azerbaiyán el establecimiento de un mecanismo de investigación conjunta de incidentes fronterizos, sin éxito.

Por otra parte, ambos países continuaron embarcados en carreras armamentísticas. Otro elemento de tensión durante el año abarcó la retórica confrontativa, incluyendo en torno a los incidentes fronterizos en la primera mitad del año. Según análisis del Internacional Crisis Group (ICG), muchos actores políticos y sociales en Armenia interpretaron la retórica acusatoria de Azerbaiyán como parte de una campaña que buscaba construir un pretexto para atacar el país.¹⁰¹ El impulso posterior del proceso negociador redujo la tensión, pero analistas señalan la existencia de una “calma tensa” y que, si no logran avances diplomáticos, se podría fácilmente retornar a la confrontación.

El principio de acuerdo de paz de marzo y su adopción en agosto con mediación de EEUU –aunque pendiente de firma– redujo tensiones. Las partes acordaron llevar a cabo la conexión terrestre entre Azerbaiyán y el enclave azerbaiyano de Najicheván a través de Armenia mediante un proyecto de ruta denominado “Ruta Trump para la Paz Internacional y la Prosperidad” (TRIPP) que será desarrollado por EEUU y Armenia, y de relevancia geoestratégica para el comercio este-oeste sin pasar por Irán ni Rusia. La cuestión de la conexión entre Azerbaiyán y Najicheván ha sido un elemento de tensión significativa entre las partes, ya que atraviesa territorio armenio que sectores nacionalistas azerbaiyanos apoyados por el Gobierno reivindican como “Azerbaiyán occidental” y en diferentes momentos en los últimos años el Gobierno azerbaiyano ha lanzado amenazas militares en torno a su control. Además, es región de origen de muchos refugiados azerbaiyanos de Armenia que huyeron de allí y se refugiaron en Azerbaiyán en el contexto de la guerra de 1991-1994, y el Gobierno

97. International Crisis Group, *As Armenia Strives for Peace, Karabakh Refugees in Danger of Getting Left Behind*, ICG Commentary, 22 de diciembre de 2025.

98. Ibid.

99. Véase Ghulyan, Husik et al., *Caucasus Heritage Watch – Monitoring Report #8*, julio de 2025; Caucasus Heritage Watch, *Between the Wars. A Satellite Investigation of the Treatment of Azerbaijani Cultural Heritage in the Unrecognized Republic of Nagorno-Karabakh, 1994-2020*, Caucasus Heritage Watch, 1 de junio de 2024.

100. International Crisis Group, *As Armenia Strives for Peace, Karabakh Refugees in Danger of Getting Left Behind*, ICG Commentary, 22 de diciembre de 2025.

101. International Crisis Group, *Armenia and Azerbaijan: The Hard Road to a Lasting Peace*, ICG, Briefing Núm. 89, 5 de septiembre de 2025.

azerbaiyano ha planteado la cuestión de su retorno. El acuerdo de agosto no incluía detalles sobre la ruta, por lo que el desarrollo de las negociaciones sobre esa conexión será clave para el rumbo de la tensión bilateral. En paralelo, **Azerbaiyán continuó reclamando a Armenia la modificación de su Constitución por considerar que contiene aspiraciones territoriales sobre Azerbaiyán.** Análisis¹⁰² señalaron las dificultades internas que puede afrontar el Gobierno armenio en un eventual referéndum constitucional que podría tener lugar en 2027 y que podría ser percibido como capitulación ante Azerbaiyán. Por otra parte, en 2025 el Ejecutivo armenio presentó un nuevo concepto de país, “Armenia real”, en contraste con el de “Armenia histórica”, y que busca redefinir la identidad nacional en base a las fronteras y realidad geopolítica actuales del país, y que fue criticado por sectores opositores y de la diáspora. Las elecciones parlamentarias armenias en junio de 2026 y un posible referéndum constitucional en 2027 serán elementos que influyan en la evolución de la tensión bilateral.

Europa Occidental, Oriental y Septentrional

Rusia – EEUU, OTAN, UE ¹⁰³	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema, Gobierno Internacional
Actores:	Rusia, Belarús, OTAN, EEUU, UE, países de la OTAN y de la UE, Moldova, Ucrania
Síntesis:	La tensión entre Rusia, por un lado, y EEUU, la OTAN, la UE y diversos gobiernos europeos tiene sus raíces en la reconfiguración del orden europeo e internacional tras la caída de la URSS. Intentos de articular una arquitectura de seguridad compartida en el continente (Acta de Helsinki, Carta de París, OSCE, mecanismos de control de armamento, entre otros) fueron superados por dinámicas de rivalidad, confrontación y percepción mutua de amenaza. La ampliación de la OTAN hacia el Este y la militarización de su flanco oriental y la aproximación rusa de intentar mantener su esfera de influencia en su vecindad ex soviética, incluyendo a través de intervenciones militares e híbridas (Georgia, Moldavia, Ucrania), han generado tensión en diferentes etapas. Rusia y la UE han rivalizado en visiones de orden regional e internacional y han promovido proyectos políticos y económicos diferentes (Unión Euroasiática por Rusia, y partenariados e integración por la UE, entre otros) que han generado confrontación y desconfianza. La confrontación escaló a partir de la invasión rusa en Ucrania en 2022 y la guerra entre ambos países. Tanto la OTAN, UE y diversos países europeos, como Rusia, consideran a la otra parte fuente de amenaza para la seguridad propia. En el segundo mandato presidencial de Trump, EEUU se abrió

segundo mandato presidencial de Trump, EEUU se abrió a un cierto acercamiento con Rusia y dejó de considerarla una “amenaza directa” y tensionó la visión sobre la seguridad euroatlántica. En conjunto, la tensión Rusia–EEUU/OTAN/UE se manifiesta, entre otros elementos, en incursiones aéreas en el Báltico y norte y este de Europa, despliegues de misiones y mayores ejercicios militares, carrera armamentística, sobrevuelo de drones de origen desconocido, disputas en torno a sanciones, acusaciones de “guerra híbrida” y retórica militarista.

Escaló la tensión entre Rusia, por un lado, y la OTAN, la UE y Gobiernos europeos, incluyendo Polonia, Estonia, Bélgica, Alemania, Dinamarca y algunos países que

no son Estado miembro, como Moldova, por otro. En contraste, durante el año EEUU bajo la Administración Trump llevó a cabo un cierto acercamiento a Rusia. La tensión continuó interrelacionada con la guerra Rusia-Ucrania. Se materializó de diversas formas, abierta e híbrida, con un incremento de violaciones rusas del espacio aéreo de países europeos y sobrevuelo de drones sobre infraestructura militar y civil, ejercicios militares considerados mutuamente provocaciones, nuevos despliegues y misiones de la OTAN, retórica mutua confrontativa, y actos de sabotaje de difícil atribución, entre otros. Ante el incremento de la tensión entre países europeos y la OTAN, con especial reflejo en el norte de Europa, analistas de SIPRI señalaron la necesidad urgente de medidas de reducción de riesgos y de comunicación entre las partes.¹⁰⁴

Por una parte, **en 2025 se incrementaron las violaciones del espacio aéreo de países europeos por drones y aviación militar rusa, que generaron respuestas políticas y militares.** Entre los incidentes, 19 drones rusos entraron en espacio aéreo de Polonia durante un ataque masivo ruso en septiembre contra Ucrania. La incursión en Polonia desencadenó una “Alerta de Acción Rápida” (Quick Action Alert) de la OTAN y aviones de combate F-16 de Polonia y F-35 de Holanda (desplegados en Polonia desde inicios de ese mes bajo paraguas de la OTAN) derribaron cuatro de los drones rusos. En paralelo, Alemania puso en alerta a sus sistemas de misiles Patriot ubicados en Polonia. El Ministerio de Defensa polaco calificó la incursión rusa como provocación de gran escala. Rusia negó las acusaciones y contextualizó los hechos como parte de un ataque a Ucrania sin intencionalidad de atacar objetivos en Polonia. Fue el primer derribo de aviación rusa por la OTAN desde el inicio de la invasión rusa. Polonia invocó el artículo 4 de la OTAN, que involucra consultas entre los países aliados. En respuesta, la OTAN acordó el despliegue de una nueva actividad militar, “Centinela Oriental”, a modo de misión, que tiene como objetivo

102. Caprile, Anna y Przetacznik, Jakub, *Armenia and Azerbaijan: Lasting peace in sight?*, European Parliamentary Research Service, octubre de 2025; Khorrami, Nima, “How the Peace Deal Between Azerbaijan and Armenia Could Die in the Cradle”, *War on the Rocks*, 3 de septiembre.

103. El nombre de la tensión no es exhaustivo. La tensión abarca también a Belarús, a países de la OTAN y/o la UE –como Polonia, Estonia, Letonia, Lituania, Alemania, Holanda, Dinamarca, Finlandia, Suecia, Noruega, entre otros– y a países no miembros de una u otra organización –como Moldova.

104. Erästö, Tytti y Wan, Wilfred, *Risk reduction is urgently needed amid rising tensions in Northern Europe*, SIPRI, 16 de diciembre de 2025.

incrementar la capacidad de la OTAN de responder a amenazas militares rusas, incluyendo específicamente violaciones del espacio aéreo. La OTAN abrió también una investigación para determinar si la incursión había sido accidental o intencional, sin información pública a final de año sobre finalización o resultados. La UE condenó la incursión, que calificó de intencional y de grave escalada que ponía en riesgo la seguridad regional.

Días después de la incursión y derribo en Polonia, tres cazas de combate rusos (Mig-31) entraron en espacio aéreo de Estonia sobre el Golfo de Finlandia y fueron interceptados por aviación militar italiana (F-35) de la misión de Policía Aérea del Báltico de la OTAN, con participación también de aviones suecos y finlandeses.

Rusia alegó que volaban sobre aguas neutrales. En respuesta al incidente, Estonia activó el artículo 4 de la OTAN y solicitó una sesión de emergencia del Consejo de Seguridad de la ONU, petición apoyada por los cinco miembros europeos del órgano (Dinamarca, Francia, Grecia, Eslovenia y Reino Unido). En su carta al Consejo de Seguridad, Estonia señaló que la incursión suponía una “escalada peligrosa”, con entrada de 10 kilómetros en su espacio aéreo y a distancia de minutos de su capital. Según el Gobierno estonio, en lo que iba de año Rusia había entrado en su espacio aéreo cuatro veces. El mismo día de la incursión sobre espacio aéreo de Estonia, otros dos aviones de combate rusos entraron en la zona económica exclusiva polaca en el mar Báltico. En septiembre también Rumanía denunció la entrada de drones rusos en su espacio aéreo, y Alemania el sobrevuelo hostil de un avión militar ruso sobre una fragata alemana en el mar Báltico, lo que desencadenó que dos aviones Eurofighter alemanes lo interceptasen. A finales de septiembre la OTAN emitió una condena de las violaciones del espacio aéreo de la alianza, exigió su cese y advirtió de que la organización usaría todas las herramientas necesarias, militares y no militares, para responder y disuadir.¹⁰⁵

En octubre, otros dos aviones militares rusos entraron brevemente en espacio aéreo de Lituania y fueron interceptados por dos aviones españoles Eurofighter de la misión Policía Aérea del Báltico (BAP, por sus siglas en inglés). Lituania emitió protesta formal y llamó a consultas a la representación de la Embajada rusa en el país. Ese mes las Fuerzas Armadas polacas interceptaron tres aviones militares rusos en el Báltico sobre espacio aéreo internacional que operaban sin plan de vuelo y con el transpondedor apagado. Entre noviembre y diciembre fuerzas aéreas de la BAP de la

OTAN interceptaron varias aeronaves militares rusas que viajaban sobre espacio aéreo internacional desde el enclave de Kaliningrado sin plan de vuelo y sin mantener radio comunicación o con el transpondedor apagado.

Por otra parte, durante el año **diversos gobiernos europeos denunciaron sobrevuelos de drones de**

origen desconocido sobre bases militares

–incluyendo algunas que almacenan armamento nuclear estadounidense o francés– e infraestructura civil estratégica como aeropuertos –lo que llevó a cancelación y retrasos de vuelos. Bélgica, Francia, Holanda, Dinamarca, Noruega, Suecia, entre otros, afrontaron algunas de estas incidencias. Análisis señalaron que los patrones de similitud en esos incidentes sugerían que podían ser responsabilidad de

un actor estatal hostil.¹⁰⁶ Algunos gobiernos señalaron a Rusia o a la posible autoría de Rusia.¹⁰⁷ **También se registraron durante el año múltiples interferencias en sistemas de navegación por satélite y otras interferencias de radio frecuencia.** Países como Polonia, Estonia, Letonia, Lituania y Suecia reportaron un incremento de esos incidentes. La Organización de Aviación Civil Internacional (ICAO) adoptó en octubre una resolución condenatoria de las interferencias “recurrentes” en el Báltico y regiones orientales y septentrionales europeas originadas desde Rusia. Se produjeron también denuncias de diversos actos de sabotaje, sin atribución clara, como en Polonia en una línea ferroviaria en noviembre. Lituania declaró estado de emergencia en diciembre por la entrada de globos procedentes de Belarús con mercancía de contrabando, al considerarlos “ataques híbridos” que ponían en riesgo la seguridad de la aviación civil.

La tensión tuvo reflejo también en los procesos de militarización en el continente. Además de la ya mencionada operación “Centinela Oriental”, en enero la OTAN había lanzado “Centinela

Báltico”, una actividad a modo de misión en el Mar Báltico, oficialmente en respuesta a acciones que dañaron cables submarinos entre Estonia y Finlandia en diciembre de 2024. Involucra despliegue de fragatas, patrullas aéreas marítimas y drones navales, con foco en “disuadir” y responder a “actos desestabilizadores.”. Ambas operaciones amplían el progresivo incremento del despliegue y capacidades militares de la OTAN en su zona oriental desde el inicio de la invasión rusa contra Ucrania en 2022. En 2025 tanto Rusia como la OTAN llevaron a cabo ejercicios militares de gran escala, que generaron críticas y recelos en la otra parte. En 2025 Rusia anunció que había desplegado en Belarús misiles balísticos hipersónicos Oréshnik con capacidad nuclear.

Se incrementaron las violaciones del espacio aéreo de países europeos por drones y aviación militar rusa, que generaron respuestas políticas y militares

En 2025 se produjo el primer derribo de aviación rusa por la OTAN desde el inicio de la invasión rusa

105. OTAN, *Statement by the North Atlantic Council on recent airspace violations by Russia*, 23 de septiembre de 2025.

106. Salisbury, Daniel, *Drones targeting European nuclear weapons infrastructure*, IISS, 12 de diciembre de 2025.

107. Ibid.

También se incrementó la tensión en torno a la llamada “flota rusa en la sombra”. Análisis señalaron que algunos de esos buques se implicaron en incursiones de drones, daños a cables submarinos y funciones de reconocimiento o espionaje de infraestructura crítica,¹⁰⁸ además de suponer riesgos de derrames al tratarse de barcos antiguos o con escaso mantenimiento. En 2025 se produjeron algunos incidentes, con detenciones o abordaje de algunos barcos por parte de países de la OTAN para registros, mientras Rusia llevó a cabo escoltas navales o aéreas militares de algunos buques y calificó los actos de piratería.¹⁰⁹ En diciembre, la UE impuso sanciones a 41 barcos adicionales, elevando a 600 el total de cargos sancionados y adoptó una declaración sobre medidas de protección de infraestructura submarina crítica y contra amenazas derivadas de la flota en la sombra. Aumentó la tensión en torno a los activos rusos congelados por la UE. Bruselas acordó inmovilizarlos indefinidamente, pero no usarlos –y recurrir en cambio a eurobonos para apoyar a Ucrania– ante la división interna por posibles represalias económicas e híbridas de Moscú. La UE también amplió sanciones contra Belarús por sus acciones híbridas contra Estados miembro. En 2025 EEUU, bajo la Administración Trump, llevó a cabo un cierto acercamiento a Rusia, en parte de la mano de su papel mediador entre Rusia y Ucrania,¹¹⁰ y dejó de considerar a Rusia “amenaza directa” en su nueva Estrategia de Seguridad Nacional. Trump mantuvo las principales sanciones de la Administración predecesora contra Rusia, vinculadas a la guerra en Ucrania, pero no introdujo nuevas medidas hasta octubre, en que sancionó a las dos principales compañías petroleras rusas, Rosneft y Lukoil. EEUU y Rusia seguían confrontados en diferentes ámbitos, incluyendo de competencia estratégica y carrera armamentística. Trump ordenó en octubre reiniciar pruebas de armas nucleares, tests que el país no realiza desde hace 30 años. El anunció siguió al lanzamiento de Rusia de pruebas de su misil de crucero de propulsión nuclear Burevestnik y del torpedo Poseidón, ambos con capacidad de portar ojivas nucleares.

2.3.5 Oriente Medio

Golfo

Irán	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

La tensión se enmarca en un contexto político caracterizado por la polarización, desde hace décadas, entre sectores conservadores y reformistas en Irán, y por el papel clave que juegan las autoridades religiosas y los cuerpos de seguridad –en particular la Guardia Republicana– en el devenir de Irán. La tensión interna se agudizó a mediados de 2009, cuando el presidente Mahmoud Ahmadinejad fue reelecto en unos comicios denunciados como fraudulentos por la oposición que motivaron las mayores protestas populares en el país desde la revolución islámica de 1979. El fin de los dos mandatos consecutivos de Ahmadinejad y la llegada al poder del clérigo moderado Hassan Rouhani en 2013 parecieron abrir una nueva etapa en el país, despertando expectativas respecto a una posible reducción de la tensión política interna y sobre un eventual cambio en las relaciones de Irán con el exterior. No obstante, las tensiones internas persistieron. Movimientos de protesta recientes, en especial en 2019, 2022-2023 y nuevamente a finales de 2025, han evidenciado el malestar político y social en la población iraní y han sido duramente reprimidos por el régimen.

A lo largo de 2025, la situación interna en Irán se vio afectada por las consecuencias del conflicto armado con Israel y EEUU,¹¹¹ por las presiones de Washington y otros países en lo relativo a su programa nuclear y por la imposición de sanciones internacionales. A finales de año, una nueva oleada de protestas masivas contra el régimen abrieron un nuevo capítulo de severa represión. Durante todo el período, el país continuó siendo escenario de reiteradas vulneraciones a los derechos humanos y persecución a las voces disidentes, y destacó un año más por la extendida aplicación de la pena de muerte. Según el Abdorrahman Boroumand Center for Human Rights in Iran, citado en el informe anual de Human Rights Watch (HRW), **hasta finales de 2025 las autoridades iraníes habían llevado a cabo 2.000 ejecuciones, la cifra más elevada desde finales de la década de los ochenta del siglo XX.** La mitad habían sido condenados por delitos relacionados con drogas, pero también se identificó el uso de la pena de muerte con fines de represión política –contra personas involucradas en las protestas del movimiento Mujer, Vida, Libertad (2022-2023), y contra miembros de la minoría kurda, algunos acusados de espionaje y

108. Kremidas-Courtney, Chris, *Europe's security begins at sea: It's time to counter Russia's shadow fleet*, European Policy Centre, 25 de noviembre de 2025.

109. Erästö, Tytti y Wan, Wilfred, Op. cit.

110. Véase el resumen sobre Rusia – Ucrania en el capítulo 1 (Conflictos armados).

111. Véase el resumen sobre Irán – Israel, EEUU en el capítulo 1 (Conflictos armados)

colaboración con Israel. Según Hengaw Organization for Human Rights, en el primer semestre de 2025 se ejecutaron 26 personas por cargos relacionados con actividades políticas o religiosas, el doble que en todo 2024.¹¹² **HRW y otras voces subrayaron el aumento del uso de la pena de muerte contra las mujeres iraníes y su aplicación desproporcionada contra integrantes de minorías y otras comunidades marginalizadas**, sobre todo kurdos, baluchis y población afgana residente en el país.¹¹³ Tras las hostilidades de junio con Israel, el Gobierno iraní aprobó una ley de emergencia que amplió el uso de la pena de muerte por cargos vinculados con la seguridad nacional. Durante el conflicto, las autoridades llevaron a cabo arrestos de unas 20.000 personas.¹¹⁴ Tras las hostilidades, también se intensificó la deportación masiva de ciudadanos afganos –hasta julio 1,5 millones habían sido expulsados de Irán, incluyendo miles de menores no acompañados.¹¹⁵ Cabe destacar que en marzo, la Misión de Investigación Independiente sobre Irán (FFMI, por sus siglas en inglés), con mandato de la ONU, publicó su segundo informe en el que confirma que el régimen cometió crímenes contra la humanidad en su respuesta a las protestas que sacudieron al país entre septiembre de 2022 y marzo de 2023 y **denuncia prácticas represivas y discriminatorias que han continuado, por ejemplo en lo relativo a restricciones de derechos, libertades y vigilancia de las mujeres.**¹¹⁶

Adicionalmente, durante todo el año se alertó sobre el grave deterioro de la situación económica en el país, que se reflejó entre otras cosas en la caída del valor de la moneda local (rial), en el aumento sostenido de la inflación y en un elevado desempleo. En este contexto, **al finalizar el año –el 28 de diciembre– se activaron en el país nuevas protestas multitudinarias**, que rápidamente trascendieron las demandas económicas y apuntaron a cuestiones políticas y a la legitimidad del régimen. Las protestas se iniciaron en el Gran Bazar de Teherán y en los días siguientes se expandieron al resto del país, incluyendo algunas zonas tradicionalmente alineadas con el régimen. Las autoridades iraníes acusaron a los manifestantes de “terroristas” y volvieron a reprimir con dureza las movilizaciones. A finales de 2025 la represión y enfrentamientos entre agentes gubernamentales y manifestantes ya habían provocado varias muertes,

aunque los episodios más graves se produjeron a principios de enero de 2026. Los balances preliminares apuntaban a unas cifras de mortalidad por la represión sin precedentes, muy superiores a las observadas en años previos.¹¹⁷ **En esta coyuntura, Donald Trump amenazó con una intervención militar en Irán.**¹¹⁸

Mashreq

Israel – Siria	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Sistema, Recursos, Territorio Internacional
Actores:	Israel, Siria, misión de Naciones Unidas UNDOF

Síntesis:

La tensión tiene como telón de fondo el conflicto israelí-palestino y sus consecuencias en la región. La guerra árabe-israelí de 1967 significó, entre otras cosas, la ocupación israelí de los Altos del Golán sirios. En 1973, Siria intentó sin éxito recuperar este territorio por la vía militar en una acción concertada con Egipto, que a su vez pretendía retomar el control de la Península del Sinaí. La conocida como “guerra árabe-israelí de 1973” o “guerra de Yom Kippur” –percibida como una victoria israelí– derivó en un alto el fuego y, en 1974, en un acuerdo de repliegue de fuerzas entre Israel y Siria y en el establecimiento de una fuerza observadora de la ONU para supervisar su implementación en la zona del Golán (UNDOF). La ocupación de los Altos del Golán –una zona estratégicamente clave por sus reservas de agua y que Israel anexionó en 1981 en un movimiento no reconocido por la comunidad internacional– junto al apoyo de Damasco al partido-milicia shií libanés Hezbollah –surgido en el marco de la ocupación israelí del Líbano en 1982– han sido dos de los ejes de la tensión entre Israel y Siria. El estallido del conflicto armado en Siria en 2011 y su consiguiente regionalización e internacionalización, tuvieron un impacto directo en las dinámicas de esta tensión y en el posicionamiento de los distintos actores involucrados en la disputa. En este contexto, Israel se involucró activamente en ataques a posiciones de Hezbollah, Irán y milicias respaldadas por Teherán en Siria. Tras la caída del régimen de Bashar al-Assad en diciembre de 2024, Israel amplió la ocupación de territorios sirios en la zona de los Altos de Golán y declaró su desvinculación del acuerdo de separación de fuerzas de 1974.

112. Hengaw Organization for Human Rights, *Hengaw's report on widespread human rights violations in Iran during the first half of 2025*, 1 de julio de 2025.
113. Human Rights Watch, “Iran Events of 2025”, *World Report 2026*, febrero de 2026.
114. El Washington Kurdish Institute alertó que solo en junio las autoridades iraníes detuvieron a al menos 900 personas, de las cuales cerca de un tercio eran kurdas, bajo acusaciones de “espionaje contra Israel” y propaganda contra el Estado.
115. UNOHCHR, *UN experts appalled by mass forced returns of Afghan nationals*, 18 de julio de 2025.
116. Human Rights Council, *Report of the independent international fact-finding mission on the Islamic Republic of Iran*, A/HRC/58/63, 14 de marzo de 2025.
117. Desde el 28 de diciembre de 2025 las protestas se extendieron prácticamente por todo el país y los hechos de represión más graves se habrían producido entre el 8 y 9 de enero de 2026. A finales de enero de 2026, fuentes oficiales habían admitido la muerte de más de 3.000 personas, cifra que excede con creces el balance de en torno a 500 muertes de la anterior oleada de manifestaciones en 2022-2023. El balance oficial se consideraba como la cifra mínima de muertes, que entidades iraníes y organizaciones internacionales de derechos humanos elevaban a varios miles (informaciones de prensa apuntaban que se estaban investigando en torno a 20.000 fallecimientos).
118. En un mensaje en redes sociales difundido el 2 de enero, el presidente estadounidense advirtió que si Irán asesinaba a las personas que se manifestaban pacíficamente, EEUU vendría “al rescate”.

La tensión entre Israel y Siria continuó marcada por los cambios en la situación en la zona de los Altos del Golán tras el derrocamiento de Bashar al-Assad en diciembre de 2024 y por continuos ataques aéreos y operaciones terrestres israelíes en territorio sirio. Después de lanzar una intensa ofensiva contra las capacidades militares sirias a finales de 2024 y de declarar “nulo” el acuerdo que estableció una zona de separación en el Golán entre ambos países en 1974,¹¹⁹ a lo largo de 2025 el Gobierno de Benjamin Netanyahu siguió implementando políticas para ampliar el control y la ocupación de territorios. Al finalizar el año se constataba una creciente presencia de tropas israelíes en el área desmilitarizada del Golán que, según el acuerdo, debe estar bajo vigilancia exclusiva de las fuerzas de la misión de la ONU, UNDOF. Israel había construido 10 puestos de avanzada en el área de separación –incluyendo Monte Hermon, la zona más elevada– y en Siria, además de establecer controles e instalar barreras. Israel ha justificado sus acciones citando motivos de seguridad y aunque inicialmente aseguró que la presencia de sus tropas sería temporal, en 2025 reafirmó su intención de quedarse en la zona. **Miembros del Gobierno israelí reconocieron públicamente en enero que el objetivo era instalarse en esta área “indefinidamente” y en febrero Netanyahu exigió la desmilitarización completa del sur de Siria** –provincias de Quneitra, Deraa y Suweida–, e insistió en que Israel no permitiría la presencia de tropas del nuevo Ejército sirio en esta área. En noviembre Netanyahu visitó uno de los puestos establecidos en el sur de Siria –en una acción denunciada como “provocación” por las nuevas autoridades sirias– y aseveró que la presencia de las tropas israelíes era crucial para salvaguardar la seguridad de Israel y también la de la población drusa. Desde mediados de año, **Israel insistió en vincular algunas de sus operaciones en Siria con la supuesta protección de población drusa**, aunque esta justificación ha generado escepticismo entre analistas y reacciones encontradas entre la propia comunidad drusa en Siria. Bajo esta lógica, Israel lanzó ataques aéreos en Damasco en mayo –tras enfrentamientos que involucraron a población drusa y fuerza progubernamentales en un suburbio de la capital siria– y en julio, contra la sede del Ejército y cerca del palacio presidencial –después de choques que involucraron a población drusa con otras fuerzas sirias en Suweida.¹²⁰

A lo largo de 2025 el Gobierno de Netanyahu siguió implementando políticas para ampliar el control y la ocupación de territorios en Siria

Más allá de estos hechos, **las incursiones terrestres y los ataques aéreos israelíes fueron una constante durante el año**. Uno de los más graves se produjo en noviembre, en la localidad siria de Beit Jinn, y causó la muerte de 13 personas, incluyendo dos niños, y dejó heridas a más de una veintena. Un recuento a partir de los hechos de violencia registrados por Internacional Crisis Group (ICG) apunta a **más de una treintena de víctimas mortales por las acciones israelíes en Siria en 2025**.¹²¹ Durante el año la Syrian Network for Human Rights (SNHR) documentó la muerte de 62 civiles en Siria a causa de acciones de las fuerzas israelíes (aunque algunos de los episodios contabilizados pudieron registrarse antes de 2025).¹²² **El nuevo Gobierno sirio insistió durante el año en su compromiso con el acuerdo con Israel vigente desde 1974, solicitó a la ONU actuar ante las “ambiciones expansionistas” de Israel y condenó los ataques en su territorio, pero no respondió militarmente**. En junio se informó del lanzamiento de cohetes de corto alcance desde la provincia de Deraa hacia Israel reivindicado por un grupo armado desconocido (Martyr Mohammed Deif Brigades), que motivó nuevos ataques israelíes. La UNDOF denunció en sus informes la presencia y actividades de las fuerzas israelíes en la zona de separación, la violación a diversas resoluciones de la ONU, las restricciones a su actividad y las repercusiones en civiles, que denunciaron ante la misión arrestos, registros nocturnos y negación del acceso a medios de subsistencia.¹²³ Human Rights Watch también denunció desplazamientos forzados de población, demoliciones de viviendas y traslado de detenidos sirios a Israel.¹²⁴ Otro de los temas de preocupación eran los recursos de agua en juego, debido a la presencia de importantes reservas hídricas en la zona de separación que podrían ser desviadas al área bajo control israelí en desmedro de la población siria que habita en esta área. En diciembre de 2024 Israel aprobó un plan para doblar la población israelí en los Altos del Golán ocupados y en 2025 comenzó a construir dos nuevos asentamientos con capacidad para albergar a 2.000 colonos.¹²⁵ En este contexto, cabe destacar que en 2025 el **enviado especial de la ONU para Siria alertó de que los “hechos consumados” de Israel en Siria serían difíciles de revertir**. En agosto se activó un diálogo directo entre Israel y Siria –el primero en décadas– mediado por EEUU, aunque no había arrojado frutos al finalizar el año.¹²⁶

119. Véase el resumen sobre Siria en la edición anterior de este anuario.

120. Véase el resumen sobre Siria en el capítulo 1 (Conflictos armados).

121. Episodios de violencia consignados en los informes mensuales de Crisis Watch de ICG entre enero y diciembre de 2025.

122. SNHR, *The Death of 3666 Individuals Including 328 Children and 312 Women, and 32 Deaths due to Torture Recorded in the year 2025 in Syria*, 1 de enero de 2026.

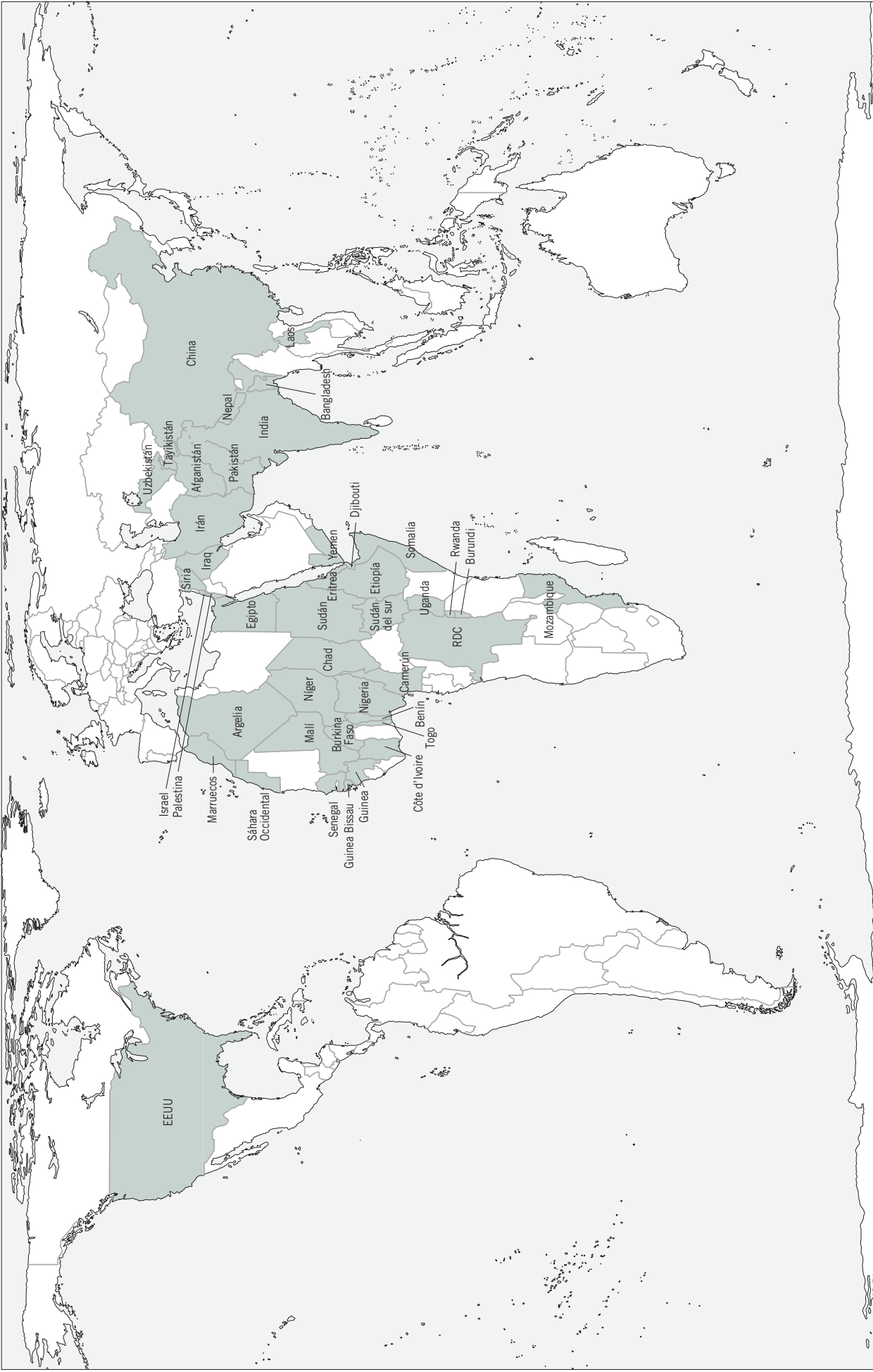
123. UNSC, *Report of the Secretary-General - United Nations Disengagement Observer Force*, S/2025/784, 2 de diciembre de 2024.

124. Human Rights Watch, *Syria: Israel Forcibly Displaces Villagers in Occupied South*, 17 de septiembre de 2025.

125. UNGA, *Report of the Special Committee to Investigate Israeli Practices Affecting the Human Rights of Palestinians and Other Arabs of the Occupied Territories*, A/80/365, 5 de septiembre de 2025.

126. Véase el resumen sobre Israel – Siria en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2026.

Mapa 3.1. Género, paz y seguridad



Países que son escenario de conflicto armado y/o tensión con nivel medio-bajo o bajo de igualdad de género 2025

3. Género, paz y seguridad

- 23 de los 40 conflictos armados que tuvieron lugar en 2025 se dieron en países donde existían niveles bajos o medio-bajos de igualdad de género.
- El 70% de los conflictos armados de alta intensidad transcurrieron en países con niveles bajos o medio-bajos de igualdad de género.
- El informe del secretario general de la ONU recogió un incremento del 25% con respecto al año anterior, 2023, en los casos de violencia sexual en conflictos armados.
- Se denunció violencia sexual en el contexto de los conflictos de Myanmar, Haití, Rusia-Ucrania, RDC, Israel-Palestina y el Sahel, entre otros.
- El fiscal de la CPI presentó dos solicitudes de órdenes de arresto contra líderes talibanes por el crimen de lesa humanidad de persecución por motivos de género.
- Se celebró el 25 aniversario de la resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad, en un contexto de importantes retrocesos internacionales en el reconocimiento de los derechos de las mujeres.
- En 2025 varios países aprobaron planes de acción nacional sobre la resolución 1325 por primera vez: Ecuador, Malasia, Tailandia, Tanzania y Trinidad y Tobago.

El capítulo Género, paz y seguridad analiza los impactos de género de los conflictos armados y las tensiones sociopolíticas, así como la integración de la perspectiva de género en diversas iniciativas de construcción de paz en el ámbito internacional y local por parte de las organizaciones internacionales, especialmente Naciones Unidas, de los Gobiernos, así como de diferentes organizaciones y movimientos de la sociedad civil locales e internacionales.¹ Además se hace un seguimiento de la implementación de la agenda mujeres, paz y seguridad. La perspectiva de género permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre la población como consecuencia de las desigualdades de género y la intersección con otros ejes de desigualdad y también cuáles son las aportaciones que las mujeres y la población LGTBIQ+ están haciendo a la construcción de la paz. El capítulo está estructurado en tres bloques principales: el primero hace una evaluación de la situación mundial en lo que respecta a las desigualdades de género mediante el análisis del Índice de Desarrollo de Género; en segundo lugar se analiza la dimensión de género en el impacto de los conflictos armados y crisis sociopolíticas; y el último apartado está dedicado a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. Al principio del capítulo se adjunta un mapa en el que aparecen señalados aquellos países con graves desigualdades de género según el Índice de Desarrollo de Género. El capítulo lleva a cabo de manera específica un seguimiento de la implementación de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, establecida tras la aprobación en el año 2000 de la resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad por el Consejo de Seguridad de la ONU.

3.1. Desigualdades de género

Para evaluar la situación de desigualdad de género en los países afectados por conflictos armados y/o tensiones se han utilizado los datos proporcionados por el Índice de Desarrollo de Género (IDG) elaborado por el PNUD. Este índice mide las disparidades con respecto al Índice de Desarrollo Humano (IDH)² entre los géneros. El valor del Índice de

1. El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no un resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas de los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y a la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales. Esta aproximación debe ir unida a un análisis interseccional que relacione el género con otros factores que estructuran el poder en una sociedad, como la clase social, la raza, la etnicidad, la edad, o la sexualidad, entre otros aspectos que generan desigualdades, discriminaciones y privilegios.
2. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un índice compuesto que mide el resultado promedio en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: una vida larga y saludable (longevidad), el conocimiento (educación) y un nivel de vida decente (ingreso per cápita). Para más información, véase UNDP, *Human Development Report 2025. A matter of choice: People and possibilities in the age of AI*, UNDP, 2025.

Tabla 3.1. Conflictos armados en países con niveles bajo o medio-bajo de igualdad de género³

ÁFRICA	ASIA Y EL PACÍFICO	ORIENTE MEDIO
Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste)	Afganistán	Iraq
Etiopía (Amhara)	India (CPI-M)	Israel, EEUU – Irán ⁶
Etiopía (Oromiya)	India (Jammu y Cachemira)	Siria
Malí	India – Pakistán	Yemen
Mozambique (Norte)	Pakistán	Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU,
Región Lago Chad (Boko Haram) ⁴	Pakistán (Baluchistán)	Reino Unido ⁷
Región Sahel Occidental ⁵		
RDC (este)		
RDC (este – ADF)		
RDC (oeste)		
Somalia		
Somalia (Somalilandia-SSC Khatumo)		
Sudán		

Desarrollo de Género se calcula a partir de la proporción entre los valores del IDH para mujeres y hombres.⁸ El IDG incluye cinco agrupaciones de países según la desviación absoluta de la paridad de género en los valores del IDH.

De acuerdo con el IDG, los niveles de igualdad entre hombres y mujeres fueron medio-bajos o bajos en 40 países, la mayoría situados en África, Asia y el Pacífico y Oriente Medio. El análisis que se obtiene cruzando los datos de este índice con el de los países que se encuentran en situación de conflicto armado revela que **23 de los 40 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2025 se dieron en países donde existían niveles bajos de igualdad de género**

–Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste), Etiopía (Amhara), Etiopía (Oromiya), Malí, Región Lago Chad (Boko Haram)⁹, Región Sahel Occidental,¹⁰ RDC (este), RDC (este – ADF), RDC (oeste), Somalia, Somalia (Somalilandia-SSC Khatumo), Sudán, Afganistán, India

(CPI-M), India (Jammu y Cachemira), India – Pakistán, Pakistán, Pakistán, (Baluchistán), Iraq, Israel, EEUU – Irán, Siria, Yemen, Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido– y nivel medio-bajo de igualdad de

género –Mozambique (Norte)–. En cuanto a la intensidad de los conflictos, 14 de los 20 conflictos armados de violencia de alta intensidad de 2025 (70% de los casos) transcurrieron en países con niveles bajos o medio-bajo de igualdad, y en el caso de Sudán del Sur no había datos del IDG. Asimismo, en otros 14 países en los que existía uno o más conflictos armados, los niveles de discriminación eran inferiores, en algunos casos con niveles altos o medios de igualdad (Burundi, Libia, Colombia, Haití, Filipinas, Indonesia, Myanmar,

Tailandia, Camboya, Türkiye, Rusia, Ucrania, Israel y Palestina) de acuerdo con el IDG. En lo que respecta a las crisis sociopolíticas, **45 de las 113 tensiones activas durante el año 2025 transcurrieron en países en los que existían niveles bajos o medio-bajos de igualdad.**

23 de los 40 conflictos armados que tuvieron lugar en 2025 se dieron en países donde existían niveles bajos o medio-bajos de igualdad de género

3. Tabla elaborada a partir de los datos de conflictos armados de la Escola de Cultura de Pau y de los datos sobre países con nivel bajo y medio-bajo en igualdad del Índice de Desarrollo de Género del PNUD señalados en el Informe sobre Desarrollo Humano 2025 (últimos datos sobre IDG disponibles).
4. Los países involucrados en este conflicto con un nivel bajo o medio-bajo de igualdad de género según el IDG son: Nigeria, Camerún, Chad y Níger.
5. Los países involucrados en este conflicto con un nivel bajo o medio bajo de igualdad de género según el IDG son: Burkina Faso, Malí, Níger, Côte d'Ivoire, Togo y Benín.
6. El país involucrado en este conflicto con un nivel bajo o medio bajo de igualdad de género según el IDG es Irán.
7. El país involucrado en este conflicto con un nivel bajo o medio bajo de igualdad de género según el IDG es Yemen.
8. Para establecer los diferentes niveles de desigualdad en los países se ha utilizado la clasificación que propone el PNUD, por la que los países se dividen en cinco grupos según la desviación absoluta de la paridad de género en los valores del IDH. Grupo 1: países con un alto nivel de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta inferior al 2,5%); grupo 2: países con un nivel medio-alto de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta de entre el 2,5% y el 5%); grupo 3: países con un nivel medio de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta de entre el 5% y el 7,5%); grupo 4: países con un nivel medio-bajo de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta de entre el 7,5% y el 10%); y grupo 5: países con un bajo nivel de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta de la paridad de los géneros superior al 10%).
9. El conflicto de Región Lago Chad se ha contabilizado como uno de los 23 conflictos armados en países con niveles bajos de igualdad. Este conflicto involucra a tres países con nivel bajo de igualdad Nigeria, Camerún, Chad y Níger.
10. El conflicto de Región Sahel Occidental se ha contabilizado como uno de los 23 conflictos armados en países con niveles bajos de igualdad. Este conflicto involucra a tres países con nivel bajo de igualdad (Malí, Côte d'Ivoire y Níger) y un país con nivel medio-bajo (Burkina-Faso).

Tabla 3.2. Tensiones en países con niveles bajo o medio-bajo de igualdad de género¹¹

ÁFRICA	ASIA Y EL PACÍFICO	ORIENTE MEDIO
Argelia	Afganistán – Pakistán	Irán
Benin	Bangladesh	Irán (noroeste)
Burkina Faso	India (Manipur)	Irán (Sistán Baluchistán)
Burkina Faso- Côte d'Ivoire	India (Nagalandia)	Israel – Siria ¹⁵
Camerún	India – China ¹⁴	
Chad	Laos	
Chad – Sudán	Nepal	
Côte d'Ivoire	Pakistán	
Djibouti		
Egipto		
Eritrea – Etiopía		
Etiopía		
Etiopía (Tigré)		
Etiopía – Somalia		
Etiopía – Sudán		
Etiopía – Egipto – Sudán		
Guinea		

3.2. El impacto de la violencia y los conflictos desde una perspectiva de género

En este apartado se aborda la dimensión de género en el ciclo del conflicto, en especial en referencia a la violencia contra las mujeres. La perspectiva de género es una herramienta de utilidad para el análisis de los conflictos armados y las tensiones de carácter sociopolítico y permite dar visibilidad a aspectos generalmente obviados en este análisis tanto entérminos de causas como de consecuencias.

3.2.1. Violencia sexual en conflictos armados y tensiones

Al igual que en años anteriores, durante 2025 la violencia sexual estuvo presente en un gran número de los conflictos armados activos.¹⁶ Su utilización, que en

algunos casos formó parte de las estrategias de guerra deliberadas de los actores armados, fue documentada en diferentes informes, así como por medios de comunicación locales e internacionales.

En agosto se celebró el **debate abierto anual en el Consejo de Seguridad de la ONU sobre violencia sexual en conflictos armados** y el secretario general presentó su informe anual sobre esta cuestión. El debate abierto estuvo centrado en la cuestión de la “identificación de estrategias innovadoras para garantizar el acceso a servicios que salvan vidas y la protección de las supervivientes de violencia sexual en zonas de conflicto”. En el debate sobre violencia sexual, la representante especial del secretario general de la ONU sobre la violencia sexual en los conflictos, Pramila Patten, señaló un nuevo incremento en la violencia sexual registrada en los conflictos armados. En el marco del debate abierto, **la representante especial del secretario general de la ONU señaló que en un contexto en el que el gasto militar mundial**

11. Tabla elaborada a partir de los datos de escenarios de tensión de la Escola de Cultura de Pau y de la información sobre países con nivel bajo y medio-bajo en igualdad del Índice de Desarrollo de Género del PNUD señalados en el Informe sobre Desarrollo Humano 2025 (últimos datos sobre IDG disponibles).

12. El país involucrado en esta tensión con un nivel bajo de igualdad de género según el IDG es Marruecos.

13. El país involucrado en esta tensión con un nivel bajo de igualdad de género según el IDG es Sudán, no hay datos disponibles para Sudán del Sur.

14. El país involucrado en esta tensión con un nivel bajo de igualdad de género según el IDG es India.

15. El país involucrado en esta tensión con un nivel bajo de igualdad de género según el IDG es Siria.

16. La ONU considera violencia sexual relacionada con los conflictos los “incidentes o pautas de violencia sexual [...], es decir, la violación, la esclavitud sexual, la prostitución forzada, los embarazos forzados, la esterilización forzada o cualquier otra forma de violencia sexual de gravedad comparable que se cometa contra las mujeres, los hombres, los niños o las niñas. Estos incidentes o pautas de comportamiento se producen en situaciones de conflicto o posteriores a los conflictos o en otras situaciones motivo de preocupación (por ejemplo, durante un enfrentamiento político). Además, guardan una relación directa o indirecta con el propio conflicto o enfrentamiento político, es decir, una relación temporal, geográfica o causal. Aparte del carácter internacional de los supuestos crímenes, que, dependiendo de las circunstancias, constituyen crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad, actos de genocidio u otras violaciones manifiestas de los derechos humanos, la relación con el conflicto puede ser evidente teniendo en cuenta el perfil y las motivaciones del autor, el perfil de la víctima, el clima de impunidad o la situación de colapso en que se encuentre el Estado en cuestión, las dimensiones transfronterizas o el hecho de que violen lo dispuesto en un acuerdo de cesación del fuego”. UN Action Against Sexual Violence In Conflict, *Marco analítico y conceptual de la violencia sexual en los conflictos*, noviembre de 2012.

en 24 horas supera el gasto destinado a abordar la violencia sexual en contextos de conflicto armado, las organizaciones de mujeres están pasando de estar infra financiadas a no estar financiadas en absoluto.

El informe del secretario general¹⁷ recogió que hubo más de 4.600 casos denunciados en 2024,¹⁸ lo que representó un incremento del 25% con respecto al año anterior, en el que a su vez se había detectado un incremento del 50% con respecto al año anterior.

El informe también recoge un aumento preocupante del 35% en la violencia sexual contra niñas y niños. Otras tendencias alarmantes que se apuntan en el informe hacen referencia al mayor riesgo de violencia sexual al que se ven expuestas las mujeres y niñas desplazadas y refugiadas, lo que dificulta los procesos de retorno. El documento señala como contextos de especial preocupación para las mujeres desplazadas Burkina Faso, Haití, Libia, Mozambique, Myanmar, RDC, Somalia, Sudán y Sudán del Sur y destacó la violencia sexual como un motivo importante para el desplazamiento forzado. Por otra parte, la inseguridad alimentaria también aumentó el riesgo de violencia sexual, debido a las restricciones impuestas por los actores armados al acceso humanitario, incrementando la vulnerabilidad de la población civil. Al mismo tiempo, los grupos armados utilizaron la violencia sexual para consolidar el control sobre el territorio y los recursos naturales y para incentivar el reclutamiento de combatientes. Además, el secretario general señaló cómo la violencia sexual persistía en entornos de detención formal e informal en todo el mundo. Finalmente, cabe destacar que los enormes recortes de fondos a los que se ha sometido a Naciones Unidas en los últimos años y, específicamente en las operaciones de paz de la ONU, mermaron la capacidad de Naciones Unidas para prestar atención a las supervivientes de la violencia sexual en los conflictos armados.

Por otra parte, el secretario general constató en el informe como persistió de forma generalizada la impunidad frente a los actos de violencia sexual. La continuidad de las hostilidades y la falta de voluntad política limitaron los esfuerzos de rendición de cuentas a nivel nacional en la mayoría de conflictos y las supervivientes de violencia sexual enfrentaron enormes dificultades para acceder al sistema judicial formal debido a la falta de asistencia jurídica, las grandes distancias que deben recorrer para llegar a las autoridades competentes y los riesgos de seguridad y costos asociados tanto a los desplazamientos como a los propios procedimientos. Muchas víctimas optaron

por no presentar denuncias por temor a represalias y a la estigmatización. El uso de mecanismos tradicionales de justicia fue perjudicial para algunas víctimas, ya que en ciertos contextos pueden llegar a ser obligadas a casarse con sus agresores.

El informe anual presentado en 2025 por el secretario general de la ONU sobre violencia sexual relacionada con los conflictos –que abarcaba el periodo entre enero y diciembre de 2024– identificó 63 actores armados sobre los que existían sospechas fundadas de haber cometido o de ser responsables de violaciones u otras formas de violencia sexual en contextos de conflicto armados en la agenda del Consejo de Seguridad de la ONU. La mayoría de actores señalados por Naciones Unidas en su anexo eran actores armados no estatales aunque también se señalaron actores armados gubernamentales, en un total de 8 contextos (Libia, Myanmar, RCA, RDC, Siria, Somalia, Sudán y Sudán del Sur).

***Naciones Unidas
alertó que en
2024 se produjo
un aumento del
50% en los casos
de violencia sexual
verificada por la
organización el año
anterior***

Los 13 contextos analizados en el informe del secretario general de la ONU, según las clasificaciones de la Escola de Cultura de Pau se correspondían con 12 conflictos armados de niveles elevados de intensidad durante 2024 –Haití, Iraq, Israel-Palestina, Malí, Myanmar, Región Lago Chad (Boko Haram), RDC (este), RDC (este – ADF), Siria, Somalia, Sudán y Sudán del Sur, superando en general el millar de víctimas mortales anuales y generando graves impactos en las personas y el territorio, entre los que se incluía la violencia sexual relacionada con el conflicto armado. Según los datos de la Escola de Cultura de Pau, esos 12 conflictos siguieron activos en 2025 y casi todos con niveles de alta intensidad. Además, en ocho de ellos también se produjo una escalada de la violencia durante el 2024 con respecto al año anterior –Haití, Myanmar, RDC (este), RDC (este-ADF), Región Lago Chad (Boko Haram), Somalia, Sudán y Sudán del Sur. La mayoría de los actores armados identificados por el secretario general de la ONU como responsables de violencia sexual en conflictos armados eran actores no estatales, algunos de los cuales habían sido incluidos en las listas de organizaciones terroristas de Naciones Unidas.

Persistieron las denuncias sobre el uso de la violencia sexual en el conflicto armado en **Myanmar**, perpetrada mayoritariamente por las fuerzas de seguridad gubernamentales. El Mecanismo de Investigación Independiente para Myanmar señaló que entre las prácticas de tortura que se había documentado en centros de detención en el país estaba la violencia

17. Secretario General de la ONU, *Violencia sexual relacionada con los conflictos. Informe del Secretario General*, S/2025/389, 15 de julio de 2025

18. El informe de 2025 recoge las cifras de violencia sexual en los conflictos armados relativas a 2024.

Cuadro 3.1. Actores armados y violencia sexual en conflictos¹⁹

El informe del secretario general de la ONU sobre la violencia sexual en los conflictos publicado en julio de 2025 incluyó una lista de actores armados sobre los que pesan sospechas fundadas de haber cometido actos sistemáticos de violación y otras formas de violencia sexual o de ser responsables de ellos en situaciones de conflicto armado, que son objeto de examen por el Consejo de Seguridad.²⁰

AGENTES ESTATALES		AGENTES NO ESTATALES
Haití		Familia G9 y aliados – Jimmy Cherizier (alias Barbeque); Pandilla 5 segundos – Johnson André (alias Izo); Pandilla Grande Ravine – Renel Destina; Pandilla Kraze Barye – Vitel'homme Innocent; Pandilla 400 Mawozo – Wilson Joseph
Iraq		Dáesh
Israel y el Territorio Palestino Ocupado		Hamás
Libia	Cuerpo de Disuasión para la Lucha contra el Terrorismo y la Delincuencia Organizada; Departamento de Lucha contra la Migración Ilegal	Servicio de Seguridad Nacional (Bengasi).
Malí		Al-Qaida en el Magreb Islámico, parte de Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin; Ansar Eddine; Grupo de Autodefensa de los Tuaregs Imgads y sus Aliados, miembro de la Plataforma de los Movimientos del 14 de Junio de 2014 de Argel; ²¹ Movimiento Nacional de Liberación de Azawad, miembro de la Coordinadora de Movimientos de Azawad ²²
Myanmar	Fuerzas armadas de Myanmar y su Guardia de Fronteras ²³	
RCA	Fuerzas armadas nacionales ²⁴	Azande Ani Kpi Gbe; Coalición de Patriotas por el Cambio – el ex-Presidente François Bozizé; Retorno, Reclamación y Rehabilitación – General Bobbo; antibalaka Mokom-Maxime Mokom; antibalaka Ngaïssona-Dieudonné Ndomate; Frente Popular para el Renacimiento de la República Centroafricana – Noureddine Adam y el Comandante de zona Mahamat Salleh; Movimiento Patriótico por la República Centroafricana – Mahamat Al-Khatim; Unidad por la Paz en la República Centroafricana – Ali Darrassa; Frente Democrático del Pueblo Centroafricano – Abdoulaye Miskine; Ejército de Resistencia del Señor; Revolución y Justicia
RDC	Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo; ²⁵ Policía Nacional Congoleña ²⁶	Alianza de Patriotas por un Congo Libre y Soberano-Janvier; Fuerzas Democráticas Aliadas; Chini ya Tuna; Cooperativa para el Desarrollo del Congo; Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda; Fuerza de Resistencia Patriótica de Ituri; Fuerzas Patrióticas Populares-Ejército del Pueblo; Ejército de Resistencia del Señor; Mai-Mai Apa Na Pale; Mai-Mai Kifuafula; Mai-Mai Malaika; Mai-Mai Perci Moto; Mai-Mai Raia Mutomboki; Mai-Mai Yakutumba; Movimiento 23 de Marzo (M23); Nduma Defensa del Congo; Nduma Defensa del Congo Renovado – facción liderada por el “General” Guidon Shimiray Mwissa y facción liderada por el Comandante Gilbert Bwira Shuo y el Comandante Adjunto Fidel Malik Mapenzi; Ngumino; Nyatura; Milicias twas; Resistencia en pro del Estado de Derecho en Burundi (RED Tabara); Twirwaneho; Unión de Patriotas para la Defensa de los Ciudadanos; Milicia Zaire.
Siria	Fuerzas gubernamentales, incluidas las Fuerzas de Defensa Nacional, los servicios de inteligencia y las milicias progubernamentales.	Ahrar al-Sham; Ejército del Islam; Dáesh; Hay'at Tahrir al-Sham.
Somalia	Ejército Nacional Somalí; ²⁷ Policía Nacional Somalí ²⁸ y sus milicias aliadas; Fuerzas de Puntlandia	Al-Shabaab
Sudán	Fuerzas Armadas Sudanesas	Movimiento por la Justicia y la Igualdad; Fuerzas de Apoyo Rápido; Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid

19. En esta tabla se utiliza la denominación de los actores armados tal y como aparece recogida en el informe del secretario general y que no necesariamente coincide con la utilizada en los capítulos 1 y 2 de este anuario.

20. Consejo de Seguridad de la ONU, *Violencia sexual relacionada con los conflictos. Informe del Secretario General*, S/2025/389, 15 de julio de 2025

21. Se ha comprometido formalmente a adoptar medidas para hacer frente a la violencia sexual relacionada con el conflicto.

22. Ibid.

23. Ibid.

24. Ibid.

25. Ibid.

26. Ibid.

27. Ibid.

28. Ibid.

	AGENTES ESTATALES	AGENTES NO ESTATALES
Sudán del Sur	Fuerzas de Defensa del Pueblo de Sudán del Sur; ²⁹ Servicio de Policía Nacional de Sudán del Sur ³⁰	Ejército de Resistencia del Señor; Movimiento por la Justicia y la Igualdad; Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición - pro-Machar
Otros		Provincia de África Occidental del Estado Islámico; Jama'atu Ahlis-Sunna Lidda'Awati Wal Jihad (Boko Haram)

sexual, incluyendo violaciones grupales.³¹ Por otra parte, un informe de la organización Legal Action Worldwide (LAW) documentó el uso de la violencia sexual en el conflicto y señaló que se habían identificado dos categorías fundamentales de esta violencia en el país: violencia sexual perpetrada durante operaciones militares ofensivas y violencia perpetrada por la policía o inteligencia durante arrestos, interrogatorios y detenciones.³² Las zonas de Sagaing, Magway, Chin y Kayah/Karenni han sido escenario de un uso generalizado de la violación como arma de guerra y el informe señala que en el marco de ataques sistemáticos contra población civil y también durante las operaciones militares, se recurre al uso de la violencia sexual como forma de castigo colectivo contra la oposición al régimen militar. El informe afirmó que las víctimas pertenecen a todos los grupos y edades: mujeres (incluidas embarazadas y con discapacidad), hombres, niños y niñas, y personas LGBTQI+. Por otra parte, LAW señaló que además de las fuerzas militares y policiales, con posterioridad al golpe de 2021 algunas fuerzas de la oposición como grupos de las PDF, grupos armados étnicos y el AA, habían cometido también de forma puntual actos de violencia sexual en diversas zonas del país, especialmente en aquellas en las que las ofensivas de la oposición armada se intensificaron en 2024. El informe destaca que, si bien, no tiene un carácter sistemático, contribuye a la normalización de la violencia sexual por parte de todos los actores armados del conflicto. Además, en paralelo a la violencia en el marco del conflicto, también aumentó la violencia contra las mujeres en el país, en un contexto de fuerte temor a la denuncia por el riesgo de estigmatización y por la impunidad de la que goza la violencia de género en el país en todas sus formas. El informe de LAW concluye que los actos documentados constituyen crímenes de lesa humanidad (violación, tortura, persecución política y de género, otros actos inhumanos) y crímenes de

En 12 conflictos armados de alta intensidad se identificó la comisión de violencia sexual relacionada con el conflicto

guerra (violación, tortura, trato cruel, ultrajes contra la dignidad y asesinato) en el marco de un ataque generalizado y sistemático contra la población civil.

En **Haití**, numerosos informes alertaron sobre un incremento sin precedentes de la violencia sexual en el contexto de la crisis de seguridad y humanitaria que padece el país. A principios de 2025, UNICEF alertó que en 2023 y 2024 la violencia sexual contra menores en Haití se había incrementado en un 1.000%.³³ Según el informe final del Panel de expertos sobre el país presentado al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en septiembre de 2025, la violencia sexual siguió siendo generalizada en Haití.³⁴ Solamente entre enero y junio de 2025, el Panel registró 4.852 casos de violencia sexual y de género, unos 1.000 de los cuales fueron violaciones (aproximadamente la mitad violaciones colectivas). La práctica totalidad de las víctimas fueron mujeres (78 %) y niñas (14 %), y en el 63% de las denuncias registradas fueron personas desplazadas internas. Los miembros de las bandas armadas, que controlan la mayor parte de la región metropolitana de la capital y una parte sustancial del país, cometieron el 76% de todos los casos de violencia sexual y de género. Tales grupos siguen reclutando a menores de forma generalizada –algunas estimaciones indican que entre el 30% y el 50% de los miembros de pandillas son menores de edad– y cometiendo graves abusos contra los mismos. Según el Panel de personas expertas, las violaciones graves de derechos humanos contra menores en 2024 se incrementaron en un 490% en comparación con 2023, incluyendo numerosos casos de ejecuciones, mutilación, violencia sexual o utilización en combates. En la misma línea que el informe presentado a Naciones Unidas, Médicos Sin Fronteras (MSF) reportó haber atendido en sus instalaciones médicas a unas 2.600 supervivientes de violencia sexual solo en el primer semestre de 2025 y denunció haber registrado unas

29. Ibid
30. Ibid
31. Vibhu Mishra, Myanmar: Rights investigators reveal 'systematic torture', sexual violence, OHCHR, 12 de agosto de 2025.
32. Legal Action Worldwide, "They Thought We'd Stay Silent": Survivors of Brutal Sexual Violence Fight Impunity in Post-Coup Myanmar, diciembre de 2025.
33. UNICEF, "Los niños de Haití bajo asedio: el alarmante aumento del abuso infantil y el reclutamiento por parte de grupos armados", 7 de febrero de 2025.
34. Consejo de Seguridad de la ONU, Final report of the Panel of Experts on Haiti submitted pursuant to resolution 2752 (2024), S/2025/597, 25 de septiembre de 2025.

250 violaciones sexuales por mes solamente en la capital durante 2025, tres veces más que en 2021. Por su parte, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos denunció que la violencia sexual se dirige específicamente contra mujeres y niñas como expresión de discriminación de género y como medio para ejercer control territorial y de la población y también para humillar a las víctimas. La CIDH³⁵ también denunció que tal fenómeno se produce en contextos marcados por la ausencia del Estado, y que las deficiencias de los sistemas de seguridad, justicia y salud en Haití hace que las víctimas carezcan de una atención integral, medidas de protección y mecanismos efectivos de justicia y reparación y a la vez refuerza la impunidad estructural existente en el país.

Con relación a la invasión rusa y conflicto armado **Rusia–Ucrania**, Rusia continuó perpetrando violencia sexual en el contexto del conflicto. En el periodo 1 de junio-30 de noviembre, el ACNUDH documentó 180 casos de violencia sexual relacionada con el conflicto y perpetrada por tropas rusas.³⁶ Se trató de casos cometidos contra principalmente contra hombres ucranianos prisioneros de guerra (141), seguido de civiles ucranianos en situación de detención (32 hombres y dos mujeres) y de civiles en áreas residenciales (tres mujeres y dos niñas). El 18% de estos casos fueron perpetrados en 2025. Además, en la primera mitad del año el ACNUDH documentó 106 casos de violencia sexual relacionada con el conflicto perpetrada por fuerza rusa (Fuerzas Armadas, cuerpos de seguridad y personal penitenciario) y que fue cometida contra 94 hombres, nueve mujeres y tres niñas.³⁷ El ACNUDH destacó cómo las fuerzas rusas seguían utilizando la violencia sexual contra hombres ucranianos en situación de detención en territorio ocupado como una forma de tortura y malos tratos. Además, en el caso de mujeres civiles, afrontaban riesgo de violencia sexual en áreas residenciales de territorio ocupado por Rusia.

El total de violencia sexual perpetrada por fuerzas rusas desde el inicio de la invasión y documentada por el ACNUDH asciende a 664 casos, perpetrados mayoritariamente contra hombres (523 casos), seguido de mujeres (124), niñas (15) y niños (dos). La mayor parte de personas afectadas por esa violencia eran personas prisioneras de guerra (422 hombres y 27 mujeres), seguido de civiles bajo detención (94 hombres, 40 mujeres y un niño) y de civiles en áreas

residenciales (60 mujeres, 15 niñas, 8 hombres y un niño). Por otra parte, desde el inicio de la invasión y hasta noviembre de 2025, el ACNUDH documentó 79 casos de violencia sexual relacionada con el conflicto cometida por fuerzas armadas ucranianas. Esta violencia fue perpetrada contra 67 hombres y 12 mujeres, en su mayor parte prisioneros rusos y de terceros países (48, todos hombres), seguido de personas detenidas en relación al conflicto (19 hombres y 12 mujeres). 13 de esos casos se documentaron en el periodo junio-noviembre de 2025, incluyendo cinco casos de violencia sexual perpetrada en 2025. Por otra parte, el total de casos de violencia sexual relacionada con el conflicto perpetrados por fuerzas rusas desde el inicio de la invasión y documentados por la Fiscalía General de Ucrania hasta mitad de 2025 se elevaba a 366. De estos casos, 231 de las personas víctimas eran mujeres, 134 hombres y 19 menores. La mayor parte de la violencia sexual documentada por la Fiscalía fue perpetrada en áreas ocupadas por Rusia en la etapa inicial de la invasión y guerra.

En la región del de **África Occidental y el Sahel** se siguió denunciando que las mujeres y las niñas se enfrentaban a una mayor vulnerabilidad, especialmente en países afectados por conflictos armados como Burkina Faso, Malí, Níger y Nigeria, incluido un aumento del riesgo de violencia de género, trata y desplazamiento.³⁸

En el contexto de la escalada del conflicto armado en el este de **RDC**, todas las partes beligerantes han estado implicadas en violaciones del derecho internacional humanitario y en violaciones y abusos del derecho internacional de los derechos humanos, con un aumento de las ejecuciones sumarias y la violencia sexual, en un clima de total impunidad, según constató el informe del Grupo de Expertos de la ONU sobre RDC. No obstante, las fuentes consultadas por el Grupo señalaron al grupo armado M23 y a Rwanda como principales responsables de los abusos,³⁹ y en menor medida a los grupos armados Wazalendo, que dan apoyo al bando gubernamental. Si bien Goma, la capital de Kivu Norte, y las zonas circundantes ya estaban afectadas por incidentes generalizados de violencia sexual a escala masiva desde años anteriores, se informó de un nuevo y alarmante aumento de casos en Kivu Norte y Kivu Sur, atribuidos a todos los actores armados que son parte en el conflicto.⁴⁰ Numerosos testigos y supervivientes confirmaron el

35. Comisión Interamericana de Derechos Humanos, "Haití: CIDH expresa preocupación por la persistente violencia sexual contra mujeres, niñas y adolescentes", 19 de diciembre de 2025.

36. OHCHR, *Report on the human rights situation in Ukraine. 1 June – 30 November 2025*, OHCHR, 9 de diciembre de 2025

37. OHCHR, *Report on the human rights situation in Ukraine. 1 December – 31 May 2025*, OHCHR, 30 de junio de 2025

38. Consejo de Seguridad de la ONU, "Actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel. Informe del Secretario General", S/2025/495, 31 de julio de 2025.

39. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 30 de diciembre de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, Naciones Unidas, S/2025/858, 30 de diciembre de 2025.

40. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 3 de julio de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, Naciones Unidas, párrafo 76, S/2025/446, 3 de julio de 2025.

cercos de localidades, restringiendo la entrada y salida de civiles, donde se produjeron matanzas y ejecuciones sumarias e indiscriminadas, incluidas de mujeres y menores, en especial de localidades habitadas por población hutu a la que se asocia al grupo armado hutu ruandés FDLR, según el Grupo de Expertos. Los ataques deliberados y sistemáticos contra un grupo concreto (las FDLR y los civiles asociados a ellas, principalmente de la comunidad hutu) pueden constituir crímenes de guerra o crímenes de lesa humanidad.

En el caso de **Israel-Palestina**, durante 2025 la Comisión de Investigación Internacional Independiente de la ONU sobre el Territorio Palestino Ocupado, incluyendo Jerusalén Este, e Israel publicó un informe sobre la utilización de la violencia sexual y de género por parte de Israel en el marco del genocidio contra la población palestina.⁴¹ El informe, publicado en marzo de 2025, concluyó que Israel ha intensificado –en frecuencia y severidad– el uso de este tipo de violencia para aterrorizar y perpetuar un sistema de opresión contra palestinos y palestinas que vulnera su derecho a la autodeterminación. El informe documenta diversas formas de violencia sexual y de género, como desnudos forzados, agresiones sexuales, violaciones y amenazas de violación y denuncia que muchas de estas agresiones han sido registradas en vídeos y fotografías que han sido posteriormente difundidas, con la intención de humillar e intimidar. Este tipo de violencias han sido usadas especialmente contra prisioneros y prisioneras palestinas y se ha cometido bajo las órdenes implícitas o explícitas del liderazgo militar y civil israelí. En un informe posterior difundido en octubre, centrado en documentar el crimen de genocidio, la comisión de expertos de la ONU insistió en que la violencia sexual y de género se ha utilizado con la intención de subyugar al conjunto de la población palestina y destruirla como grupo.⁴²

Durante 2025 también ganó mayor notoriedad la **denuncia del uso específico de la violencia reproductiva en el marco del genocidio**, un tipo de violencia que ataca específicamente la capacidad reproductiva de la sociedad palestina.⁴³ En esta línea, se documentaron múltiples afectaciones a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y niñas palestinas, ataques contra maternidades y, en particular, la ofensiva contra una clínica de fertilidad –bombardeada en diciembre de 2023– que resultó, entre otras cosas, en la destrucción de unos 4.000 embriones. El ataque a la clínica Al-Basma se ha convertido en uno de los argumentos utilizados en las acusaciones contra Israel por uno de los crímenes contemplados en la Convención contra el Genocidio, que considera “la imposición de medidas

tendientes a prevenir los nacimientos en un grupo”, en este caso de población palestina.

3.2.2. Respuesta frente a la violencia sexual en conflictos armados

A lo largo del año se produjeron diferentes iniciativas de respuesta frente a la violencia sexual en el marco de los conflictos armados, así como de lucha contra la impunidad en diferentes estamentos judiciales. A continuación, se recogen algunas de ellas.

En relación a la **respuesta de Naciones Unidas frente a la explotación y abusos sexuales por parte de personal que desempeña servicio bajo su mandato**, continuó desplegándose la estrategia impulsada por el secretario general de la ONU, António Guterres, desde 2017, centrada en cuatro áreas de acción: dar prioridad a los derechos y dignidad de la víctimas; poner fin a la impunidad mediante el fortalecimiento de la presentación de denuncias; colaborar con los Estados, sociedad civil y actores asociados; y mejorar las comunicaciones. En su informe relativo a 2025 el secretario general⁴⁴ señaló que durante ese año se presentaron 520 denuncias de explotación y abusos sexuales contra miembros del personal de las Naciones Unidas (167), contra personal de mantenimiento de la paz uniformado y civil (51), contra personal de fuerzas que no son Naciones Unidas (4) y contra actores asociados (298). Esto representó una reducción del 23% en comparación con las 675 denuncias que se presentaron en 2024.

Respecto a las denuncias específicas contra misiones de mantenimiento de la paz y misiones políticas especiales, se presentaron 51 denuncias frente a las 102 presentadas en 2024, lo que representa la cifra más baja de denuncias en un año desde 2007. Esta reducción no representa por sí sola un decrecimiento de los casos de violencia y abuso sino que también puede deberse a factores como la reducción de las misiones y del personal desplegado, así como la menor priorización de las cuestiones relativas a la violencia de género en un contexto de retroceso global de los avances en materia de igualdad de género y reconocimiento de los derechos de las mujeres, en paralelo a una menor financiación de las misiones de mantenimiento de la paz. Las víctimas identificadas con las denuncias de 2025 fueron 56, de las que 43 eran adultas y 13 menores. Nuevamente dos misiones concentraron la mayoría de denuncias. Más del 80% de las denuncias eran relativas a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la RDC y la antigua Misión de

41. UNOHCHR, “More than a human can bear”: Israel’s systematic use of sexual, reproductive and other forms of gender-based violence since October 2023, 13 de marzo de 2025.

42. Human Rights Council, *Legal analysis of the conduct of Israel in Gaza pursuant to the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide*, 16 de septiembre de 2025.

43. Pamela Urrutia, *Palestina: violencias e impactos de género en tiempos de genocidio*, Escola de Cultura de Pau – Associació Hèlia, diciembre de 2025.

44. Secretario General de la ONU, *Special measures for protection from sexual exploitation and abuse. Report of the Secretary-General*, A/78/774, 2024.

Observación de las Naciones Unidas en la RDC, con 24 denuncias, y la MINUSCA, con 20 denuncias.

Nuevamente se señalaron retos pendientes, y se constató que la falta de financiación de forma crónica sigue siendo un obstáculo persistente y los recortes presupuestarios que se están produciendo conllevan un aumento de la vulnerabilidad de las comunidades a las que las misiones prestan apoyo, al tiempo que se disminuye la capacidad de Naciones Unidas para prevenir, detectar y responder a los casos de abuso y explotación. Evaluaciones han señalado que la implementación de nuevas estrategias está siendo socavada por la dependencia de fondos extraordinarios no contemplados en los presupuestos, sino que son aprobados de forma reactiva y ad hoc.

Prosiguió activo el Caso 11 abierto por la Jurisdicción Especial para la Paz en **Colombia**, mecanismo con el mandato de impartir justicia transicional fruto del acuerdo de paz firmado entre el Gobierno de Colombia y la guerrilla de las FARC en 2016. En el marco de este caso –se investigan los crímenes cometidos en el conflicto armado agrupados en tres subcasos: crímenes de las FARC contra civiles, crímenes de la fuerza pública contra la población civil y hechos intrafilas cometidos por ambos actores armados. En este contexto, se acreditó a 635 víctimas interesadas en participar en el proceso judicial. Para ello se llamó a que prestaran su testimonio 62 comparecientes: 35 exintegrantes de las FARC y 27 integrantes de la fuerza pública. Además, la JEP reconoció como víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado a 104 hombres. 35 eran menores en el momento de la victimización y fueron víctimas de violencia sexual, tortura y desplazamiento forzado en Bolívar, Magdalena y Córdoba entre 1998 y 2009. De entre los menores, 19 tenían entre 5 y 14 años. Los perpetradores eran miembros de la fuerza pública y otros agentes del Estado en asociación con grupos paramilitares y/o terceros civiles.

El fiscal de la CPI presentó dos solicitudes de órdenes de arresto, al Líder Supremo de los talibanes, Haibatullah Akhundzada, y al Presidente del Tribunal Supremo del Emirato Islámico de Afganistán, Abdul Hakim Haqqani, en el marco del caso sobre Afganistán que se sigue en este tribunal internacional.⁴⁵ La solicitud de la orden de arresto señalaba que existen motivos razonables para creer que tienen responsabilidad penal por el crimen de lesa humanidad de persecución por motivos de género, conforme al artículo 7(1)(h) del Estatuto de

Roma. Estos líderes serían penalmente responsables de la persecución de mujeres y niñas afganas, así como de personas con identidades o expresiones de género no normativas y de personas percibidas como aliadas de mujeres y niñas. En el marco de esta persecución se han cometido graves vulneraciones de los derechos fundamentales de las víctimas, como la integridad física y la autonomía personal, la libertad de movimiento y de expresión, el acceso a la educación, la vida privada y familiar, y la libertad de reunión. Además, la resistencia frente al régimen talibán ha sido perseguida y castigada con asesinatos, detenciones arbitrarias, tortura, violaciones y otras formas de violencia sexual, desapariciones forzadas y otros actos inhumanos.

Un **tribunal guatemalteco** condenó a 40 años de prisión a tres exparamilitares por la violencia sexual cometida contra seis mujeres indígenas maya achi entre 1981 y 1983, en el marco del conflicto armado interno que tuvo lugar en el país. Los condenados, Sánchez Cortez, Enríquez Gómez y Tum Ramírez, formaron parte de las Patrullas de Autodefensa Civil que

cooperaron con el Ejército de Guatemala durante el conflicto armado. La sentencia se enmarca en el conocido como Caso Achi, que junto con el Caso Sepur Zarco han sido paradigmáticos por buscar justicia para las víctimas de violencia sexual en el conflicto en Guatemala a través de tribunales nacionales. La jueza señaló que las mujeres fueron víctimas de crímenes de lesa humanidad cometidos mediante violencia sexual y que sufrieron daños irreversibles. Los hechos tuvieron lugar en el municipio de Rabinal, en la provincia de Alta Verapaz.

En **Guinea**, en mayo las autoridades anunciaron que se iba a comenzar a indemnizar a las 334 víctimas reconocidas por el Tribunal Penal de Primera Instancia de Dixinn, en Conakry, de la masacre del estadio del 28 de septiembre de 2009,⁴⁶ en donde al menos 109 mujeres fueron violadas, más de 156 fueron asesinadas o desaparecieron y unas 1.500 resultaron heridas. El 31 de julio de 2024, la Sala Penal del Tribunal condenó a ocho altos mandos por crímenes de lesa humanidad por su responsabilidad en la masacre, entre quienes se encontraba el expresidente guineano Moussa Dadis Camara. La celebración de este juicio se apoyó en una estrecha y sostenida cooperación entre la CPI y las autoridades guineanas.⁴⁷

En junio de 2025 entró plenamente en vigor en **Ucrania** la “Ley sobre la protección jurídica y social de las

45. Statement of ICC Prosecutor Karim A.A. Khan KC: Applications for arrest warrants in the situation in Afghanistan, Corte Penal Internacional, 23 de enero de 2025.

46. Consejo de Seguridad de la ONU, “Actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel. Informe del Secretario General”, S/2025/495, 31 de julio de 2025.

47. Federación Internacional por los Derechos Humanos (FIDH) “La complementariedad: pilar de la búsqueda de justicia en Guinea tras la masacre del 28 de septiembre de 2009”, 24 de diciembre de 2025.

personas afectadas por la violencia sexual relacionada con la agresión armada de la Federación de Rusia contra Ucrania y la provisión de reparaciones provisionales urgentes” (Ley núm. 4067-IX). Había sido adoptada por el Parlamento en noviembre de 2024 y constituye la primera ley en el mundo que incluye la provisión de reparaciones durante un conflicto armado activo. La norma reconoce formalmente a las víctimas de este tipo de violencia –incluyendo violación, esclavitud sexual, embarazo forzado u otras formas de violencia sexual vinculadas al conflicto– y crea un mecanismo estatal para su identificación y asistencia. Permite acceder a medidas de apoyo sin necesidad de esperar a una sentencia penal firme y las reparaciones incluyen asistencia financiera, apoyo legal gratuito, alojamiento temporal de emergencia, apoyo psicosocial y reconocimiento oficial como víctima de violencia sexual relacionada con la guerra. La ley contiene un enfoque centrado en las personas supervivientes y establece la reparación temprana urgente concebida como medidas temporales hasta que puedan establecerse sistemas más amplios de justicia y reparación. La ley tiene su origen en la colaboración entre la parlamentaria Maryna Bardina, el Global Survivors Fund (GSF), representantes del Gobierno, organizaciones de la sociedad civil y personas supervivientes de violencia sexual, y se nutre de los aprendizajes de un proyecto piloto iniciado en 2023.

A mediados de septiembre **Burkina Faso, Malí y Níger** se retiraron de la Corte Penal Internacional. Los tres países que integran la Alianza de Estados del Sahel (AES) anunciaron la creación de un Tribunal Penal Saheliano para los Derechos Humanos, destinado a juzgar crímenes internacionales, actos de terrorismo y delitos de crimen organizado cometidos en la región. Amnistía Internacional calificó la retirada como un grave retroceso en la lucha contra la impunidad y recordó que la salida no exime a los Estados de sus obligaciones actuales con la Corte y pidió a los países miembros de la CPI que insten a Burkina Faso, Malí y Níger a reconsiderar su decisión.

La violencia sexual y de género siguió siendo endémica en el contexto de conflicto y desplazamiento de **Somalia**. Entre marzo y agosto de 2025, las autoridades recibieron 14.915 denuncias en todo el país, siendo 9.210 las víctimas supervivientes que pudieron recibir algún tipo de atención médica, jurídica o psicosocial. Al-Shabaab sigue siendo uno de los principales autores de los actos de violencia sexual relacionada con conflictos. El Grupo de Expertos señaló que la violencia sexual y de género en Somalia continuó siendo generalizada, y que sigue habiendo muchos casos que quedan sin denunciar.⁴⁸ Las iniciativas legislativas de 2025 apuntaron a algunos avances. La revisión del proyecto de ley sobre los delitos

de violación y atentado al pudor (2023) representó un paso más hacia la armonización del marco jurídico del país con las normas internacionales de derechos humanos. Sin embargo, la impunidad siguió siendo generalizada, y quienes sobreviven se enfrentan al estigma social, a amenazas de represalias y a un sistema judicial mal equipado para enjuiciar eficazmente los delitos sexuales. En los distritos marcados por la influencia de al-Shabaab, la violencia sexual apenas se denuncia debido al miedo, a las restricciones de movilidad y a la práctica inexistencia de servicios especializados, según constató HRW.⁴⁹

3.2.3. Otras violencias de género en contextos de tensión o conflicto armado

Además de la violencia sexual, los conflictos armados y las tensiones tuvieron otros graves impactos de género. La impunidad en torno a las violaciones de derechos humanos continuó siendo un elemento recurrente.

La situación de las mujeres en **Afganistán** continuó deteriorándose como consecuencia del Apartheid de Género impuesto por las autoridades talibanes, que impactó en todos los ámbitos de la vida de las mujeres, especialmente en lo que respecta al acceso a los derechos a la salud, la educación, el trabajo o la participación en la vida política, social, económica y cultural.⁵⁰ Las mujeres afganas sufren unas tasas de violencia de género por encima del promedio mundial. Según datos de la OMS, el 34,7% de las afganas sufre violencia física y sexual por parte de sus parejas íntimas, una cifra casi tres veces superior al 13% a nivel mundial. Esta violencia se materializa en prácticas como los asesinatos de honor, los matrimonios forzados e infantiles o el intercambio de mujeres para la solución de disputas –práctica conocida como *baad*–, entre otras prácticas que ponían en serio peligro la integridad de las mujeres y con fuertes impactos en su capacidad de movilidad o de adopción de decisiones autónomas. En lo respecta a la participación política de las mujeres en el país, esta ha desaparecido prácticamente por completo y no hay ningún mecanismo de representación de las mujeres y mucho menos de participación directa. En el ámbito de la educación, se mantiene la prohibición del acceso a la formación más allá de la educación primaria, lo que a su vez repercute en el acceso al mercado laboral, también sometido a una restricción prácticamente completa, y al bienestar económico de las afganas, que se están viendo sometidas a crecientes tasas de pobreza y exclusión social.

Un informe de la Asociación de Asistencia a los Presos Políticos de **Myanmar** señaló la violencia cometida

48. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 28 de noviembre de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Presidente del Comité del Consejo de Seguridad dimanante de la resolución 2713 (2023) relativa a Al-Shabaab*, Naciones Unidas, S/2025/777 de 25 de noviembre de 2025.

49. Human Rights Watch, *Somalia. Events of 2024, World Report 2025*, HRW, 2025.

50. UN Women, *Afghanistan Gender Index*, UN Women, 2025.

contra las mujeres en el marco de las políticas represivas del Gobierno militar tras el golpe de Estado de 2021.⁵¹ Las mujeres fueron sometidas a detenciones arbitrarias, violencia sexual, tortura y asesinatos. De los 7.640 asesinatos cometidos por la Junta de personas identificadas como civiles o activistas políticos entre febrero de 2021 y diciembre de 2025, 1986 eran mujeres y 373 de ellas menores de edad. De las 30.216 personas detenidas en este mismo periodo, 6.222 eran mujeres, de las que 127 eran menores de edad, aunque se desconocía la edad de la mayor parte de las detenidas y presumiblemente eran mayoritariamente mujeres jóvenes. El 75% de las muertes de mujeres se produjeron como consecuencia de bombardeos aéreos o con artillería pesada. Las mujeres detenidas han sido víctimas de abusos psicológicos, físicos y sexuales, incluyendo agresiones sexuales y violaciones grupales, así como abuso sexual verbal y tocamientos no consentidos.

En 2025, la violencia feminicida siguió siendo una crisis global, con aproximadamente 50.000 mujeres y niñas asesinadas en todo el mundo. En este sentido, 2025 siguió marcado por una creciente crisis de feminicidios y violencia contra las mujeres en **Kenya**, que generó indignación pública ante la falta de un plan gubernamental claro, según diversos análisis. Nuevos datos revelaron que cientos de mujeres están siendo asesinadas en Kenya, en su mayoría por sus parejas o exparejas, a menudo en sus propios hogares, y los métodos utilizados son cada vez más íntimos y brutales, según documentó el proyecto Silencing Women, una iniciativa de Africa Uncensored, Odipodev y Africa Data Hub.⁵² Las mujeres jóvenes de entre 18 y 35 años son las que corren mayor riesgo, mientras que la debilidad de las investigaciones y la demora en los enjuiciamientos agravan la indignación pública. El Servicio Nacional del Policía y el National Crime Research Centre cifraron en 129 mujeres asesinadas en el país en los 3 primeros meses del año 2025. Las regiones del Rift Valley, Eastern y Western fueron las que obtuvieron las cifras más elevadas. El 85% de los feminicidios fueron causados por hombres.⁵³ Según la Heinrich Böll Stiftung, murieron al menos 220 mujeres y niñas como consecuencia de la violencia de género en 2025 en el país.⁵⁴ A partir de registros judiciales e informes de los medios de comunicación, se ha creado una base de datos que ha analizado al

En 2025, la violencia feminicida siguió siendo una crisis global, con aproximadamente 50.000 mujeres y niñas asesinadas en todo el mundo

menos 1.069 asesinatos de mujeres entre 2016 y 2025, 842 de los cuales cumplen con la definición de feminicidio de la UNODC, para descubrir nuevas perspectivas sobre los patrones de violencia contra las mujeres.⁵⁵ Esta base abarca sentencias judiciales dictadas entre 2016 y 2025. En 2024 ya se había experimentado un crecimiento exponencial, con 170 mujeres asesinadas, lo que representaba la cifra más alta de la última década, y un incremento del 79% respecto a 2023, según Africa Uncensored. En **Uganda** las víctimas de feminicidio se elevaban a 127 casos, mientras que en **Tanzania** eran 102, según Femicide Count Kenya. Un estudio de UN WOMEN determinaba

que el 40% de las mujeres en Kenya han experimentado algún tipo de violencia por parte de la pareja de tipo emocional, física o psicológica.⁵⁶ El Nairobi Women's Hospital Gender Violence Recovery Centre ha señalado que recibe aproximadamente 4.000 casos de violencia de género cada mes.⁵⁷ El Gobierno creó grupos de trabajo para profundizar en el análisis de la cuestión y las organizaciones de mujeres recurrieron a los tribunales, las campañas comunitarias e incluso las exposiciones de arte para exigir que se rindan cuentas.

En **Irán**, en 2025 se alertó sobre un aumento significativo de la aplicación de la pena de muerte y se denunció que la pena capital se había utilizado también con motivaciones políticas para castigar a personas detenidas por su implicación en el movimiento Mujer, Vida, Libertad (2022-2023). Organizaciones de derechos humanos como Human Rights Watch destacó el aumento en el uso de la pena de muerte contra mujeres iraníes, algunas de las cuales eran también integrantes de minorías (especialmente kurda y baluchi).⁵⁸ En marzo de 2025, la Misión de Investigación Independiente de la ONU sobre Irán (FFMI, por sus siglas en inglés), publicó su segundo informe en el que recogió evidencias de que el régimen iraní cometió crímenes contra la humanidad en el marco de su respuesta a las protestas de 2022 y que persistía en prácticas represivas como las restricciones de derechos, libertades y vigilancia de las mujeres iraníes.⁵⁹ El informe exponía una persecución persistente de las mujeres que desafían el uso obligatorio del hijab –a pesar de las promesas del presidente Masoud Pezeshkian de que impulsaría cambios en este ámbito– y detallaba la puesta en

51. Assistance Association for Political Prisoners, *Myanmar women under oppression*, 1 de enero de 2026.

52. Africa Uncensored y Odipodev, *Counting the Cost. A decade of femicide in Kenya (2016-2025)*, febrero de 2026.

53. Maichuhie, Kamau, "From pain to policy: How 2025 sparked new efforts to protect women and girls," *Daily Nation*, 30 de diciembre de 2025.

54. Kombo, Faiba, "She Did Not Die by Accident: Mapping Femicide in Kenya (2025)", *Heinrich Böll Stiftung*, 27 de enero de 2026.

55. Africa Uncensored y Odipodev, *Counting the Cost. A decade of femicide in Kenya (2016-2025)*, febrero de 2026.

56. UN WOMEN, *Socio-Cultural Analysis Of Femicide In Kenya*, 2025.

57. Maichuhie, Kamau, "From pain to policy: How 2025 sparked new efforts to protect women and girls," *Daily Nation*, 30 de diciembre de 2025.

58. Human Rights Watch, "Iran Events of 2025", *World Report 2026*, febrero de 2026.

59. Human Rights Council, *Report of the independent international fact-finding mission on the Islamic Republic of Iran*, A/HRC/58/63, 14 de marzo de 2025.

marcha del llamado “Plan Noor”, desde abril de 2024, para confrontar a mujeres y adolescentes “que promueven anomalías sociales al aparecer (en público) sin el hijab”. Se estimaba que solo en 2024 más de 600 mujeres habían sido detenidas en el marco del “Plan Noor”. Asimismo, la FFMI documentó situaciones de violencia y agresión a mujeres detenidas por la policía de moralidad, un incremento de la vigilancia y represión de voces críticas dentro y fuera del país y la continua persecución legal a activistas por los derechos humanos. En este sentido, cabe destacar que en diciembre de 2025 se produjo el arresto de varias personas defensoras de derechos humanos, incluyendo la Premio Nobel de la Paz Narges Mohammadi, quien previamente había sido objeto de amenazas. La activista estuvo en paradero desconocido hasta que (en febrero de 2026) se confirmó una nueva sentencia de más de siete años cárcel en su contra.

En 2025 hubo nuevos llamamientos de alerta relativos a restricciones de los derechos humanos de mujeres defensoras y de activistas LGTBQ+ en **Türkiye**. Entre otros, una carta conjunta de tres relatores de Naciones Unidas (Relatora sobre la situación de los defensores de derechos humanos, Relatora sobre los derechos a la libertad de reunión pacífica y de asociación y Relator Especial sobre la lucha contra el terrorismo y los derechos humanos) expresó preocupación por la criminalización y hostigamiento contra mujeres defensoras de derechos humanos por el ejercicio de su derecho a la reunión pacífica, asociación y libertad de expresión.⁶⁰ Señalaron también preocupación por denuncias de detenciones arbitrarias, así como por aparente uso indebido de la ley antiterrorista para categorizar a defensoras de derechos humanos como miembros de organizaciones terroristas. En su respuesta a la carta de los relatores, el Gobierno de Türkiye rechazó las alegaciones y, entre otros puntos, señaló que los procedimientos legales abiertos requieren ser respetados.⁶¹ Por otra parte, en 2025 las autoridades prohibieron por noveno año consecutivo la histórica marcha del 8 de marzo en el distrito central de Beyoğlu en Estambul, con prohibición de cualquier evento durante 24 horas, alegando motivaciones de orden público. También se prohibió la celebración del Orgullo en Estambul, vetada por las autoridades desde 2015. En ese sentido, medio centenar de personas se enfrentaban a juicio a mitad de 2015 por acusaciones de violar la ley sobre reuniones y manifestaciones, en

16 de los 20 conflictos armados de alta intensidad de 2025 (80%) tuvieron lugar en países donde ILGA había documentado la aplicación de legislación o políticas criminalizantes contra la población LGTBQ+

relación a los actos del Orgullo de Estambul. Amnistía Internacional denunció una creciente criminalización y reducción del espacio para las personas LGTBQ+ en el país, que vinculó al fortalecimiento de una agenda anti-LGBTQ+. Human Rights Watch y la organización de derechos LGTBQ+ de Turquía Kaos GL alertaron en mayo sobre una circular emitida por el Ministerio de Familia y Asuntos Sociales que instruía a autoridades provinciales a evitar usar términos como género, orientación de género, identidad de género, LGTB y educación sexual, entre otros, por considerarlos “perjudiciales para la estructura familiar”, pese al marco normativo internacional en materia de derechos de las mujeres y de las personas LGTBQ+.⁶²

En 2025, 26 de los 40 conflictos armados activos transcurrieron en países en los que la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex (ILGA) había documentado la criminalización de actos sexuales consensuales entre personas adultas del mismo sexo o la existencia de barreras legales explícitas a la libertad de expresión relativas a la diversidad sexual, de género o corporal, agravando los impactos de la violencia contra población LGTBQ+ en estos contextos. 16 de los 20 conflictos armados de alta intensidad de 2025 (80% de los casos) tuvieron lugar en países con criminalización o barreras a la libertad de expresión contra la población LGTBQ+.

Fueron los conflictos de Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste), Etiopía (Amhara), Etiopía (Oromiya), Malí, Región Lago Chad (Boko Haram), Región Sahel Occidental, RDC (este), RDC (este-ADF), Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Myanmar, Pakistán, Rusia-Ucrania, Israel, EEUU-Irán, Israel-Palestina, Siria y Yemen.

En **Burkina Faso**, en septiembre, la Asamblea Legislativa de Transición aprobó por unanimidad una ley que condena a los “autores de prácticas homosexuales” a penas de hasta cinco años de prisión, junto consanciones económicas de entre 3.000 y 15.000 euros. El texto también recoge que, en caso de reincidencia, “las penas se duplicarán” y que, si la persona condenada es extranjera, “podrá ser expulsada del territorio nacional”.⁶³ De este modo, Burkina Faso se une a más de la mitad de los países africanos que penalizan la orientación sexual (33 de 54, según la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersexuales (ILGA). Algunos de ellos aplican penas de

60. *Mandates of the Special Rapporteur on the situation of human rights defenders; the Special Rapporteur on the rights to freedom of peaceful assembly and of association; the Special Rapporteur on the promotion and protection of human rights and fundamental freedoms while countering terrorism and the Working Group on discrimination against women and girls*, AL TUR 8/2025, 7 de agosto de 2025.

61. Permanent Mission of the Republic of Türkiye to the United Nations Office in Geneva, *Information note in reply to the communication from the Special procedures (Reference: AL TUR 8/2025)*, 6 de octubre de 2025.

62. Human Rights Watch, “Türkiye. Events of 2025”, *World Report 2026*, HRW, 2026.

63. AlJazeera, “Burkina Faso bans homosexuality as a crime punishable with prison, fines” 2 de septiembre de 2025.

Mapa 3.2. Países en conflicto armado en los que se produce la criminalización de actos sexuales consensuales entre personas adultas del mismo sexo o existen barreras legales explícitas a la libertad de expresión relativas a la diversidad sexual, de género o corporal.

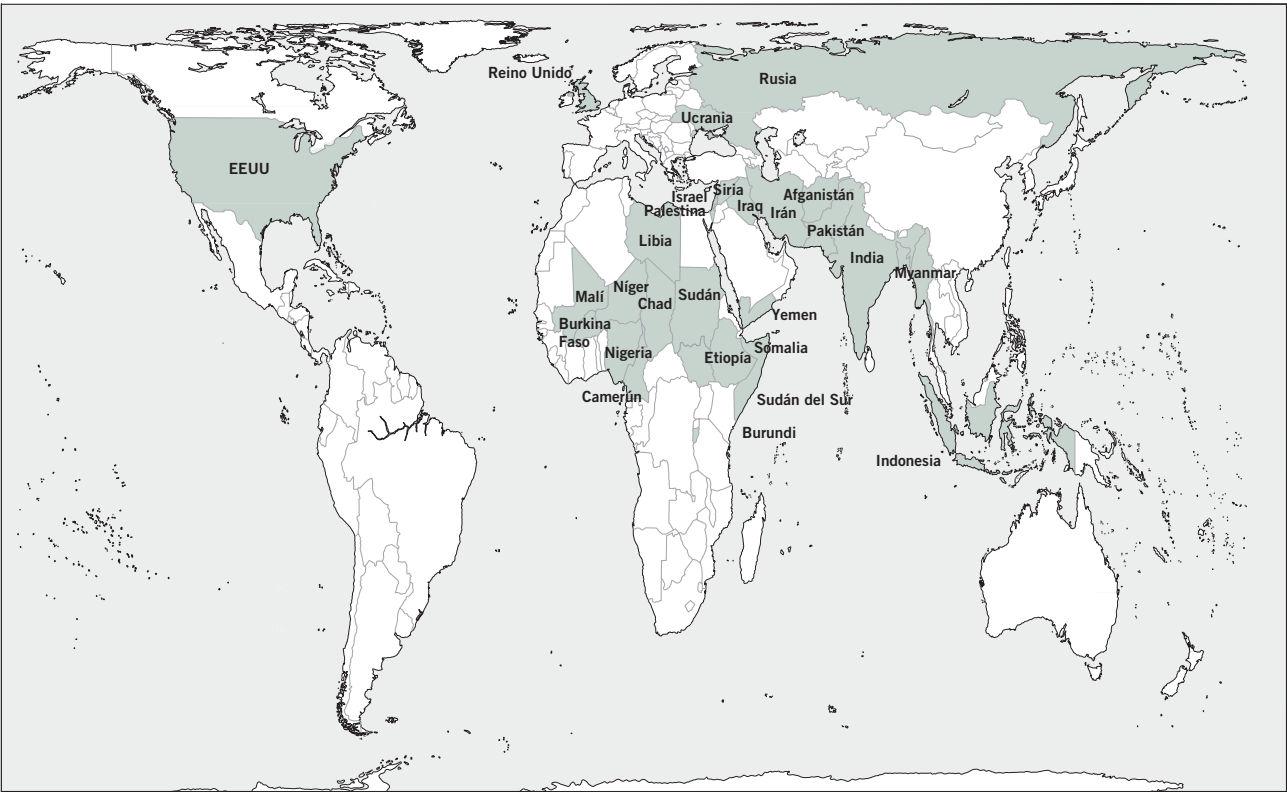


Tabla 3.3. Conflictos armados en 2025 en países en los que se produce la criminalización de actos sexuales consensuales entre personas adultas del mismo sexo o existen barreras legales explícitas a la libertad de expresión relativas a la diversidad sexual, de género o corporal

ÁFRICA	ASIA	EUROPA	ORIENTE MEDIO
Burundi	Afganistán	Rusia – Ucrania ⁶⁵	Iraq
Camerún (Ambazonia/North West y South West)	India-Pakistán ⁶⁴		Israel – Hezbollah ⁶⁶
Etiopía (Amhara)	Indonesia (Papúa Occidental)		Israel – EEUU – Irán ⁶⁷
Etiopía (Oromiya)	Myanmar		Israel – Palestina ⁶⁸
Libia	Pakistán		Siria
Malí	Pakistán (Baluchistan)		Yemen
Región Lago Chad (Boko Haram)			Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido ⁶⁹
Región Sahel Occidental			
Somalia			
Somalia (Somalilandia-SSC Khatumo)			
Sudán			
Sudán del Sur			

Fuente: Elaboración propia con datos de Escola de Cultura de Pau, *Alerta 2026. Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Icaria, 2025 y de *ILGA Database*, consultada el 18 de marzo de 2026.

64. Se refiere a la situación de Pakistán.
65. Se refiere a la situación de Rusia.
66. Se refiere a la situación en Líbano.
67. Se refiere a la situación en Irán.
68. Se refiere a la situación en Palestina.
69. Se refiere a la situación en Yemen.

prisión e incluso la pena de muerte, como es el caso de Mauritania, Somalia, Uganda y 12 regiones del norte de Nigeria. Actualmente, en el continente únicamente Sudáfrica reconoce el matrimonio, la adopción y la unión civil entre personas LGBTIQ+, aunque en los últimos años Botswana, Gabón y Angola también han modificado su código penal para despenalizar la homosexualidad. Las medidas anti-homosexualidad en el continente forman parte de las agendas políticas ultraconservadoras de asociaciones evangelistas estadounidenses que operan en el continente.⁷⁰ sanciones económicas de entre 3.000 y 15.000 euros. El texto también recoge que, en caso de reincidencia, “las penas se duplicarán” y que, si la persona condenada es extranjera, “podrá ser expulsada del territorio nacional”.⁷¹ De este modo, Burkina Faso se une a más de la mitad de los países africanos que penalizan la orientación sexual (33 de 54, según la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersexuales (ILGA). Algunos de ellos aplican penas de prisión e incluso la pena de muerte, como es el caso de Mauritania, Somalia, Uganda y 12 regiones del norte de Nigeria. Actualmente, en el continente únicamente Sudáfrica reconoce el matrimonio, la adopción y la unión civil entre personas LGBTIQ+, aunque en los últimos años Botswana, Gabón y Angola también han modificado su código penal para despenalizar la homosexualidad. Las medidas anti-homosexualidad en el continente forman parte de las agendas políticas ultraconservadoras de asociaciones evangelistas estadounidenses que operan en el continente.⁷²

3.3. La construcción de la paz desde una perspectiva de género

En este apartado se analizan algunas de las iniciativas más destacadas para incorporar la perspectiva de género en los diferentes ámbitos de la construcción de la paz.

3.3.1. La resolución 1325 y la agenda sobre mujeres, paz y seguridad

En octubre se cumplieron 25 años de la aprobación de la resolución 1325 sobre las mujeres, la paz y la seguridad, resolución que dio lugar a la agenda mujeres, paz y seguridad desarrollada en las décadas posteriores hasta la actualidad mediante la aprobación de un total de 10 resoluciones sobre esta temática. El aniversario coincidió con la celebración de un nuevo debate abierto en el Consejo de Seguridad y la presentación del informe anual del secretario general de la ONU sobre esta cuestión. Si bien el 25

aniversario representaba una efeméride importante, el contexto internacional así como las circunstancias que acompañaron la celebración del debate redujeron la visibilidad y la trascendencia de esta celebración. El contexto de conflictividad armada, creciente belicismo, avance de gobiernos contrarios a los derechos de las mujeres y la población LGBTIQ+ y las flagrantes violaciones al derecho internacional fueron algunos de los factores que apuntaban a un contexto desfavorable para la agenda, cuyo cumplimiento por parte de los Estados ha sido fragmentario, débil y caracterizado por una falta de compromiso sostenible y significativo. Por otra parte, el país que ostentaba la presidencia del Consejo de Seguridad durante octubre de 2025 decidió cambiar la fecha tradicional del debate abierto con muy poca antelación, lo que tuvo un impacto considerable en la participación de las organizaciones de la sociedad civil, que además debieron hacer frente a las restricciones impuestas por el Gobierno de EEUU para desplazarse a la sede de Naciones Unidas en Nueva York.

El informe del secretario general de la ONU⁷³ constató el estancamiento e incluso retroceso en el cumplimiento de los objetivos de la agenda que ha tenido lugar entre 2020 y 2025, en un contexto de creciente autoritarismo, proliferación de conflictos y militarización. El secretario general señaló que 676 millones de mujeres y niñas vivían a menos de 50 km de un conflicto letal en 2024, la cifra más alta registrada desde la década de 1990. Con respecto a la cuestión de la participación de las mujeres en las negociaciones de paz, el informe del secretario general recoge los datos preliminares recopilados bajo la iniciativa del Monitor de las Mujeres en los Procesos de Paz, creado para reunir información cuantitativa y cualitativa sobre la participación de las mujeres en los esfuerzos de paz. Los primeros resultados, correspondientes al período 2020-2024, muestran que la presencia de mujeres como negociadoras, mediadoras y signatarias en los principales procesos de paz continúa muy por debajo del umbral mínimo de un tercio establecido por las Naciones Unidas y lejos del objetivo de paridad recomendado por el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer. En 2024, las mujeres constituyeron solo el 7% de las personas negociadoras a escala global, y casi nueve de cada diez procesos no incluyeron a ninguna mujer en esa función. En mediación, el promedio de participación fue del 14%, aunque dos tercios de las iniciativas carecieron por completo de mediadoras. En cuanto a la firma de acuerdos de paz, la representación de mujeres alcanzó el 20% en 2024. El secretario general señaló que desde 2012 todos los equipos de mediación de Naciones Unidas han incluido mujeres

70. Celia Murias “Manifiesto LGBTIQ africano”, *Africaye*, 27 de junio de 2015.

71. AlJazeera, “Burkina Faso bans homosexuality as a crime punishable with prison, fines” 2 de septiembre de 2025.

72. Celia Murias “Manifiesto LGBTIQ africano”, *Africaye*, 27 de junio de 2015.

73. Secretario General de la ONU, *Las mujeres y la paz y la seguridad. Informe del Secretario General*, S/2025/556, Consejo de Seguridad Distr. General, 5 de septiembre de 2025.

y la proporción ha aumentado del 40% en 2023 al 45% en 2024, además de otras iniciativas de consulta con organizaciones de mujeres de la sociedad civil. No obstante, el secretario general apuntó a un deterioro de la participación de las mujeres en los procesos de paz que contaron con la facilitación de Naciones Unidas, ya que, en 2024, las mujeres representaban el 18% de los negociadores frente al 19% registrado en 2023 y al 23% de 2020. Con respecto a los acuerdos de paz resultantes de las negociaciones, el 31% de los 36 acuerdos de paz alcanzados en 2024 incluyeron al menos una cláusula referida a las mujeres, las niñas, el género o la violencia sexual.

Más de 600 organizaciones de mujeres y de otros sectores de sociedad civil de múltiples países se adhirieron a la Carta Abierta promovida por la plataforma internacional NGO Working Group on Women Peace and Security con motivo del Debate Abierto sobre Mujeres, Paz y Seguridad del Consejo de Seguridad de la ONU, en el marco del 25º aniversario de la resolución 1325. En el documento, las firmantes alertaron de la reacción contraria a la autonomía y derechos de las mujeres y en un contexto de graves impactos de los conflictos y las crisis en las vidas de las mujeres y niñas, de ataques al término de género y a las defensoras de los derechos humanos de las mujeres, derechos sexuales y reproductivos y derechos de la población LGTBQ+. La carta conjunta hizo un llamamiento a los Estados miembro de la ONU a priorizar poner fin a las transferencias de armas cuando exista riesgo substantivo de que puedan facilitar la comisión de violencia de género o actos graves de violencia contra las mujeres, o riesgo de que las armas sean usadas para cometer genocidio, crímenes contra la humanidad o incumplimientos de las Convenciones de Ginebra, ataques dirigidos contra civiles u objetivos civiles u otros crímenes de guerra, en alineación con el Tratado de Comercio de Armas. También reclamaron priorizar la defensa del derecho internacional, de los derechos de las mujeres y la igualdad de género y el apoyo a los movimientos de la sociedad civil en defensa de la agenda mujeres, paz y seguridad.⁷⁴

En 2025 varios países aprobaron planes de acción nacional sobre la resolución 1325 por primera vez: Ecuador, Malasia, Tailandia, Tanzania y Trinidad y Tobago. De entre los países que adoptaron planes para avanzar en la implementación de la agenda mujeres, paz y seguridad cabe destacar que Tailandia es escenario de un conflicto armado y unas negociaciones de paz y Ecuador es escenario de una tensión sociopolítica y elevados niveles de violencia. En paralelo, varios países renovaron sus planes de acción, aprobando

actualizaciones de estos: Dinamarca, España, Islandia, Italia, Kenya, Nueva Zelanda y Serbia. En su informe sobre las mujeres, la paz y la seguridad, el secretario general de la ONU señaló que de los 113 planes de acción nacionales vigentes, el 55% había incluido compromisos explícitos sobre la participación de las mujeres en los procesos de paz, y el 42% establecía un compromiso específico de apoyar a las mediadoras.

En lo que respecta a otras iniciativas de construcción de paz, cabe destacar la presentación en enero de la Red Nacional de Mujeres Mediadoras de la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC). La presentación tuvo lugar en RDC, país que acogerá un proyecto piloto de esta red, por ser uno de los primeros Estados miembros de la SADC en desarrollar y adoptar un plan de acción nacional sobre la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. RDC coordinará la red a través de los ministerios de Integración Regional y de Género, Familia e Infancia, con el Mecanismo Nacional de Seguimiento del Acuerdo Marco de Addis Abeba y la Comisión Nacional de Derechos Humanos como servicios técnicos. El mandato de esta red será el de promover la participación de las mujeres en los esfuerzos de mediación y consolidación de la paz a nivel nacional y regional, indicó la representante de la Oficina Ejecutiva de la SADC encargada del Género, la señora Kelly Rose. La organización ACCORD y la SADC organizaron una formación sobre gestión de conflictos y el papel de las mujeres en la mediación en RDC entre el 18 y el 22 de agosto en este país.

El Gobierno de **Tailandia**, juntamente con ONU Mujeres, lanzó oficialmente su primer Plan de Acción Nacional (PAN) sobre Mujeres, Paz y Seguridad, convirtiéndose en el 15º país de la región Asia-Pacífico, y el 116º país a nivel mundial en hacerlo. El PAN se fundamenta en las directrices de varios instrumentos legales internacionales –como la CEDAW, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el Plan de Acción Regional de la ASEAN sobre Mujeres, Paz y Seguridad; o la Resolución 1325 y resoluciones posteriores del Consejo de Seguridad de la ONU– y tiene cuatro pilares fundamentales: la participación y liderazgo de las mujeres en la prevención de conflictos y la consolidación de la paz; la protección a las mujeres y las niñas de todas las formas de violencia, especialmente en situaciones de conflicto; la prevención y el abordaje de las causas profundas de los conflictos y la violencia de género mediante sistemas de alerta temprana o resiliencia comunitaria; o la gestión de crisis, ayuda humanitaria y esfuerzos de recuperación a largo plazo con perspectiva de género.⁷⁵

74. NGO Working Group on Women, Peace and Security, *2025 Open Letter to Permanent Representatives to the United Nations in advance of the annual Open Debate on Women, Peace and Security*, 29 de septiembre de 2025.

75. UN Women, “Thailand launches its first National Action Plan on Women, Peace and Security”, 17 de diciembre de 2025.

En paralelo a la aprobación del PAN, ONU Mujeres y el Gobierno anunciaron el establecimiento de Redes y Puntos Focales en materia de Mujeres, Paz y Seguridad y también de Centros de Empoderamiento de la Mujer en las provincias fronterizas de Tailandia con Malasia. El objetivo de tales estructuras y plataformas es reforzar el liderazgo de las mujeres en la gobernanza y la consolidación de la paz y apoyar la coordinación entre mujeres líderes, organizaciones de la sociedad civil y gobiernos locales en la implementación y el seguimiento del mencionado Plan de Acción Nacional. A finales de 2025 se habían creado cuatro Redes regionales de Mujeres, Paz y Seguridad y nueve Centros de Empoderamiento de las Mujeres en las regiones fronterizas del país. Más específicamente respecto de la situación en las provincias sureñas de mayoría musulmana, cabe destacar el compromiso expresado durante el año por la gobernadora de Pattani, Patimoh Sadiyamu, –la primera gobernadora musulmana de Tailandia– en el impulso de la agenda de Mujeres, Paz y Seguridad. Según algunas voces, el nuevo PAN y las redes y puntos focales establecidos en el sur de Tailandia podrían propiciar una mayor participación de mujeres en las negociaciones de paz entre Bangkok y grupos insurgentes del sur del país, casi inexistente hasta el momento.⁷⁶

En **Filipinas**, a finales de octubre se llevó a cabo la Conferencia Filipina sobre Mujeres, Paz y Seguridad (WPS), organizada por el Gobierno, la Oficina del Asesor Presidencial sobre Paz, Reconciliación y Unidad (OPRARU) y la Comisión Filipina de la Mujer (PCW), con el apoyo del PNUD y ONU Mujeres, y que contó con la participación de unas 600 personas –representantes del Gobierno, organizaciones de la sociedad civil, organismos internacionales y estados miembros de ASEAN.⁷⁷ Durante la conferencia, el Gobierno garantizó que la agenda de Mujeres, Paz y Seguridad seguiría siendo una de las principales prioridades de ASEAN mientras Filipinas detente su presidencia en 2026. Además, se reconoció el papel fundamental de las mujeres filipinas en la resolución de conflictos armados y disputas locales y se anunció el fortalecimiento del recientemente creado Centro de Excelencia WPS de Filipinas –el primero en el país y segundo en el Sudeste Asiático.⁷⁸ Durante la conferencia también se celebró un evento paralelo en el que el Gobierno de la Región Autónoma de Bangsamoro en el Mindanao Musulmán (RABMM) expuso sus esfuerzos y políticas para localizar la agenda global de Mujeres, Paz y Seguridad a través de su Plan de

Acción Regional, y en el que la presidenta de la Comisión de Mujeres de Bangsamoro reiteró su compromiso con la consolidación de la paz inclusiva y la gobernanza con perspectiva de género.⁷⁹

En **Sudán**, ONU Mujeres apoyó la formación de una coalición de mujeres dedicadas a la consolidación de la paz y sus esfuerzos orientados a diseñar una agenda para la paz, contribuyendo a su participación indirecta en las conversaciones de paz celebradas en Ginebra en agosto de 2024.⁸⁰ En la vecina **Sudán del Sur**, con el apoyo del Ministerio de Género, Infancia y Bienestar Social, la misión de la ONU en el país (UNMISS) puso en marcha el equipo de tareas nacional sobre la violencia sexual y de género y la violencia sexual relacionada con el conflicto. Su objetivo es reforzar la coordinación entre el Gobierno, la sociedad civil y los actores comunitarios para hacer frente a la violencia sexual y de género, así como aumentar la implicación nacional en la coordinación de las partes interesadas y la asignación de recursos para la prevención y el enjuiciamiento de los autores y mejorar el apoyo a los supervivientes.⁸¹ Sin embargo, y más allá de estos avances puntuales, en el país la representación de las mujeres en puestos funcionariales clave y en la composición del Gobierno siguió infrarrepresentada, por debajo del 20%, sin respetar la cuota del 35% establecida en el Acuerdo de Paz Revitalizado. En el Gobierno la infrarrepresentación de las mujeres aumentó con la destitución por parte del presidente Kiir de la Ministra de Género, Infancia y Bienestar Social, Aya Benjamin Warile y a la Ministra del Interior, Angelina Teny, en un movimiento realizado para excluir del Gobierno a todos los representantes del SPLA-IO de Riek Machar. A nivel de gobernadores estatales, ninguno de ellos era mujer.⁸²

Por otro lado, en la región de **Abyei**, en disputa entre Sudán y Sudán del Sur, la UNISFA informó de avances en la participación directa, igualitaria y significativa de las mujeres en los procesos de paz y en los mecanismos de seguridad. En la conferencia bianual sobre migración entre las comunidades miseriya y dinka ngok, esta participación aumentó del 19% en 2023 al 41% en 2025. Sin embargo, la misión también denunció que a pesar de los avances, las mujeres siguen estando infrarrepresentadas en los mecanismos locales de seguridad (constituyen entre el 7% y el 16% de los distintos comités de protección) y están casi completamente ausentes de los tribunales tradicionales.⁸³

76. Montira Narkvichien y Naruedee Janthasing, “Two new initiatives launched on gender equality and peacebuilding in Thailand’s Southern Border Provinces”, UN Women, 26 de marzo de 2025.

77. Philippine Commission on Women, “Philippine Conference on WPS Advances Concrete Actions Toward Inclusive and Lasting Peace”, 30 de octubre de 2025.

78. OPRARU, “PH 2025 women, peace and security conference kicks off”, 28 de octubre de 2025.

79. Bangsamoro Information Office, “National, Bangsamoro Governments strengthen partnership on women, peace, security”, 5 de noviembre de 2025.

80. Consejo de Seguridad de la ONU, “Las mujeres y la paz y la seguridad. Informe del Secretario General”, S/2025/556, 5 de septiembre de 2025.

81. Consejo de Seguridad de la ONU, “La situación en Sudán del Sur. Informe del Secretario General”, S/2025/54, 24 de enero de 2025.

82. Consejo de Seguridad de la ONU, “La situación en Sudán del Sur Informe del Secretario General”, S/2026/58, 2 de febrero de 2026.

83. Consejo de Seguridad de la ONU, “Las mujeres y la paz y la seguridad. Informe del Secretario General”, S/2025/556, 5 de septiembre de 2025.

La **Unión Africana** adoptó en octubre de 2025 la Declaración Windhoek+25, con motivo del 25º aniversario de la Resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad. La declaración compromete a sus Estados miembro, entre otros puntos, a institucionalizar el liderazgo de mujeres en la prevención de conflictos, el establecimiento y construcción de paz y en la gobernanza en todos los niveles; a apoyar las iniciativas de paz lideradas por mujeres y las redes comunitarias de mediación como parte de las arquitecturas nacionales y regionales de paz; y a promover sistemas de conexión entre las mujeres en ámbitos comunitarios y espacios de toma de decisión.⁸⁴ En el contexto de los actos de conmemoración de la resolución 1325 en Naciones Unidas, la enviada especial de la UA sobre mujeres, paz y seguridad destacó que el Plan de Acción del continente tiene entre sus prioridades la participación plena, incluyendo a través del compromiso de garantizar al menos el 30% de representación de mujeres en todos los procesos de paz.⁸⁵

3.3.2. La dimensión de género en las negociaciones de paz

Varios procesos de paz fueron relevantes desde un punto de vista de género durante el año 2025.⁸⁶ Organizaciones de mujeres reclamaron una mayor participación en diferentes negociaciones en todo el mundo así como la inclusión de agendas de género. Sin embargo, en la mayoría de los procesos negociadores no se pusieron en marcha transformaciones de calado para incluir la participación de las mujeres de forma significativa.

En cuanto al proceso de negociación entre los Gobiernos de **Papúa Nueva Guinea** y de la **Región Autónoma de Bougainville** sobre el estatus político de Bougainville, en mayo se celebró la primera Cumbre de Mujeres, Paz y Seguridad de Bougainville en la ciudad de Arawa, con la participación de más de 200 mujeres y con el objetivo promover el liderazgo de las mujeres y de impulsar la agenda de Mujeres, Paz y Seguridad en Bougainville.⁸⁷ Algunos de los temas que se abordaron en la cumbre fueron la violencia de género, la resolución de conflictos, los impactos del cambio climático, la inseguridad alimentaria, la formación para mujeres y jóvenes defensoras de los derechos humanos o el rol que han jugado las mujeres en la finalización del conflicto en 1997, en la negociación del Acuerdo de Paz de Bougainville de

2001, en el posterior mantenimiento y la consolidación de la paz en la región o en el proceso de diálogo sobre el estatus político de Bougainville que se inició tras la celebración de un referéndum de autodeterminación en 2019. Cabe destacar que durante dicha cumbre varias organizaciones de mujeres presentaron un documento para exigir que la futura constitución de Bougainville garantice el 50% de representación de las mujeres en todos los niveles de toma de decisiones, superando la situación actual, en la que se prevén tres escaños (de un total de 40) reservados para las mujeres. La cumbre fue organizada por los Gobiernos de Papúa Nueva Guinea y Bougainville, el Consejo Nacional de Mujeres de Bougainville, la Federación de Mujeres de Bougainville (BWF) y otros grupos de mujeres de la sociedad civil con el apoyo de ONU Mujeres, el PNUD, UNFPA, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) y el Fondo para la Consolidación de la Paz del Secretario General.

**Mujeres
turcochipriotas y
grecochipriotas
continuaron
involucradas
durante 2025 en
acciones conjuntas
para la promoción
del diálogo**

Con relación al proceso de diálogo entre **Serbia y Kosovo**, la plataforma Red de Mujeres de Kosovo (Kosovo Women's Network, KWN), que agrupa a organizaciones de diferente tipología y membresías de diversas áreas geográficas y orígenes étnicos, denunció de nuevo la exclusión de las mujeres en el proceso de negociación. Además, la KWN criticó que la Comisión Europea en su nuevo informe

anual sobre los avances de Kosovo hacia la adhesión a la UE no incluya en su capítulo sobre el proceso de diálogo Serbia-Kosovo análisis de género ni referencias a la insuficiente participación de mujeres ni, en su conjunto, a la agenda mujeres, paz y seguridad.⁸⁸ Según la KWN, la Comisión Europea podría haber instado al Gobierno a un mayor involucramiento con mujeres de diversos grupos en el diálogo, tanto en el proceso de alto nivel (track 1) como en niveles intermedios (track 2). La plataforma señala la omisión del informe respecto al papel de las organizaciones de mujeres de la sociedad civil en la contribución a la paz. La ausencia de referencias sobre la agenda mujeres, paz y seguridad se da pese al papel de la UE como actor facilitador en el proceso de diálogo Serbia-Kosovo y pese a sus obligaciones normativas en materia de mujeres, paz y seguridad (Council Conclusions 2018 y de 2022, EU Strategic Approach de 2018 y EU Action Plan on Women, Peace and Security 2019-2024, este último revalidado en las Conclusiones de 2022).

84. African Union, *Windhoek+25 Declaration: 25 Years of 1325, Honoring the Legacy, Advancing the Women, Peace and Security Agenda*, 17 de octubre de 2025.

85. African Union, "Africa Sets the New Global Mandate for Women, Peace and Security at UN Headquarters", 29 de octubre de 2025.

86. Para una información más exhaustiva sobre la integración de la perspectiva de género en los procesos de paz actualmente activos, puede consultarse en el anuario de la Escuela de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2024. Análisis de tendencias y escenarios*. Barcelona: Icaria editorial, 2025.

87. Departamento de Asuntos Políticos y de Construcción de Paz de Naciones Unidas, "Arawa Hosts First-Ever Bougainville Women's Peace Summit", 19 de junio de 2025.

88. Kosovo Women's Network, *A Gender Reading of the European Commission's Kosovo 2025 Report*, 2025.

En **Chipre**, mujeres turcochipriotas y grecochipriotas continuaron involucradas durante 2025 en acciones conjuntas para la promoción del diálogo y el impulso al proceso de paz. Entre otras iniciativas, organizaciones bicomunales de mujeres, como el Centro para la Igualdad de Género y la Historia, el Equipo Asesor de Género, Hands Across de Divide, la Red de Mujeres Mediadoras del Mediterráneo y Women Walk and Talk, participaron en un encuentro con la secretaria general adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz de la ONU, Rosemary A. DiCarlo, coorganizado por la Oficina del Asesor Especial del Secretario General de la ONU en Chipre y por la Coalición Bicomunal de Mujeres de Chipre (CWBC). Intercambiaron visiones sobre la situación actual del proceso y las organizaciones de mujeres presentaron recomendaciones. La CWBC emitió recomendaciones para la fase actual de ausencia de negociaciones formales al más alto nivel, incluyendo la creación de una plataforma más amplia de todos los grupos bicomunales de mujeres junto a otras mujeres y sectores de sociedad civil, incluyendo organizaciones de jóvenes, con el objetivo de presionar a los actores políticos decisores para una mayor inclusividad y transparencia en los esfuerzos de paz. Para una futura fase de reanudación del proceso de paz, la CWBC recomendó que además de paridad de género en los equipos negociadores, la mesa negociadora incluya una delegación bicomunal de mujeres, con capacidad de decisión, para ampliar el diálogo, aportar nuevos enfoques y reforzar la legitimidad de acuerdos futuros. Además, recomendó canales formales a través de los cuales la sociedad civil, incluyendo específicamente los grupos de mujeres, puedan canalizar aportaciones sobre cuestiones como seguridad, gobernanza y derechos humanos. También recomendó que las mujeres preparen propuestas sobre temas no resueltos y que revisen en clave de género aquellos en que hay convergencia; así como mecanismos para garantizar avances y prevenir retrocesos durante las negociaciones. A la reunión con DiCarlo siguieron otros espacios conjuntos con Naciones Unidas de seguimiento de las recomendaciones.

Durante 2025, Naciones Unidas intentó impulsar un nuevo mecanismo para abordar el conflicto armado y la persistente fractura política en **Libia**. Tras asumir su cargo en enero, la nueva enviada especial de la ONU para Libia y responsable de la misión en el país (UNSMIL), Hanna Tetteh –ex ministra de Exteriores de Ghana–, promovió una hoja de ruta que no prosperó. Ante ello, en diciembre de 2025 se dio impulso a una vía alternativa, bautizada como “Diálogo Estructural”, que cuenta con una representación de 35% de mujeres libias. Las más de 40 representantes –de un total de 120– en este espacio de diálogo decidieron articularse a través del llamado Libyan Women Caucus con la intención de asegurar que las perspectivas, prioridades y demandas de las mujeres eran incorporadas de

Para intentar abordar el conflicto y la fractura política en Libia, a finales de 2025 se puso en marcha un mecanismo de “Diálogo Estructural” con una participación de 35% de mujeres

manera sustantiva en las discusiones sobre gobernanza, economía, derechos humanos, seguridad y reconciliación nacional. En los meses previos a la puesta en marcha del Diálogo Estructural, mujeres libias de diversas regiones y también algunas que viven fuera del país participaron en consultas facilitadas por la UNSMIL con la intención de identificar algunas de sus prioridades y recomendaciones, que se recogieron en la “Libyan Women’s Charter” (diciembre de 2025). El texto recoge reflexiones y medidas identificadas en documentos y procesos previos, incluyendo algunas de mujeres libias que participaron en procesos previos como el Libyan Dialogue Political Forum (LPDF). Entre otras demandas, la Libyan Women’s Charter plantea el establecimiento de mecanismos para asegurar la participación significativa de mujeres en cargos políticos y ejecutivos, elecciones e instituciones de seguridad –con una representación mínima de 35%–, entre otros ámbitos, además del establecimiento de un nuevo gobierno unificado y una revisión constitucional. Cabe destacar, sin embargo, que a finales de 2025 la iniciativa de Diálogo Estructural había sido acogida con cierto escepticismo por sectores de la población libia y rechazada abiertamente por algunos actores de poder, como el general Khalifa Haftar, quien impulsó una campaña para desacreditar la iniciativa de la ONU y convencer de apostar por otras salidas para abordar el conflicto en el país.

En el caso de **Siria**, el proceso de transición iniciado en el país tras el derrocamiento de Bashar al-Assad en diciembre de 2024 arrojaba una serie de incertidumbres en lo que respecta a temas de gobernanza e inclusión. En las elecciones indirectas al Parlamento celebradas en octubre, la marginación de las mujeres se hizo patente. Solo seis mujeres fueron escogidas en el Legislativo de 119 escaños –equivalentes a 4%, un porcentaje inferior al de la época de al-Assad (10-13%)– y en los cargos gubernamentales hay una presencia muy limitada de mujeres –solo una ministra en el gabinete. Activistas feministas han denunciado que, a pesar de los discursos de las nuevas autoridades, persiste la exclusión de las mujeres sirias de los espacios de decisión y una aproximación tokenística.

3.3.3. Iniciativas de la sociedad civil

Durante 2025 tuvieron lugar diferentes iniciativas de construcción de paz lideradas y protagonizadas por organizaciones de mujeres de la sociedad civil. En este apartado se recogen algunas de ellas.

En 2025 tuvo lugar la **celebración del juicio del Tribunal Permanente de los Pueblos para las Mujeres de Afganistán**, impulsado por cuatro organizaciones de la sociedad civil (Rawadari, Afghanistan Human Rights and Democracy Organization (AHRDO), Organization for Policy Research and Development Studies (DROPS), y

Human Rights Defender Plus (HRD+), que solicitaron al Tribunal Permanente de los Pueblos que acogiera este juicio. El tribunal estuvo integrado por juristas de reconocido prestigio internacional y personas expertas del ámbito de los derechos humanos, los derechos de las mujeres, el desarrollo, la acción humanitaria y el derecho islámico. El tribunal emitió su sentencia el 11 de diciembre de 2025 tras tres días de audiencias celebradas en octubre en Madrid. El Tribunal examinó denuncias contra diez líderes talibanes, los talibanes como grupo organizado y el Estado de Afganistán, a partir de testimonios de 24 sobrevivientes y testigos, así como abundante documentación.

El Tribunal concluyó que, desde la llegada al poder de los talibanes en agosto de 2021, se ha llevado a cabo una campaña sistemática e institucionalizada de represión contra mujeres y niñas. Entre las violaciones documentadas, destacaron las detenciones arbitrarias, tortura y otros tratos inhumanos contra mujeres; desapariciones forzadas de activistas y manifestantes; prohibición generalizada de la educación más allá del nivel primario; eliminación del empleo femenino y de su participación en la vida pública; restricciones severas a la libertad de movimiento, expresión, reunión y autonomía corporal; negación sistemática de atención sanitaria, especialmente por barreras de género; supresión total del acceso a la justicia para mujeres y niñas. El Tribunal calificó la situación como crimen internacional, señalando que constituye persecución de género y otros actos inhumanos bajo el derecho penal internacional. La sentencia establece un registro legal y formal, detallado y público, de lo que sufren las mujeres afganas, reconoce a las mujeres como “sujetas reales del proceso” y considera su testimonio como acto de resistencia y de documentación histórica y reafirma que las mujeres y niñas en Afganistán viven bajo un sistema estructural de violaciones graves que amenaza su vida, dignidad y futuro. Finalmente, la sentencia exige acciones urgentes de gobiernos e instituciones internacionales, entre ellas: enviar un mensaje firme a los talibanes para revertir las políticas represivas; iniciar investigaciones y procesos penales internacionales

aplicando jurisdicción universal; ampliar vías de asilo y protección para mujeres afganas en riesgo; poner fin a procesos diplomáticos que excluyan a las mujeres o normalicen su eliminación de la vida pública y apoyar el establecimiento de mecanismos internacionales de rendición de cuentas, incluida la codificación del concepto de apartheid de género. El Tribunal concluyó que la represión de los talibanes contra mujeres y niñas constituye violaciones masivas, sistemáticas y deliberadas del derecho internacional, incluyendo persecución de género y otros actos inhumanos.

En **Haití** a finales de enero se celebró la primera edición del Foro de Liderazgo de Mujeres, que contó con la participación de unas 800 personas, principalmente representantes del Gobierno, la sociedad civil y el tejido empresarial de Haití, así como de varios otros gobiernos y organismos internacionales.⁸⁹ El objetivo principal de la conferencia era impulsar la igualdad de género y una mayor influencia femenina en las esferas económica y política de Haití, incluyendo una mayor participación en la futura reforma constitucional y en las próximas elecciones. Concretamente, durante la conferencia se instó a la plena participación de las mujeres –también de la diáspora– en el proceso de diálogo nacional y en las próximas elecciones, ya sea como votantes, candidatas, observadoras o líderes. Al final del Foro se aprobó una declaración que, entre otras cuestiones, exigía no solamente el respeto del precepto constitucional de garantizar “al menos el 30%” de mujeres en todos los niveles de la vida nacional, en particular en la administración pública, sino también de ampliarlo en una eventual reforma constitucional para conseguir la plena paridad entre hombres y mujeres. La declaración también pedía programas de apoyo y recursos para garantizar que las mujeres puedan asumir responsabilidades políticas y de toma de decisiones en otras esferas. Finalmente, la declaración hacía un llamamiento a la lucha contra la violencia de género, incluyendo las barreras sistémicas, la violencia política y los prejuicios culturales y estereotipos que alejan a las mujeres de los asuntos públicos o limitan sus ambiciones profesionales.

89. Magdala Louis, “Haitian women leaders demand greater political, economic power at forum”, 27 de febrero de 2025.

Glosario

11S: 11 de septiembre

3R: Devolución, Reclamación y Rehabilitación

AA: Arakan Army (Ejército de Arakan)

AAPP: Asociación de Asistencia a los Presos Políticos

ABM: Ansar Beit al-Maqdis

ABSDF: All Burma Students' Democratic Front (Frente Democrático Estudiantil de Toda Birmania)

ACLED: Armed Conflict Location and Event Data Project

ACNUDH: Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos

ACNUR: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

ACSS: Africa Center for Strategic Studies

ACT: Ambazonia Coalition Team

ADF: Allied Democratic Forces (Uganda) / Ambazonia Defence Forces (Camerún)

ADF-NALU: Fuerzas Democráticas Aliadas-Ejército Nacional de Liberación de Uganda

AFF: Afghanistan Freedom Front

AFL: Afghanistan Liberation Movement

AES: Alianza de Estados del Sahel

AGC: Autodefensas Gaitanistas de Colombia

AGovC: Ambazonia Governing Council

AHRDO: Afghanistan Human Rights and Democracy Organization (Organización de Derechos Humanos y Democracia de Afganistán)

AI: Amnistía Internacional

AIEA: Agencia Internacional de la Energía Atómica

AKP: Adalet ve Kalkinma Partisi (Partido de la Justicia y el Desarrollo)

ALAF: Fuerzas Armadas Árabes de Libia

ALBA: Alianza Bolivariana para las Américas

ALDEA: Asociación Latinoamericana para el Desarrollo Alternativo

ALP: Arakan Liberation Party (Partido de Liberación Arakan)

AMISOM: Misión de la Unión Africana en Somalia

ANAMOLA: Aliança Nacional para um Moçambique Livre e Autónimo (partido político fundado por Venâncio Mondlane)

ANP: Autoridad Nacional Palestina (También Autoridad Palestina -AP-)

ANRHI: Arab Network for Human Rights Information

AOD: Ayuda Oficial al Desarrollo

APCLS: Alliance de Patriots pour un Congo Libre et Souverain (Alianza de Patriotas por un Congo Libre y Soberano)

AQMI: Al-Qaeda en el Magreb Islámico

AQPA: Al-Qaeda en la Península Arábiga

ARS: Alianza para la Reliberación de Somalia

ARSA: Arakan Rohingya Salvation Army (Ejército de Salvación Arakan Rohingya)

ASEAN: Association of Southeast Asian Nations (Asociación de Naciones del Sureste Asiático)

ASWJ: Ahlu Sunnah Wa-Jama (Mozambique)

ATMIS: Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia

AUBP: Programa de Fronteras de la Unión Africana

BAP: Baltic Air Policing (Policía Aérea del Báltico, misión de la OTAN)

BDB: Brigadas de Defensa de Bengasi

BH: Boko Haram

BIFF: Bangsamoro Islamic Freedom Fighters (Luchadores por la libertad islámica de Bangsamoro)

BINUH: Oficina Integrada de la ONU en Haití

BJP: Bharatiya Janata Party (Partido Popular Indio)

BLA: Baluch Liberation Army (Ejército de Liberación Baluchi)

BLF: Baluch Liberation Front (Frente de Liberación Baluchi)

BLT: Baluch Liberation Tigers (Tigres de Liberación Baluchi)

BM: Banco Mundial

BRA: Balochistan Republican Army (Ejército Republicano de Baluchistán)

BRN: Barisan Revolusi Nasional

BRP: Baloch Republican Party (Partido Republicano Baluchi)

CARICOM: Caribbean Community (Comunidad del Caribe)

CAPSAT: Compagnie Autonome du Parachute des Forces Spéciales et Appui Tactique (unidad de élite del Ejército de Madagascar)

CCMSR: Conseil de Commandement Militaire pour le Salut de la République (Consejo de Comando Militar para la Salvación de la República)

CEDEAO: Comunidad Económica de Estados de África Occidental

CEEAC: Comunidad Económica de Estados de África Central

CENCO: Conferencia Episcopal Congoleña

CERAC: Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos

CHD: Centre for Humanitarian Dialogue

CIDH: Comisión Interamericana de Derechos Humanos

CICR: Comité Internacional de la Cruz Roja

CIJ: Corte Internacional de Justicia

CIDE: Centro de Investigación y Docencia Económicas

CJNC: Cártel Jalisco Nueva Generación

CJTF: Fuerza de Tarea Conjunta Civil

CMA: Coordinadora de Movimientos de Azawad

CMC: Coalition of Movements for Change

CMDPH: Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos

CMPPFR: Coordinadora de Movimientos Patrióticos de Resistencia

CMT: Consejo Militar de Transición

CNDD-FDD: Congrès National pour la Défense de la Démocratie – Forces pour la Défense de la Démocratie

CNDP: Congrès National pour la Défense du Peuple (Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo)

CNF: Chin National Front (Frente Nacional Chin)

CNL: Congrès National pour la Liberté (Congreso Nacional por la Libertad)

CNRD-Ubwiunge: Conseil National pour le Renouveau et la Démocratie

CODECO: Coopérative pour le développement du Congo

CODNI: Comité Organizador para el Diálogo Nacional Inclusivo

CONAIE: Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador

COP 27: 27ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2022

CPA: Comprehensive Peace Agreement (Acuerdo de Paz Global)

CPC: Coalición de Patriotas por el Cambio

CPCR: Cade Permanent de Concertation et de Réflexion

CPI: Corte Penal Internacional

CPI-M: Communist Party of India-Maoist (Partido Comunista de la India-Maoísta)

CPN-UML: Communist Party of Nepal-Unified Marxist-Leninist (Partido Comunista de Nepal-Unificado Marxista-Leninista)

CSFA: Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas

DAG: Dyck Advisory Group

DDR: Desarme, Desmovilización y Reintegración

DEA: Drug Enforcement Administration (Agencia Antidroga de EEUU)

DGCIM: Dirección General de Contrainteligencia Militar

DIH: Derecho Internacional Humanitario

DKBA: Democratic Karen Buddhist Army (Ejército Democrático Budista Karen)

DMLEK: Democratic Movement for the Liberation of the Eritrean Kunama

DNIS: Diálogo Nacional Inclusivo y Soberano

DROPS: Organization for Policy Research and Development Studies

DPA: Darfur Peace Agreement (Acuerdo de Paz de Darfur)

EAC: East African Community (Comunidad de África del Este)

EAU: Emiratos Árabes Unidos

ECP: Escola de Cultura de Pau

EDA: Eritrean Democratic Alliance (Alianza Democrática Eritrea)

EEBC: Eritrea-Ethiopia Boundary Commission (Comisión Fronteriza entre Eritrea y Etiopía)

EEUU: Estados Unidos de América

EFDM: Eritrean Federal Democratic Movement (Movimiento Democrático Federal Eritreo)

EHRC: Ethiopian Human Rights Commission

EIC: Eritrean Islamic Congress (Congreso Islámico Eritreo)

EIPJD: Eritrean Islamic Party for Justice and Development

ELECAM: Elections Cameroon (Comisión Electoral de Camerún)

ELF: Eritrean Liberation Front (Frente de Liberación Eritreo)

ELK: Ejército de Liberación de Kosovo

ELN: Ejército de Liberación Nacional

EMBF: Estado Mayor de Bloques y Frente (Colombia)

EMC: Estado Mayor Central (Colombia)

ENDF: Ethiopian National Defence Force (Ejército Nacional Etíope)

ENS: Ejército Nacional Somalí

ENSF: Eritrean National Salvation Front (Frente de Salvación Nacional Eritreo)

EPC: Eritrean People's Congress (Congreso del Pueblo Eritreo)

EPDF: Eritrean People's Democratic Front (Frente Democrático del Pueblo Eritreo)

EPL: Ejército Popular de Liberación

EPR: Ejército Popular Revolucionario

EPRDF: Ethiopian People's Revolutionary Democratic Front

ERPI: Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente

ESL: Ejército Sirio Libre

ESN: Red de Seguridad del Este

ETA: Euskadi Ta Askatasuna (País Vasco y Libertad)

ETIM: East Turkestan Islamic Movement (Movimiento Islámico del Turquestán Oriental)

ETLO: East Turkestan Liberation Organization

EUMA: Misión de la Unión Europea en Armenia

EUCAP NESTOR: Misión de la Unión Europea de Desarrollo de las Capacidades Marítimas Regionales en el Cuerno de África

EUCAP SAHEL Mali: Misión de Creación de Capacidad de la Unión Europea en Malí

EUCAP SAHEL Níger: Misión de Creación de Capacidad de la Unión Europea en Níger

EUFOR: Fuerza de la Unión Europea

EULEX: Misión Civil de la Unión Europea en Kosovo

EUNAVFOR Somalia: Fuerza Naval de la Unión Europea – Somalia, Operación Atalanta

EUTM Mali: Misión de la Unión Europea para el entrenamiento de las Fuerzas Armadas de Malí

EUTM Mozambique: Misión de la Unión Europea para el entrenamiento de las Fuerzas Armadas de Mozambique

EUTM Somalia: Misión Militar de la Unión Europea para contribuir a la formación de las fuerzas de seguridad de Somalia

EZLN: Ejército Zapatista de Liberación Nacional

FACA: Fuerzas Armadas Centroafricanas

FACT: Frente para el Cambio y la Concordia en Chad

FADM: Fuerzas Armadas Mozambiqueñas

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

FAR-LP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Liberación del Pueblo

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

FARC-EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo

FARDC: Forces Armées de la République Démocratique du Congo (Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo)

FATA: Áreas Tribales bajo Administración Federal

FDLP: Frente Democrático de Liberación de Palestina

FDLR: Forces Démocratiques de Libération du Rwanda (Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda)

FDR: Fuerzas de Defensa de Rwanda (Rwanda Defence Forces)

FDS: Fuerzas Democráticas Sirias

FFC: Forces for Freedom and Change (Fuerzas para la Libertad y el Cambio de Sudán)

FFC-CC: Forces for Freedom and Change-Central Command (Fuerzas para la Libertad y el Cambio - Comando Central de Sudán)

FIS: Frente Islámico de Salvación

FFMI: Fact-Finding Mission on Iran (Misión de Investigación Independiente de la ONU sobre Irán)

FLEC-FAC: Frente de Liberação do Enclave de Cabinda (Frente de Liberación del Enclave de Cabinda)

FMI: Fondo Monetario Internacional

FML: Macina Liberation Front (Frente de Liberación de Macina)

FNL: Forces Nationales de Libération (Fuerzas Nacionales de Liberación)

FPB: Forces Populaires du Burundi (Fuerzas Populares de Burundi)

FPLP: Frente Popular de Liberación de Palestina

FPR: Front Populaire pour le Redressement (Frente Popular por la Liberación)

FPRC: Front Patriotique pour la Renaissance de la Centrafrique

FRELIMO: Frente de Liberación de Mozambique

Frente POLISARIO: Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro

FRUD: Front pour la Restauration de l'Unité et de la Démocratie (Frente para la Restauración de la Unidad y la Democracia - Djibouti)

GDF: Guyana Defence Force (Fuerza de Defensa de Guyana)

G20: Grupo de los Veinte

G5 SAHEL: Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel

G7: Grupo de los Siete

GATIA: Grupo de Autodefensa Tuareg Imghad y Aliados

GBAO: Región Autónoma de Gorno-Badakhshan

GEN: Gobierno de Estabilidad Nacional (Libia)

GERD: Gran Presa del Renacimiento Etopé

GFT: Gobierno Federal de Transición

GHF: Gaza Humanitarian Foundation

GNA: Gobierno de Acuerdo Nacional

GSF: Gang Suppression Force / Fuerza de Supresión de Bandas Armadas (Haití)

GSIM: Group to Support Islam and Muslims (Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes)

GSPC: Grupo Salafista para la Predicación y el Combate

GUN: Gobierno de Unidad Nacional (Libia)

HCUA: Alto Consejo para la Unidad de Azawad

HIMARS: Sistema de Cohetes de Artillería de Alta Movilidad

HM: Hermanos Musulmanes

HRMMU: Misión de Observación de los Derechos Humanos de Naciones Unidas en Ucrania

HRD+: Human Rights Defender Plus

HRW: Human Rights Watch

HTS: Hay'at Tahrir al-Sham

IBC: Iraq Body Count

ICAO: International Civil Aviation Organization (Organización de Aviación Civil Internacional)

ICAD: Illegal, Coercive, Aggressive and Deceptive (acciones ilegales, coercitivas, agresivas y engañosas de China en el Mar de la China Meridional)

ICG: International Crisis Group

IDG: Índice de Desarrollo de Género

IDH: Índice de Desarrollo Humano

IDMC: Internal Displacement Monitoring Centre

IFLO: Islamic Front for the Liberation of Oromia (Frente Islámico para la Liberación de Oromiya)

IG SAKO: Interim Government - Sako

IG SISIKU: Interim Government - Sisiku

IGAD: Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo

IISS: International Institute for Strategic Studies

ILGA: Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex

IMN: Islamic Movement of Nigeria (Movimiento Islámico de Nigeria)

INEC: Comisión Electoral Nacional Independiente

IPAC: Institute for Policy Analysis of Conflict

IPI: International Press Institute

IPOB: Pueblo Indígena de Biafra

IRGC: Guardia Revolucionaria Iraní

ISCAP: Estado Islámico Provincia de África Central

ISCAP-ADF: Provincia Centroafricana del Estado Islámico-Fuerzas Democráticas Aliadas

ISGS: Estado Islámico en el Gran Sáhara

INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (México)

IRA: Administración Regional Interina de Tigré

ISIS: Estado Islámico

ISIS-KP: Estado Islámico de la Provincia de Jorasán

ISMP: Estado Islámico Provincia de Mozambique

ISS: Estado Islámico en Somalia (ISIS-Somalia)

ISSP: Estado Islámico en la Provincia del Sahel

ISW: Institute for the Study of War

ISWAP: Estado Islámico en la Provincia de África Occidental

IWF: Iduwini Volunteers Force (Fuerzas Voluntarias de Iduwini)

JAS: Jama'atu Ahlus-Sunna Lidda'Awati Wal Jihad

JAS-Abubakar Shekau: Jama'atu Ahlus-Sunna facción Abubakar Shekau

JCG: Japan Coast Guard (Guardia Costera de Japón)

JCPOA: Joint Comprehensive Plan of Action (Plan de Acción Integral Conjunto)

JEM: Justice and Equality Movement (Movimiento para la Justicia y la Igualdad)

JEP: Jurisdicción Especial para la Paz (Colombia)

JKLF: Jammu and Kashmir Liberation Front (Frente de Liberación de Jammu y Cachemira)

JMB: Jamaat-ul-Mujahideen (Asamblea de Muyahidines)

JNIM: Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes

KANU: Kenya African National Union (Unión Nacional Africana de Kenya)

KCP: Kangleipak Communist Party (Partido Comunista Kangleipak)

KDP: Partido Democrático de Kurdistan

KDPI: Partido Democrático Kurdo de Irán

KFOR: Misión de la OTAN en Kosovo

KWN: Kosovo Women's Network (Red de Mujeres de Kosovo)

KIA: Kachin Independence Army (Ejército para la Independencia de Kachin)

KNA: Kuki Liberation Army (Ejército de Liberación Kuki)

KNDF: Karenni Nationalities Defence Force

KNF: Kuki National Front (Frente Nacional Kuki)

KNPP: Karenni National Progressive Party (Partido Progresista Nacional Karen)

KNU: Kayin National Union (Unión Nacional Kayin)

KNU/KNLA-PC: Karen National Union/Karen National Liberation Army-Peace Council

KPLT: Karbi People's Liberation Tigers (Tigres de Liberación del Pueblo Karbi)

KRG: Gobierno Regional del Kurdistán

KYKL: Kanglei Yawol Kanna Lup

LAAF: Fuerzas Armadas Árabes de Libia (también conocido como LNA)

LAW: Legal Action Worldwide

LDM: Línea de Demarcación Fronteriza (frontera de facto entre Corea del Norte y Corea del Sur)

LDU: Lahu Democratic Union

LeJ: Lashkar-e-Jhangvi (Ejército de Jhangvi)

LeT: Lashkar-e-Toiba

LGBTIQ+: Lesbianas, Gays, Trans, Bisexuales, Intersex, Queer y más

LLN: Línea Limítrofe del Norte (frontera marítima de facto entre Corea del Norte y Corea del Sur en el Mar Amarillo)

LNA: Ejército Nacional de Libia (también conocido como LAAF)

LRA: Lord's Resistance Army (Ejército de Resistencia del Señor)

LTTE: Liberation Tigers of Tamil Eelam (Tigres de Liberación de la Tierra Tamil)

M-19: Movimiento 19 de Abril (Colombia)

M23: Movimiento 23 de Marzo (RDCongo-Rwanda)

MAA: Movimiento Árabe de Azawad

MARA Patani: Majlis Amanah Rakyat Patani (Consejo Amanah para el Pueblo Patani)

MASSOB: Movement for the Actualization of the Sovereign State of Biafra (Movimiento para la Actualización del Estado Soberano de Biafra)

MDM: Movimiento Democrático de Mozambique

MENA: Medio Oriente y Norte de África

MEND: Movement for the Emancipation of the Niger Delta (Movimiento para la Emancipación del Delta del Níger)

MFDC: Mouvement de las Forces Démocratiques de Casamance (Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance)

MILF: Moro Islamic Liberation Front (Frente Moro de Liberación Islámico)

MINUJUSTH: Misión de las Naciones Unidas de Apoyo a la Justicia en Haití

MINUSCA: Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de Naciones Unidas en República Centroafricana

MINUSMA: Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de Naciones Unidas en Malí

MINUSTAH: Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití

MIT: Mujahidin Indonesia Timur (Muyahidines de Indonesia Oriental)

MLC: Mouvement pour la Libération du Congo (Movimiento para la Liberación del Congo)

MLCJ: Mouvement des libérateurs centrafricains pour la justice (Movimiento de Libertadores de África Central por la Justicia)

MLF: Macina Liberation Front (Frente de Liberación de Macina)

MLRS: Sistema de Cohetes de Lanzamiento Múltiple

MNDAA: Myanmar National Democratic Alliance Army (Ejército de la Alianza Democrática Nacional de Myanmar)

MNJTF: Multinational Joint Task Force (Fuerza Regional de Tarea Conjunta)

MNLA: Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad

MNLF: Moro National Liberation Front (Frente Moro de Liberación Nacional)

MONUSCO: Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de RD Congo

MOSOP: Movement for the Survival of the Ogoni People (Movimiento por la Supervivencia del Pueblo Ogoni)

MPC: Mouvement Patriotique por la Centrafrique (Movimiento Patriótico por la República Centroafricana)

MPSR: Movimiento Patriótico para la Salvaguarda y la Restauración

MPS: Mouvement Patriotique du Salut (Movimiento Patriótico de Salvación, partido gobernante de Chad)

MRC: Mombasa Republican Council (Consejo Republicano de Mombasa)

MS13: Mara Salvatrucha

MSF: Médicos Sin Fronteras

MSS: Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad en Haití

MUYAO: Movimiento Unido por la Yihad en África Occidental

NAS: Frente de Salvación Nacional

NCP: National Congress Party (Partido del Congreso Nacional)

NDA: Niger Delta Avengers (Vengadores del Delta del Níger)

NDAA: National Democratic Alliance Army (Ejército de la Alianza Nacional Democrática)

NDC-R: Nduma défense du Congo-Rénové

NDF: National Democratic Front (Frente Democrático Nacional)

NDFB: National Democratic Front of Bodoland (Frente Democrático Nacional de Bodoland)

NDFB (IKS): National Democratic Front of Boroland (IK Songbijit)

NDGJM: Niger Delta Greenland Justice Mandate

NDM-PF: National Democratic Movement-Patriotic Front (Movimiento Nacional Democrático-Frente Patriótico)

NDPVF: Niger Delta People's Volunteer Force (Fuerza Voluntaria del Pueblo del Delta del Níger)

NDV: Niger Delta Vigilante (Patrulla del Delta del Níger)

NGO WGWPS: NGO Working Group on Women, Peace and Security

NLAW: Arma Antitanque Ligera de Próxima Generación

NLL: Línea Límite Norte

NMSP: New Mon State Party (Partido del Nuevo Estado Mon)

NNC: Naga National Council (Consejo Nacional Naga)

NPA: New People's Army (Nuevo Ejército Popular)

NRF: Frente Nacional de Resistencia

NSCN (K-K): National Socialist Council of Nagaland (Kole-Kitovi)

NSCN-IM: National Socialist Council of Nagaland-Isaac Muivah
NSCN-K: National Socialist Council of Nagaland-Khaplang
NSCN-R: National Socialist Council of Nagaland-Reformation
NSF: Fuerzas de Seguridad de Nigeria
NSLA: National Santhal Liberation Army (Ejército Nacional Santhal)
NSSOG: Grupos de Oposición de Sudán del Sur No Signatarios
NST: Nigeria Security Tracker
NTF-ELCAC: Grupo de Trabajo Nacional para Terminar con el Conflicto Armado Comunista Local
OACNUDH: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos
OCHA: Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas
OCI: Organización para la Cooperación Islámica
OEA: Organización de los Estados Americanos
ODM: Orange Democratic Movement (Movimiento Democrático Naranja - Kenya)
OMS: Organización Mundial de la Salud
OFDM: Oromo Federalist Democratic Movement (Movimiento Democrático Federalista Oromo)
OHCHR: Office of the UN High Commissioner for Human Rights (Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos)
OIEA: Organismo Internacional de Energía Atómica
OIM: Organización Internacional para las Migraciones
OLA: Oromo Liberation Army (Ejército de Liberación Oromo)
OLF: Oromo Liberation Front (Frente de Liberación Oromo)
OLP: Organización para la Liberación de Palestina
OMC: Organización Mundial de Comercio
ONG: Organización No Gubernamental
ONLF: Ogaden National Liberation Front (Frente de Liberación Nacional de Ogadén)
ONU: Organización de las Naciones Unidas
OPC: Oromo People's Congress (Congreso Nacional Oromo)
OPM: Organisasi Papua Merdeka (Organización de la Papua Libre)
OSCE: Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa
OTAN: Organización para el Tratado del Atlántico Norte
OTAN KFOR: Fuerza Internacional de Seguridad para Kosovo liderada por OTAN
OTSC: Organización del Trabajo de Seguridad Colectiva
OVCS: Observatorio Venezolano de Conflictividad Social
OVV: Observatorio Venezolano de Violencia
OXFAM: Oxford Committee for Famine Relief
PANDEF: Pan Niger Delta Forum
PARECO-FF: Patriotes Résistants Congolais-Forces Fraîches
PCF: Partido Comunista de Filipinas
PDF: Popular Defence Forces (milicias sudanesas) / Fuerzas de Defensa Popular (Myanmar)
PDKI: Partido Democrático Kurdo

PIJ: Jihad Islámica Palestina
PJAK: Partido por la Vida Libre en Kurdistan
PKK: Partido de los Trabajadores del Kurdistan
PLA: People's Liberation Army
PMA: Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas
PML-N: Liga Musulmana de Pakistán-Nawaz
PNLO: Pa-O National Liberation Organisation
PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PODEMOS: Partido político mozambiqueño
PP: Partido de la Prosperidad (Prosperity Party)
PPP: Pakistan People's Party
PREPAK: People's Revolutionary Party of Kangleipak
PREPAK (Pro): People's Revolutionary Party of Kangleipak / Progressive
PROVEA: Programa Venezolano Educación Acción en Derechos Humanos
PS: Provincia de Sinaí
PULO: Patani United Liberation Organisation (Organización Unida de Liberación de Patani)
PYD: Democratic Union Party (Partido Unión Democrática)
R-ARCSS: Acuerdo de Paz Revitalizado sobre la Resolución del Conflicto en Sudán del Sur
RABMM: Región Autónoma de Bangsamoro en el Mindanao Musulmán
RASD: República Árabe Saharaui Democrática
RCA: República Centroafricana
RDPC: Rassemblement Démocratique du Peuple Camerounais (partido gobernante de Camerún)
RCSS: Restoration Council of Shan State
RDC: República Democrática del Congo
RED-Tabara: Résistance pour un État de Droit au Burundi (Resistencia por un Estado de Derecho en Burundi)
RENAMO: Resistencia Nacional Mozambiqueña
REWL: Red Egbesu Water Lions
RFI: Radio Francia Internacional
RNLF: Rabha National Liberation Front
RPD Corea: República Democrática Popular de Corea
RPF: Rwandan Patriotic Front (Frente Patriótico Rwandés) / Revolutionary People's Front
RSADO: Red Sea Afar Democratic Organization
RSF: Rapid Support Forces (Fuerzas de Apoyo Rápido)
RUD-Urunana: Ralliement pour l'unité et la démocratie (RUD)-Urunana
SADC: Southern Africa Development Community (Comunidad de Desarrollo del África Austral)
SAF: Sudan Armed Forces (Fuerzas Armadas Sudanesas)
SAMIDRC: Fuerza regional de la SADC en la República Democrática del Congo
SAMIM: Misión en Mozambique de la Comunidad de Desarrollo de África Austral
SBPAC: Centro Administrativo de las Provincias Fronterizas del Sur (Tailandia)
SCACUF: Southern Cameroons Ambazonia Consortium United Front
SCDF: Southern Cameroons Restoration Forces
SCF: Shiite Coordination Framework

SEBIN: Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional
SIGI: Índice de Instituciones Sociales y Género
SIPRI: Stockholm International Peace Research Institute (Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo)
SLA: Sudan Liberation Army (Ejército de Liberación de Sudán)
SLA-AW: Sudan Liberation Army-Abdul Wahid
SLA-MM: Sudan Liberation Army-Minni Minnawi
SLDF: Sabaot Land Defence Forces (Fuerzas de Defensa de la Tierra Sabaot)
SNA: Ejército Nacional de Siria (Syrian National Army)
SNHR: Syrian Network for Human Rights (Red Siria de Derechos Humanos)
SNNRPS: Southern Nations, Nationalities and People's State
SOCADDEF: Southern Cameroons Defence Forces (Fuerzas de Defensa del sur de Camerún)
SOHR: Observatorio Sirio de Derechos Humanos
SPLA: Sudan People's Liberation Army (Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés)
SPLA-IO: Sudan People's Liberation Army in Opposition (Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés en Oposición)
SPLM: Sudan People's Liberation Movement (Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés)
SPLM-FD: Sudan People's Liberation Movement-Freed Detainees (Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán - Detenidos liberados)
SPLM-N: Sudan People's Liberation Army-North (Ejército Popular de Liberación de Sudán-Norte)
SPLM/A: Sudan People's Liberation Movement/Army (Movimiento/Ejército Popular de Liberación de Sudán)
SRF: Sudan Revolutionary Forces (Fuerzas revolucionarias de Sudán)
SSA: Shan State Army (Ejército del Estado de Shan) / Stability Support Apparatus (Libia)
SSA-N: Shan State Army – North (Ejército del Estado de Shan - Norte)
SSC: Sool, Saanag y Cayn
SSDM/A: South Sudan Democratic Movement/Army (Movimiento/Ejército Democrático de Sudán del Sur)
SSLA: South Sudan Liberation Army (Ejército para la Liberación de Sudán del Sur)
SSNLM: South Sudan National Liberation Movement (Movimiento Nacional de Liberación de Sudán del Sur)
SSOA: South Sudan Opposition Alliance (Alianza de la Oposición de Sudán del Sur)
SSOMA: South Sudan Opposition Movements Alliance (Alianza de Movimientos de Oposición de Sudán del Sur)
SSPDF: Ejército de Sudán del Sur
SSPP: Shan State Progress Party (Partido del Progreso del Estado Shan)
SSPP/SSA: Shan State Progress Party/Shan State Army (Partido de Progreso del Estado Shan / Ejército del Estado Shan)
SSUF: South Sudan United Front (Frente Unido de Sudán del Sur)
STC: Southern Transitional Council
TAK: Los Halcones de la Libertad del Kurdistan

TDF: Tigray Defence Forces (Fuerzas de Defensa de Tigré)
TEDH: Tribunal Europeo de Derechos Humanos
TNLA: Ta-ang National Liberation Army (Ejército Nacional de Liberación Ta-ang)
TPIY: Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia
TPF: Tigray Peace Force (Fuerza de Paz de Tigré, escisión del TPLF)
TPLF: Tigrayan People's Liberation Front (Frente Popular de Liberación de Tigré)
TRF: The Resistance Front
TRIPP: Trump Route for International Peace and Prosperity (Ruta Trump para la Paz Internacional y la Prosperidad)
TTP: Tehrik-e-Taliban Pakistan
UA: Unión Africana
UDA: United Democratic Alliance
UDRM/A: United Democratic Revolutionary Movement/Army
UE: Unión Europea
UFDD: Union des Forces pour la Démocratie et le Développement
UFDG: Union des Forces Démocratiques de Guinée (Unión de Fuerzas Democráticas de Guinea)
UFR: Unión de Fuerzas de Resistencia
ULFA: United Liberation Front of Assam (Frente Unido de Liberación de Assam)
ULFA-I: United Liberation Front of Assam-Independent
UMP: Unidades de Movilización Popular
UNAMA: Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán
UNAMI: Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Iraq
UNAMID: Operación híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur
UNDOF: Fuerza de Observación de Separación de Fuerzas de la ONU
UNFPA: Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF: Fondo de Naciones Unidas para la Infancia
UNIFIL: Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en Líbano (o FPNUL)
UNISFA: Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei
UNITAMS: Misión Integrada de Asistencia para la Transición de las Naciones Unidas en Sudán
UNJHRO: Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (RDCongo)
UNLF: United National Liberation Front (Frente Unido de Liberación Nacional)
UNMEE: Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea
UNMIK: Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo
UNMIL: Misión de las Naciones Unidas en Liberia
UNMISS: Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur
UNODC: Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito
UNOHCHR: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos

UNOWAS: Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel

UNRWA: Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Oriente Próximo

UNSMIL: Misión de Apoyo a Naciones Unidas en Libia

UNSOH: Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Haití

UPC: Union pour la Paix en Centrafrique (Unión por la Paz en la República Centroafricana)

UPDF: Fuerzas Armadas Ugandesas

UPLA: United People's Liberation Army (Ejército de Liberación del Pueblo Unido)

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

UTI: Unión de Tribunales Islámicos

UTS: Unión Tribal del Sinaí

UWSA: United Wa State Army (Ejército del Estado Wa Unido)

VDP: Voluntarios para la Defensa de la Patria (Burkina Faso / RDC)

VRAEM: Valle entre los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro

WILPF: Women's International League for Peace and Freedom

YBS: Unidades de Resistencia de Sinjar

YPG: People's Protection Unit (Unidad de Protección del Pueblo)

YPJ: Women's Protection Units (Unidades de Protección de Mujeres)

YPS: Civil Protection Units (Unidades Civiles de Protección)

ZUF: Zeliangrong United Front (Frente Unido Zeliangrong)

Escola de Cultura de Pau

La Escola de Cultura de Pau (ECP) es una institución académica de investigación para la paz ubicada en la Universidad Autónoma de Barcelona. Fue creada en 1999 con el objetivo de promover la cultura de paz a través de actividades de investigación, diplomacia paralela, formación y sensibilización.

Los principales ámbitos de acción de la Escola de Cultura de Pau son:

- **Investigación.** Las áreas de investigación de la ECP incluyen los conflictos armados y las crisis sociopolíticas, los procesos de paz, la dimensión de género en los conflictos y construcción de paz y la educación para la paz.
- **Educación y formación.** El personal investigador de la ECP imparte clases en cursos de grado y postgrado en universidades catalanas, incluyendo la Diplomatura en Cultura de Paz, el título de postgrado que la propia ECP ofrece en la Universidad Autónoma de Barcelona. Asimismo, se ofrecen clases y talleres en temas específicos, entre ellos la educación en y para el conflicto y la sensibilidad al conflicto.
- **Diplomacia paralela.** La ECP promueve el diálogo y la transformación de conflictos a través de iniciativas de diplomacia paralela, con diferentes actores y en diversos ámbitos de acción.
- **Servicios de consultoría.** La ECP lleva a cabo servicios de consultoría para instituciones locales e internacionales.
- **Sensibilización.** Las iniciativas de la ECP en materia de sensibilización incluyen actividades dirigidas a la sociedad catalana y española, entre ellas colaboraciones con medios de comunicación.

Escola de Cultura de Pau

Edificio B13, Carrer de Vila Puig, Universitat Autònoma de Barcelona, 08193, Bellaterra (España)

Tel: +34 93 581 14 14

Email: pr.conflict.escolapau@uab.cat / Web: <http://escolapau.uab.cat>

Alerta 2026! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz es un anuario que analiza el estado del mundo en términos de conflictividad y construcción de paz a partir de tres ejes: conflictos armados, tensiones y género, paz y seguridad. El análisis de los hechos más relevantes del 2025 y de la naturaleza, causas, dinámicas, actores y consecuencias de los principales escenarios del conflicto armado y tensión socio-política en el mundo permite ofrecer una mirada comparativa regional e identificar tendencias globales, así como elementos de riesgo y alerta preventiva de cara al futuro. Uno de los principales objetivos del presente informe es poner la información, el análisis y la identificación de factores de alerta y de oportunidades de paz al servicio de aquellos actores encargados de tomar decisiones políticas, de intervenir en la resolución pacífica de conflictos o de dar una mayor visibilidad política, mediática o académica a las numerosas situaciones de violencia política y social que existen en el mundo.



Con la colaboración de:

El mundo que empezó a analizar *Alerta!* hace justo 25 años tiene poco que ver con el pesimismo y la desorientación que define el actual. Sin embargo, lo que no ha cambiado es el rigor y el compromiso con que los especialistas de la Escola de Cultura de Pau explican y contextualizan los conflictos y las tensiones que lo hacen tambalear. De nuevo, *Alerta!* se convierte en una herramienta indispensable y muy útil para comprender sus tendencias y para comprobar, por ejemplo, como el 2025 fue el año con más conflictos desde el 2011 o en el que se dispararon las guerras entre Estados. Una de las claves que más se agradece de *Alerta!* es que trata igual a los conflictos más mediáticos que a los que desgraciadamente han caído del radar informativo. Y otra que también pone el foco en perspectivas de paz y de género y ahí, entre tanto ruido e inercias negativas, encontramos algunas buenas noticias que merecen ser contadas.

Xesco Reverter
Periodista, sección Internacional de TV3

El informe *Alerta 2026!*, elaborado por la Escola de Cultura de Pau de la Universidad Autónoma de Barcelona, ofrece una mirada profunda de las principales tendencias en la conflictividad a nivel mundial durante el año 2025. Con el apoyo de cuadros comparativos y gráficos ilustrativos, basados en un seguimiento anual de las situaciones de conflicto armado y tensiones sociopolíticas, el informe muestra un pico en el número de conflictos armados en 2025 y destaca sus graves consecuencias para la población civil. Asimismo, señala los desafíos persistentes en materia de género, en particular en cuanto a la participación de las mujeres en los procesos de paz y los casos de violencia sexual. Indudablemente, es una herramienta imprescindible para académicos del campo de los estudios de paz y conflictos, y profesionales que buscan transformar los conflictos sociopolíticos para evitar su escalada violenta.

Cécile Mouly
Coordinadora del Laboratori de Pau i Conflicte, FLACSO Ecuador

Alerta 2026! se consolida como un instrumento analítico de gran valor para el estudio de los conflictos contemporáneos y sus repercusiones en la sociedad. Con un enfoque riguroso y multidisciplinario, ofrece marcos conceptuales que permiten comprender el impacto de las tensiones globales y regionales, a la vez que facilita la identificación de tendencias y escenarios futuros. Su aporte resulta esencial para orientar el trabajo de investigadores, fortalecer las capacidades de las organizaciones de la sociedad civil y proporcionar insumos estratégicos a quienes buscan diseñar respuestas más eficaces frente a los desafíos emergentes. *Alerta 2026!* muestra la complejidad del presente y contribuye de manera significativa a la construcción de la paz, promoviendo una reflexión crítica sobre las causas y consecuencias de los conflictos, facilitando la toma de decisiones informadas y fortaleciendo la capacidad de generar respuestas coordinadas frente a los retos del futuro.

Fredy Peccerelli
Director Ejecutivo de la Fundación de Antropología Forense de Guatemala